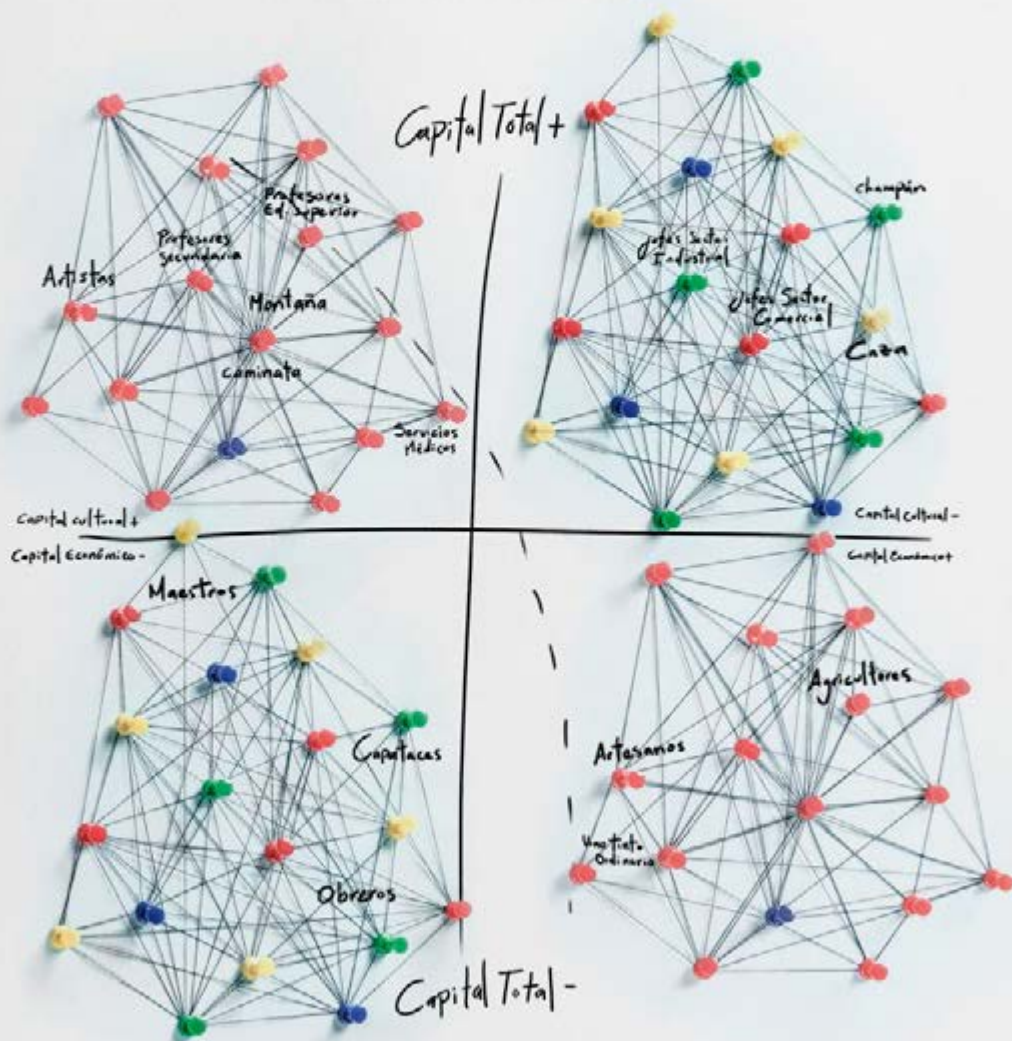


ÁNFORA

de las Ciencias Sociales y Humanas

Pensar con Bourdieu



ÁNFORA

de las Ciencias Sociales y Humanas

Pensar con Bourdieu

Ánfora	Manizales - Colombia	Vol. 27	Nº 49	242 P.	julio-diciembre	2020	ISSN 0121-6538
--------	----------------------	---------	-------	--------	-----------------	------	----------------

Revista **Ánfora** · Fundada en 1993
ISSN 0121-6538 · ISSN electrónico 2248-6941
Periodicidad semestral · Tiraje 50 ejemplares
Vol. 27, N° 49, 242 páginas · julio - diciembre de 2020
Manizales – Colombia

Universidad Autónoma de Manizales
Rector: Carlos Eduardo Jaramillo Sanint
Vicerrector Académico: Iván Escobar Escobar

La revista **Ánfora** es una publicación semestral con alcance regional, nacional e internacional. Difunde resultados de investigaciones en las áreas de las ciencias sociales y humanas, con el fin de fomentar el intercambio de conocimientos, opiniones y perspectivas culturales diversas.

Se dirige a investigadores, docentes y, en general, a estudiantes y profesionales de las disciplinas afines. La revista invita a presentar investigaciones interdisciplinarias que busquen interpretar y abordar soluciones a temas actuales desde distintas perspectivas de las áreas establecidas. El interés de **Ánfora** es aportar al enriquecimiento del acervo científico y a sus comunidades, a partir del debate y la colaboración.

Editora

Juliana Acosta López de Mesa. PhD

Editor Invitado

Pablo Cuartas. PhD. Universidad Autónoma de Manizales, Colombia

Ánfora	Manizales - Colombia	Vol. 27	N° 49	242 P.	julio-diciembre	2020	ISSN 0121-6538
--------	----------------------	---------	-------	--------	-----------------	------	----------------

Comité Editorial

Óscar Eugenio Tamayo Alzate. PhD. Universidad de Caldas, Colombia
Melina Vázquez. PhD. Universidad de Buenos Aires, Argentina
Óscar Aguilera Ruiz. PhD. Universidad de Chile, Chile
Álvaro Díaz Gómez. PhD. Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia
Enrique Javier Díez Gutiérrez. PhD. Universidad de León, España
Carlos Valerio Echavarría Grajales. PhD. Universidad de La Salle, Colombia
Luis Antonio Gautier. PhD. University of Texas at Tyler, Estados Unidos

Comité Científico

Carlos Emilio García Duque. PhD. Universidad de Caldas, Colombia
Germán Muñoz González. PhD. Universidad de Manizales, Colombia
José Carlos Luque Brazán. PhD. Universidad Autónoma de Ciudad de México, México
Salomé Sola-Morales. PhD. Universidad de Sevilla, España
José Manuel Saiz Álvarez. PhD. Tecnológico de Monterrey, México
Jorge Colvin Díez. PhD. IE Bussiness School, España
Juan Ramón Rodríguez Fernández. PhD. Universidad de León, España

Comité técnico

María del Carmen Vergara Quintero. Coordinadora del Comité Técnico
Laura V. Obando Alzate. Editora y Coordinadora Editorial
Juliana Acosta López De Mesa, Editora
Camilo Giraldo Giraldo. Asistente editorial
Sebastián López U. Diagramación (www.estratosfera.com.co)
Wbeimar Cano Restrepo. Soporte técnico
Ana Jael Merchán Villegas. Auxiliar Administrativa

Autores

Juan Dukuen. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Argentina
Daniel Clavijo Tavera. Universidad EAFIT. Medellín, Colombia
Cristian David Rincón Orozco. Universidad Autónoma Metropolitana, México
Orlando Londoño Betancourt. Universidad de Caldas y UAM, Colombia
Oscar Armando Jaramillo García. Fundación Universitaria del Área Andina, Pereira, Colombia
Fredy Eduardo Vásquez-Rizo. Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, Colombia
Daniela García-Torres. Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, Colombia
María Camila Valencia-Pizarro. Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, Colombia
Jesús Gabalán-Coello. Universidad Católica de Pereira, Colombia
Carlos Adolfo Hinojosa Gómez. Tecnológico Nacional de México
Edgar Samid Limón Villegas. Tecnológico Nacional de México
Citlali Navarrete Cova. Tecnológico Nacional de México
Alberto Espejel Espinoza. Universidad Autónoma de México
Mariela Díaz Sandoval. Universidad Autónoma de Guerrero, México
Francesc Fusté Forné. Universidad de Girona, España
Diego Alfonso Landínez Guio. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Traducciones

Centro de Traducciones de la Universidad Autónoma de Manizales, UAM.

Artículos al inglés

Mónica Naranjo R.
Inés Gabriela Guerrero U.
Juan Carlos Vinasco O.
Julián Mauricio Marín H.
Alexandra Suaza R.
Diana Lorena Giraldo O.
Jonathan Restrepo R.

Resúmenes al Portugués

Juan Carlos Vinasco O.

Revisión técnica externa de la traducción del artículo “Fuegos cruzados. Bourdieu, la crítica a la fenomenología social y el habitus”:

M. A. Vanesa Cotroneo, M. A. James Alexander Brims y Dr. Claudio Javier Cormick.

Revisión por Nativo al inglés

Alice James
Thomas Lock

Revisión por Nativo al Portugués

Rafael Tostes

Ánfora	Manizales - Colombia	VoL. 27	Nº 49	242 P.	julio-diciembre	2020	ISSN 0121-6538
--------	----------------------	---------	-------	--------	-----------------	------	----------------

Suscripciones, canjes y adquisiciones

Ánfora es una revista de distribución gratuita impresa y electrónica.

anfora@autonoma.edu.co

Versión electrónica con acceso abierto mediante el sistema electrónico

Open Journal System (OJS): <https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora>

Redes Sociales

Facebook: @RevistaAnforaUAMmanizales

Dirección postal (address):

Universidad Autónoma de Manizales

Departamento de Ciencias Humanas

Grupo de investigación Ética y política

Tel.: (57) (6) 872 7272 Ext.: 166 ó 407 Fax: (6) 872 7670

E-mail: anfora@autonoma.edu.co

<https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora>

Antigua Estación del Ferrocarril - Manizales (Colombia)

“Vigilada Mineducación”

Se permite su reproducción citando la fuente.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no compromete la posición de la revista.

Ánfora	Manizales - Colombia	Vol. 27	Nº 49	242 P.	julio-diciembre	2020	ISSN 0121-6538
--------	----------------------	---------	-------	--------	-----------------	------	----------------

Indexada en

- Publindex** índice Nacional de publicaciones seriadas y científicas y tecnologías
- RedALyC** Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe
- Latindex** Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
- CLASE** Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades
- Ulrichsweb** fuente mundial de información periódicas desde 1932
- EBSCO** Academic Search Complete, Fuente académica plus
- Dialnet** Servicio de alertas sobre publicación de contenidos científicos
- MIAR** Matriz para el análisis de la información Revistas
- REDIB** Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico
- DOAJ** Directory of Open Access Journal
- BIBLAT** Bibliografía Latinoamericana
- CIRC** Clasificación Integrada de Revistas Científicas
- ERIHPLUS** El Índice Europeo de Referencia para las Humanidades y las Ciencias Sociales
- Journal Tocs** La colección más amplia de búsqueda de revistas académicas, tablas de contenido
- BASE** Motor de búsqueda para recursos web académicos
- Sherpa/Romeo** Agrega y analiza políticas de acceso abierto a nivel mundial
- Fuente Academica** Es una base de datos de publicaciones académicas de textos completos en español y portugués
- Academic Search** Base de datos de textos completos de investigación académica en revistas revisadas por pares
- Cite Factor** Servidor que proporciona la indexación de las principales revistas internacionales y memorias de evento.
- CORE** La colección más amplia a nivel mundial de artículos de investigación en acceso abierto.

Ánfora	Manizales - Colombia	VoL. 27	Nº 49	242 P.	julio-diciembre	2020	ISSN 0121-6538
--------	----------------------	---------	-------	--------	-----------------	------	----------------

CONTENIDO

CONTENTS • CONTEÚDO

13 EDITORIAL

Pablo Cuartas

.....

INVESTIGACIONES • RESEARCH • INVESTIGAÇÕES

(THINKING WITH BOURDIEU/PENSAR CON BOURDIEU)

- 17 Crossfires. Bourdieu, Criticism of Social Phenomenology and Habitus
[*English Version*]

Fuegos cruzados. Bourdieu, la crítica a la fenomenología social y el habitus
[*Versión en Castellano*]

Fogos cruzados. Bourdieu, crítica à fenomenologia social e ao habitus

Juan Dukuen

.....

- 43 *Life of Galileo*, by Bertolt Brecht: the Scientific Field of an Era and the Role of the Intellectual in Times of Crisis
[*English Version*]

Vida de Galileo, de Bertolt Brecht: el campo científico de una época y el papel del intelectual en tiempos de crisis
[*Versión en Castellano*]

Vida de Galileu, de Bertolt Brecht: o campo científico de uma época e o papel do intelectual em tempos de crise

Daniel Clavijo-Tavera

.....

TRADUCCIÓN • TRANSLATION • TRADUÇÃO

69 La última instancia *Pierre Bourdieu (1984)*
[*Versión en Castellano*]

The Last Resort

A última instância

Pablo Cuartas

INVESTIGACIONES EN OTRAS TEMÁTICAS • RESEARCH ON OTHER TOPICS • INVESTIGAÇÕES SOBRE OUTROS TÓPICOS

77 Nietzsche: From Decadence at Work to Ascent in Capitalism
[*English Version*]

*Nietzsche: de la decadencia en el trabajo a la ascendencia en el
capitalismo [Versión en Castellano]*

Nietzsche: do declínio no trabalho à ancestralidade no capitalismo

Cristian-David Rincón-Orozco · Orlando Londoño-Betancourt

99 Proposal for a Method of Critical Ontology, Composition
Between Genealogy and Structural Analysis of Content
[*English Version*]

*Propuesta de un método de ontología crítica, composición entre
genealogía y análisis estructural de contenido
[Versión en Castellano]*

*Proposta de um método de ontologia crítica, composição entre
genealogia e análise estrutural de conteúdo*

Oscar-Armando Jaramillo-García

- 125 Analysis of Technological Appropriation by Elderly People.
Beyond Age [*English Version*]

Análisis de la apropiación tecnológica en el adulto mayor. Más allá de la edad [*Versión en Castellano*]

Análise da apropriação tecnológica em idosos. Além da idade

Fredy-Eduardo Vásquez-Rizo · Daniela García-Torres · María-Camila
Valencia-Pizarro · Jesús Gabalán-Coello

.....

- 143 Business Culture in SMEs in the Municipality of
Tamazula de Gordiano, Jalisco (Mexico) [*English Version*]

*Cultura empresarial en las pymes del municipio de
Tamazula de Gordiano, Jalisco (México)* [*Versión en Castellano*]

*Cultura empresarial nas PME do município de Tamazula de
Gordiano, Jalisco (México)*

Carlos-Adolfo Hinojosa-Gómez · Edgar-Samid Limón-Villegas
· Citlali Navarrete-Cova

.....

- 173 Party Informality and Mediations Between Leaders and
Militants in Mexico: The Cases of PAN, PRI, the PRD and
MORENA [*English Version*]

*Informalidad partidaria y mediaciones entre dirigentes y militantes en
México: los casos del PAN, el PRI, el PRD y MORENA*
[*Versión en Castellano*]

*Informalidade partidista e mediações entre líderes e militantes no
México: os casos do PAN, do PRI, do PRD e da MORENA*

Alberto Espejel-Espinoza · Mariela Díaz-Sandoval

.....

197 Gastronomy in Value: a Case Study of Horchata and Fartons in Valencia (Spain) [*English Version*]

Gastronomía en valor: un estudio de caso de la horchata y los fartons en Valencia (España) [Versión en Castellano]

Gastronomia em valor: um estudo de caso da horchata e fartons em Valencia (Espanha)

Francesc Fusté-Forné

.....

REFLEXIÓN • REFLECTION • REFLEXÃO

219 Rawls' Theory of Justice: A Democratic Reading from Political Participation in Latin America [*English Version*]

La teoría de la justicia de Rawls: una lectura democrática desde la participación política en América Latina [Versión en Castellano]

Teoria da justiça de Rawls: uma leitura democrática da participação política na América Latina

Diego-Alfonso Landinez-Guio

.....

EDITORIAL

Pensar con Bourdieu

Pablo Cuartas*

<https://orcid.org/0000-0002-8723-2941>

Destacar la vigencia de un modo de comprender el mundo social debería ser argumento suficiente para legitimar el propósito de ofrecer, a casi veinte años de la desaparición de Pierre Bourdieu, trabajos que vuelven sobre algunas de sus preocupaciones fundamentales. A ese motivo, que constituye el objeto central de la presente sección, se suma la circunstancia antes insinuada: la proximidad de la efeméride, para la cual estos textos quieren servir de contribución anticipada y preparatoria. Adelantándonos al célebre “Veinte años después” que acuñara Dumas y retomara Canguilhem, quisiéramos participar de las conmemoraciones que revelarán, sin duda, novedosas formas de pensar con Bourdieu.

Sería difícil establecer con precisión los aportes de la obra de Bourdieu a la comprensión de las sociedades contemporáneas. La vastedad y heteronomía de su producción intelectual invitan, más bien, a considerar que Bourdieu elaboró un léxico extrapolable a diversas formas culturales. De ahí la sensación que experimentamos al leerlo, al convivir con sus ideas, al recorrer los meandros -no siempre fácilmente accesibles- de su pensamiento: pareciera que, una vez integradas sus nociones, resultara difícil recuperar intactas nuestras costumbres intelectuales. El concepto de *habitus*, ese esquema inconsciente generador de prácticas conscientes, resulta ilustrativo al respecto: rápidamente, para una interpretación de los otros y de nosotros mismos, la noción de *habitus* termina por convertirse en una herramienta de uso frecuente. El interés por descubrir las estructuras que han instalado en cada uno las instituciones sociales productoras y reproductoras del *habitus* (en particular, la familia y la escuela), y que en buena medida nos hacen actuar como actuamos y preferir lo que preferimos, rompe con la ilusión de la libertad absoluta del sujeto pero cumple un papel liberador al revelar nuestros propios condicionamientos sociales. En este sentido, la trayectoria vital individual no sería más que la confirmación o la transformación de una historia social.

* Doctor en sociología de la Université René Descartes – Sorbonne Paris V. Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor del Departamento de Ciencias políticas y jurídicas de la Universidad Autónoma de Manizales. Correo electrónico: pablo.cuartas@autonoma.edu.co

Por lo demás, entre el origen campesino y la consagración académica, entre el Béarn y el Collège de France, la biografía y la bibliografía de Bourdieu parecen mirar en sentidos opuestos, si no es que desmentirse mutuamente. Aunque manida y recusada por el propio sociólogo francés, la afirmación no carece de veracidad. Pero solo una interpretación superficial desconocería que de esa condición provienen, quizás, el tono y la amplitud de la obra de Bourdieu: el tono, pues es constante el esfuerzo de explicar cómo se concibe socialmente lo posible, lo pensable y lo deseable para cada individuo o, mejor aún, para cada cuerpo, es decir, cómo se establece una correspondencia casi mágica entre condiciones sociales, cuerpos individuales y preferencias espontáneas; la amplitud, porque se impone el interés de apropiarse de todas las producciones culturales genéticamente impropias de su medio social: la pintura de Manet y la literatura de Flaubert, pero también la economía, el derecho, Heidegger, la escuela o el Estado... valores universales misteriosamente monopolizados por agentes particulares.

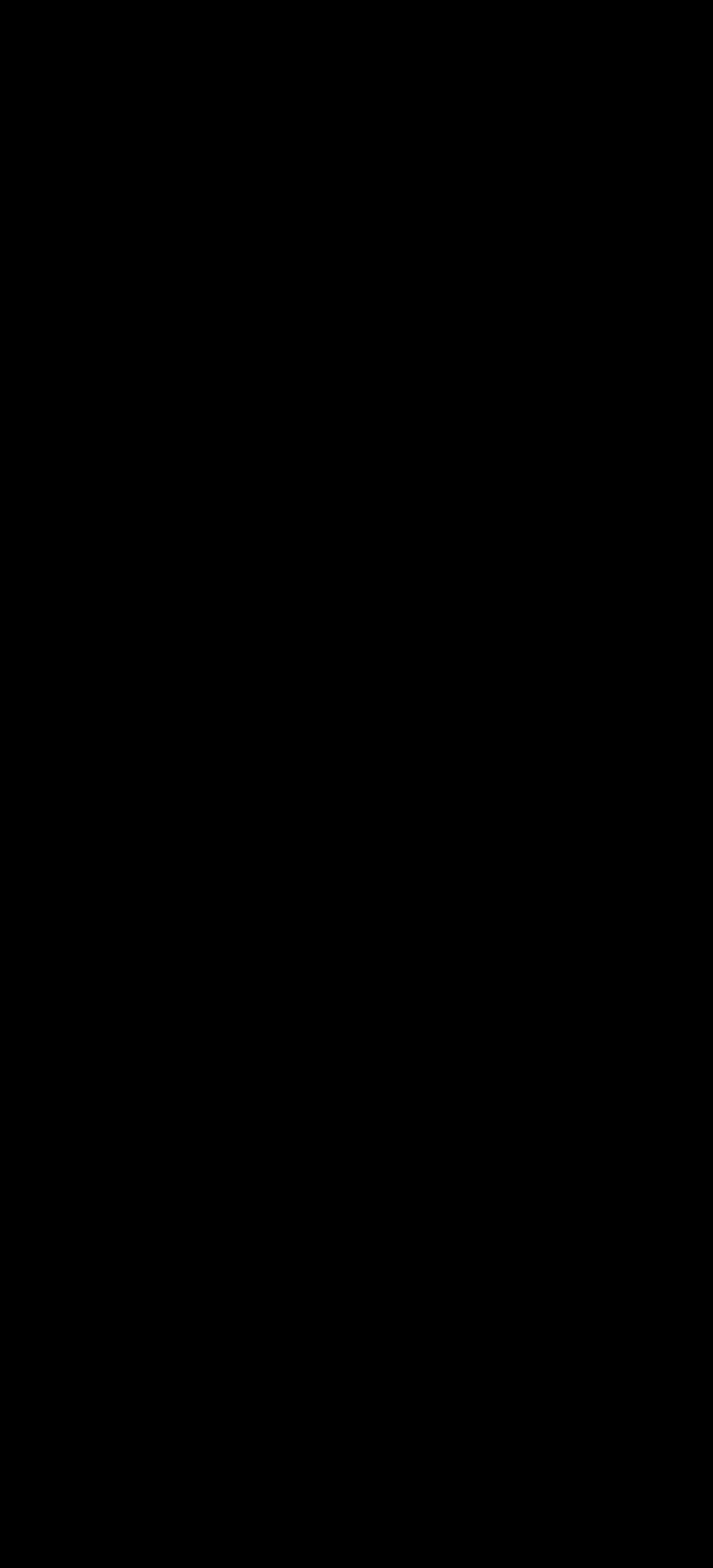
Los artículos de Juan Dukuen y de Daniel Clavijo-Tavera retoman dos de los temas mencionados: el cuerpo y la literatura. Para ser fieles al vocabulario de Bourdieu, que no admite formulaciones imprecisas, se trata en realidad de las complejas relaciones del *habitus* con el cuerpo, relaciones que podrían ser esclarecidas por la tradición fenomenológica con la que Bourdieu, sin embargo, vivió en permanente desacuerdo. Por otra parte, la teoría del campo artístico elaborada en *Las reglas del arte* (y admirablemente sintetizada en *Razones prácticas*) encuentra en el teatro de Brecht una doble ilustración: la que aporta la trama misma de *Vida de Galileo*, y además la que representa la vida de Bertolt Brecht, artista bourdiano *avant la lettre* por su concepción del trabajo creativo, de las funciones sociales del arte y de su necesaria distancia crítica frente al poder.

Presentamos, por último, la versión en español de un texto breve: *La última instancia*, una lectura bourdiana de Kafka (¿o kafkiana de Bourdieu?) que nos incita a pensar en “el veredicto del mundo social, producto despiadado del juicio infinito de los otros”. No deja de ser sorprendente que una nota corta pueda contener tantas claves para la comprensión de una obra extensa. O de dos, pues asistimos a un juego de espejos en el que se reflejan y aclaran el escritor que describió arbitrariedades parsimoniosamente normalizadas y el sociólogo que intentó explicarlas.

Inves
tiga
ções

Research · Investigações

(PENSAR CON BOURDIEU)



Crossfires. Bourdieu, Criticism of Social Phenomenology and Habitus*

[*English Version*]

Fuegos cruzados. Bourdieu, la crítica a la fenomenología social y el habitus

Fogos cruzados. Bourdieu, crítica à fenomenologia social e ao habitus

Received February 11, 2020. Accepted April 13, 2020.

Juan Dukuen**

<https://orcid.org/0000-0001-5089-1858>

Argentina

› To cite this article: Dukuen, Juan (2020). Crossfires. Bourdieu, Criticism of Social Phenomenology and Habitus *Ánfora*, 27(49), 17-42. <https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.734> Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 / e-ISSN 2248-6941. CC BY-NC-SA 4.0

Abstract

Objective: to propose an alternative reading of Bourdieu's notion of habitus inspired by the phenomenology of Merleau-Ponty, based on the analysis of Bourdieu's criticism of "social phenomenology" and of the objections produced by sociologists with a phenomenological orientation. **Methodology:** an analytical reading of the works of Bourdieu, Merleau-Ponty and of the phenomenologically oriented critical exegeses of Thoop & Murphy and Belvedere was applied. **Results:** Throop and Murphy object to the accusation about the determinism of *habitus* and Bourdieu's lack of

* This article presents partial results of an investigation carried out between 2008 and 2019. It has the endorsement of the PICT 2017-0661 (ANPCyT Argentina) Dir: Dr. M. Kriger and PUE 22920160100005 CO-CIS CONICET / IDES-Argentina. Dir: Dr. S. Visacovsky. A first version was presented at the 1st Latin American Congress of Social Theory-UBA, 2015. The author declares that there were no conflicts of interest in the execution of the research project.

** Doctor of Social Sciences. Deputy Researcher of the Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). Professor at the Universidad de Buenos Aires, Argentina. e-mail: juandukuen@gmail.com

input, pointing to the development of a Merleau-Pontyan theory of domination focused on the formation of corporal *habitus*. Faced with Belvedere's criticism of the notion of *habitus*, a reply was proposed, consisting on a reworking based on Merleau-Ponty in which the agent-body is partially structured by a *habitus* intertwined to a actual dimension. In opposition to theoreticism and determinism, the proposal was illustrated with the results of an investigation of scholarship students from upper class high school in Buenos Aires, Argentina. **Conclusions:** it is concluded that the criticisms of Bourdieu fall into theoreticism, ignoring the empirical analyses where phenomenology is appropriated. In addition, it is pointed out that by recovering the MerleauPontian perspective, a reflexive anthropology of the powers and modes of domination can be founded and praxeology can be restored to the phenomenological tradition.

Keywords: Bourdieu; Social phenomenology; Sociology; Ethnomethodology; Schutz; Habitus; Merleau-Ponty.

Resumen

Objetivo: proponer una lectura alternativa de la noción de habitus de Bourdieu inspirada en la fenomenología de Merleau-Ponty, con base en el análisis de la crítica bourdeana a la "fenomenología social" y de las objeciones producidas por sociólogos de orientación fenomenológica. **Metodología:** se aplicó una lectura analítica de las obras de Bourdieu, Merleau-Ponty y de las exégesis críticas de orientación fenomenológicas de Thoop & Murphy y Belvedere. **Resultados:** se objeta en Thoop & Murphy la acusación sobre el determinismo del *habitus* y la falta de aportes de Bourdieu, señalando el desarrollo de una teoría de la dominación merleauPontyana centrada en la formación de *habitus* corporales. Frente a las críticas de Belvedere a la noción de *habitus*, se respondió con una reelaboración basada en Merleau-Ponty donde el cuerpo-agente es parcialmente estructurado por un *habitus* entrelazado a una dimensión actual. Contra el theoreticismo y el determinismo, se ilustró con resultados de una investigación sobre becarias de un colegio de clases altas de Buenos Aires, Argentina. **Conclusiones:** se concluye que las críticas a Bourdieu caen en el theoreticismo, obviando los análisis empíricos donde se apropia de la fenomenología. Se señala que recuperando la perspectiva merleauPontyana se puede fundamentar una antropología reflexiva de los poderes y modos de dominación y restituir la praxeología a la tradición fenomenológica.

Palabras-clave: Bourdieu; Fenomenología social; Sociología; Etnometodología; Schutz; Habitus; Merleau-Ponty.

Resumo

Objetivo: propor uma leitura alternativa da noção de habitus de Bourdieu inspirada na fenomenologia de Merleau-Ponty, com base na análise da crítica de Bourdieu à "fenomenologia social" e das objeções produzidas por sociólogos com orientação fenomenológica. **Metodologia:** foi aplicada uma leitura analítica dos trabalhos de Bourdieu, Merleau-Ponty e da exegese crítica orientada à fenomenologia de Thoop & Murphy e Belvedere. **Resultados:** A acusação sobre o determinismo do *habitus* e a falta de contribuições de Bourdieu, objetivando o desenvolvimento de uma teoria de dominação Merleaupontyana focada na formação do *habitus* corporais, é objetada por Thoop & Murphy. Diante da crítica de Belvedere à noção de *habitus*, foi respondida com um retrabalho baseado em Merleau-Ponty, onde o corpo do agente é parcialmente estruturado por um *habitus* entrelaçado a uma dimensão atual. Contra o teorismo e o determinismo, foi ilustrado com os resultados de uma investigação de bolsistas de uma faculdade de alta classe em Buenos Aires, Argentina. **Conclusões:** conclui-se que as críticas de Bourdieu se enquadram no teorismo, ignorando as análises empíricas em que a fenomenologia é apropriada. conclui-se que as críticas de Bourdieu se enquadram no teorismo, ignorando as análises empíricas em que a fenomenologia é apropriada. Assinala-se que, ao recuperar a perspectiva merleaupontiana, uma antropologia reflexiva dos poderes e modos de dominação pode ser fundada e a praxeologia pode ser restaurada à tradição fenomenológica.

Palavras-chave: Bourdieu; Fenomenologia social; Sociologia; Etnometodologia; Schutz; Habitus; Merleau-Ponty. Introduction

Introduction

In the last three decades, various studies point to the productive relationship between Pierre Bourdieu's theory of practice and the phenomenological tradition (Heran, 1987; Hong, 1999; Throop & Murphy, 2002; Haber, 2004, Martin-Criado, 2006; Bimbenet, 2011; Martínez, 2007; Ralón, 2010; Ralón and Dukuen, 2013; Csordas, 2011; Dukuen, 2010, 2011, 2013, 2015, 2016, 2018b; Perreau, 2019).

Recent analyses show that previously in his first empirical investigations on the brutal imposition of capitalism in Algerian society and the celibacy of the firstborn in the French Béarn, Bourdieu (1962, 1963), a philosopher-turned-ethnologist, already performs an "anthropologization" of phenomenological problems (Martínez, 2007; Dukuen, 2011, 2013, 2018b) that refer to one's own body (*Leib*) and the pre-objective temporality that are based on the investigations of Husserl (2002) and Merleau-Ponty (1942, 1945). This "anthropologization" will contribute to the genesis of the Bourdieuan concept of *habitus* as a "system of dispositions"¹ (which initially coexists with *ethos* and *hexis*, in the extensive genealogy that goes from Aristóteles (1997) to Thomas de Aquino (1993), reactivated in the XX century by Husserl (1966), Merleau-Ponty (1945), Durkheim (1990), Weber (2009) and Mauss (1979)) and to the formation of *dispositional theory* of practice or *praxeology* in the 1960's and 1970's (Hong, 1999; Martínez, 2007).

However, it should be remembered that in the first systematization of *praxeology*, in *Esquisse d'une théorie de la pratique*, Bourdieu (1972) demonstrated a critical attitude towards the *phenomenological mode of knowledge*, which he will categorize from *Le sens pratique* (Bourdieu, 1980a) onwards as a "subjectivism" expressed by Sartre in philosophy, and by Schutz (1993) and Garfinkel (1967) in sociology. His misreading of Schutz in particular makes it no easy task to understand *praxeology* as an anthropology of phenomenological orientation (Dukuen, 2013, 2018b) because it has generated a well-founded rejection of those who retake the phenomenological tradition in social science (Throop & Murphy, 2002; Belvedere, 2011a, 2011b, 2012, 2013; Endress, 2005; Dreher, 2014, 2019)².

1. The standard definition of *habitus* is found in *Le sens pratique*: "The conditioning associated with a particular class of conditions of existence produce habitus, systems of durable, transposable dispositions, structured structures predisposed to function as structuring structures, that is, as principles which generate and organize practices and representations" (Bourdieu, 1980a, pp. 88-89).

2. For a critique of the critique developed by Dreher (2014) around a phenomenology of power, consult Dukuen (2018b).

Having in mind that the inspiration of Bourdieu's work on the phenomenological tradition is being questioned with a focus on the notion of habitus, Bourdieu's critique of "social phenomenology" is described in this paper, and objections made by Belvedere and Throop & Murphy are resumed afterwards in order to propose an alternative reading inspired by the phenomenology of Merleau-Ponty.

Methodology

This work is based on an analytical reading of the works of Bourdieu³, from which a specific corpus was constituted relative to its references to the phenomenological mode of knowledge in the social sciences. That is why it focuses especially on *Esquisse* and *Le sens pratique*. Criticisms of Sartre and Husserl, which specifically refer to differences and disagreements around ontology and phenomenological reduction, are not dealt with here, as they are in Dukuen (2018b).

Nor does the article stop at Bourdieu's *General Sociology Courses* (2015, 2016) because they do not add pertinent nuances to the proposed debate and have a different theoretical status and pedagogical function to research / reflective / programmatic texts, which are discussed here. Considering the large bibliography on Bourdieu (Dukuen, 2013, 2018b), this paper is based on the essential exegesis. The phenomenologically-oriented criticisms by Throop & Murphy and Belvedere that refer to the concept of habitus are analyzed here, with and against which a re-elaboration, based on a reading of the Merleau-Ponty phenomenology, is proposed.

Results

Bourdieu's Criticism of "Social Phenomenology"

To understand Bourdieu's criticisms of the so-called "social phenomenology" (Bourdieu, 1980a pp. 43-45), one must analyze his first reading of this perspective –with antecedents in *Un art moyen* (1965, p. 22)–, present in *Esquisse*, published in 1972. This key text (ground for *Le sens pratique* of 1980) begins with a section entitled "The Observed Observer" which is a critique of the ob-

3. All translations are by the author of this article.

jectivist mode of knowledge, expressed according to Bourdieu in the structural ethnology of Lévi-Strauss (2001) under the language of the *rule*, and that extends and deepens in the second section entitled "The three modes of theoretical knowledge". There it is pointed out that the social world can be approached by means of these "three modes", which, although they differ according to the anthropological theses they present, have in common "the fact that they are opposed to practical knowledge" (Bourdieu, 1972, p. 162). Those theoretical modes of knowledge are *the phenomenological, the objectivist and the praxeological*, and each of them involves a more or less explicitly different theory of practice.

Bourdieu focuses his criticism on objectivism, extending it to Saussure's linguistics (1980) as the basis of Lévi-Strauss's (2001) structuralism. It is striking that the criticism of the phenomenological point of view is less strong than compared to that of "objectivism", considering that the critical analysis of Sartre's work as the basis of this position appears in an extensive footnote (Bourdieu, 1972, pp. 248-250) and does not occupy an entire chapter -The Imaginary Anthropology of Subjectivism- as if it will in *Le sens pratique*. The praxeological mode of knowledge, where the notion of habitus plays a central role, is presented here as an overcoming of the errors that the other two modes would incur.

Following the objective of this work, this is how Bourdieu describes the *phenomenological* mode of knowledge:

The knowledge we shall call phenomenological... (or, to speak in terms of currently active schools, "ethnomethodological") sets out to make explicit the truth of primary experience of the social world, i.e all that is inscribed in the relationship of *familiarity* with the familiar environment, the unquestioning apprehension of the social world which, by definition, does not reflect on itself and excludes the question of the conditions of its own possibility (Bourdieu, 1972, pp. 162-163).

Firstly, Bourdieu explains a mode of knowledge that seeks to account for the practical experience of the agents in their "natural and evident" relationship with the lived world. We consider this part of the "description" to be correct in very general terms. However, we do not see in what sense he places symbolic interactionism as a phenomenological perspective, something that is pointed out without any clarification. This assignment would be partially correct for Garfinkel's (1967) ethnomethodology that uses elements of Schutz's social phenomenology to discuss Parsons (Fornel, 2005). In other words, the primary problem is the imprecise generality with which Bourdieu constructs this kind

of ideal type called "phenomenological mode of knowledge". However, from his point of view, both theories share a first "mistake", relative to forgetting that:

... the truth of the interaction is never entirely constrained in the interaction. This is what social psychology and interactionism or ethnomethodology forget when, reducing the objective structure of the relationship between the assembled individuals to the conjunctural structures of their interaction in a particular situation and group, they seek to explain everything...in terms of the experimentally controlled characteristics of the situation (Bourdieu, 1972, p. 184).

The construction of this "indigestible conglomerate" –paraphrasing Gramsci (1976)– where, under the same umbrella he places sociological perspectives with enormous differences between each other –and inside each one of them– without in-depth analysis⁴, allows us to understand the rejection generated by Bourdieu's superficial criticisms of Schutz and / or Garfinkel, among scholars who take up the phenomenological tradition in the social sciences (Throop and Murphy, 2002; Belvedere, 2011a, 2011b, 2012, 2013; Endress, 2005; Dreher, 2014, 2019) according to whom they criticisms are based on partial and reductionist readings. Particularly in the case of the ethnomethodology practiced by Garfinkel, it should be noted that rather than reducing objective structures to the interactional order, this approach describes procedures by which agents contribute to producing and reproducing "social structures" through objectification practices. This is already clearly seen already in the works grouped by Garfinkel (1967, pp. 76-103) in *Studies in ethnomethodology*, especially in chapters 2 and 3, which deal with common-sense knowledge of activities and social structures, making reference to the pioneering writings of Schutz (1993).

However, from Perreau's (2019) perspective, Bourdieu's first strong criticism of the phenomenological mode of knowledge points to "the restriction of the object domain of social phenomenology" (Perreau, 2019, p. 74): it "excludes the question about the conditions of possibility" of the first, doxic or "natural" relationship with the social world (Bourdieu, 1972, pp. 162-163; Bourdieu, 1980a, p. 44; Bourdieu, 1977). This would lead to not taking into account the unequal class conditions that make the different doxic relations with the social world typical of different class habitus and the relations of domination that take place in the interactions.

The second criticism can be described as "methodological" (Perreau, 2019, p. 75): descriptions of the interactional order, to which the objective structure would be reduced, imply that Schutz and Garfinkel produce "constructs of the

4. For example, the differences between Cicourel and Garfinkel (Miceli, 2006).

second degree” or “accounts of the accounts”, as will be pointed out in *Le sens pratique* (Bourdieu, 1980a, pp. 44-45). On the contrary, for Bourdieu (1972, pp. 184-185) what happens in interaction (for example, “keeping or reducing distances”) finds its truth in the relationship between the positions of each agent in the objective structures and the dispositions (*habitus*) that constitute the social trajectories that lead to that position. In both cases, the phenomenological mode of knowledge would not adopt a critical position (it would not see domination) because it was trapped in a description of the world given as such: this would be the political neutralization of the phenomenology that Bourdieu will talk about (1997, p. 249) in *Méditations pascaliennes*, a thesis that has been fairly contested by Belvedere (2011b) and Dreher (2019).

The Criticism of the Criticism

Schutz is usually cited by Bourdieu as the representative of “social phenomenology”. However, as Belvedere (2011b, p. 41; 2012) has shown against the “orthodox dissent” of contemporary social theory –incarnated by Bourdieu, Giddens and Habermas– his work is not a “subjectivism”, but is a fundamental antecedent in the phenomenological overcoming of the dualist opposition between objectivism and subjectivism, from a “complex monism” (Belvedere, 2011b, p. 86). In regard to the triple “reduction”⁵ of Schutz's work to subjectivism, constructivism and idealism, promoted by Bourdieu, Belvedere (2011b, pp. 41-94) shows his inconsistency –with a detail that cannot be reproduced here– pointing out that Schutz's notion of “life-world” (*Lebenswelt*) (reworked in relation to Husserl's) is not reduced to “the world of the natural attitude” or to a “set of common sense representations articulated through language” and “it has a social structure” (Belvedere, 2011b, pp. 86, 88). These issues were discussed in Schutz's posthumous work, edited by Luckmann, the title of which meaningful: *The Structures of the Life-World* (SLW in following quote) and indicate the wrong criticism about the absence of an investigation on the conditions of possibility of the relationship with the social world as evident (Bourdieu, 1980a, p. 44). Referring to SLW, Belvedere points out that for Schutz:

The life-world is stratified on various levels and dimensions, some of which transcend all representations such as spatial structure, temporal structure, physical world, objective time, history, and my death (SLW, 166-167). The same

5. As Belvedere (2011b) clarifies, “reduction” is not used in this case in its “technical phenomenological sense but rather as a restrictive operation of complexity to one-dimensional and simplifying representations” (p. 48).

goes for the world of common sense; that transcends the reality of my daily life insofar as it presupposes a pre-organized social form, the permanence of the social world beyond my death, the organization of men into groups, social distance, and a sequence of overlapping generations (Belvedere, 2011b, p. 277).

This shows that Schutz, more than an adversary, indicates Belvedere (2011a, 2012), could well have been considered by Bourdieu as a reference. This sometimes occurs, for example in the "interview on phenomenology" given to Sapiro (2007) and in his Self-analysis (Bourdieu, 2004).

Throop and Murphy (2002) –in a reference text on this topic– made a critique of Bourdieu's critique to phenomenology, indicating that it is based on a "misinterpretation" of Husserl and Schutz –as Endress (2005) and Dreher (2014, 2019) will also say years later–. They claim that Bourdieu's theory presents many points in common with Schutz and, as an example, point out that for the Austrian sociologist, individuals "enter into an already constituted social world that has previously been created by other individuals and communities" and that in the relationship with this social world, with friends, parents, teachers, they acquire " 'knowledge at hand' [to] function as a scheme of reference' in [the] understanding particular aspects of the perceived environment" (Throop and Murphy, 2002, p. 196). On the contrary:

Bourdieu ignores the fact that, except for the notion of habitus as a thing, all of the points he claims to find in his rereading were already present in phenomenological texts (...) Bourdieu seems to be merely rephrasing some of Schutz's premises in his own idiosyncratic and overly deterministic vocabulary so as to make them sound new, when in reality they are not (Throop and Murphy, 2002, p.197).

Although Throop and Murphy are correct in the biased character of Bourdieu's critique of phenomenology, it is not possible to agree with the imputation of "deterministic", a common place of criticism (Alexander, 1995)⁶. To accept it, would also mean to operate a "misinterpretation" of his work, such as the one that Bourdieu perpetrates on Schutz. It should be noted that Throop & Murphy build their objections from a partial reading of Bourdieu's research, leaving out anthropological analyses of the Kabyle rites in which he pays particular attention to the *indeterminate and ambiguous* nature of practice (Bourdieu, 1980a, pp. 333-440), clearly inspired by the MerleauPontyan perspective (Dukuen, 2018b, pp. 183-233). This does not exempt Bourdieu from making biased readings of

6. For a critique of Bourdieu's attribution of determinism see Dukuen (2018b, 2019).

concurrent theories, but neither does it exempt his critics from ignoring the empirical analyses in which theoretical reappropriations are involved.

The same can be said of the character of reformulation that Bourdieu operates on notions and problems worked on by phenomenology. In his “Response to Throop & Murphy”, written shortly before dying (2002), he points out that in the resumption he carries out, the theoretical ideas from phenomenology “are designed to guide empirical research and to solve specific problems of anthropology and sociology ... such as the problem of gift-exchange” (p. 209). Far from not being newfangled, Bourdieu introduces the problem of temporality and the formation of bodily *habitus* in the development of a theory of powers and modes of domination that is not found in Husserl, Schutz or Merleau-Ponty, as observed in his early texts on the conception of time in the Algerian peasants and in the approach of the corporal *hexis* of the celibate bearsneses (Bourdieu, 1962, 1963; Dukuen, 2013, 2015; Dukuen, 2016, 2018b). It is worth adding that the relationship between corporal *hexis*, *habitus* and domination is key in later works such as *La distinction* (Bourdieu, 1979), *Le sens pratique* (Bourdieu, 1980a) and *Méditations pascaliennes* (Bourdieu, 1997). In this sense, García (2012a), taking up analysis of the book *La domination masculine* by Bourdieu (1998), states:

His notions of *hexis* and *habitus* result from a political interpretation of Merleau-Ponty’s philosophy of embodiment: arms and legs not only have their peculiar knowledge, as Merleau-Ponty says, but to the extent that this knowledge is adjusted to cultural norms, arms and legs are also “full of mute imperatives” (García, 2012a, pp. 378-370).

The *Habitus* in Question

The notion of *habitus* has been the subject of numerous criticisms, among which that of Lahire (2004), who, against the stability and uniqueness of the concept, points out the plural nature of the dispositions, blaming the shortcomings of Bourdieu’s proposal to its foundation in the phenomenology of Husserl and Merleau-Ponty⁷. However, less well-known are the objections from the phenomenological tradition that will be analyzed in this section.

In one of his paraphrases to Husserl on the relationship between *habitus*, intentionality and temporality, Bourdieu (1987) points out:

7. For a critique of Lahire’s position see Frère (2011) and Dukuen (2018b).

The habitus entertains with the social world that has produced it a real ontological complicity, the source of cognition without consciousness, intentionality without intention, and a practical mastery of the world's regularities which allows one to anticipate the future, without even needing to posit it as such. We here find the foundations of the difference established by Husserl, in *Ideen I*, between protensions as the practical aiming at a yet-to-come inscribed in the present, thus apprehended as already there and endowed with the doxic modality of the present, and the project as the position of a futurity constituted as such, that is, as capable of happening or of not happening (p. 22).

Belvedere (2004) takes up this quote to carry out a criticism focused on the filiation between the *habitus* and the Husserlian notions of retention and protension: “beyond the relatively precise character of the reference, what is not clear is how the *habitus*, as incorporation of the operated and operating social structures in the practices, could found the temporality, since rather it presupposes it” (Belvedere, 2004, p. 67). Indeed, habitus cannot be the foundation of temporality, since it is formed in and by the temporality that it presupposes. Generally speaking, this is correct. However, Bourdieu's approach also correct, but before explaining why, there is a series of clarifications: the quoted extract is part of an interview in which the author is pointing out his differences with Sartre (1943) and Elster (1979), that from other philosophical positions would privilege the reflective conscience and the project⁸. As noted in other writings (Dukuen, 2011, 2013, 2016, 2018b) in Bourdieu's early research (1963, 1964) on the Kabyle society, the “anthropologization” of Husserl's studies on temporality (2002) becomes evident, which was his basic training in philosophy and the framework of his unfinished doctoral thesis –directed by Canguilhem– on the “temporal structures of affective life” (Martínez, 2007; Dukuen 2013, 2018b).

This anthropological research allowed Bourdieu to describe in action the practical primacy of one of the modalities of the experience of time that is not objectifying; that is to say, *protension*, developed by Husserl: perceptual anticipation founded on belief and tradition (in an *ethos*), as a practical induction of a quasi-present future. In the belief or *doxic* relationship, the “ontological complicity” (Bourdieu, 1980b, p. 7; 1987, p. 22) with the world is established, which implies an “intentionality without intention” in the sense that it does not imply an objectified project for the objectifying conscience but bodily operations belonging to the Merleau-Pontyan *operative intentionality*. In a previous article (Bourdieu, 1980b) the reference to ontological complicity is referred to Heidegger and Merleau-Ponty:

8. For a discussion of Bourdieu's critique of Sartre see Hong (1999) and Dukuen (2018b).

The relationship with the social world is not the mechanical causal relationship that is usually assumed between an "environment" (*milieu*) and consciousness, but rather a kind of ontological complicity: when the same history inhabits habit and *habitat*, the dispositions and positions, the king and his court, the employer and his company, the bishop and his diocese, the story communicates in a sense with itself (...). History as "subject" discovers itself in history as "object", it is recognized in "passive synthesis", "prepredicative", structured structures before any structuring operation and all linguistic expression. The doxic relationship with the homeworld, that kind of ontological commitment that practical sense establishes, is a relationship of belonging and possession in which the body, appropriated by history, appropriates in an absolute and immediate way the things inhabited by the same story (10) (...) This is what I think that the last Heidegger and Merleau-Ponty (especially in *The Visible and the Invisible*) tried to express in the language of ontology, that is to say, a rather "wild" or "barbaric" -I would simply say practical- of intentional relationship with the object (Bourdieu, 1980b, pp. 6-7).

As it was clarified, Bourdieu does not suggest that *habitus* is a condition of possibility of temporality *in general*, but under certain conditions of existence and domains of practice (Dukuen, 2013, 2018b) agents own bodies structured in *habitus*, "privilege" the protensional-retensional modality as a relationship with the social world, while under other conditions of existence and domains of practice "privilege" secondary memory and project. For Bourdieu: a) pre-objective temporality is the basis of objective temporality, (b) both modalities are typical of human experience in general, being the diverse embodied social conditions (e.g. those that differentiate the kabil peasant, from the worker from the suburbs of Paris) the ones that foundate the primacy of one or another in any mastery of practice.

It should also be clarified that the fact that Bourdieu places the *habitus* in the empirical agent and not in the transcendental subject does not mean rejecting, nor refuting Husserl's perspective (Bourdieu, 2002, p. 209), but pointing out different levels of analysis: in phenomenological terms, it could be said that Bourdieu would subscribe to the description of natural attitude before transcendental reduction, while Husserl, does not renounce to the transcendental subjectivity. These two instances are pointed out by Merleau-Ponty (1945, p. 419)⁹ and lead to reflections on the intertwining between the empirical and the

9. "Husserl in his last period concedes that all reflection should in the first place return to the description of the world of living experience (*Lebenswelt*). But he adds that, by means of a second 'reduction' the structures of the world experience must be reinstated in the transcendental flow of a universal constitution

transcendental, which exceed the limits of this paper (Bourdieu, 1997; García, 2012; Dukuen, 2018b).

These clarifications then make it possible to refer to the problem of fundamentation, pointed out by Belvedere (2011a, p. 5): while the *habitus* in Husserl is a possession of the ego, in Bourdieu it would not be clear what is the substrate of social action, whether the *habitus* or the agent. From the Husserlian perspective "It is never the habitus itself who acts or explains the social action but the concrete ego, endowed with a habitus which allows her to enter into a personality of a higher order and become a social agent" (p. 5). In a later paper, Belvedere (2013) proposes a solution to the problem of fundamentation from Schutz's perspective:

We can finally establish a hierarchy between the three overlapping elements in Bourdieu's work: social agents (or "social persons," as Schutz states) are founded on shared habitus, which are practical principles acquired by the personal ego in embodied actions in common environments or settings. Thus, it can be said that the phenomenological perspective grounds the agent in the habitus and the habitus in the monad. Now we know that it is not the habitus itself which acts but the concrete embodied ego, with habitus which allows her/him to become in part a social person (Belvedere, 2013, p. 1106).

When reading the paper written by Belvedere in 2011, a merleau-pontyan foundation of Bourdieu's approach had been proposed, focus on a sociogenesis of habitus in one's own body, in which practices result from a social agent that is a *partially structured body in terms of habitus*. It means, according to Merleau-Ponty, to understand the *body-agent as a link between two dimensions: habitual body and actual body* (Dukuen, 2013). After reading new Belvedere's (2013) article, it was necessary to deepen some key points of this sociogenesis (Dukuen, 2018b), which are presented below.

For a Merleau-pontyan Reformulation of Bourdieu's Notion of Habitus

To understand *habitus* as a *partial* structuring of one's own body, formed by different dispositional layers (primary, secondary, etc.) more or less *integrated*,

in which all world's obscurities are elucidated. It is clear, however, that we are faced with a dilemma: either the constitution makes the world transparent, in which case it is not obvious why reflection needs to pass through the world of experience, or else it retains something of that world, and never rids it of its opacity. Husserl's thought moves increasingly in this second direction, despite many throwbacks to the logicist period - as is seen when he makes a problem of rationality, when he allows significances which are in the last resort 'fluid' (...), when he bases knowledge on a basic *doxa*." (Merleau-Ponty, 1945, p. 419).

that is, not necessarily systematic –Bourdieu and Sayad (1964) suggested in *Le deracinement*– that allows to develop theoretically, for example, the possibility of transformation and incorporation of new more or less contradictory dispositions, an issue that Bourdieu points out (1982, 1997) but not clearly. It also allows as to emphasize the criticism of determinism referred by Throop and Murphy, which relies on Bourdieu's thesis on the "adjustment" between subjective (*habitus*) and objective structures –inspired by Leibniz and Durkheim– and the hysteresis of *habitus* as a tendency to persevere in its being –*conatus* in Spinoza– that explains the reproduction of practices and social world (Bourdieu, 1980a; Dukuen, 2013, 2018b, 2019).

However –and this is what makes it interesting– even in the *same books*¹⁰ these Bourdieu's thesis are in tension with some other ones in which the author insists on *habitus* as instituted by a *dialectic* (Bourdieu, 1972, pp. 163, 175, 178, 179; Bourdieu, 1980a, pp. 70, 88, 242) where the *logic of practice and the practical sense, are characterized by ambiguity and indeterminacy* (Bourdieu, 1980a, pp. 28, 142, 146, 160, 177, 426-427), which has been widely analyzed by Dukuen (2018b). The assumptions of these thesis come from Husserl and Merleau-Ponty phenomenology. For example, in Bourdieu's (1980a, pp. 167-230) analyses of gift-exchange and symbolic violence, *habitus* is a "sense of play", dispositions that allow the agent to develop *strategies*, that is, stakes in the fight (*enjeux*) against other agents, based on and by the unequal appropriation or distribution of specific-efficient capitals (powers) in those practice domains and/or fields¹¹ where one is involved.

These strategies allow one to play with the *tempo*, improvise in situations and contribute to the game with charm, unpredictability, and uncertainty (Bourdieu, 1980a, p. 168; Dukuen, 2018b). Bourdieu (1987) states that the notion of "strategy", produced both against the theory of rational actor and structuralism, is the result of reading Merleau-Ponty (Sapiro, 2007) and a "free" appropriation of Wittgenstein's developments on "following a rule" (Taylor, 1993).

In this sense, the proposal of understanding *habitus* as partial structuring of one's own body (Dukuen, 2013) is particularly inspired by Merleau-Ponty

10. As it has been shown in extensive terms through a genetic reading of the production of concepts in Bourdieu (Dukuen 2018b), these theoretical differences are clearly seen in the development of a theory of practice, from a first crystallization in *Esquisse* (1972) to *Le sens pratique* (1980) and *La distinction* (1979), to the latest publications in *Méditations pascaliennes* (1997).

11. Refers to "domains of practice" to explain "social games" studied by Bourdieu in "traditional" societies in which by definition there are no relatively autonomous "fields" (i.e. the exchange of gifts in lobbying society) and for those "games" that in "modern" societies are played "off-field", such as affective relationships. On this point, see discussions on the scope of the Bourdean notion of "field" in Lahire (2004), Lemieux (2011) and Dukuen (2013, 2018b).

and allows as to question the objectivistic thesis of "adjustment" and *hysteresis*, avoiding falling in determinism and mechanicism, within Bourdieu's praxeology and phenomenological foundation. Here, more than the *tout court* determinism attributed by critics, what is found in Bourdieu is a tension between "objectivist" theis and phenomenological thesis (Dukuen, 2018b).

To advance on this point, we must focus on the relationship between three dimensions of the body, in Merleau-Ponty, as García (2012b) states on exegesis: *organic body, habitual body and actual body*. In response to the analysis of the French phenomenologist (Merleau-Ponty, 1945) on the anosognosia and phantom limb syndrome, it is observed that the mutilated does not live his body as a mental representation, nor with its observable characteristics in the present, nor with all anatomophysiological components, but as a habitual body, as "repertoire of movements that have been sedimented by behavioral habits in the world". It is observed that between the *actual body* "with its observable characteristics and is moved on purpose" and the *organic body*, the *habitual body* it is stated "that connects and also provides a common ontological field, as both are dimensions". It is remarkable that the original and central phenomenon is the *habitual body* "as a take-off platform", and that the differences in dimensions are entangled in one's own experience (García, 2012b, pp. 111, 112). The dialectic between the *habitual body* and the *actual body* is particularly interesting because it is within the anthropological research domain where *praxeology* operates.

From this review, it is proposed to rethink the concept of *habitus* in Bourdieu and to understand it within the *order of practical transformations*: a) transformation from "objective conditions" to practical experiences; (b) transformations in the incorporation of practical experiences as dispositions; c) transformations in the passage from dispositions/schemes to practices (Dukuen, 2013, 2018b). For space reasons, it is not possible to expand on a) and b) transformations –aspects related to the genesis of different modes of existence and strata of sense– but briefly on c) *transformations in the passage from dispositions to practice*.

From a phenomenological approach, every implementation of dispositions by an agent implies its transformation into a practical practice in the practical social world; a situation that demands an action, and may have different degrees of sense affinity, it is never the same as the one that formed the disposition. Thus, if the practice is considered to be the result of the encounter between a body-agent partially structured by a *habitus* and a situation in a practical social world work as a sollicitation, that encounter is *centrifuge and centripetal* in terms of sense donation (*Sinngebung*) (Merleau-Ponty, 1945, p. 501).

This dialectic indicates that in the logic of practice, there is always a degree of indeterminacy and ambiguity, as Merleau-Ponty (1942, 1945) and Bourdieu stated in his anthropological works on the *Kabyle people* (1980a, pp. 347-440) –ig-

nored by critics— and that the agent to the world's requests can *invent* a response from acquired dispositions. Thus, the problem lies in what power of solicitation the situation has, when there is not structural affinity of sense with the dispositions the agent has to respond to. This depends on the power given to *habitus* in the structure of one's own body.

At this point, it may be useful to recall the case of the "sick Schneider" studied by Merleau-Ponty (1945, pp.114-172). Schneider, who had suffered an injury in the occipital region, was "locked up" in his habitual body, in his acquired dispositions, and therefore he had great difficulty in producing virtual practices, such as playing or performing spontaneous "free" actions. He could only carry out his habitual practices, but could not renew his body schema. In this case, the entanglement between the habitual body and actual body, sedimentation and transcendence, was cut off. Merleau-Ponty uses this case to show, on the contrary, that the dialectic of the body in the world is characterized by an "existential ambiguity" (Waldenfels, 1987, p.175; Ralon, 2005, p. 237) still has past dispositions but it is open to the possible. The temporalization expresses that in each new present, the dispositions can be re-resigned and, at the same time, the possibility of creating others is opened up.

In this sense, taken to the extreme, Bourdieu's thesis on the *hysteresis* of the *primary habitus* formed in the family microcosm, restricts the possibility of incorporating new dispositions except those that are similar and tends to transform the human dialectic into a fictional rhetoric that limits the body to its habitual dimension. Bourdieu does not distinguish the double aspect of the body, habitual and actual, nor does he take into account its *intertwining* in dialectics with the human world. Hence, the criticism made by Bimbenet (2011) when he points out that Bourdieu shares with Merleau-Ponty the concern for the archaeological, but disregards the teleological. For this reason, our proposal not only debates with the phenomenological critical perspectives that we have analyzed, but also with Bourdieu's proposal.

It is proposed, then, to recover the dynamic character of the body schema and to postulate that the body is *partially* structured by a *habitus* as a habitual body, and therefore, it remains a "can" (Merleau-Ponty, 1945, p. 160), although it is not at every step an "I". This means recovering the open character of the actual body in its intertwining with the habitual body. Thus, the *habitus* does not totally structure the agent, but partially and precisely for that reason, we can think of the dialectic of practical sense in its *ambiguity and indeterminacy in a positive way*.

Now, we are in a position to return to the problem of the foundation pointed out by Belvedere (2011b, 2013) and present an outline of the sociogenesis of the *habitus*: the child's own body is structured from the hierarchical practical

relationships in the microcosm of the family –or its practical equivalent– where dispositions / schemes are incorporated that make up an embodied primary habitus, the principle of incorporation of power and domination relations related to gender, ethnic and class symbolic violence¹².

At this original level of incorporation/action, it is one's own body that acts, and recalls what Merleau-Ponty (1997) worked on in his course at The Sorbonne on the formation of body schema: "The Child's Relations with Others". In the process of incorporation, in which the child's own body (its body schema) is "formed" and a primary *habitus* is configured, what we can call a *body-social agent* that produces practices in situ is emerging. In the framework of the various social trajectories, when that *body-agent* is introduced into other domains of practice (such as school) or fields, which involve other more or less distant situations-interactions, the primary dispositions are reworked by new practices and also new secondary dispositions are formed from the *actual dimension of the body*.

So, we agree with Belvedere that in any case it is *habitus* that acts, instead it is *body-social agent* as an intertwining between a dimension that is partially structured in terms of *habitus and an actual dimension that is open to new possibilities*. In the perspective that is developed here from Merleau-Ponty and Bourdieu, the body-social agent is neither determined or closed by the *habitus*, instead it is conditioned by it, by the social trajectories in which it was formed (with its intersections of gender, ethnic, class) and the specific practical relationships in which it is involved, which act as restrictions and possibilities to acquire new dispositions/schemes, transform old ones and even eliminate them. The actual dimension of the body and the possibility of entering into other relationships are the forms of *opening* of the body-agent in the dialectic of the human world.

This proposal involves debating the deterministic critique of the theory of practice through a break with the "logic of adjustment" between *habitus* and objective conditions, also proposing an approach that allows us to account for the power and domination relationships in a non-mechanistic way.

In this sense, understanding the body-agent as habitual/actual intertwining gives meaning to the notion of "countertraining", the possibility of transforming the *habitus* pointed out by Bourdieu (1997, p. 248) in *Méditations pascaliennes*, which would be a rhetorical fiction if the body did not have an actual dimension that is open to the possible. This, too, would give meaning to the proposal of a "reflexive anthropology" (Bourdieu, 1980a, Bourdieu and Wacquant, 1992), insofar as, in order to effectively "objectify objectification", and more generally, so that the taking of critical-reflective distance with the incorporated conditions

12. Bourdieu approaches these issues from a cross between sociology, anthropology and Freudian psychoanalysis in *Méditations pascaliennes* and *La domination masculine* (Dukuen, 2018b, pp. 275-278).

of existence produce lasting transformations in the bodies and practices, the body must have a sense-instituting power (actual dimension), which allows it to apprehend metadiscursive reflective practices, and incorporate them as embodied disposition and schemes.

Now, the open and transcendent dimensions of the body, of Merleau-Pontyan roots, is a substantial contribution to Bourdieu's critical anthropology of domination. Upon analyzing the modes of domination, describing how they are somatized, it makes sense in his perspective to what extent the dominated can apprehend critical dispositions reappropriating their experiences, that is, that the body can work through a *countertraining* that is only possible if the *habitus* is not a self-unfolding closed whole. This effectively means that the habitual body configures a "conditioned freedom", the one that Merleau-Ponty (1945, p. 518) took back from Husserl as the soil of our existence: there, *also deposited* dispositions related to the domination relationship. But if it is true that there is "conditioned and conditional freedom" and "a margin of freedom" as Bourdieu says (1980a, p. 92; 1997, pp. 236-240) it is necessary to renounce the pure extremes of determinism and freedom, to recognize the existence of *degrees of domination* (Nordmann, 2010).

In effect, the body keeps a sense-instituting power, a dimension open to the virtual (actual body), which can allow "rebellious" dispositions to be incorporated into lasting practical relationships with others on specific social trajectories and in collective experiences, that by means of a *countertraining* re-elaborate dominated dispositions, in "the margins of maneuver left to liberty, that is, to political action" (Bourdieu, 1993, p. 944).

This point can be illustrated from a practical case. In a recent fieldwork on youth, school, morals and politics¹³, the trajectories of two seventeen-year-old lower-middle-class scholarship students educated in a private bilingual high school for upper classes in the City of Buenos Aires, were analyzed (Kriger and Dukuen, 2017; Dukuen, 2018a). In the framework of atypical class trajectories that break with the "causality of the probable" (Bourdieu, 1979), in their day to day they transit non-linear socializations where agents and practical experiences of deeply heterogeneous social class circulate: there is pure social and cultural discontinuity when they go from their homes and neighborhoods to school.

In those experiences, processes of *countertraining* were observed, where certain dispositions were reworked, new ones were incorporated and others disappeared, instituting *splitted habitus* (Bourdieu, 1993, 1997) that make up *di-*

13. Research led by Ph.D. M. Kriger, PICT 2012-2751 (2014-2017) Between 2015-2016 we conducted semi-structured interviews at the school with 15 5th grade students. Between 2016-2018 Juan Dukuen conducted field work, "participant observation" in different activities and more than 50 interviews with students, teachers, preceptors and managers (Dukuen, 2018a).

fferent degrees of ontological complicity and tension with those social worlds. This heterogeneity and splitting of the experiences and dispositions of the scholarship holders are expressed in their critical lucidity about politics. They declare themselves “leftist” based on experiences in political groups: an exception both in front of their upper class peers and the “other” world that surrounds them *in school*, which they carefully examine, and in front of their own families; while recognizing the unique opportunity for an elite education.

This practical case is not understandable from a logic that moves between the pure extremes of adjustment or mismatch with objective conditions, or from the *hysteresis* of the *habitus*, that would have impossible the *countertraining*. For this reason, glimpsing these possibilities implies leaving the “bad dialectic” criticized by Merleau-Ponty (1964, pp. 127-128) and understanding social conditioning, power and domination relations within the framework of ambiguous dialectic *of social practices*.

Conclusions

In this work, Bourdieu's criticisms of “social phenomenology” were analyzed, as well as the objections of Throop & Murphy (2002) and Belvedere (2011a, 2011b) who are right in indicating the equivocal nature of his reading of Schutz. Agreeing on this point, in the case of Throop & Murphy the accusation about determinism and the lack of “novel” contributions by Bourdieu is rejected. Going even further than what Bourdieu (2002) points out in his answer to Throop & Murphy, it is claimed that he introduces the problem of temporality and the formation of embodied *habitus* in the development of a theory of domination that we do not find in Husserl, Schutz, or Merleau-Ponty, as seen from his early anthropological works on Algerian peasants and Celibacy in the Béarn (Bourdieu, 1962, 1963, 1980a). Thus, this debate faces a paradox: those who criticize the simplistic readings of Bourdieu on phenomenology, do exactly the same by not giving importance to their empirical investigations, falling into theoreticism.

Then, after reviewing Belvedere's criticisms of the notion of *habitus* and the problem of the fundamentation of temporality and action, a reworking based on Merleau-Ponty has been proposed, without abandoning Bourdean praxeology. It consists of understanding the body-agent as partially structured by a *habitus* that is intertwined with an actual dimension, open to the possible. Certainly, this proposal is also made with and against Bourdieu, insofar as it contends against the tension between the theses on adjustment-hysteresis of *habitus* (which support the accusations of determinism) and the theses stemming from

the phenomenological imprint of *praxeology*. For this reason, by recovering the dialectic between the habitual body and the actual body, not developed by Bourdieu, a reflexive anthropology can be more solidly founded, as a key liberating vocation of the theory of powers and modes of domination. Against theoreticism, the brief reference to scholarship research was intended to be an empirical illustration of this approach.

In an eloquent piece of writing, the expert on Merleau-Ponty's work, Étienne Bimbenet, pointed out that "the Bourdian definition of practical sense, and correlatively of *habitus*, can be read as a faithful sociological exemplification of Merleau-Pontyan phenomenology of perception" (2011, p. 167). With this paper it is hoped to have contributed to restore Bourdieu's praxeology to phenomenologically oriented social sciences.

Acknowledgments

The author appreciate the comments of the evaluators who helped me clarify the argument of this work.

References

- Alexander, J. (1995). *Fin de Siècle Social Theory*. London, England: Verso.
- Aristóteles (1997). *Éthique a Nicomaque*. Paris. France: Vrin.
- Belvedere, C. (2004). Intención e intencionalidad en las críticas de la teoría social a Schutz. In E. Ipola (Coord.). *El eterno retorno. Acción y sistema en la teoría social contemporánea* (pp. 57-78). Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Belvedere, C. (2011a). *Bourdieu's Concept of Habitus as a Substruction of the Monad*. Filadelfia, EEUU: Society for Phenomenology and the Human Sciences.
- Belvedere, C. (2011b). *Problemas de fenomenología social. A propósito de Alfred Schutz, las ciencias sociales y las cosas mismas*. Buenos Aires, Argentina: UNGS-Prometeo.
- Belvedere, C. (2012). *El discurso del dualismo en la teoría social contemporánea. Una crítica fenomenológica*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

- Belvedere, C. (2013). The Habitus Made Me Do It: Bourdieu's Key Concept as a Substruction of the Monad. *Philosophy Study*, 3(12), 1094-1108. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/3714> [Accessed June 13, 2019].
- Bimbenet, É. (2011). *Sens pratique et pratiques réflexives. Après Merleau-Ponty: études sur la fécondité d'une pensée*. Paris, France: Vrin.
- Bourdieu, P.; Sayad, A. (1964). *Le déracinement*. Paris, France: Minuit.
- Bourdieu, P.; Wacquant, L. (1992). *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*. Paris, France: Seuil.
- Bourdieu, P. (1962). Célibat et condition paysanne. *Études Rurales*, 5(6), 32-136. https://www.persee.fr/doc/rural_0014-2182_1962_num_5_1_1011 [Accessed June 13, 2019].
- Bourdieu, P. (1963). La société traditionnelle. Attitude à l'égard du temps et conduite économique. *Sociologie du travail*, 5, 24-44. https://www.persee.fr/doc/sotra_0038-0296_1963_num_5_1_1127 [Accessed July 10, 2019].
- Bourdieu, P. (1965). *Introduction. Un art moyen*. Paris, France: Minuit.
- Bourdieu, P. (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Paris, France: Droz.
- Bourdieu, P. (1977). Sur le pouvoir symbolique. *Annales*, 3, 405-411. https://www.persee.fr/doc/ahess_0395-2649_1977_num_32_3_293828 [Accessed February 10, 2019].
- Bourdieu, P. (1979). *La distinction*. Paris, France: Minuit.
- Bourdieu, P. (1980a). *Le sens pratique*. Paris, France: Minuit.
- Bourdieu, P. (1980b). Le mort saisit le vif. Les relations entre l'histoire réifiée et l'histoire incorporée. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 32(33), 3-14. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5532374> [Accessed June 10, 2019].
- Bourdieu, P. (1982). *Ce que parler veut dire*. Paris, France: Fayard.

- Bourdieu, P. (1987). *Choses dites*. Paris, France: Minuit
- Bourdieu, P. (1993). *La Misère du monde*. Paris, France: Seuil.
- Bourdieu, P. (1997). *Méditations pascaliennes*. Paris, France: Seuil
- Bourdieu, P. (1998). *La domination masculine*. Paris, France: Seuil.
- Bourdieu, P. (2002). Response to Throop & Murphy. *Anthropological Theory*, 2(2), 209. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/14634996020020020701> [Accessed February 10, 2019].
- Bourdieu, P. (2004). *Esquisse pour une auto-analyse*. Paris, France: Raisons d'Agir.
- Bourdieu, P. (2015). *Sociologie générale 1*. Paris, France: Raisons d'agir/Seuil.
- Bourdieu, P. (2016). *Sociologie générale 2*. Paris, France: Raisons d'agir/Seuil.
- Csordas, T. (2011). Modos somáticos de atención. In S. Citro (Coord.). *Cuerpos plurales*. (pp. 83-104). Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- De Aquino, T. (1993). *Suma de Teología II*. Madrid, Spain: BAC.
- Dreher, J. (2014). Fenomenología del poder. In J. Dreher & D. G. López (Comps.). *Fenomenología del poder* (pp. 25-50). Bogota, Colombia: USTA.
- Dreher, J. (2019). The Oblivion of Power? In M. Pfadenhauer & H. Knoblauch (Eds.). *Social Constructivism as Paradigm?* (pp. 235-250). London, England: Routledge.
- Dukuen, J. (2010). Entre Schutz y Bourdieu. Encuentros y desencuentros en fenomenología social. *RELACES*, 3, 39-50. <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/31/50> [Accessed October 11, 2019].
- Dukuen, J. (2011). Temporalidad, habitus y violencia simbólica. Génesis de una teoría de la dominación en la obra de Bourdieu. *Avatares*, 2, 152-165. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/avatares/article/view/4744/3875> [Accessed February 10, 2019].

- Dukuen, J. (2013). *Habitus y dominación. Para una crítica de la teoría de la violencia simbólica en Bourdieu* (Ph.D. Dissertation, unpublished). Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Dukuen, J. (2015). Los usos del *habitus* en la génesis de las investigaciones antropológicas de Bourdieu. *Prácticas de Oficio*, 16, 1-25. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/17180/CONICET_Digital_Nro.20997.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Accessed October 11, 2019].
- Dukuen, J. (2016). Ethos y temporalidad: una antropología de orientación fenomenológica en Bourdieu. *Trabajo y Sociedad*, 26, 141-153. <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387343599009.pdf> [Accessed February 10, 2019].
- Dukuen, J. (2018a). Socialización política juvenil en un colegio de clases altas (Buenos Aires, Argentina). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 867-880. <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/3508/957> [Accessed October 11, 2019].
- Dukuen, J. (2018b). *Habitus y dominación en la antropología de Pierre Bourdieu. Una crítica desde la fenomenología de Maurice Merleau-Ponty*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Dukuen, J. (2019). Un arte de inventar. El habitus en la lectura bourdiana de Panofsky. *Revista Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 88, 17-34. https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle_articulo.php?id_libro=784&id_articulo=16261 [Accessed February 10, 2019].
- Durkheim, E. (1990). *L'evolution pédagogique en France*. Paris, France: PUF.
- Elster, J. (1979). *Ulysses and the Sirens*. Cambridge, UK: Cambridge UP.
- Endress, M. (2005). Reflexivity, Reality, and Relationality. The Inadequacy of Bourdieu's Critique of the Phenomenological Tradition in Sociology. In M. Endress, G. Psathas, H. Nasu (Eds.). *Explorations of the Life-world* (pp. 51-74). Dordrecht, Holanda: Springer.
- Fornel, M. (2005). Habitus y etnométodos. In P. Encrevé y R. S. Lagrave (Eds.). *Trabajar con Bourdieu* (pp. 25-45). Buenos Aires, Argentina: Ed. Flammarion.

- Frère, B. (2011). Bourdieu's Sociological Fiction: A Phenomenological Reading of *Habitus*. In S. Susen & B. S. Turner (Eds.). *The Legacy of Pierre Bourdieu* (pp. 247-270). London, England: Anthem Press.
- García, E. (2012a). Merleau-Ponty en la reflexión contemporánea acerca de las políticas normativas del cuerpo. In M. T. Ramírez (Coord.). *Merleau-Ponty viviente* (pp. 345-370). México: Siglo XXI.
- García, E. (2012b). *Maurice Merleau-Ponty. Filosofía, corporalidad y percepción*. Buenos Aires, Argentina: Rthesis.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnometodology*. New Jersey, United States of America: Prentice Hall.
- Gramsci, A. (1976). *Cuadernos de la Cárcel*. México, D. F.: Juan Pablo Editor.
- Haber, S. (2004). La sociologique française contemporaine devant le concept bourdieusien d'habitus. *Alter. Revue de phénoménologie*, 12, 191- 215.
- Heran, F. (1987). La seconde nature de l'habitus. Tradition philosophique et sens commun dans le langage sociologique. *Revue française de sociologie*, 28(3), 385-416
https://www.persee.fr/doc/rfsoc_0035-2969_1987_num_28_3_2423
[Accessed February 10, 2019].
- Hong, S. M. (1999). *Habitus, corps, domination. Sur certains présupposés philosophiques de la sociologie de Pierre Bourdieu*. Paris, France: L'Harmattan.
- Husserl, E. (2002). *Lecciones sobre la fenomenología de la conciencia interna del tiempo*. Madrid, Spain: Trotta.
- Husserl, E. (1966). *Méditations cartésiennes*. Paris, France: Vrin.
- Kruger, M.; Dukuen, J. (2017). Haciendo de la necesidad virtud: Socialización política y herencia familiar entre becarias de un colegio de clases altas. *Pilquen*, 20(3), 67-81.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6128189>
[Accessed October 11, 2019].
- Lahire, B. (2004). *El hombre plural*. Barcelona, Spain: Belaterra.

- Lemieux, C. (2011). Le crépuscule des champs. In M. Fornel et al. (Eds.). *Bourdieu, théoricien de la pratique* (pp. 75-100). Paris, France: Ed. EHESS.
- Lévi-Strauss, C. (2001). *Antropología estructural: mito, sociedad, humanidades*. México, D. F.: Siglo Veintiuno.
- Martin-Criado, E. (2006). Estudio introductorio: las dos Argelias de Pierre Bourdieu. In P. Bourdieu. *Sociología de Argelia y Tres estudios de etnología cabilia* (pp. 15-119) Madrid, Spain: CEI-BOE.
- Martínez, A. T. (2007). *Pierre Bourdieu. Razones y lecciones de una práctica sociológica*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Mauss, M. (1979). Técnicas y movimientos corporales. In *Sociología y Antropología* (pp. 337-356). Madrid, Spain: Tecnos.
- Merleau-Ponty, M. (1942). *La structure du comportement*. Paris, France: PUF.
- Merleau-Ponty, M. (1945). *Phénoménologie de la perception*. Paris, France: Gallimard.
- Merleau-Ponty, M. (1964). *Le visible et le invisible*. Paris, France: Gallimard.
- Merleau-Ponty, M. (1997). *Les relations avec autrui chez l'enfant, Parcours, 1935-1951*. Paris, France: Verdier.
- Miceli, S. (2006). Entrevista com Aaron V. Cicourel. *Tempo Social, revista de sociologia da USP*, 19(1), 131-168.
<http://www.scielo.br/pdf/ts/v19n1/a08v19n1>
[Accessed October 11, 2019]
- Nordmann, C. (2010). *Bourdieu/Rancière*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Perreau, L. (2019). *Bourdieu et la phénoménologie*. Paris, France: CNRS.
- Ralón, G. (2005). *La intencionalidad en el interior del ser: las homologías entre los sistemas simbólicos* (Ph.D. Dissertation, Unpublished). Universidad de Buenos Aires, Argentina.

- Ralón, G. (2010). La lógica práctica y la noción de hábito. *Anuario Colombiano de Fenomenología*, IV, 243-261. <https://www.unicauca.edu.co/fchs/sites/default/files/Anuario%20Colombiano%20de%20Fenomenolog%C3%A1Da%20.pdf> [Accessed October 11, 2019].
- Ralón, G.; Dukuen J. (2013). Los modos de dominación en la socio-antropología de Bourdieu. Esbozo de una crítica. *Estudios de Filosofía*, 47, 9-33. <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n47/n47a01.pdf> [Accessed October 11, 2019].
- Sapiro, G. (2007). P. Bourdieu sobre la fenomenología. In P. Champagne et al. (Eds.). *Pierre Bourdieu, sociólogo* (pp. 59-66). Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Sartre, J. P. (1943). *L'êtr e et le néant*. Paris, France: Gallimard.
- Saussure, F. (1980). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires, Argentina: Losada S. A.
- Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona, España: Paidós.
- Schutz, A.; Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Taylor, Ch. (1993). To Follow a Rule. C. Calhoun, E. LiPuma, M. Postone (Eds.). *Bourdieu: Critical Perspectives* (pp. 45-60). Chicago, United States of America: The University of Chicago Press.
- Throop, J.; Murphy, K. (2002). Bourdieu and Phenomenology: A Critical Assessment. *Anthropological Theory*, 2(2), 185-207. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1469962002002002630> [Accessed October 11, 2019].
- Weber, M. (2009). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Buenos Aires, Argentina: Caronte.

Fuegos cruzados. Bourdieu, la crítica a la fenomenología social y el habitus*

[Versión en castellano]

Crossfires. Bourdieu, Criticism of Social Phenomenology and Habitus

Fogos cruzados. Bourdieu, crítica à fenomenología e ao habitus social

Recibido el 11 de febrero, 2020. Aceptado el 13 de abril, 2020.

Juan Dukuen**

<https://orcid.org/0000-0001-5089-1858>

Argentina

Resumen

› Para citar este artículo:

Dukuen, Juan (2020). Fuegos Cruzados. Bourdieu, la crítica a la fenomenología social y el habitus. *Ánfora*, 27(49), 17-42.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.734>

Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 / e-ISSN 2248-6941. CC BY-NC-SA 4.0

Objetivo: proponer una lectura alternativa de la noción de habitus de Bourdieu inspirada en la fenomenología de Merleau-Ponty, con base en el análisis de la crítica bourdeana a la “fenomenología social” y de las objeciones producidas por sociólogos de orientación fenomenológica. **Metodología:** se aplicó una lectura analítica de las obras de Bourdieu, Merleau-Ponty y de las exégesis críticas de orientación fenomenológicas de Thoop & Murphy y Belvedere. **Resultados:** se objeta en Thoop & Murphy la acusación sobre el determinismo del *habitus* y la falta de aportes de Bourdieu, señalando el desarrollo de una teoría de la dominación merleaupontyana centrada en la formación de *habitus* corporales. Frente a las críticas de Belvedere a la noción de *habitus*, se

* Este artículo presenta resultados parciales de una investigación realizada entre 2008 y 2019. Cuenta con el aval del PICT 2017-0661 (ANPCyT Argentina) Dir: Dra. M. Kriger y del PUE 22920160100005CO-CIS CONICET/IDES-Argentina. Dir: Dr. S. Visacovsky. Una primera versión fue presentada en el 1er Congreso Latinoamericano de Teoría Social-UBA, 2015. El autor declara que no hubo conflicto de intereses en la ejecución del proyecto de investigación.

** Doctor en Ciencias Sociales. Investigador Adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). Profesor de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: juandukuen@gmail.com

respondió con una reelaboración basada en Merleau-Ponty donde el cuerpo-agente es parcialmente estructurado por un *habitus* entrelazado a una dimensión actual. Contra el teoricismo y el determinismo, se ilustró con resultados de una investigación sobre becarias de un colegio de clases altas de Buenos Aires, Argentina. **Conclusiones:** se concluye que las críticas a Bourdieu caen en el teoricismo, obviando los análisis empíricos donde se apropia de la fenomenología. Se señala que recuperando la perspectiva merleauPontyana se puede fundamentar una antropología reflexiva de los poderes y modos de dominación y restituir la praxeología a la tradición fenomenológica.

Palabras-clave: Bourdieu; Fenomenología social; Sociología; Etnometodología; Schutz; Habitus; Merleau-Ponty.

Abstract

Objective: to propose an alternative reading of Bourdieu's notion of habitus inspired by the phenomenology of Merleau-Ponty, based on the analysis of Bourdieu's criticism of "social phenomenology" and of the objections produced by sociologists with a phenomenological orientation. **Methodology:** an analytical reading of the works of Bourdieu, Merleau-Ponty and of the phenomenologically oriented critical exegeses of Thoop & Murphy and Belvedere was applied. **Results:** Throop and Murphy object to the accusation about the determinism of *habitus* and Bourdieu's lack of input, pointing to the development of a Merleau-Pontyan theory of domination focused on the formation of corporal *habitus*. Faced with Belvedere's criticism of the notion of *habitus*, a reply was proposed, consisting on a reworking based on Merleau-Ponty in which the agent-body is partially structured by a *habitus* intertwined to a actual dimension. In opposition to theoricism and determinism, the proposal was illustrated with the results of an investigation of scholarship students from upper class high school in Buenos Aires, Argentina. **Conclusions:** it is concluded that the criticisms of Bourdieu fall into theoricism, ignoring the empirical analyses where phenomenology is appropriated. In addition, it is pointed out that by recovering the MerleauPontian perspective, a reflexive anthropology of the powers and modes of domination can be founded and praxeology can be restored to the phenomenological tradition.

Keywords: Bourdieu; Social phenomenology; Sociology; Ethnomethodology; Schutz; Habitus; Merleau-Ponty.

Resumo

Objetivo: propor uma leitura alternativa da noção de habitus de Bourdieu inspirada na fenomenologia de Merleau-Ponty, com base na análise da crítica de Bourdieu à "fenomenologia social" e das objeções produzidas por sociólogos com orientação fenomenológica. **Metodologia:** foi aplicada uma leitura analítica dos trabalhos de Bourdieu, Merleau-Ponty e da exegese crítica orientada à fenomenologia de Thoop & Murphy e Belvedere. **Resultados:** A acusação sobre o determinismo do *habitus* e a falta de contribuições de Bourdieu, objetivando o desenvolvimento de uma teoria de dominação Merleaupontyana focada na formação do *habitus* corporais, é objetada por Thoop & Murphy. Diante da crítica de Belvedere à noção de *habitus*, foi respondida com um retrabalho baseado em Merleau-Ponty, onde o corpo do agente é parcialmente estruturado por um *habitus* entrelaçado a uma dimensão atual. Contra o teorismo e o determinismo, foi ilustrado com os resultados de uma investigação de bolsistas de uma faculdade de alta classe em Buenos Aires, Argentina. **Conclusões:** conclui-se que as críticas de Bourdieu se enquadram no teorismo, ignorando as análises empíricas em que a fenomenologia é apropriada. conclui-se que as críticas de Bourdieu se enquadram no teorismo, ignorando as análises empíricas em que a fenomenologia é apropriada. Assinala-se que, ao recuperar a perspectiva merleaupontiana, uma antropologia reflexiva dos poderes e modos de dominação pode ser fundada e a praxeologia pode ser restaurada à tradição fenomenológica.

Palavras-chave: Bourdieu; Fenomenologia social; Sociologia; Etnometodologia; Schutz; Habitus; Merleau-Ponty.

Introducción

En las últimas tres décadas diversos estudios señalan la relación productiva entre la teoría de la práctica de Pierre Bourdieu y la tradición fenomenológica (Heran, 1987; Hong, 1999; Throop y Murphy, 2002; Haber, 2004, Martin-Criado, 2006; Bimbenet, 2011; Martínez, 2007; Ralón, 2010; Ralón y Dukuen, 2013; Csordas, 2011; Dukuen, 2010, 2011, 2013, 2015, 2016, 2018b; Perreau, 2019).

Análisis recientes muestran que ya en sus primeras investigaciones empíricas sobre la imposición brutal del capitalismo en la sociedad argelina y el celibato de los primogénitos en el Béarn francés, Bourdieu (1962, 1963), filósofo devenido etnólogo, realiza una “antropologización” de problemáticas fenomenológicas (Martínez, 2007; Dukuen, 2011, 2013, 2018b) referidas al cuerpo propio (*Leib*) y la temporalidad pre-objetiva que encuentran fundamento en las investigaciones de Husserl (2002) y Merleau-Ponty (1942, 1945). Esta “antropologización” contribuirá a la génesis del concepto bourdeano de *habitus* como “sistema de disposiciones”¹ (que convive inicialmente con *ethos* y *hexis*, en la extensa genealogía que va de Aristóteles (1997) a Tomás de Aquino (1993), reactivada en el siglo XX por Husserl (1966), Merleau-Ponty (1945), Durkheim (1990), Weber (2009) y Mauss (1979)) y a la formación de la teoría *disposicional* de la práctica o *praxeología* entre las décadas de 1960 y 1970 (Hong, 1999; Martínez, 2007).

Sin embargo, cabe recordar que en la primera sistematización de la *praxeología*, en *Esquisse d'une théorie de la pratique*, Bourdieu (1972) ha mostrado una actitud crítica con el *modo de conocimiento fenomenológico*, que categorizará a partir de *Le sens pratique* (Bourdieu, 1980a) como un “subjetivismo” expresado por Sartre en filosofía, y por Schutz (1993) y Garfinkel (1967) en sociología. La lectura fallida que realiza sobre todo de Schutz hace que no sea tarea fácil comprender la *praxeología* como una antropología de orientación fenomenológica (Dukuen, 2013, 2018b) porque ha generado un rechazo –bien fundamentado– de quienes retoman la tradición fenomenológica en ciencias sociales (Throop y Murphy, 2002; Belvedere, 2011a, 2011b, 2012, 2013; Endress, 2005; Dreher, 2014, 2019²).

Teniendo en cuenta que la inspiración de la obra de Bourdieu en la tradición fenomenológica es cuestionada con centro en la noción de *habitus*, en este escrito se describe la crítica de Bourdieu a la “fenomenología social”, luego se retoman

1. La definición estándar de *habitus* se encuentra en *Le sens pratique*: “Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones” (Bourdieu, 1980a, pp.88-89).

2. Para una crítica de la crítica desarrollada por Dreher (2014) en torno a una fenomenología del poder, consultar a Dukuen (2018b).

las objeciones agudas realizadas por Belvedere y Throop y Murphy para, a partir de ello, proponer una lectura alternativa inspirada en la fenomenología de Merleau-Ponty.

Metodología

Este trabajo se basa en una lectura analítica de las obras de Bourdieu³, a partir de la cual se constituyó un corpus específico relativo a sus referencias al modo de conocimiento fenomenológico en ciencias sociales. Por eso se centra especialmente en *Esquisse* y *Le sens pratique*. No se tratan aquí, como sí se hace en Dukuen (2018b), las críticas a Sartre y Husserl, que refieren específicamente a diferencias y diferendos en torno a la ontología y la reducción fenomenológicas.

El artículo tampoco se detiene en los *Cursos de Sociología General* de Bourdieu (2015, 2016) porque no agregan matices pertinentes para el debate propuesto y tienen un estatuto teórico y una función pedagógica diferente a los textos de investigación/reflexivos/programáticos, que sí se analizan aquí. Atendiendo a la abultada bibliografía sobre Bourdieu (Dukuen, 2013, 2018b), este trabajo se apoya en las exégesis imprescindibles. En relación con las críticas de orientación fenomenológica, se analizan las de Throop y Murphy y Belvedere relativas al concepto de *habitus*, *con* y *contra* las cuales se propone una reelaboración basada en una lectura de la fenomenología de Merleau-Ponty.

Resultados

La crítica de Bourdieu a "la fenomenología social"

Para comprender las críticas de Bourdieu hacia la llamada "fenomenología social" (Bourdieu, 1980a pp. 43-45), se retoma su primer análisis de esa perspectiva –con antecedentes en *Un art moyen* (1965, p. 22)– realizado en *Esquisse* de 1972. Este texto clave (germen de *Le sens pratique* de 1980) comienza con un acápite titulado "El observador observado", que es una crítica al modo de conocimiento teórico objetivista, expresado para Bourdieu en la etnología estructural de Lévi-Strauss (2001) bajo el lenguaje de la *regla*, y que se extiende y profundiza en el segundo apartado titulado "Los tres modos de conocimiento teórico". Allí se señala que el mundo social puede ser abordado mediante esos "tres modos", que si bien se diferencian según las tesis antropológicas que presentan, tienen en

3. Todas las traducciones son del autor de este artículo.

común el hecho de que “se oponen al modo de conocimiento práctico” (Bourdieu, 1972, p. 162). Esos modos de conocimiento teóricos son el *fenomenológico*, el *objetivista* y el *praxeológico*, y cada uno de ellos entraña más o menos explícitamente una teoría de la práctica diferente.

Bourdieu centra la crítica en el objetivismo, extendiéndola a la lingüística de Saussure (1980) como fundamento del estructuralismo de Lévi-Strauss (2001). Llama la atención que la crítica al punto de vista fenomenológico es menor en comparación a la realizada al “objetivismo”, siendo que el análisis crítico de la obra de Sartre como fundamento de esta posición, aparece en una extensa nota al pie (Bourdieu, 1972, pp. 248-250) y no ocupa un capítulo completo –*La antropología imaginaria del subjetivismo*– como sí lo hará en *Le sens pratique*. El modo de conocimiento *praxeológico*, donde la noción de *habitus* juega un papel central, será presentado aquí como una superación de los errores en que incurrirían los otros dos modos.

Siguiendo el objetivo de este trabajo, así presenta Bourdieu la caracterización del modo de conocimiento *fenomenológico*:

El conocimiento que llamaremos fenomenológico (o si vamos a hablar en términos de escuelas actualmente existentes “interaccionista” o “etnometodológico”) explicita la verdad de la experiencia primera del mundo social, es decir, la relación de familiaridad con el entorno familiar, aprehensión del mundo social como mundo natural y evidente, sobre la cual por definición no se reflexiona, y que excluye la pregunta por sus condiciones de posibilidad (Bourdieu, 1972, pp. 162-163).

En primer lugar, Bourdieu explicita un modo de conocimiento que busca dar cuenta de la experiencia práctica de los agentes en su relación “natural y evidente” con el mundo vivido. Consideramos que esta parte de la “descripción” es correcta en términos muy generales. Sin embargo, no vemos en qué sentido ubica al interaccionismo simbólico como una perspectiva fenomenológica, algo que se señala sin aclaración alguna. Esta asignación sería parcialmente correcta para la etnometodología de Garfinkel (1967) que pone a trabajar elementos de la fenomenología social de Schutz para discutir a Parsons (Fornel, 2005). Así, un primer problema es la imprecisa generalidad con la cual Bourdieu construye esta suerte de tipo ideal llamado “modo de conocimiento fenomenológico”. Sin embargo, desde su punto de vista, lo que emparenta a ambas teorías es compartir un primer “error”, relativo a olvidar que:

...la verdad de la interacción no reside jamás enteramente en la interacción, cosa que olvidan la psicología social, el interaccionismo y la etnometodología cuando reduciendo la estructura objetiva de la relación entre los individuos agrupados,

a la estructura coyuntural de su interacción en una situación y en un grupo particular intentan explicar todo lo que pasa en una interacción experimental u observada, por las características experimentales u observadas de la situación, como la posición relativa de los participantes en el espacio o los canales utilizados (Bourdieu, 1972, p.184).

La construcción de esta suerte de “conglomerado indigesto” –parfraseando libremente a Gramsci (1976)– donde bajo un mismo paraguas ubica perspectivas sociológicas con enormes diferencias entre sí –y al interior de cada una de ellas– sin un análisis en profundidad⁴, permite entender el rechazo que generan las críticas superficiales de Bourdieu a Schutz y/o Garfinkel, en aquellos que retoman la tradición fenomenológica en ciencias sociales (Throop y Murphy, 2002; Belvedere, 2011a, 2011b, 2012, 2013; Endress, 2005; Dreher, 2014, 2019) por estar basadas en lecturas parciales y reduccionistas. Particularmente en el caso de la etnometodología practicada por Garfinkel, se debe señalar que más que reducir las estructuras objetivas al orden interaccional este abordaje describe procedimientos mediante los cuales los agentes contribuyen a producir y reproducir prácticamente las “estructuras sociales” mediante prácticas de objetivación. Esto se ve con claridad ya en los trabajos pioneros agrupados por Garfinkel (1967, pp. 76-103) en *Estudios en etnometodología*, en especial en los capítulo 2 y 3, que tratan sobre el conocimiento de sentido común de las actividades y estructuras sociales, haciendo referencia a los escritos pioneros de Schutz (1993).

Sin embargo, desde la perspectiva de Perreau (2019), la primer crítica fuerte de Bourdieu al modo de conocimiento fenomenológico apunta a “la restricción del dominio de objeto de la fenomenología social” (Perreau, 2019, p. 74): ella “excluye la pregunta por las condiciones de posibilidad” de la relación primera, dóxica o “natural” con el mundo social (Bourdieu, 1972, pp.162-163; Bourdieu, 1980a, p. 44; Bourdieu, 1977). Eso la llevaría a no dar cuenta de las condiciones de clase desiguales que hacen a las diferentes relaciones *dóxicas* con el mundo social propias de diferentes *habitus de clase* y a las relaciones de dominación que se juegan en las interacciones.

La segunda crítica puede ser calificada de “metodológica” (Perreau, 2019, p. 75): las descripciones del orden interaccional al que se reduciría la estructura objetiva implica que Schutz y Garfinkel producen *construcciones de segundo grado o informes de informes*, como se señalará en *Le sens pratique* (Bourdieu, 1980a, pp. 44-45). Por el contrario, para Bourdieu (1972, pp. 184-185) lo que ocurre en la interacción (por ejemplo, “guardar o reducir las distancias”) encuentra su verdad en la relación entre las posiciones de cada agente en las estructuras objetivas y las

4. Por ejemplo las diferencias entre Cicourel y Garfinkel (Miceli, 2006).

disposiciones (*habitus*) que se constituyen en las trayectorias sociales que llevan a esa posición. En ambos casos, el modo de conocimiento fenomenológico no adoptaría una posición crítica (no vería la dominación) por quedar atrapado en una descripción del mundo dado como tal: esta sería la neutralización política de la fenomenología de la que hablará Bourdieu (1997, p. 249) en *Méditations pascaliennes*, tesis que ha sido objetada con justicia por Belvedere (2011b) y Dreher (2019).

Las críticas de la crítica

Schutz suele ser señalado por Bourdieu como el representante de la “fenomenología social”. Sin embargo, como ha mostrado Belvedere (2011b, p. 41; 2012) contra el “disenso ortodoxo” de la teoría social contemporánea –encarnado por Bourdieu, Giddens y Habermas– su obra no encarna un “subjetivismo” sino que es un antecedente fundamental en la superación fenomenológica de la oposición dualista entre objetivismo y subjetivismo a partir de un “monismo complejo” (Belvedere, 2011b, p. 86). Frente a la triple “reducción”⁵ de la obra de Schutz al subjetivismo, al constructivismo y al idealismo, impulsada por Bourdieu, Belvedere (2011b, pp. 41-94) muestra su inconsistencia –con un detalle que aquí no se puede reproducir– señalando que la noción de “mundo de la vida” (*Lebenswelt*) de Schutz (reelaborada en relación con la de Husserl) no se reduce “al mundo de la actitud natural” ni a un “conjunto de representaciones de sentido común articuladas a través del lenguaje” y “cuenta con una estructura social” (Belvedere, 2011b, pp. 86, 88). Estas cuestiones fueron trabajadas en su obra póstuma, editada por Luckmann, cuyo título es significativo: *Las estructuras del mundo de la vida* (SLW en la cita siguiente) e indican lo incorrecta que es la crítica sobre la ausencia de una investigación sobre las condiciones de posibilidad de la relación con el mundo social como evidente (Bourdieu, 1980a, p. 44). Haciendo referencia a SLW, Belvedere señala que para Schutz:

El mundo de la vida está estratificado en diversos niveles y dimensiones, algunas de las cuales trascienden toda representación tales como la estructura espacial, la estructura temporal, el mundo físico, el tiempo objetivo, la historia y mi muerte (SLW, 166-167). Lo mismo vale para el mundo del sentido común; que trasciende la realidad de mi vida cotidiana en la medida en que presupone una forma social pre-organizada, la permanencia del mundo social más allá de mi muerte, la

5. Tal como lo aclara Belvedere (2011b) no se utiliza en este caso “reducción” en su “sentido técnico fenomenológico sino como operación restrictiva de la complejidad a representaciones unidimensionales y simplificadoras” (p. 48).

organización de los hombres en grupos, la distancia social, y una secuencia de generaciones traslapadas (Belvedere, 2011b, p. 277).

Esto hace ver que Schutz, más que un adversario, indica Belvedere (2011a, 2012), bien podría haber sido considerado por Bourdieu como un antecedente a rescatar. En ocasiones esto ocurre, por ejemplo en la “entrevista sobre la fenomenología” concedida a Sapiro (2007) y en su *Autoanálisis* (Bourdieu, 2004).

Throop y Murphy (2002) –en un texto de referencia sobre este asunto– realizan una *crítica de la crítica* de Bourdieu a la fenomenología, indicando que se basa en una “mala interpretación” de Husserl y Schutz –como también dirán Endress (2005) y Dreher (2014, 2019) años después–. Afirman que las propuestas de Bourdieu presentan muchos puntos en común con Schutz y, como ejemplo, señalan que para el sociólogo austríaco los individuos “entran en un mundo social ya constituido que ha sido previamente creado por otras personas y comunidades” y que en la relación con ese mundo social, “con amigos, padres, maestros”, adquieren un “conocimiento de primera mano que funciona como esquema de referencia en la comprensión de los aspectos particulares del entorno percibido” (Throop y Murphy, 2002, p. 196). Por el contrario,

Bourdieu ignora el hecho de que, a excepción de la noción de *habitus* como una *cosa*, todos los puntos que pretende encontrar en su relectura ya estaban presentes en los textos fenomenológicos (...) Bourdieu parece simplemente reformular algunas premisas de Schutz en su propio vocabulario idiosincrásico y excesivamente determinista para hacerlas sonar como nuevas, cuando en realidad no lo son (Throop and Murphy, 2002, p.197).

Si bien Throop y Murphy aciertan en el carácter sesgado de la crítica de Bourdieu a la fenomenología no es posible acordar con la imputación de “determinista”, lugar común de las críticas dirigidas contra él (Alexander, 1995)⁶. Aceptarla sería operar también una “mala interpretación” de su obra, tal como la que Bourdieu realiza sobre Schutz. Cabe señalar que Throop y Murphy construyen sus objeciones a partir de una lectura parcial de las investigaciones de Bourdieu, quedando fuera los análisis antropológicos sobre los ritos cabileños en los que presta particular atención al carácter *indeterminado y ambiguo* de la práctica (Bourdieu, 1980a, pp. 333-440), claramente inspirados en la perspectiva merleauPontyana (Dukuen, 2018b, pp. 183-233). Esto no exime a Bourdieu de realizar lecturas sesgadas de las teorías concurrentes, pero tampoco exime a sus

6. Para una crítica a la atribución de determinismo de Bourdieu ver en Dukuen (2018b, 2019).

críticos de obviar los análisis empíricos en los cuales se juegan las reapropiaciones teóricas.

Lo mismo se puede decir del carácter de reformulación que opera Bourdieu sobre nociones y problemáticas trabajadas por la fenomenología. En su “Response to Throop y Murphy”, escrita poco antes de morir (2002), señala que en la reasunción que realiza, las ideas teóricas provenientes de la fenomenología “están diseñadas para guiar la investigación empírica y para resolver problemas específicos de la antropología y la sociología... tales como el problema de intercambio de dones” (p. 209). Lejos de no tener novedad alguna, Bourdieu introduce el problema de la temporalidad y la formación de *habitus* corporales en el desarrollo de una teoría de los poderes y modos de dominación que no se encuentra en Husserl, Schutz o Merleau-Ponty, como se observa en los textos tempranos sobre la concepción del tiempo en los campesinos argelinos y en el abordaje de la *hexis* corporal de los célibes berneses (Bourdieu, 1962, 1963; Dukuen, 2013, 2015; Dukuen, 2016, 2018b). Vale agregar que la relación entre *hexis corporal*, *habitus* y dominación es clave en obras posteriores como *La distinction* (Bourdieu, 1979), *Le sens pratique* (Bourdieu, 1980a) y *Méditations pascaliennes* (Bourdieu, 1997). En ese sentido, García (2012a), retomando análisis del libro *La dominación masculina* de Bourdieu (1998), afirma:

Sus nociones de *hexis* y *habitus* resultan de una interpretación en clave política de la filosofía del cuerpo de Merleau-Ponty: brazos y piernas no solo tienen sus peculiares saberes, como dice Merleau-Ponty, sino que en la medida en que estos saberes se ajustan a normas culturales, brazos y piernas también “están colmados de imperativos mudos” (García, 2012a, pp. 378-370).

El *habitus* en cuestión

La noción de *habitus* ha sido objeto de numerosas críticas, entre las cuales ganó notoriedad la de Lahire (2004) quien, contra la estabilidad y unicidad que supone el concepto, señala el carácter plural de las disposiciones, achacando los defectos de la propuesta de Bourdieu a su fundamento en la fenomenología de Husserl y Merleau-Ponty⁷. Sin embargo, menos conocidas son las objeciones provenientes de la tradición fenomenológica que se analizarán en este apartado.

En una de sus paráfrasis a Husserl sobre la relación entre *habitus*, intencionalidad y temporalidad, Bourdieu (1987) señala:

7. Para una crítica de la posición de Lahire ver Frère (2011) y Dukuen (2018b).

El *habitus* mantiene con el mundo social del que es producto una verdadera complicidad ontológica, principio de un conocimiento sin conciencia, de una intencionalidad sin intención, y de un dominio práctico de las regularidades del mundo que permite adelantar el porvenir sin tener ni siquiera necesidad de presentárselo como tal. Se encuentra allí el fundamento de la diferencia que hacía Husserl, en *Ideas I*, entre la protensión como un práctico tender hacia un porvenir inscripto en el presente, por lo tanto aprehendido como ya allí y dotado de la modalidad dóxica del presente, y el proyecto como posición de un futuro constituido como tal, es decir como pudiendo advenir o no advenir (p. 22).

Belvedere (2004) retoma esta cita para realizar una crítica centrada en la filiación entre el *habitus* y las nociones husserlianas de retensión y protensión: “más allá del carácter relativamente preciso de la referencia lo que no queda claro es de qué manera el *habitus*, en tanto incorporación de las estructuras sociales operada y operantes en las prácticas, podría fundar la temporalidad, puesto que más bien la presupone” (Belvedere, 2004, p. 67). Efectivamente, el *habitus* no puede ser el fundamento de la temporalidad, dado que se forma en y por la temporalidad que le presupone. En términos generales esto es correcto. Sin embargo, el planteamiento de Bourdieu también lo es, pero antes de explicar por qué, caben una serie de aclaraciones: el extracto citado es parte de una entrevista en la cual el autor se encuentra señalando sus diferencias con Sartre (1943) y Elster (1979), que desde otras posiciones filosóficas privilegiarían la conciencia reflexiva y el proyecto⁸. Como se señala en otros escritos (Dukuen, 2011, 2013, 2016, 2018b) en las investigaciones tempranas de Bourdieu (1963, 1964) sobre la sociedad cabileña se hace evidente la “antropologización” de los estudios de Husserl sobre la temporalidad (2002) que fueron su formación de base en filosofía y marco de su tesis doctoral inconclusa -dirigida por Canguilhem- sobre las “estructuras temporales de la vida afectiva” (Martínez, 2007; Dukuen 2013, 2018b).

Estas investigaciones antropológicas le permitieron a Bourdieu describir en acción la primacía práctica de una de las modalidades de la experiencia del tiempo que no es objetivante; es decir, la *protensión*, trabajada por Husserl: anticipación perceptiva fundada en la creencia y en la tradición (en un *ethos*), como inducción práctica de un porvenir cuasi presente. En la creencia o relación *dóxica* se asienta la “complicidad ontológica” (Bourdieu, 1980b, p. 7; 1987, p. 22) con el mundo, que implica una “intencionalidad sin intención” en el sentido de que no supone un proyecto objetivado por la conciencia objetivante sino operaciones corporales propias de la intencionalidad operante merleau-pontyana. En un

8. Para una discusión de la crítica de Bourdieu a Sartre ver Hong (1999) y Dukuen (2018b).

artículo previo (Bourdieu, 1980b) la referencia a la complicidad ontológica es remitida a Heidegger y Merleau-Ponty:

La relación con el mundo social no es la relación de causalidad mecánica que se suele suponer entre un “entorno” (*milieu*) y la conciencia, sino más bien una especie de complicidad ontológica: cuando la misma historia habita el hábito y el hábitat, las disposiciones y las posiciones, el rey y su corte, el empleador y su empresa, el obispo y su diócesis, la historia se comunica en cierto sentido consigo misma (...). La historia como “sujeto” se descubre en la historia como “objeto”, ella se reconoce en las “síntesis pasivas”, “antepredicativas”, estructuras estructuradas antes de toda operación estructurante y de toda expresión lingüística. La relación doxica con el mundo natal, esa suerte de compromiso ontológico que instaura el sentido práctico, es una relación de pertenencia y posesión en la cual el cuerpo, apropiado por la historia, se apropia de manera absoluta e inmediata de las cosas habitadas por la misma historia (10) (...) Esto es lo que me parece, que el último Heidegger y Merleau-Ponty (especialmente en *Lo visible y lo invisible*) trataron de expresar en el lenguaje de la ontología, es decir un más acá “salvaje” o “bárbaro” -yo diría simplemente práctico- de relación intencional con el objeto (Bourdieu, 1980b, pp. 6-7).

Hechas estas aclaraciones, Bourdieu no sugiere que el *habitus* es condición de posibilidad de la temporalidad *en general* sino que, en determinadas condiciones de existencia y dominios de la práctica (Dukuen, 2013, 2018b), los agentes *en tanto cuerpos propios estructurados en habitus* “privilegian” la modalidad protensional-retensional como relación con el mundo social, mientras que en otras condiciones de existencia y dominios de la práctica “privilegian” la rememoración secundaria y el proyecto. Para Bourdieu: a) la temporalidad preobjetiva es fundamento de la temporalidad objetiva, b) ambas modalidades son propias de la experiencia humana en general, siendo las diversas condiciones sociales encarnadas (por ejemplo las que diferencian al campesino cabileño, del obrero de los suburbios de París) las que fundamentan la primacía de una o de otra en tal o cual dominio de la práctica.

Cabe aclarar, además que el hecho de que Bourdieu ubique el *habitus* en el agente empírico y no en el sujeto trascendental, no implica desestimar ni “refutar” la perspectiva de Husserl (Bourdieu, 2002, p. 209), sino señalar niveles de análisis diferentes: en términos fenomenológicos podríamos decir que Bourdieu se ubicaría en la descripción de la actitud natural antes de la reducción trascendental, mientras que Husserl no renuncia a la subjetividad trascendental. Estas

dos instancias son señaladas por Merleau-Ponty (1945, p. 419)⁹ y conducen a reflexiones sobre “el entrelazo empírico-trascendental” que exceden los límites de este trabajo (ampliar en Bourdieu, 1997; García, 2012; Dukuen, 2018b).

Estas aclaraciones permiten a continuación referir el problema de la fundamentación, señalado por Belvedere (2011a, p. 5): mientras que el *habitus* en Husserl es una posesión del ego, en Bourdieu no quedaría claro cuál es el substrato de la acción social, si el *habitus* o el agente. En la perspectiva husserliana “nunca es el *habitus* el que actúa o explica la acción social, sino que el ego concreto, dotado de un *habitus* permite entrar en una personalidad de un orden superior y convertirse en un agente social” (p. 5). Belvedere (2013) en un artículo posterior, propone una salida al problema de la fundamentación a partir de Schutz:

We can finally establish a hierarchy between the three overlapping elements in Bourdieu's work: social agents (or “social persons,” as Schutz puts it) are founded on shared habitus, which are practical principles acquire by the personal ego in embodied actions in common environments or settings. Thus, it can be said that the phenomenological perspective grounds the agent in the habitus and the habitus in the monad. We now know that it is not the habitus itself which acts but the concrete embodied ego, endowed with a habitus which allows her/him to become in part a social person (Belvedere, 2013, p. 1106).

Al leer el trabajo de Belvedere de 2011, se había propuesto una fundamentación de orientación merleau-pontyana del enfoque de Bourdieu centrada en una sociogénesis del *habitus en el cuerpo propio*, en el marco de la cual las prácticas son producto de un *agente social que es un cuerpo parcialmente estructurado en términos de habitus*. Esto supone, siguiendo a Merleau-Ponty, *comprender al cuerpo-agente como un entrelazo entre dos dimensiones: cuerpo habitual y cuerpo actual* (Dukuen, 2013). Posteriormente, tras leer el nuevo artículo de Belvedere (2013) se creyó necesario profundizar algunos puntos de esa sociogénesis (Dukuen, 2018b), los cuales se abordan en el apartado siguiente.

9. “Husserl en su última filosofía admite que toda reflexión debe empezar volviendo a la descripción del mundo vivido (*Lebenswelt*). Pero añade que para una segunda ‘reducción’ las estructuras del mundo vivido deben ser recolocadas a su vez en el flujo trascendental de una constitución universal en que todas las oscuridades del mundo se aclararían. Sin embargo, es manifiesto que hay que elegir entre dos cosas: o bien la constitución hace transparente el mundo, y no se ve por qué la reflexión tendría necesidad entonces de habérselas con el mundo vivido, o bien retiene algo de él y nunca despoja el mundo de su opacidad. El pensamiento de Husserl toma esta segunda dirección cada vez más, aunque con muchas reminiscencias del período logicista –como cuando convierte la racionalidad en un problema, cuando admite significaciones que, en último análisis son fluyentes (...) o cuando funda el conocimiento sobre una doxa originaria” (Merleau-Ponty, 1945, p. 419).

Para una reelaboración merleau-pontyana del *habitus* en Bourdieu

Comprender el *habitus* como una estructuración *parcial* del cuerpo propio, formado por diferentes capas disposicionales (primarias, secundarias, etc.) más o menos *integradas*, es decir, no necesariamente sistemáticas –Bourdieu y Sayad (1964) lo sugerían en *Le déracinement*– permite desarrollar teóricamente, por ejemplo, la posibilidad de transformación e incorporación de nuevas disposiciones más o menos contradictorias, cuestión que Bourdieu señala (1982, 1997) pero no fundamenta con claridad. También permite tensionar la crítica sobre el determinismo a la que hacían referencia Throop y Murphy, la cual se apoya en las tesis bourdeanas sobre el “ajuste” entre estructuras subjetivas (*habitus*) y objetivas –inspirado en Leibniz y Durkheim– y la *histéresis* del *habitus* como tendencia a perseverar en su ser –*conatus* en Spinoza– que explican la reproducción de las prácticas y del mundo social (Bourdieu, 1980a; Dukuen, 2013, 2018b, 2019).

Sin embargo –y esto es lo interesante– incluso *en los mismos libros*¹⁰ estas tesis entran en tensión con otras en las que Bourdieu insiste en que el *habitus* se instituye por una *dialéctica* (Bourdieu, 1972, pp. 163, 175, 178, 179; Bourdieu, 1980a, pp. 70, 88, 242) donde la *lógica de la práctica y el sentido práctico* son del orden de la *ambigüedad y la indeterminación* (Bourdieu, 1980a, pp. 28, 142, 146, 160, 177, 426-427), lo cual se ha analizado *in extenso* en Dukuen (2018b). Los supuestos de estas tesis provienen, especialmente, de la impronta fenomenológica de Husserl y Merleau-Ponty. Allí se ubican, por ejemplo, los análisis de Bourdieu (1980a, pp. 167-230) sobre el intercambio de dones y la violencia simbólica, donde el *habitus* es “sentido del juego” incorporado, disposiciones que permiten al agente desarrollar *estrategias*, es decir, apuestas de lucha (*enjeux*) frente a otros agentes, a partir de y por la apropiación/distribución desigual de los capitales específicos-eficientes (poderes) en aquellos dominios de la práctica y/o campos¹¹ donde se encuentre envuelto.

Estas *estrategias* permiten jugar con el *tempo*, improvisar en situación y contribuyen a que el juego tenga su encanto, su imprevisibilidad, su incertidumbre (Bourdieu, 1980a, p. 168; Dukuen, 2018b). Bourdieu (1987) mismo señala que la noción de “estrategia”, producida tanto contra la teoría del actor racional como

10. Como se ha mostrado *in extenso* mediante una lectura genética de la producción de los conceptos en Bourdieu (Dukuen 2018b), estas tensiones teóricas se ven con claridad en el desarrollo de una teoría de la práctica propiamente dicha, que va desde una primera cristalización en *Esquisse* (1972), pasando por *Le sens pratique* (1980) y *La distinction* (1979), hasta sus últimos elaboraciones en *Méditations pascaliennes* (1997).

11. Me refiero a “dominios de las prácticas” para dar cuenta de los “juegos sociales” estudiados por Bourdieu en sociedades “tradicionales” donde por definición no existen “campos” relativamente autónomos (i. e. el intercambio de dones en la sociedad cabileña) y para aquellos “juegos” que en las sociedades “modernas” se juegan “fuera de campo”, como las relaciones afectivas. Sobre este punto, ver las discusiones relativas al alcance de la noción bourdeana de “campo” en Lahire (2004), Lemieux (2011) y Dukuen (2013, 2018b).

contra el estructuralismo, es fruto de su lectura de Merleau-Ponty (Sapiro, 2007) y de una apropiación “libre” de los desarrollos de Wittgenstein sobre “seguir una regla” (Taylor, 1993).

En ese sentido, la propuesta de pensar el *habitus* como estructuración parcial del cuerpo propio (Dukuen, 2013) se inspira especialmente en la enseñanza de Merleau-Ponty y permite cuestionar las tesis objetivistas del “ajuste” y las *hístéresis*, evitando la deriva en el determinismo y el mecanicismo, permaneciendo dentro de la *praxeología* bourdeana y de su fundamentación fenomenológica. Justamente por eso se sostiene aquí que más que el determinismo *tout court* que le atribuyen sus críticos, lo que se encuentra en Bourdieu es una tensión entre las tesis “objetivistas” y aquellas de raigambre fenomenológica (Dukuen, 2018b).

Para avanzar en este punto, hay que centrarse en la relación entre tres dimensiones del cuerpo en Merleau-Ponty, sobre la que se detiene García (2012b) en su exégesis: *cuerpo orgánico*, *cuerpo habitual* y *cuerpo actual*. Atendiendo a los análisis del fenomenólogo francés (Merleau-Ponty, 1945) sobre la anosognosia y el miembro fantasma, se observa que el mutilado no vive el cuerpo en términos de representación mental, ni con sus características observables en la actualidad, ni como suma de componentes anatomofisiológicos, sino como cuerpo habitual, como “repertorio de movimientos que han sedimentado por hábitos de comportamiento en el mundo”. Se observa que entre el *cuerpo actual* “con sus características observables y que mueve a voluntad” y el *cuerpo orgánico*, se ubica el *cuerpo habitual* “que oficia de nexo y también de terreno ontológico común, del que ambos son dimensiones”.

Es importante señalar que el fenómeno originario y central es el *cuerpo habitual* “como plataforma de despegue”, y que las diferencias dimensiones se encuentran entrelazadas en la experiencia misma (García, 2012b, pp. 111, 112). Cabe indicar que la dialéctica entre *cuerpo habitual* y *cuerpo actual* es particularmente interesante porque se ubica en el dominio de investigación antropológica donde opera la *praxeología*.

A partir de estos señalamientos se propone repensar la noción de *habitus* en Bourdieu y comprenderla en el *orden de las transformaciones prácticas*: a) transformación de las “condiciones objetivas” a las experiencias prácticas; b) transformaciones en la incorporación de las experiencias prácticas como disposiciones; c) transformaciones en el pasaje de las disposiciones/esquemas a las prácticas (Dukuen, 2013, 2018b). Por cuestiones de espacio, no es posible detenerse en los puntos a y b –donde se tratan problemas relativos a la génesis de los diferentes modos de existencia y estratos del sentido– sino brevemente en el punto (c) *transformaciones en el pasaje de las disposiciones a las prácticas*.

Para ello, hay que tener en cuenta que en términos fenomenológicos cada puesta en juego de disposiciones por parte de un agente implica su transforma-

ción en una práctica en situación en el mundo social práctico; una situación que solicita una acción, y que si bien puede tener diferentes grados de afinidad de sentido, nunca es la misma que formó la disposición. Entonces, si se considera que la práctica es resultado del encuentro entre un cuerpo-agente parcialmente estructurado por un *habitus* y una situación en un mundo social práctico que opera como sollicitación, ese encuentro es *centrífugo* y *centrípeto* en términos de donación de sentido (*Sinngebung*) (Merleau-Ponty, 1945, p. 501).

Esta dialéctica implica que en la lógica de la práctica siempre hay un grado de indeterminación y ambigüedad, como ha señalado Merleau-Ponty (1942, 1945) y el propio Bourdieu en sus trabajos antropológicos sobre los cableños (1980a, pp. 347-440) –ignorados por los críticos– y que el agente ante las sollicitaciones del mundo puede *inventar* una respuesta a partir de sus disposiciones adquiridas. Ahora bien, el problema reside en qué poder de sollicitación tienen las situaciones cuando no encuentran afinidad estructural de sentido con las disposiciones que el agente posee para responder. Esto depende del poder que se le otorgue al *habitus* en la estructuración del cuerpo propio.

En este punto puede ser de utilidad recordar el caso del “enfermo Schneider” estudiado por Merleau-Ponty (1945, pp.114-172). Schneider, quien había sufrido una lesión en la región occipital, estaba “encerrado” en su cuerpo habitual, en sus disposiciones adquiridas, y por lo tanto encontraba enormes dificultades para producir prácticas puestas en lo virtual, como jugar o realizar acciones “gratuitas” espontáneas. Solo podía realizar sus prácticas habituales, no así renovar su esquema corporal. En su caso, el entrelazamiento entre cuerpo habitual y cuerpo actual, sedimentación y trascendencia, se encontraba cortado. El caso le sirve a Merleau-Ponty para mostrar, por el contrario, que la dialéctica del cuerpo en el mundo se caracteriza por una “ambigüedad existencial” (Waldenfels, 1987, p.175; Ralón, 2005, p. 237): cuenta con la sedimentación de las disposiciones pasadas pero se encuentra abierta a lo posible. La temporalización se expresa en que en cada nuevo presente las disposiciones puedan resignificarse y, al mismo tiempo, se abre la posibilidad de crear otras.

En ese sentido, llevada al extremo, la tesis de Bourdieu sobre la *histéresis* del *habitus primario* formado en el microcosmos familiar, coarta la posibilidad de incorporar nuevas disposiciones salvo aquellas afines y tiende a transformar la dialéctica humana en una ficción retórica que limita al cuerpo a su dimensión habitual. Se evidencia que Bourdieu no distingue el doble aspecto del cuerpo: habitual y actual, ni toma en cuenta su *entrelazamiento* en la dialéctica con el mundo humano. De ahí la crítica que le realiza Bimbenet (2011) cuando señala que comparte con Merleau-Ponty la preocupación por lo arqueológico, pero se desentiende de lo teleológico. Por eso mismo, nuestra propuesta no solo debate

con las perspectivas críticas fenomenológicas que hemos analizado, sino también con la propuesta de Bourdieu.

Se propone, entonces, recobrar el carácter dinámico del esquema corporal y postular que el cuerpo está *parcialmente* estructurado por un *habitus* en tanto cuerpo habitual y, por lo tanto, sigue siendo un “puedo” (Merleau-Ponty, 1945, p. 160), aunque no sea a cada paso un “yo”. Esto significa recuperar el carácter abierto del cuerpo actual en su entrelazamiento con el cuerpo habitual. Así, el *habitus* no estructura totalmente al agente, sino de manera parcial y justamente por eso podemos pensar la dialéctica del sentido práctico en su *ambigüedad e indeterminación de manera positiva*.

Ahora se está en condiciones de retomar el problema de la fundamentación señalado por Belvedere (2011b, 2013) y presentar un esbozo de sociogénesis del *habitus*: el cuerpo propio del niño/a se estructura a partir de las relaciones prácticas jerárquicas en el microcosmos familiar —o su equivalente práctico— donde se incorporan disposiciones/esquemas que conforman un *habitus* primario encarnado, principio de incorporación de las relaciones de poder y dominación relativas a la violencia simbólica de género, étnica y de clase¹². En este nivel originario de incorporación/acción el que actúa es el cuerpo propio, y recuerda lo trabajado por Merleau-Ponty (1997) en su curso de la Sorbona sobre la formación del esquema corporal: “Las relaciones con el prójimo en el niño”.

Y en ese proceso de incorporación, en el cual se “forma” el cuerpo propio “infantil” (su esquema corporal) y se configura un *habitus* primario, va emergiendo lo que podemos llamar un *cuerpo-agente social* que produce prácticas en situación. En el marco de las diversas trayectorias sociales, cuando ese *cuerpo-agente* se introduce en otros dominios de la práctica (como la escuela) o campos, que implican otras situaciones-interacciones más o menos distantes, las disposiciones primarias son re TRABAJADAS por nuevas prácticas y además se forman nuevas disposiciones secundarias a partir de la *dimensión actual del cuerpo*.

Entonces, acordamos con Belvedere en que en ningún caso es el *habitus* el que actúa, sino el *cuerpo-agente social* como entrelazo entre una dimensión *parcialmente* estructurada en términos de *habitus* y una *dimensión actual, abierta a nuevas posibilidades*. En la perspectiva que se desarrolla aquí a partir de Merleau-Ponty y Bourdieu, el cuerpo-agente social no está determinado ni cerrado por el *habitus*, sino condicionado por él, por las trayectorias sociales en las que se formó (con sus intersecciones de género, étnicas, de clase) y las relaciones prácticas específicas en las que se vea envuelto, que actúan como restricciones y posibilidades para adquirir nuevas disposiciones/esquemas, transformar antiguas

12. Bourdieu aborda estos temas desde un cruce entre sociología, antropología y psicoanálisis freudiano en *Méditations pascaliennes* y *La domination masculine* (Dukuen, 2018b, pp. 275-278).

e incluso eliminarlas. La dimensión actual del cuerpo y la posibilidad de entrar en otras relaciones son las formas de *apertura* del cuerpo-agente en la dialéctica del mundo humano.

Esta propuesta implica debatir la crítica determinista a la teoría de la práctica mediante una ruptura con la “lógica del ajuste” entre *habitus* y condiciones objetivas, proponiendo además un enfoque que permite dar cuenta de las relaciones de poder y dominación de forma no mecanicista.

En ese sentido, comprender al cuerpo-agente como entrelazamiento habitual/actual da sentido a la noción de “contradiestramiento”, posibilidad de transformación del *habitus* señalada por Bourdieu (1997, p. 248) en *Méditations pascaliennes*, la cual sería una ficción retórica si el cuerpo no tuviese una dimensión actual, abierta a lo posible. También esto le daría sentido a la propuesta de una “antropología reflexiva” (Bourdieu, 1980a; Bourdieu y Wacquant, 1992), en la medida en que para poder “objetivar la objetivación” de manera efectiva, y más generalmente, para que la toma de distancia crítico-reflexiva con las condiciones de existencia incorporadas produzca transformaciones duraderas en los cuerpos y prácticas, el cuerpo tiene que tener un poder instituyente de sentido (dimensión actual), que le permita aprehender prácticas reflexivas metadiscursivas e incorporarlas como *disposiciones/esquemas corporales*.

Ahora bien, la dimensión abierta y trascendente del cuerpo, de raigambre merleau-pontyana es un aporte sustancial para la antropología crítica de la dominación propuesta por Bourdieu. Analizar los modos de dominación, describir cómo se somatizan, tiene sentido en su perspectiva en la medida en que los dominados puedan aprehender disposiciones críticas reapropiándose de sus experiencias, o sea que el cuerpo puede trabajarse mediante un *contradiestramiento* que solo es posible si el *habitus* no es una totalidad cerrada que se autodespliega. Esto significa efectivamente que el cuerpo habitual configura una “libertad condicionada”, aquella que Merleau-Ponty (1945, p. 518) retomaba de Husserl como el suelo de nuestra existencia: allí se depositan *también* disposiciones relativas a las relaciones de dominación. Pero si es cierto que hay “una libertad condicionada y condicional” y “un margen de libertad” como dice Bourdieu (1980a, p. 92, 1997, pp. 236-240) es necesario renunciar a los extremos puros del determinismo y la libertad, para reconocer la existencia de *grados de dominación* (Nordmann, 2010).

En efecto, el cuerpo guarda un poder de institución de sentido, una dimensión abierta a lo virtual (cuerpo actual), que puede permitir que en relaciones prácticas duraderas con los otros en trayectorias sociales específicas y en experiencias colectivas, se incorporen disposiciones “rebeldes” que mediante un *contradiestramiento* reelaboren disposiciones dominadas, en “los márgenes de manobra dejados a la libertad, es decir, a la acción política” (Bourdieu, 1993, p. 944).

Se puede ilustrar este punto a partir de un caso práctico. En el marco de un trabajo de campo reciente sobre jóvenes, escuela, moral y política¹³, se analizaron las trayectorias de dos becarias de diecisiete años de clase media baja escolarizadas en un colegio secundario privado bilingüe para clases altas de Ciudad de Buenos Aires (Kriger y Dukuen, 2017; Dukuen, 2018a). En el marco de trayectorias de clase atípicas que rompen con la “causalidad de lo probable” (Bourdieu, 1979), en su día a día ellas transitan socializaciones no lineales donde circulan agentes y experiencias prácticas de clase social profundamente heterogéneas: se observa una marcada discontinuidad social y cultural cuando pasan de sus hogares y barrios al colegio.

En esas experiencias se pudo captar procesos de *contradiestramiento* donde se reelaboraron ciertas disposiciones, se incorporaron nuevas y otras desaparecieron, instituyendo *habitus escindidos* (Bourdieu, 1993; 1997) que componen *diversos grados de complicidad ontológica y de tensión con esos mundos sociales*. Esa heterogeneidad y escisión de las experiencias y disposiciones de las becarias se expresan en su lucidez crítica sobre lo político. Ellas se declaran “de izquierda” a partir de experiencias en agrupaciones políticas: una excepción tanto frente a sus compañeros de clases altas y al mundo “otro” que las rodea *en la escuela*, al cual examinan minuciosamente, como frente a sus propias familias; reconociendo al mismo tiempo la oportunidad única de una educación de elite.

Este caso práctico no es comprensible a partir de una lógica que se mueve entre los extremos puros del ajuste o del desajuste con las condiciones objetivas, o de la *histéresis* del *habitus*, que hubiese impedido el *contradiestramiento*. Por eso, vislumbrar estas posibilidades implica salir de la “mala dialéctica”, criticada por Merleau-Ponty (1964, pp. 127-128), y comprender los condicionamientos sociales, las relaciones de poder y de dominación en el marco de la *dialéctica ambigua de las prácticas sociales*.

Conclusiones

En este trabajo se analizaron las críticas de Bourdieu a la “fenomenología social”, así como las objeciones de Throop y Murphy (2002) y Belvedere (2011a, 2011b) quienes aciertan al indicar el carácter equívoco de su lectura de Schutz. Acordando en este punto, en el caso de Throop y Murphy se rechaza la acusación sobre el determinismo y la falta de aportes “novedosos” de Bourdieu.

13. Investigación dirigida por la Dra. Kriger (PICT 2012-2751 - 2014-2017). Entre 2015-2016 se realizaron entrevistas semi-estructuradas en el colegio a 15 estudiantes de 5to año. Entre 2016-2018 el Dr. Dukuen realizó trabajo de campo, “observación participante” en diferentes actividades escolares y más de 50 entrevistas con estudiantes, docentes, preceptores y directivos (Dukuen, 2018a).

Yendo aún más allá de lo que Bourdieu (2002) señala en su respuesta a Throop y Murphy, se afirma que introduce el problema de la temporalidad y la formación de *habitus* corporales en el desarrollo de una teoría de la dominación que no encontramos en Husserl, Schutz o Merleau-Ponty, como se observa desde sus primeros trabajos antropológicos sobre los campesinos argelinos y los célibes bearneses (Bourdieu, 1962, 1963, 1980a). Así, este debate se enfrenta a una paradoja: quienes critican las lecturas simplistas de Bourdieu sobre la fenomenología, hacen exactamente lo mismo al no darle entidad a sus investigaciones empíricas, haciendo gala de teoricismo.

Luego, tras revisar las críticas de Belvedere a la noción de *habitus* y el problema de la fundamentación de la temporalidad y la acción, se ha propuesto una reelaboración basada en Merleau-Ponty, sin abandonar la *praxeología* bourdeana. Consiste en comprender al cuerpo-agente como parcialmente estructurado por un *habitus* que se encuentra entrelazado a una dimensión actual, abierta a lo posible. Ciertamente, esta propuesta se realiza también con y contra Bourdieu, en la medida en que pugna contra la tensión entre las tesis sobre el ajuste-histéresis del *habitus* (que fundamentan las acusaciones de determinismo) y las tesis provenientes de la impronta fenomenológica de la *praxeología*. Por eso mismo, recuperando la dialéctica entre cuerpo habitual y cuerpo actual, no desarrollada por Bourdieu, se puede fundamentar con mayor solidez una antropología reflexiva, como vocación liberadora clave de la teoría de los poderes y modos de dominación. Contra el teoricismo, la breve referencia a la investigación sobre de las becarias pretendió ser una ilustración empírica de este enfoque.

En un escrito elocuente, el especialista en Merleau-Ponty, Étienne Bimbenet señaló que “la definición bourdiana del sentido práctico, y correlativamente del *habitus*, pueden ser leídas como una ejemplificación sociológica fiel de la fenomenología merleaupontyana de la percepción” (2011, p. 167). Con este trabajo se espera haber contribuido a restituir la *praxeología* de Bourdieu a las ciencias sociales de orientación fenomenológica.

Agradecimientos

El autor agradece los comentarios de los evaluadores que ayudaron a clarificar el argumento de este trabajo.

Referencias

Alexander, J. (1995). *Fin de Siècle Social Theory*. Londres, Inglaterra: Verso.

- Aristóteles (1997). *Éthique a Nicomaque*. París, France: Vrin.
- Belvedere, C. (2004). *Intención e intencionalidad en las críticas de la teoría social a Schutz*. En E. Ipola (Coord.). *El eterno retorno. Acción y sistema en la teoría social contemporánea* (pp. 57-78). Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Belvedere, C. (2011a). *Bourdieu's Concept of Habitus as a Substruction of the Monad*. Filadelfia, EEUU: Society for Phenomenology and the Human Sciences.
- Belvedere, C. (2011b). *Problemas de fenomenología social. A propósito de Alfred Schutz, las ciencias sociales y las cosas mismas*. Buenos Aires, Argentina: UNGS-Prometeo.
- Belvedere, C. (2012). *El discurso del dualismo en la teoría social contemporánea. Una crítica fenomenológica*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Belvedere, C. (2013). The Habitus Made Me Do It: Bourdieu's Key Concept as a Substruction of the Monad. *Philosophy Study*, 3(12), 1094-1108. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/3714> [Consultado el 13 de junio de 2019].
- Bimbenet, É. (2011). *Sens pratique et pratiques réflexives. Après Merleau-Ponty: études sur la fécondité d'une pensée*. París, Francia: Vrin.
- Bourdieu, P.; Sayad, A. (1964). *Le déracinement*. París, Francia: Minuit.
- Bourdieu, P.; Wacqüant, L. (1992). *Réponses. Pour une anthropologie réflexive*, París, Francia: Seuil.
- Bourdieu, P. (1962). Célibat et condition paysanne. *Études Rurales*, 5(6), 32-136. https://www.persee.fr/doc/rural_0014-2182_1962_num_5_1_1011 [Consultado el 13 de junio de 2019].
- Bourdieu, P. (1963). La société traditionnelle. Attitude à l'égard du temps et conduite économique. *Sociologie du travail*, 5, 24-44. https://www.persee.fr/doc/sotra_0038-0296_1963_num_5_1_1127 [Consultado el 10 de julio de 2019].
- Bourdieu, P. (1965). *Introduction. Un art moyen*. París, Francia: Minuit.
- Bourdieu, P. (1972). *Esquisse d'une théorie de la pratique*. París, Francia: Droz.

- Bourdieu, P. (1977). Sur le pouvoir symbolique. *Annales*, 3, 405-411.
https://www.persee.fr/doc/ahess_0395-2649_1977_num_32_3_293828
[Consultado el 10 de febrero de 2019].
- Bourdieu, P. (1979). *La distinction*. París, Francia: Minuit.
- Bourdieu, P. (1980a). *Le sens pratique*. París, Francia: Minuit.
- Bourdieu, P. (1980b). Le mort saisit le vif. Les relations entre l'histoire réifiée et l'histoire incorporée. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 32(33), 3-14.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5532374> [Consultado el 10 de julio de 2019].
- Bourdieu, P. (1982). *Ce que parleur veut dire?* París, Francia: Fayard.
- Bourdieu, P. (1987). *Choses dites*. París, Francia: Minuit
- Bourdieu, P. (1993). *La Misère du monde*. París, Francia: Seuil.
- Bourdieu, P. (1997). *Méditations pascaliennes*. París, Francia: Seuil
- Bourdieu, P. (1998). *La domination masculine*. París, Francia: Seuil.
- Bourdieu, P. (2002). Response to Throop & Murphy. *Anthropological Theory*, 2(2), 209. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/14634996020020020701>
[Consultado el 10 de febrero de 2019].
- Bourdieu, P. (2004). *Esquisse pour une auto-analyse*. París. Francia: Raisons d'Agir.
- Bourdieu, P. (2015). *Sociologie générale 1*. París, Francia: Raisons d'agir/Seuil.
- Bourdieu, P. (2016). *Sociologie générale 2*. París, Francia: Raisons d'agir/Seuil.
- Csordas, T. (2011). Modos somáticos de atención. En S. Citro (Coord.). *Cuerpos plurales*. (pp. 83-104). Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- De Aquino, T. (1993). *Suma de Teología II*. Madrid, España: BAC.
- Dreher, J. (2014). Fenomenología del poder. En J. Dreher & D. G. López (Comps.). *Fenomenología del poder* (pp. 25-50). Bogotá, Colombia: USTA.

- Dreher, J. (2019). The oblivion of power? In M. Pfadenhauer & H. Knoblauch (Eds). *Social Constructivism as Paradigm?* (pp. 235-250). London, England: Routledge.
- Dukuen, J. (2010). Entre Schutz y Bourdieu. Encuentros y desencuentros en fenomenología social. *RELACES* 3, 39-50. <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/31/50> [Consultado el 11 de octubre de 2019].
- Dukuen, J. (2011). Temporalidad, habitus y violencia simbólica. Génesis de una teoría de la dominación en la obra de Bourdieu. *Avatares*, 2, 152-165. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/avatares/article/view/4744/3875> [Consultado el 10 de febrero de 2019].
- Dukuen, J. (2013). *Habitus y dominación. Para una crítica de la teoría de la violencia simbólica en Bourdieu* (Tesis doctoral, inédita). Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Dukuen, J. (2015). Los usos del *habitus* en la génesis de las investigaciones antropológicas de Bourdieu. *Prácticas de Oficio*, 16, 1-25. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/17180/CONICET_Digital_Nro.20997.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consultado el 11 de octubre de 2019].
- Dukuen, J. (2016). Ethos y temporalidad: una antropología de orientación fenomenológica en Bourdieu. *Trabajo y Sociedad*, 26, 141-153. <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387343599009.pdf> [Consultado el 10 de febrero de 2019].
- Dukuen, J. (2018a). Socialización política juvenil en un colegio de clases altas (Buenos Aires, Argentina). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 867-880. <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/3508/957> [Consultado el 11 de octubre de 2019].
- Dukuen, J. (2018b). *Habitus y dominación en la antropología de Pierre Bourdieu. Una crítica desde la fenomenología de Maurice Merleau-Ponty*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Dukuen, J. (2019). Un arte de inventar. El habitus en la lectura bourdiana de Panofsky. *Revista Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 88, 17-34. https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/cuadernos/detalle_articulo.php?id_libro=784&id_articulo=16261 [Consultado el 10 de febrero de 2019].

- Durkheim, E. (1990). *L'evolution pédagogique en France*. París: PUF.
- Elster, J. (1979). *Ulysses and the Sirens*, Cambridge, UK, Cambridge UP.
- Endress, M. (2005). Reflexivity, Reality, and Relationality. The Inadequacy of Bourdieu's Critique of the Phenomenological Tradition in Sociology. En M. Endress, G. Psathas, H. Nasu (Eds.). *Explorations of the Life-world* (pp. 51-74). Dordrecht, Holanda: Springer.
- Fornel, M. (2005). Habitus y etnométodos. En P. Encrevé y R. S. Lagrave (Eds.). *Trabajar con Bourdieu* (pp. 25-45). Buenos Aires, Argentina: Ed. Flammarion.
- Frère, B. (2011). Bourdieu's Sociological Fiction: A Phenomenological Reading of *Habitus*. En S. Susen & B. S. Turner (Eds.). *The Legacy of Pierre Bourdieu* (pp. 247-270). Londres, Inglaterra: Anthem Press.
- García, E. (2012a). Merleau-Ponty en la reflexión contemporánea acerca de las políticas normativas del cuerpo. En M. T. Ramírez (Coord.). *Merleau-Ponty viviente* (pp. 345-370). México, Siglo XXI.
- García, E. (2012b). *Maurice Merleau-Ponty. Filosofía, corporalidad y percepción*. Buenos Aires, Argentina: Rthesis.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in Ethnometodology*. New Jersey, EE UU: Prentice Hall.
- Gramsci, A. (1976). *Cuadernos de la Cárcel*. México, D. F.: Juan Pablo Editor.
- Haber, S. (2004). La sociologique française contemporaine devant le concept bourdieusien d'habitus. *Alter. Revue de phénoménologie*, 12, 191- 215.
- Heran, F. (1987). La seconde nature de l'habitus. Tradition philosophique et sens commun dans le langage sociologique". *Revue française de sociologie*, 28(3), 385-416 https://www.persee.fr/doc/rfsoc_0035-2969_1987_num_28_3_2423 [Consultado el 10 de febrero de 2019].
- Hong, S. M. (1999). *Habitus, corps, domination. Sur certains présupposés philosophiques de la sociologie de Pierre Bourdieu*. París, Francia: L'Harmattan.
- Husserl, E. (1966). *Méditations cartésiennes*. París, France: Vrin.

- Husserl, E. (2002). *Lecciones sobre la fenomenología de la conciencia interna del tiempo*. Madrid, España: Trotta.
- Kruger, M.; Dukuen, J. (2017). Haciendo de la necesidad virtud: Socialización política y herencia familiar entre becarias de un colegio de clases altas. *Pilquen*, 20(3), 67-81. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6128189> [Consultado el 11 de octubre de 2019].
- Lahire, B. (2004). *El hombre plural*. Barcelona, España: Belaterra.
- Lemieux, C. (2011). Le crépuscule des champs. En M. Fornel et al. (Eds.). *Bourdieu, théoricien de la pratique* (pp. 75-100). París, Francia: Ed. EHESS.
- Lévi-Strauss, C. (2001). *Antropología estructural: mito, sociedad, humanidades*. México, D. F.: Siglo Veintiuno.
- Martin-Criado, E. (2006). Estudio introductorio: las dos Argelias de Pierre Bourdieu. En P. Bourdieu. *Sociología de Argelia y Tres estudios de etnología cabilia* (pp. 15-119) Madrid, España: CEI-BOE.
- Martínez, A. T. (2007). *Pierre Bourdieu. Razones y lecciones de una práctica sociológica*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Mauss, M. (1979). Técnicas y movimientos corporales. En M. Mauss. *Sociología y Antropología* (pp. 337-356). Madrid, España: Tecnos.
- Merleau-Ponty, M. (1942). *La structure du comportement*. París, Francia: PUF.
- Merleau-Ponty, M. (1945). *Phénoménologie de la perception*. París, Francia: Gallimard.
- Merleau-Ponty, M. (1964). *Le visible et le invisible*. París, Francia: Gallimard.
- Merleau-Ponty, M. (1997). *Les relations avec autrui chez l'enfant. Parcours, 1935-1951*. París, Francia: Verdier.
- Miceli, S. (2006). Entrevista com Aaron V. Cicourel. *Tempo Social, revista de sociologia da USP*, 19(1), 131-168. <http://www.scielo.br/pdf/ts/v19n1/a08v19n1> [Consultado el 11 de octubre de 2019]
- Nordmann, C. (2010). *Bourdieu/Rancière*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

- Perreau, L. (2019). *Bourdieu et la phénoménologie*. París, Francia: CNRS.
- Ralón, G. (2005). *La intencionalidad en el interior del ser: las homologías entre los sistemas simbólicos* (Tesis doctoral, inédita). Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Ralón, G. (2010). La lógica práctica y la noción de hábito. *Anuario Colombiano de Fenomenología*, IV, 243-261. <https://www.unicauca.edu.co/fchs/sites/default/files/Anuario%20Colombiano%20de%20Fenomenolog%C3%A1Da%20.pdf> [Consultado el 11 de octubre de 2019].
- Ralón, G.; Dukuen J. (2013). Los modos de dominación en la socio-antropología de Bourdieu. Esbozo de una crítica. *Estudios de Filosofía*, 47, 9-33. <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n47/n47a01.pdf> [Consultado el 11 de octubre de 2019].
- Sapiro, G. (2007). P. Bourdieu sobre la fenomenología. En P. Champagne et al. (Eds.). *Pierre Bourdieu, sociólogo* (pp. 59-66). Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Sartre, J. P. (1943). *L'être et le néant*, París, Francia: Gallimard.
- Saussure, F. (1980). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires, Argentina: Losada S. A.
- Schutz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona, España: Paidós.
- Schutz, A.; Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Taylor, Ch. (1993). To Follow a Rule. C. Calhoun, E. LiPuma, M. Postone (Eds.). *Bourdieu: Critical Perspectives* (pp. 45-60). Chicago, EE UU: The University of Chicago Press.
- Throop, J.; Murphy, K. (2002). Bourdieu and Phenomenology: A Critical Assessment. *Anthropological Theory*, 2(2), 185-207. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1469962002002002630> [Consultado el 11 de octubre de 2019].
- Weber, M. (2009). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Buenos Aires, Argentina: Caronte.

Life of Galileo*, by Bertolt Brecht: the Scientific Field of an Era and the Role of the Intellectual in Times of Crisis

[*English Version*]

Vida de Galileo, de Bertolt Brecht: el campo científico de una época y el papel del intelectual en tiempos de crisis

Vida de Galileu, de Bertolt Brecht: o campo científico de uma época e o papel do intelectual em tempos de crise

Received December 11, 2019. Accepted May 7, 2020.

Daniel Clavijo-Tavera **

<https://orcid.org/0000-0003-4266-3681>

Colombia

› To cite this article: Clavijo-Tavera, Daniel (2020). *Life of Galileo*, by Bertolt Brecht: the Scientific Field of an Era and the Role of the Intellectual in Times of Crisis. *Ánfora*, 27(49), 43-66. <https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.735> Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 / e-ISSN 2248-6941. CC BY-NC-SA 4.0

Abstract

Objective: based on the text *Life of Galileo*, by Bertolt Brecht, and the theory of the social fields of Pierre Bourdieu, the article sets out to demonstrate the dialogue between the work and the taking of positions –politically and aesthetically– by Brecht in relation to the role of the intellectual in times of crisis, as well as a reflection on the retraction of the hero, from the perspective of historical need and the social conditions of production and reception of the work. **Methodology:** the study uses the methodology of Pierre Bourdieu's social analysis and notions such as social space, social fields, autonomy, heteronomy and

* Article derived from the Research entitled "Life of Galileo, by Bertolt Brecht: the Scientific Field of an Era and the Role of the Intellectual in Times of Crisis". The project was financed by the researcher, who declares that there was no conflict of interest in the execution of the research project.

** Social communicator and journalist. Candidate for a doctorate in Humanities from EAFIT University, Medellín, Colombia. Attached to the research group Studies in philosophy, hermeneutics and narratives, of the Department of Humanities of the Universidad EAFIT, Medellín, Colombia. e-mail: oclavijo@eafit.edu.co

habitus, to establish both the relations between the scientific, economic, and power fields in the work and the dialogue with the taking of the Brechtian position in the middle of the 20th century. **Results:** Pierre Bourdieu's social analysis reveals the complex network of tensions, networks and temporalities on which *Life of Galileo* is built and enables the opening of dialogue between the networks of relationships and the social structures that are configured between fictional discourse and the conditions of production and reception of the work. **Conclusions:** it realizes the relevance of social analysis as a method that, with emphasis on practical experience, departs from the essentialist vision of literary work; the potentialities of the analysis are presented in the relationship of the two moments of the analysis: on the one hand, within the framework of *Life of Galileo*; on the other hand, in taking the author's position against the influence of totalitarianism in the mid-20th century.

Keywords: Pierre Bourdieu; Social fields; Literary field; Bertolt Brecht; Life of Galileo.

Resumen

Objetivo: con base en el texto *Vida de Galileo*, de Bertolt Brecht, y a partir de la teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu, el artículo se propone evidenciar el diálogo entre la obra y la toma de posición –política y estética– de Brecht en relación con el papel del intelectual en tiempos de crisis, así como una reflexión en torno a la retractación del héroe, desde la perspectiva de la necesidad histórica y de las condiciones sociales de producción y de recepción de la obra. **Metodología:** el estudio se vale de la metodología del análisis social de Pierre Bourdieu y de nociones como espacio social, campos sociales, autonomía, heteronomía y *habitus*, para establecer tanto las relaciones entre los campos científico, económico y del poder en la obra como el diálogo con la toma de posición brechtiana a mediados del siglo XX. **Resultados:** el análisis social de Pierre Bourdieu permite evidenciar el complejo entramado de tensiones, redes y temporalidades sobre el que se construye *Vida de Galileo* y posibilita la apertura para el diálogo entre las redes de relaciones y las estructuras sociales que se configura entre el discurso ficcional y las condiciones de producción y recepción de la obra. **Conclusiones:** se da cuenta de la relevancia del análisis social como método que, con énfasis en la experiencia práctica, se aleja de la visión esencialista de la obra literaria; las potencialidades del análisis se presentan en la relación de los dos momentos del análisis: de un lado, en el marco de la obra; de otro, en la toma de posición del autor frente a la influencia de los totalitarismos de mediados del siglo XX.

Palabras-clave: Pierre Bourdieu; Campos sociales; Campo literario; Bertolt Brecht; Vida de Galileo.

Resumo

Objetivo: com base no texto *Vida de Galileu*, de Bertolt Brecht, e com base na teoria dos campos sociais de Pierre Bourdieu, o artigo propõe demonstrar o diálogo entre o trabalho e a tomada de posições - política e estética - de Brecht em relação ao papel do intelectual em tempos de crise, bem como uma reflexão sobre a retração do herói, na perspectiva da necessidade histórica e das condições sociais de produção e recepção da obra. **Metodologia:** o estudo utiliza a metodologia da análise social de Pierre Bourdieu e noções como espaço social, campos sociais, autonomia, heteronomia e *habitus*, para estabelecer as relações entre os campos científico, econômico e de poder na obra como diálogo com a posição brechtiana em meados do século XX. **Resultados:** a análise social de Pierre Bourdieu revela a complexa rede de tensões, redes e temporalidades nas quais é construída a *Vida de Galileu* e permite uma abertura para o diálogo entre as redes de relacionamentos e as estruturas sociais configuradas entre o discurso ficcional e as condições de produção e recepção da obra. **Conclusões:** percebe a relevância da análise social como um método que, com ênfase na experiência prática, se afasta da visão essencialista da obra literária; as potencialidades da análise são apresentadas na relação dos dois momentos da análise: por um lado, no âmbito do trabalho; por outro, ao assumir a posição do autor contra a influência do totalitarismo em meados do século XX.

Palavras-chave: Pierre Bourdieu; Campos sociais; Campo literário; Bertolt Brecht; Vida de Galileu.

Introduction

In order to put into practice his methodological proposal for a sociological and historical analysis of a literary text, Pierre Bourdieu begins his essay *The Rules of Art. Genesis and structures of the literary field* (2015) with a study on *The Sentimental Education*, by Gustave Flaubert, novel of which he affirms: "provides all the instruments necessary to its own sociological analysis" (Bourdieu, 2015, p. 19). In order to carry out his approach, Bourdieu delves into the description of the social fields that come into play in the novel –the polarity of art and politics and of politics and business– the tensions and the way in which the hero –Frédéric– develops within them, and notes that the structure of the social space in which Frédéric's adventures take place is also the structure of the social space in which the author is situated, a reading that other scholars had overlooked:

Sentimental Education restores in an extraordinarily exact way the structure of the social world in which it has been elaborated and even the mental structures that, shaped by these social structures, constitute the generating principle of the work in which these structures are revealed. But it does so with its own means, that is, seeing and feeling, with exemplifications or, better still, evocations, in the strong sense of spells capable of producing effects, particularly on the bodies, through the "evocative magic" of words apt to "speak to sensitivity" and to achieve a belief and imaginary participation analogous to those that we usually attribute to the real world (Bourdieu, 2015, p. 63) [Own translation].

Bourdieu's search seeks to distance himself from the essentialist vision that traditionally dominated Western aesthetic history and tries to implant a model of an approximation of the aesthetic experience conscious of historicity and practice, capable of accounting for the social conditions of production and reception of the work of art, in relation to the social space and the fields –of power, literary, artistic, etc.– in which it interacts¹.

In line with the analysis undertaken by Bourdieu on Flaubert's text, *Life of Galileo*, by Bertolt Brecht (2009), it also constitutes a complex encounter of planes, tensions and temporalities that is valued or "intensified" (Bourdieu, 2015, p. 13) –with the potential that the analysis of social criticism allows. Both the

1. Taking distance from the vague notion of context, Bourdieu understands the field as a "network of objective relationships between objectively defined current and potential positions (*situs*) in the structure of the distribution of capital species (or of power) whose possession imposes the obtaining of the specific benefits put at stake in the field, and, at the same time, by its objective relationship with other positions (domination or subordination, etc.)" (Bourdieu, 1989, pp. 3-4).

internal struggles –configured from the fable, the trajectories and the positions of the characters– as well as the particular conditions of production and reading of the text, and the author's status as a theoretician in the artistic field and active participant in the political field, allow for an insight into the network of relationships –and interactions between the literary field and the social space– that is woven into the work in order to offer a “less superhuman” perspective (Bourdieu, 2015, p. 15); with this, Bourdieu himself justified his theoretical-methodological proposal. In the case of Bertolt Brecht, the analysis of the social fields is even more pertinent, considering that Brecht himself always pursued a theater based “less on the individual and more on the community, less on 'destiny' and more in the social coordinates” (Dieterich, 2015, p. 12).

It is worth mentioning that the scope of the work-author consonance does not consist of identifying possible autobiographical data of the writer in the hero's trajectory, as Bourdieu clarifies in his study of *The Sentimental Education*, but in undertaking the objectification of the self, of self-analysis and socio-analysis (2015, pp. 52-53). Therefore, the verification of historically verifiable facts within passages from the fable is not sought, but rather to build networks of relationships and social structures between fictional discourse and the historical conditions of production / reception of the work:

There is no better proof of everything that separates literary writing from scientific writing than this capacity, which belongs to it in its own right, to concentrate and condense on the concrete singularity of a sensitive figure and an individual adventure, which works at the same time as metaphor and metonymy, all the complexity of a structure and a history that scientific analysis has to develop and extend very painstakingly (Bourdieu, 2015, p. 51) [Own translation].

Methodology

Methodologically, this Reflection starts from the analysis of the text *Life of Galileo*, from the perspective of the relations that are revealed between the hero and the fields of science, economics and power. Later, he analyses passages of Brechtian thought that show the author's concern for the role of the intellectual in times of crisis and the resonances of this position in the “individual adventure” of the literary Galileo. Faced with the appearance of the atomic bomb at a time when Brecht was rewriting the work, the scientist's fictional recreation –and, in particular, his retraction– can be read in tune with his taking of the

position (Bourdieu, 1989, p. 5) –politically and aesthetically– in the social space in which the text² was produced and received.

Results

The Social Space of *Life of Galileo*

Life of Galileo fictionalizes the last 30 years of the life of the Italian mathematician and physicist, specifically in the tension between the findings of his scientific practice³ and the power of the Catholic Church; in particular, during the times of prohibitions and repression of the Inquisition in the 17th century. The first scenes of the play already offer a broad panorama of the complex and ambiguous relationships in which social conditions and the hero's task are framed –which could be understood as the field of scientific research⁴– and fields such as that of economic power and that of political power, represented both by the courtly families of Venice and Florence –the Dogo and the Médicis, respectively– and by members of the clergy in Florence and Rome, an institution that, as Brecht himself clarified, is represented from his position of its authority but not from spirituality (Brecht, 2015, p. 322).

As a mutable and contradictory character, Galileo gravitates and takes diverse positions between the fields, to the sway of specific interests, needs and circumstances; in this sense, he interacts indifferently with characters from social backgrounds as distant as those that exist between artisans or instrument makers of the Great Arsenal of Venice and personalities such as the Grand Duke of Medici and Pope Urban VIII, among others.

2. Within the field, Bourdieu takes into account the idea of "the field of positions" as the properties of the occupants and the idea of "the field of taking positions" as the practices of the social agents involved in the field: "Literary or artistic works, obviously, but there are also political, manifest or controversial acts and speeches, etc." (Bourdieu, 1989, p. 4).

3. In the chapter entitled "Galileo and the culture of his time", Eugenio Garin points out that it is precisely during the years 1609 and 1610 when Galileo's work underwent a change of orientation: until then he had concentrated on the problems of movement; beginning in 1609, with the construction of the telescope, the discovery of Jupiter's satellites, observations on Saturn's bodies, and sunspots, among others, research focuses on cosmology (1984, p. 340).

4. According to Garin, the cultural expansion that took place in the Renaissance, in which Galileo's scientific research is framed, occurred outside the university, "either in marginal areas and disciplines of secondary importance [...] Between the 15th and 16th centuries, the new culture did not have its starting point in the university nor did it succeed in such an institutional framework: when it entered the university, it did so, so to speak, in borderlands. Cloisters and chancelleries, courts and 'academies', that is to say, assemblies of freely constituted learned people, are shaped as the centers from which the new knowledge radiates" (1984, p. 319).

According to the first didascalia of the work, Galileo works in a poor study cabinet. He lives with his daughter Virginia, his housekeeper –Mrs. Sarti– and Andrea, the latter's son, an 11-year-old boy who introduces himself as the scientist's main disciple. While the hours of Galileo go by in the didactic investigations that he puts into practice with Andrea, Mrs. Sarti permanently reminds the mathematician that he has debts for which he must answer; particularly, with the milkman, who, as the stars around the Earth do, "will soon begin to circle around our house" (Brecht, 2009, p. 9).

As for economic independence, Galileo is not a "free" man. He must dedicate a good part of his time to giving private classes, an activity that prevents him from dedicating himself to his research. His dependent position is presented in this first part of the text through his interaction with a rich man, Ludovico Marsili, on the one hand, and with a symbol of the cultural field and scientific research, represented by the academy –Mr. Priuli, Secretary of the University⁵–, on the other, a social space that, in turn, lacks autonomy from economic capital.

During this passage from the first scene, Galileo finds himself explaining to Andrea, with the help of an apple, how the Earth revolves around the sun and for what reason it is not possible to perceive its movement, when it is interrupted by Mrs. Sarti, who announces that a man has arrived with a letter of recommendation to take private lessons with him. It is Ludovico Marsili, who has no interest in knowledge of the sciences but seeks to use it as a kind of social lubricant: "LUDOVICO: My mother thinks that a little science is necessary. Everybody drinks their wine with science today, right?" (Brecht, 2009, p. 18). Regardless of the degree of interest that he may have in learning, Galileo sees himself in the need to take the commission, at the sacrifice of Andrea, who obviously is interested in research and who, understood the physical phenomenon of gravity, and must now understand the mechanisms that govern knowledge: knowledge does not belong to those who pursue it in a romantic and consecrated way, but to those who have the means to access it.

LUDOVICO: And as my mother wanted me to see a little of what was happening in the sciences...

GALILEO: Private lessons: ten escudos a month

LUDOVICO: Ok, sir.

5. As mentioned in a previous note, it is necessary to bear in mind that the field of scientific research or the "new culture" –to put it in Garin's terms– is not configured solely on the basis of the university institution but is located in "the dialectic between university and non-university culture" (Garin, 1984, p. 324). This tension is evident in Brecht's work in the network of diverse relationships in which Galileo develops, between academic authorities, private classes, independent research, etc.

GALILEO: What are you interested in?
LUDOVICO: Horses
GALILEO: Mhm.
LUDOVICO: I have no head for science, Mr. Galilei.
GALILEO: Mhm. In that case, it will be fifteen escudos
LUDOVICO: Very well, Mister Galilei
GALILEO: I will have to teach you very early. You will be the one who is affected, Andrea. Naturally, I will have to do without you. You understand that, don't you? You don't pay anything
ANDREA: I'm leaving. Can I take the apple?
GALILEO: Yes (Brecht, 2009, p. 17). [Own translation].

In this sense, the encounter with academic institutions is even more revealing. Once the appointment with Ludovico Marsili ends, Mrs. Sarti announces to her master that the Secretary of the University, Mr. Priuli, is looking for Galileo, who declares that this –the Secretary– is an "important person", since he could represent 500 escudos additional that he had requested from the academy for his research, money that could lead him to do without private classes. However, the news are not what he expects:

THE SECRETARY: I come to deal with your request that your salary be raised to 1,000 escudos. Unfortunately, I cannot support you at the University. You know that math courses do not bring students to college. So to speak, Mathematics is a nonprofit art. And not because the Republic does not highly esteem them. They are not as necessary as Philosophy or as useful as Theology, but they give infinite satisfactions to those who know them! (Brecht, 2009, pp. 18-19). [Own translation].

The field of science and knowledge –in this case, represented by mathematics, physics, philosophy or theology, where the former are in an unfavorable position vis-à-vis the latter⁶– then obeys market dynamics; that is, it responds to a dominated position vis-à-vis economic power.

6. By way of anecdotal information, Eugenio Garin (1984) points out that Galileo was aware of this asymmetric relationship in the recognition of the sciences, so at some point he applied for the title of philosopher. By 1589 the salary of a mathematics teacher was 60 guilders; by 1592 it was 180 guilders and by 1609 it was already 1,000 florines.

Pierre Bourdieu describes this behavior through the relationship between the artistic field and the fields of power, and establishes the notions of autonomy and heteronomy. In the interaction between social fields, no field is entirely independent; the cultural field is inscribed within the field of power, a space of permanent tension, where concepts such as economic capital or political capital come into play. If, in a certain case, economic and political principles are imposed in the cultural field, it presents itself to a heteronomous hierarchy; if, on the contrary, the cultural field manages to free itself from the laws of the market, an autonomous hierarchization is presented (Bourdieu, 1989, p. 15). In the work, both Galileo's practices –to a greater degree– and the decisions of the educational apparatus approach a heteronomous hierarchy in relation to economic centers.

The extensive conversation between Galileo and Mr. Priuli also reveals another phenomenon that underlies this tension between science-academy-power relations and is the apparent freedom that the field of power gives the cultural field, a benefit that for Galileo is nothing more than a control strategy, through an illusion of autonomy, over the dynamics of scientific practices and developments:

GALILEO: Sir, I have too many [students]! I do nothing but teach and when am I going to learn? Man of God, I am not like those know-it-all gentlemen in the Faculty of Philosophy. I am a fool. I don't understand anything. So I am forced to fill in the gaps in my knowledge. And when am I going to do it? When am I going to investigate? [...] And how can I move forward if, in order to live, I have to teach every stupid idiot who can afford it, because two parallel lines intersect at infinity?

EL SECRETARIO: Do not forget that the Republic may not pay as much as some princes, but instead guarantees freedom of investigation [...]

GALILEO: [...]. Your protection of freedom of thought is good business, right? Remembering that the Inquisition reigns and burns elsewhere, you get good and cheap teachers. You compensate yourself for the protection you offer against the Inquisition by paying the lowest salaries (Brecht, 2009, pp. 19-20) [Own translation].

But Galileo's critical position is not only in relation to the other fields. From the opening scene in which he illustrates his findings to Andrea, he declares his position as an agent of the field of science itself and how his research –which continues the line of Copernicus and Giordano Bruno– distances itself from the traditional Ptolemaic system, so “beautiful” but so “immobile”, whose pillar was the idea that the stars revolved around the Earth. The world has entered a new era –philosophical, if you like⁷–, the time of mobility, instability, the breakdown of great certainties and the positioning of doubt as a critical gaze:

GALILEO: [...]. Because where for a thousand years faith reigned, precisely there doubt reigns. Everyone says: yes, that's in the books, but let's see for ourselves. The most celebrated truths are patted on the back; what was never doubted today is questioned [...]. [Own translation].

GALILEO: [...]. And the Earth turns happily around the Sun, and the fishmongers, merchants, princes and cardinals, and even the Pope, turn with it. The Universe, however, has lost its center in one night, and the next morning it had innumerable centers. So now all and none seem like that center, because suddenly there is a lot of room (Brecht, 2009, pp. 12-13).

Not only do eternal truths falter but also multiple centers open: the hegemonic vision is broken to accommodate new versions. The position of Galileo in relation to the field of science in the 17th century is actually the Brechtian manifestation against the awareness of history –political and aesthetic– in Europe in the 20th century –a relationship that will be addressed later–. The conceptual supports, positioned by those in charge of telling and maintaining the story, have entered into crisis and it is time to listen to new voices; voices that not only appear now as part of the record, but are the ones that mark the break.

In her, in her analysis of Brechtian poetry, Hannah Arendt pointed out that beyond the cause of social justice or its approach to history from the perspective of dialectical materialism, Brecht's deepest motive for breaking with tradition

7. According to Garin, the Copernican perspective implied a new vision of things and hence it is conceived as derived from a new philosophical perspective: “It, and only it, allows the radical transformation of the general pictures of knowledge linked to the astronomical revolution. It is no coincidence, therefore, that over almost two centuries philosophers and scientists seem to take over from each other: from Copernicus it is passed to Bruno, from Bruno to Galileo. In the same way that Bruno's work would be incomprehensible without Copernicus, without Bruno - and Kepler well points out - we could hardly conceive of certain general perspectives on 17th century science”(Garin, 1984, p. 274).

was rage at the course the world had taken and at the fact that it was the victors who decided what humanity should record and remember: "Brecht does not write his poetry only for the disadvantaged, but for those men, living or dead, whose voice has never been heard" (Arendt, 2014, p. 132). In *Life of Galileo*, Galileo explains the change of perspective thus:

GALILEO: [...] In Siena, as a young man, I saw some construction workers replace a thousand-year-old way of moving granite blocks with a new and more rational placement of ropes, after discussing five minutes. There and then, I knew it: the old age had ended and a new one was beginning. Humanity will soon know what happens to its home, to the celestial body in which it lives. What the ancient books say is not enough (Brecht, 2009, p. 12) [Own translation].

The field of political power, as mentioned above, is represented by various instances throughout the work, a large part of them related to the cities and the type of government of each one. At the beginning, in the Republic of Venice, is the Dogo, who is deceived by Galileo, when he believes that the mathematician has created the telescope and that this invention will represent important commercial benefits for his court. An event is then organized in which Galileo gives the city the latest product of his *genius*: a tube with lenses on the sides that allows you to see objects that are at a considerable distance up close.

The mathematician claims that it took him more than 17 years to develop the artifact, when in fact he had copied it a couple of days ago from a Dutch model that Ludovico Marsili had told him about in an interview. During the ceremony, in a display of disenchantment, Ludovico says: "And I think I am beginning to understand some of the Science". The phrase symbolizes the demystification of the "creative genius", by showing that what Galileo has achieved is a great gesture as a public relationist in the field of power to preserve his privileged position; in other words, a clever maneuver to maintain his symbolic capital.

Galileo's uncomfortable economic situation in the surroundings of Venice –the little time he has to carry out his investigations– force him to make use of the same relationship, of his political contacts in Tuscany, a fact that reveals a Galileo very close to Cosme de Médicis, The Grand Duke of Florence, to whom he writes to request that he receive him as a mathematician in his court, in order

to obtain "time, time, time, time" to continue his inquiries, which, now, thanks to the telescope, focus on the celestial bodies.

In the letter that he sends to the Duke of Florence, in a subservient and submissive tone –recognized by the author of the letter himself–, Galileo reveals that he has discovered some stars that he plans to call “Medici Stars”: “By giving the stars that I have discovered the egregious name of the House of the Medici, I am aware that the elevation to the starry sky of gods and heroes has glorified them, but in this case, on the contrary, it will be the egregious name of the Medicis who would give these stars an everlasting memory” (Brecht, 2009, pp. 39-40).

The tone of the letter evokes those words saturated with praise –this time of a historical nature– that Giorgio Vasari also dedicated to Cosme de Médicis himself at the beginning of his biographies of artists of his time⁸. Praise of this kind was frequent during the Renaissance and could be assumed as disingenuous, since, by exalting the life of someone powerful for posterity, the posterity of the praiser himself was guaranteed. In Brecht's Galileo's letter, furthermore, a clear practical interest is perceptible; Galileo names the stars with the name of the ruler because he needs to change jobs, a fact whose effectiveness is recognized even by the less insightful Virginia: “Of course they will accept you, father, with the new stars and all that” (Brecht, 2009, p. 38).

Although Galileo's position in the field of Tuscan power is privileged –it should be clarified that the Duke is nine years old– his approaches in the Florentine scientific field are subject to much resistance by the guardians of tradition: some monks, a mathematician and a philosopher; defenders of Aristotelian astronomy are radically opposed to Galileo, in a stubborn attachment to their beliefs, to the point that they do not even dare to look through the telescope at what the physicist wants to show them: “THE MATHEMATICIAN: You would be tempted to reply that your eyeglass, by showing what cannot be, is not very reliable, is it?” (Brecht, 2009, p. 46). In this scene, where discourse is silent experimentation, Brecht represents what Bertrand Russell (1975) described as the conflict between the spirit of induction and the spirit of deduction, rather than a simple difference between free thought or fanaticism or between science and religion⁹. Resigned, Galileo responds: “Truth is the daughter of time and

8. “To the Most Illustrious and Most Excellent Mr. Cosme de Médicis, Duke of Florence and Siena”, in *the Lives of the most excellent painters, sculptors and architects*, written by Giorgio Vasari (Vasari, 1996, p. 25).

9. In fact, Russell affirms that “[t]hey who believe in deduction as a method of reaching knowledge are forced to take their premises from somewhere, generally from a holy book. Deduction from inspired books is the method of reaching the truth used by jurists, Christians, Mohammedans, and Communists. And since deduction, as a means of achieving knowledge, fails when there is doubt about the premises, those who believe in deduction must be enemies of those who dispute the authority of sacred books” (1975, p. 28).

not of authority" (Brecht, 2009, p. 49). Today, under Bourdieu's lens and the focus of social fields, one could reply to the mathematician that time is the son of authority.

The other center of power with which Galileo is related is that of the highest leaders of the Catholic Church in Rome, where are, among others, Cardinal Barberini –next Pope Urban VIII–, Cardinal Bellarmino and Cardinal Inquisitor. The hero's position in this space is unstable and dependent on who is in charge of making the decisions.

The initial situation at the Roman College, the Vatican's research institute, is discrediting, because while Clavius, the great astronomer, evaluates the works of Galileo, members of the Church scoff at his theses: "A MONK, *playing the clown*: It makes me dizzy. Earth is spinning too fast. Let me hold on to you, professor. *Pretends to stagger and clings to a sage*" (Brecht, 2009, p. 58). Once Clavius –field of science working for the field of power– agrees with Galileo, the hero will obtain the recognition, praise and the greatest symbolic capital that he will achieve in all his work in relation to power. Even, Cardinal Bellarmino offers a dance in his house in honor of Galileo, while his fame spreads throughout the region: "VIRGINIA: Father, the Via del Trionfo hairdresser made me go through the first one and left four ladies waiting. He immediately recognized your name" (Brecht, 2009, p. 64).

The dramatic tension emerges again with a reconfiguration of the field of power around Galileo's work: the Holy Inquisition has decided that Copernicus's theory that the Sun is the center of the universe and remains still, and the Earth is not the center of the universe and it moves, it is "insane, absurd and heretical" and forces Galileo to renounce it; he is authorized to approach it solely as a mathematical hypothesis.

The field of science, facing the Church, is clearly heteronomous: "BELLARMINO: Science is a legitimate and much loved daughter of the Church, Mr. Galilei" (Brecht, 2009, p. 69). The advancement of the knowledge of the hero cannot take place without the approval of the clergy, an institution that, in turn, has also needed science, since the Holy Scriptures have managed to maintain themselves as a hegemonic version thanks to the support they have found in the tradition of Aristotelian astronomy. The relationship, although it marks a dominant and a dominated, with a clear favorable position for the Church, is one of interdependence.

For eight years, Galileo is forced to abandon his investigations until Cardinal Barberini, a friend of science, is named Pope, and Galileo resumes his work. However, sometime later, the Holy Inquisition manifests its intention to question Galileo in Rome. The position of the current power is presented in an intimate conversation between the Pope and the Inquisitor, where Galileo's

ambivalent position for the Church is shown: his theories are dangerous, but commercially they represent benefits; In addition, it has a good position against other strategic agents; its importance to science is also unknown. At that time, it is decided that he will not be executed but that he will be pressured to retract:

THE INQUISITOR: It incites some and it corrupts to the others.

The maritime cities of Northern Italy increasingly demand the astronomical charts of Lord Galilei for their ships. And we will have to compromise, because it is about material interests.

THE POPE: But those astronomical charts are based on his heretical claims. Precisely in movements of certain stars that could not occur if his theory is rejected. You cannot condemn theory and accept astronomical charts.

THE INQUISITOR: Why not? [...]

THE POPE: [...] After all, that man is the greatest physicist of this time, the light of Italy, and he is not just any delusion. He has friends. There is Versailles. There is the Vienna Court. They will classify the Holy See as a sink for rotten prejudices. Don't touch him! (Brecht, 2009, p. 105). [Own translation].

Moreover, the retraction comes. As if it were a death on stage under the provisions of the Greek theater, the moment is not explicitly presented, but the reader learns of it through the sound of the bells of Saint Mark heard by Galileo's disciples and relatives and announcing that there has been no execution. The disappointment is absolute –except Virginia, a Catholic, who rejoices–: the great mathematician has betrayed his own science. Andrea, the closest of his followers, will not be able to forgive him: "ANDREA, *out loud*: Poor country that has no heroes! [...]" GALILEO: No. Poor country that needs heroes" (Brecht, 2009, p. 112).

The Retraction of Galileo and the Taking of Position by Bertolt Brecht

The retraction of Galileo in *Life of Galileo* has been one of the problems most tackled by scholars of Brecht's work. The playwright himself dedicates se-

veral of his comments to this action, which he calls "the original sin of the modern natural sciences":

It would be a great weakness of the work if the physicists were right, telling me with approval that Galileo's retraction was explained, despite some "vacillations", as reasonable, arguing that this retraction had allowed the sage to continue his scientific investigations and deliver them to posterity. Galileo enriched astronomy and physics, and at the same time stripped these sciences of their social meaning. With their criticism of the Bible and the Church, astronomy and physics were for a time on the barricade of any progress. It is true that, despite everything, a change took place in the following centuries, and astronomy and physics contributed to it, but what happened was a change and not a revolution, the scandal degenerated into a dispute between specialists. The Church, and with it the entire reaction, was able to withdraw orderly and more or less retain its power. And those sciences themselves never again occupied that great position in society, they were never again so close to the people [...]. The atomic bomb is, as a technical and social phenomenon, the classic end product of scientific genius and social failure of Galileo (Brecht, 2015, p. 319). [Own translation].

The relationship between science and social sense –or ethics and politics (Suvin, 1998)– of which Brecht speaks is presented in a very explicit way in the eighth scene of the play –before the retraction that will occur in scene 13–, through Galileo's long conversation with a little monk, also concerned about scientific questions and who knows his "truths"; someone who has decided to abandon astronomy because of the dangers that unrestrained research can pose to humanity.

The real problem, affirms the monk, is not the torture that one who defends a certain scientific position may receive, but the fact that the peasants are not prepared for the new theories: "THE LITTLE MONK, *very agitated*: It is the highest motives that must silence us, it is the peace of the souls of the disinherited! [...]. And, don't you think that the truth, when it is the truth, also prevails without us?" (Brecht, 2009, pp. 76-78). And, although Galileo agrees with the monk that scientific development is not about the planets but "about the peasants of Campania", precisely for this reason, he is not willing to remain silent:

GALILEO: No, no, no. Only as much truth is imposed as we impose; the victory of Reason can only be the victory of those who reason. You describe your peasants in Campania as the moss covering their

huts! How can anyone suppose that the sum of the angles of a triangle can contradict their needs! But if they do not mobilize and learn to think, even the most beautiful irrigation systems will be of no use to them. Hell, I see the divine patience of those people, but where is their divine anger? (Brecht, 2009, p. 78) [Own translation].

From the contradiction of the hero to the words he had spoken before the monk, the idea of betrayal follows, understood as a gesture against the people, against science and against the intellectual's own responsibility in its historical moment: “what Brecht asserts that the retraction of a man of the stature and influence of Galileo could not but deal a heavy blow to the interests of free investigation and, more importantly, to the interests of the people as a whole” (Ewen, 2008, p. 299).

Brecht's various testimonies about the work –and, obviously, the work itself– allow us to understand the impossibility of separating the political vision from Brecht's aesthetic vision; in Bourdieu's terms, the two notions would be configurative dispositions of the brechtian *habitus* *Life of Galileo* had three versions –the first, in 1938, which, since Marxism, seemed to be more worker-oriented; the second, between 1944 and 1946 and the last, in which he worked until his death (Ewen, 2008, pp. 287-288)–; one of them was under construction when “the 'atomic age' made its debut in Hiroshima” (Brecht, 2015, p. 320). This fact, for Brecht, meant a different reading of the biography of the founder of the new physics:

The infernal effect of the Great Bomb placed Galileo's conflict with the authority of his time in a new, more hurtful light. We had to make few changes, not a single one in the structure. In the original, the Church was represented as the secular authority, and its ideology interchangeable with any other. From the beginning, the key point of the gigantic figure of Galileo had been his idea of a science united to the people (Brecht, 2015, p. 320) [Own translation].

According to Frederic Ewen, in its first versions the work was conceived in a traditional way; Galileo was positioned as a revolutionary scientist and as close to the people, whose retraction did not imply major damages to his contribution to humanity; it could even be read as a wise gesture that had allowed for the advancement of the sciences. However, with the urgent problems of his time, Brecht radically changes his position towards Galileo and his retraction and the question arises about the responsibility of the intellectual in times of

crisis and terror and if survival poses a problem of "moral cowardice", a matter that always worried him. Under this gaze, retraction became a crime (Brecht, 2015, p. 319):

GALILEO: [...] Science, Sarti, has to do with both struggles. A wobbly humanity in a steam pearly of superstitions and advice, too ignorant to develop its own forces, will not be able to develop the forces of Nature that you reveal to it. Who are you working for? I maintain that the sole objective of Science is to alleviate the fatigue of human existence. If scientists, intimidated by the powerful selfish, are content to accumulate Science for Science's sake, it will be mutilated, and your new machines will mean only new suffering ... As a scientist, I had an exceptional chance. In my time, Astronomy came to the public square. In these very special conditions, the firmness of a man could have caused great commotions. If I had resisted, men dedicated to the natural sciences could have developed something like Hippocrates' oath of physicians: the promise to use Science only for the benefit of Humanity! As things stand, the most that can be expected is a lineage of dwarf inventors, who could be rented for everything [...] And, I gave my knowledge to the powerful to use it, not use it or abuse it, as best suited to its ends [...] I have betrayed my profession. A man who does what I have done cannot be tolerated in the ranks of Science (Brecht, 2009, pp. 123-124) [Own translation].

The issue of the role of the intellectual has been the one that has given rise to the greatest allegorical possibilities in the reception of the work, readings promoted even by the author himself: "The old cardinal (in Scene 4) is interchangeable, with little alteration, for a tory or a Democrat from the state of Louisiana" (Brecht, 2015, p. 337). Frederic Jameson points out that the allegory operates by "removing the element of self-sufficiency from the meaning of a given representation" (2013, p. 182). Within these possibilities, Jameson assumes the retraction of Galileo and his surrender to the power of the Church as

a reference of J. Robert Oppenheimer's acquiescence to the manufacture of the bomb or Bukharin's submission to Stalin (2013, p. 182)¹⁰.

The allegorical exercise has also suggested that Galileo is the incarnation of Brecht or that, as Isaac Deutscher asserts –in what Ewen calls conjectures that cannot be proven (2008, p. 394)–, Galileo was the author's way of representing its complex relationship with the Soviet power of the 1930s:

Brecht agreed relatively well with Trotskyism and was shocked by the purges; but he could not break with Stalinism. He supported it with great doubts, as did those who capitulated in Russia, and expressed it through the figure of Galileo Galilei. It was through the prism of the Bolshevik experience that he saw Galileo kneeling before the Inquisition as if it were a “historical necessity”, due to the spiritual and political immaturity of the people. The Galileo of his drama is Zinoviev, Bukharin or Rakovsky with historical costumes [...] (Deutscher, quoted by Ewen, 2008, p. 293) [Own translation].

In his book dedicated to Brecht, Didi-Huberman (2013) establishes a difference between the notions of party taking and taking position –the latter, also determining in Bourdieu's approaches–; while the first refers to the attitude towards the dominant political instance, in this case totalitarianism, based on discourse and commitment to the Communist Party¹¹, the second, more profound if you like, reveals an awareness to place yourself in time, to desire, to demand; taking a position is to place yourself in the present and aspire to a future (Didi-Huberman, 2013, p. 9).

For the first, the party taking, characterized among other things by its affinity with Stalinism, in a relationship of greater heteronomy than autonomy, Brecht received harsh criticism –which also affected his friend Walter Benjamin–, among which the by Theodor Adorno and Hannah Arendt. Regarding the latter's comments, Didi-Huberman (2013) points out that:

Brecht had, in exile, *the courage to say*: faculty par excellence of the poet, that is, “someone who must say the unspeakable, who must not remain silent in circumstances in which everyone is, and who in fact must be careful so as not to talk too much about things that everyone talks about”. But with his official recognition and his Stalin Prize, he only had the facility to silence the contradictions and thus no longer offered more than “an exemplary document

10. Nikolái Bujarin (1888-1938), ideologist and member of the Bolshevik leadership during the 1920s, executed during the Great Purge of the Soviet Communist Party.

11. Didi-Huberman (2013) clarifies that this takeover, in Brecht, was not entirely naive, since it was able to recognize at one point that it had become a bit doctrinal (p. 105).

of the uncertainty of the relations between poetry and politics, [among other things because of] the doctrinal and often ridiculous adherence [that it gave] to communist ideology". From that moment, on the other hand, her poetry became as bad, according to Arendt, as she was compromised (p. 108) [Own translation].

From the taking of a position, on the other hand, various possibilities of dialogue emerge that allow tracing paths and networks of relationships between the Brechtian theoretical-aesthetic formulation as scaffolding for a practical and historical position against reality –moreover, in it is fully in line with the practical vision that Bourdieu pursues– and the philosophical background of Galileo's activity, according to what was mentioned by Russell and also recognized by Garin (1984). In this sense, without trying to unravel a code that reveals the truth, a fruitful exercise is to read Galileo's words of repentance (Brecht, 2009, pp. 123-124) in the key of art, instead of in the key of science.

Although Brecht had some reservations about *Life of Galileo*, because he considered it "opportunistic" and because to some extent he felt that he deviated from the epic theater (Ewen, 2008, p. 298), there is in it the direct relationship between the obsession with the observation and practical experimentation of its hero and the Brechtian aesthetic method: scientific, historical and practical. Epic theater is the taking of a position in the literary field against two thousand years of Aristotelian hegemony regarding the psychological problem of emotional identification.

For Brecht, from *La Poética* to the 20th century, dramatic art appealed to the feelings of the spectators, leaving aside reason and awareness, a tradition that led to the effects of alienation, autonomization and manipulation; in other words, loss of autonomy. In fact, totalitarianisms themselves resorted to these sentimental reactions in their communicative practices: "Fascism, with its grotesque accentuation of the emotional, and, perhaps in equal measure, a certain deterioration of the rational element in the doctrine of Marxism led me to put more emphasis on the rational element" (Brecht, 2015, p. 21).

Under this perspective, the only way left for the viewer to counter this kind of domination is through a free and critical reflection that is earthly and contingent centered: "renounce the claims of a literature 'for eternity' and assume, on the contrary, a more direct relationship with today's history and politics" (Didi-Huberman, 2013, p. 16). Or, in the words of Roland Barthes (2009), denying man all essence, maintaining that there is no eternal evil but remedial evils and "putting man's destiny back in the hands of man himself" (p. 233) [Own translation].

Jameson (2013) points out that, more than contents, more than a collection of facts, convictions or thoughts, Brecht's true legacy was a method capable of

condensing a position taking into a dramatic theory (p. 14). It is clear, then, that the resources of the preparation of the text like the chronological discontinuity, the high presence of the narrative component in theater, or the whole autonomy of the scenes; the representation resources as the unrecognition or taking a critical distance from the actor in front of his character or confronting the viewer through action; or resources of character creation, such as the formulation of incomplete, contradictory and mutable beings all configure, more than a theory, a practical way of approaching the world.

A well done production is one from which the traces of the trials have been erased (as well as the traces of production are made to disappear in the successful reification of all the goods and products). However, Brecht tears this surface and allows us to observe the actors' gestures and alternative positions, while they try to build their characters: in such a way that aesthetic experimentation in general - to which the role of generating the new, and thus the unexperienced: radical innovation - could also be interpreted as an 'experimental' attempt to prevent reification (something that the other arts, from novels and movies to poetry, painting and musical performance, even random performance, are structurally less qualified to do) (Jameson, 2013, p. 27) [Own translation].

Didi-Huberman (2013) summarizes this position in the idea of “showing by showing what is shown” which is, after all, the way of distancing ourselves from what is known to “make the image a *matter of knowledge* instead of illusion” (pp. 61-62). Isn't this the same line of "disenchantment" that Bourdieu raises when mentioning one of the possible effects of the application of his methodology? Yes, although it is not about finding the Brechtian in Bourdieu –reviving Brecht today could be profoundly anti-Brechtian (Jameson, 2013)–, the abandonment of the approach to the literary text from the essentialist conception creates a delusion, which, then, opens the option of approaching the work from its historical need, a need that, depending on the conditions –in turn historical– of the gaze, will allow entering a game of temporalities and historical interests that, from a practical and social notion, broadens the possibilities of dialogue and the networks of relationships of the work.

The concept of “historical necessity” is addressed by Pierre Bourdieu from the works of the English historian Michael Baxandall (cited by Bourdieu, 2015), who, from his studies on the Renaissance artistic field –both in production and in reception–, proposes that in order to reconstruct the “moral and spiritual eye” of the time, the systems of perception, evaluation, judgment and enjoyment acquired

in the practices of daily life should be reviewed¹². That is, the analysis must refer to the restitution of the social experience of the world (Bourdieu, 2015, p. 465) [Own translation].

In the case of the reception of Brecht's work, shortly after his death, according to Jameson (2013) there were three historically conditioned readings, by three different fields of the social structure, which could be understood as three distinct historical needs: the bourgeoisie, in need of a new aesthetic; the left, in need of a political theory and a communicative strategy that is transferable to new media and situations, and the third world, in need of a figure that gives voice to new expressions of the recently decolonized countries (Jameson, 2013, p. 36).

Conclusions

At the end of the work, years after the retraction, Galileo is being held in his house by the order of the Inquisition. Sick and practically blind, he has continued with some of his work under the strict control of Church officials, who withdraw the documents as he finishes them. Suddenly Andrea Sarti, who has now become a mature man, arrives. The conversation starts in a tense way. He has come to say goodbye, because he has decided to move to the Netherlands. Galileo confesses that he has been writing the *Discorsi*, a new theory on a very old topic: movement, and that because of vanity, he has kept a copy. The young man is pleasantly surprised. He senses that the old sage had everything calculated, that he had retracted himself to secretly continue his advances and watch over the development of science. His admiration for his teacher invades him again. However, it was not so: there was never a plan; Galileo, the son of circumstances, had retracted himself for fear of the physical pain that dominated him when he saw the instruments with which he would be tortured. The motivation for the determination had been practical, contingent, not far-reaching.

If for Pierre Bourdieu, in *Sentimental Education*, the social structure of the space in which Frédéric lives, it is also the structure of the social space in which the author is located, in *Life of Galileo*, with the evident difference that there is no such "reproduction" of the social space for hero and author, there are certain consonances evident that open endless possibilities of relationship for the historical understanding of the work: one of them, the historical need to resort to a method that from the practical experience moves away from universal truths.

12. "(...) at school, in the church, in the market, attending classes, listening to speeches or sermons, measuring stacks of wheat or fabric cuts or solving problems of compound interests or maritime insurance" (Bourdieu, 2015, p. 465).

Thus, on the one hand, based on the economic, didactic, social, academic, and political experience of the hero's daily life and his characters, the work reconstructs the need to attend to this practical path –experimenting, playing, looking through a telescope– to break truths sustained by years under the sources of knowledge that sustain power. On the other hand, based on the aesthetic position, Brecht formulates a theater supported by the social and historical awareness of contingent and earthly problems that seeks to make viewers take distance –and position– from universalizing discourses, through which the totalitarianisms of the early twentieth century sought to impose their violent ideological unification.

References

- Arendt, H. (2014). *Más allá de la filosofía. Escritos sobre cultura, arte y literatura*. Madrid, Spain: Ediciones Trotta.
- Barthes, R. (2009). *Escritos sobre el teatro*. Barcelona, Spain: Paidós.
- Bourdieu, P. (1989). El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método. *Revista Criterios*, 25, 20-42. <http://educacion.deacmusac.es/practicaslegitimadoras/files/2010/05/bourdieucampo.pdf> [Accessed December 10, 2019].
- Bourdieu, P. (2015). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Spain: Anagrama.
- Brecht, B. (2009). *Vida de Galileo. Madre Coraje y sus hijos*. Madrid, Spain: Alianza Editorial.
- Brecht, B. (2015). *Escritos sobre teatro*. Barcelona, Spain: Alba.
- Deterich, G. (2015). *Escritos sobre teatro*. Barcelona, Spain: Alba.
- Didi-Huberman, G. (2013). *Cuando las imágenes toman posición*. Madrid, Spain: A. Machado Libros.
- Ewen, F. (2008). *Bertolt Brecht. Su vida, su obra, su época*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo editora.

Clavijo-Tavera, Daniel (2020). Life of Galileo, by Bertolt Brecht: the Scientific Field of an Era and the Role of the Intellectual in Times of Crisis. *Ánfora*, 27(49), 43-66.
<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.735>

Garin, E. (1984). *La revolución cultural del Renacimiento*. Barcelona, Spain: Editorial Crítica.

Jameson, F. (2013). *Brecht y el método*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.

Russell, B. (1975). *La perspectiva científica*. Barcelona, Spain: Editorial Ariel.

Suvin, D. (1998). *Introducción a Brecht*. Madrid, Spain: Akal Ediciones.

Vasari, G. (1996). *Las vidas de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos*. D. F.: Universidad Autónoma de México

Vida de Galileo*, de Bertolt Brecht: el campo científico de una época y el papel del intelectual en tiempos de crisis

[Versión en Castellano]

Life of Galileo, by Bertolt Brecht: the Scientific Field of an Era and the Role of the Intellectual in Times of Crisis

Vida de Galileu, de Bertolt Brecht: o campo científico de uma época e o papel do intelectual em tempos de crise

Recibido el 11 de diciembre, 2019. Aceptado el 7 de mayo, 2020.

Daniel Clavijo-Tavera**

<https://orcid.org/0000-0003-4266-3681>

Colombia

Resumen

› Para citar este artículo:
Clavijo-Tavera, Daniel (2020).
Vida de Galileo, de Bertolt Brecht: el campo científico de una época y el papel del intelectual en tiempos de crisis.
Ánfora, 27(49), 43-66.
<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.735>
Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 / e-ISSN 2248-6941. CC BY-NC-SA 4.0

Objetivo: con base en el texto *Vida de Galileo*, de Bertolt Brecht, y a partir de la teoría de los campos sociales de Pierre Bourdieu, el artículo se propone evidenciar el diálogo entre la obra y la toma de posición – política y estética– de Brecht en relación con el papel del intelectual en tiempos de crisis, así como una reflexión en torno a la retractación del héroe, desde la perspectiva de la necesidad histórica y de las condiciones sociales de producción y de recepción de la obra. **Metodología:** el estudio se vale de la metodología del análisis social de Pierre Bourdieu y de nociones como espacio social,

* Artículo derivado de la Investigación titulada "*Vida de Galileo*, de Bertolt Brecht: el campo científico de una época y el papel del intelectual en tiempos de crisis ". La financiación del proyecto fue asumida por el investigador, quien declara que no hubo conflicto de intereses en la ejecución del proyecto de investigación.

** Comunicador social y periodista. Candidato a doctor en Humanidades de la Universidad EAFIT, Medellín, Colombia. Adscrito al grupo de investigación Estudios en filosofía, hermenéutica y narrativas, del Departamento de Humanidades de la Universidad EAFIT. Correo electrónico: oclavijo@eafit.edu.co

campos sociales, autonomía, heteronomía y *habitus*, para establecer tanto las relaciones entre los campos científico, económico y del poder en la obra como el diálogo con la toma de posición brechtiana a mediados del siglo XX. **Resultados:** el análisis social de Pierre Bourdieu permite evidenciar el complejo entramado de tensiones, redes y temporalidades sobre el que se construye *Vida de Galileo* y posibilita la apertura para el diálogo entre las redes de relaciones y las estructuras sociales que se configura entre el discurso ficcional y las condiciones de producción y recepción de la obra. **Conclusiones:** se da cuenta de la relevancia del análisis social como método que, con énfasis en la experiencia práctica, se aleja de la visión esencialista de la obra literaria; las potencialidades del análisis se presentan en la relación de los dos momentos del análisis: de un lado, en el marco de la obra; de otro, en la toma de posición del autor frente a la influencia de los totalitarismos de mediados del siglo XX.

Palabras-clave: Pierre Bourdieu; Campos sociales; Campo literario; Bertolt Brecht; *Vida de Galileo*.

Abstract

Objective: based on the text *Life of Galileo*, by Bertolt Brecht, and the theory of the social fields of Pierre Bourdieu, the article sets out to demonstrate the dialogue between the work and the taking of positions - politically and aesthetically - by Brecht in relation to the role of the intellectual in times of crisis, as well as a reflection on the retraction of the hero, from the perspective of historical need and the social conditions of production and reception of the work. **Methodology:** the study uses the methodology of Pierre Bourdieu's social analysis and notions such as social space, social fields, autonomy, heteronomy and *habitus*, to establish both the relations between the scientific, economic and power fields in the work and the dialogue with the taking of the Brechtian position in the middle of the 20th century. **Results:** Pierre Bourdieu's social analysis reveals the complex network of tensions, networks and temporalities on which *Life of Galileo* is built and enables the opening of dialogue between the networks of relationships and the social structures that are configured between fictional discourse and the conditions of production and reception of the work. **Conclusions:** it realizes the relevance of social analysis as a method that, with emphasis on practical experience, departs from the essentialist vision of literary work; the potentialities of the analysis are presented in the relationship of the two moments of the analysis: on the one hand, within the framework of *Life of Galileo*; on the other hand, in taking the author's position against the influence of totalitarianism in the mid-20th century.

Keywords: Pierre Bourdieu; Social fields; Literary Field; Bertolt Brecht; Life of Galileo

Resumo

Objetivo: com base no texto *Vida de Galileo*, de Bertolt Brecht, e com base na teoria dos campos sociais de Pierre Bourdieu, o artigo propõe demonstrar o diálogo entre o trabalho e a tomada de posições - política e estética - de Brecht em relação ao papel do intelectual em tempos de crise, bem como uma reflexão sobre a retração do herói, na perspectiva da necessidade histórica e das condições sociais de produção e recepção da obra. **Metodologia:** o estudo utiliza a metodologia da análise social de Pierre Bourdieu e noções como espaço social, campos sociais, autonomia, heteronomia e *habitus*, para estabelecer as relações entre os campos científico, econômico e de poder na obra como diálogo com a posição brechtiana em meados do século XX. **Resultados:** a análise social de Pierre Bourdieu revela a complexa rede de tensões, redes e temporalidades nas quais é construída a *Vida de Galileo* e permite uma abertura para o diálogo entre as redes de relacionamentos e as estruturas sociais configuradas entre o discurso ficcional e as condições de produção e recepção da obra. **Conclusões:** percebe a relevância da análise social como um método que, com ênfase na experiência prática, se afasta da visão essencialista da obra literária; as potencialidades da análise são apresentadas na relação dos dois momentos da análise: por um lado, no âmbito do trabalho; por outro, ao assumir a posição do autor contra a influência do totalitarismo em meados do século XX.

Palavras-chave: Pierre Bourdieu; Campos sociais; Campo literário; Bertolt Brecht; Vida de Galileo

Introducción

Con el objeto de poner en práctica su propuesta metodológica de un análisis sociológico e histórico de un texto literario, Pierre Bourdieu inicia su ensayo *Las reglas del arte. Génesis y estructuras del campo literario* (2015) con un estudio sobre *La educación sentimental*, de Gustave Flaubert, novela de la que afirma: “proporciona todos los instrumentos necesarios para su propio análisis sociológico” (Bourdieu, 2015, p. 19). Para llevar a cabo su aproximación, Bourdieu se adentra en la descripción de los campos sociales que entran en juego en la novela –polo del arte y la política y polo de la política y los negocios–, las tensiones y la forma en que el héroe–Frédéric– se desenvuelve en ellos, y anota que la estructura del espacio social en que se desarrollan las aventuras de Frédéric es también la estructura del espacio social en que se sitúa el autor, lectura que otros estudiosos habían pasado por alto:

La educación sentimental restituye de forma extraordinariamente exacta la estructura del mundo social en el que ha sido elaborada e incluso las estructuras mentales que, moldeadas por estas estructuras sociales, constituyen el principio generador de la obra en la que estas estructuras se revelan. Pero lo hace con los medios que le son propios, es decir ver y sentir, con ejemplificaciones o, mejor aún, evocaciones, en el sentido fuerte de hechizos capaces de producir unos efectos, particularmente sobre los cuerpos, mediante la “magia evocadora” de palabras aptas para “hablar a la sensibilidad” y para conseguir una creencia y una participación imaginaria análogas a las que atribuimos habitualmente al mundo real (Bourdieu, 2015, p. 63).

La búsqueda de Bourdieu pretende tomar distancia de la visión esencialista que tradicionalmente dominó la historia estética de occidente e intenta implantar un modelo de aproximación a la experiencia estética consciente de la historicidad y la práctica, capaz de dar cuenta de las condiciones sociales de producción y recepción de la obra de arte, en relación con el espacio social y los campos –del poder, literario, artístico, etc.– en los que esta interactúa¹.

En línea con el análisis emprendido por Bourdieu sobre el texto de Flaubert, *Vida de Galileo*, de Bertolt Brecht (2009), se constituye también en un complejo encuentro de planos, tensiones y temporalidades que se valoriza –se “intensifica” (Bourdieu, 2015, p. 13)– con las potencialidades que permite el análisis de la

1. Tomando distancia de la vaga noción de contexto, Bourdieu entiende el campo como una “red de relaciones objetivas entre posiciones objetivamente definidas por su situación (*situs*) actual y potencial en la estructura de la distribución de las especies de capital (o de poder) cuya posesión impone la obtención de los beneficios específicos puestos en juego en el campo, y, a la vez, por su relación objetiva con las otras posiciones (dominación o subordinación, etc.)” (Bourdieu, 1989, pp. 3-4).

crítica social. Tanto las luchas internas –configuradas a partir de la fábula, de las trayectorias y de las tomas de posición de los personajes– como las particulares condiciones de producción y de lectura del texto y el estatus del autor como teórico en el campo artístico y participante activo en el campo político permiten una aproximación a la red de relaciones –e interacciones entre el campo literario y el espacio social– en la que se teje la obra para ofrecer esa perspectiva “menos sobrehumana” (Bourdieu, 2015, p. 15) con la que el propio Bourdieu justificó su propuesta teórico-metodológica. En el caso de Bertolt Brecht, el análisis de los campos sociales resulta aún más pertinente, si se tiene en cuenta que el propio Brecht persiguió siempre un teatro basado “menos en el individuo y más en la colectividad, menos en el ‘destino’ y más en las coordenadas sociales” (Dieterich, 2015, p. 12).

Cabe mencionar que el alcance de la consonancia obra-autor no consiste en identificar posibles datos autobiográficos del escritor en la trayectoria del héroe, como lo aclara Bourdieu en su estudio de *La educación sentimental*, sino en emprender la objetivación del propio ser, de autoanálisis, de socioanálisis (2015, pp. 52-53). No se busca entonces la verificación de hechos históricamente constatables con pasajes de la fábula sino de construir redes de relaciones y estructuras sociales entre el discurso ficcional y las condiciones históricas de producción/recepción de la obra:

No hay mejor prueba de todo lo que separa la escritura literaria de la escritura científica que esta capacidad, que le pertenece por derecho propio, de concentrar y condensar en la singularidad concreta de una figura sensible y de una aventura individual, que funciona a la vez como metáfora y como metonimia, toda la complejidad de una estructura y de una historia que el análisis científico tiene que desarrollar y extender muy laboriosamente (Bourdieu, 2015, p. 51).

Metodología

Metodológicamente, esta Reflexión parte del análisis del texto *Vida de Galileo*, desde la perspectiva de las relaciones que se revelan entre el héroe y los campos científico, económico y de poder. Posteriormente, analiza pasajes del pensamiento brechtiano en los que se evidencia la preocupación del autor por el papel del intelectual en tiempos de crisis y las resonancias de dicha posición en la “aventura individual” del Galileo literario. Frente a la aparición de la bomba atómica en momentos en que Brecht reescribía la obra, la recreación ficcional del científico –y, en particular, su retractación– puede leerse en sintonía con la toma

de posición (Bourdieu, 1989, p. 5) –política y estética– del autor en el espacio social en el que se produjo y en el que fue recibido el texto².

Resultados

El espacio social de *Vida de Galileo*

Vida de Galileo ficcionaliza los últimos 30 años de la vida del matemático y físico italiano, específicamente en la tensión entre los hallazgos de su práctica científica³ y el poder de la iglesia católica; en particular, durante los tiempos de prohibiciones y represión de la Inquisición en el siglo XVII. Las primeras escenas de la obra ofrecen ya un amplio panorama de las complejas y ambiguas relaciones en las que se enmarcan las condiciones sociales y el quehacer del héroe –que podría entenderse como el campo de la investigación científica⁴– y campos como el del poder económico y el del poder político, representado tanto por las familias cortesanas de Venecia y Florencia –el Dogo y los Médicis, respectivamente–, como por miembros del clero en Florencia y Roma, institución que, según lo aclaró el propio Brecht, es representada desde su posición de autoridad mas no desde su espiritualidad (Brecht, 2015, p. 322).

Como personaje mutable y contradictorio, Galileo gravita y toma posiciones diversas entre los campos, al vaivén de intereses, necesidades y circunstancias específicas; en este sentido, interactúa de manera indiferente con personajes

2. Dentro del campo, Bourdieu tiene en cuenta la idea de “campo de las posiciones” como las propiedades de los ocupantes y la idea de “campo de las tomas de posición” como las prácticas de los agentes sociales comprometidos en el campo: “obras literarias o artísticas, evidentemente, pero también hay actos y discursos políticos, manifiestos o polémicas, etc.” (Bourdieu, 1989, p. 4).

3. En el capítulo titulado “Galileo y la cultura de su época”, Eugenio Garin señala que es precisamente durante los años 1609 y 1610 cuando el trabajo de Galileo sufre un cambio de orientación: hasta ese entonces se había concentrado en los problemas del movimiento; a partir de 1609, con la construcción del telescopio, el descubrimiento de los satélites de Júpiter, las observaciones sobre los cuerpos de Saturno y las manchas solares, entre otras, las investigaciones se centran en la cosmología (1984, p. 340).

4. De acuerdo con Garin, la ampliación cultural que tuvo lugar en el renacimiento, en la que se enmarcan las investigaciones científicas de Galileo, se dio al margen de la universidad, “o bien en zonas y disciplinas marginales y de importancia secundaria [...] entre los siglos XV y XVI la nueva cultura no tiene su punto de partida en la universidad ni triunfa en tal marco institucional: cuando penetra en la universidad lo hace, por decirlo de algún modo, en terrenos fronterizos. Claustros y cancellerías, cortes y ‘academias’, es decir, asambleas de gentes doctas libremente constituidas, se conforman como los centros desde donde se irradia el nuevo saber” (1984, p. 319).

de trayectorias sociales tan distantes como las que existen entre artesanos o fabricantes de instrumentos del Gran Arsenal de Venecia y personalidades como el Gran Duque de Médicis y el Papa Urbano VIII, entre otros.

De acuerdo con la primera didascalia de la obra, Galileo trabaja en un gabinete de estudio pobre. Vive con su hija Virginia, su ama de llaves –la señora Sarti– y Andrea, el hijo de esta última, un joven de 11 años de edad que se presenta como el principal discípulo del científico. Mientras las horas de Galileo se van en las investigaciones didácticas que pone en práctica con Andrea, la señora Sarti le recuerda permanentemente al matemático que tiene deudas por las cuales debe responder; particularmente, con el lechero, quien, como lo hacen los astros alrededor de la Tierra, “pronto empezará a dar vueltas alrededor de nuestra casa” (Brecht, 2009, p. 9).

En cuanto a la independencia económica, Galileo no es un hombre “libre”. Debe destinar buena parte de su tiempo a dictar clases particulares, actividad que le impide dedicarse como quisiera a sus investigaciones. Su posición dependiente es presentada en esta primera parte del texto por medio de su interacción con un hombre rico, Ludovico Marsili, por un lado, y con un símbolo del campo cultural y de la investigación científica, representado por la academia –señor Priuli, Secretario de la Universidad⁵–, por el otro, espacio social que, a su vez, carece de autonomía frente al capital económico.

Durante este pasaje de la primera escena, Galileo se encuentra explicándole a Andrea, con la ayuda de una manzana, cómo es que la Tierra gira alrededor del sol y por qué razón no es posible percibir su movimiento, cuando es interrumpido por la señora Sarti, quien le anuncia que ha llegado un hombre con una carta de recomendación para tomar clases particulares con él. Es Ludovico Marsili, quien no tiene interés alguno en el conocimiento de las ciencias sino que busca valerse de ellas como una especie de lubricante social: “LUDOVICO: Mi madre opina que un poco de ciencia es necesaria. Todo el mundo bebe hoy su vino con ciencia, ¿no?” (Brecht, 2009, p. 18). Sin importar el grado de interés que este pueda tener en el aprendizaje, Galileo se ve en la necesidad de tomar el encargo, en sacrificio de Andrea, quien evidentemente sí está interesado en las investigaciones y quien, así como ya comprendió aquel fenómeno físico de la gravedad, debe ahora comprender los mecanismos que rigen el conocimiento: el saber no

5. Como se menciona en una nota anterior, es necesario tener en cuenta que el campo de la investigación científica o de la “nueva cultura” –para decirlo en términos de Garin– no se configura únicamente a partir de la institución universitaria sino que se ubica en “la dialéctica entre universidad y cultura no universitaria” (Garin, 1984, p. 324). Dicha tensión se hace evidente en la obra de Brecht en el entramado de relaciones diversas en que se desenvuelve Galileo, entre autoridades académicas, clases particulares, investigaciones independientes, etc.

es de quien lo persigue de manera romántica y consagrada sino de quien cuente con los medios para acceder a él.

LUDOVICO: Y como mi madre deseaba que viera un poco lo que pasaba en las ciencias...

GALILEO: Lecciones privadas: diez escudos al mes

LUDOVICO: Muy bien, señor

GALILEO: ¿Qué le interesa?

LUDOVICO: Los caballos

GALILEO: Ajá.

LUDOVICO: Yo no tengo cabeza para las ciencias, señor Galilei.

GALILEO: Ajá. En ese caso, serán quince escudos

LUDOVICO: Muy bien, señor Galilei

GALILEO: Tendré que darle clase muy temprano. El perjudicado serás tú, Andrea. Naturalmente, tendré que prescindir de ti. Lo comprendes, ¿no? Tú no pagas nada.

ANDREA: Ya me voy. ¿Puedo llevarme la manzana?

GALILEO: Sí (Brecht, 2009, p. 17).

En este sentido, el encuentro con la institucionalidad académica es aún más revelador. Una vez termina la cita con Ludovico Marsili, la señora Sarti le anuncia a su amo que el Secretario de la Universidad, señor Priuli, busca a Galileo, quien manifiesta que este —el Secretario— es “persona importante”, pues podría representarle 500 escudos adicionales que había solicitado a la academia por sus investigaciones, dinero que podría llevarlo a prescindir de las clases particulares. Sin embargo, las noticias no son las que espera:

EL SECRETARIO: Vengo para tratar de su solicitud de que se le suba el sueldo a 1,000 escudos. Por desgracia, no puedo apoyarla en la Universidad. Usted sabe que los cursos de matemáticas no traen alumnos a la universidad. Por decirlo así, las Matemáticas son un arte poco lucrativa. Y no porque la República no las estime sobremano. No son tan necesarias como la Filosofía ni tan útiles como la Teología, pero ¡dan a quien las conoce infinitas satisfacciones! (Brecht, 2009, pp. 18-19).

El campo de la ciencia y el conocimiento —en este caso, representado por las matemáticas, la física, la filosofía o la teología, donde las primeras se encuentran

en una posición desfavorable frente a las segundas⁶— obedece entonces a las dinámicas del mercado; es decir, responde a una posición dominada frente al poder económico.

Pierre Bourdieu describe este comportamiento por medio de la relación entre el campo artístico y los campos del poder, y establece las nociones de autonomía y heteronomía. En la interacción entre campos sociales ningún campo es enteramente independiente; el campo cultural se inscribe dentro del campo del poder, espacio de tensión permanente, donde entran en juego conceptos como capital económico o capital político. Si, en determinado caso, se imponen principios económicos y políticos en el campo cultural, se presenta a una jerarquización heterónoma; si, por el contrario, el campo cultural logra liberarse de las leyes del mercado, se presenta una jerarquización autónoma (Bourdieu, 1989, p. 15). En la obra, tanto las prácticas de Galileo —en un mayor grado— como las decisiones del aparato educativo se acercan a una jerarquización heterónoma frente a los centros económicos.

La extensa conversación entre Galileo y el señor Priuli devela también otro fenómeno que subyace a esta tensión entre las relaciones ciencia-academia-poder y es la aparente libertad que el campo del poder le otorga al campo cultural, beneficio que para Galileo no es más que una estrategia de control, a través de una ilusión de autonomía, sobre las dinámicas de las prácticas y los desarrollos científicos:

GALILEO: Señor, ¡tengo demasiados [alumnos]! No hago más que enseñar y ¿cuándo voy a aprender yo? Hombre de Dios, yo no soy tan sabelotodo como los señores de la Facultad de Filosofía. Soy tonto. No entiendo de nada. Por eso me veo obligado a rellenar las lagunas de mis conocimientos. ¿Y cuándo voy a hacerlo? ¿Cuándo voy a investigar? [...] ¿Y cómo puedo avanzar si, para poder vivir, tengo que meter en la cabeza a todo imbécil que pueda pagarlo eso de que dos líneas paralelas se cortan en el infinito?

EL SECRETARIO: No olvide que la República quizá no pague tanto como algunos príncipes, pero en cambio garantiza la libertad de investigación [...]

6. A manera de dato anecdótico, Eugenio Garin (1984) señala que Galileo era consciente de esta relación asimétrica en el reconocimiento de las ciencias, por lo que en algún momento solicitó el título de filósofo. Para 1589 el sueldo de un profesor de matemáticas era de 60 florines; para 1592 era de 180 florines y para 1609 ya era de 1000 florines.

GALILEO: [...] Vuestra protección de la libertad de pensamiento es buen negocio, ¿no? Al recordar que en otras partes reina y quema la Inquisición, obtenéis profesores buenos y baratos. Os resarcís de la protección que ofrecéis contra la Inquisición pagando los sueldos más bajos (Brecht, 2009, pp. 19-20).

Pero la toma de posición crítica por parte de Galileo no se da únicamente en relación con los otros campos. Desde la escena inicial en que ilustra a Andrea sobre sus hallazgos, declara su postura como agente del campo mismo de la ciencia y cómo su investigación –que continúa la línea de Copérnico y Giordano Bruno– toma distancia del tradicional sistema ptolemaico, tan “bonito” pero tan “inmóvil”, cuyo pilar era la idea de que los astros giraban alrededor de la Tierra. El mundo ha entrado en una nueva era –filosófica, si se quiere⁷–, el tiempo de la movilidad, de la inestabilidad, del quiebre de las grandes certezas y del posicionamiento de la duda como mirada crítica:

GALILEO: [...] Porque donde durante mil años reinó la fe, precisamente allí reina la duda. Todo el mundo dice: sí, eso está en los libros, pero vamos a verlo por nosotros mismos. A las verdades más celebradas se les dan palmaditas en la espalda; aquello de lo que nunca se dudó hoy se pone en duda [...]

GALILEO: [...] Y la Tierra gira alegremente alrededor del Sol, y las pescaderas, mercaderes, príncipes y cardenales, y hasta el Papa, giran con ella. El Universo, sin embargo, ha perdido en una noche su centro, y a la mañana siguiente tenía innumerables centros. De forma que ahora todos y ninguno parecen ese centro, porque de pronto hay mucho sitio (Brecht, 2009, pp. 12-13).

No solo se tambalean las verdades eternas sino que se abren múltiples centros: se rompe la visión hegemónica para dar cabida a nuevas versiones. La toma de posición de Galileo frente al campo de la ciencia en el siglo XVII es en reali-

7. De acuerdo con Garin, la perspectiva copernicana implicó una nueva visión de las cosas y de ahí que se le conciba como derivada de una nueva perspectiva filosófica: “Ella, y solo ella, permite la radical transformación de los cuadros generales del saber vinculada a la revolución astronómica. No es pues casual que a lo largo de casi dos siglos filósofos y científicos parecen tomar el relevo unos de otros: de Copérnico se pasa a Bruno, de Bruno a Galileo. Del mismo modo que la obra de Bruno sería incomprendible sin Copérnico, sin Bruno –y bien se ocupa Kepler de señalarlo– difícilmente podríamos concebir ciertas perspectivas generales de la ciencia del siglo XVII” (Garin, 1984, p. 274).

dad la manifestación brechtiana frente a la conciencia de la historia –política y estética– en la Europa del siglo XX –relación que será abordada más adelante–. Los soportes conceptuales, posicionados por los encargados de contar y mantener la historia, han entrado en crisis y es momento de escuchar nuevas voces; voces que no solo aparecen ahora como parte del registro, sino que son las que marcan el rompimiento.

Ya en su análisis sobre la poesía brechtiana, Hannah Arendt señalaba que más allá de la causa de la justicia social o de su aproximación a la historia desde la perspectiva del materialismo dialéctico, el motivo más profundo que tenía Brecht para romper con la tradición era la rabia ante el rumbo que había tomado el mundo y frente al hecho de que fueran los vencedores los que decidieran qué debía registrar y recordar la humanidad: “Brecht no escribe su poesía solo para los desfavorecidos, sino para aquellos hombres, vivos o muertos, cuya voz no ha sido nunca escuchada” (Arendt, 2014, p. 132). En *Vida de Galileo*, Galileo explicita así el cambio de perspectiva:

GALILEO: [...] En Siena, de joven, vi cómo algunos trabajadores de la construcción sustituían una forma milenaria de mover los bloques de granito por una colocación nueva y más racional de las sogas, tras discutir cinco minutos. Allí y entonces lo supe: la época antigua había acabado y comenzaba una nueva. Pronto sabrá la Humanidad qué ocurre con su vivienda, con el cuerpo celeste en que habita. Lo que dicen los libros antiguos no le basta (Brecht, 2009, p. 12).

El campo del poder político, como se mencionó anteriormente, aparece representado por diversas instancias a lo largo de la obra, buena parte de ellas relacionada con las ciudades y el tipo de gobierno de cada una. Al inicio, en la República de Venecia, se encuentra el Dogo, quien es engañado por Galileo, cuando cree que el matemático ha creado el telescopio y que dicho invento representará importantes beneficios comerciales para su corte. Se organiza entonces un evento en que Galileo le regala a la ciudad el más reciente producto de su genialidad: un tubo con lentes a los costados que permite ver de cerca objetos que se encuentran a una distancia considerable.

El matemático afirma que le tomó más de 17 años desarrollar el artefacto, cuando en realidad lo había copiado un par de días atrás de un modelo holandés del que le había hablado Ludovico Marsili en la entrevista. Durante la ceremonia, en una muestra de desencanto, dice Ludovico: “Y yo creo que empiezo a comprender algo de la Ciencia”. La frase simboliza la desmitificación del «genio

creador», al evidenciar que lo que Galileo ha logrado es un gran gesto como relacionista público en el campo del poder para conservar su posición privilegiada; en otras palabras, una hábil maniobra para mantener su capital simbólico.

La incómoda situación económica de Galileo en los alrededores de Venecia —el poco tiempo con el que cuenta para llevar a cabo sus investigaciones— lo obliga a valerse de ese mismo relacionamiento, de sus contactos políticos en la Toscana, hecho que revela a un Galileo muy cercano a Cosme de Médicis, Gran Duque de Florencia, a quien le escribe para solicitarle que lo reciba como matemático en su corte, con el fin de obtener “¡tiempo, tiempo, tiempo, tiempo!” para continuar con sus indagaciones, que, ahora, gracias al telescopio, se centran en los cuerpos celestes.

En la carta que le envía al Duque de Florencia, en un tono servil y sumiso —reconocido por el propio autor de la misiva—, Galileo le revela que ha descubierto unos astros a los que piensa llamar “Estrellas Mediceas”: “Al dar a las estrellas que he descubierto el egregio nombre de la Casa de los Médicis, soy consciente de que la elevación al cielo estrellado de dioses y héroes los ha glorificado, pero en este caso, por el contrario, será el egregio nombre de los Médicis el que daría a esas estrellas memoria imperecedera” (Brecht, 2009, pp. 39-40).

El tono de la carta evoca aquellas palabras saturadas de elogio —esta vez históricas— que Giorgio Vasari dedicara también al mismo Cosme de Médicis al inicio de sus biografías de artistas de su época⁸. Elogios de este tipo eran frecuentes durante el Renacimiento y podrían asumirse como poco desinteresados pues, al exaltar la vida de algún poderoso para la posteridad, se garantizaba la posteridad del propio elogiador. En la carta del Galileo de Brecht es perceptible, además, un claro interés práctico; Galileo nombra las estrellas con el nombre del gobernante porque necesita cambiar de trabajo, un hecho cuyo efectismo es reconocido hasta por la poco perspicaz Virginia: “Claro que te aceptarán, padre, con las nuevas estrellas y todo eso” (Brecht, 2009, p. 38).

Si bien la posición de Galileo en el campo del poder toscano es privilegiada —cabe aclarar que el Duque tiene nueve años de edad—, sus planteamientos en el campo científico florentino son objeto de mucha resistencia por parte de los guardianes de la tradición: algunos monjes, un matemático y un filósofo, defensores de la astronomía aristotélica se oponen radicalmente a Galileo, en un obstinado arraigo a sus creencias, al punto de que ni siquiera se atreven a mirar por el telescopio lo que el físico les quiere mostrar: “EL MATEMÁTICO: Se sentiría la tentación de responder que su antejojo, al mostrar lo que no puede ser, no es muy de fiar ¿no?” (Brecht, 2009, p. 46). En esta escena, donde el discurso calla la

8. “Al ilustrísimo y excelentísimo señor Cosme de Médicis, Duque de Florencia y Siena”, en *Las vidas de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos*, escritas por Giorgio Vasari (Vasari, 1996, p. 25).

experimentación, Brecht representa aquello que Bertrand Russell (1975) calificó como el conflicto entre el espíritu de inducción y el espíritu de deducción, más que una simple diferencia entre el libre pensamiento o el fanatismo o entre la ciencia y la religión⁹. Resignado, Galileo responde: “La verdad es hija del tiempo y no de la autoridad” (Brecht, 2009, p. 49). Hoy, bajo el lente de Bourdieu y el enfoque de los campos sociales, podría contestársele al matemático que el tiempo es hijo de la autoridad.

El otro centro de poder con el que se relaciona Galileo es el de los máximos jefes de la Iglesia Católica en Roma, donde se encuentran, entre otros, el Cardenal Barberini —próximo Papa Urbano VIII—, el Cardenal Bellarmino y el Cardenal Inquisidor. La posición del héroe en este espacio es inestable y dependiente de quien esté encargado de tomar las decisiones.

La situación inicial en el Colegio Romano, instituto de investigaciones del Vaticano, es de desprestigio, pues mientras Clavius, el gran astrónomo, evalúa los trabajos de Galileo, los miembros de la Iglesia se burlan de sus tesis: “UN MONJE, *haciendo el payaso*: Me da vértigo. La Tierra da vueltas demasiado aprisa. Permítame que me agarre a usted, profesor. *Finge tambalearse y se agarra a un sabio*” (Brecht, 2009, p. 58). Una vez Clavius —campo de la ciencia que trabaja para el campo del poder— le da la razón a Galileo, el héroe obtendrá el reconocimiento, los elogios y el mayor capital simbólico que alcanzará en toda la obra en relación con el poder. Incluso, el Cardenal Bellarmino ofrece en su casa un baile en honor a Galileo, a la vez que su fama se extiende por la región: “VIRGINIA: Padre, el peluquero de Via del Trionfo me hizo pasar la primera y dejó esperando a cuatro señoras. Reconoció enseguida tu nombre” (Brecht, 2009, p. 64).

La tensión dramática emerge de nuevo con una reconfiguración del campo del poder en torno al trabajo de Galileo: la Santa Inquisición ha decidido que la teoría de Copérnico, según la cual el Sol es el centro del universo y permanece quieto, y la Tierra no es el centro del universo y se mueve, es “demencial, absurda y herética” y obliga a Galileo a renunciar a ella; está autorizado a abordarla únicamente como hipótesis matemática.

El campo de la ciencia, frente a la Iglesia, es claramente heterónomo: “BELLARMINO: La Ciencia es hija legítima y muy amada de la Iglesia, señor Galilei” (Brecht, 2009, p. 69). El avance del conocimiento del héroe no puede darse sin el beneplácito del clero, institución que, a su vez, también ha necesitado de la

9. De hecho, afirma Russell que “[l]os que creen en la deducción como método para llegar al conocimiento se ven obligados a tomar sus premisas de alguna parte, generalmente de un libro sagrado. La deducción procedente de libros inspirados es el método de llegar a la verdad empleado por los juristas, cristianos, mahometanos y comunistas. Y puesto que la deducción, como medio de alcanzar el conocimiento, fracasa cuando existe duda sobre las premisas, los que creen en la deducción tienen que ser enemigos de los que discuten la autoridad de los libros sagrados” (1975, p. 28).

ciencia, pues las Sagradas Escrituras han logrado mantenerse como versión hegemónica gracias al soporte que han encontrado en la tradición de la astronomía aristotélica. La relación, si bien marca un dominante y un dominado, con una clara posición favorable para la Iglesia, es de interdependencia.

Durante ocho años, Galileo es obligado a abandonar sus investigaciones hasta que el Cardenal Barberini, amigo de la ciencia, es nombrado Papa y Galileo reanuda sus trabajos. Sin embargo, tiempo después, la Santa Inquisición manifiesta su intención de interrogar a Galileo en Roma. La posición del poder de turno es presentada en una conversación íntima entre el Papa y el Inquisidor, donde se muestra la posición ambivalente de Galileo para la Iglesia: sus teorías son peligrosas, pero comercialmente representa beneficios; además, cuenta con una buena posición frente a otros agentes estratégicos; tampoco se desconoce su importancia para la ciencia. En ese momento, se decide que no será ejecutado pero que será presionado para que se retracte:

EL INQUISIDOR: Incita a los unos y corrompe a los otros. Las ciudades marítimas del norte de Italia exigen cada vez con más insistencia para sus barcos las cartas astronómicas del señor Galilei. Y tendremos que transigir, porque se trata de intereses materiales.

EL PAPA: Pero esas cartas astronómicas se basan en sus afirmaciones heréticas. Precisamente en movimientos de ciertos astros que no podrían producirse si se rechaza su teoría. No se puede condenar la teoría y aceptar las cartas astronómicas.

EL INQUISIDOR: ¿Por qué no? [...]

EL PAPA: [...] Al fin y al cabo, ese hombre es el mayor físico de esta época, la luz de Italia, y no es un iluso cualquiera. Tiene amigos. Ahí está Versalles. Ahí está la Corte de Viena. Calificarán a la Santa Sede de sumidero de prejuicios podridos. ¡No hay que tocarlo! (Brecht, 2009, p. 105).

Y llega la retractación. Como si se tratara de una muerte en el escenario bajo las disposiciones del teatro griego, el momento no se presenta explícitamente, sino que el lector se entera de él por el sonido de las campanas de San Marcos que escuchan los discípulos y familiares de Galileo y que anuncian que no ha habido ejecución. La decepción es absoluta —excepto Virginia, católica, quien se alegra—: el gran matemático ha traicionado a su propia ciencia. Andrea, el más cercano de sus seguidores, no podrá perdonarlo: “ANDREA, *en voz alta*:

¡Pobre del país que no tiene héroes! [...] GALILEO: No. Pobre del país que necesita héroes” (Brecht, 2009, p. 112).

La retractación de Galileo y la toma de posición de Bertolt Brecht

La retractación de Galileo en *Vida de Galileo* ha sido uno de los problemas más abordados por los estudiosos de la obra de Brecht. El propio dramaturgo dedica varios de sus comentarios a esta acción, a la que denomina “el pecado original de las ciencias naturales modernas”:

Constituiría una gran debilidad de la obra si tuvieran razón los físicos, que me decían con aprobación que la retractación de Galileo estaba explicada, a pesar de algunas «vacilaciones», como razonable, argumentando que esa retractación le había permitido al sabio continuar sus investigaciones científicas y entregarlas a la posteridad. Galileo enriqueció la astronomía y la física, y al mismo tiempo despojó a estas ciencias de su significado social. Con su crítica a la Biblia y a la Iglesia, la astronomía y la física estuvieron durante un tiempo en la barricada de *cualquier* progreso. Es cierto que, a pesar de todo, se produjo un cambio en los siglos siguientes, y la astronomía y la física contribuyeron a él, pero lo que se produjo fue un cambio y no una revolución, el escándalo degeneró en una disputa entre especialistas. La Iglesia, y con ella la reacción al completo, pudo retirarse ordenadamente y conservar más o menos su poder. Y esas ciencias mismas nunca más volvieron a ocupar aquella gran posición en la sociedad, nunca más volvieron a estar tan cerca del pueblo [...] La bomba atómica es, como fenómeno técnico y social, el clásico producto final del genio científico y del fracaso social de Galileo (Brecht, 2015, p. 319).

La relación ciencia y sentido social –o ética y política (Suvin, 1998)– de la que habla Brecht es presentada de manera muy explícita en la octava escena de la obra –antes de la retractación que ocurrirá en la escena 13–, por medio de la larga conversación que sostiene Galileo con un pequeño monje, inquieto también por las cuestiones científicas y a quien le constan sus «verdades»; alguien que ha decidido abandonar la astronomía por los peligros que para la humanidad puede representar una investigación sin freno.

El verdadero problema, afirma el monje, no son las torturas que pueda recibir quien defienda cierta postura científica sino el hecho de que los campesinos no están preparados para las nuevas teorías: “EL PEQUEÑO MONJE, *muy agitado*: ¡Son los motivos más altos los que nos deben hacer callar, es la paz de las almas de los desheredados! [...] ¿Y no cree que la verdad, cuando es la verdad, se impone

también sin nosotros?” (Brecht, 2009, pp. 76-78). Y, si bien Galileo coincide con el monje en que el desarrollo científico no se trata de los planetas sino “de los campesinos de la Campania”, precisamente, por eso, no está dispuesto a callar:

GALILEO: No, no, no. Solo se impone tanta verdad como nosotros imponemos; la victoria de la Razón solo puede ser la victoria de los que razonan. ¡Describís a vuestros campesinos de la Campania como si fueran el musgo que cubre sus chozas! ¡Cómo puede suponer nadie que la suma de los ángulos de un triángulo pueda contradecir sus necesidades! Pero si no se movilizan y aprenden a pensar, ni los más hermosos sistemas de riego les servirán de nada. Diablos, yo veo la divina paciencia de esas gentes, pero ¿dónde está su divina cólera? (Brecht, 2009, p. 78).

De la contradicción del héroe a las palabras que había pronunciado escenas antes frente al monje se desprende la idea de la traición, entendida como un gesto contra el pueblo, contra la ciencia y contra la responsabilidad propia del intelectual en su momento histórico: “lo que afirma Brecht es que la retractación de un hombre de la estatura y la influencia de Galileo no podía menos que asestar un duro golpe a los intereses de la libre investigación y, lo que es más importante, a los intereses de la gente en su totalidad” (Ewen, 2008, p. 299).

Los diversos testimonios de Brecht sobre la obra –y, obviamente, la obra misma– permiten entender la imposibilidad de separar la visión política de la visión estética de Brecht; en términos de Bourdieu, las dos nociones serían disposiciones configuradoras del *habitus* brechtiano. *Vida de Galileo* tuvo tres versiones –la primera, en 1938, que, desde el marxismo, parecía estar más orientada a los trabajadores; la segunda, entre 1944 - 1946 y la última, en la que trabajó hasta su muerte (Ewen, 2008, pp. 287-288)–; una de ellas estaba en plena construcción cuando “la ‘era atómica’ hizo su debut en Hiroshima” (Brecht, 2015, p. 320). Este hecho, para Brecht, significó una lectura diferente de la biografía del fundador de la nueva física:

El infernal efecto de la Gran Bomba situaba el conflicto de Galileo con la autoridad de su tiempo bajo una nueva luz más hiriente. Tuvimos que hacer pocos cambios, ni uno solo en la estructura. Ya en el original la Iglesia estaba representada como la autoridad secular, y su ideología intercambiable con cualquier otra. Desde el principio, el punto clave de la gigantesca figura de Galileo había sido su idea de una ciencia unida al pueblo (Brecht, 2015, p. 320).

De acuerdo con Frederic Ewen, en sus primeras versiones la obra se concibió de manera tradicional; Galileo se ubicaba como un científico revolucionario y cercano al pueblo, cuya retractación no implicaba mayores perjuicios a su contribución a la humanidad; podía incluso leerse como un gesto sabio que había permitido el avance de las ciencias. Sin embargo, con los problemas urgentes de su tiempo, Brecht cambia radicalmente su posición frente a Galileo y su retractación y surge la pregunta sobre la responsabilidad del intelectual en épocas de crisis y de terror y si la supervivencia plantea un problema de “cobardía moral”, asunto que siempre lo inquietó. Bajo esta mirada, la retractación pasó a ser un crimen (Brecht, 2015, p. 319):

GALILEO: [...] La Ciencia, Sarti, tiene que ver con ambas luchas. Una humanidad tambaleante en un vapor nacarado de supersticiones y consejas, demasiado ignorante para desarrollar sus propias fuerzas, no será capaz de desarrollar las fuerzas de la Naturaleza que vosotros le reveláis. ¿Para quién estáis trabajando? Yo sostengo que el único objetivo de la Ciencia es aliviar las fatigas de la existencia humana. Si los científicos, intimidados por los poderosos egoístas, se contentan en acumular Ciencia por la Ciencia misma, se mutilará, y vuestras nuevas máquinas significarán solo nuevos sufrimientos [...] Como científico, tuve una posibilidad excepcional. En mi época, la Astronomía llegó a la plaza pública. En esas condiciones muy especiales, la firmeza de un hombre hubiera podido provocar grandes conmociones. Si yo hubiera resistido, los hombres dedicados a las ciencias naturales hubieran podido desarrollar algo así como el juramento de Hipócrates de los médicos: ¡la promesa de utilizar la Ciencia únicamente en beneficio de la Humanidad! Tal como están las cosas, lo más que se puede esperar es una estirpe de enanos inventores, que podrían alquilarse para todo [...] Y entregué mi saber a los poderosos para que lo usaran, no lo usaran o abusaran de él, según conviniera mejor a sus fines [...] He traicionado a mi profesión. Un hombre que hace lo que yo he hecho no puede ser tolerado en las filas de la Ciencia (Brecht, 2009, pp. 123-124).

El asunto del papel del intelectual ha sido el que mayores posibilidades alegóricas ha suscitado en la recepción de la obra, lecturas promovidas incluso por el propio autor: “El viejo cardenal (en la escena 4) es intercambiable, con pocas alteraciones, por un *tory* o un demócrata del estado de Luisiana” (Brecht, 2015, p. 337). Frederic Jameson señala que la alegoría opera al “retirar el elemento de autosuficiencia del significado de una representación dada” (2013, p. 182). Dentro de estas posibilidades, Jameson asume la retractación de Galileo y su rendición frente al poder de la Iglesia como referente de la aquiescencia de J. Robert Oppenheimer a la fabricación de la bomba o la sumisión de Bujarin ante Stalin (2013, p. 182)¹⁰.

El ejercicio alegórico ha sugerido también que Galileo es la encarnación de Brecht o que, como lo afirma Isaac Deutscher —en lo que Ewen llama conjeturas que no pueden ser probadas (2008, p. 394)—, Galileo era la forma del autor de representar su compleja relación con el poder soviético de los años 30:

Brecht estaba relativamente de acuerdo con el trotskismo y le impactaron las purgas; pero no podía romper con el stalinismo. Lo apoyó con grandes dudas, como lo hicieron aquellos que capitularon en Rusia, y lo expresó a través de la figura de Galileo Galilei. Fue a través del prisma de la experiencia bolchevique que vio a Galileo arrodillándose ante la Inquisición como si se tratara de una “necesidad histórica”, debido a la inmadurez espiritual y política del pueblo. El Galileo de su drama es Zinoviev, Bujarin o Rakovsky con vestuario histórico [...] (Deutscher, citado por Ewen, 2008, p. 293).

En su libro dedicado a Brecht, Didi-Huberman (2013) establece una diferencia entre las nociones de toma de partido y toma de posición —esta última, también determinante en los planteamientos de Bourdieu—; mientras la primera alude a la actitud frente a la instancia política dominante, en este caso el totalitarismo, a partir del discurso y del compromiso con el Partido Comunista¹¹, la segunda, más profunda si se quiere, revela una conciencia para situarse en el tiempo, para desear, para exigir; tomar posición es situarse en el presente y aspirar a un futuro (Didi-Huberman, 2013, p. 9).

Por la primera, la toma de partido, caracterizada entre otras cosas por su afinidad con el estalinismo, en una relación de mayor heteronomía que autonomía, Brecht recibió duras críticas —que afectaron también a su amigo Walter Ben-

10. Nikolái Bujarin (1888-1938), ideólogo y miembro de la dirección bolchevique durante los años 20, ejecutado durante la Gran Purga del Partido Comunista Soviético.

11. Aclara Didi-Huberman (2013) que esta toma de partido, en Brecht, no fue del todo ingenua, pues alcanzó en un momento a reconocer que se había vuelto un poco doctrinario (p. 105).

jamin—, entre las que se destacaron las de Theodor Adorno y Hannah Arendt. Sobre los comentarios de esta última, señala Didi-Huberman (2013) que:

Brecht tuvo, en el exilio, *el valor de decir*: facultad por excelencia del poeta, es decir “alguien que debe decir lo indecible, que debe no quedarse silencioso en circunstancias en que todos lo están, y que de hecho debe tener cuidado para no hablar demasiado de cosas de las que todo el mundo habla”. Pero con su reconocimiento oficial y su Premio Stalin, solo tuvo la facilidad de callar las contradicciones y ya no ofreció, así, más que “un documento ejemplar de la incertidumbre de las relaciones entre la poesía y la política, [entre otras cosas por] la adhesión doctrinaria y a menudo ridícula [que otorgó] a la ideología comunista”. Desde ese momento, por otra parte, su poesía se hizo tan mala, según Arendt, como comprometida estaba (p. 108).

De la toma de posición, de otro lado, se desprenden diversas posibilidades de diálogo que permiten trazar caminos y redes de relaciones entre la formulación teórico-estética brechtiana como andamiaje para una postura práctica e histórica frente a la realidad —por demás, en completa consonancia con la visión práctica que persigue Bourdieu— y el trasfondo filosófico de la actividad de Galileo, de acuerdo con lo mencionado por Russell y reconocido también por Garin (1984). En este sentido, sin pretender desentrañar un código que revele la verdad, un ejercicio fecundo es leer las palabras del arrepentimiento de Galileo (Brecht, 2009, pp. 123-124) en clave de arte, en lugar de hacerlo en clave de ciencia.

Si bien Brecht tuvo algunas reservas frente a *Vida de Galileo*, por considerarla «oportunist» y porque en cierta medida sentía que se desviaba del teatro épico (Ewen, 2008, p. 298), se encuentra en ella la relación directa entre la obsesión por la observación y la experimentación práctica de su héroe y el método estético brechtiano: científico, histórico y práctico. El teatro épico es la toma de posición en el campo literario frente a dos mil años de hegemonía aristotélica en cuanto al problema psicológico de la identificación emocional.

Para Brecht, desde *La Poética* hasta el siglo XX, el arte dramático apeló a los sentimientos de los espectadores, dejando de lado la razón y la toma de conciencia, tradición que derivó en efectos de alienación, autonomización y manipulación; en otras palabras, pérdida de autonomía. De hecho, los mismos totalitarismos recurrieron a estas reacciones sentimentales en sus prácticas comunicativas: “El fascismo, con su grotesca acentuación de lo emocional, y, quizá en igual medida, un cierto deterioro del elemento racional en la doctrina del marxismo me condujeron a poner más énfasis en el elemento racional” (Brecht, 2015, p. 21).

Bajo esta visión, la única forma que le queda al espectador para contrarrestar esta especie de dominación es a través de una reflexión libre y crítica que se

centre en lo terrenal y lo contingente: “renunciar a las pretensiones de una literatura ‘para la eternidad’ y de asumir, al contrario, una relación más directa con la *actualidad* histórica y política” (Didi-Huberman, 2013, p. 16). O, en palabras de Roland Barthes (2009), negarle al hombre toda esencia, sostener que no hay un mal eterno sino males remediabiles y “volver a poner el destino del hombre en manos del propio hombre” (p. 233).

Señala Jameson (2013) que, más que unos contenidos, más que una colección de hechos, convicciones o pensamientos, el verdadero legado de Brecht fue un método capaz de condensar una toma de posición en una teoría dramática (p. 14). Es claro entonces que recursos de la confección del texto como la discontinuidad cronológica, la alta presencia del componente narrativo en teatro o la total autonomía de las escenas; recursos de la representación como la no identificación o toma de distancia crítica del actor frente a su personaje o la confrontación al espectador por medio de la acción; o recursos de la creación del personaje como la formulación de seres incompletos, contradictorios y mutables configuran, más que una teoría, una forma práctica de acercarse al mundo.

Una producción bien hecha es aquella de la que han sido borrados los rastros de los ensayos (así como se hacen desaparecer las huellas de la producción en todos los bienes y productos exitosamente reificados); pero Brecht rasga esta superficie y nos permite observar los gestos y las posturas alternativas de los actores, mientras estos intentan construir sus personajes: de modo tal que la experimentación estética en general –a la que con tanta frecuencia se le atribuye el rol de generadora de lo nuevo y, por ende, de lo no experimentado: la innovación radical– también podría interpretarse como un intento ‘experimental’ de prevenir la reificación (algo que las otras artes, desde las novelas y el cine hasta la poesía, la pintura y la performance musical, incluso la performance aleatoria, están estructuralmente menos calificadas para hacer) (Jameson, 2013, p. 27).

Didi-Huberman (2013) resume esta postura en la idea de “mostrar mostrando que se muestra” que es, a fin de cuentas, la forma de distanciamiento de lo conocido para “hacer de la imagen una *cuestión de conocimiento* y no de ilusión” (p. 61-62). ¿No es acaso esta la misma línea del “desencanto” que plantea Bourdieu al mencionar uno de los posibles efectos de la aplicación de su metodología? Sí, aunque si bien no se trata de encontrar lo brechtiano en Bourdieu –revivir a Brecht hoy podría resultar profundamente anti-brechtiano (Jameson, 2013)–, el abandono de la aproximación al texto literario desde la concepción esencialista produce una des-ilusión, que abre entonces la opción de acercamiento a la obra desde su necesidad histórica, necesidad que, dependiendo de las condiciones –a

su vez históricas— de la mirada, permitirá entrar en un juego de temporalidades e intereses históricos que, desde una noción práctica y social, amplía las posibilidades de diálogo y las redes de relaciones de la obra.

El concepto de “necesidad histórica” es abordado por Pierre Bourdieu a partir de los trabajos del historiador inglés Michael Baxandall (citado por Bourdieu, 2015), quien, al estudiar el campo artístico del Renacimiento —tanto en la producción como en la recepción—, propone que para reconstruir la «mirada moral y espiritual» de la época deben revisarse los sistemas de percepción, valoración, juicio y goce adquiridos en las prácticas de la vida cotidiana¹²; es decir, el análisis debe remitirse a la restitución de la experiencia social del mundo (Bourdieu, 2015, p. 465).

En el caso de la recepción de la obra de Brecht, poco tiempo después de su muerte, de acuerdo con Jameson (2013), fueron tres las lecturas históricamente condicionadas, por parte de tres campos diferentes de la estructura social, que podrían entenderse como tres necesidades históricas distintas: la burguesía, necesitada de una estética nueva; la izquierda, necesitada de una teoría política y de una estrategia comunicativa que fuera transferible a nuevos medios y situaciones, y el tercer mundo, necesitado de una figura que les diera voz a nuevas expresiones de los países recientemente descolonizados (Jameson, 2013, p. 36).

Conclusiones

Al final de la obra, años después de la retractación, Galileo se encuentra recluido en su casa, por orden de la Inquisición. Enfermo y prácticamente ciego, ha continuado con algunos de sus trabajos bajo el estricto control de funcionarios de la Iglesia, que le retiran los documentos a medida que los va terminando. De pronto, llega Andrea Sarti, convertido ya en un hombre maduro. La conversación se inicia de manera tensa. Él ha venido a despedirse, pues ha decidido trasladarse a Holanda. Galileo le confiesa que ha estado escribiendo los *Discorsi*, una teoría nueva sobre un tema muy viejo: el movimiento, y que, por vanidad, ha guardado una copia. El joven queda gratamente sorprendido; intuye que el viejo sabio tenía todo calculado, que se había retractado para continuar secretamente con sus avances y velar por el desarrollo de la ciencia. Lo invade de nuevo la admiración por su maestro. Pero no fue así: nunca hubo un plan; Galileo, hijo de las circunstancias, se había retractado por temor al dolor físico que lo dominó al ver

12. “(...) en la escuela, en la iglesia, en el mercado, asistiendo a clases, oyendo discursos o sermones, midiendo pilas de trigo o cortes de paño o resolviendo problemas de intereses compuestos o de seguros marítimos” (Bourdieu, 2015, p. 465).

los instrumentos con los que sería torturado. La motivación de la determinación había sido práctica, contingente, no trascendental.

Si para Pierre Bourdieu, en *La educación sentimental*, la estructura social del espacio en que vive Frédéric es también la estructura del espacio social en que se sitúa el autor, en *Vida de Galileo*, con la diferencia evidente de que no se da esa “reproducción” del espacio social para héroe y autor, son evidentes ciertas consonancias que abren posibilidades inagotables de relacionamiento para la comprensión histórica de la obra: una de ellas, la necesidad histórica de acudir a un método que desde la experiencia práctica se aleje de las verdades universales.

Así, de un lado, a partir de la experiencia económica, didáctica, social, académica y política del día a día del héroe y sus personajes, la obra reconstruye la necesidad de atender a ese camino práctico—experimentar, jugar, mirar a través de un telescopio— para quebrar verdades sustentadas por años bajo las fuentes de conocimiento que sostienen el poder. De otro lado, a partir de la postura estética, Brecht formula un teatro soportado en la conciencia social e histórica de los problemas contingentes y terrenales que persigue que los espectadores tomen distancia —y posición— frente a los discursos universalizantes, a través de los cuales los totalitarismos de inicios del siglo XX buscaron imponer su violenta unificación ideológica.

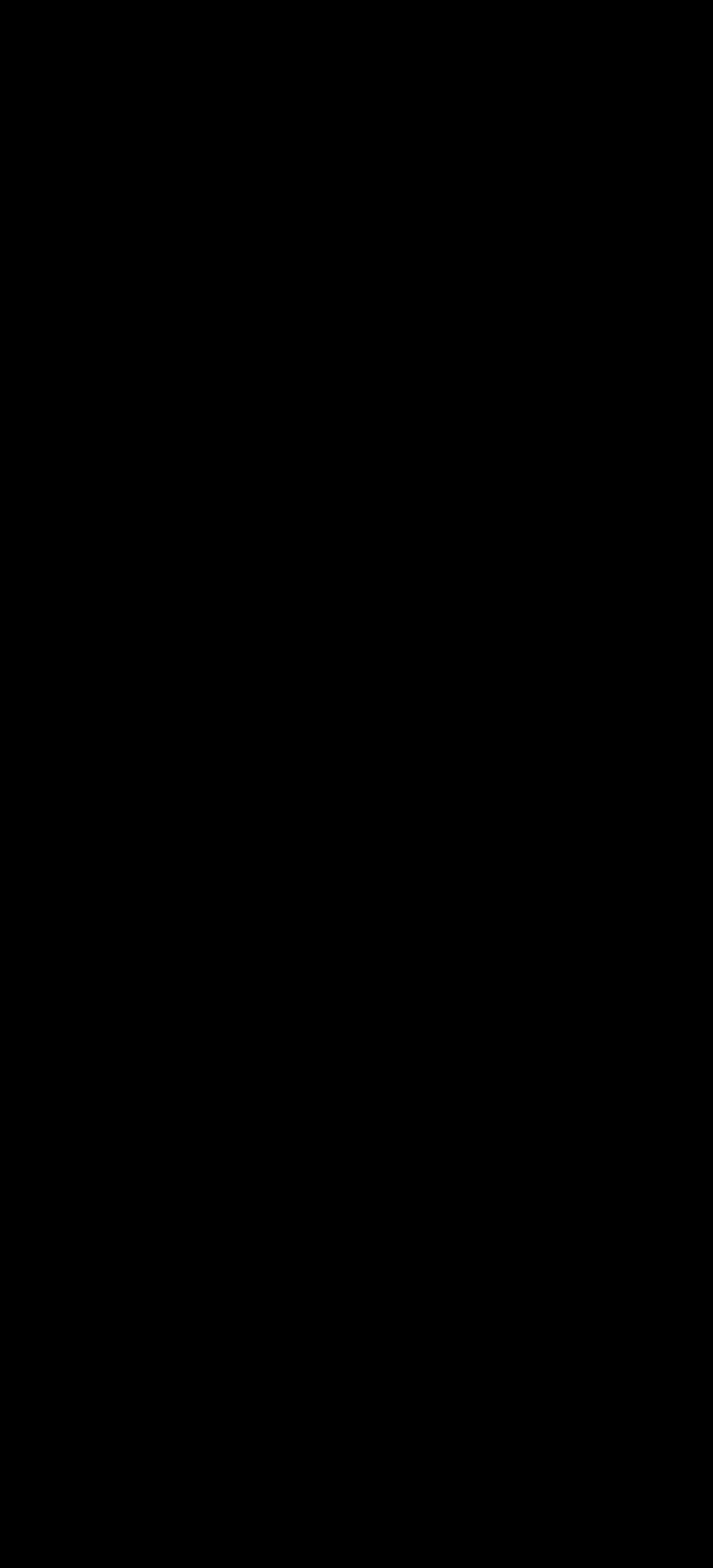
Referencias

- Arendt, H. (2014). *Más allá de la filosofía. Escritos sobre cultura, arte y literatura*. Madrid, España: Ediciones Trotta.
- Barthes, R. (2009). *Escritos sobre el teatro*. Barcelona, España: Paidós.
- Bourdieu, P. (1989). El campo literario. Prerrequisitos críticos y principios de método. *Revista Criterios*, 25, 20-42. <http://educacion.deacmusac.es/practicitaslegitimadoras/files/2010/05/bourdieucampo.pdf> [Consultado el 10 de diciembre de 2019].
- Bourdieu, P. (2015). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, España: Anagrama.
- Brecht, B. (2009). *Vida de Galileo. Madre Coraje y sus hijos*. Madrid, España: Alianza Editorial.

- Brecht, B. (2015). *Escritos sobre teatro*. Barcelona, España: Alba.
- Didi-Huberman, G. (2013). *Cuando las imágenes toman posición*. Madrid, España: A. Machado Libros.
- Deterich, G. (2015). *Escritos sobre teatro*. Barcelona, España: Alba.
- Ewen, F. (2008). *Bertolt Brecht. Su vida, su obra, su época*. Buenos Aires, Argentina: Adriana Hidalgo editora.
- Garin, E. (1984). *La revolución cultural del Renacimiento*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Jameson, F. (2013). *Brecht y el método*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Russell, B. (1975). *La perspectiva científica*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Suvin, D. (1998). *Introducción a Brecht*. Madrid, España: Akal Ediciones.
- Vasari, G. (1996). *Las vidas de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos*. D. F.: Universidad Autónoma de México.

Traduc CION

Translation · tradução



La última instancia Pierre Bourdieu (1984)

The Last Resort
Pierre Bourdieu (1984)

Recibido marzo 3, 2020. Aceptado marzo 30, 2020.

Resumen

› Para citar este artículo:

Bourdieu, Pierre (2020). La
última instancia.

Ánfora, 27(49), 69-74. DOI:

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.737>

Universidad Autónoma de
Manizales. ISSN 0121-6538 /
e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

En 1984, Pierre Bourdieu publicó *La última instancia*, un comentario de la obra de Kafka publicado en el catálogo de una exposición consagrada al escritor checo en París. El interés que ofrece este texto breve puede resumirse en tres aspectos: primero, porque constituye una lectura aguda de *El Proceso*, novela que pone en escena la severidad de las jerarquías y del juicio social; segundo, porque el motivo kafkiano le da la oportunidad a Bourdieu de sintetizar algunas de sus ideas centrales sobre las posiciones, disposiciones y tomas de posición que constituyen la vida social; tercero, porque pone de manifiesto el beneficio que representa, para la sociología, aprovechar las potencialidades descriptivas del texto literario. El propósito de esta traducción comentada consiste en poner al alcance del público hispanoparlante un texto a la vez corto y completo, síntesis admirable del pensamiento sociológico de Bourdieu.

Palabras-clave: Pierre Bourdieu; Franz Kafka; Sociología; Poder simbólico; Juicio social; Identidad.

Abstract

In 1984, Pierre Bourdieu published *The Last Resort*, a commentary on Kafka's work for the catalog of an exhibition devoted to the Czech writer in Paris. The interest offered by this short text can be summed up in three aspects: first, because it constitutes an insightful reading of *The Trial*, a novel that stages the severity of hierarchies and social judgment; second, because the Kafkaesque motif gives Bourdieu the opportunity to synthesize some of his key ideas about the positions, dispositions, and stances that constitute social life; third, because it shows the benefit that represents, for sociology, to draw on the descriptive potential of the literary text. The purpose of this annotated translation is to make available to the Spanish-speaking public a text that is both short and complete, an admirable synthesis of Bourdieu's sociological thought.

Keywords: Pierre Bourdieu; Franz Kafka; Sociology; Symbolic power; Social judgment; Identity.

Resumo

No ano de 1984, Pierre Bourdieu publicou *A última instância*, comentário da obra do Kafka publicado no catálogo de uma exposição consagrada ao escritor checo em Paris. O interesse que oferece este breve texto pode se resumir em três questões: primeiro, porque constitui uma leitura aguda de *O Processo*, novela que coloca no cenário a severidade das hierarquias e do julgamento social; segundo, porque o motivo kafkiano dá a oportunidade ao Bourdieu de sintetizar algumas das suas ideias centrais sobre as posições, disposições e posicionamentos que constituem a vida social; terceiro, porque coloca de manifesto o benefício que representa, para a sociologia, aproveitar as potencialidades descritivas do texto literário. O propósito desta tradução comentada consiste em pôr ao alcance do público hispanofalante um texto à vez curto e completo, síntese admirável do pensamento sociológico do Bourdieu.

Palavras-chave: Pierre Bourdieu; Franz Kafka; Sociologia; Poder simbólico; Julgamento social; Identidade.

Comentario a la traducción

Pablo Cuartas*

<https://orcid.org/0000-0002-8723-2941>

Colombia

Aparentemente destinado a confirmar ciertas intuiciones sociológicas, el sentimiento que transmite la obra de Kafka es, en realidad, la anticipación de una manera de ver el mundo social como un juego perpetuo a favor o en contra de la dominación, como una tentativa incesante de conservar su ejercicio o de resistirse a sus efectos. Para decirlo con Borges (1943), “dos ideas –mejor dicho, dos obsesiones– rigen la obra de Franz Kafka. La subordinación es la primera de las dos; el infinito, la segunda. En casi todas sus ficciones hay jerarquías y esas jerarquías son infinitas” (p. 9). La literatura de Kafka no escenifica un mundo imaginario que la sociología busca descifrar: más bien, la sociología es un intento de comprender cómo y por qué, en la vida social, somos subsidiarios de los personajes de Kafka.

Si la afirmación resulta excesiva para el conjunto de la sociología, la inspiración kafkiana parece innegable, en cambio, en la obra de Pierre Bourdieu. En la trama opresiva de intermediaciones sin término y sin sentido que viven los personajes de Kafka se perfilan los rasgos centrales de la sociología de Bourdieu, y muy particularmente la certeza que acompaña buena parte de su trayectoria intelectual: la respuesta a la pregunta por el yo está en la sociedad. La angustia de K., Samsa y otros arquetipos kafkianos se funda en esa paradoja: los otros (la familia, un juez) disponen del poder de decir *quiénes son*, y ese punto de vista exterior y ajeno por completo a sus voluntades no es solamente una constatación sino una constitución: los otros (la familia, el juez) *constituyen* el yo de K. y de Samsa. Cada uno es *por ser y como es* percibido, según la glosa del empirismo que propone Bourdieu a propósito de Kafka (1919). No hay verdad del sujeto, aún en sus manifestaciones más íntimas y personales, que no implique una *explicación* en estricto sentido, es decir, una mirada *exterior*, lanzada desde el afuera social. De ahí que el propio Bourdieu haya concebido su empresa como un *socio-análisis*, es decir, como un análisis del sujeto fundamentado no en la *psique* sino en el *socius*.

Tal vez no sea desmedido sostener que todas las ideas y obsesiones de Bourdieu aparecen esbozadas en *La última instancia* que, de hecho, podría ser otro título para *El proceso* o para *La distinción*. A tal punto son evidentes los vasos comunicantes entre ambas visiones del mundo, pues, en registros distintos (el

* Doctor en sociología de la Université René Descartes –Sorbonne Paris V. Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor del Departamento de Ciencias políticas y jurídicas de la Universidad Autónoma de Manizales. Correo electrónico: pablo.cuartas@autonoma.edu.co

derecho y el gusto), resulta claro que es siempre un Otro quien decide qué podemos exigir ante la ley y qué nos está permitido desear como bienes materiales y simbólicos. “La sociedad es Dios” decía Durkheim (1912), contemporáneo de Kafka, y es lícito leer *La última instancia* como una variación sobre el mismo tema.

Solicitado para el catálogo de una exposición consagrada a Kafka en el Centre Pompidou, el texto de Bourdieu no contaba hasta la fecha con una versión publicada en español. Sin embargo, vale señalar que Bourdieu lo retoma en *Méditations pascaliennes*, este sí traducido al español, y que las ideas de 1984 gozan en 1997 de una exposición más amplia y detallada. Con todo, en uno y en otro caso, persiste la intención de destacar las potencialidades sociológicas del *corpus* kafkiano, cuyo *leitmotiv* podría resumir un aforismo del propio escritor checo: “en la lucha entre el mundo y tú, ponte de parte del mundo” (Kafka, 2012, p. 35). Quizás la sociología, al menos la de Bourdieu, representa la apuesta contraria: proyectar sobre el mundo una lucidez capaz de imponerse, al menos parcialmente, sobre las sutiles estrategias opresivas del mundo social.

La última instancia

[Traducción de Pablo Cuartas]

Todos recordamos el momento de *El Proceso* en el que Block, el negociante que vive en casa del abogado, le explica a Joseph K. que su defensor se equivoca al definirse como uno de “los grandes abogados”: “todos pueden calificarse lo grandes que quieran, pero al fin de cuentas es el tribunal el que decide”. Y el problema de la identidad verdadera, verdaderamente dicha, el problema del veredicto (*verdictum*), juicio proferido por una autoridad reconocida, vuelve a enunciarse al final de la novela, momento de las últimas interrogaciones hechas a Joseph K.: “¿Dónde estaba el juez que nunca vio? ¿Dónde estaba el tribunal al que nunca llegó?”. La existencia social es la confrontación entre perspectivas inconciliables, entre puntos de vista irreductibles, entre juicios particulares que se pretenden universales y de los que el insulto y la calumnia contra la existencia ordinaria son apenas el límite; es la lucha simbólica de todos contra todos que tiene por objeto el poder de nombrar, de decir quién es quién y de encarnarlo en su ser mediante la magia del decir verdadero, del veredicto. En este universo de acusadores y acusados —el término *kathègoresthai*, del que proviene “categorías”, significa acusar públicamente—, Joseph K., paradigma del acusado, inocentemente calumniado —“había que calumniar a Joseph K.: una mañana, sin haber hecho nada malo, fue arrestado”—, se empeña en buscar el punto de vista, el “geométral de todas las perspectivas”, el tribunal supremo, la última instancia. La pregunta más elemental sobre el sentido del mundo social y de la identidad social toma así

la forma de una búsqueda del punto de vista absoluto, de la instancia de legitimidad capaz de legitimar las instancias de legitimidad. Esta es una de las razones por las cuales la sociología, si no se tiene precaución, termina siendo teología.

Si la investigación sociológica deriva tan fácilmente en búsqueda metafísica es porque el asunto es de importancia: se trata nada menos que de nuestro ser social, de nuestra identidad, de lo que somos por y para los otros. De tal modo se entiende por qué no es coincidencia que Kafka, judío de Praga, esté de acuerdo en este punto con Proust, judío de París: “nuestra personalidad social es una creación del pensamiento de los otros”. “No eres más que un...” De ahí el poder inmenso de todas las instancias de consagración, incluso aquellas que parecen más cercanas como la institución escolar, los editores, los críticos, etc., espacios y funciones que enuncian la verdad social –¿existe otra?– de lo que somos.

El Proceso ilustra la creación de uno de esos juegos en los que todos estamos atrapados y en los que se juega nuestra identidad, nuestro ser social, nuestro *esse* que es en realidad un *percipi*, una “creación del pensamiento de los otros”. Como bien lo muestra la relación que K establece con cada uno de sus informantes, que son también intermediarios (el abogado, el pintor, el negociante, el sacerdote), la mecánica del juego solo funciona si se monta el dispositivo del proceso y, por consiguiente, el proceso engendrado por la relación entre una espera, una impaciencia y una inquietud, de un lado, y de otro la incertidumbre objetiva del futuro deseado o temido: como si su función fuera no defender a K. sino animarlo a persistir en el proceso, el abogado se las ingenia para “llenarlo de esperanzas vagas y de vagas amenazas”. Las dos condiciones esenciales del juego se enuncian entonces: esperanza y temor, incertidumbre subjetiva y objetiva, esperanzas subjetivas y objetivas de ganar o perder.

La ley no escrita de todo juego es que hay que aceptar jugar el juego, prestarse al juego, estar tomado por el juego. En ese sentido, Block es el cliente ideal de la institución judicial: “Nadie puede pronunciar una frase sin que lo mires como si fuera a anunciar tu veredicto final”. K. solo atiende al aparato judicial en la medida en que este se ocupa de su proceso. Al retirarle al abogado la responsabilidad de su defensa, K. “daña el juego” y arruina las estrategias por las cuales el defensor buscaba interesarlo en el juego y, en esa medida, volverse indispensable para K.

Tales estrategias, presentes en todas las instituciones y ritos de institución, tienen por principio elevar las esperanzas subjetivas del beneficio cuando se ponen por debajo de las condiciones mínimas de interés en el juego o, al contrario, rebajarlas cuando se ponen por encima del umbral de incertidumbre, que es otra condición del interés por el juego. Así, el abogado que, acostumbrado a hacer esperar a quienes defiende, le reprocha a su cliente por hacerlo esperar (“en adelante no lo recibiré con tanto retraso”), ve que sus aspiraciones se derrumban cuando K. le anuncia que le retira su defensa.

Pero, para ser eficaz, la manipulación de las aspiraciones y las esperanzas subjetivas debe contar con una verdadera incertidumbre objetiva, inscrita en la estructura misma del juego. Es evidente que la incertidumbre objetiva y subjetiva son inversamente proporcionales al poder que se tiene dentro del juego. Es por eso que el poder se ejerce directamente sobre las conciencias y sobre toda la experiencia del tiempo: en razón de su impotencia teórica y práctica, los dominados están condenados a vivir un tiempo totalmente orientado por los demás, absorbido por los demás, alienado.

Los poderosos son aquellos de quienes se espera algo y que tienen, por esa misma razón, la capacidad de hacer esperar (y de hacer tener esperanza). Puesto que tienen los medios para actuar sobre la esperanza objetiva y subjetiva acerca del beneficio ofrecido por el juego, los poderosos pueden jugar a sus anchas con la angustia que inevitablemente nace de la tensión entre la intensidad de la espera y lo improbable de su satisfacción. La sala de espera, en Kafka como en la vida, en una agencia de empleo como en un tribunal, es uno de los lugares por excelencia de la exhibición del poder, de la violencia ejercida en el encuentro entre el deseo extremo y la extrema incertidumbre.

“No te presentes ante un tribunal cuyo veredicto no reconoces”, dice Kafka. Conviene recordar que el tribunal deriva su poder del reconocimiento que nosotros le concedemos. Pero sería insensato pensar que uno puede escapar a los juegos donde se apuesta la vida o la muerte simbólica: los categoremás más categóricos están ahí, desde el origen –como en *El Proceso*, donde la calumnia aparece desde la primera frase–, bajo la forma de todos los atributos constitutivos de la identidad social. Y tal vez la imagen del tribunal, realización del poder simbólico absoluto, es apenas una manera de ilustrar el terrible juego social donde se elabora, en la confrontación incesante de la denuncia y la defensa, de la calumnia y el elogio, el veredicto del mundo social, producto despiadado del juicio infinito de los otros.

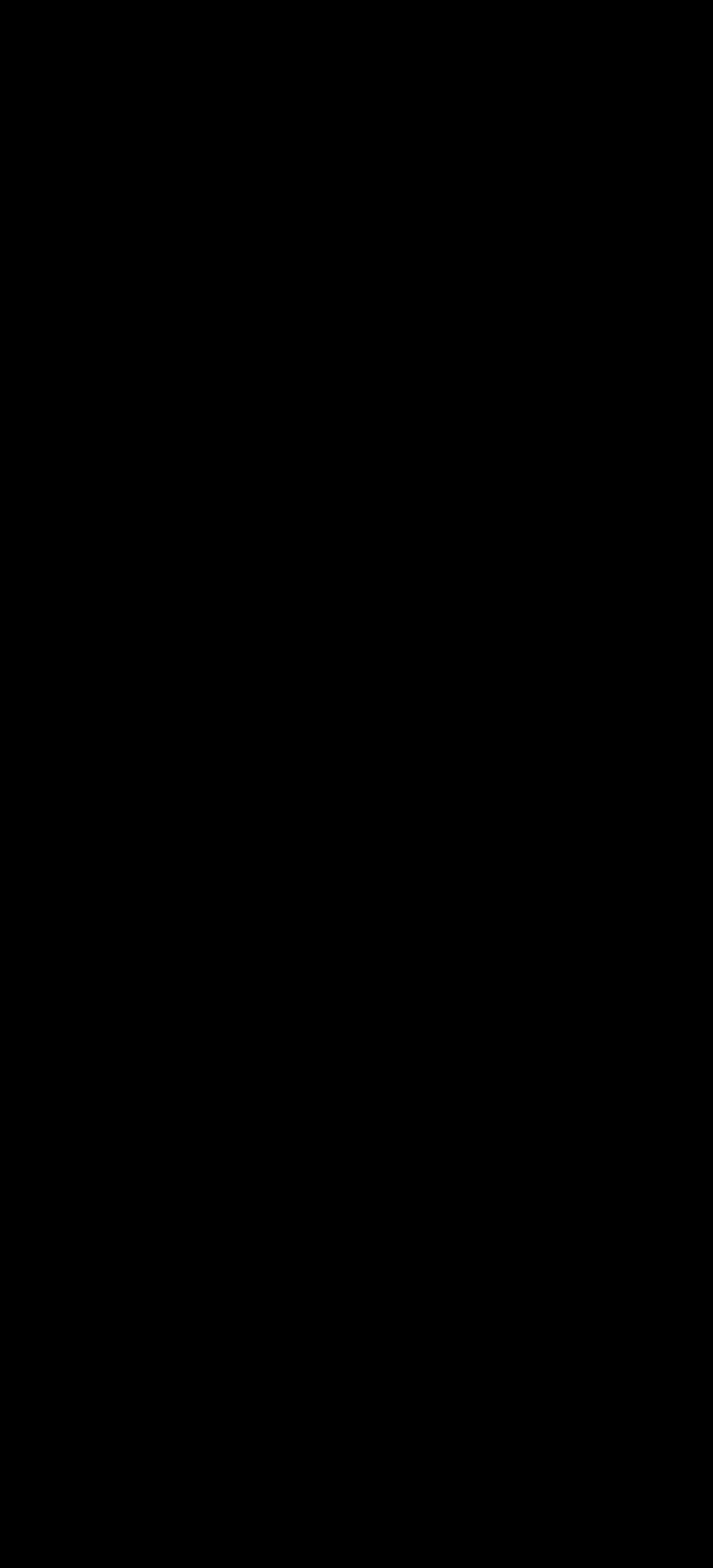
Referencias

- Bourdieu, P. (1984). La dernière instance. In *Le siècle de Kafka* (pp. 268-270). París, Francia: Centre Georges Pompidou.
- Durkheim, É. (1912). *Les formes élémentaires de la vie religieuse*. París, Francia: PUF.
- Kafka, F. (1919). *La metamorfosis*. Traducción y prólogo de Jorge Luis Borges. Buenos Aires, Argentina: Losada.

Investiga
ciones
— en otras
temáticas

Research on other topics

Pesquisa sobre outros tópicos



Nietzsche: From Decadence at Work to Ascent in Capitalism*

[*English Version*]

Nietzsche: de la decadencia en el trabajo a la ascendencia en el capitalismo

Nietzsche: do declínio no trabalho à ancestralidade no capitalismo

Received June 7, 2019. Accepted November 21, 2019.

Cristian-David Rincón-Orozco**

<https://orcid.org/0000-0003-3592-2526>

México

Orlando Londoño-Betancourt***

<https://orcid.org/0000-0003-1144-5024>

Colombia

Abstract

Objective: to demonstrate elements to defend the idea that work in the capitalist context is, from Nietzsche's view, decadent. However, despite being decadent, ascending life is possible within it. To this effect, this article explains what Nietzsche understood by decadence, its causes, some of its consequences and, in particular, the reason why work in the capitalist

* Article derived from the Research entitled "Nietzsche: from decline in work to descent into capitalism". Funding for the project was assumed by the researchers, who declare that there were no conflicts of interest in the execution of the research project.

** Master in Philosophy. Postgraduate student in Organizational Studies at the Universidad Autónoma Metropolitana de México. e-mail: crdrinconor@unal.edu.co

*** Master in Philosophy. Student of the Doctorate in Education of the Universidad de Caldas. Professor at the Universidad de Caldas and the Universidad Autónoma de Manizales, Colombia. e-mail: olondono@autonoma.edu.co, olondono@ucaldas.edu.co

› To cite this article:

Rincón-Orozco, Cristian-David;
Londoño-Betancourt, Orlando
(2020). Nietzsche: From
Decadence at Work to Ascent in
Capitalism. *Ánfora*, 27(49), 77-98.
<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.739>
Universidad Autónoma de
Manizales. ISSN 0121-6538 /
e-ISSN 2248-6941.
CC BY-NC-SA 4.0

context is a further result of the decadence of culture. It also explains how ascending life is possible, despite being immersed in a decadent context. For this purpose, the roles of the business owner and his/her employees are analyzed. **Methodology:** this study proceeds methodologically through the philosophical analysis of concepts. Thus, the genealogical method of Nietzsche is applied, with which the restrictive vision of ethics is confronted, according to which it seems as if it were based on previous, absolute, not demonstrable and dogmatic assumptions. Nietzsche's thought, then, constitutes not only a theoretical reference, but also a methodological model to address this issue. **Results:** Nietzsche's philosophy has implications on capitalism and contemporary business life. **Conclusions:** ascending life within the capitalist context is very difficult to reach and only a few exceptional beings, who tend to the *Übermensch*, achieve it.

Keywords: Nietzsche; Decadence; Ascent; Capitalism; Work.

Resumen

Objetivo: evidenciar elementos para defender la idea de que el trabajo en el contexto capitalista es, desde Nietzsche, decadente, pero que, a pesar de ser decadente, es posible la vida ascendente en él. Para ello, este artículo explica qué entendía Nietzsche por decadencia, cuál fue la causa de esta decadencia, algunas de sus consecuencias y, en especial, por qué el trabajo en el contexto capitalista es una consecuencia más de la decadencia de la cultura. También explica cómo, a pesar de estar inmersos en un contexto decadente, es posible la vida ascendente. Para esto, se analiza el papel del dueño de empresa y de los empleados de ella. **Metodología:** este estudio procede metodológicamente mediante el análisis filosófico de conceptos. Así, se aplica el método genealógico de Nietzsche, con el que se enfrenta la visión restrictiva de la ética, según la cual pareciera como si ésta partiese de supuestos previos, absolutos, no demostrables y dogmáticos. El pensamiento de Nietzsche, entonces, constituye no sólo un referente teórico, sino también metodológico para abordar este tema. **Resultados:** la filosofía de Nietzsche tiene implicaciones sobre el capitalismo y la vida empresarial contemporánea. **Conclusiones:** la vida ascendente dentro del contexto capitalista es muy difícil de alcanzar y solo la logran unos pocos seres excepcionales, que tienden al *Übermensch*.

Palabras-clave: Nietzsche; Decadencia; Ascendencia; Capitalismo; Trabajo.

Resumo

Objetivo: evidencia elementos para defender a idéia de que o trabalho no contexto capitalista é, a partir de Nietzsche, decadente, mas que, apesar de decadente, nele é possível ter uma vida ascendente. Para isso, este artigo explica o que Nietzsche entendeu por decadência, qual foi a causa desse declínio, algumas de suas conseqüências e, principalmente, por que o trabalho no contexto capitalista é mais uma conseqüência do declínio da cultura. Também explica como, apesar de estar imerso em um contexto decadente, a vida ascendente é possível. Para isso, é analisado o papel do proprietário da empresa e de seus funcionários. **Metodologia:** este estudo prossegue metodologicamente através da análise filosófica de conceitos. Assim, aplica-se o método genealógico de Nietzsche, com o qual se confronta a visão restritiva da ética, segundo a qual parece que se baseava em premissas anteriores, absolutas, não demonstráveis e dogmáticas. O pensamento de Nietzsche, portanto, constitui não apenas um referencial teórico, mas também metodológico para abordar essa questão. **Resultados:** a filosofia de Nietzsche tem implicações no capitalismo e na vida empresarial contemporânea. **Conclusões:** a vida ascendente no contexto capitalista é muito difícil de alcançar e apenas alguns seres excepcionais o conseguem, e estes tendem ao *Übermensch*.

Palavras-chave: Nietzsche; Recusar; Anscendencia; Capitalismo; Trabalho.

Introduction

Western culture has had a marked influence of the capitalist economic system that finds its connection with the individual at work¹. After the need for work in this capitalist context, a certain rationality is hidden due to the contents of the bourgeois mentality that, as will be seen, arises in contrast to the Christian-feudal mentality. From Nietzsche's view, this study will try to show how work in the capitalist context is a symptom of the decadence of culture that, for him, has its great cause in Socrates' commitment to reason. Thus, in addition to showing why the decadence of culture begins with Socrates, their main symptoms will be enumerated and explained *grosso modo*. Then, the reasons why work in capitalism is another symptom of such decadence and how ascending life would be possible within this decadent context are shown.

Methodology

This research proceeds methodologically through philosophical analysis of concepts and notions of ethics, business and capitalism. Although it is a conceptual analytical study, it is very oriented by the genealogical method of Nietzsche, with which the restrictive vision of ethics is confronted, according to which it seems as if it were based on previous, absolute, not demonstrable and dogmatic assumptions. Nietzsche's thought, then, constitutes not only a theoretical reference, but also a methodological model to address our subject.

Results

The Great Cause of Decadence: Socrates and his Commitment to Reason

The beginning of the decadence of Greek culture is closely related to the death of the tragedy. Although Socrates is the great culprit of the Greek decadence, the most notable and early consequence of such decline is the death

1. Here work is understood as any activity that subjugates the will in order to obtain an economic remuneration.

of Tragedy at the hands of Euripides, so that it is necessary to understand the death of Tragedy to understand the birth of the decadence. Tragedy, the theatrical genre descended from the Dionysian dithyrambs, was, for Nietzsche, the highest expression of Greek culture, because in it the Apollonian and Dionysian instincts played in perfect harmony. The death of Tragedy begins when Euripides strips it of its Dionysian content and only the Apollonian one remains, while the decadence of culture is due to the great commitment to reason that the West had, beginning with Socrates (Nietzsche, 2004b). This is worth taking a closer look at.

As stated, Tragedy was the highest expression of Greek culture because, although the Apollonian and Dionysian instincts lived in conflict, they coexist in the end. Dionysian instincts take the name of the Greek god Dionysus, god of wine. For Nietzsche, Dionysus represented, in general terms, chaos. It is the instinct of the most basic nature, because it shows the essence of life: it is implacable and cruel. Nature is a titanic force that has no mercy on who is in front of it and, in this sense, life is tragic². However, given such excess and overflow of the force of nature, it is necessary for mankind to put a veil between him and chaos in order to withstand all its magnitude. Otherwise, life itself would devour him. Here lies the importance of the Apollonian instincts, which take their name from the god Apollo, god of beauty, harmony, perfection and reason. Apollonian instincts manage to shape the Dionysian, the chaotic, and allow man to have access to the world, so that it is filled with symbols. The myth is the great expression of the Apollonian instinct, because through it, mankind has filled the world with symbols -gods, stories, figures, divinities, explanations- and has given it a meaning, which allows him to face it (Nietzsche, 2004a).

According to Nietzsche, these two instincts are presented in the plays of Greek Tragedy, whose greatest exponents were Aeschylus and Sophocles. The content and music of Tragedy is pure Dionysian instinct, while dialogues, mainly, express the Apollonian instinct. Consider, for example, the *Oedipus Rex* of Sophocles (1988), the story of the king who, in search of discovering his father's murderer, realizes that he has been himself and that, in addition, he has married and conceived children with his own mother. When he discovers this truth, he takes his eyes out and goes into exile. His mother and wife, meanwhile, commits suicide. This particular tragedy takes up three of the main characteristics of the worldview of Greek culture. The first one is the belief in Fate.

In the Greek Tragedy the influence of fate is clear; When Jocasta and Laius went to the Oracle of Delphi, he told them that his son was going to marry

2. Examples of this are plenty. Think of an avalanche that has no mercy on the family that lives on the mountain uphill, or on the sea that is relentless with sailors.

his mother and was going to kill his father. He told Oedipus the same when he visited him years later. The second fundamental characteristic is that fate is inexpugnable. No matter what mankind does, he cannot get rid of it. It happened to Jocasta and Laius when, upon hearing the design of the gods, they decided to send to kill their son without success; it happened to Oedipus when, after visiting the Oracle, he moved away from his adoptive parents believing they were the biological ones, and on his way he ran into his father and murdered him. The third and final feature is that fate is inexplicable. This was known and accepted by Greek heroes without saying a word. Neither Oedipus, nor his parents ever wonder why the gods had conceived that fate (Sophocles, 1988). They are not seen trying to rationally understand the need for the fulfillment of the prophecy. Explanations, arguments, logic do not interest: destiny is what it is.

These three characteristics silently express the great thesis of the worldview of Greek culture: life is tragic. Let's go back to Oedipus. If fate could be justified, that is, if Oedipus had rationally understood why his tragic end was necessary, it would not have been tragic. The idea of fulfilling a role in a god's plan seems to give meaning to life. Anyway, it didn't happen that way with Oedipus. Greek Tragedy as a theatrical genre and Greek tragedy as a worldview share the most tragic belief of all: there is an inexpugnable, ineffable and tragic fate. What is this fate? Death. Death is the most tragic, inexplicable and inevitable destiny of mankind. Life is tragic because each step takes us closer to fate. At least this would not contradict that myth that says that when Prometheus created human beings from ashes, he enclosed all evils in a box, including death. Zeus sent Pandora to open the box and empty its contents. Human beings, then, became aware that they were mortal and, knowing it, crouched in fear in their caves, until Prometheus promised them oblivion (Ospina, 2018). Human beings know that they will die, but only because they forget most of their lives, they can endure it.

Another Greek myth tells that King Midas pursued Silenus, Dionysus's companion, for his wisdom, to ask him what was the best, most profitable thing for mankind. When he captured and pressured him on his question, Silenus, laughing, replied:

Suffering creature, born for a day, child of accident and toil, why are you forcing me to say what is the most unpleasant thing for you to hear? The very best thing for you is totally unreachable: not to have been born, not to exist, to be nothing. The second best thing for you, however, is this: to die soon (Nietzsche, 2004a, p. 54).

This pessimistic view of the world constitutes the moment of splendor of Greek culture because it is the period in which mankind is closest to nature. In

Classical Greece there was no denial of life as suffering, nor as pleasure. Life was loved in its broadest sense: in its beautiful, kind and pleasant moments, but also in its cruelest ones, in which it caused more suffering and in which circumstances were the worst for human beings.

It was a Greek, however, who began the decadence of Greek culture: Socrates. In Euripides his influence was noted: he stripped of Tragedy all his Dionysian instinct and transformed it into the new Attic comedy. He endowed the heroes with argumentative dialogues and rational capacity, so they began to justify the designs of the gods and modify them in their favor. Gradually, happy endings were incorporated into this new theatrical genre (Nietzsche, 2004a) and two Socratic premises were included: everything has to be intelligible to be beautiful and everything sapient is virtuous. These two theses come from the Socratic equation of reason = virtue = happiness. Socrates believed that the one who acted wrongly was because he did not know what right things were and only by acting properly could become happy. In other words: the rational man is the only one who acts right and is happy. Or in simpler words, reason is the only one that tells us how we should act; so we become happy. Or even simpler: reason is the only and most important. This was the great commitment of Socrates, which gave way to the decadence of Greek culture: reason above all else; life as a subordinate of reason (Nietzsche, 2002, p. 46).

In this way, Socratic optimism gave rise to the decadence of Greek culture thanks to its great commitment to reason that, later, would be idiosyncratic in philosophers. But, why is reason as a *tyrant* the cause of decadence? Let's see what Nietzsche understands by decadence. In his *Antichrist* Nietzsche (1997) says:

I understand rottenness in the sense of *décadence* [decadence]. (...) I call an animal, a species, an individual corrupt, when it loses its instincts, when it chooses, when it prefers, what is injurious to it. (...) Life itself appears to me as an instinct for growth, for survival, for the *accumulation of forces*, for power (pp. 34-35).

Greeks loved life in its broadest sense: both good and pleasant, as well as ugly and painful. To this, a third element must be added: the instincts. For Nietzsche, instincts -as well as reason- are natural in mankind, are part of life and one should not attempt to eliminate them. The Socratic equation states that reason = virtue = happiness, however, this produced the germ of a counter-natural morality that would be present later in Christianity and Kantian ethics. If the reason is the only thing that tells us how we should act, then the instincts cease to be important and we act outside the normal course of nature. In Greek Tragedy, Euripides adopted the Socratic formula where reason = beauty. Reason in

Tragedy stripped Greek culture of its pessimism and made it optimistic; life began to be denied.

Consequences of Decadence

So far it has been shown why for Nietzsche the great commitment to reason, which begins in Socrates, was the great cause of the decadence of culture. This section will enumerate and explain *grosso modo* two of the most notable consequences of this decadence.

1. Reason in Language.

With reason being the highest authority, philosophers embraced the mania of creating permanent and immutable concepts. According to Nietzsche, this constitutes one of the idiosyncrasies of philosophers. They believe to give *value* to a thing when they take away its historical content, that is, when they immobilize it from the perspective of the eternal and turn it into *mummies* of language (Nietzsche, 2002). For him, what philosophers have created under the name of "concept" has no value.

When someone hides something behind a bush and looks for it again in the same place and finds it there as well, there is not much to praise in such seeking and finding. Yet this is how matters stand regarding seeking and finding "truth" within the realm of reason. If I make up the definition of a mammal, and then, after inspecting a camel, declare "look, a mammal! I have indeed brought a truth to light in this way, but it is a truth of limited value. (Nietzsche, 1996, p. 28).

These eternal concepts have been created thanks to idolatry to reason. For reason seems very strange to change, to become, because what *it is*, it does not become and what *it is not*, it becomes. The aging, the decline, the transformation appears to the philosophers as refutations, as symptoms that there is something wrong with them that is deceiving them and when they discover what *deceives* them they shout joyfully: "we have found it!" referring simply to the senses. The senses appear them as an objection to knowledge, because they constantly deceive us and how can we trust in what has deceived us on several occasions? Thanks to this, we have conceived fixed and immovable concepts that, looking at them from the perspective of the senses, appear to intuition as a nonsense. High intellectual work is needed to make us aware of the concepts good, bad, God, being and identity -to give some examples- and a very disciplined work to make us believe that they exist. What needs to be proven, Nietzsche (2002) would say,

has little value. Reason is imposed on us above our intuition: this is the progress of decadence, which explodes with Plato.

2. Explosion of Decadence: Plato and the Beginning of Metaphysics.

Plato came up with an idea that would later influence Christianity: the existence of a true world different from the world of the senses. It seemed very rational to him to think that if all the trees -for example- were physically different, the reason was that they had all been extracted from the same tree idea. He wondered: why do I know that an elm is a tree like a pine being both radically so different? Then he replied: because both are imperfect copies of the idea of a tree, which is a mold from which the rest of the trees come. Thus, Plato concluded that no tree he could see or touch was the real tree, but they were all copies of the perfect tree that, clearly, was not in his world but in a different one: the world of ideas. Plato's argument seems consistent and can easily convince one that he is right -he convinced half the world for two millennia!- But his argument is counterintuitive. There is nothing more contrary to our intuition than to accept that there is another unattainable world for us, accessible only to the wise and virtuous. Everything the senses can tell us seemed to Plato nothing more than a hoax (Plato, 2003).

Much later, the world of Plato's ideas, that is, the true world, becomes Christian and becomes life after death, in paradise. Here, ascetic ideals, which are nothing more than theses drawn from the sleeve of reason, become Truth, and sensitive, intuitive and instinctive knowledge is called sacrilege. Mankind begins to believe in a sick God, who detests the passions and instincts of human beings -the same ones he put into them!- and requires them to act against their nature.

The Christian concept of a god—the god as the patron of the sick, the god as a spinner of cobwebs, the god as a spirit—is one of the most corrupt concepts that has ever been set up in the world: it probably touches low-water mark in the ebbing evolution of the god-type. God degenerated into the *contradiction of life*. Instead of being its transfiguration and eternal Yea! In him war is declared on life, on nature, on the will to live! God becomes the formula for every slander upon the “here and now,” and for every lie about the “beyond”! In him nothingness is deified, and the will to nothingness is made holy! (Nietzsche, 1997, p. 49).

Work in Capitalism as a Result of the Decadence of Culture

In moral terms, the decadence of culture, which went through Plato and Christianity, led to Christian morals and Kantian ethics. A clear example of this is found in Matthew 5 when Jesus says: "If your right eye causes you to stumble, pluck it out and throw it away from you." Literally or not, his mandate has a fundamental premise: passions and instincts have to be eliminated. For Nietzsche, this Christian moral is an unnatural moral because it is directed against the instincts and shows God as the enemy of life. "Life is at an end where the 'kingdom of God begins'" (Nietzsche, 2002, p. 63).

The same occurs for Kantian ethics which, after all, is the rationalization of Christian morals. Where Kant (2001) puts reason, that is, as the only guideline we have to know how to act, there is an impulse to deny life. For Nietzsche, the Kantian Categorical Imperative is but a failed attempt to homogenize people and deny their differences, as well as their instincts.

That which does not belong to our life menaces it; a virtue which has its roots in mere respect for the concept of "virtue," as Kant would have it, is pernicious. "Virtue," "duty," "good for its own sake," goodness grounded upon impersonality or a notion of universal validity—these are all chimeras, and in them one finds only an expression of the decay, the last collapse of life, the Chinese spirit of Königsberg. (Nietzsche, 1997, p. 40).

Thanks to the triumph of Christian optimism and Kantian philosophy, we were led to believe in human dignity. On the one hand, Christianity told us that all human life is sacred as long as we are all sons of God and, furthermore, because he created us in its image and likeness. On the other hand, Kant (2001) convinced us of human dignity by telling us that we were special, since we were rational. This idea, in contrast, made no sense in Ancient Greece. When Silenus responds to King Midas that the best thing for mankind is not to have been born, never to have existed, he underlies in his words a fundamental idea: human life has no value or, at least, does not have it *per se*. The phrase "all human life is sacred" would have caused laughter among the Greeks.

This Christian-Kantian rationality convinced us, not only that our life was valuable, but of three other ideas, which are worth addressing in more detail: we are equal, we are free and progress exists. As with the idea of human dignity, Christianity convinced us of our equality by telling us that we were equal as long as we were all sons of God. Kant (2001), on the other hand, proposed us as equals because we were all rational beings. However, the other two fundamental ideas of Christian-Kantian rationality (our freedom and the idea of progress)

have their origin in what Romero (1987) calls the bourgeois mentality, born as a response to the Christian-feudal mentality³. The big difference between both mentalities is the overcoming of Aristotelian determinism.

Feudal Christianity believed, with a strong influence from Aristotle, that the world and everything that happened in it -including the fate of mankind- was given by the will of God. Just as Aristotle (2014) believed that the slave was born destined to be a slave, in the Middle Ages, it was believed that the feudal king was born destined to be a king and the vassal to be a vassal by divine design. With the birth of the bourgeois class, and a new mentality, this idea was put aside and began to believe in a demiurgic God, who created, but did not intervene in the development of the world. Thus, as the will of God was no longer what governs everything, mankind becomes free and responsible for his life. The poor is no longer destined to be poor forever, but can change to stop being poor. Since God's will is no longer conceived as the engine of movement of the world and of history, the bourgeois mentality based its social order on the *factum*, on history itself, and, from there, it believed it found a truth: history is crossed by Progress; history itself is progressive, each stage is superior to the previous one.

These four fundamental premises of the bourgeois mentality - human dignity, equality, freedom and progress - led to one conclusion: everyone is free to become what they want to be. Since no one is destined to be a slave anymore, anyone is free to ascend the social pyramid, which is achieved to the extent that more property is obtained (Romero, 1987). The properties are obtained, of course, with work, so that work becomes a means to obtain wealth. It is not seen as something shameful, but as something valuable, necessary, that helps to progress. Expressed in a different way, in words of Marx (2005), “work dignifies”. However, Nietzsche says:

We in the modern age have an advantage over the Greeks in two ideas, which are given as it were, as a compensation to a world behaving thoroughly slavishly and yet at the same time anxiously eschewing the word “slave”: we talk of the *dignity of man* and of the *dignity of labour*. (Nietzsche, 2010, pp. 11-12).

For him, work, more than being a means of liberation or dignification, is a new form of slavery. We in the modern age were born slaves, but we do not accept it, and we call our slavery *work*. We are born slaves of work. We have *dignified* our slavery in a disconsolate attempt to see it as something good and

3. This contrast between the bourgeois mentality and the Christian-feudal mentality should not be understood as a contrast between atheists and believers. The bourgeois were also Christians, but with some ideas other than Christianity that prevailed in the feudal era.

healthy. We consider it normal to wake up every day very early to go to work at something we don't like, which bores us, for eight hours, and then the next day to do it again, and again, and again, until we are old enough to work, and we think: now I will enjoy this old age, I will enjoy my life! We have been so convinced of the naturalness of work that, when we are unemployed, we do nothing but arouse the lamentation of others. This is one of the basic ideologies of capitalism. "Reason in language - oh, what an deceiving old hag she is!" (Nietzsche, 2002, p. 55), it has taken really little to convince us that the work is worthwhile! This should not seem strange to us: the medieval people would have torn their garments too if we had told them that Plato deceived us when he told us that there was another world, the true world. In *The Gay Science*, Nietzsche (1974) says:

There is something of the American Indian, something of the savagery peculiar to the Indian blood, in the way the Americans strive for [money] (...). One thinks with a watch in hand, as one eats lunch with an eye on the financial pages - one lives like someone who might always 'miss out on something'. 'Rather do anything than nothing' - even this principle is a cord to strangle all culture and all higher taste. (...) Work gets all good conscience on its side; the desire for joy already calls itself a 'need to recuperate' and is starting to be ashamed of itself. 'One owes it to one's health' - that is what one says when caught on an excursion in the countryside (...) Well, formerly it was the other way around: work was afflicted with a bad conscience. A person of good family concealed the fact that he worked if need compelled him to work. The slave worked under the pressure of the feeling that he was doing something contemptible: '*doing*' was itself contemptible (pp. 144-145).

The main problem that Nietzsche finds with work in capitalism is that it obsesses man to the point of not letting him live, and in that sense it is decadent. Let's remember what was mentioned earlier: in capitalist society, work is a means of obtaining wealth. The problem with making it a means is that, as long as it is well paid, man does not usually choose it carefully, so he ends up working at something that does not satisfy him, even that bores him, thus wasting his life. To this one can add that work constitutes a large percentage of a person's life -some people work all of it, because they have no leisure time at all. For Nietzsche, on the other hand, the contemplative life, leisure, time in which *nothing is done*, is fundamental. It is only in these moments that man has an intimate encounter with himself, when he knows himself and discovers his *will*. Modern man, on the other hand, is ashamed when he is found doing nothing, because he

considers it to be a waste of time. This attitude is unnatural, for his willingness to work is a product of modern indoctrination.

If for Nietzsche decadence is everything that goes against life itself, then work in capitalism is decadent, it is a symptom of decadence itself. Otherwise, the slogan in Auschwitz would not have been "*Arbeit macht frei*" (Work will set you free). There is nothing more counter-instinctive, more counter-natural than hard, organized work for the purpose of accumulating wealth. Dissipation of the senses and unproductiveness appear closer to man's nature than continuous, restless and boring work. But a little rationality has been enough to make us believe the opposite! Work appears to us as the natural and correct thing to do, while we are ashamed of leisure!

Ascending Life in Capitalism

Contrary to the decadent life, is the ascending life. Work in capitalism is decadent, because in it there is a denial of life. In view of this, the easiest way out would be to reject capitalism and affirm that it is impossible for ascending life to emerge in it. However, such a conclusion would not be fair to Nietzsche. Although work in capitalism is decadent, we live immersed in this context from which it is almost impossible to free ourselves. It cannot simply be rejected, so what remains is to think how life can be ascendant within a *decadent* context. On this point, Nietzsche has much to say.

The ascending life, as opposed to the decadent life, is one in which the individual does not deny life, but divinizes it. That is to say, his instincts, his fears, his passions, his pains and problems are not something to be denied, but accepted with the greatest joy, for every difficulty is, for him, a source of strength. One cannot become a great man if one has not first gone through great adversity. Nietzsche (1974) states:

Examine the lives of the best and the most fruitful people and peoples and ask yourselves whether a tree which is supposed to grow to a proud height could do without bad weather and storms: whether misfortune and external resistance, whether any kinds of hatred, jealousy, stubbornness, mistrust, hardness, greed, and violence do not belong to the favourable conditions without which any great growth even of virtue is scarcely possible? The poison from which the weaker nature perishes strengthens the strong man - and he does not call it poison (p. 42).

Depending on who is poisoned, the poison can either make them stronger or kill them. If the individual is weak, he will not be able to bear it and will faint; if, on the other hand, he is a strong man, he will take it, drink it with joy

and become strong because of it. Then he will say: "What does not kill me makes me stronger" (Nietzsche, 2002, p. 34). Here, "poison" means nothing but the problematic, the dark, the dirty, the chaotic, the instinctive; "poison" is everything that Kantian Christian optimism has called "bad". Here is the great difference between a decadent life and an ascendant one: the former avoids at all costs the poison of life and clings blindly to its ascetic ideals⁴; the latter takes the poison, enjoys it, loves it and constantly asks for more of it because it thus becomes stronger. The "good" in Kantian Christian optimism, that is, the ascetic ideals, becomes debilitating, while the "bad" becomes strengthening. From Nietzsche (1997), in a *moralistic* language, "What is good? - All that heightens the feelings of power, the will to power, power itself in man. What is bad? - All that proceeds from *weakness*" (p. 32).

However, as Nicolaidis (2014) states, this Nietzschean *ethic* is only for the most spiritual individuals, who are very few in number. The most popular name by which these people are known is *Supermen* (Übermensch from now on), but Nietzsche also calls them noblemen, children, Olympic men, among others. In *Thus Spoke Zarathustra*, Nietzsche (2003) shows how one can become an Übermensch (or child). First, Zarathustra says, the spirit of man becomes a *camel*. Like the camel, the camel-men bow down with reverence, waiting to be burdened with the heaviest of burdens, and these burdens are but cultural impositions. The camel man acts out of duty, because that is what the orders, commandments and imperatives tell him to do. He acts because this is how he *must* act, not because this is what he really wants, even if he has been convinced that what he should do is what he wants. The camel-man is, in other words, the individual who blindly follows authority, whether he calls it culture, whether he calls it morality, whether he calls it religion or God.

There are a few camel-men who immerse themselves in the solitude of their reflection, or in the loneliness of the wilderness, and there they rebel against their great god-the dragon of the "thou shalt". There they discover that their will is different from their *duty* and they begin to do what they want, not what they owe. It is at this moment that the spirit is transformed into a lion and a new type of individual is created: the lion-man. His actions are not motivated by *duty* but by *will*. He does not say "I must," but "I want". He shakes his back to drop all his cultural burdens and continues on his way, lighter and freer. Gone are the ascetic ideals that used to serve him as support, guide and God; little by little the desert sand buries them. The death of God occurs and all his values are buried in the loneliest of deserts. That is why the madman (Nietzsche, 1974), when he discovers that God has died, goes out into the public square and claims

4. Ascetic ideals seek a lifestyle in which pleasures are reduced to a minimum.

that not only did he die, but that we have all killed him, we are all responsible for his death.

The death of God is not a minor event. When the lion-man murders him, that is, when he abandons all his cultural burdens, he is left floating in an infinite nothingness with nowhere to lean. The horizon has been erased, there is no longer an up or a down, a good or an evil. The lion man wanders aimlessly, uncluttered. Although his action is based on his *will*, it is necessary that he himself takes the place of the god he has killed and becomes a god, who creates his own values. That is why it is necessary for his spirit to be transformed into a child. The child is innocence and oblivion. He needs to create new values to sustain him and "For the game of creation, my brothers, a sacred 'Yes' is needed: the spirit now wills his own will, and he who had been lost to the world now conquers his own world" (Nietzsche, 2003, p. 55). The lion cannot create new values because he has not forgotten his old values, he cannot play with them; he would feel sacrilegious. To the child, on the other hand, the world appears without prejudice, so that he can play with it. He doesn't take anything really seriously, he makes fun of the sacred and does his own will.

Although Nietzsche was thinking especially of Christianity when he spoke of the cultural burdens of the camel, these do not fall within his remit alone. The death of God does not only imply the death of Christian values, but, in general, the twilight of all idols: God, reason, the Enlightenment, civilization, among others. One of them is the idol of money (capital) in capitalism. The camel man bows down with veneration before him and expects him to carry the heaviest burden: work. He feels that his duty is to work to give himself and his family a good life, to be someone important, a good man. He feels vigorous because he has a job that, although it does not satisfy him, is stable and well paid; but he does not know that it is a symptom of his decadent life.

The death of God here implies the death of the god of money. Money is dead to the individual whose life is ascendant. The *Übermensch* (child) no longer takes it seriously, mocks it, is able to play with it. He finds stock quotes a bad joke and laughs when the dollar goes up in price. He has already buried his old god and taken his place. He no longer works for money, but works for himself. Work does not appear to him as a means of accumulating wealth; work appears to him as an end in itself, for his self-realization. He calls it "work," but he does not consider it as such. More than accumulating wealth, he is interested in living⁵.

5. This thesis has references in Idarraga and Carvajal (2018).

In *The Gay Science*, Nietzsche states that “To this rare breed belong artists and contemplative men of all kinds, but also men of leisure who spend their lives hunting, travelling, in love affairs, or on adventures” (Nietzsche, 1974, p. 43). According to this, individuals involved in business activity could not have an ascending life, and yet one finds people who enjoy their work and see it as an end in itself. Here we must distance ourselves a little from Nietzsche. He saw the business world as a decadent place, where the ascending life had no place. He was a great enemy of business; industrialization had made modern life restless and spiritually empty (Meerhaeghe, 2006). Zarathustra says: “Where solitude ends, there begins the market place; and where the market place begins, there begins too the noise of the great actors and the buzzing of poisonous flies” (Nietzsche, 2003, p. 90). On this, Nicolaides asserts that:

“Nietzsche was also somewhat opposed to business *per se*. This was because he viewed capitalism as a destructive force which promoted greed and exploitation and which reduced the depth of spirituality in people. However as business is part of life, ethics must be driven by business and this is what Nietzsche proposes” (Nicolaides, 2014, p. 192).

The thesis that is defended here, following Nicolaides, is that although life in capitalism is, according to Nietzsche, decadent, from there ascending life can arise. It will be shown, then, how this is possible and what characteristics both the manager and the employee must have in order to achieve this type of life, very close to that of the *Übermensch*.

The Ascending Life of the Manager Who Owns the Company

Companies, understood as private for-profit organizations, find their motor in selfishness, represented by the obtaining of profits (Rincón, 2018; Rincón, 2017). Contrary to other ethical theories (Kant, utilitarianism), Nietzsche, before criticizing egoism, accepts it as something natural, and even healthy, in man. Selfishness, in the sense of preserving one's own, is healthy and sacred; it is the engine of life, of the will to power, which drives the self-preservation and self-realization of the individual. Instead of rejecting it, it is necessary to accept it and celebrate its existence (Nietzsche, 2003). We will call this selfishness, for effects of conceptual clarity, “good selfishness”.

However, says Nietzsche, there is another kind of (bad) selfishness that is sickly, typical of a decadent life.

Another selfishness is there, an all-too-poor and hungry kind, which would always steal –the selfishness of the sick, the sickly selfishness. (...) With the eye of the thief it looketh upon all that is lustrous; with the craving of hunger it measureth him who hath abundance; and ever doth it prowl round the tables of bestowers (...) Sickness speaketh in such craving; and invisible degeneration; of a sickly body, speaketh the larcenous craving of this selfishness (...). A horror to us is the degenerating sense, which saith: "All for myself." (Nietzsche, 2003, p. 123).

While Nietzsche claims that good selfishness is natural and desirable, bad selfishness is considered sickly, a product of the decadence of culture. Here he argues that this bad selfishness is the engine of action of the most ardent business owners in the capitalist context. Their desire for wealth, for capital accumulation, for the national and international market, for monopolizing and eliminating the smallest competing companies (Parada, 2016) are but the most visible sign of their illness. There is no substantial difference between the one who wants to increase the company's profits at the expense of its employees, either by cutting their salary or by exploiting them, and the one who says: "All for myself ". Their greed is the selfishness of the sick, for they themselves are sick. These die-hard businessmen have allowed themselves to be diverted from their lives and have become slaves to their capital; they are more slaves than those who work in their company. Even their condition is worse than that of people of African descent in colonial times who were condemned to slavery: they are slaves, but they think they are free and live proudly in their slavery!

Here is the first condition of a manager who owns a company and whose life is ascendant: his selfishness is healthy, his egoism is good. Contrary to the staunch businessman, he finds in the company he runs a stable source of resources that allow him to live comfortably and enjoy his life. He is not obsessed, like the manager with bad selfishness, with increasing his company's profits, nor with his eyes always on stock prices. His interests are far from money; in it he finds only a means to do what he wants to do. Thus, his action is guided by his will to power and does not follow the imperatives of capitalism. As a lion-man, he has freed himself from the maxim "you must get money"; he has buried it in the loneliest part of the desert. Then, as a child-man, he has confronted the world with an innocent and playful look, so that he creates his own table of values, of maxims and imperatives, the product of his will, of his desire; he is a *happy* person.

Contrary to the Kantian-Christian morality, which tells us "do this, do that and you will be happy", for Nietzsche (2002):

A *well-constituted* man, a man who is one of "Nature's lucky strokes," must perform certain actions and instinctively fear other actions; he introduces the element of order, of which he is the physiological manifestation, into his relations with men and things. In a formula: his *virtue* is the consequence of his good constitution. (p. 68).

The manager of ascending life necessarily maintains a healthy relationship with his employees, other members of the company, his stakeholders and even with the environment; for example, labour exploitation, which is defended by Worden (2009) from a Nietzschean position, as a manifestation of the power of the strong. Contrary to Worden (2009), labour exploitation seems, from Nietzsche's point of view, closer to a decadent life than to an ascending one. First, it could be asked whether those who manage their companies are *happy* with their work, in the sense of feeling good about themselves, and, furthermore, for those whose engine is not money, what reason would they have to exploit their employees? On the contrary, he would be inclined to have them in good working conditions, to treat them well and to try to make them happy at work; his relationship with the employees represents his happiness. A happy man tends to treat others with kindness, not because *duty* dictates it, but because it is instinctive in him.

Ascending Life in Employees

With the company's employees, including managers who do not own the company but are its employees, the issue is more complicated. In many cases, employees do not have enough financial freedom to do what they want and, in addition, they work for their own or their family's subsistence. They are decadent; they are victims of the capitalist system. However, there was no right to judge them for that. That they were born in difficult conditions, from which it is difficult to escape, is not their fault; it is nobody's fault. That they make certain decisions like dedicating themselves to work in something they are not passionate about is not their *decision*. For Nietzsche (2002), this kind of person cannot be held morally responsible or judged for their decisions, since their actions do not depend only on themselves, but -and in greater proportion- on the external conditions in which they were born and raised. It is a mistake, he says, to believe that the decisions we make are the product of *free will* (Nietzsche, 2002).

Managers who do not own the company are not spared these difficulties either. Although they may be thought to be more likely to have greater financial freedom, better education and better conditions to develop their will to power, they have a responsibility within the company, explicit in a contract, which is

to achieve the greatest efficiency in their area of work. The restructuring of the company that would be expected in a manager who owns a company with an ascending life, could not be expected in the manager who is not an owner; even if he wants it, it is not within his power to do so. Here too, they cannot be blamed: they have been brought up this way and, although they are passionate about their work, they are the product of a decadent culture; camels are also passionate when they bow down with reverence to be saddled with the heaviest burdens⁶.

Conclusions

For employees and management-employees to be able to have an ascending life, there are two options, both of which are very difficult to achieve, - but that is why the Nietzschean *ethic* is meant for very few individuals. The first is that they cease to be. The employee would have to stop being an employee and the manager would have to stop being a manager. The work to which they are subjected keeps them in a decadent life; their freedom is strongly conditioned and they continue to act out of duty. If they leave their jobs and devote themselves to unfolding their will to power, they will come closer to an ascending life.

The second option, less drastic but also difficult, is that they find an activity to which they subscribe, not because of the remuneration, but because they find in it an end in itself. There, their will is not subjugated to obtaining some economic remuneration. This is the case of those who, in their work, say: "I would do this even if I were not paid". So the picture is not at all optimistic and it seems that the vast majority are condemned to a decadent life. But *C'est la vie*⁷; so you have to accept it and love it, like the tragedy that it is. Nietzsche already said it: "Now there are rare individuals who would rather perish than work without taking pleasure in their work: they are choosy, hard to please, and have no use for ample rewards if the work is not itself the reward of rewards." (Nietzsche, 1974, p. 43). The vast majority, on the other hand, prefer to work at anything, as long as their pay is good. These are the modern *slaves* who must work so that the manager, owner of the company who lives an ascending life, can live.

Even if the conditions are in place in a company to develop the will to power of the employees, this does not mean that everyone develops it. On the contrary, only some succeed in taking advantage of these conditions so that

6. The fact that work is what the individual is passionate about does not imply that he moves away from his condition as a camel, contrary to what Idarraga and Carvajal (2018) state.

7. "That's life".

their spirit can be transformed into a lion and then a child. On the way to the Übermensch, many are called and few are really *chosen*, so that in the company there are camel-men everywhere.

References

- Aristóteles (2014). *Política*. Cali, Colombia: FV Éditions.
- Idarraga, D. M.; Carvajal, J. G. (2018). Algunas implicaciones del pensamiento nietzscheano para las organizaciones y administración. *Universidad y Empresa*, 20(35), 197-219. <http://www.scielo.org.co/pdf/unem/v20n35/0124-4639-unem-20-35-197.pdf> [Accessed July 11, 2019]
- Kant, I. (2001). *Crítica de la razón práctica*. Madrid, Spain: Alianza Editorial.
- Marx, K. (2005). *El capital*. Mexico, D. F.: Siglo XXI.
- Meerhaeghe, A. G. (2006). Nietzsche and Business Ethics. In J. Backhaus & W. Drechsler (Eds.). *Friedrich Nietzsche (1844-1900). Economy and Society* (pp. 137-144). New York, United States: Springer.
- Nicolaides, A. (2014). Analyzing Nietzschean Virtue in Business Ethics. *Journal of Social Science*, 41(2), 187-200. [http://www.krepublishers.com/02-Journals/JSS/JSS-41-0-000-14-Web/JSS-41-2-14-Abst-PDF/JSS-41-2-187-14-1727-Nicolaides-A/JSS-41-2-187-14-1727-Nicolaides-A-Tx\[10\].pdf](http://www.krepublishers.com/02-Journals/JSS/JSS-41-0-000-14-Web/JSS-41-2-14-Abst-PDF/JSS-41-2-187-14-1727-Nicolaides-A/JSS-41-2-187-14-1727-Nicolaides-A-Tx[10].pdf) [Accessed July 11, 2019].
- Nietzsche, F. (1974). *La gaya ciencia*. Medellín, Colombia: Editorial Bedout S. A.
- Nietzsche, F. (1996). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Madrid, Spain: Editorial Tecnos.
- Nietzsche, F. (1997). *El anticristo*. Madrid, Spain: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2002). *El crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa con el martillo*. Madrid, Spain: Alianza Editorial.

- Nietzsche, F. (2003). *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*. Madrid, Spain: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2004a). *El nacimiento de la tragedia*. Madrid, Spain: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2004b). *El pensamiento trágico de los griegos. Escritos póstumos 1870-1871* (pp. 99-117). Madrid, Spain: Biblioteca Nueva.
- Nietzsche, F. (2010). *El Estado griego. Cinco prólogos para libros no-escritos*. Madrid, Spain: Arena Libros S. L.
- Ospina, C. A. (2018). Educar para el regreso a casa. Vigencia de los ideales humanistas. *Pedagogía y Saberes*, (49), 201–212. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/8181> [Accessed August 20, 2019].
- Parada, P. (2016). *La creación de monopolios como estrategia de empresa*. <http://www.pascualparada.com/la-creacion-de-monopolios-como-estrategia-de-empresa/> [Accessed August 20, 2019].
- Platón (2003). *Diálogos*. Madrid, Spain: Porrúa.
- Rincón, C. (2018). *Aportes de la filosofía de Nietzsche a la ética empresarial*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.
- Rincón, D. (2017). Introducción a una ética empresarial desde el vitalismo nietzscheano. *Revista Ensayos*, 9(2), 24-33. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ensayos/article/view/63838/59247> [Accessed August 13, 2019].
- Romero, J. L. (1987). *Estudio de la mentalidad burguesa*. Madrid, Spain: Alianza Editorial.
- Sófocles (1988). *Edipo rey*. Barcelona, Spain: Ediciones B.
- Weber, M. (2013). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid, Spain: Ediciones Akal.
- Worden, S. (2009). A Genealogy of Business Ethics: A Nietzschean Perspective. *Journal of Business Ethics*, 84(3), 427-456. <https://doi.org/10.1007/s10551-008-9718-z> [Accessed August 13, 2019].

Nietzsche: de la decadencia en el trabajo a la ascendencia en el capitalismo*

[*Versión en Castellano*]

Nietzsche: From Decadence at Work to Ascent in Capitalism

Nietzsche: do declínio no trabalho à ancestralidade no capitalismo

Recibido 7 de junio, 2019. Aceptado 21 de noviembre, 2019.

Cristian-David Rincón-Orozco**

<https://orcid.org/0000-0003-3592-2526>

México

Orlando Londoño-Betancourt***

<https://orcid.org/0000-0003-1144-5024>

Colombia

› Para citar este artículo:

Rincón-Orozco, Cristian-David; Londoño-Betancourt, Orlando (2020). Nietzsche: de la decadencia en el trabajo a la ascendencia en el capitalismo.

Ánfora, 27(49). 77-98.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.739>

Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 / e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

Resumen

Objetivos: evidenciar elementos para defender la idea de que el trabajo en el contexto capitalista es, desde Nietzsche, decadente, pero que, a pesar de ser decadente, es posible la vida ascendente en él. Para ello, este artículo explica qué entendía Nietzsche por decadencia, cuál fue la causa de esta decadencia, algunas de sus consecuencias y, en especial, por qué el trabajo en el contexto capitalista es una consecuencia más de la decadencia de la cultura. También explica

* Artículo derivado de la Investigación titulada "Nietzsche: de la decadencia en el trabajo a la ascendencia en el capitalismo". La financiación del proyecto fue asumida por los investigadores, quienes declaran que no hubo conflictos de intereses en la ejecución del proyecto de investigación.

** Magíster en Filosofía. Estudiante del posgrado en Estudios Organizacionales en la Universidad Autónoma Metropolitana, México. Correo electrónico: crdrinconor@unal.edu.co

*** Magíster en Filosofía. Estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad de Caldas. Docente de la Universidad de Caldas y de la Universidad Autónoma de Manizales, Colombia. Correo electrónico: olondono@autonoma.edu.co, olondono@ucaldas.edu.co

cómo, a pesar de estar inmersos en un contexto decadente, es posible la vida ascendente. Para esto, se analiza el papel del dueño de empresa y de los empleados de ella. **Metodología:** este estudio procede metodológicamente mediante el análisis filosófico de conceptos. Así, se aplica el método genealógico de Nietzsche, con el que se enfrenta la visión restrictiva de la ética, según la cual pareciera como si ésta partiese de supuestos previos, absolutos, no demostrables y dogmáticos. El pensamiento de Nietzsche, entonces, constituye no sólo un referente teórico, sino también metodológico para abordar este tema. **Resultados:** la filosofía de Nietzsche tiene implicaciones sobre el capitalismo y la vida empresarial contemporánea. **Conclusiones:** la vida ascendente dentro del contexto capitalista es muy difícil de alcanzar y solo la logran unos pocos seres excepcionales, que tienden al *Übermensch*.

Palabras-clave: Nietzsche; Decadencia; Ascendencia; Capitalismo; Trabajo.

Abstract

Objective: to demonstrate elements to defend the idea that work in the capitalist context is, from Nietzsche's view, decadent. However, despite being decadent, ascending life is possible within it. To this effect, this article explains what Nietzsche understood by decadence, its causes, some of its consequences and, in particular, the reason why work in the capitalist context is a further result of the decadence of culture. It also explains how ascending life is possible, despite being immersed in a decadent context. For this purpose, the roles of the business owner and his/her employees are analyzed. **Methodology:** this study proceeds methodologically through the philosophical analysis of concepts. Thus, the genealogical method of Nietzsche is applied, with which the restrictive vision of ethics is confronted, according to which it seems as if it were based on previous, absolute, not demonstrable and dogmatic assumptions. Nietzsche's thought, then, constitutes not only a theoretical reference, but also a methodological model to address this issue. **Results:** Nietzsche's philosophy has implications on capitalism and contemporary business life. **Conclusions:** ascending life within the capitalist context is very difficult to reach and only a few exceptional beings, who tend to the *Übermensch*, achieve it.

Keywords: Nietzsche; Decadence; Ascent; Capitalism; Work.

Resumo

Objetivo: evidencia elementos para defender a idéia de que o trabalho no contexto capitalista é, a partir de Nietzsche, decadente, mas que, apesar de decadente, nele é possível ter uma vida ascendente. Para isso, este artigo explica o que Nietzsche entendeu por decadência, qual foi a causa desse declínio, algumas de suas conseqüências e, principalmente, por que o trabalho no contexto capitalista é mais uma conseqüência do declínio da cultura. Também explica como, apesar de estar imerso em um contexto decadente, a vida ascendente é possível. Para isso, é analisado o papel do proprietário da empresa e de seus funcionários. **Metodologia:** este estudo prossegue metodologicamente através da análise filosófica de conceitos. Assim, aplica-se o método genealógico de Nietzsche, com o qual se confronta a visão restritiva da ética, segundo a qual parece que se baseava em premissas anteriores, absolutas, não demonstráveis e dogmáticas. O pensamento de Nietzsche, portanto, constitui não apenas um referencial teórico, mas também metodológico para abordar essa questão. **Resultados:** a filosofia de Nietzsche tem implicações no capitalismo e na vida empresarial contemporânea. **Conclusões:** a vida ascendente no contexto capitalista é muito difícil de alcançar e apenas alguns seres excepcionais o conseguem, e estes tendem ao *Übermensch*.

Palavras-chave: Nietzsche; Recusar; Anscendencia; Capitalismo; trabalho.

Introducción

La cultura occidental ha tenido una marcada influencia del sistema económico capitalista que encuentra su conexión con el individuo en el trabajo¹. Tras la necesidad del trabajo en este contexto capitalista se esconde cierta racionalidad producto de los contenidos de la mentalidad burguesa que, como se verá, surge en contraposición a la mentalidad cristiano-feudal. Desde Nietzsche, se intentará mostrar cómo el trabajo en el contexto capitalista es un síntoma de la decadencia de la cultura que, para él, tiene su gran causa en la apuesta de Sócrates por la razón. Así, pues, además de mostrar por qué con Sócrates empieza la decadencia de la cultura, se enumerarán y explicarán *grosso modo* sus principales síntomas para luego, mostrar por qué el trabajo en el capitalismo es un síntoma más de dicha decadencia y cómo sería posible una vida *ascendente* dentro de este contexto decadente.

Metodología

El presente trabajo procede metodológicamente mediante análisis filosófico de conceptos y nociones propias sobre ética, empresas y capitalismo. Si bien se trata de un trabajo de tipo analítico conceptual, está muy orientado por el método genealógico de Nietzsche, con el cual se enfrenta la visión restrictiva de la ética, según la cual pareciera como si ésta partiese de supuestos previos, absolutos, no demostrables y dogmáticos. El pensamiento de Nietzsche, entonces, constituye no sólo un referente teórico, sino también metodológico para abordar nuestro tema.

Resultados

La gran causa de la decadencia: Sócrates y su apuesta por la razón

El inicio de la decadencia de la cultura griega está en estrecha relación con la muerte de la tragedia. Si bien Sócrates es el gran culpable de la decadencia griega, la consecuencia más notable y temprana de dicha decadencia es la muerte de la Tragedia a manos de Eurípides, de modo que se hace necesario entender la muerte de la Tragedia para comprender el nacimiento de la decadencia. La

1. Aquí se entiende al trabajo como toda aquella actividad que subyuga la voluntad con el fin de obtener una remuneración económica.

Tragedia, el género teatral descendiente de los ditirambos dionisiacos era, para Nietzsche, la máxima expresión de la cultura griega, pues en ella jugaban en perfecta armonía los instintos apolíneos y dionisiacos. La muerte de la Tragedia inicia cuando Eurípides la despoja de su contenido dionisiaco y queda sólo lo apolíneo, mientras que la decadencia de la cultura se da por la gran apuesta por la razón que tuvo occidente, iniciando con Sócrates (Nietzsche, 2004b). Esto merece la pena revisarlo con más detenimiento.

Como se dijo, la Tragedia era la máxima expresión de la cultura griega porque en ella convivían en conflicto –pero convivían al fin de cuentas– los instintos apolíneo y dionisiaco. Los instintos dionisiacos toman el nombre del dios griego Dioniso, dios del vino. Para Nietzsche, Dioniso representaba, en términos generales, el caos. Es el instinto de la naturaleza más básico, pues muestra la esencia de la vida: es implacable y cruel. La naturaleza es una fuerza titánica que no tiene piedad con quien está en frente y, en este sentido, la vida es trágica². Sin embargo, ante tal exceso y desbordamiento de la fuerza de la naturaleza, es necesario que el hombre ponga un velo entre él y el caos para que pueda soportar toda su magnitud. De lo contrario, la vida misma se lo devoraría. En este punto radica la importancia de los instintos apolíneos, que toman su nombre del dios Apolo, dios de la belleza, la armonía, la perfección y la razón. Los instintos apolíneos logran darle forma a lo dionisiaco, a lo caótico y permiten que el hombre tenga acceso al mundo, de modo que se llena de símbolos. El mito es la gran expresión del instinto apolíneo, pues a través de él, el hombre ha llenado de símbolos el mundo –dioses, historias, figuras, divinidades, explicaciones– y le ha otorgado un sentido, lo que le permite estar frente a él (Nietzsche, 2004a).

Según Nietzsche, estos dos instintos se presentan en las obras teatrales de la Tragedia griega, cuyos máximos exponentes fueron Esquilo y Sófocles. El contenido y la música de la Tragedia es puro instinto dionisiaco, mientras que principalmente los diálogos expresan el instinto apolíneo. Pensemos, por ejemplo, en el *Edipo Rey* de Sófocles (1988), la historia del rey que, en busca de descubrir al asesino de su padre, se entera de que ha sido él mismo y que, además, se ha casado y concebido hijos con su propia madre. Cuando descubre esta verdad, se arranca los ojos y se exilia. Su madre y esposa, mientras tanto, se suicida. Esta tragedia en particular retoma tres de las principales características de la cosmovisión de la cultura griega. La primera es la creencia en el Destino.

En la Tragedia griega es clara la influencia del Destino; cuando Yocasta y Layo acudieron al Oráculo de Delfos, éste les dijo que su hijo se iba a casar con su madre e iba a matar a su padre. Lo mismo le dijo a Edipo cuando lo visitó años

2. Los ejemplos de esto sobran. Piense en una avalancha que no tiene piedad de la familia que vive en la montaña cuesta arriba, o en el mar que es implacable con los marineros.

más tarde. La segunda característica fundamental es que el destino es inexpugnable. No importa qué hagan los hombres, no se pueden librar de él. Le sucedió a Yocasta y Layo cuando, al escuchar el designio de los dioses, decidieron enviar a matar a su hijo sin éxito; le sucedió a Edipo cuando, luego de visitar al Oráculo, se alejó de sus padres adoptivos, creyendo que eran los biológicos, y en su camino se topó y asesinó a su progenitor. La tercera y última característica es que el destino es inexplicable. Esto lo sabían y lo aceptaban los héroes griegos sin chistar. Nunca se le ve a Edipo, o a sus padres, preguntándose por qué los dioses habían concebido ese destino (Sófocles, 1988); no se les ve intentando comprender racionalmente la necesidad del cumplimiento de la profecía. Las explicaciones, los argumentos, la lógica no interesan: el destino es y punto.

Estas tres características unidas expresan en silencio la gran tesis de la cosmovisión de la cultura griega: la vida es trágica. Volvamos a Edipo. Si el destino se pudiera justificar, es decir, si Edipo hubiera comprendido racionalmente por qué su trágico final era necesario, no hubiera sido trágico. La idea de cumplir un papel en el plan de un dios parece otorgarle sentido a la vida. De todos modos, no ocurrió así con Edipo. La Tragedia griega como género teatral y la tragedia griega como cosmovisión comparten la creencia más trágica de todas: hay un destino inexpugnable, inefable y trágico. ¿Cuál es este destino? La muerte. La muerte es el destino más trágico, inexplicable e inevitable del hombre. La vida es trágica pues cada paso es un acercamiento al destino. Al menos esto no contradiría aquel mito que cuenta que, cuando Prometeo creó a los hombres de las cenizas, éste encerró en una caja todos los males, incluida la muerte. Zeus envió a Pandora a que abriera la caja y se vació su contenido. Los hombres, entonces, se hicieron conscientes de que eran mortales y, sabiéndolo, se acurrucaron atemorizados en sus cuevas, hasta que Prometeo les concedió el olvido (Ospina, 2018). El hombre sabe que va a morir, pero sólo porque lo olvida la mayor parte de su vida puede soportarlo.

Otro mito griego cuenta que el rey Midas perseguía, por su sabiduría, al Sileno, acompañante de Dionisio, para preguntarle qué era lo mejor, lo más provechoso para el hombre. Cuando lo capturó, luego de presionarlo en su pregunta, el Sileno le respondió en medio de risas:

Estirpe miserable de un día, hijos del azar y de la fatiga, ¿por qué me fuerzas a decirte lo que para ti sería muy ventajoso no oír? Lo mejor de todo es totalmente inalcanzable para ti: no haber nacido, no ser, ser nada. Y lo mejor en segundo lugar es para ti morir pronto (Nietzsche, 2004a, p. 54).

Esta visión pesimista del mundo constituye el momento del esplendor de la cultura griega porque es el periodo en el que el hombre está más cerca de

la naturaleza. En los griegos clásicos no hubo una negación de la vida como sufrimiento, ni como placer. Se amaba la vida en su sentido más amplio: en sus momentos bellos, amables, placenteros y gratos, pero también en sus momentos más crueles, en los que provocaba más sufrimiento y en los que las circunstancias eran las peores para el hombre.

Fue con un griego, Sócrates, sin embargo, con quien se inició la decadencia de la cultura griega. En Eurípides se notó su influencia: despojó de la Tragedia todo su instinto dionisiaco y la transformó en la nueva comedia ática. Dotó a los héroes de diálogo argumentativo y de capacidad racional, de modo que empezaron a justificar los designios de los dioses y a modificarlos a su favor. Poco a poco, los finales felices se incorporaron a este género teatral nuevo (Nietzsche, 2004a) y se incluyeron dos premisas socráticas: todo tiene que ser inteligible para ser bello y todo lo sapiente es virtuoso. Estas dos tesis provienen de la ecuación socrática de razón = virtud = felicidad. Sócrates creía que el que actuaba mal era porque desconocía qué era el bien y sólo actuando bien podía llegar a ser feliz. En otras palabras: el hombre racional es el único que actúa bien y es feliz. O en palabras más sencillas, la razón es la única que nos dicta cómo debemos actuar; así llegamos a ser felices. O aún más sencillo: la razón es lo único y más importante. En esto consistió la gran apuesta de Sócrates, con la que le dio paso a la decadencia de la cultura griega: la razón por encima de todo lo demás; la vida como subordinada de la razón (Nietzsche, 2002, p. 46).

De este modo, el optimismo socrático dio pie a la decadencia de la cultura griega gracias a su gran apuesta por la razón que, más tarde, sería idiosincrasia en los filósofos. Pero, ¿por qué la razón como *tirana* es la causa de la decadencia? Veamos qué entiende Nietzsche por decadencia. En su *Anticristo* Nietzsche (1997) dice:

Yo entiendo la corrupción, ya se lo adivina, en el sentido de la *décadence* [decadencia]. (...) Yo llamo corrompido a un animal, a una especie, a un individuo cuando pierde sus instintos, cuando elige, cuando prefiere lo que le es perjudicial. (...) La vida misma es para mí instinto de crecimiento, de duración, de *acumulación de fuerzas*, de poder (pp. 34-35).

Los griegos amaban la vida en su sentido más amplio: tanto lo bueno y placentero, como lo feo y doloroso. A esto hay que agregarle un tercer elemento: los instintos. Para Nietzsche, los instintos –así como la razón– son naturales en el hombre, hacen parte de su vida y no deben intentar ser eliminados. Con la ecuación socrática de razón = virtud = felicidad, sin embargo, se produce el germen de una moral contranatural que estaría presente más adelante en el cristianismo y la ética kantiana. Si la razón es la única que nos dicta cómo debemos actuar, en-

tonces los instintos dejan de ser importantes y se actúa fuera del rumbo normal de la naturaleza. En la Tragedia griega, Eurípides adoptó la fórmula socrática y la llevó a razón = belleza. La razón en la Tragedia despojó a la cultura griega de su pesimismo y la volvió optimista; se empezó a negar la vida.

Consecuencias de la decadencia

Hasta aquí se ha mostrado por qué para Nietzsche la gran apuesta por la razón, que inicia en Sócrates, fue la gran causa de la decadencia de la cultura. En este apartado se enumerarán y explicarán *grosso modo* dos de las consecuencias más notables de esta decadencia.

1. Razón en el lenguaje.

Con la razón como máxima autoridad, los filósofos adoptaron la manía de crear conceptos permanentes e inmutables. Según Nietzsche, esto constituye una de las idiosincrasias de los filósofos. Ellos creen darle *valor* a una cosa cuando le quitan su contenido histórico, esto es, cuando la inmovilizan desde la perspectiva de lo eterno y la convierten en *momias* del lenguaje (Nietzsche, 2002). Para él, lo que los filósofos han creado bajo el nombre de “concepto” no tiene ningún valor.

Si alguien esconde una cosa detrás de un matorral, a continuación, la busca en ese mismo sitio y, además, la encuentra, no hay mucho de que vanagloriarse en esa búsqueda y ese descubrimiento; sin embargo, esto es lo que sucede con la búsqueda y descubrimiento de la verdad dentro del recinto de la razón. Si doy la definición de mamífero y a continuación, después de haber examinado un camello, declaro: “he ahí un mamífero”, no cabe duda de que con ello se ha traído a la luz una nueva verdad, pero de valor limitado (Nietzsche, 1996, p. 28).

Estos conceptos eternos se han creado gracias a la idolatría a la razón. A la razón le parece muy extraño el cambio, el devenir, pues lo que es no deviene y lo que no es deviene. El envejecimiento, el deterioro, la transformación se les aparece a los filósofos como refutaciones, como síntomas de que hay algo malo en ellos que los está engañando y cuando descubren qué es lo que *los engaña* gritan dichosos: ¡lo hemos hallado!, refiriéndose, sin más, a los sentidos. Los sentidos se les aparecen como una objeción al conocimiento, pues constantemente nos engaña y ¿cómo confiar en lo que nos ha engañado en varias ocasiones? Gracias a esto, hemos concebido conceptos fijos e inamovibles que, mirándolos desde la óptica de los sentidos, aparecen a la intuición como una payasada. Se necesita un

trabajo intelectual alto para hacernos conscientes de los conceptos *bueno, malo, Dios, ser e identidad* –por dar algunos ejemplos– y un trabajo muy disciplinado para hacernos creer que existen. Lo que necesita ser probado, diría Nietzsche (2002), es poco valioso. Se nos impone la razón por encima de nuestra intuición: este es el progreso de la decadencia, que explota con Platón.

2. Explosión de la decadencia: Platón y el inicio de la metafísica.

A Platón se le ocurrió una idea que influiría más adelante en el cristianismo: la existencia de un mundo verdadero diferente al mundo de los sentidos. A él le pareció muy racional pensar que, si todos los árboles –por ofrecer un ejemplo– eran físicamente diferentes, la razón era que todos habían sido extraídos de la misma idea de árbol. Él se preguntó: ¿por qué sé que un olmo es un árbol al igual que un pino siendo ambos radicalmente tan diferentes? Luego respondió: porque ambas son copias imperfectas de la idea de árbol, que es un molde del cual provienen el resto de árboles. Así, Platón concluyó que ningún árbol que él pudiera ver o tocar era el árbol real, sino que todas eran copias del árbol perfecto que, claramente, no se encontraba en su mundo sino en otro diferente: el mundo de las ideas. El argumento de Platón parece consistente y fácilmente lo puede convencer a uno de que tiene razón –¡convenció medio mundo durante dos milenios! –, pero peca porque es contraintuitivo, contrainstintivo. No hay nada más contrario a nuestra intuición que aceptar que hay otro mundo inalcanzable para nosotros, asequible únicamente al sabio y virtuoso. Todo lo que nos pueden decir los sentidos le pareció a Platón nada más que un engaño (Platón, 2003).

Mucho después, el mundo de las ideas de Platón, es decir, el mundo verdadero, se cristianiza y se convierte en la vida después de la muerte, en el paraíso. Aquí, los ideales ascéticos, que no son más que tesis sacadas de la manga de la razón, se convierten en la Verdad y al conocimiento sensible, intuitivo e instintivo, se le llama sacrilegio. Se empieza a creer en un Dios enfermo, que detesta las pasiones e instintos de los hombres –¡los mismos que él puso en ellos! – y que le exige que actúe en contra de su naturaleza.

El concepto cristiano de Dios -Dios como Dios de los enfermos, Dios como araña, Dios como espíritu- es uno de los conceptos de Dios más corruptos a los que se ha llegado en la tierra; tal vez represente incluso el nivel más bajo en la evolución descendente del tipo de los dioses. ¡Dios, degenerado a ser la *contradicción de la vida*, en lugar de ser su transfiguración y su eterno sí! ¡En Dios, declarada la hostilidad a la vida, a la naturaleza, a la voluntad de vida! ¡Dios, fórmula de toda calumnia del “más acá”, de toda mentira del “más allá”! ¡En Dios, divinizada la nada, santificada la voluntad de nada!... (Nietzsche, 1997, p. 49).

El trabajo en el capitalismo como consecuencia de la decadencia de la cultura

En términos morales, la decadencia de la cultura, que pasó por Platón y el cristianismo, desembocó en la moral cristiana y en la ética kantiana. Un ejemplo claro de esto se encuentra en Mateo 5 cuando Jesús dice: “si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, sácatelo y arrójalos lejos de ti”. Literal o no, su mandato tiene una premisa fundamental: hay que eliminar las pasiones y los instintos. Para Nietzsche, esta moral cristiana es una moral contranatural pues se dirige contra los instintos y muestra a Dios como enemigo de la vida. “La vida acaba donde comienza ‘el reino de Dios’” (Nietzsche, 2002, p. 63).

Lo mismo ocurre con la ética kantiana que, a fin de cuentas, es la racionalización de la moral cristiana. Allí donde Kant (2001) sitúa a la razón, es decir, como la única directriz que tenemos para saber cómo actuar, hay un impulso de negación de la vida. Para Nietzsche, el Imperativo Categórico kantiano no es sino un intento fallido de homogenizar a las personas y de negar sus diferencias, así como sus instintos.

Lo que no es condición de nuestra vida la *daña*: una virtud practicada meramente por el sentimiento de respeto al concepto de “virtud”, tal como Kant lo quería, es dañosa. La “virtud”, el “deber”, el “bien en sí”, el bien entendido con un carácter de impersonalidad y de validez universal –ficciones cerebrales en que se expresa la decadencia, el agotamiento último de las fuerzas de la vida, la chinería königsberguense (Nietzsche, 1997, p. 40).

Gracias al triunfo del optimismo cristiano y de la filosofía kantiana, se nos hizo creer en la dignidad humana. Por un lado, el cristianismo nos dijo que toda vida humana es sagrada en tanto todos somos hijos de Dios y, además, porque nos creó a su imagen y semejanza. Por el otro, Kant (2001) nos convenció de la dignidad humana diciéndonos que éramos especiales, ya que éramos racionales. Esta idea, en cambio, no tenía sentido en la antigua Grecia. Cuando el Sileno le responde al rey Midas que lo mejor para el hombre es no haber nacido, no haber existido nunca, subyace en sus palabras una idea fundamental: la vida humana no tiene valor alguno o, por lo menos, no lo tiene *per se*. La frase “toda vida humana es sagrada” hubiera provocado carcajadas entre los griegos.

Esta racionalidad cristiano-kantiana nos convenció, no solo de que nuestra vida era valiosa, sino de otras tres ideas, que valen la pena abordarse con más detenimiento: somos iguales, somos libres y el progreso existe. Al igual que con la idea de la dignidad humana, el cristianismo nos convenció de nuestra igualdad diciéndonos que éramos iguales en tanto todos éramos hijos de Dios.

Kant (2001), por su parte, nos propuso como iguales porque todos éramos seres racionales. Sin embargo, las otras dos ideas fundamentales de la racionalidad cristiano-kantiana (nuestra libertad y la idea de progreso) tienen su origen en lo que Romero (1987) llama la mentalidad burguesa, que nace como respuesta de la mentalidad cristiano-feudal³. La gran diferencia entre ambas mentalidades es la superación del determinismo aristotélico.

El cristianismo feudal creía, con una fuerte influencia de Aristóteles, que el mundo y todo lo que pasaba en él –incluido el destino de los hombres– se daba por voluntad de Dios. Así como Aristóteles (2014) creía que el esclavo nacía destinado a ser esclavo, en la Edad Media se creía que el rey feudal nacía destinado a ser rey y el vasallo a ser vasallo por designio divino. Con el nacimiento de la clase burguesa, y con ella una nueva mentalidad, esta idea se dejó de lado y se empezó a creer en un Dios demiúrgico, que creó, pero que no intervenía en el desarrollo del mundo. De este modo, como la voluntad de Dios ya no era la que lo gobierna todo, el hombre se vuelve libre y responsable de su vida. El pobre ya no está destinado a ser pobre siempre, sino que puede cambiar para dejar de serlo. Como ya no se concibe la voluntad de Dios como motor de movimiento del mundo y de la historia, la mentalidad burguesa basó su orden social sobre el *factum*, sobre la historia misma, y a partir de allí creyó encontrar una verdad: la historia está atravesada por el progreso; la historia misma es progresiva, cada etapa es superior a la anterior.

Estas cuatro premisas fundamentales de la mentalidad burguesa –la dignidad humana, la igualdad, la libertad y el progreso– llevaron a una conclusión: cada quien es libre de llegar a ser lo que quiera ser. Como ya nadie está destinado a ser esclavo, cualquiera es libre de ascender en la pirámide social, lo cual se logra en la medida en que se obtengan más propiedades (Romero, 1987). Las propiedades se obtienen, claro está, con trabajo, por lo que el trabajo se vuelve un medio para conseguir riquezas⁴. No es visto como algo vergonzoso, sino como algo valioso, necesario, que ayuda a progresar. Dicho de otro modo, en palabras de Marx (2005), “el trabajo dignifica”. Sin embargo, Nietzsche dice:

Los modernos tenemos respecto de los griegos dos prejuicios que son como recursos de consolación de un mundo que ha nacido esclavo y, que por lo mismo, oye la palabra esclavo con angustia: me refiero a las dos frases *dignidad del hombre y dignidad del trabajo*” (Nietzsche, 2010, pp. 11-12).

3. Esta contraposición entre la mentalidad burguesa y la mentalidad cristiano-feudal no debe entenderse como una contraposición entre ateos y creyentes. Los burgueses también eran cristianos, pero con algunas ideas diferentes al cristianismo que primaba en la época feudal.

4. En esto, la ética protestante, según Weber (2013), tuvo gran influencia.

Para él, el trabajo, más que ser un medio de liberación o dignificación, es una nueva manera de esclavitud. Los modernos hemos nacido esclavos, pero no lo aceptamos, y llamamos a nuestra esclavitud *trabajo*. Hemos nacido esclavos del trabajo. Hemos *dignificado* nuestra esclavitud en un intento desconsolado de verlo como algo bueno y saludable. Consideramos normal despertarnos todos los días desde muy temprano para ir a trabajar en algo que no nos gusta, que nos aburre, durante ocho horas, para al otro día volver a hacerlo una, y otra, y otra vez, hasta nuestra vejez, hasta que ya no servimos para trabajar, y pensamos: ¡ahora sí disfrutaré de mi vejez, disfrutaré mi vida! A tal punto se nos ha convencido de lo natural del trabajo que, cuando estamos desempleados, no hacemos otra cosa que despertar la lamentación ajena. Esta es una de las ideologías bases del capitalismo. “La razón en el lenguaje: ¡oh, qué vieja hembra engañadora!” (Nietzsche, 2002, p. 55), ¡ha tardado realmente poco en convencernos en que el trabajo es digno! En nada debe parecernos esto extraño: los medievales también hubieran rasgado sus vestiduras si les hubiéramos dicho que Platón nos engañó cuando nos dijo que había otro mundo, el mundo verdadero. En la *Gaya ciencia*, Nietzsche (1974) dice:

Hay algo de salvajismo indio peculiar a la sangre de los Piel roja en la manera con que los norteamericanos ambicionan el [dinero] (...). Se medita en mano mientras se come, con los ojos fijos en las cotizaciones de Bolsa: se vive como si se temiera dejar de hacer algo. “Más vale hacer cualquier cosa que no hacer nada”; esta máxima es un ardid para dar el golpe de gracia a todas las aficiones superiores. (...) El trabajo monopoliza cada día más, la tranquilidad de conciencia; la inclinación a la alegría se llama ya *necesidad de reponerse*, y empieza a avergonzarse de sí misma. “La salud me lo exige” es lo que suele uno argüir cuando le sorprenden pasando un día en el campo (...). Pues bien; antes sucedía lo contrario; el trabajo era quien no tenía tranquila la conciencia. Un hombre de noble origen se ocultaba para trabajar, cuando a ello le forzaba la pobreza. El esclavo trabajaba abrumado bajo el peso del sentimiento de que hacía una cosa despreciable. *Hacer* era despreciable (pp. 144-145).

El principal problema que Nietzsche le encuentra al trabajo en el capitalismo es que obsesiona al hombre hasta el punto de no dejarlo vivir y, en ese sentido, es decadente. Recordemos lo que se mencionó líneas atrás: en la sociedad capitalista, el trabajo es un medio para obtener riquezas. El problema de que sea un medio es que, con tal de que sea bien remunerado, el hombre no suele elegirlo con cuidado, así que termina trabajando en algo que no le satisface, incluso que lo aburre, desperdiciando así su vida. A esto se le puede añadir que el trabajo constituye un gran porcentaje de la vida de una persona —en algunos la totali-

dad, pues no tienen en absoluto tiempo de ocio—. Para Nietzsche, en cambio, es fundamental la vida contemplativa, el ocio, el tiempo en el que *no se hace nada*. Sólo es en estos momentos cuando el hombre tiene un encuentro íntimo consigo mismo, cuando se conoce y descubre su *querer*. El hombre moderno, en cambio, se avergüenza cuando se le encuentra haciendo nada, pues lo considera tiempo perdido. Esta actitud es antinatural, pues su disposición al trabajo es producto del adoctrinamiento moderno.

Si para Nietzsche lo decadente es todo aquello que va en contra de la vida misma, entonces el trabajo en el capitalismo es decadente, es un síntoma de la decadencia misma. De otro modo, la consigna en Auschwitz no hubiera sido “*Arbeit macht frei*” (El trabajo os hará libres). No hay nada más contrainstintivo, más contranatural que el trabajo pesado y organizado con el motivo de acumular riquezas. La distensión de los sentidos y la improductividad aparece más cercana a la naturaleza del hombre que el trabajo continuo, sin descanso y aburrido. ¡Pero ha bastado un poco de racionalidad para hacernos creer lo contrario! ¡El trabajo se nos aparece como lo natural y correcto, mientras que del ocio nos avergonzamos!

Vida ascendente en el capitalismo

Contraria a la vida decadente, se sitúa la vida ascendente. El trabajo en el capitalismo es decadente, pues en él hay una negación de la vida. Ante ello, la salida más fácil sería rechazar el capitalismo y afirmar que es imposible que surja vida ascendente en él. Sin embargo, tal conclusión no sería justa con Nietzsche. Aunque el trabajo en el capitalismo es decadente, vivimos sumergidos en este contexto del cual se nos hace *casi* imposible librarnos. No se puede rechazar sin más, así que lo que queda es pensar cómo la vida puede ser *ascendente* dentro de un contexto *decadente*. En esto, Nietzsche tiene mucho que decir.

La vida ascendente, en contraposición a la vida decadente, es aquella en la que el individuo no niega la vida, sino que la diviniza. Es decir, sus instintos, sus miedos, sus pasiones, sus dolores y problemas no son algo que deba ser negado, sino aceptado con la mayor alegría, pues cada dificultad es, para él, fuente de fortalecimiento. No se puede llegar a ser un gran hombre si antes no se ha pasado por grandes adversidades. Nietzsche (1974) dice:

Poned a prueba la vida de los mejores y más fecundos hombres y pueblos, y preguntaos si un árbol que deba crecer orgulloso hacia lo alto puede prescindir del mal tiempo y de la tempestad: ¿si la inclemencia o resistencia de afuera, o cualquier forma de odio, celos, terquedad, desconfianza, dureza, avidez y violencia, no pertenecen a las circunstancias más favorecedoras, sin las cuales, incluso para

la virtud, sería difícilmente posible un gran crecimiento? El veneno que aniquila a los seres débiles es fortalecedor para el fuerte –y él tampoco lo llama veneno (p. 42).

Dependiendo de quién sea *envenenado*, dicho veneno puede fortalecerlo o aniquilarlo. Si el individuo es débil, no podrá soportarlo y desfallecerá; si, en cambio, es un hombre fuerte, lo tomará, lo beberá con alegría y se fortalecerá gracias a él. Luego dirá: “lo que no me mata me hace más fuerte” (Nietzsche, 2002, p. 34). Aquí, “veneno” no significa otra cosa sino lo problemático, lo oscuro, lo sucio, lo caótico, lo instintivo; “veneno” es todo lo que el optimismo cristiano-kantiano ha llamado “malo”. He aquí la gran diferencia entre una vida decadente y una vida ascendente: la primera evita a toda costa el veneno de la vida y se aferra ciegamente a sus ideales ascéticos⁵; la segunda toma el veneno, lo disfruta, lo ama y, constantemente, pide más de él porque así se fortalece. Lo “bueno” en el optimismo cristiano-kantiano, es decir, los ideales ascéticos, se convierte en debilitador, mientras que lo “malo”, en fortalecedor. Desde Nietzsche (1997), en un lenguaje *moralista*, “¿qué es bueno? Todo lo que eleva el sentimiento de poder, la voluntad de poder, el poder mismo en el hombre. ¿Qué es malo? Todo lo que procede de la *debilidad*” (p. 32).

Sin embargo, tal como lo afirma Nicolaidis (2014), esta *ética nietzscheana* es sólo para los individuos más espirituales, que son muy pocos. El nombre más popular con el que se le conoce a este tipo de personas es *Superhombres* (Übermensch de ahora en adelante), pero Nietzsche también los llama nobles, niños, hombres olímpicos, entre otros. En *Así hablaba Zaratustra*, Nietzsche (2003) muestra de qué modo se puede llegar a ser Übermensch (o niño). Primero, dice Zaratustra, el espíritu del hombre se convierte en *camello*. Así como éste, los hombres-camello se inclinan con veneración esperando a que se les cargue con las cargas más pesadas y estas cargas no son sino las imposiciones culturales. El hombre-camello actúa por deber, porque así se lo dictan las órdenes, los mandamientos y los imperativos. Actúa porque así *debe* actuar, no porque sea lo que realmente quiere, así lo hayan convencido de que lo que debe es lo que quiere. El hombre-camello es, en otras palabras, el individuo que sigue ciegamente a la autoridad, llámese cultura, llámese moral, llámese religión o Dios.

Hay algunos pocos hombres-camellos que se sumergen en la soledad de su reflexión, o en lo más solitario del desierto, y allí se rebelan contra su gran dios: el dragón del “tú debes”. Allí descubren que su *querer* es diferente a su *deber* y empieza a hacer lo que quiere, no lo que debe. Es en este momento en el que el espíritu se transforma en *león* y se crea un nuevo tipo de individuo: el hombre-león.

5. Los ideales ascéticos buscan un estilo de vida en el que se reduzcan al máximo los placeres.

Su actuar no está motivado por el *deber* sino por el *querer*. No dice “yo debo”, sino “yo quiero”. Se sacude su lomo para dejar caer todas sus cargas culturales y continúa su camino, más liviano y más libre. Atrás quedan los ideales ascéticos que antes le servían de apoyo, guía y Dios; poco a poco la arena del desierto los va sepultando. Ocurre la muerte de Dios y todos sus valores se sepultan en el más solitario de los desiertos. Es por ello que el loco (Nietzsche, 1974), cuando descubre que Dios ha muerto, sale a la plaza pública y afirma que no sólo murió, sino que todos le hemos matados, todos somos los responsables de su muerte.

La muerte de Dios no es un hecho menor. Cuando el hombre-león lo asesina, es decir, cuando abandona todas sus cargas culturales, queda flotando en una nada infinita sin en dónde apoyarse. El horizonte se ha borrado, ya no hay un arriba ni un abajo, un bien o un mal. El hombre-león vaga sin rumbo, desafortunado. Aunque su acción se basa en su *querer*, es necesario que él mismo tome el lugar del dios que ha matado y se convierta en un dios, que cree sus propios valores. Por eso es necesario que su espíritu se transforme en niño. El niño es inocencia y olvido. Él necesita crear valores nuevos que le sirvan de sustento y “para el juego del crear se precisa de un santo decir sí: el espíritu quiere ahora su voluntad, el retirado del mundo conquista ahora *su mundo*” (Nietzsche, 2003, p. 55). El león no puede crear valores nuevos porque no ha olvidado sus valores antiguos, no puede jugar con ellos; se sentiría sacrílego. Al niño, en cambio, el mundo se le aparece sin prejuicios, de modo que puede ponerse a jugar con él. No se toma nada realmente en serio, se burla de lo sagrado y realiza su voluntad.

Aunque Nietzsche pensaba especialmente en el cristianismo al hablar de las cargas culturales del camello, éstas no competen únicamente a él. La muerte de Dios no implica solamente la muerte de los valores cristianos, sino, en general, el crepúsculo de todos los ídolos: Dios, la razón, la Ilustración, la civilización, entre otros. Uno de ellos es el ídolo del dinero (capital) en el capitalismo. El hombre-camello se inclina con veneración ante él y espera que le cargue con la carga más pesada: el trabajo. Siente que su deber es trabajar para darse una buena vida, tanto a él y a su familia, para ser alguien importante, un hombre de bien. Se siente vigoroso porque tiene un trabajo que, aunque no le satisface, es estable y con una buena remuneración económica; mas no sabe que es síntoma de su vida decadente.

La muerte de Dios implica aquí la muerte del dios dinero. El dinero ha muerto para el individuo cuya vida es ascendente. El *Übermensch* (niño) ya no lo toma en serio, se burla de él, es capaz de jugar con él. Las cotizaciones en bolsa le parecen un chiste de mal gusto y se ríe cuando el dólar sube de precio. Ha sepultado ya a su viejo dios y ha tomado el lugar de él. Ya no trabaja por dinero, sino que trabaja por sí mismo. El trabajo no se le aparece como un medio para acumular riquezas; el trabajo se le aparece como un fin en sí mismo, para

su autorrealización. Le llama “trabajo”, pero no lo considera como tal. Más que acumular riquezas, le interesa vivir⁶.

En *Gaya ciencia*, Nietzsche afirma que a esta clase rara de personas “pertenecen los artistas y los contemporáneos de todas clases, pero también los ociosos que se pasan la vida cazando en aventuras e intrigas de amor” (Nietzsche, 1974, p. 43). Según esto, los individuos involucrados en la actividad empresarial no podrían tener una vida ascendente y, sin embargo, se encuentran personas que disfrutan de su trabajo y lo ven como un fin en sí mismo. Aquí debemos distanciarnos un poco de Nietzsche. Él veía el mundo empresarial como un lugar decadente, donde la vida ascendente no tenía lugar. Era un gran enemigo de los negocios; la industrialización había hecho a la vida moderna sin descanso y espiritualmente vacía (Meerhaeghe, 2006). Zaratustra dice: “Donde acaba la soledad, allí comienza el mercado; y donde comienza el mercado, allí comienzan también el ruido de los grandes comediantes y el zumbido de las moscas venenosas” (Nietzsche, 2003, p. 90). Sobre esto, Nicolaidis afirma que:

Nietzsche también se opuso a los negocios *per se*. Esto porque él vio al capitalismo como una fuerza destructiva que promovía la avaricia y la explotación y la cual reducía la profundidad de la espiritualidad en la gente. Sin embargo, como los negocios son parte de la vida, la ética debe ser motivada por los negocios y esto es lo que Nietzsche propone (Nicolaidis, 2014, p. 192)⁷.

La tesis que aquí se defiende, siguiendo a Nicolaidis, es que, si bien la vida en el capitalismo es, desde Nietzsche, decadente, de allí puede surgir vida ascendente. Se mostrará, entonces, cómo es esto posible y qué características debe tener, tanto el gerente dueño de empresa como el empleado raso, para que alcancen este tipo de vida, muy cercana a la del *Übermensch*.

La vida ascendente del gerente dueño de empresa

Las empresas, entendidas como organizaciones privadas con ánimo de lucro, encuentran su motor en el egoísmo, representado en la obtención de utilidades (Rincón, 2018; Rincón, 2017). Contrario a como lo harían otras teorías éticas (Kant, utilitarismo), Nietzsche, antes de criticar al egoísmo, lo acepta como algo natural, e incluso saludable, en el hombre. El egoísmo, en el sentido de preservar lo propio, es sano y sagrado; es el motor de la vida, de la voluntad de poder, que

6. Esta tesis tiene antecedentes en Idarraga y Carvajal (2018).

7. Traducción propia.

impulsa a la autoconservación y a la autorrealización del individuo. En vez de rechazarlo, hay que aceptarlo y festejar su existencia (Nietzsche, 2003). A este egoísmo, para efectos de claridad conceptual, lo llamaremos “egoísmo bueno”.

Sin embargo, afirma Nietzsche, existe otra clase de egoísmo (malo) que es enfermizo, propio de una vida decadente.

Existe otro egoísmo, demasiado pobre, un egoísmo hambriento que siempre quiere hurtar, el egoísmo de los enfermos, el egoísmo enfermo. (...) Con ojos de ladrón mira ese egoísmo todo lo que brilla; con la avidez del hambre mira hacia quien tiene de comer en abundancia; y siempre se desliza a hurtadillas en torno a la mesa de quienes hacen regalos. (...) Enfermedad habla en tal codicia, y degeneración invisible; desde el cuerpo enfermo habla la ladrona codicia de ese egoísmo (...). Un horror es para nosotros el sentido degenerante que dice: “Todo para mí” (Nietzsche, 2003, p. 123).

Si bien Nietzsche reivindica el egoísmo bueno como algo natural y deseable, al egoísmo malo lo considera enfermizo, producto de la decadencia de la cultura. Aquí se defiende que este egoísmo malo es el motor de acción de los más acérrimos dueños de empresa en el contexto capitalista. Sus ansias de riqueza, de acumulación de capital, de abarcar el mercado nacional e internacional, de monopolizar y acabar con las empresas competidoras más pequeñas (Parada, 2016) no son sino el signo más visible de su enfermedad. No hay diferencia sustancial entre el que quiere aumentar las utilidades de la empresa a costa de sus empleados, bien sea recortando su salario, bien sea explotándolos, y el que dice: “Todo para mí”. Su codicia es un egoísmo de enfermos, pues ellos mismos están enfermos. Estos acérrimos empresarios se han dejado desviar de su vida y se han vuelto esclavos de su capital; son más esclavos que quienes trabajan en su empresa. Incluso su condición es peor que la de los afrodescendientes en la época colonial que eran condenados a la esclavitud: son esclavos, pero se creen libres y ¡viven orgullosos de su esclavitud!

He aquí la primera condición de un gerente dueño de empresa cuya vida es ascendente: su egoísmo es sano y saludable, su egoísmo es bueno. Contrario al acérrimo empresario, encuentra en la empresa que él dirige una fuente estable de recursos que le permitan vivir cómodamente y disfrutar de su vida. No se le ve obsesionado, como al gerente con egoísmo malo, con aumentar las utilidades de su empresa, ni con los ojos siempre puestos en las cotizaciones de bolsa. Sus intereses están alejados del dinero; en él encuentra sólo un medio para hacer lo que quiere hacer. Así, pues, su acción está guiada por su voluntad de poder y no sigue los imperativos del capitalismo. Como hombre-león, se ha liberado de la máxima “debes conseguir dinero”; la ha sepultado en lo más solitario del desier-

to. Luego, como hombre-niño, ha enfrentado al mundo con una mirada inocente y juguetona, de modo que crea su propia tabla de valores, de máximas e imperativos, producto de su voluntad, de su querer; es un individuo *feliz*.

Contrario a la moral cristiano-kantiana —que nos dice “haz esto, haz aquello otro y así serás *feliz*” —, para Nietzsche (2002)

Un hombre bien constituido, un *feliz*, tiene que realizar ciertas acciones y recela instintivamente de otras, lleva a las relaciones con los hombres y las cosas el orden que él representa fisiológicamente. Dicho en una fórmula: su *virtud* es consecuencia de su felicidad (p. 68).

El gerente de vida ascendente necesariamente mantiene una relación salvable con sus empleados, los demás miembros de la empresa, sus stakeholders e, incluso, con el medio ambiente; por ejemplo, la explotación laboral, que es defendida por Worden (2009) desde una postura nietzscheana, en tanto es manifestación del poder del fuerte. Contrario a Worden (2009), la explotación laboral parece, vista desde Nietzsche, más cercana a una vida decadente que a una vida ascendente. Primero, podría preguntarse si quien gerencia su empresa es *feliz* con su labor, en el sentido de sentirse bien consigo mismo, y, además, para quien su motor no es el dinero, ¿qué razón tendría para explotar laboralmente a sus empleados? Al contrario, se inclinaría a tenerlos en buenas condiciones laborales, a tratarlos bien y a intentar que ellos mismos estén felices trabajando; su relación con los empleados representa su felicidad. Un hombre feliz tiende a tratar con amabilidad a los demás, no porque así se lo dicte el *deber*, sino porque es instintivo en él.

Vida ascendente en los empleados

Con los empleados de la empresa, incluidos los gerentes que no son los dueños, sino sus empleados, la cuestión es más complicada. En muchos casos, los empleados no tienen libertad financiera suficiente para hacer lo que deseen y, además, trabajan para su propia subsistencia o la de su familia. Son decadentes; son víctimas del sistema capitalista. Sin embargo, no hay derecho de juzgarlos por ello. Que hayan nacido en condiciones difíciles, de las cuales es difícil salir, no es culpa de ellos; no es culpa de nadie. Que tomen ciertas decisiones como dedicarse a trabajar en algo que no le apasiona no es *decisión* de él. Para Nietzsche (2002), esta clase de personas no pueden ser responsabilizadas moralmente ni juzgadas por sus decisiones, pues sus acciones no dependen únicamente de ellos mismos, sino —y en mayor proporción— de las condiciones externas en las que

nacieron y criaron. Es un error, dice él, creer que las decisiones que tomamos son producto de una *voluntad libre* (Nietzsche, 2002).

Los gerentes que no son dueños de la empresa tampoco se libran de estas dificultades. Aunque puede pensarse que son más propensos a tener mayor libertad financiera, mejor educación y mejores condiciones para desarrollar su voluntad de poder⁸, tienen una responsabilidad dentro de la empresa, explícita en un contrato, que es la de lograr la mayor eficiencia en su área de trabajo. La reestructuración de la empresa que se esperaría en un gerente dueño de empresa de vida ascendente, no podría esperarse en el gerente que no es dueño; aunque lo quiera, en sus manos no está poder hacerlo. Aquí tampoco se les puede culpar por ello: han sido educados así y, aunque se apasionen por su trabajo, son producto de una cultura decadente; los camellos también son apasionados cuando se inclinan con veneración para que se les cargue con las cargas más pesadas⁹.

Conclusiones

Para que los empleados y gerentes-empleados puedan llegar a tener una vida ascendente, hay dos opciones, ambas muy difíciles de lograr, –pero por eso mismo la *ética* nietzscheana es para muy pocos individuos–. La primera es que dejen de ser. El empleado tendría que dejar de ser empleado y el gerente, dejar de ser gerente. El trabajo al que están sujetos los mantiene en una vida decadente; su libertad está fuertemente condicionada y siguen actuando por deber. Si dejan sus empleos y se dedican a desplegar su voluntad de poder, se acercarán más a una vida ascendente.

La segunda opción, menos drástica pero también difícil, es que encuentren una actividad a la que se suscriban, no por la remuneración, sino porque encuentra en ella un fin en sí mismo. Allí, su voluntad no está subyugada a la obtención de alguna remuneración económica. Este es el caso de los que, en sus trabajos, dicen: “esto lo haría aún si no me pagaran”. Así pues, el panorama no es nada optimista y pareciera que la gran mayoría están condenados a la vida decadente. Pero *C’est la vie*¹⁰; así hay que aceptarla y amarla, como la tragedia que es. Nietzsche ya lo decía: “Hay algunos hombres excepcionales que prefieren perecer a

8. Para Nietzsche, es el motor principal del hombre. Aunque es un concepto complejo, aquí se puede entender como “la fuerza que impulsa al hombre a hacer lo que él desea”.

9. Que el trabajo sea lo que le apasiona al individuo no implica que se aleje de su condición de camello, contrario a lo que afirma Idarraga y Carvajal (2018).

10. “Así es la vida”.

trabajar en cosas que no deleitan; son minuciosos y difíciles de contentar y no les basta con ganar mucho si el trabajo no es por sí mismo la ganancia de las ganancias” (Nietzsche, 1974, p. 43). La gran mayoría, en cambio, prefiere trabajar en cualquier cosa, con tal que su paga sea buena. Éstos son los *esclavos* modernos que deben trabajar para que el gerente dueño de empresa de vida ascendente pueda vivir.

Aunque en una empresa estén las condiciones para desarrollar la voluntad de poder de los empleados, no significa esto que todos la desarrollen. Al contrario, solo algunos logran aprovechar estas condiciones para que su espíritu pueda transformarse en león y luego en niño. En el camino hacia el *Übermensch*, son muchos los llamados y realmente pocos los *elegidos*, de modo que en la empresa se encuentran individuos-camello por doquier.

Referencias

- Aristóteles (2014). *Política*. Cali, Colombia: FV Éditions.
- Idarraga, D. M.; Carvajal, J. G. (2018). Algunas implicaciones del pensamiento nietzscheano para las organizaciones y administración. *Universidad y Empresa*, 20(35), 197-219. <http://www.scielo.org.co/pdf/unem/v20n35/0124-4639-unem-20-35-197.pdf> [Consultado el 11 de julio de 2019].
- Kant, I. (2001). *Crítica de la razón práctica*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Marx, K. (2005). *El capital*. México, D. F.: Siglo XXI.
- Meerhaeghe, A. G. (2006). Nietzsche and Business Ethics. In J. Backhaus & W. Drechsler (Eds.). *Friedrich Nietzsche (1844-1900). Economy and Society* (pp. 137-144). New York, United States: Springer.
- Nicolaides, A. (2014). Analyzing Nietzschean Virtue in Business Ethics. *Journal of Social Science*, 41(2), 187-200. [http://www.krepublishers.com/02-Journals/JSS/JSS-41-0-000-14-Web/JSS-41-2-14-Abst-PDF/JSS-41-2-187-14-1727-Nicolaides-A/JSS-41-2-187-14-1727-Nicolaides-A-Tx\[10\].pdf](http://www.krepublishers.com/02-Journals/JSS/JSS-41-0-000-14-Web/JSS-41-2-14-Abst-PDF/JSS-41-2-187-14-1727-Nicolaides-A/JSS-41-2-187-14-1727-Nicolaides-A-Tx[10].pdf) [Consultado el 11 de julio de 2019].
- Nietzsche, F. (1974). *La gaja ciencia*. Medellín, Colombia: Editorial Bedout S.A.

- Nietzsche, F. (1996). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*. Madrid, España: Editorial Tecnos.
- Nietzsche, F. (1997). *El anticristo*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2002). *El crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa con el martillo*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2003). *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2004a). *El nacimiento de la tragedia*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Nietzsche, F. (2004b). *El pensamiento trágico de los griegos. Escritos póstumos 1870-1871* (pp. 99-117). Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- Nietzsche, F. (2010). *El Estado griego. Cinco prólogos para libros no-escritos*. Madrid, España: Arena Libros S. L.
- Ospina, C. A. (2018). Educar para el regreso a casa. Vigencia de los ideales humanistas. *Pedagogía y Saberes*, 49, 201–212. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/8181> [Consultado el 20 de agosto de 2019].
- Parada, P. (2016). *La creación de monopolios como estrategia de empresa*. <http://www.pascualparada.com/la-creacion-de-monopolios-como-estrategia-de-empresa/> [Consultado el 20 de agosto de 2019].
- Platón (2003). *Diálogos*. Madrid, España: Porrúa.
- Rincón, C. (2018). *Aportes de la filosofía de Nietzsche a la ética empresarial*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.
- Rincón, D. (2017). Introducción a una ética empresarial desde el vitalismo nietzscheano. *Revista Ensayos*, 9(2), 24-33. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ensayos/article/view/63838/59247> [Consultado el 13 de agosto de 2019].

Romero, J. L. (1987). *Estudio de la mentalidad burguesa*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Sófocles (1988). *Edipo rey*. Barcelona, España: Ediciones B.

Weber, M. (2013). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid, España: Ediciones Akal.

Worden, S. (2009). A Genealogy of Business Ethics: A Nietzschean Perspective. *Journal of Business Ethics*, 84(3), 427-456.
<https://doi.org/10.1007/s10551-008-9718-z>
[Consultado el 13 de agosto de 2019].

Proposal for a Method of Critical Ontology, Composition Between Genealogy and Structural Analysis of Content*

[*English Version*]

Propuesta de un método de ontología crítica, composición entre
genealogía y análisis estructural de contenido

Proposta de um método de ontologia crítica, composição entre
genealogia e análise estrutural de conteúdo

Received May 6, 2019. Accepted December 18, 2019.

Oscar-Armando Jaramillo-García**

<https://orcid.org/0000-0002-6580-7847>

Colombia

› To cite this article: Jaramillo-García, Oscar-Armando (2020). Proposal for a Method of Critical Ontology, Composition Between Genealogy and Structural Analysis of Content. *Ánfora*, 27(49), 99-124. <https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.740> Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 / e-ISSN 2248-6941. CC BY-NC-SA 4.0

Abstract

Objective: to formulate a research method *assembled* for the analysis of subjectivation processes inserted in power-knowledge relationships, based on the social practices and grammars that constitute them. From there, an analytic is sought in order to read these relationships in cross-sectional research on the here and now, to be used in contemporary discourses and subjectivities. **Methodology:** a methodological composition was applied between categorical keys of the Foucauldian toolbox, two articulating categories of the harvest itself and data processing techniques

* This article arises from the methodological reflection of the doctoral thesis: Artistic practices and subjectivation processes in experiences of music and dance in the city of Pereira (Colombia), carried out between 2013 and 2018 in the doctorate in Social Sciences, Childhood and Youth, within the framework of the CINDE-Universidad de Manizales agreement. The autor declares that there were no conflicts of interest in the execution of the research project.

** Doctor of Social Sciences, Childhood and Youth, Universidad de Manizales-CINDE. Postdoctoral Student in Social Science Research CLACSO-CINDE. University Teacher in Fundación Universitaria del Área Andina (Pereira, Colombia), Universidad Tecnológica de Pereira and Universidad de Manizales. e-mail: oscar.jaramillo@utp.edu.co

of the structural analysis of content. **Results:** retained categorical keys and others developed from Foucauldian and Deleuzian readings are displayed. An epistemological argumentation is offered to indicate the sense of assembly as a place and function that each of the methodological sources fulfills in the middle of this composition. Finally, some principles of description and symbolic structures for data analysis are indicated. **Conclusions:** this deployment allows to establish a methodological elaboration, which contributes to the approaches of social practices and subjectivation inserted in the midst of knowledge-power relations, which provides a way to use the Foucauldian toolbox, which in Colombia has traditionally consisted of working with archives; a route to address live speeches from a transversal governmental analysis is achieved.

Keywords: Critical ontology; Genealogy; Structural analysis of content; Method composition.

Resumen

Objetivo: formular un método de investigación *ensamblado* para el análisis de procesos de subjetivación insertos en relaciones de poder-saber, a partir de las prácticas y gramáticas sociales que los constituyen. Desde allí, se busca una analítica que lea estas relaciones en investigaciones transversales sobre el aquí y el ahora, para emplear en los discursos y subjetividades contemporáneos. **Metodología:** se aplicó una composición metodológica entre claves categoriales de la caja de herramientas foucaultiana, dos categorías articuladoras de la propia cosecha y técnicas de tratamiento de datos del análisis estructural de contenido. **Resultados:** se despliegan claves categoriales retomadas y otras desarrolladas a partir de lecturas foucaultianas y deleuzianas. Se ofrece una argumentación epistemológica para indicar el sentido del ensamblaje como lugar y función que cumple cada una de las fuentes metodológicas en medio de esta composición. Finalmente, se señalan algunos principios de descripción y estructuras simbólicas para el análisis de los datos. **Conclusiones:** este despliegue permite dejar sobre el escenario una elaboración metodológica, la cual aporta a los abordajes de las prácticas sociales y de subjetivación insertas en medio de relaciones de saber-poder, con lo que se propicia una vía para usar la caja de herramientas foucaultianas, que en Colombia ha sido tradicionalmente de trabajo con archivo; se logra una ruta para abordar discursos vivos desde una analítica gubernamental transversal.

Palabras-clave: Ontología crítica; Genealogía; Análisis estructural de contenido; Composición de métodos.

Resumo

Objetivo: formular um método de pesquisa montado para a análise de processos de subjetivação inseridos em relações de poder-saber, com base nas práticas e gramáticas sociais que os constituem. A partir daí, busca-se uma análise que leia essas relações em pesquisas transversais do aqui e agora, para serem usadas nos discursos e subjetividades contemporâneos. **Metodologia:** foi aplicada uma composição metodológica entre chaves categóricas da caixa de ferramentas Foucaultiana, duas categorias articuladas da própria colheita e técnicas de processamento de dados da análise estrutural de conteúdo. **Resultados:** chaves categóricas retidas e outras desenvolvidas a partir de leituras foucaultianas e deleuzianas são exibidas. Uma argumentação epistemológica é oferecida para indicar o sentido de reunião como um lugar e uma função que cada uma das fontes metodológicas cumpre no meio dessa composição. Por fim, são indicados alguns princípios de descrição e estruturas simbólicas para análise dos dados. **Conclusões:** esse desdobramento permite deixar em cena uma elaboração metodológica, que contribui para as abordagens das práticas sociais e da subjetivação inseridas no meio das relações conhecimento-poder, que possibilitam a utilização do caixa Ferramentas foucaultianas, que na Colômbia tradicionalmente trabalham com arquivos; é alcançada uma rota para abordar discursos ao vivo a partir de uma análise transversal do governo.

Palavras-chave: Ontologia crítica; Genealogia; Análise estrutural de conteúdo; Composição de métodos.

Introduction

This article elaborates a methodological design from a post-structuralist approach that is fundamentally Foucauldian, pertinent to work with objects of study that address social practices and subjectivation processes. In this sense, it is understood that Foucault's work provides the possibility of having a categorical and analytical toolbox, from a historical-philosophical commitment to philosophical fragments in historical workshops (Leonard, 1985). Foucault was not a man obsessed with the method, rather the opposite. This was stated by him (cited by Trombadori, 2010):

Since I never know when a job starts, what will I think when I finish it, I find it difficult to clearly indicate which method I use. (...) Once the work is finished, I can certainly, in a more or less retrospective way, extract a methodological reflection from that experience. (...) Therefore, I do not build a general method definitely valid for me or for others (p. 43).

Consequently, it can be affirmed that there is no customary or obligatory method to investigate from Foucauldian perspective. Moreover, various methodological pathways have been generated from the French toolbox. Thus, in this text, it is interesting to follow the trail left by a research group created in Colombia from several universities and researchers. This was named and is still known as the Pedagogical Practice History Group.

This group introduced, since the mid-1970s, the use of Foucauldian clues to give life to a group's own methodological design, with clear marks, although some peculiarities can be seen in the exercise of each researcher. There, archeology appears to be followed by archeology-genealogy as a methodological possibility for research. It must be said that the commitment of these researchers seeks to closely follow Foucauldian inquiries; thus, they are dedicated to historical approaches in place of the archives, with the purpose of finding the field of enunciative dispersion and the statements that emerge in different historical courts.

It should be noted that most of the group's researchers have remained in the original line of archeology and archeology-genealogy; with the exception of Oscar Saldarriaga (2008) and Javier Sáenz (2014), who have proposed some variants. The first, linking the Foucauldian analysis tracks to the method of structural content analysis (MAEC) in the Hiernaux line (2008), but without leaving the historiographic archival research space. The second, for no more than eight years, has been making contributions to an analysis grid, but not a

method, which allows reading contemporary self-practices, leaving the archive space and taking the analysis to the field of primary sources.

In this sense, this proposal wants to continue generating contributions to the methodological field that is concerned with power relations, governmentality and subjectivation processes, marking a line that articulates Foucauldian keys with the MAEC, for localized work with subjectivities and living discourses. Consequently, the central contribution of this work, in the Colombian academic scenario, is that it achieves a movement of traditional arc-genealogical bets and moves to a domain beyond the archive. That is to say, it uses some of the elements of the Foucauldian analytical box, potentiating it with other categories and analysis techniques, which gives the possibility of carrying out work with specific participants who formulate their discourse in the here and now, moving from the archives to the primary sources. This, from an exercise of argumentative and logical design that seeks to maintain the epistemological and procedural coherence that a relevant research method demands.

A Key Method of Critical Ontology

However, it is emphasized that the present method proposal is part of the Foucauldian project of a critical ontology of ourselves, in line with government studies that address societies of control. In this sense, the bet is in the place of the questions for that present that we are, the way we are being formed-governed, we are formed-governed (Sáenz, 2014). To this effect, it can be said with Foucault that:

The critical ontology of ourselves (...) must be conceived as an attitude, an *ethos*, a philosophical life in which the criticism of what we are is at the same time historical analysis of the limits imposed on us and proof of their possible transgression (Foucault, 2003c, p. 97).

So, to investigate from a method linked to the work of critical ontology of the present leads to a problematization of the ways in which we have become subjects, putting their mastery into play, to recognize the rationalities and devices that have allowed to create certain experiences of oneself. Therefore, seeking to understand what makes us call ourselves as we call ourselves today, assume the positions of unidimensional, solid or multiple subjects taken by us, we must recognize the conditions of possibility in their deep historical density, discontinuous and contingent, in order to observe the emergencies of the lines of force that are showing new configurations in progress.

Therefore, an ontological inquiry does not ask: *what* is being? Or *what* is the subject?; it is anti-essentialist and nominalist, based on a methodical and systematic skepticism, first of all, universal anthropological (Foucault, 1999b). The ontology rather traces the route of a concern for a subjectivity is constituted?, explaining that this ontology is not substantialist, is not transcendental, based on laws or transhistoric or metaphysical categories. In this regard, a subject that emerges from historical practices, and that is therefore contingent, is not the same once and for all; therefore, it is pertinent to ask about their current subjective position.

Thus, a method for the analysis of contemporary modes of subjectivation requires locating practices, as complex and multiple ways of a governmentality that involves “on the one hand rational forms, technical procedures and instrumentations through which it is exercised and, on the other, strategic games that make the power relations that they must ensure unstable and reversible” (Foucault, 2013, p. 192). This means that in the contemporary science of governing the processes of subjectivation move amid tensions and ambivalent forms; subjectivity is not a clear and immobile form. That is, the forces and forms (Deleuze, 2014) in the midst of which subjectivity comes to life, can contribute both to empowering the government of some men over others, and to the government of a subject over himself.

Therefore, it is worth emphasizing, in order to understand the operation of these practices, that they do not operate in a vacuum or as something independent, in which it is important to refer to the category of focus of experience: “where they articulate with each other: first, the forms of a possible knowledge; second, the normative matrices of behavior for individuals, and finally, virtual modes of existence for possible subjects” (Foucault, 2009, p. 19).

These three elements make it possible to point out that practices cannot be thought of as a type of practice that only calls for subjectivity, understood in solipsist terms, categorically and analytically speaking. The ways of thinking, saying, feeling, doing and driving of the subject can be assumed from Foucault in three interconnected spaces: fields of knowledge that allow subjects to conceive in terms of very varied discourses and the positivity of their truths, these being social, legal or humanistic to name a few. The strategic power relations linked to enunciations give way to non-discursive practices that want to determine the actions that the subject carries out; and the ethical work of the subject on himself that allows him to constitute forms of subjectivity that resist the power relations that want to rule over him without his critical interference or, on the other hand, work that serves him to affirm his own place, but from a reflective and deliberate position.

Consequently, a method that is inscribed in the reflection of Foucauldian critical ontology, has the capacity to inquire for the present that we are and the way in which we are being constituted. For this reason, an assembly is deployed in this article that can make intelligible, from the reading of the discourses and sayings of contemporary subjectivities, the modes of government of life that are characteristic of globalized neoliberal capitalism.

Methodology

Nowadays, the methodological scope, understood from the problematization of the qualitative approach (Creswell, 2007; Hernández-Sampieri, Fernández and Baptista, 2010), is shown as very dynamic because there are a lot of possibilities to address the research objects. Thus, the composition of methods (Herrera, 2010, 2013) that are generated within the qualitative approach, which refers to the articulation or integration of two or more methods, is not new. Despite the regularity of these compositions, their problem sometimes lies in the lack of epistemological thoroughness, which may end in contradictions amid the logic of knowledge production that mobilizes each method, the conception of reality, the historical forthcoming, the understanding of the subject, truth or the political position in which they are located (Jaramillo, 2013). In this, if certain dialogues are not justified, they may end up in confusion, overlap or dilution of those elements of social realities that one method or another is interested in understanding or otherwise criticize and are not assumed.

In this way, a composite method design is proposed, which allows an analytical approach at the heart of critical ontology (Foucault, 2003c), which serves as an analysis unit on social practices (Veyne, 1984; Castro-Gómez, 2010) to make subjectivization processes visible (Jaramillo, 2013). In this way, a dialogue between the strengths of some key Foucauldian methodologies is postulated (Foucault, 1985, 1994, 2002, 2003a, 2003b, 2006a, 2006b, 2008, 2009), fundamentally the so-called genealogical ones, two categories of the authorship itself and the MAEC that emerges from the proposal and influences of Hiernaux (Hiernaux and Ganty, 1977; Hiernaux, 2008; Suárez, 2008; Saldarriaga, 2003, 2008). In this way, the epistemological positioning implies that the MAEC is territorialized from a post-structuralist approach, since the keys of critical ontology are complemented with graphs or matrices of analysis and specific dimensions, which allow to visualize the complexity of the practices in the production of subjectivities from an outlook of the knowledge-power relationships and not from a psychological or sociological point of view.

Results

Key Points of Analysis: Games and Diagrams of Power, Social and Life Grammars

It is reaffirmed that practices are central to the analysis within this method composition, understanding that “the practice is not a mysterious instance, a subsoil of history, or a hidden engine: it is what people do (as the name suggests)” (Veyne, 1984, p. 207): practices that are generated in a particular space of rules, in a field of possible interactions that could be named, as Veyne does, ‘the grammar of the practices’. In this way, the government of some men over others and the government of an individual over himself, do not exist outside the practices. Then, an analysis of the practices implies recognizing them as the starting point of the analysis: “Things, objects are nothing more than the fruit of the practices (...) In fact, 'the governed' are not even a single entity nor multiple (...) there are only multiple objections that correspond to heterogeneous practices” (Veyne, 1984, p. 215).

There are numerous objectifications, and that is all. The relationship of this multiplicity of practices with a unit only arises if you try to give them a unit that does not exist. Under these precepts, there is nothing beneath the practices that must be brought to light; in them it appears, as socio-historical production, its own agglutinating regime, its grammar, its own rationality, as a rationality among other rationales. In this regard, the practices are understood as the place where the analysis should begin; It does not start then from a conception defined and delimited by humanistic concepts about subjectivity, rather it is revealed that it is the practices that give life to particular modes of subjectivation need to be understood in a way that is situated according to their historical conditions of possibility (Muñoz and Jaramillo, 2019; Jaramillo, 2018).

In this way, the analysis is not of statements in archaeological terms. It breaks with the search for declarative dispersion fields and in that way, with the uniqueness of the documentary archive, relying on a methodical scaffolding that accommodates the heterogeneity of the sources. In this way, although we want to go beyond the archive as an exclusive site of analysis, it is not unknown that there are fields of knowledge, but the interest is in recoding them with other discursive possibilities and thus articulating with the non-stratified (Deleuze, 1987, 2014).

Therefore, power relations, the space of the forces that affect and are affected and that are understood from their relational and historical specificity as a diagram (Deleuze, 2014) will be joined by two categories from the production of

the person who writes the article: the double game of social grammars and life grammars that are useful for thinking from a contemporary analysis of subjectivation processes. In the first instance, we must reaffirm the power relations from a governmental perspective, where it is postulated that "to live in society is to live in such a way that action upon other actions is possible. A society "without power relations" can only be an abstraction" (Foucault, 1988, p. 255).

Consequently, it can be said with Foucault that power is everywhere, it comes from everywhere (2002). From this point of view, human relations are not conceived in their different dimensions as outside of power relations. Consequently, power is a relation of forces, a force whose object is another force; the forces are the element of a multiplicity, they are an action over an action or, if you want to use the plural, actions over actions. In this way, power acts to the extent that "it incites, induces, discourages, facilitates or hinders, widens or limits, becomes more or less probable" (Foucault, 1988, p. 238). These are actions of power where one force rules and another obeys (Deleuze, 2014) in a complex, strategic and reversible relationship.

Then, forces, as Deleuze puts it in his reading of Foucault, are understood as forming a field of relationships that can be codified under the concept of a diagram (Deleuze, 2014). This is conceived as a complex strategic -multiplesituation related to space and time. For example, and without being the only possibility, that situation that is configured in a confinement space-time with a small multiplicity, or of life management in a large-multiplicity and in an open space. Thus, all social formation refers to a diagram of power that is not equal to that of another social formation; it thus has a fluid, fluctuating character and in this measure always unstable; there is no balance of the relationship of forces; the diagram is then a place of mutation (Deleuze, 2014).

The diagram is considered a field of forces, not as a structure, but as "a structuring activity that crosses all the stable structures that correspond to it, with a plurality of possible structures" (Deleuze, 2014, p. 80). In this way, the relations of force are in perpetual mutation, so it is difficult to talk about current society, because it is the conjunction of what is still disappearing and what is just being born. "Now, we must clearly state that the diagram is first than the forms, that the forms derive from it" (Deleuze, 2014, p. 111). In this measure, the forces that affect and are affected - active affects and reactive affects - the diagram allows us to state that this is: "abstract without being general, I would say that it is virtual without being unreal, it is virtual without being fictitious (...). Because it is made of small emergences, micro-emergencies, small emergencies and fading" (Deleuze, 2014, p. 116).

This point indicates that there are no static diagrams; the diagram is what it is being; its flows to make it impossible to think of perpetual domination, inde-

finite obedience and definitive and absolute resistance. The forces are always in the middle of their games, affectations, tensions and flows; they intend to modify on both sides, with different strategies and at different times, the environment they inhabit and the position they assume there. In this, power is the emission of singularities, the distribution of singularities, then this power is updated in knowledge, where time is integrated and differentiated; in this sense, it is formalized in substances and functions (Deleuze, 2014). In this way, if one had to give a name to power relations, strength relations, Foucault could be invoked when he maintains that "the government expresses the molecular relations that constitute power" (Foucault, cited by Deleuze, 2014, p. 119).

Following this argument, the diffused power relations, the multiple singularities are updated as stratified in molar elements, and, when they do, they begin to operate based on a strategy defined by a dominant rationality. The power-knowledge relationship emerges understood as the relationship between forces and forms; forces that are formalized and that seek to drive the field of action in which the other moves, due to certain purposes. They give way to an artificial means of grammars that operate from the relationship between power diagrams, fields of knowledge and relationships with each other.

Consequently, to achieve this reading more precisely, it must be affirmed that in the stratified, the virtuality of the forces is updated, integrating and differentiating into formalized and matter-formed functions. If the forces are not stratified, formed, they operate by imposing any task on any human multiplicity and the strata allow other levels of intelligibility because "the formalized function is an action directed to its own ends, its means, the obstacles it encounters, etc." (Deleuze, 2014, p. 75).

In this sense, educating, correcting, working, healing, governing over others, are formalized functions that one could also turn to another level of governmentality by referring to them as educating, correcting, working, healing, governing oneself. Actions that, assembled in the middle of concrete stratified formations, are what Foucault calls dispositives (Deleuze, 2014), point where they are integrated and differentiated, there the forces are codified, they have become stratified and differentiated giving rise to the prisoner, the worker, the student, the young man, the artist, among others. These are central points for analytical work because they allow that governmentality, as a power-knowledge truth relationship, can be read in the place of the stratum where the lines of seeing and speaking have a place (Deleuze, 2014).

Then, this allows us to say that there is no power without knowing or knowing without power, and that is why the space of knowledge that updates the forces is fundamental; it is what allows to reach the two levels of grammars that are wanted to unfold to finally refer to the agglutinating order of

the practices. *At the moment that diagram and fields of knowledge are thought of in conjunction, we can talk about the historical conditions of possibility that give rise to the emergence of:*

The fundamental codes of a culture -those governing its language, its schemas of perception, its exchanges, its techniques, its values, the hierarchy of its practices- establish for every man, from the very first, the empirical orders with which he will be dealing and within which he will be at home (Foucault, 1981, p. 5).

This space of knowledge is therefore close to the first level of grammars (Veyne, 1984; Castro-Gómez, 2010), social grammars, which are nothing more than codes, understood as systems of rules that make the multiple be possible at a particular historical moment. The multiple is understood as the different possibilities that societies and subjects have to structure and establish themselves under regularities that allow shaping fields and games with contingent rules, of a certain duration.

Therefore, to understand the social grammars in the midst of the fields of knowledge is to assume that they also imply: “That film of implicit thought in cultures that articulates even the smallest domains of their way of life (...) which makes possible, at one point, the emergence of a theory, of an opinion, of a practice” (Morey, 1983, pp. 19-20). Thus, these social grammars are the available playing field, the broad place where subjectivity is produced and governed, while also being the social space where one can take positions and look for their places of enunciation and functioning.

Then, this field, available due to its breadth and variability of segments, cannot be taken in full by subjectivity, but it is the space in which it can be updated, being in a sort of outside (Deleuze, 2014) the always latent possibility of the other, of finding escape lines, routes for nomadism, forces that operate as resistance. Or, on the other hand, normalizing forms of the inside, the always imminent forms of government of some men over others in these grammatical spaces, which today are inscribed in the governmental rationalities and technologies that societies of control pass through (Deleuze, 1995).

Subsequently, a second grammatical level is proposed that is no longer found in what is available, but is that which becomes subjective. Life grammars are a level that unfolds from social grammars. This new level is not that of the broad and diverse social rules, it is rather the rules that have come directly to affect the subjectivity from the government of some men over others, or also, those ways that from transformative or self-transforming practices are appropriate for themselves subjectivities. They are what is actually being, those that directly constitute subjectivity.

In this order, the grammars of life can be virtually elements that, in the folds, unfoldings-and positionality of the subjectivity, do not necessarily have total coherence and can apply differentially, but nevertheless maintain a certain stability in the practices. However, this type of composition, the grammars of life are the elements of power-knowledge in which they occur-constitute subjective paths. In this way, subjectivity is configured in form from practices, that is, from what you think, feel, say and do, as long as you think, feel, say and do.

These forms take shape from the formalized forces and functions that have made subjectivation, and as long as they have been translated into regular practices and places that make this intelligible possibility of being in the world. Then these forms, which were configured in the networks of force relations and discourses, are mobile, contingent and can be modified from new paths or new interpretations of paths already lived, thus modifying the intelligibility of a certain order of practice.

Territorialization: a Structural Analysis of Post-structuralism Coded Content

The analytical logic that arises for the approach and treatment of the data in this composition is one that is located, with some nuances, from the scope of the MAEC. Thus, a methodological instrument that is part of the sociology of culture and allows the structural description and analysis of empirical data. Its basic intention is to extract from concrete materials “the symbolic structures of certain social actors. The question that he intends to answer is how meaning is constituted in concrete materials” (Suárez, 2008, p.119). Because of this and in the first instance, we want to defend in epistemological terms the place of this type of analysis, during a design that has its enunciation moles in post-structuralism.

Thus, post-structuralism has emerged as a place of strong visibility, since the 1970s, lead by French authors such as Foucault, Derrida, Deleuze, Guattari and Bourdieu, among others. Initially, a central feature in this view is histori-zation, with which global history is set aside, setting out to restore the overall form of a civilization, laws or meanings common to all phenomena of a period (Foucault, 1976), as far as a general history is concerned, understanding relationships, but in the middle of series of games and dispersal spaces (Foucault, 1976) that will be discontinuous, not finalists, not evolutionists. Look to that which shows differentiated forms that are not universal, but local, produced in their particular power-knowledge relationships, where what is, has not always been and has appeared in the middle of the confluence of reunions, of coinci-

dences, in line with a fragile and precarious story, which is marked by strategic rationalities, by forces (Foucault, 1999a).

Not only the historization and the introduction of the category of power are elements that highlight post-structuralism, they have also dealt with ethics, aesthetics and the production of subjectivities (Álvarez, 2014). Along these same lines, and in the midst of their skepticism, they have carried out a crushing critique of modern reason, postulating various rationales where “there are different foundations, different creations and different modifications in which rationalities engender one another, oppose and pursue one another” (Foucault, 1999a, p. 318).

Another point that stands out is that post-structuralism will not eliminate the subject. However, naming it does not imply recovering the modern subject of the Cartesian ego cogito or consciousness in phenomenological and humanistic terms. It is a type of subject that is understood to be produced in the middle of government relations that convey knowledge-power-truth; thus, there is no fundamental essence or invariant human nature, but a historical production of subjectivities demarcated by strategic rationalities. A subject who, despite not being outside the power relations, may have some degree of participation in its constitution through self-practices.

Consequently, and with an interest in epistemological clarification, the enunciation moles assumed by the MAEC are referred to. With this, it goes without saying that it is an analysis that some authors follow who, in various ways, have traveled through the school of the Catholic University of Leuven La Nueva, such as J. P. Hiernaux, Hugo José Suárez and Oscar Saldarriaga. In this sense, these pose about the MAEC that:

Without being directly located in the lineage of classical structuralism (...) it takes up multiple fundamental contributions of authors of this current, but "colonized" (...) from a properly sociological approach that links the structure with culture, with the social and, in essence, with the mobilizing sense of the existence of social actors (Suarez, 2008, p. 14).

Then, it can be clearly stated that the analysis performed here is not categorically inscribed in these classical structuralist formulas. Its approach to sociology allows us to say that it leaves the view that assumes everything and only in terms of relations of language without subjectivities. Thus, it shows the dynamics of the social and cultural processes giving rise to a production of senses, which are installed in the middle of systems of combination rules that mobilize these structural places. With this, a place of a structure appears that is

not invariable and, therefore, can be assumed in the midst of historical plots; in this case from the general, serial, multiple and discontinuous history.

At the same time, and in order to give a greater post-structuralist accent to the analysis, potentially linking governmentality and power-to-know relationships, in the midst of scenarios of production of subjectivity operated from the government of some men over others or from the government itself, the analysis refers to the terms of social grammar and life grammar. At this time, it is crucial to show a conceptual shift that categorically indicates a stronger approach to the way in which the MAEC is used in this method composition.

Thus, Hiernaux raises the concept of the cultural institution, produced and socially internalized, to which the human being responds, being endowed with senses. Therein, such a cultural institution is a set of "systems of combination rules constituting meaning, informing the perceptions, practices and modes of organization put into practice by the characters" (Suárez, 2008. p. 15). This will be divided between cultural structure (the structural) and social structure (the structural); the first refers to the group of factors linked to the subjective conditions of the action, that is, that which is capable of producing a mobilizing sense, as well as a perception of the self and of others by structuring; the perception of the normal and the possible (Suárez, 2008). The second, the social structure, refers to the social situations in which the subjects are immersed in the particular social and historical context. It is the "objective conditions" of the action, that is, the effects of the social structure in which the individual develops (Suárez, 2008).

These concepts, in this design, are replaced by that of life grammars and social grammars, which to some extent have certain similarities. The first resembles the cultural structure, since the grammars of life also allude to the regimes of practices that effectively cross the subject; and the second, the social grammars, have a certain similarity to that of social structure, since these allude to the system of available rules in which the whole social structure is formed.

Now, although there is proximity, the grammars have a greater post-structuralist emphasis because they are assumed marked by diagrams, which clearly and directly refer to the place of power relations, of asymmetric forces that occur in the midst of grammatical combinations. Along these lines, these sets of rules are crossed by the governmentalization of life that societies of control manufacture (Deleuze, 1995). They are also radically historical under a discontinuous and multiple historicity that indicates their contingency and reading beyond one-dimensional rationality. In the same vein, the grammars are a scenario in which the complex dynamics of a multiple subjectivity appears. This is not

always equal to itself or totally coherent or logical, breaking with perspectives that imply the psychologization of the subject, without resorting to foundations that mark anthropological invariants, and place it in the middle of the governmental production of some men over others, but also in the place of being able to produce itself, to some degree deliberately, by a work of subjectivity on itself (Foucault, 1999a).

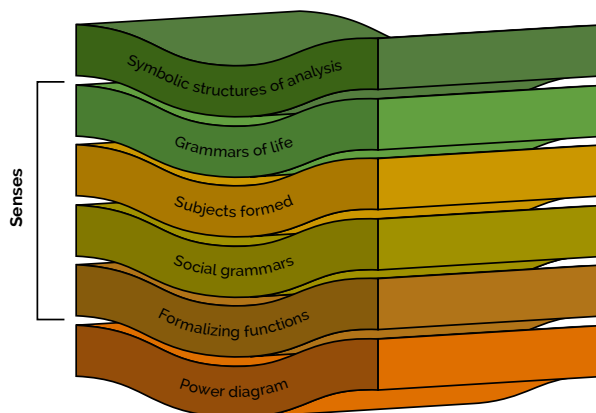
Finally, regarding this post-structuralist shift, it is worth noting a final difference in meaning. The following can be used in conjunction with Hiernaux (2008) that there are some systems of constituent rules of combinations of meaning; nevertheless, distance is taken when it relates them to representations and perceptions, typical of social psychologies and phenomenology. Thus, meaning is taken in a more Deleuzian line: "Meaning is thus a complex notion: there is always a plurality of meanings, a constellation, a set of sequences, but also co-existence, which makes interpretation an art. Any subjugation, any domination is equivalent to a new interpretation!" (Deleuze, 2013, pp. 10-11).

Then, the meaning of something will not be found if we do not know what is the force that seizes it, which exploits it or expresses itself in it. In this measure, the metaphysical duality of appearance and essence is opposed by forces as an expression of the appropriation, domination or conduction of a portion of reality or of the sayings, feelings and thoughts that can be configured in the multiple scenarios and relational subjectivity. Perception itself, says Deleuze (2013), in its various aspects, is an expression of forces that appropriate nature; the story of a thing is the succession of forces that seize it. In this plane, the

1. In order to leave no doubt about the way in which the term interpretation is to be assumed, it is worthwhile to summon a couple of arguments that allow clarification: "the problematic unit of criticism and ontology is posed. The new question introduced by Nietzsche that replaces the old metaphysical question, what is it? - Of which the what can I know? The Kantian is nothing more than a variant - it is who?, who speaks?, is the question for the actual legislature, that is, creator of interpretations, active instances capable of conducting criticism. That which is not man, is not the subject, but forces in conflict that give rise to interpretations that come to reality in language. In this way, the fact that this radical mode of criticism starts, the effective existence of language, is at the same time the fact of the radical historicity of a reality-interpretation and, criticism, a historical ontology. Foucault's archeology had not taken anything else as an object of its historical-critical analysis: a discourse understood as a practice that, when entering into strategic relations with other practices, becomes the place of articulation of <"what we think, say and do "And, in short, historical constitution of the real. The question about the conditions of the possibility of language, understood in the Nietzschean way as the question who speaks?, is the genealogical question about the conditions of emergency and origin - simply historical conditions without doubt of a historical and eventual reality. It is the new question of criticism, the antimetaphysical question of a reality dissolved in the flow of the evolution of interpretations" (De la Higuera, 2003, pp. 23-24. Bold added). In this way, it is emphasized that interpretation is not a concept that can only be used from traditional hermeneutic perspectives, but that it is also possible to understand the tensions between power relations that give rise to sets of rules that unite in certain domains historical and social words and things; thus, the interpretation emerges as a temporary fold (Deleuze, 2007) of the heteroclitite (Foucault, 1981) in that measure always contingently.

meaning is pluralistic, where a thing, a relationship, a behavior, a practice has as many senses as forces capable of seizing them. "But the thing itself is not neutral, and is more or less in affinity with the force that currently possesses it" (Deleuze, 2013, p. 13). The aim is to locate the topicality of the forces that, during grammars as a combination game of constitutive rules of meaning, operate in the processes of subjectivation. Figure 1 allows to recreate the proposal that has been raised.

Figure 1. Analytical Model



Source: Author's

In this way, the figure in layer structure wants to show the categories that have been discussed; these are recreated in an analytical design with an interest of greater clarity, since it is understood that the realities do not necessarily operate under this scalar form and rather are complex and interrelated. Now, a logic of social production is assumed from a framework of fluid relations of force that will be codified in different processes, that of the formalized functions that give rise to social grammars, on which they emerge from processes of subjectivation more specific subjects formed in which the grammars of life take shape. And, it is in these last four strata in which the senses take forms, some senses that refer to the forces that appropriate the rules of the game that give life to various forms of the social and different modes of subjectivation. Thus, to read these processes more finely, the data processing techniques of the AEC are used, as indicated below.

Some Clues About Analytical Procedure

In this way, the MAEC is located within the qualitative tools of the investigation and its objective is to find the fundamental functioning schemes and the principles of ordering of the world in which the social actors are installed (Suárez, 2008). This specific design of information analysis cannot be confused with discourse analysis or text analysis, these are the containers, modes of expression or manifestations and the MAEC is interested in the contents (Hiernaux, 2008). With what these contents are its object, in this way the senses, way of seeing things or for this case the elements that are analyzed are the senses and logics in which the practices emerge and take shape as ways of thinking, feeling, say and make them operate in the worlds of subjectivities. It cannot be forgotten then that, when talking about practices, there is also an allusion to its agglutinating regime to its grammar, which does not stop suggesting a system of rules of the game. In this way, we want to make visible the social grammars and life grammars that become common references for addressing subjectivation processes.

The MAEC is, then, a strategy that works by analyzing small passages of documents or fragments of sayings, emerging from the corpus, that concentrate fundamental tensions. These will be called “minimum units of meaning” that organize the reading of the social and the self, conceptualized in the key of this assembly under the categories of social grammars and life grammars, which do not make a phenomenological or hermeneutic reading, but rather allow us to understand the focuses of experience (Foucault, 2009), assumed as the relationship between fields of knowledge, power relations and possible subjectivities that may emerge depending on the characteristics of the relationship.

The principles of structural description, as proposed by Hiernaux (2008), are *disjunction, association, isotopia and descriptive condensation*. In this context, to say *counter-definition or distinction disjunction* (depicted: /), referring to what allows the interior of the same gender (totality) to identify certain things as existing and specific, some in relation to others; that is, two opposite terms that constitute a totality where $A + B = T \rightarrow \text{hot/cold} = \text{Temperature}$ (Hiernaux, 2008; Suárez, 2008).

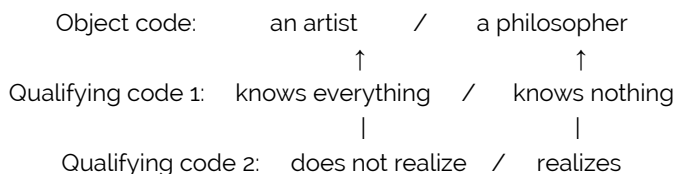
Another of the basic principles of the MAEC is that of association or conjunction (which is depicted: |), which, according to Hiernaux (2008), puts the elements already identified by the disjunctions, in relation to other elements, in turn other disjunctions, thus forming the network and the attributes of all of them. After these points, *isotopia* is convened as a third basic principle, which

shows that the order of the structures that pass through the material does not respond to its narrative order.

So that "information about a set of sense units that are articulated between them, that form" a common structural place "can be found scattered in various places of the material" (Hiernaux, 2008, p. 95). The fourth point, as a basic principle that is brought up, is *descriptive condensation*. This element refers to the diversity of possibilities that language has, which can mean that in the same corpus multiple ways of referring to the same meaning can be found, the case of synonyms, metaphors, examples, among others.

Subsequently, and without being exhaustive due to space issues, these notations are put into use in symbolic structures such as the following: *parallel structure*, *fan structure*, *cross structure*. In the first place, a *parallel structure* is displayed, thus, by the logic of the structure two types of disjunctive codes are added that complete the possibilities of the graph, the *qualifying code* and the object code, in such a way that once the objects on which the opposition is established, the qualifying codes are those that attribute specific qualities to the object code (Suárez, 2008), which in the analyzed context are associated with each member of the disjunction. Usually each pole ends up loaded with a positive (+) or negative (-) *cultural assessment* (Saldarriaga, 2008). In this, the valuation tool allows us to better understand the principle of affective mobilization and hierarchy of the world in which the actors can live (Suárez, 2008) proceeding with the following scheme, (Suárez, 2008, p.124): "An artist? A man who knows everything without realizing it. A philosopher? A man who knows nothing, but who notices". In this case the object code would be "an artist/a philosopher", and the qualifying codes would be "know everything / don't know anything" and "don't realize / realize", from which we get the following structure:

Figure 2. Parallel Structure



Source: Suarez, 2008. p. 124.

Using the assessment (Suárez, 2008): “A few years ago, a social leader in Bolivia was arrested and for her release her supporters managed the following slogan: “Wilma Plata, the fascist government imprisons her. The exploited people liberate her” (p. 129).

Figure 3. Parallel structure with assessment

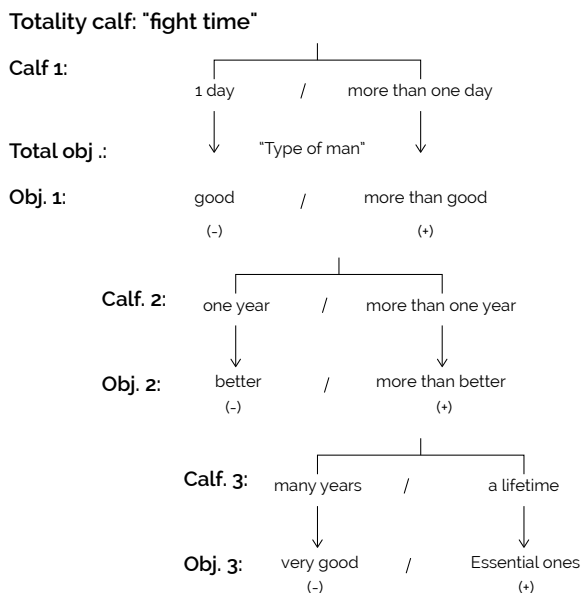


Source: Suarez, 2008, p. 129

On the other hand, the fan structure offers possibilities when in a material there are more than two elements that belong to the same family, that is, they cannot be opposed because they are not of the same nature. In such a situation, the codes that qualify them are used and a sequential structure takes place, where the codes are gradually organized into more specific branches and form new totalities, thus ending with all the elements that the material shows (Suárez, 2008). An example proposed by Suárez (2008) is invoked for this structure, he takes up a passage from a song by Silvio Rodríguez, *Sueño con serpientes*, in which he quotes Bertolt Brecht: “There are men who fight one day, and they are good; There are others that fight for a year and are better; Some fight for many years and are very good; but there are those who fight all their lives, those are the essential ones” (Suárez, 2008, p. 131). In this text we have four types of men, and each one has its qualifier. The structure is necessarily in a fan, because it is

organized from the type of man "good" to the "essential" with a gradual and hierarchical sequence:

Figure 4. Fan Structure

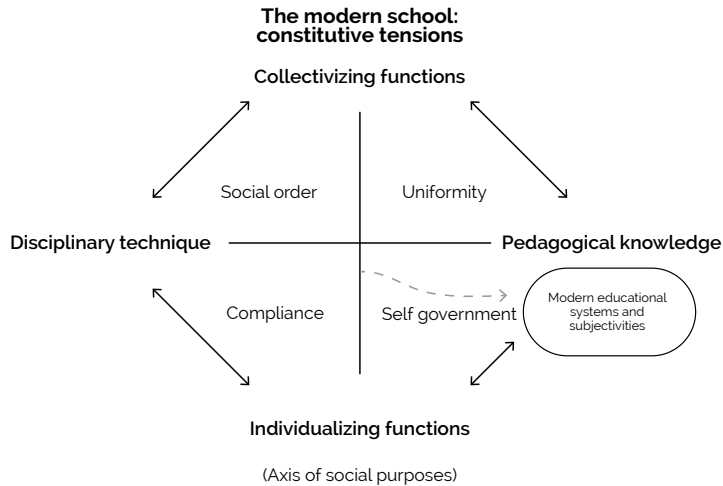


Source: Suárez, 2008, p. 131

Third, there is the *cross structure* alternative; it is used in the case of materials with objects that simultaneously have the same attribute. In this way, two qualifying disjunctive codes that intersect and thus form a star with four possibilities, in which the four object codes appear each with two qualifiers at the same time. In certain materials cross structures can be formed with empty boxes, where the texts do not explicitly say which term corresponds to a certain cross². The example would be the following (Saldarriaga, 2003, p. 139):

2. "This situation will have important analytical consequences, as we would face what could be said explicitly in the discourse but, for specific situations, it is not verbalized" (Suárez, 2008, p. 135).

Figure 5. Cross Structure



Source: Saldarriaga, 2003, p.139

It should be noted that the dotted line takes up a proposal proposed by Oscar Saldarriaga (2003) from a place of marked post-structuralist emphasis. Thus, the derived line (arrow) makes visible the escape lines that can emerge from the tensions that are generated amid the grammars in which the subjectivity is produced, is-constituted.

Conclusions

It is thus understood that "the social is complex and polyhedral and what each research practice does is reveal or highlight, reveal and polarize the different dimensions of the social phenomenon investigated" (Conde 1999, p. 97), so defining an enunciative mole like post-structuralism already indicates a very particular way of approaching realities and making them intelligible in analytical terms. With this, this proposal focuses on an analysis that wants to understand the way in which socio-historical ways of life are energized from a view of situated processes, crossed by the conjunction of fields of knowledge, power

relations and forms of subjectivity. Read from the social practices that regulate the ways of being and doing of subjectivities, addressing them both in their social grammars and a wide range of possibilities, which open up in the midst of the different social scenarios, at the time that, of their life grammars, as the appropriations or incorporations that occur due to the regularity and significance of the practices by the subjectivities.

In this scenario the conjunction of social grammars, life grammars and the elements of the MAEC for the treatment of data, becomes a very interesting possibility for addressing research objects, from working with primary sources and secondary sources. Thus, symbolic structures can be elaborated, taking as a starting point the data, which are giving rise to the intelligibility of the practices and their agglutinating regime in different social spaces.

This allows us to understand how certain discourses are configured as a place of truth in relation to power strategies that validate them, locally producing the forms that subjects assume as true, at the same time that they can allow to account for the appropriations they make that a subjectivity assumes itself in certain positions and under the dynamics of forces of certain senses, producing an experience of itself. This, woven with a set of interpretations that invoke theoretical elements, such as a toolbox, for the compression of the senses, and demand the work of inferences and permanent developments by the researcher to complement the analyses that make visible the social dynamics and processes of subjectivation as the case may be.

References

- Álvarez, A. (2014). *Introducción al post-estructuralismo. Componente de fundamentación en lógicas, enfoque y metodología de producción de conocimiento en ciencias sociales: perspectiva pos-estructuralista*. Manizales, Colombia: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad: Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Conde, F. (1999). Proceso e instancias de formación-formalización de la multidimensionalidad de lo real: procesos de institucionalización / reificación social en la praxis de la investigación social. In J. Delgado y J. Gutiérrez

(Eds.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 97-119). Madrid, Spain: Editorial Síntesis.

Creswell, J. W. (2007). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. Los Angeles, United States of America: Sage.

De la Higuera, J. (2003). Estudio preliminar. In M. Foucault. *Sobre la ilustración* (pp. 9-67). Madrid, Spain: Tecnos.

Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Barcelona, Spain: Paidós.

Deleuze, G. (1995). *Conversaciones 1972-1990*. Valencia, Spain: Pre-Textos.

Deleuze, G. (2013). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona, Spain: Anagrama.

Deleuze, G. (2014). *El poder: curso sobre Foucault*. Buenos Aires, Argentina: Cactus.

Foucault, M. (1976). *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Foucault, M. (1981). *Las palabras y las cosas*. Bogotá, Colombia: Siglo XXI.

Foucault, M. (1985). *La imposible prisión*. Barcelona, Spain: Anagrama.

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. In H. Dreyfus; P. Rabinow (Eds.). *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (pp. 227-244). México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Foucault, M. (1994). *Microfísica del poder*. Barcelona, Spain: Planeta-Agostini.

Foucault, M. (1999a). *Obras esenciales. Entre filosofía y literatura*. Barcelona, Spain: Paidós.

Foucault, M. (1999b). *Obras esenciales. Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, Spain: Paidós.

Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

- Foucault, M. (2003a). *El yo minimalista y otras conversaciones*. Buenos Aires, Argentina: La Marca.
- Foucault, M. (2003b). *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2003c). *Sobre la ilustración*. Madrid, Spain: Tecnos.
- Foucault, M. (2006a). *Defender la sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2006b). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2008). *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2013). *Michel Foucault la inquietud por la verdad: escritos sobre la sexualidad y el sujeto*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Hernández-Sampieri, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: McGraw Hill.
- Herrera, J. D. (2010). *La comprensión de lo social*. Bogotá, Colombia: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE.
- Herrera, J. D. (2013). *Pensar la educación, hacer investigación*. Bogotá, Colombia: Universidad de La Salle.
- Hiernaux, J. (2008). Análisis estructural de contenido y de modelos culturales. Aplicación a materiales voluminosos. In H. Suárez (Ed.). *El sentido y el método: sociología de la cultura y análisis de contenido* (pp. 67-117). México, D. F.: El colegio de Michoacán.
- Hiernaux, J.; Ganty, A. (1977). *Sociologie des groupes chrétiens contemporains, systèmes symboliques, insertion sociale et mobilization affective*. Lovaina la Nueva, Belgium: AbeBooks.

- Jaramillo, O. (2013). Una reflexión sobre el método arco-genealógico foucaultiano. *Textos & sentidos*, 8, 109-137. <https://biblioteca.ucp.edu.co/ojs/index.php/textosysentidos/article/view/822/782> [Accessed July 11, 2019].
- Jaramillo, O. (2018). Gramáticas sociales en los márgenes: formas de gobierno de la vida en el barrio Las Brisas de la ciudad de Pereira. *Virajes*, 20, 149-175. [http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes20\(1\)_8.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes20(1)_8.pdf) [Accessed July 11, 2019].
- Leonard, J. (1985). El historiador y el filósofo. In M. Foucault. *La imposible prisión. Debate con Michel Foucault* (pp. 5-36). Barcelona, Spain: Anagrama.
- Morey, M. (1983). *Lectura de Foucault*. Madrid, Spain: Taurus Ediciones.
- Muñoz, A.; Jaramillo, O. (2019). Constitución-producción de subjetividades a partir de prácticas de sí contemporáneas de un grupo de docentes vinculados al sindicato del magisterio vallecaucano. In A. Redondo, I.; Jaramillo, O. (Eds.). *Comprensiones de lo social en clave del desarrollo humano* (pp. 9-34). Pereira, Colombia: Universidad Libre.
- Sáenz, J. (2014). *Artes de vida, gobierno y contraconductas en las prácticas de sí*. Bogotá, Colombia: Universidad CES.
- Saldarriaga, O. (2003). *Del oficio de maestro: Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Bogotá, Colombia: Magisterio.
- Saldarriaga, O. (2008). Lineamientos curriculares en ciencias sociales. In H. Suárez (Ed.). *El sentido y el método: sociología de la cultura y análisis de contenido* (pp. 25-50). México, D. F.: Colegio de Michoacán y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Suárez, H. (2008). *El sentido y el método: sociología de la cultura y análisis de contenido*. México, D. F.: El colegio de Michoacán.
- Trombadori, D. (2010). *Conversaciones con Foucault: Pensamientos, obras, omisiones del último maître-à-penser*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Veyne, P. (1984). *Cómo se escribe la historia. Foucault revoluciona la historia*. Madrid, Spain: Alianza editorial.

Propuesta de un método de ontología crítica, composición entre genealogía y análisis estructural de contenido*

[Versión en Castellano]

Proposal for a Method of Critical Ontology, Composition Between Genealogy and Structural Analysis of Content

Proposta de um método de ontologia crítica, composição entre genealogia e análise estrutural de conteúdo

Recibido el 6 de mayo, 2019. Aceptado el 18 de diciembre, 2019.

Oscar-Armando Jaramillo-García**

<https://orcid.org/0000-0002-6580-7847>

Colombia

› Para citar este artículo:

Jaramillo-García, Oscar-Armando (2020). Propuesta de un método de ontología crítica, composición entre genealogía y análisis estructural de contenido.

Ánfora, 27(49). 99-124.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.740>

Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 /

e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

Resumen

Objetivo: formular un método de investigación *ensamblado* para el análisis de procesos de subjetivación insertos en relaciones de poder-saber, a partir de las prácticas y gramáticas sociales que los constituyen. Desde allí, se busca una analítica que lea estas relaciones en investigaciones transversales sobre

* El presente artículo surge de la reflexión metodológica de la tesis doctoral: Prácticas artísticas y procesos de subjetivación en experiencias de la música y la danza en la ciudad de Pereira (Colombia), realizada entre los años 2013 y 2018 en el doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, en el marco del convenio CINDE-

Universidad de Manizales. El autor declara que no hubo conflictos de intereses en la ejecución del proyecto de investigación.

** Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE. Estudiante Posdoctorado en Investigación en Ciencias Sociales CLACSO-CINDE. Docente en las Universidades: Fundación Universitaria del Área Andina (Pereira, Colombia), Universidad Tecnológica de Pereira y Universidad de Manizales. Correo electrónico: oscar.jaramillo@utp.edu.co

el aquí y el ahora, para emplear en los discursos y subjetividades contemporáneos. **Metodología:** se aplicó una composición metodológica entre claves categoriales de la caja de herramientas foucaultiana, dos categorías articuladoras de la propia cosecha y técnicas de tratamiento de datos del análisis estructural de contenido. **Resultados:** se despliegan claves categoriales retomadas y otras desarrolladas a partir de lecturas foucaultianas y deleuzianas. Se ofrece una argumentación epistemológica para indicar el sentido del ensamblaje como lugar y función que cumple cada una de las fuentes metodológicas en medio de esta composición. Finalmente, se señalan algunos principios de descripción y estructuras simbólicas para el análisis de los datos. **Conclusiones:** este despliegue permite dejar sobre el escenario una elaboración metodológica, la cual aporta a los abordajes de las prácticas sociales y de subjetivación insertas en medio de relaciones de saber-poder, con lo que se propicia una vía para usar la caja de herramientas foucaultianas, que en Colombia ha sido tradicionalmente de trabajo con archivo; se logra una ruta para abordar discursos vivos desde una analítica gubernamental transversal.

Palabras-clave: Ontología crítica; Genealogía; Análisis estructural de contenido; Composición de métodos.

Abstract

Objective: to formulate a research method *assembled* for the analysis of subjectivation processes inserted in power-knowledge relationships, based on the social practices and grammars that constitute them. From there, an analyst is sought in order to read these relationships in cross-sectional research on the here and now, to be used in contemporary discourses and subjectivities. **Methodology:** a methodological composition was applied between categorical keys of the Foucauldian toolbox, two articulating categories of the harvest itself and data processing techniques of the structural analysis of content. **Results:** retained categorical keys and others developed from Foucauldian and Deleuzian readings are displayed. An epistemological argumentation is offered to indicate the sense of assembly as a place and function that each of the methodological sources fulfills in the middle of this composition. Finally, some principles of description and symbolic structures for data analysis are indicated. **Conclusions:** this deployment allows to establish a methodological elaboration, which contributes to the approaches of social practices and subjectivation inserted in the midst of knowledge-power relations, which provides a way to use the Foucauldian toolbox, which in Colombia has traditionally consisted of working with archives; a route to address live speeches from a transversal governmental analysis is achieved.

Keywords: Critical ontology; Genealogy; Structural analysis of content; Method composition.

Resumo

Objetivo: formular um método de pesquisa montado para a análise de processos de subjetivação inseridos em relações de poder-saber, com base nas práticas e gramáticas sociais que os constituem. A partir daí, busca-se uma análise que leia essas relações em pesquisas transversais do aqui e agora, para serem usadas nos discursos e subjetividades contemporâneos. **Metodologia:** foi aplicada uma composição metodológica entre chaves categóricas da caixa de ferramentas Foucaultiana, duas categorias articuladas da própria colheita e técnicas de processamento de dados da análise estrutural de conteúdo. **Resultados:** chaves categóricas retidas e outras desenvolvidas a partir de leituras foucaultianas e deleuzianas são exibidas. Uma argumentação epistemológica é oferecida para indicar o sentido de reunião como um lugar e uma função que cada uma das fontes metodológicas cumpre no meio dessa composição. Por fim, são indicados alguns princípios de descrição e estruturas simbólicas para análise dos dados. **Conclusões:** esse desdobramento permite deixar em cena uma elaboração metodológica, que contribui para as abordagens das práticas sociais e da subjetivação inseridas no meio das relações conhecimento-poder, que possibilitam a utilização do caixa Ferramentas foucaultianas, que na Colômbia tradicionalmente trabalham com arquivos; é alcançada uma rota para abordar discursos ao vivo a partir de uma análise transversal do governo.

Palavras-chave: Ontologia crítica; Genealogia; Análise estrutural de conteúdo; composição de Métodos.

Introducción

En este artículo se elabora un diseño metodológico desde un enfoque post-estructuralista, fundamentalmente foucaultiano, pertinente para trabajar con objetos de estudio que aborden prácticas sociales y procesos de subjetivación. En este sentido, se entiende que es la obra de Foucault la posibilidad de contar con una caja de herramientas categorial como analítica, desde una apuesta histórico-filosófica de fragmentos filosóficos en talleres históricos (Leonard, 1985). Foucault no era un hombre obsesionado por el método, más bien lo contrario. Así lo afirmaba él (citado por Trombadori, 2010):

Puesto que nunca sé cuándo comienza un trabajo, qué pensaré al concluirlo, me resulta difícil señalar con claridad qué método empleo. (...) Una vez terminado el trabajo, ciertamente puedo, de una manera más o menos retrospectiva, extraer una reflexión metodológica a partir de esa experiencia. (...) Por lo tanto, yo no construyo un método general definitivamente válido para mí o para otros (p. 43).

En consecuencia, se puede afirmar que no hay un método consuetudinario u obligatorio para investigar desde la óptica foucaultiana; es más, se han generado diversas vías metodológicas desde la caja de herramientas del francés. Así pues, en este texto interesa seguir la estela que ha dejado un grupo de investigación que se crea en Colombia desde varias universidades e investigadores; este se nombró y aún se conoce como el Grupo de Historia de la Práctica Pedagógica.

Este grupo introdujo, desde mediados de la década del setenta, el uso de pistas foucaultianas para dar vida a un diseño metodológico propio del grupo, con marcas claras, aunque se pueden ver algunas particularidades en el ejercicio de cada investigador. Allí aparece entonces la arqueología y luego la arqueología-genealogía como posibilidad metodológica para la investigación. Hay que decir que la apuesta de estos investigadores busca seguir muy de cerca las indagaciones foucaultianas; así, se dedican a unos abordajes históricos en el lugar del archivo, con la finalidad de hallar el campo de dispersión enunciativo y los enunciados que emergen en diferentes cortes históricos.

Hay que anotar que la mayoría de los investigadores del grupo se han mantenido en la línea original de la arqueología y la arqueología-genealogía; tal vez han sido Oscar Saldarriaga (2008) y Javier Sáenz (2014), quienes han propuesto algunas variantes. El primero, ligando las pistas de análisis foucaultiano al método de análisis estructural de contenido (MAEC) en la línea de Hiernaux (2008), pero sin salir del espacio de la investigación historiográfica de archivo. El segundo, desde no hace más de ocho años viene realizando aportes para una grilla de análisis, más no un método, que permita leer las prácticas de sí contemporáneas, saliendo del espacio del archivo y llevando la analítica al ámbito de las fuentes primarias.

En este sentido, esta propuesta quiere seguir generando aportes al campo metodológico que se inquieta por las relaciones de poder, la gubernamentalidad y los procesos de subjetivación, marcando una línea que articula claves foucaultianas con el MAEC, para el trabajo localizado con subjetividades y discursos vivos. En consecuencia, el aporte central de este trabajo, en el escenario académico colombiano, es que logra un movimiento de las apuestas tradicionales arco-genealógicas y se desplaza a un dominio más allá del archivo. Es decir, usa algunos de los elementos de la caja analítica foucaultiana potenciándola con otras categorías y técnicas de análisis, lo que otorga la posibilidad de realizar un trabajo con participantes específicos que formulan su discurso en el aquí y ahora, lo que hace pasar del archivo a las fuentes primarias. Ello, desde un ejercicio de diseño argumental y lógico que busca mantener la coherencia epistemológica y procedimental que reclama un método de investigación pertinente.

Un método en clave de ontología crítica

Ahora bien, se pone de relieve que la presente propuesta de método se inscribe en el proyecto foucaultiano de una ontología crítica de nosotros mismos, en línea de los estudios gubernamentales que abordan las sociedades de control. En este sentido, la apuesta está en el lugar de las preguntas por ese presente que somos, la manera en que estamos siendo formados-gobernados, nos formamos-gobernamos (Sáenz, 2014). En esta medida puede decirse con Foucault que:

La ontología crítica de nosotros mismos (...) hay que concebirla como una actitud, un *ethos*, una vida filosófica en la que la crítica de lo que somos es a la vez análisis histórico de los límites que nos son impuestos y prueba de su posible transgresión. (Foucault, 2003c, p. 97).

Entonces, investigar desde un método ligado a la labor de ontología crítica del presente lleva a una problematización de los modos en que hemos devenido subjetividad, poniendo en juego su dominio, para reconocer las racionalidades y dispositivos que han permitido crear ciertas experiencias de sí. Por lo tanto, buscando entender qué hace que hoy nos nombremos como nos nombramos, asumamos las posiciones de sujetos unidimensionales, sólidas o múltiples, que tomamos, hay que reconocer las condiciones de posibilidad en su honda densidad histórica, discontinua y contingente, para poder observar las emergencias de las líneas de fuerza que van mostrando nuevas configuraciones en marcha.

Por consiguiente, una indagación ontológica no se pregunta *¿qué es el ser?* o *¿qué es el sujeto?*; es antiesencialista y nominalista, partiendo de un escepticismo

metódico y sistemático ante todo universal antropológico (Foucault, 1999b). La ontología traza más bien la ruta de una inquietud por un *¿cómo* se constituye la subjetividad?, explicitando así que esta ontología no es sustancialista, no es trascendental, fundamentada en leyes o categorías transhistóricas o metafísicas. A este tenor, un sujeto que emerge de prácticas históricas, y que por tanto es contingente, no es el mismo de una vez y para siempre; por eso, es pertinente preguntar por su posición subjetiva actual.

Así, un método para el análisis de los modos de subjetivación contemporáneos requiere ubicar las prácticas, como maneras complejas y múltiples de una gubernamentalidad que supone “por un lado formas racionales, procedimientos técnicos e instrumentaciones por medio de las cuales se ejerce y, por otro, juegos estratégicos que tornan inestables y reversibles las relaciones de poder que aquellas deben asegurar” (Foucault, 2013, p. 192). Esto hace que en las artes de gobierno contemporáneas los procesos de subjetivación se muevan en medio de tensiones y formas ambivalentes; no es la subjetividad una forma clara e inmóvil. Es decir, las fuerzas y formas (Deleuze, 2014) en medio de las que cobra vida la subjetividad, pueden contribuir tanto a potenciar el gobierno de unos hombres sobre otros, como al gobierno de un sujeto sobre sí mismo.

Por tanto, valga recalcar, para entender el funcionamiento de estas prácticas, que no operan en el vacío o como un algo independiente, en lo que es importante hacer alusión a la categoría de focos de experiencia: “donde se articulan unos con otros: primero, las formas de un saber posible; segundo, las matrices normativas de comportamiento para los individuos, y por último, modos de existencia virtuales para sujetos posibles” (Foucault, 2009, p. 19).

Estos tres elementos permiten señalar que las prácticas no pueden pensarse como un tipo de práctica que únicamente convoca a la subjetividad, entendida en términos solipsistas, categorial y analíticamente hablando. Las formas de pensar, decir, sentir, hacer y conducirse del sujeto pueden asumirse desde Foucault en tres espacios interconectados: campos de saber que le permiten a los sujetos concebirse en términos de muy variados discursos y la positividad de sus verdades, pudiendo ser estos sociales, jurídicos o humanistas por nombrar algunos; las relaciones estratégicas de poder que ligadas a enunciaciones dan paso a prácticas no-discursivas que quieren determinar las acciones que el sujeto lleva a cabo; y el trabajo ético del sujeto sobre sí mismo que le permite constituir formas de subjetividad que resistan a las relaciones de poder que quieren determinarle sin su injerencia crítica o de otro lado, trabajo que le sirve para que afirme su lugar, pero desde una posición reflexiva y deliberada.

En consecuencia, un método que se inscribe en la reflexión de la ontología crítica foucaultiana, tiene la capacidad para indagar por el presente que somos y el modo en que estamos siendo constituidos. Por tal razón, se despliega en este

artículo un ensamblaje que pueda hacer inteligibles, desde la lectura de los discursos y decires de las subjetividades contemporáneas, los modos de gobierno de la vida que son característicos del capitalismo neoliberal globalizado.

Metodología

En la actualidad el ámbito de lo metodológico, entendido desde la problematización del enfoque cualitativo (Creswell, 2007; Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2010), se muestra como muy dinámico pues se cuenta con una gran cantidad de posibilidades para abordar los objetos de investigación. Así, no es una novedad la composición de métodos (Herrera, 2010, 2013) que se generan al interior del enfoque cualitativo, que refiere la articulación o integración de dos o más métodos. No obstante a la regularidad de estas composiciones, su problema en ocasiones radica en la falta de rigor epistemológico, lo que puede terminar en contradicciones en medio de la lógica de producción de conocimiento que moviliza cada método, la concepción de realidad, el devenir histórico, la comprensión de sujeto, verdad o la posición política en que se ubican (Jaramillo, 2013). En ello, si ciertos diálogos no son justificados pueden terminar en medio de la confusión, traslape o la dilución de aquellos elementos de las realidades sociales que un método u otro se interesa en comprender o de otro lado critican y no asumen.

De este modo, se propone un diseño de método compuesto, que permita un abordaje analítico en clave de ontología crítica (Foucault, 2003c), que vaya como unidad de análisis sobre las prácticas sociales (Veyne, 1984; Castro-Gómez, 2010) para visibilizar procesos de subjetivación (Jaramillo, 2013). De esta suerte, se postula un diálogo entre líneas fuerza de algunas claves metodológicas foucaultianas (Foucault, 1985, 1994, 2002, 2003a, 2003b, 2006a, 2006b, 2008, 2009), fundamentalmente las llamadas genealógicas, dos categorías de la propia autoría y el MAEC que emerge desde la propuesta e influencias de Hiernaux (Hiernaux y Ganty, 1977; Hiernaux, 2008; Suárez, 2008; Saldarriaga, 2003, 2008). De tal manera, el posicionamiento epistemológico implica que el MAEC es territorializado desde un enfoque postestructuralista, pues las claves de ontología crítica se complementan con grafos o matrices de análisis y dimensiones específicas, que permiten visibilizar la complejidad de las prácticas en la producción de subjetividades desde una mirada de las relaciones de saber-poder y no desde un punto vista psicológico o sociológico.

Resultados

Claves analíticas: el juego diagramas de poder, gramáticas sociales y gramáticas de vida

Se reafirma que las prácticas son centrales para el análisis dentro de esta composición de método, comprendiendo que “la práctica no es una instancia misteriosa, un subsuelo de la historia, ni un motor oculto: es lo que hacen las personas (como lo indica la propia palabra)” (Veyne, 1984, p. 207): unas prácticas que se generan en un espacio de reglas particular, en un campo de interacciones posibles que se podría nombrar como lo hace Veyne, la gramática de las prácticas. De esta forma, el gobierno de unos hombres sobre otros y el gobierno de un sujeto sobre sí mismo, no existen por fuera las prácticas. Entonces, un análisis de las prácticas implica reconocerlas como el punto de partida del análisis: “Las cosas, los objetos no son más que el fruto de las prácticas (...) En efecto, ‘los gobernados’ no son ni una entidad única ni múltiple (...) sólo existen múltiples objetivaciones que corresponden a prácticas heterogéneas” (Veyne, 1984, p. 215).

Hay numerosas objetivaciones, y eso es todo. La relación de esa multiplicidad de prácticas con una unidad no se plantea más que si se intenta darles una unidad que no existe. Bajo estos preceptos no hay algo por debajo de las prácticas que debe ser hallado; en ellas aparece, como producción socio-histórica, su propio régimen aglutinador, su gramática, su propia racionalidad, como una racionalidad entre otras racionalidades. En esta línea, las prácticas se entienden como el lugar en el cual se debe iniciar el análisis; no se parte entonces de una concepción definida y delimitada por conceptos humanísticos sobre la subjetividad, más bien se deja traslucir que son las prácticas las que dan vida a modos particulares de subjetivación que requieren ser entendidos de manera situada según sus condiciones históricas de posibilidad (Muñoz y Jaramillo, 2019; Jaramillo, 2018).

De esta manera, el análisis no es de enunciados en términos arqueológicos; se rompe con la búsqueda de campos de dispersión enunciativa y en esa forma con la unicidad del archivo documental, apostando por un andamiaje metódico que le dé cabida a la heterogeneidad de las fuentes. De esta suerte, si bien se quiere ir más allá del archivo como lugar total de análisis, no se desconoce la existencia de campos de saber, más bien el interés está en recodificarlos con otras posibilidades discursivas y articular así con lo no estratificado¹ (Deleuze, 1987, 2014).

Por ello, las relaciones de poder, el espacio de las fuerzas que afectan y son afectadas y que se entiende desde su especificidad relacional e histórica como

1. Lo no estratificado se entiende como lugar de flujos no codificados por las formas sociales establecidas.

diagrama (Deleuze, 2014) quieren ensamblarse con dos categorías de la propia cosecha de quien escribe el artículo: el doble juego de las gramáticas sociales y las gramáticas de vida² que son útiles para pensar desde una analítica de lo contemporáneo los procesos de subjetivación. En primera instancia, hay que reafirmar las relaciones de poder desde una mirada gubernamental, donde se postula que “vivir en sociedad es vivir de modo tal que es posible actuar sobre la acción los unos de los otros. Una sociedad “sin relaciones de poder” sólo puede ser una abstracción” (Foucault, 1988, p. 255).

En consecuencia, puede decirse con Foucault que el poder está en todos lados, viene de todas partes (2002); desde esta óptica no se conciben las relaciones humanas en sus diferentes dimensiones como fuera de las relaciones de poder. Consiguientemente, el poder es relación de fuerzas, una fuerza que tiene por objeto otra fuerza; las fuerzas son el elemento de una multiplicidad, son una acción sobre una acción o si se quiere en plural, acciones sobre acciones. En ello el poder actúa en la medida en que “incita, induce, disuade, facilita o dificulta, amplía o limita, vuelve más o menos probable” (Foucault, 1988, p. 238). Se trata de acciones de poder donde una fuerza manda y otra obedece (Deleuze, 2014) en una relación compleja, estratégica y reversible.

Ahora, las fuerzas según lo plantea Deleuze en su lectura de Foucault, se entienden formando un campo de relaciones que puede codificarse bajo el concepto de *diagrama* (Deleuze, 2014). Este se concibe como una situación estratégica compleja – múltiple – relacionada con el espacio y el tiempo. Por ejemplo, y sin ser los únicos posibles, aquella situación que se configura en un espacio-tiempo de encierro con una multiplicidad poco numerosa, o de gestión de la vida en una multiplicidad numerosa y en un espacio abierto. De este modo, toda formación social remite a un diagrama de poder que no es igual al de otra formación social; tiene así un carácter fluido, fluctuante y en esta medida siempre inestable; no hay equilibrio de la relación de fuerzas; el diagrama es entonces un lugar de mutación (Deleuze, 2014).

Se considera el diagrama como campo de fuerzas, no como estructura, sino como “una actividad de estructuración que atraviesa todas las estructuras esta-

2. Estas dos categorías, de la propia autoría, tienen como finalidad ser el lugar de articulación coherente entre las claves analíticas foucaultianas y el AEC. En este sentido, dichas categorías reemplazan el concepto de institución cultural, propuesto por Hiernaux, que se afina en la psicología social y la fenomenología y al mismo tiempo se ponen en un lugar analítico diferente del análisis histórico de enunciados, propio de la arqueología foucaultiana, emergiendo como la posibilidad de llevar la caja de herramientas de Foucault al campo de trabajo con fuentes primarias en investigaciones transversales. De esta manera, logran ser un bloque de articulación entre un marco analítico que comprende el mundo desde procesos de subjetivación, marcados por prácticas discursivas y no discursivas, en medio de las cuales transitan relaciones de poder y unas potentes técnicas de análisis de datos como las del AEC, lugar donde está el sentido y la novedad de esta propuesta.

bles que le corresponden, con una pluralidad de estructuras eventuales posibles” (Deleuze, 2014, p. 80). De esta suerte, las relaciones de fuerza están en perpetua mutación, por lo cual es difícil hablar de sociedad actual, pues ella es la conjunción de lo que está todavía desapareciendo y de lo que apenas está naciendo. “Ahora, hay que afirmar claramente que el diagrama está primero que las formas, que las formas derivan de él” (Deleuze, 2014, p. 111). En esta medida, las fuerzas que afectan y son afectadas – afectos activos y afectos reactivos – en el diagrama, permiten manifestar que este es: “abstracto sin ser general, diría que es virtual sin ser irreal, es virtual sin ser ficticio (...) Porque está hecho de pequeñas emergencias, micro-emergencias, de pequeñas emergencias y desvanecimientos” (Deleuze, 2014, p. 116).

Este punto indica que no hay diagramas estáticos; el diagrama es lo que está siendo; sus flujos hacen que no sea posible pensar una dominación perpetua, una obediencia indefinida y una resistencia definitiva y absoluta. Las fuerzas siempre están en medio de sus juegos, afectaciones, tensiones y flujos; pretenden modificar de uno y otro lado, con diferentes estrategias y en diferentes tiempos, el medio que habitan y la posición que allí asumen. En esto, el poder es la emisión de singularidades, la distribución de singularidades, luego este poder se actualiza en el saber, donde al tiempo se integra y se diferencia; en este sentido se formaliza en sustancias y en funciones (Deleuze, 2014). De esta manera, si hubiese que dar un nombre a las relaciones de poder, las relaciones de fuerza, se podría invocar a Foucault cuando sostiene que “el gobierno expresa las relaciones moleculares que constituyen el poder” (Foucault, citado por Deleuze, 2014, p. 119).

Siguiendo este argumento, las relaciones de fuerza difusas, las singularidades múltiples se actualizan en lo estratificado en elementos molares, y, cuando lo hacen, empiezan a operar en razón a una estrategia definida por una racionalidad dominante. Emerge la relación de poder-saber entendida como relación entre fuerzas y formas; fuerzas que se formalizan y que buscan conducir el campo de acción en que se mueve el otro, en razón a ciertos fines. Dan paso a un medio artificial de gramáticas que opera a partir de la relación entre diagramas de poder, campos de saber y relaciones de sí consigo.

De modo consiguiente, para lograr esta lectura de manera más precisa, hay que afirmar que en lo estratificado se actualiza la virtualidad de las fuerzas, integrándose y diferenciándose en funciones formalizadas y materias-formadas, pues si las fuerzas no están estratificadas, formadas, operan como imponer una tarea cualquiera a una multiplicidad humana cualquiera y los estratos permiten otros niveles de inteligibilidad pues “la función formalizada es una acción remitida a sus fines, sus medios, a los obstáculos que encuentra, etc.” (Deleuze, 2014, p. 75).

En este sentido, educar, corregir, hacer trabajar, curar, gobernar sobre otros, son funciones formalizadas que uno podría también girar a otro plano de guber-

namentalidad refiriéndolas como educar-se, corregir-se, trabajar-se, curar-se, gobernar-se. Acciones que, ensambladas en medio de formaciones estratificadas concretas, son lo que Foucault llama dispositivos (Deleuze, 2014), punto donde se integran y diferencian, allí se codifican las fuerzas, han devenido estratificadas y diferenciadas dando lugar con ello al prisionero, el obrero, el estudiante, el joven, el artista, entre otros. Puntos estos centrales para un trabajo analítico pues permiten que la gubernamentalidad, en tanto relación poder-saber-verdad, pueda ser leída en el lugar del estrato donde tienen cabida las líneas del ver y el hablar (Deleuze, 2014).

Luego bien, ello permite decir que no hay poder sin saber ni saber sin poder, y que por esto el espacio del saber que actualiza las fuerzas es fundamental; es lo que permite llegar a los dos niveles de gramáticas que se quieren desplegar para hacer alusión finalmente al orden aglutinador de las prácticas. *En el momento que diagrama y campos de saber se piensan en conjunción puede hablarse de las condiciones de posibilidad históricas que dan pie a la emergencia de:*

Los códigos fundamentales de una cultura – los que rigen su lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus cambios, sus técnicas, sus valores, la jerarquía de sus prácticas – fijan de antemano para cada hombre los órdenes empíricos con los cuales tendrá algo que ver y dentro de los que se reconocerá (Foucault, 1981, p. 5).

Este espacio de saber se quiere acercar por lo tanto al primer nivel de gramáticas (Veyne, 1984; Castro-Gómez, 2010), *las gramáticas sociales*, que no son más que los códigos, entendidos como sistemas de reglas que hacen que lo múltiple sea posible en un momento histórico particular. Lugar donde se comprende lo múltiple como las diferentes posibilidades que tienen sociedades y sujetos de estructurarse y constituirse bajo regularidades que permitan dar forma a campos y juegos con reglas contingentes, pero de alguna duración.

Por eso, entender las gramáticas sociales en medio de los campos de saber es asumir que estas implican también: “Esa película de pensamiento implícito en las culturas que articula hasta los dominios más ínfimos de su modo de vida (...) el que hace posible, en un momento dado, la aparición de una teoría, de una opinión, de una práctica” (Morey, 1983, pp. 19-20). Así pues, estas gramáticas sociales son el campo de juego disponible, el lugar amplio en que la subjetividad es producida y en ello gobernada, al tiempo que también es el espacio social donde puede tomar posiciones y buscar sus lugares de enunciación y de funcionamiento.

Luego, este campo disponible por su amplitud y variabilidad de segmentos no puede ser tomado en pleno por la subjetividad, pero es el espacio en el que esta puede ir actualizándose, estando en una suerte de afuera (Deleuze, 2014) la posibilidad siempre latente de lo otro, de encontrar líneas de fuga, rutas para

el nomadismo, fuerzas que operen como resistencia. O, de otra parte, formas normalizadoras del adentro, las siempre inminentes formas de gobierno de unos hombres sobre otros en estos espacios gramaticales, que hoy se toman inscritos en las racionalidades y tecnologías gubernamentales que atraviesan las sociedades de control (Deleuze, 1995).

De modo subsiguiente, se propone un segundo nivel gramatical que se encuentra ya no en lo disponible, sino que es aquello que se va haciendo subjetividad. *Las gramáticas de vida* son un nivel que se despliega a partir de las gramáticas sociales; este nuevo nivel no es el de las reglas sociales amplias y diversas, son más bien las reglas que han venido directamente a afectar la subjetividad desde el gobierno de unos hombres sobre otros, o también aquellas maneras que desde las prácticas transformadoras o auto-transformadoras se apropian para sí las subjetividades; son lo que efectivamente se está siendo, las que constituyen directamente la subjetividad.

En este orden, las gramáticas de vida pueden ser virtualmente elementos que, en los pliegues, despliegues y posicionalidad de la subjetividad, no poseen necesariamente una total coherencia y pueden aplicar de manera diferencial, pero a pesar de ello mantienen una cierta estabilidad en las prácticas. No obstante, este tipo de composición, las gramáticas de vida son los elementos de poder-saber en los que se producen-constituyen los trayectos subjetivos. De este modo, la subjetividad se configura/es configurada en forma/formas a partir de las prácticas, es decir, de aquello que piensa, siente, dice y hace, en tanto que piensa, siente, dice y hace.

Estas formas toman cuerpo a partir de las fuerzas y las funciones formalizadas que han hecho subjetivación, y en tanto se han traducido en prácticas regulares y lugares que permiten hacer inteligible esa posibilidad de ser en el mundo. Luego estas formas, que se configuraron en las redes de relaciones de fuerza y de discursos, son móviles, contingentes y pueden ser modificadas a partir de nuevos trayectos o nuevas interpretaciones de trayectos ya vividos, modificando así la inteligibilidad de cierto orden de prácticas.

Territorialización: un análisis estructural de contenido codificado desde el post-estructuralismo

La lógica analítica que se plantea para el abordaje y tratamiento de los datos en esta composición es una que se ubica, con algunos matices, desde el ámbito del MAEC. Así, un instrumento metodológico que se inscribe en la sociología de la cultura y permite la descripción estructural y análisis de datos empíricos. Su intención de base es extraer de materiales concretos “las estructuras simbólicas de determinados actores sociales. La pregunta que pretende responder es cómo

se constituye el sentido en materiales concretos” (Suárez, 2008, p.119). En razón a ello y en primera instancia, se quiere defender en términos epistemológicos el lugar de este tipo de análisis, en medio de un diseño que tiene sus topos de enunciación en el post-estructuralismo.

De tal manera, el post-estructuralismo emerge como un lugar de visibilidad fuerte, desde la década de los setenta, en cabeza de autores franceses como Foucault, Derrida, Deleuze, Guattari y Bourdieu, entre otros. Inicialmente, una característica central en esta mirada es la historización, con la cual se deja de lado la historia global, aquella que quiere restituir la forma de conjunto de una civilización, las leyes o las significaciones comunes a todos los fenómenos de un período (Foucault, 1976), en lo que se apuesta por una historia general, entendiendo relaciones, pero en medio de juegos de series y de espacios de dispersión (Foucault, 1976) que serán discontinuos, no finalistas, no evolucionistas. Mirada que muestra unas formas diferenciadas no universales, y sí locales, producidas en sus relaciones particulares de poder-saber, donde lo que es no ha sido siempre y ha aparecido en medio de la confluencia de reencuentros, de casualidades, al hilo de una historia frágil y precaria, que se marca por racionalidades estratégicas, por fuerzas (Foucault, 1999a).

No solo la historización y la introducción de la categoría de poder son elementos que remarcan el post-estructuralismo, también se han ocupado de la ética, la estética y la producción de subjetividades (Álvarez, 2014). En esta misma línea, y en medio de su escepticismo, han realizado una crítica desfundamentadora de la razón moderna, postulando diversas racionalidades donde “se dan diferentes instauraciones, diferentes creaciones y diferentes modificaciones por las cuales ciertas racionalidades se engendran unas a otras, se oponen unas a otras, se sustituyen unas a otras” (Foucault, 1999a, p. 318).

Otro punto que interesa resaltar es que el post-estructuralismo no va a eliminar al sujeto; empero, el nombrarlo no implica recuperar el sujeto moderno del *ego cogito* cartesiano o de la conciencia en términos fenomenológicos y humanistas. Es un tipo de sujeto que se entiende producido en medio de relaciones de gobierno que vehiculan saber-poder-verdad; así, no hay una esencia fundamental o naturaleza humana invariante, sino una producción histórica de subjetividades demarcadas por racionalidades estratégicas. Un sujeto que, a pesar de no estar por fuera de las relaciones de poder, puede tener algún grado de participación en su constitución por medio de prácticas de sí.

En consecuencia, y con un interés de clarificación epistemológica, se alude al topos de enunciación que asume el MAEC. Con esto, valga decir que es un análisis que en particular siguen algunos autores que, de diversas formas, han transitado por la escuela de la Universidad Católica de Lovaina la Nueva, como J. P. Hiernaux, Hugo José Suárez y Oscar Saldarriaga. En este sentido, estos plantean acerca del MAEC que:

Sin ubicarse directamente en el linaje del estructuralismo clásico (...) retoma múltiples aportes fundamentales de autores de esta corriente, pero “colonizados” (...) a partir de un acercamiento propiamente sociológico que vincula la estructura con la cultura, con lo social y, en definitiva, con el sentido movilizador de la existencia de los actores sociales. (Suárez, 2008, p. 14).

Entonces, puede expresarse de manera clara que el análisis que aquí se realiza no se inscribe de manera tajante en estas fórmulas clásicas estructuralistas. Su aproximación a la sociología permite decir que se sale de la mirada que asume todo y únicamente en términos de relaciones de lenguaje sin subjetividades. Con lo cual, muestra la dinámica de los procesos sociales y culturales dando lugar a una producción de sentidos, que se instalan en medio de sistemas de reglas de combinación que movilizan estos lugares estructurales. Con ello, aparece el lugar de una estructura que no es invariable y, por ende, se puede asumir en medio de tramas históricas; en este caso desde la historia general, serial, múltiple y discontinua.

Al mismo tiempo, y con el fin de darle un mayor acento post-estructuralista al análisis, vinculando con potencia la gubernamentalidad y las relaciones de poder-saber, en medio de escenarios de producción de subjetividad operados desde el gobierno de unos hombres sobre otros o desde el gobierno de sí, se pone en relación con los términos de gramática social y gramáticas de vida. A esta sazón, es central mostrar un desplazamiento conceptual que señala de manera categórica un mayor acercamiento a la manera en que se usa el MAEC en esta composición de método.

Así pues, Hiernaux plantea el concepto de institución cultural, producida e interiorizada socialmente, a la cual responde el ser humano como dotado de sentidos. En ello, tal institución cultural es un conjunto de “sistemas de reglas de combinación constitutivos de sentido, informando las percepciones, las prácticas y los modos de organización puestos en práctica por los actores” (Suárez, 2008, p. 15). Esta se va a dividir entre estructura cultural (lo estructural) y estructura social (lo estructural); la primera alude al grupo de factores ligados a las condiciones subjetivas de la acción, es decir, aquello capaz de producir un sentido movilizador, así como una percepción del sí y de los otros estructurando, la percepción de lo normal y lo posible (Suárez, 2008). La segunda, la estructura social, hace alusión a las situaciones sociales en las cuales se encuentran inmersos los sujetos al contexto social e histórico particular. Se trata de las “condiciones objetivas” de la acción, es decir, los efectos de la estructura social propia en la cual el individuo se desenvuelve (Suárez, 2008).

Dichos conceptos, en este diseño, se reemplazan por el de gramáticas de vida y gramáticas sociales, que en alguna medida tienen ciertas similitudes. El primero se asemeja a la estructura cultural, pues las gramáticas de vida también

aluden a los regímenes de prácticas que efectivamente cruzan al sujeto; y las segundas gramáticas tienen cierta similitud al de estructura social, pues estas aluden al sistema de reglas disponibles en que se estructura el conjunto de lo social.

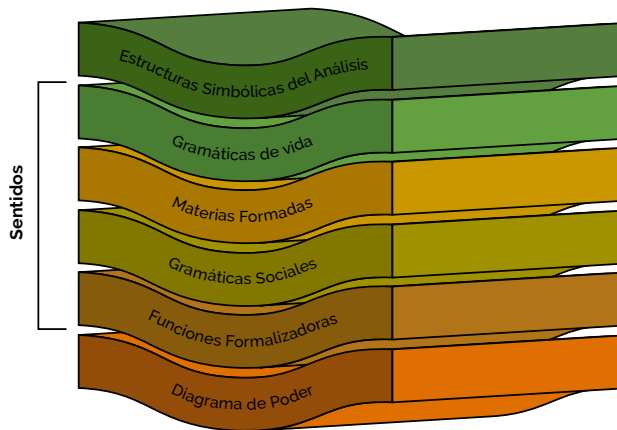
Ahora, si bien hay cercanías, las gramáticas tienen un mayor énfasis post-estructuralista pues se asumen marcadas por diagramas, que aluden de forma clara y directa al lugar de las relaciones de poder, de fuerzas asimétricas que se producen en medio de las combinaciones gramaticales. En esta línea, estos juegos de reglas están atravesados por la gubernamentalización de la vida que fabrican las sociedades de control (Deleuze, 1995). Son también radicalmente históricas bajo una historicidad discontinua y múltiple que indica su contingencia y la lectura más allá de la racionalidad unidimensional. En la misma clave, las gramáticas son un escenario en el cual aparece la dinámica compleja de una subjetividad múltiple, que no es siempre igual a sí misma ni tampoco totalmente coherente o lógica, rompiendo con miradas que implican la psicologización del sujeto, sin recurrir a basamentos que marquen invariantes antropológicas, y la ubican en medio de la producción gubernamental de unos hombres sobre otros, pero también en el lugar de poder producirse a sí mismo, en algún grado de manera deliberada, por un trabajo de la subjetividad sobre sí misma (Foucault, 1999a).

Finalmente, en cuanto a este desplazamiento de talante post-estructuralista, valdría reseñar una última diferencia en el lugar del sentido. Se puede comparar con Hiernaux (2008) que existen unos sistemas de reglas de combinación constitutivos de sentido; no obstante, se toma distancia cuando los relaciona con representaciones y percepciones, propios de las psicologías sociales y la fenomenología. De este modo, se toma el sentido en una línea más deleuziana: “El sentido es pues una noción compleja: siempre hay una pluralidad de sentidos, una constelación, un conjunto de sucesiones, pero también de coexistencias, que hace de la interpretación un arte. Cualquier subyugación, cualquier dominación equivale a una nueva interpretación³⁷” (Deleuze, 2013, pp. 10-11).

3. Para no dejar lugar a dudas de la manera en que se quiere asumir el término interpretación vale la pena convocar un par de argumentos que permiten seguir clarificándolo: “se plantea la unidad problemática de la crítica y la ontología. La nueva pregunta instaurada por Nietzsche que sustituye a la vieja pregunta metafísica *¿qué es?* – de la cual el *¿qué puedo conocer?* kantiano no es más que una variante –, es *¿quién?*, *¿quién habla?*, es la pregunta por la instancia realmente legisladora, es decir, creadora de interpretaciones, instancia activa capaz de conducir la crítica. El *quién* no es el hombre, no es el sujeto, sino fuerzas en conflicto que dan lugar a interpretaciones que cobran realidad en el lenguaje. De este modo, el hecho del que parte este modo radical de crítica, la existencia efectiva del lenguaje, es al mismo tiempo el dato de la historicidad radical de una realidad- interpretación y, la crítica, una ontología histórica. La arqueología de Foucault no había tomado otra cosa como objeto de sus análisis histórico-críticos: un discurso entendido como práctica que, al entrar en relaciones estratégicas con otras prácticas, se convierte en lugar de articulación de “lo que pensamos, decimos y hacemos” y, en suma, de constitución histórica de lo real. La pregunta por las condiciones de posibilidad del lenguaje, entendida al modo nietzscheano como la cuestión *¿quién habla?*, es la pregunta genealógica por las condiciones de emergencia y procedencia -condiciones simplemente históricas sin duda de una realidad histórica y eventual. Es la nueva pregunta de la crítica, la cuestión antimetafísica por

Entonces, no se encontrará el sentido de algo si no sabemos cuál es la fuerza que se apodera de ello, que lo explota o se expresa en él. En esta medida, a la dualidad metafísica de la apariencia y de la esencia se oponen las fuerzas como expresión de la apropiación, dominación o conducción de una porción de la realidad o bien de los decires, sentires y pensares que pueden configurarse en el escenario múltiple y relacional de la subjetividad. La percepción misma, dice Deleuze (2013), en sus diversos aspectos, es una expresión de fuerzas que se apropian de la naturaleza; la historia de una cosa es la sucesión de fuerzas que se apoderan de ella. En este plano el sentido es pluralista, donde una cosa, una relación, una conducta, una práctica tiene tantos sentidos como fuerzas capaces de apoderarse de ellas. “Pero la propia cosa no es neutra, y se halla más o menos en afinidad con la fuerza que actualmente la posee” (Deleuze, 2013, p. 13). La pretensión está en ubicar la actualidad de las fuerzas que, en medio de las gramáticas como juego de combinación de reglas constitutivas de sentido, operan en los procesos de subjetivación. La Figura 1 permite recrear la propuesta que se viene planteando.

Figura 1. Modelo analítico



Fuente: elaboración propia

una realidad disuelta en el flujo del devenir de interpretaciones* (De la Higuera, 2003, pp. 23-24. Negrita agregada). De esta manera, quiere recalcar que la interpretación no es un concepto que solo se puede usar desde las miradas hermenéuticas tradicionales, sino que es la posibilidad de entender también las tensiones entre relaciones de poder que dan lugar a juegos de reglas que unen en ciertos dominios históricos y sociales las palabras y las cosas; así, la interpretación emerge como un pliegue (Deleuze, 2007) temporal de lo *heteróclito* (Foucault, 1981) en esa medida siempre de modo contingente.

De esta suerte, la figura en estructura de capas quiere mostrar las categorías que se han venido discutiendo; estas se recrean en un diseño analítico con un interés de mayor claridad, pues se entiende que las realidades no operan necesariamente bajo esta forma escalar y más bien son complejas e interrelacionadas. Ahora bien, se asume una lógica de producción de lo social desde un marco de relaciones de fuerza fluidas que se irán codificando en distintos procesos, el de las funciones formalizadas que da lugar a las gramáticas sociales, sobre el cual emergen desde procesos de subjetivación más específicos las materias formadas en las cuales toman forma las gramáticas de vida. Y, es en estos cuatro últimos estratos en los cuales toman formas los sentidos, unos sentidos que hacen referencia a las fuerzas que se apropian de los sistemas de reglas de juego que dan vida a diversas formas de lo social y distintos modos de subjetivación. De tal modo, para leer estos procesos de manera más fina, es que se usan las técnicas de tratamiento de datos del AEC, como se indica a continuación.

Algunas pistas sobre procedimiento analítico

De este modo, el MAEC se ubica dentro de las herramientas cualitativas de la investigación y su objetivo es encontrar los esquemas fundamentales de funcionamiento y los principios de ordenamiento del mundo en que se instalan los actores sociales (Suárez, 2008). Este diseño específico de análisis de la información no se puede confundir con análisis del discurso o análisis de textos, estos son los contenedores, modos de expresión o manifestaciones y al MAEC le interesan *los contenidos* (Hiernaux, 2008). Con lo que son estos contenidos su objeto, de este modo los sentidos, manera de ver las cosas o para este caso los elementos que se analizan son los sentidos y lógicas en que emergen y toman forma las prácticas en tanto que formas de pensar, sentir, decir y hacer que operan en los mundos de las subjetividades. No se puede olvidar entonces que, cuando se habla de prácticas, también se hace alusión a su régimen aglutinador a su gramática, lo que no deja de sugerir un sistema de reglas de juego. De tal modo, se quieren visibilizar gramáticas sociales y gramáticas de vida que se convierten en referencias comunes para el abordaje de los procesos de subjetivación.

El MAEC es, entonces, una estrategia que funciona analizando pequeños pasajes de documentos o fragmentos de decires, emergentes del corpus, que concentren tensiones fundamentales. Estos se llamarán “unidades mínimas de sentido” que organizan la lectura de lo social y del sí, conceptualizadas en clave de este ensamblaje bajo las categorías de gramáticas sociales y gramáticas de vida, que no hacen una lectura fenomenológica o hermenéutica, sino que permiten entender los focos de experiencia (Foucault, 2009), asumidos como la relación

entre campos de saber, relaciones de poder y las subjetividades posibles que pueden emerger dependiendo de las características de la relación.

Los principios de la descripción estructural, según lo plantea Hiernaux (2008), son *la disyunción, la asociación, la isotopía y la condensación descriptiva*. En este contexto, decir *disyunción* contradefinición o distinción (que se gráfica: /), es referir aquello que permite al interior de un mismo género (totalidad) identificar ciertas cosas como existentes y específicas, unas en relación con otras; es decir, dos términos opuestos entre sí que constituyen una totalidad donde $A+B=T \rightarrow$ caliente/frío=Temperatura (Hiernaux, 2008; Suárez, 2008).

Otro de los principios básicos del MAEC es el de asociación o conjunción (que se gráfica: |), el cual, según Hiernaux (2008), pone los elementos ya identificados por las disyunciones, en relación con otros elementos, salidos a su vez de otras disyunciones, formando así la red y los atributos de todos ellos. Posterior a estos puntos, se convoca la *isotopía* como un tercer principio básico, que pone de manifiesto que el orden de las estructuras que transitan por el material no responden al orden narrativo del mismo.

De tal modo que aquellas “informaciones acerca de un conjunto de unidades de sentido que se articulan entre ellas, que forman “un lugar estructural común” se pueden hallar dispersas en diversos lugares del material” (Hiernaux, 2008, p. 95). El cuarto punto, en tanto que principio básico que se trae a colación, es *la condensación descriptiva*. Este elemento alude a la diversidad de posibilidades con que cuenta el lenguaje, lo que puede hacer que en un mismo corpus puedan encontrarse múltiples formas de aludir al mismo sentido, el caso de los sinónimos, metáforas, ejemplos, entre otros.

De forma seguida, y sin ser exhaustivos por cuestiones de espacios, estas notaciones se ponen en uso en estructuras simbólicas como las siguientes: *estructura paralela, estructura en abanico, estructura cruzada*. En primer lugar se despliega una *estructura paralela*, así, por la lógica de la estructura se agregan dos tipos de códigos disyuntivos que completan las posibilidades del grafo, el *código calificativo* y el *código objeto*, del tal modo que una vez instaurados los objetos sobre los cuales se establece la oposición, los códigos calificativos son los que le atribuyen cualidades específicas al código objeto (Suárez, 2008), que en el contexto analizado se le asocian a cada miembro de la disyunción. Usualmente cada polo termina cargado con una *valoración cultural* positiva (+) o negativa (-) (Saldarriaga, 2008); en ello la herramienta de valorización permite comprender mejor el principio de movilización afectiva y de jerarquización del mundo en que puedan vivir los actores (Suárez, 2008) procede con el siguiente esquema, (Suárez, 2008, p.124): “¿Un artista? Un hombre que lo sabe todo sin darse cuenta. ¿Un filósofo? Un hombre que no sabe nada, pero que se da cuenta”. En este caso el código objeto sería “un artista / un filósofo”, y los códigos calificativos serían “sabe todo / no

sabe nada” y “no se da cuenta /se da cuenta”, de donde obtenemos la siguiente estructura:

Figura 2. Estructura paralela

Código objeto:	un artista	/	un filósofo
	↑		↑
Código calificativo 1:	sabe todo	/	no sabe nada
Código calificativo 2:	no se da cuenta	/	se da cuenta

Fuente: Suárez, 2008. p. 124.

Usando la valoración (Suárez, 2008): “hace unos años, una dirigente social en Bolivia fue apresada y para su liberación sus simpatizantes manejaron el siguiente slogan: “Wilma Plata, el gobierno fascista la encarcela. El pueblo explotado la libera” (p. 129).

Figura 3. Estructura paralela con valoración

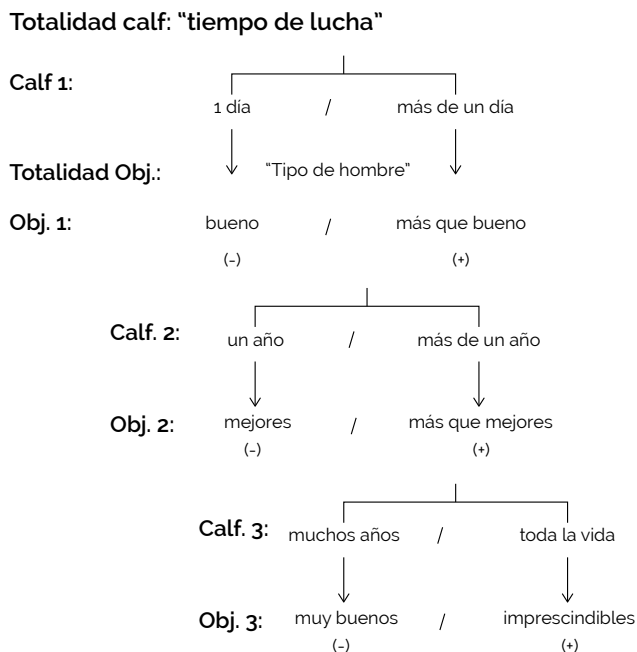
(-)	/	(+)
Gobierno	/	Pueblo
Fascista	/	Explotado
Encarcela	/	Libera

Fuente: Suárez, 2008, p. 129

De otra parte, *la estructura en abanico* brinda posibilidades cuando en un material se encuentran más de dos elementos que pertenecen a una misma familia, es decir, que no se les puede oponer pues no son de la misma naturaleza. En tal situación se acude a los códigos que los califican y se da lugar a una estructura secuencial, donde paulatinamente los códigos se van organizando en ramificaciones más específicas y forman nuevas totalidades, así hasta concluir con todos los elementos que muestra el material (Suárez, 2008). Para esta estructura se invoca entonces un ejemplo que propone Suárez (2008) retoma un pasaje de una canción de Silvio Rodríguez, *Sueño con serpientes*, en la cual cita a Bertolt Brecht: “Hay hombres que luchan un día, y son buenos; hay otros que luchan un año, y son mejores; hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos; pero hay los

que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles” (Suárez, 2008, p. 131). En este texto tenemos cuatro tipos de hombres, y cada uno tiene su calificativo. La estructura es necesariamente en abanico, pues se organiza del tipo de hombre “bueno” al “imprescindible” con una secuencia paulatina y jerárquica:

Figura 4. Estructura en abanico

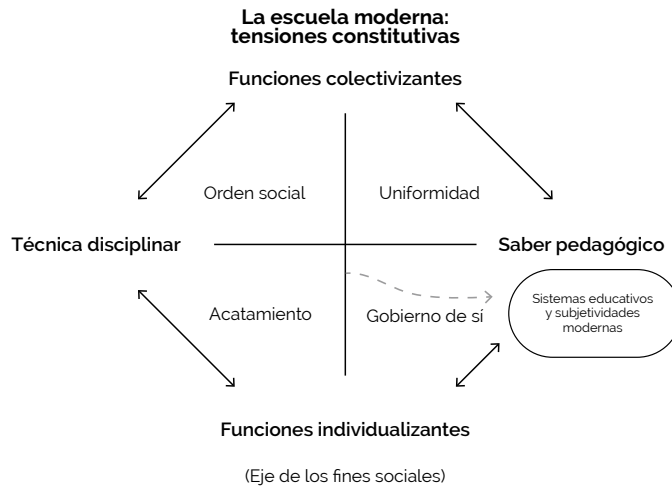


Fuente: Suárez, 2008, p. 131

En tercer lugar, está la alternativa de *la estructura cruzada*; se usa en el caso de materiales con objetos que simultáneamente tienen el mismo atributo. De este modo, dos códigos disyuntivos calificadores que se cruzan y forman así una estrella con cuatro posibilidades, en las cuales los cuatro códigos-objeto aparecen cada uno con dos calificativos a la vez. En ciertos materiales se pueden conformar estructuras cruzadas con casillas vacías, donde los textos no digan explícitamente qué término corresponde a determinado cruzamiento⁴. El ejemplo sería el siguiente (Saldarriaga, 2003, p. 139):

4. "Esta situación tendrá importantes consecuencias analíticas, pues estaríamos frente a lo que podría decirse explícitamente en el discurso pero, por situaciones específicas, no se verbaliza" (Suárez, 2008, p. 135).

Figura 5. Estructura cruzada



Fuente: Saldarriaga, 2003, p.139

Hay que anotar que la línea punteada retoma una propuesta que plantea Oscar Saldarriaga (2003) desde un lugar de marcado énfasis post-estructuralista. Así, la línea derivada (flecha) hace visibles las líneas de fuga que pueden emerger de las tensiones que se generan en medio de las gramáticas en las que la subjetividad es producida, se-constituye.

Conclusiones

Se entiende pues que “lo social es complejo y poliédrico y lo que hace cada práctica de investigación es revelar o resaltar, desvelar y polarizar las diferentes dimensiones del fenómeno social investigado” (Conde, 1999, p. 97), por lo que el definir un topos enunciativo como el del post-estructuralismo ya indica una forma muy particular de aproximarse a las realidades y de hacerlas inteligibles en términos analíticos. Con ello, esta propuesta se centra en un análisis que quiere comprender la manera en que se dinamizan los modos de vida socio-históricos desde una mirada de procesos situados, cruzados por la conjunción de campos de saber, relaciones de poder y formas de subjetividad. Leído desde las prácticas sociales que regulan los modos de ser y hacer de las subjetividades, abordándolos tanto en sus gramáticas sociales como campo amplio de posibilidades, que se abren en medio de los diferentes escenarios sociales, al momento que, de sus

gramáticas de vida, como las apropiaciones o incorporaciones que se dan debido a la regularidad y significatividad de las prácticas por parte de las subjetividades.

En este escenario la conjunción de las gramáticas sociales, las gramáticas de vida y los elementos del MAEC para el tratamiento de los datos, se convierten en una posibilidad muy interesante para el abordaje de objetos de investigación, desde el trabajo con fuentes primarias y fuentes secundarias. Así, pueden elaborarse estructuras simbólicas, teniendo como punto de partida los datos, que van dando lugar a la inteligibilidad de las prácticas y su régimen aglutinador en diferentes espacios sociales.

Esto permite entender de qué manera se configuran ciertos discursos como lugar de verdad en relación con estrategias de poder que los validan, produciendo en lo local las formas que los sujetos asumen como lo verdadero, al momento que pueden permitir dar cuenta de las apropiaciones que hacen que una subjetividad se asuma a sí misma en unas ciertas posiciones y bajo la dinámica de fuerzas de unos ciertos sentidos, produciendo una experiencia de sí. Ello, tejido con un juego de interpretaciones que invocan elementos teóricos, como caja de herramientas, para la comprensión de los sentidos, y reclaman la labor de inferencias y desarrollos permanentes por parte del investigador para complementar los análisis que visibilicen las dinámicas sociales y los procesos de subjetivación según sea el caso.

Referencias

- Álvarez, A. (2014). *Introducción al post-estructuralismo. Componente de fundamentación en lógicas, enfoque y metodología de producción de conocimiento en ciencias sociales: perspectiva pos-estructuralista*. Manizales, Colombia: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE.
- Castro-Gómez, S. (2010). *Historia de la gubernamentalidad: Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- Conde, F. (1999). Proceso e instancias de formación-formalización de la multidimensionalidad de lo real: procesos de institucionalización / reificación social en la praxis de la investigación social. En J. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 97-119). Madrid, España: Editorial Síntesis.

- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*. Los Ángeles, Estados Unidos: Sage.
- De la Higuera, J. (2003). Estudio preliminar. En M. Foucault. *Sobre la ilustración* (pp. 9-67). Madrid, España: Tecnos.
- Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Barcelona, España: Paidós.
- Deleuze, G. (1995). *Conversaciones 1972-1990*. Valencia, España: Pre-Textos.
- Deleuze, G. (2013). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona, España: Anagrama.
- Deleuze, G. (2014). *El poder: curso sobre Foucault*. Buenos Aires, Argentina: Cactus.
- Foucault, M. (1976). *La arqueología del saber*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1981). *Las palabras y las cosas*. Bogotá, Colombia: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1985). *La imposible prisión*. Barcelona, España: Anagrama.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. En H. Dreyfus; P. Rabinow (Eds.). *Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (pp. 227-244). México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Foucault, M. (1994). *Microfísica del poder*. Barcelona, España: Planeta-Agostini.
- Foucault, M. (1999a). *Obras esenciales. Entre filosofía y literatura*. Barcelona, España: Paidós.
- Foucault, M. (1999b). *Obras esenciales. Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona, España: Paidós.
- Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2003a). *El yo minimalista y otras conversaciones*. Buenos Aires, Argentina: La Marca.

- Foucault, M. (2003b). *Historia de la sexualidad. El uso de los placeres*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2003c). *Sobre la ilustración*. Madrid, España: Tecnos.
- Foucault, M. (2006a). *Defender la sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2006b). *Seguridad, territorio y población*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2008). *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2013). *Michel Foucault la inquietud por la verdad: escritos sobre la sexualidad y el sujeto*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Hernández-Sampieri, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: McGraw Hill.
- Herrera, J. D. (2010). *La comprensión de lo social*. Bogotá, Colombia: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE.
- Herrera, J. D. (2013). *Pensar la educación, hacer investigación*. Bogotá, Colombia: Universidad de La Salle.
- Hiernaux, J. (2008). Análisis estructural de contenido y de modelos culturales. Aplicación a materiales voluminosos. En H. Suárez (Ed.). *El sentido y el método: sociología de la cultura y análisis de contenido* (pp. 67-117). México, D. F.: El colegio de Michoacán.
- Hiernaux, J.; Ganty, A. (1977). *Sociologie des groupes chrétiens contemporains, systèmes symboliques, insertion sociale et mobilization affective*. Lovaina la Nueva, Bélgica: AbeBooks
- Jaramillo, O. (2013). Una reflexión sobre el método arco-genealógico foucaultiano. *Textos & sentidos*, 8, 109-137. <https://biblioteca.ucp.edu.co/ojs/index.php/textosysentidos/article/view/822/782> [Consultado el 11 de julio de 2019].

- Jaramillo, O. (2018). Gramáticas sociales en los márgenes: formas de gobierno de la vida en el barrio Las Brisas de la ciudad de Pereira. *Virajes*, 20, 149-175. [http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes20\(1\)_8.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes20(1)_8.pdf) [Consultado el 11 de julio de 2019].
- Leonard, J. (1985). El historiador y el filósofo. En: M. Foucault. *La imposible prisión. Debate con Michel Foucault* (pp. 5-36). Barcelona, España: Anagrama.
- Morey, M. (1983). *Lectura de Foucault*. Madrid, España: Taurus Ediciones.
- Muñoz, A.; Jaramillo, O. (2019) Constitución-producción de subjetividades a partir de prácticas de sí contemporáneas de un grupo de docentes vinculados al sindicato del magisterio vallecaucano. En A. Redondo, I.; Jaramillo, O. (Eds.). *Comprensiones de lo social en clave del desarrollo humano* (pp. 9-34). Pereira, Colombia: Universidad Libre.
- Sáenz, J. (2014). *Artes de vida, gobierno y contraconductas en las prácticas de sí*. Bogotá, Colombia: Universidad CES.
- Saldarriaga, O. (2003). *Del oficio de maestro: Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia*. Bogotá, Colombia: Magisterio.
- Saldarriaga, O. (2008). Lineamientos curriculares en ciencias sociales. En H. Suárez (Ed.). *El sentido y el método: sociología de la cultura y análisis de contenido* (pp. 25-50). México, D. F.: Colegio de Michoacán y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Suárez, H. (2008). *El sentido y el método: sociología de la cultura y análisis de contenido*. México, D. F.: El colegio de Michoacán.
- Trombadori, D. (2010). *Conversaciones con Foucault: Pensamientos, obras, omisiones del último maître-à-penser*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Veyne, P. (1984). *Cómo se escribe la historia. Foucault revoluciona la historia*. Madrid, España: Alianza editorial.

Analysis of Technological Appropriation by Elderly People. Beyond Age*

[English Version]

Análisis de la apropiación tecnológica en el adulto mayor.
Más allá de la edad

Análise da apropriação tecnológica em idosos. Além da idade

Received March 5, 2019. Accepted on October 25, 2019.

Fredy-Eduardo Vásquez-Rizo**

<https://orcid.org/0000-0003-1398-6174>

Colombia

Daniela García-Torres***

<https://orcid.org/0000-0002-0791-4468>

Colombia

María-Camila Valencia-Pizarro****

<https://orcid.org/0000-0003-3450-4074>

Colombia

Jesús Gabalán-Coello*****

<https://orcid.org/0000-0001-7674-8849>

Colombia

› To cite this article:

Vásquez-Rizo, Fredy-Eduardo;
García-Torres, Daniela; Valencia-
Pizarro, María-Camila; Gabalán-
Coello, Jesús (2020). Analysis of
Technological Appropriation by
Elderly People. Beyond Age.
Ánfora, 27(49), 125-142.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.741>

Universidad Autónoma de
Manizales. ISSN 0121-6538 /
e-ISSN 2248-6941.
CC BY-NC-SA 4.0

* This article is part of the final results of the research study: "Analysis of Technological Appropriation by Elderly People", conducted at Universidad Autónoma de Occidente by the research group in Education and Knowledge Management and Information Society. The researchers declare that there were no conflicts of interest in the execution of the research project.

** Ph. D in Organizational Information and Communication Management, Universidad de Murcia, Spain. Master in Information Sciences and Knowledge Management, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey-ITESM, México. Full Time Professor, Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, Colombia. e-mail: fvasquez@uao.edu.co

*** Student of Social Communication-Journalism, Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, Colombia. e-mail: daniela.garcia_tor@uao.edu.co

**** Student of Social Communication- Journalism, Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, Colombia. e-mail: maria_c.valencia_p@uao.edu.co

***** Ph. D in Measurement and Evaluation in Education, University of Montreal, Canada. Master in Engineering with an emphasis in Industrial Engineering, Universidad del Valle, Colombia. Academic Vice-President, Universidad Católica de Pereira, Pereira, Colombia. Email: jesus.gabalan@ucp.edu.co

Abstract

Objective: to demonstrate the current access conditions to the digital age by the elderly people and their true options of technological appropriation, in the city of Santiago de Cali (Colombia). **Methodology:** a qualitative analysis technique is applied to a focus group of elderly people to deal with different issues related to their behaviors and needs associated with the digital age. Interviews were conducted on topics such as technological interest, State responsibility, digital literacy and technological appropriation, seeking to determine their views on the issue and their possibility of real insertion. **Results:** findings show that the focus group assumes technology as the driver of today's world. The 10 participants are aware of the use of Internet as the key to perform many of the daily activities such as obtaining information, communication, sharing, learning and marketing. However, the 100% of the participants expressed that the technology is more focused on meeting the needs of young people than of the elderly, and they would like to keep up with it. They also recognize that their management of tools and applications is very limited, which makes them feel excluded. **Conclusions:** it is concluded that the elderly is a population at risk of technological exclusion due to a variety of factors such as personal, motivational, educational, social and governmental factors which hinder their effective incorporation into the information society.

Keywords: Appropriate technology; Adult and technology; Technological insertion of elderly; Digital literacy; Digital appropriation.

Resumen

Objetivo: evidenciar las condiciones actuales de acceso del adulto mayor a la era digital y sus reales opciones de apropiación tecnológica, en la ciudad de Santiago de Cali (Colombia). **Metodología:** se recurre a una técnica de análisis cualitativo aplicada a un grupo focal de adultos de la tercera edad, a través del cual se trabajan diferentes aspectos relacionados con sus comportamientos y necesidades asociadas a la era digital. Se realizaron entrevistas acerca de temas como interés tecnológico, responsabilidad estatal, alfabetización digital y apropiación tecnológica, buscando determinar su postura frente al tema y su posibilidad de inserción real. **Resultados:** se halló que el grupo focal asume que la tecnología es lo que mueve el mundo de hoy; los 10 participantes son conscientes de que es imprescindible el uso de internet para realizar muchas de las acciones cotidianas como informarse, comunicar, compartir, aprender y comercializar.

Sin embargo, el 100% de los participantes expresó que la tecnología está más enfocada a satisfacer las necesidades de los jóvenes que de los adultos mayores y quisieran estar a la par. También reconocen que su manejo de artefactos y aplicaciones es muy limitado, motivo que les hace sentirse excluidos. **Conclusiones:** se concluye que los adultos mayores constituyen una población en latente riesgo de exclusión tecnológica, debido a diversos factores de tipo personal, motivacional, formativo, social y gubernamental que dificultan su incorporación efectiva en la sociedad de la información.

Palabras-clave: Tecnología adecuada; Adulto y tecnología; Inserción tecnológica del adulto; Alfabetización digital; Apropiación digital.

Resumo

Objetivo: demonstrar as condições atuais de acesso dos idosos à era digital e suas reais opções de apropriação tecnológica, na cidade de Santiago de Cali (Colômbia). **Metodologia:** utiliza uma técnica de análise qualitativa aplicada a um grupo focal de adultos idosos, através do qual são trabalhados diferentes aspectos relacionados a seus comportamentos e necessidades associadas à era digital. Foram realizadas entrevistas sobre temas como interesse tecnológico, responsabilidade estatal, alfabetização digital e apropriação tecnológica, buscando determinar sua posição sobre o assunto e sua possibilidade de inserção real. **Resultados:** verificou-se que o grupo focal assume que a tecnologia é o que move o mundo hoje; Os 10 participantes estão cientes de que o uso da Internet é essencial para executar muitas das ações diárias, como informação, comunicação, compartilhamento, aprendizado e marketing. No entanto, 100% dos participantes expressaram que a tecnologia está mais focada em atender às necessidades dos jovens do que dos adultos mais velhos e eles gostariam de estar a par. Eles também reconhecem que seu gerenciamento de artefatos e aplicativos é muito limitado, o que os faz sentir excluídos. **Conclusões:** conclui-se que os idosos constituem uma população em risco latente de exclusão tecnológica, devido a vários fatores pessoais, motivacionais, de treinamento, sociais e governamentais que dificultam sua efetiva incorporação na sociedade da informação.

Palavras-chave: Tecnologia apropriada; Adulto e tecnologia; Inserção tecnológica do adulto; Alfabetização digital; Apropriação digital.

Introduction

This article addresses a problem in which the elderly people are the main characters. Elderly people are, according to the Congress of the Republic of Colombia (2008), people who are 60 years or older who do not have the same conditions of inclusion. This is due to the excessive and rapid technological progress of the current information society, and their various characteristics and precarious options for digital literacy and appropriation.

And when talking about information society, a term coined by contemporary authors (Carrillo-Gamboa and Batra, 2012; Mostafa and Sabbag, 2016; Cezar and Suaiden, 2017; Ziemba, 2019), one should think about a great social niche where individuals have the same possibilities of development and participation, regardless of their age, gender or condition. A truly democratic society in which all citizens have the same rights with no exclusion, allowing individuals to enjoy the wonders of a modern world (Usgame-Zubieta and Charum, 2005).

To this respect, one of those wonders is precisely the access and use of the internet, which is a communicating bridge between individuals and the modern world (Vásquez-Rizo and Gabalán-Coello, 2017); a world in which the key area of development is the information society, which offers an endless accumulation of inclusion alternatives associated with the digital era. However, this context has hidden claims and challenges, especially for those populations such as the elderly, whose development, literacy and inclusion involve different factors associated with their distinct characteristics, such as ignorance of digital security and privacy or anxiety because of the discovery of something new or excessive connection hours, among others.

This is how in a changing world and in constant evolution, access and technological knowledge can be an element for or against people (Schoemaker and Tetlock, 2017); and in this daily life of information and knowledge, the elderly are the most forgotten individuals and some of the most vulnerable to the conditions of speed and rapid obsolescence of artifacts that are requirement to live in this modern world.

Therefore, this paper intends to demonstrate the current access conditions of the elderly people to the digital age, the city of Santiago de Cali, Colombia as the setting, highlighting its real options for technological appropriation and its possibilities of achieving literacy.

The Elderly as the Unit of Analysis

In order to support this theoretically, it is necessary to understand and evaluate the real possibility that the elderly have in the acquisition and use of Information and Communication Technologies - ICT, particularly from the point of view of lifelong learning a concern supported by the positions of Dogruel, Joeckel and Bowman (2015) and Zilidis and Zilidou (2018).

According to Merchán-Maroto and Cifuentes-Cáceres (2014), citing the contribution to the Disengagement Theory by Cumming and Henry (1961), the elderly are individuals who act, in a general way, in accordance with their will or what causes them motivation or interest. Their obligations are reduced, they assume the majority of their activities in isolation, disassociating themselves or being disassociated, in part, by the social context, not by choice but because others think they prefer it that way. Such assumption is shared by Motte and Moñoz (2002), stating that the elderly people develop a positive image of themselves only if they feel linked to something useful and continuous, however, unfortunately this is not how other members of society perceive it.

That is why, according to Mogollón-González (2014), the more involved the elderly feel in the use of ICTs, through access to the Internet and other equipment, the better their cognitive progress with respect to the digital world. Nevertheless, this must be clear not only for the individual adult but also for their community.

This is precisely where education becomes a paramount issue to transcend and to allow the elderly to feel involved and acquire “sensitivity” in this regard, because education is the process through which older adults reduce the risks of losing their cognitive capacity, increase their options for social integration and thus contributing to their personal well-being. (Latin American and Caribbean Demographic Center [CELADE] and Economic Commission for Latin America and the Caribbean [ECLAC], 2011).

Technology as an Instrument of Inclusion (or Exclusion)

Before specifically addressing education for the elderly, it is important to clarify the concept of technology which for this purpose, it is understood according to San Martín and Guisen (2016) as a mechanism that should respond to a socio-technical approach and enable social inclusion for those who use it in a specific context of collaborative work, and as part of a joint activity (systemic thinking). Thus the participation of the individuals in said conglomerate is not meaningful or evident.

That is, a technology serving as a tool to generate less exclusive dynamics, enhancing the capacities of individuals and their contexts and enabling effective communications, which allow the exercise and enjoyment of individual and collective rights, based on true Mediated Educational Practices -PEM (Marín-Ossa, 2015).

It is no secret to anyone that ICTs have progressively and significantly introduced paramount changes in educational, productive and business processes in people's daily lives and work. (Carnoy, 2002). This assumption is shared by Kaschig, Maier and Sandow (2016) who recognize that technological implementation has given rise to new possibilities and collaborative work structures, allowing full interrelation between people, groups of people and the environments they share.

And, this is just what a responsible society should allow with the digital and technological incorporation of the elderly in true articulated systems of development, which give them settings to perform responsibly and on equal terms in supportive, caring, transformative and inclusive educational settings.

A Paradigm Shift from Education

The arrival of ICTs and the emergence and development of a networked information society has forced us to have a knowledge that enables its effective use and insertion. This is why today's society requires new skills, capabilities and abilities, which are all associated with the digital world. Unfortunately, such an acquisition is not possible with traditional training; therefore, there is a need for a continuing education. In this regard, Silvera (2005) refers to it as more than a necessity, as an inherent right to the development of people living in a digitalized and modern society. This is because education cannot still be conceived as a process dependent on tangible materials, instead it must be seen from a deeper perspective and, it is through a lifelong education in ICT that a true "literacy in skills" can be achieved. (Irrazabal-Paz and Loutayf, 2014).

This literacy that is aimed at appropriation in the individuals (in this case the elderly), does not seek anything other than achieving the accreditation of those ICT skills and practices necessary for their development in the digital age, that is, in life itself, without discarding their knowledge history. On the contrary, what is sought with this kind of education is to incorporate technological use into said knowledge (Chiu and Liu, 2017).

Otherwise, there will still be a polarization between those who are updated on technology and those who are not. This opens even more what some authors such as Rodríguez-Gallardo (2012) and Molina-Durán (2017) call the "digital gap". This gap is nothing more than a social one and everything that this ma-

cro-concept entails, where the elderly people, are undeniably recognized today as the main victim of the human digital evolution. (ECLAC, 2008; Sunkel and Ullman, 2019).

Technological Education for the Elderly

In order to finish this theoretical section, it must be said that according to the report of "World Population Perspectives", by the United Nations (UN, 2017), there are currently more elderly people per inhabitant in the world than ever before, and this amount is ever increasing.

This situation had already been demonstrated by the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization, UNESCO (1997), through the "Hamburg Declaration on Adult Education", which emphasized the importance of the non-exclusion of these people in society, despite the technological advancements, allowing them the possibility to learn with fair conditions and in appropriate ways, recognizing, valuing and using their abilities, skills and potential.

Unfortunately, this is not happening, as it seems that most of the programs for digital literacy are aimed at improving the skills of young people during their different levels of training (primary, secondary and higher education), ignoring the elderly in curricula and training programs. This fact can be seen in these current programs' prerequisites and requirements.

This is precisely the point where this article aims to influence, through calling attention to society to understand that, although the elderly need additional or different help for their effective inclusion in the information society, it should be understood that their training process must be patient, long lasting, and it must begin with the most basic aspects which involve the simplest acts and perhaps even "obvious" (for the rest) in this field.

Therefore, this education, which beyond being specialized, must be focused on fundamental needs. It should be characterized by providing the elderly with an environment that is rich in stimuli, as stated by Agudo, Pascual and Fombona (2012), with new models and strategies of action. In this way, the elderly can learn with ICT, involving the design and permanent creation of new learning and communication settings that are capable of managing the existing demand by this important group of people.

As mentioned above, this study takes place in the city of Santiago de Cali, a city that is gradually trying to enter digital development, where, as in the rest of the world, many of the current activities revolve around the internet and technology.

This city's reality makes all its individuals, including the elderly, want to be part of this environment. However, there are still certain issues that do not allow such an environment to transcend, such as, the lack of campaigns for digital literacy, the lack of interest by the government and the educational institutions and the lack of enthusiasm of some people to help them get involved in this dynamic (including, sometimes, by these same elderly subjects) among others.

Methodology

In this research, we chose to apply the qualitative analysis technique, through a focus group, carried out between February 9th and May 24th, 2018, consisting of 10 people (five men, five women), over 60 years, from strata 2 to 3 and with a basic level of education (between primary and high school). This was done in order to understand the behavior, shortcomings, attributes and needs that elderly people have in terms of their possibility of effective inclusion in the technological and digital world.

To this regard, we tried to identify the interaction and adaptation that elderly people have with technology and their ease of use, as well as to determine the level of awareness that the focus group had about the importance of its use and implementation.

For this, questions related to the following aspects were raised: interest in technology, state responsibility in the subject, digital literacy, technological appropriation, human factors that affect the use of technology, possibilities for training and training, access and use, technological knowledge, among others.

These aspects led to outline a general panorama associated with this theme, with the intention of suggesting possible alternatives for the greater citizenship of the city of Santiago de Cali, as well as identifying positive and negative elements linked to said modern social inclusion process.

Results

It was established that for the selected focus group it is an unappealing reality that technology "is what moves the world", so they affirm that "they are aware that the use of the network (internet) is essential to perform any type of action, even the most common ones, such as: to inform, communicate, share, learn and commercialize". In the same sense, an elderly person states:

“The old mechanisms to communicate or inform us are becoming obsolete, it is time to adapt to this new system, which if used well, could give us surprising and unimaginable results... we all here must understand that we are in a new century and that the future is calling us.”

However, 100% of the participants recognize that such technology is more focused on meeting the needs of young people than elderly people, but they would like to access it and keep up with these young people. They also recognize that their knowledge in management and in everything that has to do with technology is very limited, which is why they tend to feel excluded from this information society.

On the other hand, for them education (without dwelling on specificities or advanced knowledge in the subject) should be the way in which they can appropriately get a grasp on ICT. Although they understand that they cannot start from scratch due to their age, they should undergo some type of program that would allow them to enter the subject or approach this new knowledge. For most of those surveyed, the current generations have the advantage that from a very young age they are linked, through education, in this new dynamic, even if this digital education is not perfect. However, they express their fear about the dangers that today's children and young people face by their exposure to ICTs, especially social networks, because they think they are too permissive.

Now, when older adults are asked about the government's role in this digital literacy for their generation, they argue that they do not feel included in the State's plans. They affirm that from the same conception of state educational policies (Ministry of Information Technology and Communications, 2018), it is evident that there is no real intention to incorporate them into this context, supporting their opinion mainly in the social imaginary that discredits them as competent subjects to manipulate such artifacts. Here they raise the following question: "How do you want us to be competent and to articulate ourselves to the information society if we are not trained to do so?"

In relation to the above, an elderly person says: "the other day I knew of a workshop that the Mayor's Office in technology management opened ... it was something basic, I guess ... but it does not always happen ...".

Upon hearing this contribution, an elderly person adds: "... that is true, I also knew of that workshop and I signed up, because I do not want to continue to lag behind in something that my grandchildren are already ahead of me. However when the course started, surprisingly only four people were registered, so the workshop was never held and then I didn't hear anything else"

With this testimony, an additional problem is evident to those that have already been addressed and it is the disinterest of many older adults on these issues. Although the government fails in some aspects, the elderly citizen

also disregards the few state or institutional options that are offered to them (Paz-Saavedra, 2008); This is why, from the economic point of view, it is often not feasible or profitable to create programs or courses on technology, focused exclusively on this type of audience.

With regards to the above, there is the fear that the elderly may feel for the new or for what is alien to them, including the fear of error, mockery or commitment assumed with a new responsibility, for which they do not feel completely prepared or don't have control, because the vast majority prefer to maintain the comfort of what is already known and do not want to experiment with new activities, especially if they go beyond the traditional dimension of the senses (Pérez-Díaz, 2009).

On the other hand, they also comment that family, friends, neighbors and the surrounding society also have no greater intention (or patience) to involve them in these issues. Some expressed that many of their relatives consider it a waste of time to take elderly people to the management of technological resources and, in this way, they judge even their motor and intellectual abilities, arguing that they do not allow them enough skills to even try to acquire this type of knowledge.

One of the interviewees states:

"Today's society cannot boast of living in a globalized world if it does not take into account all people, either by age, as is our case, or by other factors (purchasing power, social status, gender ...), as it is obvious that only some sectors, especially the rich and powerful, enjoy all the privileges and rights to information..."

And another adds saying:

"Society must be prepared to expand technologies and internet to all people, taking into account each particular condition or specific situation ... I know it is difficult, but we already suffer, I just hope this does not happen with young people from now on when they get old and the technology they know becomes obsolete".

All these opinions, although they may sound like excuses to justify the lack of interest of the elderly in the subject or to support their exclusion from the current scenarios by society, it is still worrying when there is a widespread interest, at least within academia, to reduce the existing digital and technological gap, which affects the most this population group.

Thus, in digital matters, being an elderly person should not be a death sentence, but should be understood as another stage of life in which you can continue to grow intellectually (Fernández, Penecino and Ascolani, 2016); a phase of existence in which teaching in the management of ICTs must be a permanent stimulus, an incentive, even, to reduce the risks of some cognitive diseases or some depressive clinical states (Americas 5G, 2018).

That is why, among the testimonies that this study compiled, there is also the voice of those who demand inclusion in formal processes and, at the same time, state that in part the decision to learn is personal: “Elderly people should feel part of this society, we cannot isolate ourselves or let ourselves be isolated thinking of invalid arguments. We are beings designed to learn and to reason, which allows us to acquire knowledge regardless of the stage of life in which we are”.

To sum up, thanks to the participation of a focus group consisting of 10 people, residents of the city of Santiago de Cali, it was established that from a personal point of view, elderly population often has a lack of motivation which makes them lose interest in being part of that society or even learn the basics of technology management. This situation is more likely when the elderly people feel violated or impeded in the exercise of their rights as citizens or when they understand that nobody is interested in their participation in contexts associated with the digital era.

Conclusions

Elderly people constitute a population at latent risk of technological exclusion. This is due to the fact that there are factors of a personal, formative, social and governmental nature that hinder their effective insertion into the information society.

From the point of view of the formative, although technological education for the elderly exists, it has failed in its real concern that they have greater participation and interaction, both with different social actors and with the same technology. For this reason, more and better literacy and digital appropriation campaigns are needed for this population or more extensive attention from education institutions to generate programs and courses aimed at promoting and strengthening this type of training.

Such training should also be given to others, especially those close to the population under study, since, from the social point of view, it is useless that elderly people are trained in these skills and competencies if those around them are not attentive or willing to incorporate them into their digital activities; situation that applies to all social sectors.

For all the above, it is necessary for government entities to join this initiative, because they are the ones that establish the laws and regulations that can make this “ideal” situation of inclusion, use and access for the elderly more viable. In addition, The government is responsible for providing sufficient con-

ditions for these people to feel inserted in the information society, accepted and supported by their fellow citizens, protected by the education system and motivated individually and collectively, in pursuit of a real involvement in the technological era, tending to homogenize the already deep digital gap.

Finally, it must be said that everything described here gives rise for the academy, at least from the Higher Education Institution -IES-, so this issue becomes a matter of interest not only for a research exercise but to be a constitutive element of its social responsibility policies. This implies that Universities must develop nontraditional training alternatives (currently absent in the framework of their programs), the subjects of digital literacy being this vulnerable population, as well as others distant from the ideal of the information society.

In this way, communion will be achieved between the conventional educational system (backed by policies that guide its work from the government) and the social conglomerates that require its services, the elderly person being one of them.

Therefore, it is recommended to address the above, in order to try to reduce the digital divide, at least on a small scale, to permeate wider settings, with the intention of promoting the empowerment of elderly people on the management of ICT and all the features of the digital world.

References

- Agudo, S.; Pascual, M.; Fombona, J. (2012). Uso de las herramientas digitales entre las personas mayores. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 39(20), 193-201. Grupo Comunicar. <https://doi.org/10.3916/C39-2012-03-10> [Accessed February 13, 2019].
- Americas 5G (2018). *TIC para adultos mayores en América Latina*. Bellevue, WA: 5G Americas. https://www.crcom.gov.co/recursos_user/2018/ac_reg/cond_etm/coment/5G-AMERICAS.pdf [Accessed February 13, 2019].
- Carnoy, M. (2002). *Sustaining the New Economy. Work, Family, and Community in the Information Age*. Boston, MA: Harvard University Press.
- Carrillo-Gamboa, F. J.; Batra, S. (2012). Understanding and Measurement: Perspectives on the Evolution of Knowledge-based Development. *International Journal of Knowledge-Based Development*, 3(1), 1-16. Inderscience

Publishers. <https://doi.org/10.1504/IJKBD.2012.045568> [Accessed February 13, 2019].

Cezar, K. G.; Suaiden, E. J. (2017). O impacto da sociedade da informação no processo de desenvolvimento. *Informacao & Sociedade: Estudos*, 27(3), 19-29. Universidade Federal Da Paraíba. <https://periodicos.ufpb.br/index.php/ies/article/view/34305/18967> [Accessed October 10, 2018].

Chiu, C. J.; Liu, C. W. (2017). Understanding Older Adult's Technology Adoption and Withdrawal for Elderly Care and Education: Mixed Method Analysis from National Survey. *Journal of Medical Internet Research*, 19(11), 49-49. National Institutes of Health. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/29101093> [Accessed October 12, 2019].

Congreso de la República de Colombia. (2008). *Law 1251 of 2008*. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1251_2008.htm [Accessed February 8, 2019].

Cumming, E.; Henry, W. E. (1961). *Growing Old: The Process of Disengagement*. New York, NY: Basic Books.

Dogruel, L.; Joeckel, S.; Bowman, N. D. (2015). The Use and Acceptance of New Media Entertainment Technology by Elderly Users: Development of an Expanded Technology Acceptance Model. *Behavior & Information Technology*, 34(11), 1052-1063. <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/0144929X.2015.1077890?needAccess=true> [Accessed October 11, 2018].

Economic Commission for Latin America and the Caribbean [ECLAC]. (2008). *La sociedad de la información en América Latina y el Caribe: desarrollo de las tecnologías y tecnologías para el desarrollo*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2537> [Accessed October 10, 2018].

Fernández, F. M.; Penecino, E.; Ascolani, D. (2016). Educación tecnológica en adultos mayores. In *VIII International Congress of Research and Professional Practice in Psychology - XXIII Research Conference - XII Meeting of Researchers in Psychology of MERCOSUR*, Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-044/402.pdf> [Accessed February 8, 2019].

- Irrazabal-Paz, M. F.; Loutayf, M. S. (2014). La “alfabetización” en el siglo XXI: el desarrollo de habilidades digitales en la enseñanza de lectura y escritura. En *Actas Congreso Nacional Subsede Cátedra Unesco UNR*, octubre, Rosario, Argentina. <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/4835/Irrazabal%20Paz%20-%20Loutayf.pdf?sequence=3&isAllowed=y> [Accesed February 17, 2019].
- Kaschig, A.; Maier, R.; Sandow, A. (2016). The Effects of Collecting and Connecting Activities on Knowledge Creation in Organizations. *Journal of Strategic Information Systems*, 25(4), 243-258. <https://doi.org/10.1016/j.jsis.2016.08.002> [Accesed February 13, 2019].
- Latin American and Caribbean Demographic Centre (CELADE) and Economic Commission for Latin America and the Caribbean [ECLAC]. (2011). *Los derechos de las personas mayores. Materiales de estudio y divulgación. Hacia un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/21497> [Accesed February 13, 2019].
- Marín-Ossa, D. L. (2015). La educación mediatizada. Distancias y aproximaciones conceptuales en las metodologías de mediatización del conocimiento. *Revista da FAEEBA – Educação e Contemporaneidade*, 24(44), 41-53. <https://www.revistas.uneb.br/index.php/faeeba/article/view/1819/1233> [Accesed February 12, 2019].
- Merchán-Maroto, E.; Cifuentes-Cáceres, R. (2014). *Topic 6. Teorías psicosociales del envejecimiento*. <http://asociacionciceron.org/wp-content/uploads/2014/03/00000117-teorias-psicosociales-del-envejecimiento.pdf> [Accesed February 8, 2019].
- Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, MinTIC. (2018). *Alfabetización digital*. <http://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-article-5447.html> [Accesed March 2, 2019].
- Mogollón-González, E. J. (2014). Una propuesta para el mejoramiento cognitivo en el adulto mayor: una alternativa al entrenamiento cerebral. *Revista Electrónica Educare*, 18(2), 1-17. Universidad Nacional de Costa Rica. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/5830/16192> [Accesed February 14, 2019].

- Molina-Durán, J. V. (2017). Las implicaciones de la brecha digital para los países en desarrollo: caso Venezuela. *Sapienza Organizacional*, 5(9), 105-128. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/sapienza/article/view/9976/9905> [Accessed March 1, 2019].
- Mostafa, SP; Sabbag, D. (2016). A relação saber-poder na organização e re-presentação do conhecimento. *Scire*, 22(1), 15-24. Ibersid. <https://www.ibersid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/4296/3828> [Accessed February 28, 2019].
- Motte, A.; Moñoz, J. (2002). Envejecimiento social. In J. Muñoz (coord.). *Psicología del envejecimiento* (pp. 95-110). Madrid, España: Pirámide.
- United Nations, UN. (2017). *World Population Prospects. The 2017 Revision. Key Findings and Advance Tables*. https://esa.un.org/unpd/wpp/Publications/Files/WPP2017_KeyFindings.pdf [Accessed February 26, 2019].
- United Nations, educational, scientific, and cultural organization Unesco (1997). The Hamburg Declaration on Adult Learning “El saber adulto, una clave para el siglo XXI”. <http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/declaraciones/LA-DECLARACION-DE-HAMBURGO.pdf> [Accessed February 8, 2019].
- Paz-Saavedra, L. E. (2008). Alfabetización digital en el adulto maduro una estrategia para la inclusión social. *Educational E-mail*, 1, 1-16. Universidad Nacional de Colombia. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/email/article/view/12486/13224> [Accessed February 28, 2019].
- Pérez-Díaz, R. (2009). Trastornos de ansiedad fóbica en el adulto mayor. Valoración crítica y manejo terapéutico. *Geroinfo. Publicación de Gerontología y Geriatria*, 4(1), 1-22. Research Center on: Longevidad, Envejecimiento y Juventud-CITED. <https://docplayer.es/15869384-Geroinfo-publicacion-de-gerontologia-y-geriatria-tratamiento-de-la-ansiedad-en-el-adulto-mayor-resumen.html> [Accessed February 28, 2019].
- Rodríguez-Gallardo, A. (2012). *Tecnologías de la información y brecha digital en México 2001-2005*. Mexico City: Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM.

- San Martín, P. S.; Guisen, M. A. (2016). Hacia las tecnologías para la inclusión social en contextos educativos regionales: análisis del caso "ECCA". *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 16(2), 1-26. Universidad Nacional de Costa Rica. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/5830/16192> [Accesed February 14, 2019].
- Schoemaker, J. H.; Tetlock, P. E. (2017). Building a More Intelligent Enterprise. *MIT Sloan Management Review*, 58(3), 28-38. Massachusetts Institute of Technology-MIT. <https://sloanreview.mit.edu/article/building-a-more-intelligent-enterprise/> [Accesed February 26, 2019].
- Silvera, C. (2005). La alfabetización digital: una herramienta para alcanzar el desarrollo y la equidad en los países de América latina y el Caribe. *Acimed*, 1(13), 1-8. Centro Nacional de Información sobre Ciencias Médicas en Cuba. <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v13n1/aci04105.pdf> [Accesed February 28, 2019].
- Sunkel, G.; Ullman, H. (2019). Las personas mayores de América Latina en la era digital: superación de la brecha digital. *Revista de la CEPAL*, 127, 243-268. Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44580/1/RVE127_Sunkel.pdf [Accesed October 13, 2019].
- Tecnología-RICYT (org.). *Indicadores de ciencia y tecnología en Iberoamérica. Agenda 2005* (pp. 156-192). Bogota: Colombian Science and Technology Observatory-OcyT.
- Usgame-Zubieta, D.; Charum, J. (2005). Redes tecnoeconómicas entre productores y usuarios de conocimiento. In Red Iberoamericana e Interamericana de Indicadores de Ciencia y Vásquez-Rizo, F. E.; Gabalán-Coello, J. (2017). Agregando valor a las IES a través de la búsqueda y selección de información. *Social Prism. Revista de Ciencias Sociales*, 18(1), 592-602. <https://revistaprismasocial.es/article/view/1427/1679> [Accesed February 28, 2019].
- Ziemba, E. (2019). The Contribution of ICT Adoption to the Sustainable Information Society. *Journal of Computer Information Systems*, 59(2), 116-126. <https://doi.org/10.1080/08874417.2017.1312635> [Accesed October 10, 2019].

Zilidis, G.; Zilidou, V. (2018). The Use of New Technologies Addressing Social Exclusion and Improving the Quality of Life of the Elderly. *Interscientific Health Care*, 10(4), 10-16. University of Thessaly. <http://www.inhealthcare.gr/manuscript/i-chrisi-ton-neon-technologion-pliroforias-kai-epikoinonias-stin-antimetopisi-toy-koinonikoy-apokleismoy-kaitis-beltiosis-tis-poiotitas-zois-ton-ilikiomenon> [Accessed October 11, 2018].

Análisis de la apropiación tecnológica en el adulto mayor. Más allá de la edad*

[Versión en Castellano]

Analysis of Technological Appropriation by Elderly People. Beyond Age

Análise da apropriação tecnológica em idosos. Além da idade

Recibido el 5 de marzo, 2019. Aceptado el 25 de octubre, 2019.

Fredy-Eduardo Vásquez-Rizo**

<https://orcid.org/0000-0003-1398-6174>

Colombia

Daniela García-Torres***

<https://orcid.org/0000-0002-0791-4468>

Colombia

María-Camila Valencia-Pizarro****

<https://orcid.org/0000-0003-3450-4074>

Colombia

Jesús Gabalán-Coello*****

<https://orcid.org/0000-0001-7674-8849>

Colombia

› Para citar este artículo:

Vásquez-Rizo, Fredy-Eduardo; García-Torres, Daniela; Valencia-Pizarro, María-Camila; Gabalán-Coello, Jesús (2020). Análisis de la apropiación tecnológica en el adulto mayor. Más allá de la edad.

Ánfora, 27(49), 125-142.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.741>

Universidad Autónoma de

Manizales. ISSN 0121-6538 /

e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

* Este artículo se presenta como parte de los resultados finales de la investigación: "Análisis de la apropiación tecnológica en el adulto mayor", realizada en la Universidad Autónoma de Occidente, por los grupos de investigación en Educación y Gestión del Conocimiento y Sociedad de la Información. Los investigadores declaran que no hubo conflictos de intereses en la ejecución del proyecto de investigación.

** Ph.D en Gestión de la Información y de la Comunicación en las Organizaciones, Universidad de Murcia, España. Magíster en Ciencias de la Información y Administración del Conocimiento, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey-ITESM, México. Docente Tiempo Completo, Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, Colombia. Correo electrónico: fvasquez@uao.edu.co

*** Estudiante de Comunicación Social-Periodismo, Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, Colombia. Correo electrónico: daniela.garcia_tor@uao.edu.co

**** Estudiante de Comunicación Social-Periodismo, Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, Colombia. Correo electrónico: maria_c.valencia_p@uao.edu.co

***** Ph.D en Medición y Evaluación en Educación, Universidad de Montreal, Canadá. Magíster en Ingeniería con énfasis en Ingeniería Industrial, Universidad del Valle, Colombia. Vicerrector Académico, Universidad Católica de Pereira, Pereira, Colombia. Correo electrónico: jesus.gabalán@ucp.edu.co

Resumen

Objetivos: evidenciar las condiciones actuales de acceso del adulto mayor a la era digital y sus reales opciones de apropiación tecnológica, en la ciudad de Santiago de Cali (Colombia). **Metodología:** se recurre a una técnica de análisis cualitativo aplicada a un grupo focal de adultos de la tercera edad, a través del cual se trabajan diferentes aspectos relacionados con sus comportamientos y necesidades asociadas a la era digital. Se realizaron entrevistas acerca de temas como interés tecnológico, responsabilidad estatal, alfabetización digital y apropiación tecnológica, buscando determinar su postura frente al tema y su posibilidad de inserción real. **Resultados:** se halló que el grupo focal asume que la tecnología es lo que mueve el mundo de hoy; los 10 participantes son conscientes de que es imprescindible el uso de internet para realizar muchas de las acciones cotidianas como informarse, comunicar, compartir, aprender y comercializar. Sin embargo, el 100% de los participantes expresó que la tecnología está más enfocada a satisfacer las necesidades de los jóvenes que de los adultos mayores y quisieran estar a la par. También reconocen que su manejo de artefactos y aplicaciones es muy limitado, motivo que les hace sentirse excluidos. **Conclusiones:** se concluye que los adultos mayores constituyen una población en latente riesgo de exclusión tecnológica, debido a diversos factores de tipo personal, motivacional, formativo, social y gubernamental que dificultan su incorporación efectiva en la sociedad de la información.

Palabras-clave: Tecnología adecuada; Adulto y tecnología; Inserción tecnológica del adulto; Alfabetización digital; Apropiación digital.

Abstract

Objective: to demonstrate the current access conditions to the digital age by the elderly people and their true options of technological appropriation, in the city of Santiago de Cali (Colombia). **Methodology:** a qualitative analysis technique is applied to a focus group of elderly people to deal with different issues related to their behaviors and needs associated with the digital age. Interviews were conducted on topics such as technological interest, State responsibility, digital literacy and technological appropriation, seeking to determine their views on the issue and their possibility of real insertion. **Results:** findings show that the focus group assumes technology as the driver of today's world. The 10 participants are aware of the use of Internet as the key to perform many of the daily activities such as obtaining information, communication, sharing, learning and marketing. However, the 100% of the participants expressed that the technology is more focused on meeting the

needs of young people than of the elderly, and they would like to keep up with it. They also recognize that their management of tools and applications is very limited, which makes them feel excluded. **Conclusions:** it is concluded that the elderly is a population at risk of technological exclusion due to a variety of factors such as personal, motivational, educational, social and governmental factors which hinder their effective incorporation into the information society.

Keywords: Appropriate technology; Adult and technology; Technological insertion of elderly. Digital literacy; Digital appropriation.

Resumo

Objetivo: demonstrar as condições atuais de acesso dos idosos à era digital e suas reais opções de apropriação tecnológica, na cidade de Santiago de Cali (Colômbia). **Metodologia:** utiliza uma técnica de análise qualitativa aplicada a um grupo focal de adultos idosos, através do qual são trabalhados diferentes aspectos relacionados a seus comportamentos e necessidades associadas à era digital. Foram realizadas entrevistas sobre temas como interesse tecnológico, responsabilidade estatal, alfabetização digital e apropriação tecnológica, buscando determinar sua posição sobre o assunto e sua possibilidade de inserção real. **Resultados:** verificou-se que o grupo focal assume que a tecnologia é o que move o mundo hoje; Os 10 participantes estão cientes de que o uso da Internet é essencial para executar muitas das ações diárias, como informação, comunicação, compartilhamento, aprendizado e marketing. No entanto, 100% dos participantes expressaram que a tecnologia está mais focada em atender às necessidades dos jovens do que dos adultos mais velhos e eles gostariam de estar a par. Eles também reconhecem que seu gerenciamento de artefatos e aplicativos é muito limitado, o que os faz sentir excluídos. **Conclusões:** conclui-se que os idosos constituem uma população em risco latente de exclusão tecnológica, devido a vários fatores pessoais, motivacionais, de treinamento, sociais e governamentais que dificultam sua efetiva incorporação na sociedade da informação.

Palavras-chave: Tecnologia apropriada; Adulto e tecnologia; Inserção tecnológica do adulto, Alfabetização digital; Apropriação digital.

Introducción

Este artículo aborda una problemática que tiene como protagonista al adulto mayor, una persona que, según el Congreso de la República de Colombia (2008), tiene una edad de 60 años o más y que, por razones asociadas al avance tecnológico desmedido y apresurado de la sociedad de la información actual, no cuenta con las mismas condiciones de inclusión, dadas sus características y precarias opciones de alfabetización y apropiación digital.

Y es que cuando se habla de sociedad de la información, un término acuñado por autores contemporáneos (Carrillo-Gamboa y Batra, 2012; Mostafa y Sabbag, 2016; Cezar y Suaiden, 2017; Ziemba, 2019), se debe pensar en un gran nicho social donde cada individuo tenga las mismas posibilidades de desarrollo y participación, sin importar su edad, género o condición; una sociedad realmente democrática en la que todos los ciudadanos cuenten con los mismos derechos, que no excluya y que permita que los individuos disfruten de las maravillas de un mundo moderno (Usgame-Zubieta y Charum, 2005).

En este orden de ideas, una de esas maravillas es precisamente el acceso y uso de internet, herramienta que se constituye en el puente comunicante entre los individuos y aquel mundo moderno (Vásquez-Rizo y Gabalán-Coello, 2017); un mundo que tiene como ámbito de desarrollo a la sociedad de la información, la cual ofrece un cúmulo sin fin de alternativas de inclusión asociadas a la era digital. Sin embargo, tal contexto presenta latentes desafíos y retos, máxime para aquellas poblaciones como la de los adultos mayores, cuyo desarrollo, alfabetización e inclusión involucra diversos factores asociados a las características particulares de sus sujetos, entre los que se pueden mencionar aspectos como el desconocimiento de elementos de seguridad digital y privacidad o la ansiedad que puede suscitar el descubrimiento de lo nuevo o el exceso de horas de conexión, entre otros.

Es así como en un mundo cambiante, en permanente evolución, el acceso y conocimiento tecnológico se constituye en un elemento a favor o en contra de las personas (Schoemaker y Tetlock, 2017); y en esa cotidianidad de información y conocimiento el adulto mayor es uno de los individuos más olvidados y uno de los sujetos más vulnerables a las condiciones de velocidad y rápida obsolescencia de los artefactos que se requiere para vivir en este mundo moderno.

Por lo anterior, el presente estudio pretende evidenciar las condiciones actuales de acceso del adulto mayor a la era digital, contando como escenario con la ciudad de Santiago de Cali, Colombia, sus reales opciones de apropiación tecnológica y sus posibilidades de alfabetización.

El adulto mayor como sujeto de análisis

Para empezar a soportar teóricamente este tema, se hace necesario entender y evaluar la posibilidad real que tiene el adulto mayor en la adquisición y uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación – TIC, en especial desde el punto de vista de la educación y la formación permanente, inquietud respaldada por las posturas de Dogruel, Joeckel y Bowman (2015) y Zilidis y Zilidou (2018).

Según Merchán-Maroto y Cifuentes-Cáceres (2014), citando el aporte a la Teoría de la Desvinculación de Cumming y Henry (1961), el adulto mayor es un sujeto que actúa, de manera general, de acuerdo con lo que le propone su voluntad o lo que le produce motivación o interés; razón por esta razón, al ser sus obligaciones reducidas, asume la mayoría de sus actividades en aislamiento, desvinculándose o siendo desvinculado, en parte, por el contexto social, pero no porque él así lo quiera sino porque los otros así lo conciben. Tal posición es compartida por Motte y Moñoz (2002), al afirmar que el adulto mayor desarrolla una imagen positiva de sí mismo sí y solo sí se siente vinculado a algo útil y continuo, lastimosamente éste no es el pensar de los demás miembros de la sociedad.

Es por esto que, según Mogollón-González (2014), entre más incluido se sienta el adulto mayor en el uso de las TIC, a través del acceso a internet y demás equipamientos, mejor será su avance cognitivo respecto al mundo digital; pero esto debe ser claro no solo para el adulto sino para su comunidad.

Es así como debe aparecer un elemento crucial para trascender en esta claridad y que el adulto mayor se sienta incluido en el tema y adquiera “sensibilidad” al respecto, y es aquí donde justamente la educación entra a ser un aspecto fundamental, pues es la educación el proceso a través del cual el adulto mayor disminuye los riesgos de diezmar su capacidad cognitiva, incrementando sus opciones de inserción social, y contribuyendo de esta manera a su bienestar personal (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía [CELADE] y Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2011).

Lo tecnológico como instrumento de inclusión (o exclusión)

Pero antes de hablar de manera concreta de la educación en el adulto mayor, es importante brindar claridad acerca del concepto de tecnología, entendida ésta, para efectos del presente artículo, según San Martín y Guisen (2016), como aquel mecanismo que debe responder a un enfoque socio-técnico que posibilite la inclusión social de quien lo utiliza, en un determinado contexto de trabajo colaborativo, siendo parte de una actividad conjunta (pensamiento sistémico) así la participación del sujeto en dicho conglomerado no sea significativa o evidente.

Es decir, una tecnología que sirva como herramienta para generar dinámicas menos excluyentes, potenciadoras de las capacidades de los individuos y sus contextos y posibilitadoras de comunicaciones efectivas, que permitan ejercer y gozar de los derechos individuales y colectivos, en función de verdaderas Prácticas Educativas Mediatizadas -PEM (Marín-Ossa, 2015).

Para nadie es un secreto que las TIC han introducido de manera progresiva y significativa cambios trascendentales en los procesos educativos, productivos y empresariales, en las formas de trabajo y en la vida cotidiana de las personas (Carnoy, 2002). Esta postura es compartida por Kaschig, Maier y Sandow (2016), quienes reconocen que la implementación tecnológica ha dado lugar a nuevas posibilidades y estructuras de trabajo colaborativo, permitiendo una total interrelación entre las personas, los conjuntos de personas y los entornos que éstas comparten.

Y es justamente esto lo que una sociedad responsable debería permitir con la incorporación digital y tecnológica del adulto mayor en verdaderos sistemas articulados de desarrollo, que le otorguen el espacio para realizar acciones en interacción responsable y en igualdad de condiciones en contextos educativos agradecidos, preocupados, transformadores e incluyentes.

Un cambio de paradigma desde la educación

La llegada de las TIC y la aparición y desarrollo de una sociedad de la información dispuesta en red ha obligado a tener un conocimiento que posibilite su uso e inserción efectiva. Es por esto que la sociedad de hoy requiere nuevas competencias, capacidades y habilidades, todas ellas asociadas al mundo digital. Lastimosamente, dicha adquisición no es posible con la formación tradicional, razón por la cual necesita la ayuda de la educación continua. Al respecto, Silvera (2005) habla de esto más que como una necesidad, como un derecho inherente al desarrollo de las personas que viven en una sociedad digitalizada y moderna. Esto, porque no se puede concebir que la educación siga siendo un proceso dependiente de los materiales tangibles, sino que se debe ver desde una perspectiva más profunda y es a través de la educación permanente en TIC que se puede llegar a una real “alfabetización en destrezas” (Irrazabal-Paz y Loutayf, 2014).

Dicha alfabetización, tendiente hacia la apropiación, no busca otra cosa que lograr en el individuo (en este caso el adulto mayor), la acreditación de aquellas destrezas y prácticas en TIC necesarias para su desenvolvimiento en la era digital, es decir, en la vida misma, sin que tenga que ser resignado su historial de conocimiento; al contrario, lo que se busca con dicha forma de educación es que incorpore a dicho bagaje un uso tecnológico (Chiu y Liu, 2017).

De lo contrario, seguirá existiendo una polarización entre aquellos que se encuentran actualizados en materia de tecnología y aquellos que no lo están, abriendo aún más lo que algunos autores como Rodríguez-Gallardo (2012) y Molina-Durán (2017) denominan “brecha digital”, que no es otra cosa que una brecha social y todo lo que este macro-concepto conlleva, donde el adulto mayor, como es innegable, se reconoce hoy como el máximo perjudicado de la evolución digital humana (CEPAL, 2008; Sunkel y Ullman, 2019).

La educación tecnológica en el adulto mayor

Para terminar este apartado teórico, se debe decir que según el informe de “Perspectivas de la Población Mundial”, elaborado por Naciones Unidas (UN, 2017), en la actualidad hay en el mundo más personas de edad avanzada por habitante que nunca antes, y esta proporción sigue en aumento.

Dicha situación ya había sido expuesta por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco (1997), a través de la “Declaración de Hamburgo sobre la Educación de Adultos”, en la que se hizo énfasis en la importancia de la no exclusión de estas personas en la sociedad, incluso con los advenimientos tecnológicos, permitiéndoles la posibilidad de aprender en igualdad de condiciones y de maneras apropiadas, reconociendo, valorando y utilizando sus capacidades, competencias y potencialidades.

Lastimosamente, esto en la práctica no está ocurriendo, pues pareciera que la mayoría de los programas en pro de una alfabetización digital están siendo dirigidos a mejorar las competencias de los jóvenes durante sus distintos niveles de formación (educación primaria, secundaria y superior), ignorando en sus planes de estudio y capacitación a las personas en edad avanzada, situación que se puede constatar en los pensum de los programas y prerrequisitos y requisitos de los cursos existentes en la actualidad.

Y es aquí donde justamente este artículo quiere incidir, haciendo un llamado de atención a la sociedad para que se entienda que, si bien el adulto mayor necesita una ayuda adicional o distinta para su inclusión efectiva en la sociedad de la información, se debe comprender que su proceso de formación debe ser paciente y permanente, que debe iniciar por los aspectos más básicos, involucrando los actos más simples y quizás hasta “obvios” (para el resto) en este campo.

Es por esto que dicha educación, que más que especializada debe ser focalizada a unas necesidades fundamentales; debe caracterizarse por brindar al adulto mayor un entorno rico en estímulos, incorporando, según Agudo, Pascual y Fombona (2012), nuevos modelos y estrategias de acción. De esta forma, el adulto mayor podrá aprender con las TIC, involucrando el diseño y creación per-

manente de nuevos espacios de aprendizaje y comunicación, capaces de gestionar la demanda existente por parte de este importante conjunto de personas.

Como bien se ha mencionado, este ejercicio se desarrolla en la ciudad de Santiago de Cali, una urbe que intenta paulatinamente adentrarse al desarrollo digital, donde, como en el resto del mundo, muchas de las actividades actuales giran alrededor de internet y la tecnología.

Dicha realidad citadina hace que todos sus individuos, incluidos los adultos mayores, quieran formar parte de este escenario; sin embargo, existen aún ciertos elementos que no permiten que dicho ámbito trascienda, entre los que se cuentan, entre otros, las insuficientes campañas de alfabetización digital, el desinterés del Gobierno y las instituciones de educación y la desidia de algunas personas por incluir o ayudar a incorporar al adulto mayor en esta dinámica (incluso, en ocasiones, por parte de estos mismos sujetos de edad avanzada).

Metodología

En esta investigación se optó por aplicar la técnica de análisis cualitativo, a través de un grupo focal, realizado entre el 9 de febrero y el 24 de mayo de 2018, conformado por 10 personas (cinco hombres, cinco mujeres), con edades superiores a los 60 años, de estratos 2 a 3 y con un nivel de formación básico (entre primaria y bachillerato). Esto con el fin de entender el comportamiento, las falencias, los atributos y las necesidades que tienen los adultos mayores en cuanto a su posibilidad de inclusión efectiva en el mundo tecnológico y digital.

De esta manera, se intentó identificar la interacción y adaptación que tienen los adultos mayores con las tecnológicas y su facilidad de manejo, así como determinar el nivel de consciencia que el grupo focal tiene acerca de la importancia de su uso e implementación.

Para ello, se plantean preguntas relacionadas con los siguientes aspectos: interés en la tecnología, responsabilidad estatal en el tema, alfabetización digital, apropiación tecnológica, factores humanos que inciden en el uso de la tecnología, posibilidades de formación y capacitación, acceso y uso, conocimiento tecnológico, entre otros.

Dichos aspectos permiten esbozar un panorama general asociado a esta temática, con la intención de sugerir posibles alternativas para la ciudadanía mayor de la ciudad de Santiago de Cali, así como detectar elementos positivos y negativos vinculados a dicho proceso de inclusión social moderna.

Resultados

Se pudo establecer que para el grupo focal seleccionado es una realidad inapelable que la tecnología “es lo que mueve el mundo”, por lo que afirman que “son conscientes que es imprescindible el uso de la red (internet) para realizar cualquier tipo de acción, incluso las más cotidianas, como pueden ser: informarse, comunicarse, compartir, aprender y comercializar”. En el mismo sentido, un adulto mayor manifiesta:

“Los mecanismos antiguos para comunicarnos o informarnos se están quedando obsoletos, en el pasado, es hora de adaptarnos a este nuevo sistema, que siendo bien utilizado podría darnos resultados sorprendentes e inimaginables... todos aquí debemos entender que estamos en un nuevo siglo y que el futuro nos está haciendo un llamado”.

Sin embargo, el 100% de los participantes reconoce que dicha tecnología está más enfocada a satisfacer las necesidades de los jóvenes que de los adultos mayores, pero sí quisieran acceder a ella y estar a la par de dichos jóvenes. También reconocen que su conocimiento en el manejo y en todo lo que la tecnología presenta es muy limitado, motivo por el cual tienden a sentirse excluidos de esta sociedad de la información.

Por otro lado, que para ellos la educación (sin detenerse en especificidades o conocimientos avanzados en el tema) debe ser la manera en que pueden llegar a apropiarse medianamente de las TIC; y si bien entienden que no podrían arrancar desde cero debido a su edad, sí podrían someterse a algún tipo de programa que les permitiera introducirse en la temática o acercarse a este nuevo conocimiento. Para la mayoría de los adultos mayores encuestados, las actuales generaciones tienen la ventaja que desde muy pequeños se vinculan, a través de la educación, en esta nueva dinámica, así esta educación digital aún no sea perfecta; empero, manifiestan su temor acerca de los peligros que para niños y jóvenes de hoy representa exponerse a las TIC, en especial, las redes sociales, debido a que opinan que son un escenario demasiado permisivo.

Ahora, cuando a los adultos mayores se les indaga acerca del papel del gobierno en esta alfabetización digital para su generación, sostienen que no se sienten incluidos en los planes del Estado. Afirman que desde la misma concepción de las políticas educativas estatales (Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, 2018), se evidencia que no existe una intención real de articularlos a este contexto, soportando su opinión principalmente en el imaginario social que los desacredita como sujetos competentes para manipular dichos artefactos. Aquí plantean el siguiente interrogante: “¿cómo quieren que

seamos competentes y que nos articulemos a la sociedad de la información si no nos capacitan para ello?”.

En relación con lo anterior, un adulto mayor expresa: “el otro día supe de un taller que realizaba la Alcaldía en manejo de tecnología... era algo básico, supongo... pero no siempre sucede...”.

Al escuchar este aporte una adulta mayor agrega: “...eso es cierto, también supe de ese taller y me inscribí, porque no quiero seguir estando rezagada en algo que mis nietos ya me llevan ventaja, pero cuando fue a iniciar el curso la sorpresa fue que solo estábamos inscritas cuatro personas, por lo que el taller nunca se realizó y luego ya no supe más...”.

Con este testimonio se pone en evidencia una problemática adicional a las que ya se han abordado y es el desinterés de muchos adultos mayores por estos temas. Si bien el gobierno peca en algunos aspectos, el ciudadano mayor también omite las pocas opciones estatales o institucionales que se le brindan (Paz-Saavedra, 2008); es por esto que, desde el punto de vista económico, muchas veces no es viable o rentable generar programas o cursos sobre tecnología, enfocados de forma exclusiva en este tipo de públicos.

A lo anterior, se suma el temor que puede sentir el adulto mayor por lo nuevo o por aquello que le es ajeno, incluso el miedo al error, la burla o el compromiso que se asume con una nueva responsabilidad, para la cual aún no se siente completamente preparado o que no tiene el control, pues en su gran mayoría prefieren mantener la comodidad de lo ya aprendido y no quieren experimentar con nuevas actividades, en especial si van más allá de la dimensión tradicional de los sentidos (Pérez-Díaz, 2009).

Por otro lado, también comentan que la familia, los amigos, los vecinos y la sociedad que los rodea tampoco tienen mayor intención (o paciencia) en involucrarlos en estos temas; algunos expresaron que muchos de sus allegados consideran una pérdida de tiempo llevar los adultos mayores al manejo de los recursos tecnológicos y, de esta manera, juzgan incluso sus capacidades motoras e intelectuales, aduciendo que no les permiten habilidades suficientes para intentar siquiera adquirir este tipo de saberes.

Uno de los entrevistados precisa:

“la sociedad actual no puede vanagloriarse de convivir en un mundo globalizado si no tiene en cuenta a todas las personas, bien sea por edad, como es nuestro caso, o por otros factores (poder adquisitivo, condición social, género...), pues es evidente que solo algunos sectores, en especial los ricos y poderosos, son quienes gozan de todos los privilegios y los derechos a la información...”.

Y otro se suma diciendo que:

“la sociedad debe estar preparada para expandir las tecnologías e internet a todas las personas, teniendo en cuenta cada condición particular o situación específica. . . . sé que es algo difícil, pero pues ya lo sufrimos nosotros, solo espero que esto no ocurra con los jóvenes de ahora cuando lleguen a viejos y la tecnología que conozcan se vuelva obsoleta”.

Todas estas opiniones, si bien pueden sonar como excusas para justificar la falta de interés del adulto mayor en el tema o para soportar su exclusión de los actuales escenarios por parte de la sociedad, no deja de ser preocupante cuando existe un interés generalizado, por lo menos desde la academia, por disminuir la brecha digital y tecnológica existente, en la cual este grupo poblacional es uno de los más afectados.

Así pues, en materia digital, ser adulto mayor no debe ser una sentencia de muerte, sino que debe entenderse como una etapa más de la vida en la que se puede seguir creciendo intelectualmente (Fernández, Penecino y Ascolani, 2016); una fase de la existencia en la cual la enseñanza en el manejo de las TIC debe ser un estímulo permanente, un aliciente, incluso, para disminuir los riesgos de algunas enfermedades cognitivas o de algunos estados clínicos depresivos (Américas 5G, 2018).

Es por esto que, entre los testimonios que recopiló este estudio también está la voz de quienes reclaman inclusión en los procesos formales y, a la vez, manifiestan que en parte la decisión de aprender es personal: “Los adultos mayores debemos sentirnos parte de esta sociedad, no nos podemos aislar o dejarnos aislar pensando en argumentos inválidos. Somos seres diseñados para aprender y para razonar, lo cual nos permite adquirir conocimientos sin importar la etapa de la vida en la que estemos”.

En síntesis, gracias a la participación de un grupo focal compuesto por 10 personas, pobladores de la ciudad de Santiago de Cali, se pudo establecer que desde el punto de vista personal, el adulto mayor muchas veces carece de motivaciones que le permitan interesarse en formar parte de dicha sociedad o de aprender siquiera los aspectos básicos del manejo de la tecnología. Situación que se acrecienta cuando éste se siente vulnerado o impedido en el ejercicio de sus derechos como ciudadano o cuando entiende que nadie se interesa porque participe en contextos asociados a la era digital.

Conclusiones

Los adultos mayores constituyen una población en latente riesgo de exclusión tecnológica. Esto se debe a que existen factores de tipo personal, formativo, social y gubernamental que dificultan su inserción efectiva en la sociedad de la información.

Desde el punto de vista de lo formativo, si bien la educación tecnológica para el adulto mayor existe, ésta ha fallado en su real preocupación porque éstos tengan una mayor participación e interacción, tanto con los diferentes actores sociales como con la misma tecnología; por tal razón, se necesitan más y mejores campañas de alfabetización y apropiación digital para esta población o una más amplia atención de parte de las instituciones de educación para que generen programas y cursos tendientes a fomentar y fortalecer este tipo de capacitación.

Dicha capacitación también debe dárseles a los demás en especial a aquellos cercanos a la población objeto de estudio, dado que, desde el punto de vista social, de nada sirve que los adultos mayores se capaciten en dichas habilidades y competencias si quienes les rodean no están atentas o dispuestas a incorporarlos a sus actividades digitales; situación que aplica para todos los estamentos sociales.

Por todo lo anterior, es menester de los entes gubernamentales sumarse a esta iniciativa, debido a que son los que establecen las leyes y normativas que pueden hacer viable esta situación “ideal” de inclusión, uso y acceso para el adulto mayor; además, es el gobierno el responsable de brindar las condiciones suficientes para que estas personas se sientan insertas en la sociedad de la información, aceptadas y respaldadas por sus conciudadanos, amparadas por el sistema educativo y motivadas de manera individual y colectiva, en procura de un real involucramiento en la era tecnológica, tendiente a homogenizar un poco la ya profunda brecha digital.

Por último, se debe decir que todo lo aquí descrito da pie para que desde la academia, por lo menos desde la Institución de Educación Superior -IES- se asuma un compromiso para con la comunidad, convirtiendo esta temática en un asunto de interés no solo para un ejercicio investigativo sino para que sea un elemento constitutivo de sus políticas de responsabilidad social; ello, implica que la Universidad debe desarrollar alternativas de capacitación no tradicional (ausentes actualmente en el marco de sus programas), teniendo como sujetos de alfabetización digital a esta población vulnerable, así como a otras distantes del ideal de la sociedad de información.

De esta forma se logrará la comunión entre el sistema educativo convencional (respaldado por políticas que orientan su labor desde el gobierno) y los conglomerados sociales que requieren de sus servicios, siendo la adultez mayor uno de ellos.

Por eso, se recomienda atender lo aquí expuesto, con el fin de intentar reducir la brecha digital, por lo menos a pequeña escala, para así ir permeando escenarios más amplios, con la intención de promover el empoderamiento de los adultos mayores sobre el manejo de las TIC y de todos los elementos asociados al mundo digital.

Referencias

- Agudo, S.; Pascual, M.; Fombona, J. (2012). Uso de las herramientas digitales entre las personas mayores. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 39(20), 193-201. Grupo Comunicar. <https://doi.org/10.3916/C39-2012-03-10> [Consultado el 13 de febrero de 2019].
- Américas 5G (2018). *TIC para adultos mayores en América Latina*. Bellevue, WA: 5G Américas. https://www.crcom.gov.co/recursos_user/2018/ac_reg/cond_etm/coment/5G-AMERICAS.pdf [Consultado el 13 de febrero de 2019].
- Carnoy, M. (2002). *Sustaining the New Economy. Work, Family, and Community in the Information Age*. Boston, MA: Harvard University Press.
- Carrillo-Gamboa, F. J.; Batra, S. (2012). Understanding and Measurement: Perspectives on the Evolution of Knowledge-based Development. *International Journal of Knowledge-Based Development*, 3(1), 1-16. Inderscience Publishers. <https://doi.org/10.1504/IJKBD.2012.045568> [Consultado el 13 de febrero de 2019].
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía-CELADE y Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL. (2011). *Los derechos de las personas mayores. Materiales de estudio y divulgación. Hacia un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/21497> [Consultado el 13 de febrero de 2019].
- Cezar, K. G.; Suaiden, E. J. (2017). O impacto da sociedade da informação no processo de desenvolvimento. *Informacao & Sociedade: Estudos*, 27(3), 19-29. Universidade Federal Da Paraíba. <https://periodicos.ufpb.br/index.php/ies/article/view/34305/18967> [Consultado el 10 de octubre de 2018].

- Chiu, C. J.; Liu, C. W. (2017). Understanding Older Adult's Technology Adoption and Withdrawal for Elderly Care and Education: Mixed Method Analysis from National Survey. *Journal of Medical Internet Research*, 19(11), 49-49. National Institutes of Health. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/29101093> [Consultado el 12 de octubre de 2019].
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2008). *La sociedad de la información en América Latina y el Caribe: desarrollo de las tecnologías y tecnologías para el desarrollo*. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2537> [Consultado el 10 de octubre de 2018].
- Congreso de la República de Colombia. (2008). *Ley 1251 de 2008*. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1251_2008.htm [Consultado el 8 de febrero de 2019].
- Cumming, E.; Henry, W. E. (1961). *Growing Old: The Process of Disengagement*. New York, NY: Basic Books.
- Dogrueel, L.; Joeckel, S.; Bowman, N. D. (2015). The Use and Acceptance of New Media Entertainment Technology by Elderly Users: Development of an Expanded Technology Acceptance Model. *Behaviour & Information Technology*, 34(11), 1052-1063. <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/0144929X.2015.1077890?needAccess=true> [Consultado el 11 de octubre de 2018].
- Fernández, F. M.; Penecino, E.; Ascolani, D. (2016). Educación tecnológica en adultos mayores. En *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología – XXIII Jornadas de Investigación – XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/000-044/402.pdf> [Consultado el 8 de febrero de 2019].
- Irrazabal-Paz, M. F.; Loutayf, M. S. (2014). La “alfabetización” en el siglo XXI: el desarrollo de habilidades digitales en la enseñanza de lectura y escritura. En *Actas Congreso Nacional Subsede Cátedra Unesco UNR*, octubre, Rosario, Argentina. <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/4835/Irrazabal%20Paz%20-%20Loutayf.pdf?sequence=3&isAllowed=y> [Consultado el 17 de febrero de 2019].
- Kaschig, A.; Maier, R.; Sandow, A. (2016). The Effects of Collecting and Connecting Activities on Knowledge Creation in Organizations. *Journal of*

Strategic Information Systems, 25(4), 243-258. <https://doi.org/10.1016/j.jsis.2016.08.002> [Consultado el 13 de febrero de 2019].

Marín-Ossa, D. L. (2015). La educación mediatizada. Distancias y aproximaciones conceptuales en las metodologías de mediatización del conocimiento. *Revista da FAEEBA – Educação e Contemporaneidade*, 24(44), 41-53. <https://www.revistas.uneb.br/index.php/faeaba/article/view/1819/1233> [Consultado el 12 de febrero de 2019].

Merchán-Maroto, E.; Cifuentes-Cáceres, R. (2014). *Tema 6. Teorías psicosociales del envejecimiento*. <http://asociacionciceron.org/wp-content/uploads/2014/03/00000117-teorias-psicosociales-del-envejecimiento.pdf> [Consultado el 8 de febrero de 2019].

Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, MinTIC. (2018). *Alfabetización digital*. <http://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-article-5447.html> [Consultado el 2 de marzo de 2019].

Mogollón-González, E. J. (2014). Una propuesta para el mejoramiento cognitivo en el adulto mayor: una alternativa al entrenamiento cerebral. *Revista Electrónica Educare*, 18(2), 1-17. Universidad Nacional de Costa Rica. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/5830/16192> [Consultado el 14 de febrero de 2019].

Molina-Durán, J. V. (2017). Las implicaciones de la brecha digital para los países en desarrollo: caso Venezuela. *Sapienza Organizacional*, 5(9), 105-128. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/sapienza/article/view/9976/9905> [Consultado el 1 de marzo de 2019].

Mostafa, S. P.; Sabbag, D. (2016). A relação saber-poder na organização e representação do conhecimento. *Scire*, 22(1), 15-24. <https://www.iversid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/4296/3828> [Consultado el 28 de febrero de 2019].

Motte, A.; Moñoz, J. (2002). Envelhecimento social. En J. Muñoz (coord.). *Psicología del envejecimiento* (pp. 95-110). Madrid, España: Pirámide.

Naciones Unidas, UN. (2017). *World Population Prospects. The 2017 Revision. Key Findings and Advance Tables*. https://esa.un.org/unpd/wpp/Publications/Files/WPP2017_KeyFindings.pdf [Consultado el 26 de febrero de 2019].

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco. (1997). *Declaración de Hamburgo sobre la Educación de Adultos*. "El saber adulto, una clave para el siglo XXI". <http://www.fundacion.uocra.org/documentos/recursos/declaraciones/LA-DECLARACION-DE-HAMBURGO.pdf> [Consultado el 8 de febrero de 2019].
- Paz-Saavedra, L. E. (2008). Alfabetización digital en el adulto maduro una estrategia para la inclusión social. *E-mail Educativo*, 1, 1-16. Universidad Nacional de Colombia. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/email/article/view/12486/13224> [Consultado el 28 de febrero de 2019].
- Pérez-Díaz, R. (2009). Trastornos de ansiedad fóbica en el adulto mayor. Valoración crítica y manejo terapéutico. *Geroinfo. Publicación de Gerontología y Geriatria*, 4(1), 1-22. Centro de Investigaciones sobre: Longevidad, Envejecimiento y Juventud-CITED. <https://docplayer.es/15869384-Geroinfo-publicacion-de-gerontologia-y-geriatria-tratamiento-de-la-ansiedad-en-el-adulto-mayor-resumen.html> [Consultado el 28 de febrero de 2019].
- Rodríguez-Gallardo, A. (2012). *Tecnologías de la información y brecha digital en México 2001-2005*. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM.
- San Martín, P. S.; Guisen, M. A. (2016). Hacia las tecnologías para la inclusión social en contextos educativos regionales: análisis del caso "ECCA". *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 16(2), 1-26. Universidad de Costa Rica. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/23564/23785> [Consultado el 11 de febrero de 2019].
- Schoemaker, J. H.; Tetlock, P. E. (2017). Building a More Intelligent Enterprise. *MIT Sloan Management Review*, 58(3), 28-38. Massachusetts Institute of Technology-MIT. <https://sloanreview.mit.edu/article/building-a-more-intelligent-enterprise/> [Consultado el 26 de febrero de 2019].
- Silvera, C. (2005). La alfabetización digital: una herramienta para alcanzar el desarrollo y la equidad en los países de América latina y el Caribe. *Acimed*, 1(13), 1-8. Centro Nacional de Información sobre Ciencias Médicas en Cuba. <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v13n1/aci04105.pdf> [Consultado el 28 de febrero de 2019].

- Sunkel, G.; Ullman, H. (2019). Las personas mayores de América Latina en la era digital: superación de la brecha digital. *Revista de la CEPAL*, 127, 243-268. Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44580/1/RVE127_Sunkel.pdf [Consultado el 13 de octubre de 2019].
- Usgame-Zubieta, D.; Charum, J. (2005). Redes tecnoeconómicas entre productores y usuarios de conocimiento. En Red Iberoamericana e Interamericana de Indicadores de Ciencia y Tecnología-RICYT (org.). *Indicadores de ciencia y tecnología en Iberoamérica. Agenda 2005* (pp. 156-192). Bogotá: Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología-OcyT.
- Vásquez-Rizo, F. E.; Gabalán-Coello, J. (2017). Agregando valor a las IES a través de la búsqueda y selección de información. *Prisma Social. Revista de Ciencias Sociales*, 18(1), 592-602. <https://revistaprismasocial.es/article/view/1427/1679> [Consultado el 28 de febrero de 2019].
- Ziamba, E. (2019). The contribution of ICT Adoption to the Sustainable Information Society. *Journal of Computer Information Systems*, 59(2), 116-126. <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/08874417.2017.1312635?needAccess=true> [Consultado el 10 de octubre de 2019].
- Zilidis, G.; Zilidou, V. (2018). The Use of New Technologies Addressing Social Exclusion and Improving the Quality of Life of the Elderly. *Inter-scientific Health Care*, 10(4), 10-16. University of Thessaly. <http://www.inhealthcare.gr/manuscript/i-chrisi-ton-neon-technologion-pliroforias-kai-epikoinonias-stin-antimetopisi-toy-koinonikoy-apokleismoy-kai-tis-beltiosis-tis-poiotitas-zois-ton-ilikiomenon> [Consultado el 11 de octubre de 2018].

Business Culture in SMEs in the Municipality of Tamazula de Gordiano, Jalisco (Mexico)*

[English Version]

Cultura empresarial en las pymes del municipio de Tamazula de Gordiano, Jalisco (México)

Cultura empresarial nas PME do município de Tamazula de Gordiano, Jalisco (México)

Received May 3, 2019. Accepted December 6, 2019.

Carlos-Adolfo Hinojosa-Gómez**

<https://orcid.org/0000-0002-1897-0019>

México

Edgar-Samid Limón-Villegas***

<https://orcid.org/0000-0003-2191-316X>

México

Citlali Navarrete-Cova****

<https://orcid.org/0000-0001-9996-1319>

México

› To cite this article:

Hinojosa-Gómez, Carlos-Adolfo;

Limón-Villegas Edgar-Samid;

Navarrete-Cova Citlali (2020).

Business Culture in SMEs in the Municipality of Tamazula de Gordiano, Jalisco (Mexico).

Ánfora, 27(49), 143-172.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.743>

Universidad Autónoma de

Manizales. ISSN 0121-6538 /

e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

* Tamazula de Gordiano: municipality located in the southeastern region of the State of Jalisco, western Mexico. It is characterized by large extensions of crops of sugarcane, tomato, corn and fruit trees such as avocado. The Ingenio Tamazula that produces sugar and cane alcohol stands out (Government of Jalisco, 2019). The researchers declare that there were no conflicts of interest in the execution of the research project.

** Ph.D. Full-time professor-researcher, member of the academic board: ITJMMPH-CA-9 Centro de Estudios para el Aprendizaje

Innovador (CEPAI) of the Tecnológico Nacional de México / ITJMMPYH, Tamazula campus, Jalisco Mexico. e-mail: adolfo.hinojosa@tamazula.tecmm.edu.mx

*** M.A. Full-time professor-researcher, member of the academic board: ITJMMPH-CA-9 Centro de Estudios para el Aprendizaje Innovador (CEPAI) of the Tecnológico Nacional de México / ITJMMPYH, Tamazula campus, Jalisco Mexico. e-mail: samid.limon@tamazula.tecmm.edu.mx

**** M.A. Full-time professor-researcher, member of the academic board: ITJMMPH-CA-9 Centro de Estudios para el Aprendizaje Innovador (CEPAI) of the Tecnológico Nacional de México / ITJMMPYH, Tamazula campus, Jalisco Mexico. e-mail: citlali.navarrete@tamazula.tecmm.edu.mx

Abstract

Objective: to examine the business culture of small and medium-sized companies in the municipality of Tamazula de Gordiano, Mexico. **Methodology:** the research was carried out with a quantitative approach and the method was quasi-experimental, transectional and exploratory. It was quasi experimental because it was carried out without manipulating variables and was based on the community of SMEs from the municipality of Tamazula de Gordiano; exploratory transectional, because the concept of exploratory and organizational culture began to be understood, which is applied to research, problems that are little studied in said community. Surveys were applied to the managers or owners of 35 small and medium-sized private sector companies (SMEs), using the "business diagnosis" questionnaire as an instrument, developed by the Institute for Development and Innovation in Technology for Small and Medium-sized Enterprises (IDITpyme), from the Universidad de Guadalajara, considering the area of business culture. **Results:** the business culture of SMEs in Tamazula de Gordiano does not distinguish or separate the capital of the company from family assets; only a minority has an organizational philosophy defined and known by its members. Most managers or owners consider strategic alliances of little or no importance to the achievement of organizational objectives and are reactive in the face of possible external threats. Considering the characteristics described above, it is inferred that the business culture of SMEs, according to the Robbins classification, is weak. The business culture that characterizes SMEs, the object of the study, implies a lower performance, which places them at a disadvantage compared to large companies that have a strong business culture and, furthermore, puts them at serious risk of remaining vulnerable in the face of an increasingly complex, changing and competitive local and national economic situation. **Conclusions:** it is concluded that this weak business culture is similar in SMEs in the different municipalities of Mexico and other Latin American countries, given the cultural similarities that persist and coexist in this geographical area of the world.

Keywords: Corporate culture; Organizational culture; Diagnosis; SMEs; Values.

Resumen

Objetivos: examinar la cultura empresarial de las pequeñas y medianas empresas del municipio de Tamazula de Gordiano, México. **Metodología:** la investigación se realizó con un enfoque cuantitativo y el método fue de tipo cuasi experimental transeccional y exploratorio. Cuasi experimental porque se llevó a cabo sin manipular variables y se basó en la comunidad de pymes originarias del municipio de Tamazula de Gordiano; transeccional exploratorio, porque se comenzó a conocer sobre el concepto

de cultura organizacional y exploratoria, que se aplica a problemas de investigación poco estudiados en dicha comunidad. Se aplicaron encuestas a los gerentes o dueños de 35 pequeñas y medianas empresas del sector privado (Pymes), utilizando como instrumento el cuestionario de "diagnóstico empresarial" desarrollado por el Instituto para el Desarrollo y la Innovación en la Tecnología para la Pequeña y Mediana Empresa (IDITpyme), de la Universidad de Guadalajara, considerando el área de cultura empresarial. **Resultados:** la cultura empresarial de las pymes de Tamazula de Gordiano no distingue o separa el capital de la empresa y el patrimonio familiar; solo una minoría cuenta con una filosofía organizacional definida y conocida por sus miembros. La mayoría de los gerentes o dueños consideran a las alianzas estratégicas con poca o sin importancia alguna para el logro de los objetivos organizacionales y tienen una posición reactiva frente a posibles amenazas externas. Considerando las características anteriormente descritas, se infiere que la cultura empresarial de las pymes, de acuerdo con la clasificación de Robbins es débil. La cultura empresarial que caracteriza las pymes, objeto de estudio, supone un desempeño inferior, lo que las coloca en una situación de desventaja frente a las grandes empresas que cuentan con una cultura fuerte y que, además, las pone en grave riesgo de permanencia ante una situación económica local y nacional cada vez más compleja, cambiante y competitiva. **Conclusiones:** se concluye que esta cultura empresarial débil, es similar en las pymes de los distintos municipios de México y otros países de Latinoamérica, dadas las similitudes culturales que persisten y coexisten en esta zona geográfica del mundo.

Palabras-clave: Cultura empresarial; Cultura organizacional; Diagnóstico; Pymes; Valores.

Resumo

Objetivos: examinar a cultura de negócios de pequenas e médias empresas no município de Tamazula de Gordiano, México. **Metodologia:** a pesquisa foi realizada com abordagem quantitativa e o método foi quase experimental, transeccional e exploratório. Quase experimental, porque foi realizada sem manipulação de variáveis e baseou-se na comunidade de PME do município de Tamazula de Gordiano; transeccional exploratória, porque se tornou conhecido o conceito de cultura exploratória e organizacional, aplicada a problemas de pesquisa pouco estudados nessa comunidade. As pesquisas foram aplicadas aos gestores ou proprietários de 35 pequenas e médias empresas do setor privado (PME), utilizando como instrumento o questionário "diagnóstico de negócios" desenvolvido pelo Instituto de Desenvolvimento e Inovação em Tecnologia para Pequenas e Médias Empresas (IDITpyme), da Universidade de Guadalajara,

considerando a área de cultura empresarial. **Resultados:** a cultura empresarial das PME em Tamazula de Gordiano não distingue ou separa o capital da empresa e os ativos da família; Somente uma minoria tem uma filosofia organizacional definida e conhecida por seus membros. A maioria dos gerentes ou proprietários considera alianças estratégicas de pouca ou nenhuma importância para a consecução dos objetivos organizacionais e é reativa diante de possíveis ameaças externas. Considerando as características descritas acima, infere-se que a cultura de negócios das PMEs, de acordo com a classificação de Robbins, é fraca. A cultura de negócios que caracteriza as PMEs, objeto do estudo, implica um desempenho inferior, o que as coloca em desvantagem em comparação às grandes empresas que possuem uma cultura forte e, além disso, as colocam em sério risco de permanência antes uma situação econômica local e nacional cada vez mais complexa, mutável e competitiva. **Conclusões:** Conclui-se que essa fraca cultura comercial é semelhante nas PMEs dos diferentes municípios do México e de outros países da América Latina, dadas as semelhanças culturais que persistem e coexistem nessa área geográfica do mundo.

Palavras-chave: Cultura de negócios; Cultura organizacional; Diagnóstico; PME; Valores.

Introduction

Culture in generic terms refers to the values, beliefs and traditions of a society; these values are also reproduced within organizations, making their members behave in one way or another. Culture is intrinsic to any type of organization, it is the personality that makes them original, it is like the human fingerprint, one-of-a-kind. Therefore, small and medium-sized enterprises (SMEs), as organizations, also have a unique way of behaving, seeing things and reacting to the problems they face. All these singularities are called "business, organizational or corporate culture".

One of the main characteristics in the organizations of the 21st century is their dynamism, due to the way in which organizations solve problems and how they look for new business opportunities, allowing them to evolve and adapt successfully to the challenges of the new business reality. In this context, SMEs are undoubtedly of vital importance for the economic development of Mexico because of their combined economic contribution, which adds up to 36% of the Gross Domestic Product (GDP) and 32% of employment (Secretariat of Economy, 2010).

The renowned Chilean sociologist, Darío Rodríguez (2016), explains that the issue of organizational culture becomes relevant from the 1980s, with the

emergence of the Japanese model as a culturally based form of organization, globalization, the replacement of generation of "baby-boomers" by the "Y", was a motivation to understand the particularities of culture as a model of being in organizations, the present decade of the 21st century being highlighted for the study of work cultures.

In the Latin American context, some research has been carried out on organizational or business culture in small and medium-sized companies. In Colombia, Marulanda, López and Castellanos. (2016), carried out a research project with the aim of exposing the relationship between organizational culture and good practices for knowledge management (KM) in SMEs in Colombia, to formulate actions that allow their growth (p. 163), concluding that organizational culture positively influences the impact of good practices for knowledge management, due to the efforts made by companies in recognizing the importance of KM (Marulanda et al., p. 174).

In Mexico, the authors Gómez, Villareal and Villareal (2014), published an article entitled, "the business culture and its relationship with the learning styles in the pulp, cardboard and paper industry in Mexico", in which they make a diagnosis of the dominant business culture, the prevailing learning styles and the relationship of both concepts, reaching the conclusion that "the dominant culture in the sector studied is the market culture", adding that "a company has a dominant culture, which is accompanied at different intensities by the characteristics of the other three cultures "(...) adhocratic, clan and hierarchical (Gómez et al., p. 22).

This research project uses companies categorized as original and located SMEs within the municipality of Tamazula de Gordiano, Jalisco, Mexico, as a source of data to perform the examination. According to data from the National Institute of Statistics and Geography, INEGI (2000), interviews were applied to managers or owners of companies, using the business diagnostic questionnaire as an instrument, developed by the Institute for Development and Innovation in Technology for Small and Medium-sized Enterprises (IDITpPyme), of the University of Guadalajara, considering the business culture area.

The objective is to examine the most significant aspects of business culture in SMEs, as a first approach to understand their cultural situation and to propose concrete actions to improve their development and competitiveness in future research. The specific objectives that this study has set are:

1. Select small and medium-sized companies, based on the number of employees, originating and located in the municipality of Tamazula de Gordiano, Jalisco.

2. Analyze the main elements of organizational culture in the selected companies under study.
3. Categorize the business culture of SMEs in the municipality of Tamazula.

Hypothesis

The business culture of SMEs in the municipality of Tamazula de Gordiano Jalisco is characterized by being weak, without an established or shared organizational philosophy among the members and with a reactive way of dealing with environmental problems.

Background and Theoretical Contributions

First, the most relevant concepts for this research are defined and then the background and theoretical contributions on the subject are detailed.

Concepts.

Analysis.

"Distinction and separation of the parts of something to know its composition." Another meaning is the "detailed study of something, especially a work or a piece of writing" (Spanish Royal Academy, 2018).

Institutional Analysis.

According to Franklin and Krieger (2011), "institutional analysis has the purpose of discovering the collective unconscious of organizations, groups, and society in general" (p. 143).

Strategic alliances.

They are defined as: "cooperational agreements that may have a local, international and even global character, to establish agreements with other companies in order to carry out a new operation, seeking to share costs, risks and benefits when venturing into the development of business" (Benavides-Pañeda, 2004, pp. 30-31).

Organizational culture.

"Set of basic premises on which the organizational decision is built" (Rodríguez, 2016, p. 152).

Dominant culture.

"It expresses the core values shared by most of an organization. When speaking of the culture of an organization, reference is made to its dominant culture" (Robbins and Judge, 2009, p. 553).

Strong culture.

The one where the fundamental values are shared with intensity and in an extensive way (Robbins and Judge, 2013).

Weak culture.

Culture where values are not assumed, but are conceived as obligations (Robbins and Judge, 2013).

Diagnosis.

"Process of gradual approach to the analytical knowledge of a fact or problem, which allows highlighting the most significant elements of its composition and operation, to derive adjustment and / or development actions aimed at optimizing it" (Franklin, 2014, p.385).

Pyme.

Acronym for small and medium business.

Value.

"In the most current trends, value is what guides action" (Garza-Treviño, 2004, p. 389).

Values.

"The values of the company should be the maps that direct all the efforts desired in the search for the stated purposes" (Hernández-Palomino, 2017, p. 121).

Theoretical Contributions.

Organizational Diagnosis.

According to Rodríguez (2016), "the organizational diagnosis constitutes a description, an explanation, made by the observer, of the operation of a given organization." (p.30). For his part, Guizar (2013), explains that "the diagnosis consists of the collection of data related to the operation of the organization and their analysis. From this, the causes of the problem or the opportunities of the organization can be discovered" (p. 197).

Organizational diagnosis has evolved from being a technique used as part of the Organizational Development (OD) process to an important technique in itself.

Culture and Business Culture.

The word culture, according to what the Royal Spanish Academy (2018) establishes in its dictionary, comes from the Latin *cultura*, which means cultivation and whose definition is the "set of ways of life and customs and degree of artistic development, scientific, industrial, in a time and social group". From the point of view of Sociology, Giddens (2000) defines culture as: "the ways of life of the members of a society or its groups. It includes dress, marriage customs and family life, work patterns, religious ceremonies and hobbies" (p. 21). In the organizational context, the business culture according to Mercado (2006) is specified as: "those common values and ideas that, without being formally established, guide the behavior of all members of the organization" (p. 350).

Recently the administrative approach, according to Chiavenato (2006), says that "the organizational culture represents the informal and unwritten norms that guide the conduct of the members of the organization day by day and that give meaning to their actions for the realization of organizational objectives. Each organization has its own corporate culture" (p. 319).

Additionally, Chiavenato (2006) adds that: "the only viable way to change an organization is to change its culture, (...), so that organizations can survive and develop, so that there is renewal and revitalization, the culture must be changed organizational" (p. 321). The aforementioned by Chiavenato accentuates the need that all organizations should have to understand their culture and analyze it in order to determine, if this truly helps, through their strategy, to achieve their objectives.

Ritter (2008) considers organizational culture as "the way in which the members of a group or organization act and that has its origin in a set of shared beliefs and values" (p. 41). Robbins and Judge (2013), for their part, define organizational culture as "a system of meaning shared by members, which distinguishes organization from others" (pp. 552-553). They also demonstrate that there are seven characteristics that capture the essence of an organization's culture: innovation and risk-taking, attention to detail, results orientation, people orientation, team orientation, dynamism and stability.

According to Jones (2008), organizational culture is the "set of shared values and norms that control interactions between organizational members, as well as between these and other people outside the organization" (p. 8). In turn, this same author defines values as "criteria, standards or general principles that people use to determine the types of behavior, situations, events and desirable or

undesirable results" (p. 8). For his part, Hellriegel, Solum and Franklin, (2017), establish that "culture refers to a unique pattern of shared assumptions, values and norms that shape socialization, symbols, language, stories and practices of a group of people" (p. 596). For these authors, the organizational culture is relevant because it has an effect on the performance and satisfaction of the members.

One of the main authors and pioneers in the study of business culture, Edgar H. Schein (1988), defines it as organizational culture as:

A model of basic assumptions-invented, discovered or developed by a given group as they learn to cope with their external adaptation and internal integration problems, that have exerted enough influence to be considered valid and, consequently, be taught to the new members as the correct model to perceive, think and feel these problems (pp. 25-26).

Zapata and Rodríguez (2008) mention that "corporate culture is made up of various elements that have significance and that are shared by a group" (p.228). These elements are: the values, the symbols, the language, the myths and the hero. Values represent the way things should be, symbols reproduce culture through information, language is the way the organization expresses itself, myths embrace the company's founding history and highlight its values, and the hero is the one who gives the example, who could be the founder of the organization.

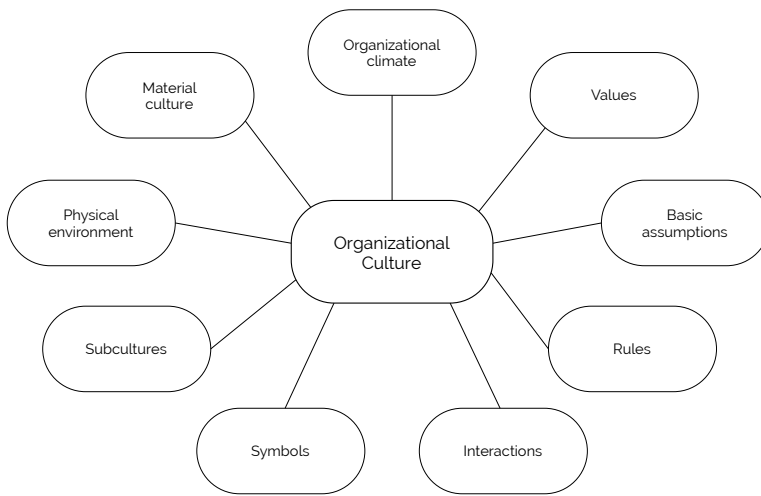
Franklin and Krieger, (2011, p. 362), mention the fundamental characteristics that the organizational culture presents:

1. It is holistic: the whole represents more than the sum of its parts.
2. It is historically determined: it reflects the history of the organization.
3. It is socially constructed through interaction.
4. It is created and recreated by formal and informal norms that govern organization, authority and leadership styles.
5. It is intangible, but it makes the difference between one organization and another.
6. It is difficult to change, as it is internalized in the people, groups, teams, managers and executives who make up the organization.

These same authors point out that: "organizational culture cannot be seen directly, so to know it we must look at a series of indicators and manifestations that characterize the organization's basic assumption system" (Franklin and Krieger, 2011, p 362). These indicators are: "the organizational climate, organizational values, basic assumptions, norms, symbols, subcultures within the

organization, physical environment and material culture" (Franklin and Krieger, 2011, p. 362) (See Figure 1).

Figure 1. Indicators of Organizational Culture



Source: Authors' elaboration Based on Franklin and Krieger (2011)

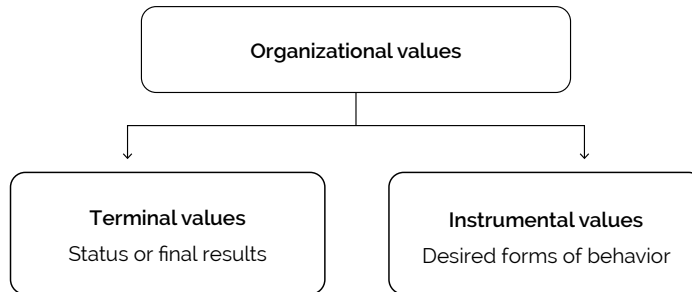
1. The organizational climate

The organizational climate is the most visible factor and can be studied through the psychological contract, the system of remuneration, rewards and incentives, career development and competencies. Analysis of group expectations, authority relationships and leadership styles, leaders, characteristics of the job-task function and conflict resolution.

2. Values

Jones (2008) defines values as "criteria, standards or general principles that people use to determine the types of behavior, situations, events and desirable or undesirable results" (p. 178). Organizational values are an essential element of the culture of an organization, according to this same author, organizational values are made up of terminal values and instrumental values (See Figure 2).

Figure 2. Organizational Values



Source: Authors' elaboration Based on Jones (2013)

In Figure 2, we show that organizational values are made up of terminal and instrumental values. Terminal values are those focused on results, such as achieving high quality or excellence in your operations, profitability, innovation, reliability. Instrumental values are the means to achieve the terminals, for example, being useful, doing things right and the first time, being honest, taking risks, etc. Therefore, according to Jones (2008), the combination of both values leads to a business culture.

For Arciniega and Zazueta (2010), values are like “the cognitive representations of universal needs that are manifested through transitional goals that are organized hierarchically and are presented in the workplace context” (p. 43).

3. Basic assumptions

Franklin and Krieger (2011), explain that the basic assumptions are the unconscious premises within the company, which can be of commitment or non-commitment, of certainty or uncertainty, of individualism or teamwork, of care for the work environment, among others.

4. Rules

The norms, rules or policies applied in an organization also largely determine the prevailing culture.

5. Interactions

The type of relationship between the members of the organization, including employees, partners, leaders, suppliers and customers, reflects the culture of the company.

6. Symbols

Symbols refer to rituals, ceremonies, slogans, and stories that occur within the organization. These symbols of culture develop throughout the life of the company and in some cases, for example, in stories, tend to be exaggerated. The main objective of the symbols should be to motivate staff to feel part of the organization and achieve its goals and objectives.

7. Subcultures

Within the same culture of the company there are social groups with different ways of thinking, customs and values that coexist within the company, however, these subcultures may be opposed to strategic ends, causing adverse forces to it.

8. Physical environment

The physical environment of organizations is made up of three elements: physical structures, physical stimuli, and symbolic objects. The physical structure of the company's facilities refers to the design and location of the offices and this determines the type of culture. If the spaces are isolated and closed, a culture of fiefdoms with little communication will be promoted, and on the contrary, if the spaces are open, this will facilitate a culture of contact and exchange of ideas.

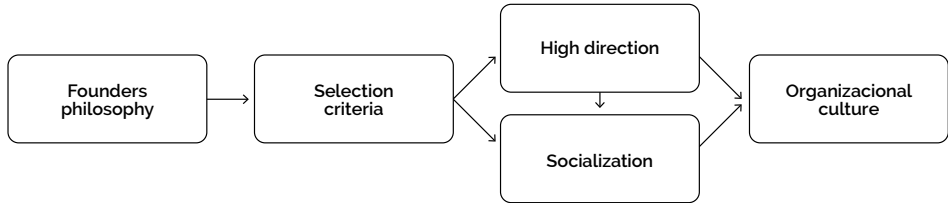
9. Material culture

Material culture originates when the products or services created by organizations consciously or unconsciously reflect the beliefs of the individuals who manufactured or provided them and by extension the beliefs of the society to which those individuals belong (Franklin and Krieger, 2011, pp. 366-374).

Organizational Culture Formation

The formation of an organizational culture is exemplified by Robbins (2004), in the following scheme (See Figure 3), where the culture starts from the philosophy of the founders of the company, which is then transferred to the criteria for selecting personnel to integrate them into the organization and finally it is socialized to the rest of the members by its managers.

Figure 3. How the Culture of an Organization is Formed

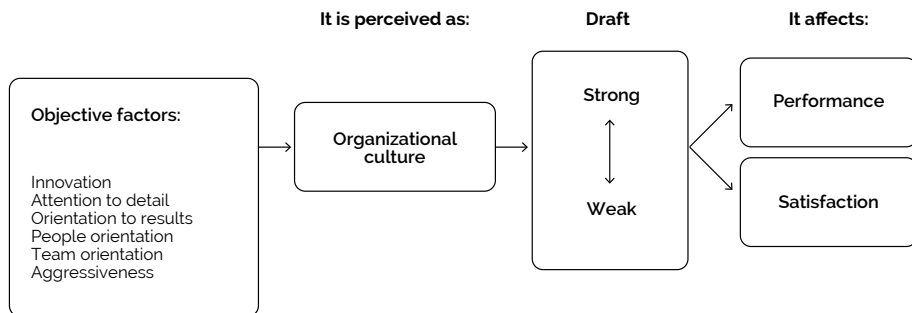


Source: Authors' elaboration Based on Robbins (2004)

Classification of Business Culture

Robbins (2004), classifies the business culture by virtue of its significance or *strong* draft, a culture in which core values are firmly held and widely shared and *weak*, a culture where values are not assumed, but are conceived as obligations. According to this same author, the effect that business cultures have on the performance of the organization depends to a large extent on the strength of that culture, the stronger it is, the greater the operational performance and vice versa. (See Figure 4).

Figure 4. Effect of Organizational Cultures on Performance and Satisfaction



Source: Authors' elaboration Eased on Robbins (2004)

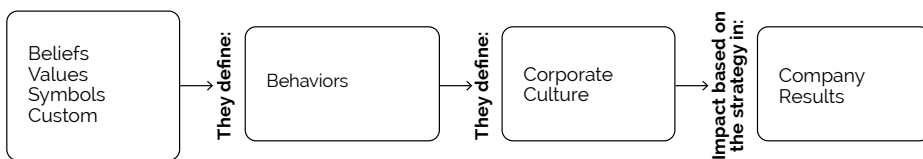
The stronger the culture of an organization, the less need management will have to worry about developing formal rules and guidelines that guide the conduct of employees, who internalize that regulation when they accept the culture of the organization (Robbins and Judge, 2013).

According to Hellriegel et al. (2017), to build a strong culture, it is necessary that its visible elements project a single consistent message, where managers and employees share the same style of behavior, use the same approach to solve problems, meet goals and treat customers, suppliers and other interest groups. And they add "when the business environment of an organization is relatively stable, strong cultures that support strategic goals contribute to the performance of the company" (p. 606).

How then to Understand the Corporate Culture?

For the purposes of this article, based on the revised theoretical contributions, business culture will be understood as the set of beliefs, values, symbols and customs that define the behaviors shared by the members of an organization, learned from successes and errors of the past, and which in turn impacts, based on the strategy defined by the managers, the results of the company (See Figure 5).

Figure 5. Business Culture as an Element of Impact on Organizational Results



Source: Authors'

Business Culture in Mexico

According to David (2003), Mexico is an authoritarian society and it can be seen in several organizations, such as schools, churches, businesses and families. Employers "seek employees who are welcome, respectful, and obedient, rather than innovative, creative, and independent. Mexican employees tend to be more activity oriented and less oriented to problem solving" (p. 258). (p. 258).

Rodríguez-Valencia (2002), in his book Administration of Small and Medium Enterprises, states that *familism* is a force that influences the business behavior of our country and is immersed in Mexican culture (p. 107), and it is also one of the most common values in developing countries that business organizations give great importance to kinship.

"The culture defines the color that we see in the world" (Hellriegel, *et al.* 2017, p. 606). These authors try to convey through this phrase the complexity of cultural values that make up an organization or country and explain the differences between the values and management characteristics between Mexico and the United States. For example, according to these authors, Mexicans prefer a centralized decision-maker, while in the United States participation and delegation in decision-making process are preferred; in the case of the planning process, in the United States planning is formal, proactive and long-term, while in Mexico it is unstructured, reactive and short-term.

Cultural Change

Organizations are immersed in a changing environment that forces companies to modify their structures, according to Hernández-Palomino (2017), the previous approach to vertical integration has to shift towards the "use of partnerships, partnerships and joint ventures" (pp.134-135). In the current environment, changes are constant, the organizations must be flexible to adapt, so it is important to have a proactive and non-reactive culture. It means, be prepared early instead of reacting when the situation has already changed.

Due to this fact, the organizations are forced towards drastic strong changes to the enormous competition and demands of customers, in technological advances and in different sciences to survive and grow within the market and adds: "as the changes are often profound in those who suffer them, every organization tends to be affected in one of its parts by the change" (Hernández-Palomino, 2017, p.135). However, in most Mexican SMEs resistance to change is highly prevalent, but companies must make changes to their structure and processes to fit the current context. According to Hernández-Palomino (2017),

"there are five techniques that can be used to achieve an effective process of change" (p. 131), they are:

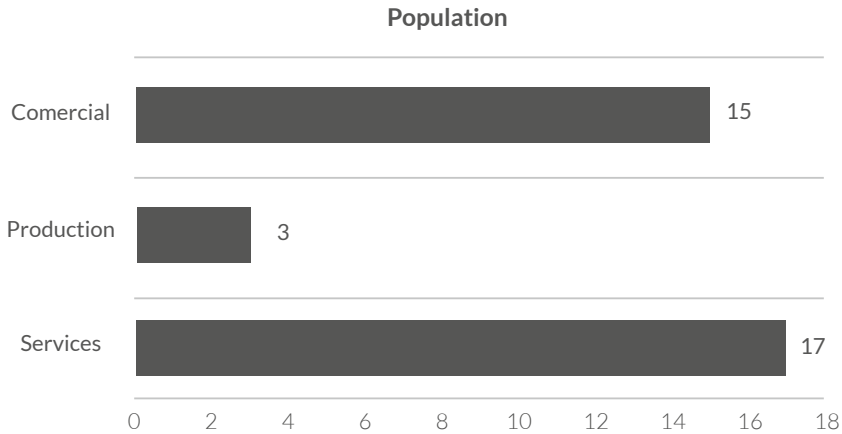
1. Awareness-raising training. This refers to a method of changing behavior through unstructured interaction.
2. Survey feedback. Attitudes are assessed and differences between members of an organization are identified through surveys.
3. Consulting in process. This technique relies on an external consultant who give the client the knowledge of what is going on around him, inside him and between the client and other people.
4. Equipment integration. This technique uses high-interaction group activities to increase trust and openness among team members.
5. Intergroup development. It seeks to change attitudes, stereotypes and perceptions of groups with each other (Hernández-Palomino, 2017, pp.131-133).

Methodology

This research was carried out with a quantitative approach and the method was quasi-experimental, transectional and exploratory according to Hernández-Sampieri, Fernández-Collado and Baptista-Lucio (2014). It is quasi-experimental because it was carried out without deliberately manipulating variables and was based on concepts, communities or contexts that have already occurred. Exploratory transfer because a variable, an event, a situation is released, and it is an initial exploration since it applies to little-studied research problems that constitute the preface to other research designs.

For this study, a population of 35 small and medium-sized private sector enterprises, located and creating in the municipality of Tamazula de Gordiano, Jalisco, Mexico, was considered, it was obtained from the database of National Statistical Directory of Economic Units 2018, D.E.N.U.E. (INEGI, 2018). 17 enterprises from the service sector, 3 from the production sector and 15 from the commercial sector (see Figure 6).

Figure 6. Analyzed Population



Source: Authors' elaboration Based on Data from the INEGI (2018)

The size of the selected companies was determined taking into account the information published in the Official Journal of the Federation of June 30, 2009, cited in the document Economic Census (INEGI, 2011) Micro, small, medium and large enterprises, which indicate that small and medium-sized enterprises have 11 to 250 employees in the production sector and 11 to 100 employees in commercial and service sector (see Table 1).

Table 1. Classification of Companies by Number of Employees

Classification by Number of Workers			
Sector / size	Production	Commercial	Services
Micro company	0 - 10	0-10	0 - 10
Small company	11 - 50	11 - 30	11 - 50
Medium-sized enterprise	51 - 250	31 - 100	51 - 100
Big company	from 251 on	from 101 on	from 101 on

Source: Authors' elaboration with Data from INEGI (2011)

For data collection, the "business diagnosis" developed by the Institute for Development and Innovation in Technology for Small and Medium-sized Enterprises (IDITpyme, 2014) of the University of Guadalajara was used as a tool, considering the area of business culture. This diagnosis "allows to assess several items within the various functional areas of the company, in relation to world-class business practices and practices that limit their own growth" (IDI-Tpyme, 2014).

Business culture, administration, service, marketing and merchandising, finance, human resources and innovation and technological development were the areas considered in the instrument. In the research, the area of business culture was diagnosed and analyzed. The analysis of the data collected was carried out using a spreadsheet (see Table 2).

Table 2. Research Data Sheet

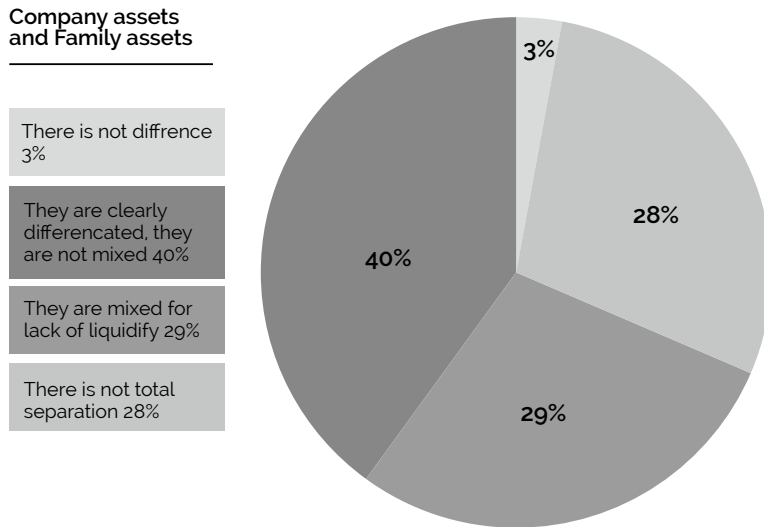
Features	Survey
Population	35
Study field	Interview using diagnostic instrument applied to the manager/owner of the company
Unit	Company categorized as SME
Data Collection	Interview using diagnostic instrument applied to the manager/owner of the company
Fieldwork date	May 2018

Source: Authors'

Results

The results from the data analysis from the application of the instrument: business diagnostic questionnaire (IDITpyme, 2014), from the University of Guadalajara in the area of business culture to the owners/managers of 35 SMEs located and originated in the municipality of Tamazula of Gordiano, Mexico, are presented below.

Figure 7. Relationship between Company Assets and Family Assets



Source: Authors'

In 29% of SMEs surveyed, the company's assets were mixed with the familial assets due to a lack of liquidity, and therefore the family-owned cash is a source of financing apparently at no cost to the company; 28% is not completely separated and 3% do not distinguish from each other. 40% of the companies have clearly identified both concepts without mixing them (see Figure 7).

This data shows that 60% of SMEs in the municipality of Tamazula do not keep company and family's assets separately, this is a common practice among Mexican SMEs. The capital of the company and the family's assets are combined in a disorderly manner using personal or family assets, such as the house, cash, cars, land, etc., considering this as a temporary support that sometimes becomes undetermined.

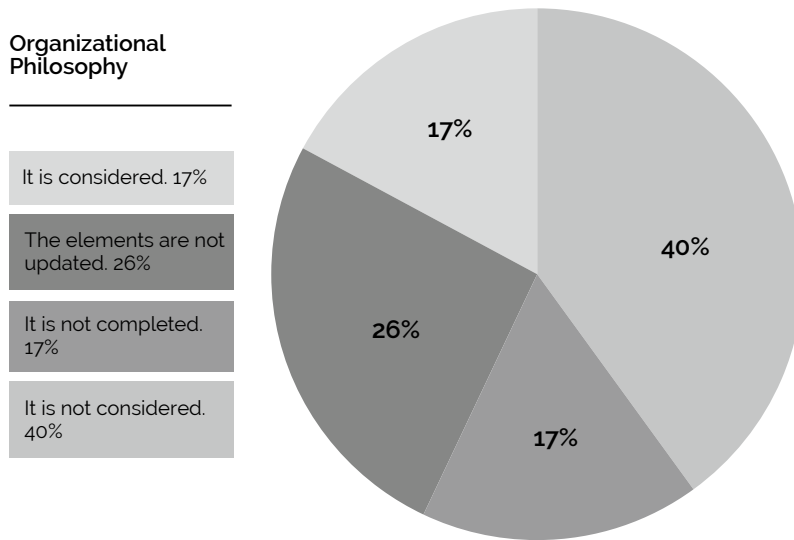
The managers surveyed provided these reasons about this practice:

1. The owner or manager considers that as they have always done things in the same way, and it has worked, they have to continue doing them in the same way.
2. Relatives involved in SMEs believe they have rights to the company's assets and can use them at their discretion.

3. There are verbal agreements and these are not documented, this causes misunderstandings among the same family members regarding the use of the company or family's assets.

In these points, it is important that SMEs document verbal agreements related to the use of family and company assets. These should be respected and be temporary. In addition, it is essential to promote a culture within the family that separates the family's and company's assets in order to achieve a formal administration of the heritage, to avoid family conflicts that could endanger the performance of the company.

Figure 8. Organizational Philosophy



Source: Authors'

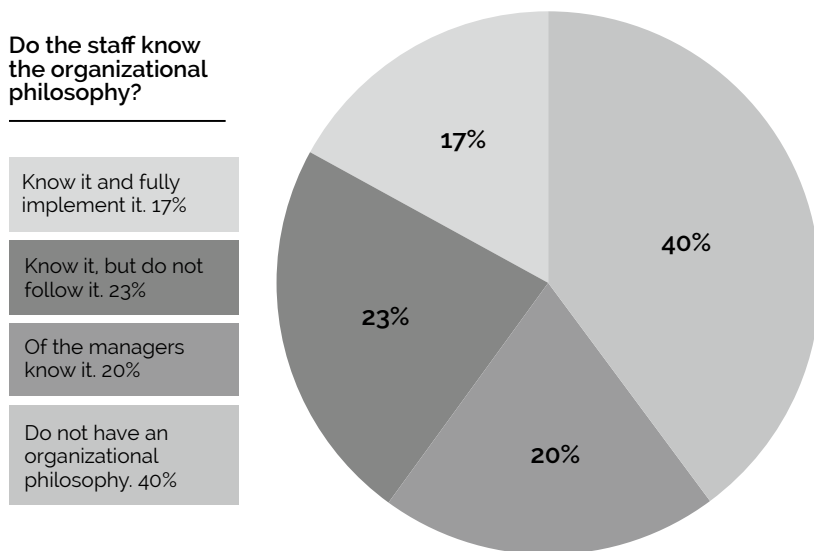
Regarding the analysis of organizational philosophy, the results (see Figure 10) show that only 17% of companies surveyed have a well-defined philosophy. For 40% do not have it, 26% are outdated and 17% was unfinished.

Organizational philosophy according to Pérez (2008), "deals with the values, philosophical convictions of managers (...); mission, the general concept of the company; what the company should look like in the future, and strategy, the track in which the business should move" (p. 12). According to Koontz and

Wehrich (2013), one of the characteristics of the companies of excellence is the one that "drives them a philosophy of the company based on values of its leaders" (p. 7).

Therefore, corporate philosophy can be defined as an ideal building within the organization, outsourced through principles, values, mission and vision that make up it. SMEs in Tamazula, as they do not have the company's mission or purpose, a clear vision or track that show where they want to reach and without certain values that must define the behaviors of their members, are in disadvantage in relation to their larger competitors who have a well-structured philosophy and is shared by their members.

Figure 9. Do the Staff Know the Organizational Philosophy?



Source: Authors'

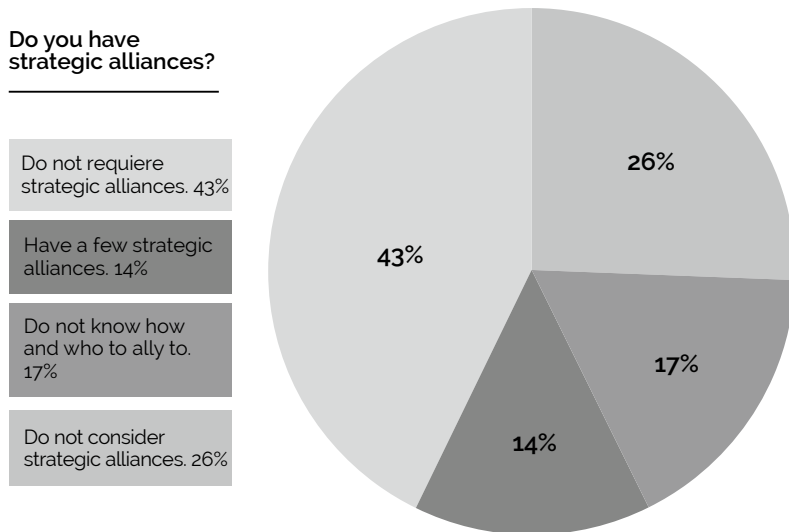
40% of SMEs in Tamazula do not have an organizational philosophy, 20% are only known by managers or owners, and 23% of SMEs know it, but do not follow it. Only 17% have one, which is known to the members of the organization and is fully implemented (see Figure 9).

In sum, 83% of SMEs do not have a corporate philosophy or it is only known by their owners or managers with no follow-up, therefore it is inferred that the fact of having principles and values in small and medium-sized companies in Tamazula is not a priority which leads to a disparity between the values the owners have and the values their staff accept. This may cause problems such as the turnover of people and the need to implement strict regulations leading to reduce possible behavioral conflicts amongst their members.

A corporate philosophy, according to Viñarás, Cabezuelo and De la Casa Herranz, (2015) encompasses three basic aspects: mission, values and corporate vision (pp. 395-396). Values are part of the organizational philosophy according to Arciniega and Zazueta (2010), they are "the cognitive representations of universal needs that are manifested through transitional goals which are hierarchically organized and take place in the workplace context" (p. 35). The more members know and accept the fundamental values of the organization and the greater their commitment, the stronger the organizational culture will be. A strong organizational culture should reduce staff turnover, as it demonstrates a high level of agreement with what the organization represents.

The stronger the organizational culture, the less need for management to worry about developing formal rules and guidelines that lead the behaviour of employees, who internalize that regulation when they accept the organizational culture (Robbins and Judge, 2013). In addition, Hernández-Palomino (2017) mentions that a clear mission can become good motivation for employees. The mission must aim at the growth of the company, since as organizations grow, direct communication with staff becomes more difficult and so it is not easy to transmit the plans, vision and values that will govern the company in the future.

Figure 10. Do you Have Strategic Alliances?



Source: Authors'

In relation to the practice of strategic alliances, 43% of the companies surveyed answered that they do not require such alliances for SMEs improvement of their results; 26% said they do not consider them necessary and another 17% mentioned that they do not know who to ally with. Only 14% acknowledge having made some kind of alliance (See Figure 10). This data allows us to establish the following three points:

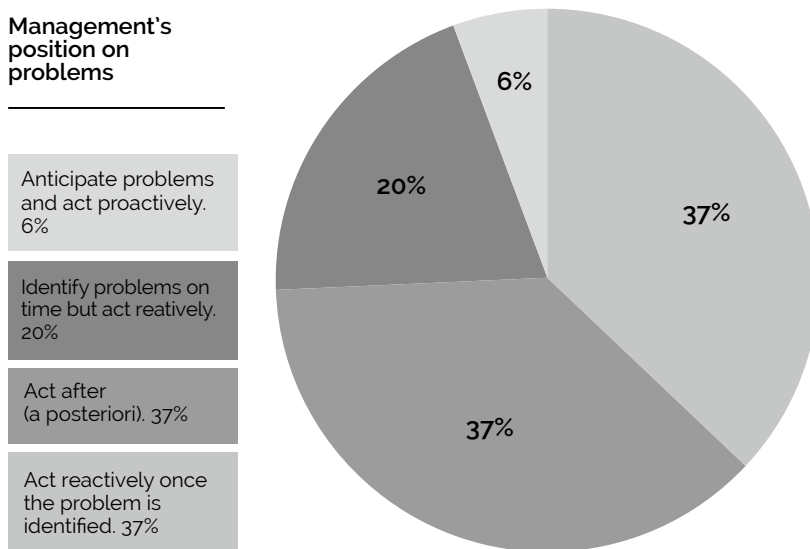
1. 86% of SMEs know neither what strategic alliances are or what they are for
2. From the companies that know the term, 43% consider that they are not necessary to either expand or improve their company somehow.
3. Only 14% of SMEs admit having made some type of alliance, without necessarily being strategic.

According to Johnson, Scholes and Whittington (2006) “a strategic alliance takes place when two or more organizations share resources and activities to undertake a certain strategy” (p. 349). Strategic alliances are of utmost importance for SMEs to increase their advantages over their competitors, since synergies and new approaches occur in the way of exploring and entering potential markets.

Mercado (2006) adds that strategic alliances are a global trend, which “allow to increase the advantages of each of the parties by producing significant synergies and new approaches in how to enter different markets” (p. 347).

Organizations are currently immersed in a changing environment that forces companies to modify their structures, according to Hernández-Palomino (2017), the previous focus on vertical integration, for example, has to change towards the “use of alliances, associations and companies shares” (p.134–135). The lack of awareness of the benefits of making these types of alliances limits the development of SMEs and increases the probability of losing business opportunities in the future.

Figure 11. Management's Position on Problems



Source: Authors'

Regarding the position that managers have when facing problems, (See Figure 11), it is observed that 37% of the surveyed managers / owners have a clearly reactive position, another 37% observe problems and acts *after*, 20% identify problems on time, but acts reactively as well, and only 6% claimed they anticipate the problem with a proactive stance.

Results suggest that the culture of Tamazula SME managers is reactive, unplanned, of living up to date without being able to anticipate scenarios that leave the continuity of the company at risk, and therefore without strategies to face them.

In the current environment where changes are constant, organizations must be flexible in order to adapt (Hernández-Palomino, 2017), therefore, it is important to have a proactive and not reactive corporate culture, that is, to be prepared ahead of time and not react when the situation has already changed.

Given the above, it is important that SMEs develop a strategic planning, which refers to the "formulation of strategies to take advantage of new and different opportunities for the future" (David, 2017, p. 5). Strategic planning helps managers identify opportunities and threats and consider them to formulate the mission, plans and strategies for the company, formulating plans for the continuous changes in their business environments. According to Michel Porter (quoted by Hellriegel *et al.*, 2017) the strategic planning of a company must include an evaluation of the five competitive forces: competitors, new entrants, customers, suppliers and substitute goods and services (pp. 232- 234).

Conclusions

Corporate culture is a distinctive element of any organization. It is a business's way of being and acting before certain events. It is a culture learned from successes and mistakes made in the past, formed and transmitted by their owners. The culture of SMEs located and originating in the municipality of Tamazula de Gordiano, is characterized by neither distinguishing or separating the capital of the company and the family heritage, because only a minority of companies have a well-defined organizational philosophy known for its members, where the majority of managers or owners consider strategic alliances as of little or no importance for the achievement of organizational objectives and with a reactive position of their managers or owners against possible threats.

The fact that SMEs mostly lack a well-defined organizational philosophy, shared and transmitted to its members, in a highly competitive environment and despite this continues to adhere to the same traditional values and driving modes, is the reason that we must be "alert about this in order to change the organizational culture" (Franklin and Krieger, 2011, p. 380).

On the other hand, it is inferred that, given the characteristics examined, the business culture of Tamazula's SMEs is a weak culture, according to Robbins's (2004) classification, which puts small and medium-sized companies at a

disadvantage compared to large organizations that are characterized by having a strong culture that allows them to perform better and be more competitive in an extremely demanding market. This weak culture puts SMEs in Tamazula at risk of being left behind in an increasingly complex local and national economic situation, with the arrival of competitors such as regional or national chains that have been establishing themselves in this Mexican municipality during the last decade.

Finally, it is concluded that the characteristics of the weak business culture that prevails in the SMEs of the municipality of Tamazula de Gordiano, are similar to the small companies of the different municipalities in Mexico and other Latin American countries, due to the great cultural similarities that coexist and are shared among the countries of this part of the world.

Recommendations

It is important that SMEs in the municipality of Tamazula de Gordiano separate the capital of the company from the family assets, not mixing them with each other, in order to establish a business culture that prioritizes professional administration and allows the clear identification of assets owned by the company and the family. This can avoid internal problems, fostering a culture of transparency that sets the limits between the aforementioned assets, in order to improve its performance.

It is also essential to develop and / or update the organizational philosophy which includes at least the mission, vision, and values. Once established, it is necessary to make it public to all company personnel. The dissemination and awareness of business values are essential tasks for any organization, because they directly influence the human capital endowment process. If new members do not share these values, their integration into the company will be difficult, causing conflicts between its personnel when acting according to different values or not allowed by the management of the company.

There is also the opportunity to establish strategic alliances that can help Tamazula SMEs to enter to new markets, better technology and applied research, through manufacturers, suppliers and study centers, among others. Finally, it is a priority for SMEs in the municipality of Tamazula de Gordiano, Jalisco (Mexico), to carry out adequate strategic planning that allows them to anticipate threats that endanger the permanence of the company with a proactive attitude focused on continuous improvement, seeking achieving organizational goals and objectives.

Acknowledgments

Acknowledging any responsibility for any omission that still exists, the authors sincerely thank the comments of the anonymous reviewers, whose contributions allowed us to substantially improve this work.

References

- Arciniega L.; Zazueta, H. (2010). *Desarrollo de valores en el trabajo*. México, D. F.: Trillas.
- Benavides-Pañeda, J. (2004). *Administración*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- Chiavenato, I. (2006). *Introducción a la teoría general de la administración*. México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.
- David, F. (2003). *Conceptos de Administración Estratégica*. México, D. F.: Pearson Educación.
- David, F. (2017). *Conceptos de Administración Estratégica*. México, D. F.: Pearson.
- Franklin, B. (2014). *Organización de empresas*. México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana editores, S.A. de C.V.
- Franklin, B.; Krieger, M. (2011). *Comportamiento Organizacional. Enfoque para América Latina*. México, D. F.: Pearson educación.
- Garza-Treviño, J. (2004). *Valores para el ejercicio profesional*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- Giddens, A. (2000), *Sociología*. Madrid, Spain: Alianza Editorial.
- Gobierno de Jalisco (2019). *Municipio Tamazula de Gordiano*. <https://www.jalisco.gob.mx/wx/jalisco/municipios/tamazula-de-gordiano> [Accessed, September 12, 2019].

- Gómez R., J.; Villarreal S., M.; Villarreal, S. F. (2014). La cultura empresarial y su relación con los estilos de aprendizaje en la industria de celulosa, cartón y papel en México. *Investigación Administrativa*, 113, 7-27. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456044956001> [Accessed October 11, 2019].
- Guizar, R. (2013). *Desarrollo Organizacional. Principios y aplicaciones*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- Hellriegel, D.; Jackson S.; Solum, J.; Franklin, E. (2017). *Administración: un enfoque basado en competencias*. México, D. F.: Cengage Learning Editores, S.A. de C.V.
- Hernández-Palomino, J. (2017). *Desarrollo Organizacional. Teoría, práctica y casos*. México, D. F.: Pearson.
- Hernández-Sampieri, R.; Fernández-Collado, C.; Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: McGraw-Hill / Interamericana editores S.A.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2000). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)*. <https://www.inegi.org.mx/temas/directorio/> [Accessed March 25, 2018].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2011). *Micro, pequeña, mediana y gran empresa: estratificación de los establecimientos: Censos Económicos, 2009, 1-2*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ce/2009/doc/minimonografias/m_pymes.pdf [Accessed February 20, 2018].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2015). *Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (ENAPROCE)*. http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/establecimientos/otras/enaproce/default_t.aspx [Accessed March 7, 2018].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2018). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)*. <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/?ti=6> [Accessed February 20, 2018].

- Instituto para el Desarrollo de la Innovación y Tecnología de la pyme, IDITPy-me. (2014). *Metodología para el diagnóstico de gestión empresarial*. http://iditpyme.cucea.udg.mx/sites/iditpyme/files/metodologia_iditpyme.pdf [Accessed March 14, 2018].
- Johnson, G.; Scholes, K.; Whittington, R. (2006). *Dirección estratégica*. Madrid, Spain: Pearson Educación, S.A.
- Jones, G. (2008). *Teoría organizacional. Diseño y cambio en las organizaciones*. México, D. F.: Pearson Educación.
- Jones, G. (2013). *Teoría organizacional, diseño y cambio en las organizaciones*, México, D. F.: Pearson educación.
- Koontz, H.; Weihrich, H. (2013). *Elementos de administración. Un enfoque internacional y de innovación*. México, D. F.: McGraw-Hill/Interamericana editores S.A. de C.V.
- Marulanda, C.; López M.; Castellanos, J. (2016). La cultura organizacional y su influencia en las buenas prácticas para la gestión del conocimiento en las Pymes de Colombia. *AD-minister*, 29, 163-176.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322348399008>
[Accessed November 19, 2019].
- Mercado, S. (2006). *Administración de pequeñas y medianas empresas. (Estrategias de crecimiento)*. México, D. F.: Publicaciones Administrativas Contables Jurídicas, S.A. de C.V.
- Pérez, C. (2008). *Pensamiento Estratégico. Fundamentos del pensamiento estratégico. Material de apoyo*. Maracaibo, Venezuela: Universidad Rafael Belloso Chacín.
- Ritter, M. (2008). *Cultura Organizacional: gestión y comunicación*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía.
- Robbins, S. (2004). *Comportamiento Organizacional*. México, D. F.: Pearson Educación.
- Robbins, S.; Judge, T. (2009.) *Comportamiento Organizacional*. México, D. F.: Pearson.

- Robbins, S.; Judge, T. (2013). *Comportamiento organizacional*. México, D. F.: Pearson.
- Rodríguez, D. (2016). *Diagnóstico Organizacional*. México, D. F.: Alfaomega.
- Rodríguez-Valencia, J. (2002). *Administración de pequeñas y medianas empresas*. México, D. F.: International Thomson Editores S. A. de C.V.
- Schein, E. (1988). *La cultura empresarial y el liderazgo. Una visión dinámica*. Barcelona, Spain: Plaza & Janes Editores.
- Secretaría de Economía (2010). *México Emprende*.
<http://www.2006-2012.economia.gob.mx/mexico-emprende/empresas>
[Accessed July 10, 2019].
- Viñarás, M.; Cabezuelo L.; De la Casa Herranz, J. (2015). Filosofía corporativa y valores de marca como ejes del nuevo paradigma comunicativo. *Prisma Social*, 14, 379-410.
<https://www.redalyc.org/pdf/3537/353744530012.pdf>
[Accessed November 13, 2019].
- Zapata A.; Rodríguez, A. (2008). *Cultura organizacional*. Cali, Colombia: Universidad del Valle -Facultad de Ciencias de la Administración.

Cultura empresarial en las pymes del municipio de Tamazula de Gordiano, Jalisco (México)*

[Versión en Castellano]

Business Culture in SMEs in the Municipality of Tamazula de Gordiano, Jalisco (Mexico)

Cultura empresarial nas PME do município de Tamazula de Gordiano, Jalisco (México)

Recibido el 3 de mayo, 2019. Aceptado el 6 de diciembre, 2019.

Carlos-Adolfo Hinojosa-Gómez**

<https://orcid.org/0000-0002-1897-0019>

México

Edgar-Samid Limón-Villegas***

<https://orcid.org/0000-0003-2191-316X>

México

Citlali Navarrete-Cova****

<https://orcid.org/0000-0001-9996-1319>

México

› Para citar este artículo:

Hinojosa-Gómez, Carlos-Adolfo;

Limón-Villegas Edgar-Samid;

Navarrete-Cova Citlali (2020).

Cultura empresarial en las pymes

del municipio de Tamazula de

Gordiano, Jalisco (México).

Ánfora, 27(49), 143-172.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.743>

Universidad Autónoma de

Manizales. ISSN 0121-6538 /

e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

* Tamazula de Gordiano: municipio ubicado en la región sureste del Estado de Jalisco, occidente de México. Se caracteriza por grandes extensiones de cultivos de caña de azúcar, jitomate, maíz y frutales como aguacate. Destaca el Ingenio Tamazula que produce azúcar y alcohol de caña (Gobierno de Jalisco, 2019). Los investigadores declaran que no hubo conflictos de intereses en la ejecución del proyecto de investigación.

** Doctor. Profesor-investigador de tiempo completo, miembro del cuerpo académico: ITJMMPH-CA-9 Centro de Estudios para el Aprendizaje Innovador (C.E.P.A.I.) del Tecnológico Nacional de México/ITJMMPYH, campus Tamazula, Jalisco México. Correo electrónico: adolfo.hinojosa@tamazula.tecmm.edu.mx

*** Profesor-investigador de tiempo completo, miembro del cuerpo académico: ITJMMPH-CA-9 Centro de Estudios para el Aprendizaje Innovador (C.E.P.A.I.), del Tecnológico Nacional de México/ITJMMPYH, campus Tamazula, Jalisco México. Correo electrónico: samid.limon@tamazula.tecmm.edu.mx

**** Profesor-investigador de tiempo completo, miembro del cuerpo académico: ITJMMPH-CA-9 Centro de Estudios para el Aprendizaje Innovador (C.E.P.A.I.), del Tecnológico Nacional de México/ITJMMPYH, campus Tamazula, Jalisco México. Correo electrónico: citlali.navarrete@tamazula.tecmm.edu.mx

Resumen

Objetivo: examinar la cultura empresarial de las pequeñas y medianas empresas del municipio de Tamazula de Gordiano, México. **Metodología:** la investigación se realizó con un enfoque cuantitativo y el método fue de tipo cuasi experimental transeccional y exploratorio. Cuasi experimental porque se llevó a cabo sin manipular variables y se basó en la comunidad de pymes originarias del municipio de Tamazula de Gordiano; transeccional exploratorio, porque se comenzó a conocer sobre el concepto de cultura organizacional y exploratoria, que se aplica a problemas de investigación poco estudiados en dicha comunidad. Se aplicaron encuestas a los gerentes o dueños de 35 pequeñas y medianas empresas del sector privado (Pymes), utilizando como instrumento el cuestionario de “diagnóstico empresarial” desarrollado por el Instituto para el Desarrollo y la Innovación en la Tecnología para la Pequeña y Mediana Empresa (IDITpyme), de la Universidad de Guadalajara, considerando el área de cultura empresarial. **Resultados:** la cultura empresarial de las pymes de Tamazula de Gordiano no distingue o separa el capital de la empresa y el patrimonio familiar; solo una minoría cuenta con una filosofía organizacional definida y conocida por sus miembros. La mayoría de los gerentes o dueños consideran a las alianzas estratégicas con poca o sin importancia alguna para el logro de los objetivos organizacionales y tienen una posición reactiva frente a posibles amenazas externas. Considerando las características anteriormente descritas, se infiere que la cultura empresarial de las pymes, de acuerdo con la clasificación de Robbins es débil. La cultura empresarial que caracteriza las pymes, objeto de estudio, supone un desempeño inferior, lo que las coloca en una situación de desventaja frente a las grandes empresas que cuentan con una cultura fuerte y que, además, las pone en grave riesgo de permanencia ante una situación económica local y nacional cada vez más compleja, cambiante y competitiva. **Conclusiones:** se concluye que esta cultura empresarial débil, es similar en las pymes de los distintos municipios de México y otros países de Latinoamérica, dadas las similitudes culturales que persisten y coexisten en esta zona geográfica del mundo.

Palabras-clave: Cultura empresarial; Cultura organizacional; Diagnóstico; Pymes; Valores.

Abstract

Objective: to examine the business culture of small and medium-sized companies in the municipality of Tamazula de Gordiano, Mexico. **Methodology:** the research was carried out with a quantitative approach and the method was quasi-experimental, transeccional and exploratory. It was quasi experimental because it was carried out

without manipulating variables and was based on the community of SMEs from the municipality of Tamazula de Gordiano; exploratory transectional, because the concept of exploratory and organizational culture began to be understood, which is applied to research, problems that are little studied in said community. Surveys were applied to the managers or owners of 35 small and medium-sized private sector companies (SMEs), using the "business diagnosis" questionnaire as an instrument, developed by the Institute for Development and Innovation in Technology for Small and Medium-sized Enterprises (IDITpyme), from the University of Guadalajara, considering the area of business culture. **Results:** the business culture of SMEs in Tamazula de Gordiano does not distinguish or separate the capital of the company from family assets; only a minority has an organizational philosophy defined and known by its members. Most managers or owners consider strategic alliances of little or no importance to the achievement of organizational objectives and are reactive in the face of possible external threats. Considering the characteristics described above, it is inferred that the business culture of SMEs, according to the Robbins classification, is weak. The business culture that characterizes SMEs, the object of the study, implies a lower performance, which places them at a disadvantage compared to large companies that have a strong culture and, furthermore, puts them at serious risk of remaining vulnerable in the face of an increasingly complex, changing and competitive local and national economic situation. **Conclusions:** It is concluded that this weak business culture is similar in SMEs in the different municipalities of Mexico and other Latin American countries, given the cultural similarities that persist and coexist in this geographical area of the world.

Keywords: Corporate culture; Organizational culture; Diagnosis; SMEs; Values.

Resumo

Objetivos: examinar a cultura de negócios de pequenas e médias empresas no município de Tamazula de Gordiano, México. **Metodologia:** a pesquisa foi realizada com abordagem quantitativa e o método foi quase experimental, transeccional e exploratório. Quase experimental, porque foi realizada sem manipulação de variáveis e baseou-se na comunidade de PME do município de Tamazula de Gordiano; transeccional exploratória, porque se tornou conhecido o conceito de cultura exploratória e organizacional, aplicada a problemas de pesquisa pouco estudados nessa comunidade. As pesquisas foram aplicadas aos gestores ou proprietários de 35 pequenas e médias empresas do setor privado (PME), utilizando como instrumento o questionário "diagnóstico de negócios" desenvolvido pelo Instituto de Desenvolvimento e Inovação em Tecnologia para Pequenas e Médias Empresas (IDITpyme), da Universidade de Guadalajara, considerando a área de cultura empresarial. **Resultados:** a cultura empresarial das PME

em Tamazula de Gordiano não distingue ou separa o capital da empresa e os ativos da família; Somente uma minoria tem uma filosofia organizacional definida e conhecida por seus membros. A maioria dos gerentes ou proprietários considera alianças estratégicas de pouca ou nenhuma importância para a consecução dos objetivos organizacionais e é reativa diante de possíveis ameaças externas. Considerando as características descritas acima, infere-se que a cultura de negócios das PMEs, de acordo com a classificação de Robbins, é fraca. A cultura de negócios que caracteriza as PMEs, objeto do estudo, implica um desempenho inferior, o que as coloca em desvantagem em comparação às grandes empresas que possuem uma cultura forte e, além disso, as colocam em sério risco de permanência antes uma situação econômica local e nacional cada vez mais complexa, mutável e competitiva. **Conclusões:** Conclui-se que essa fraca cultura comercial é semelhante nas PMEs dos diferentes municípios do México e de outros países da América Latina, dadas as semelhanças culturais que persistem e coexistem nessa área geográfica do mundo.

Palavras-chave: Cultura de negócios; Cultura organizacional; Diagnóstico; PME; Valores.

Introducción

La cultura en términos genéricos se refiere a los valores, creencias y tradiciones de una sociedad; estos valores se reproducen también dentro de las organizaciones haciendo que sus integrantes se comporten de una u otra forma. La cultura es intrínseca a cualquier tipo de organización, es la personalidad que las hace originales, es como la huella digital en las personas, irreplicable. Por ende, las pequeñas y medianas empresas (pymes), como organizaciones, tienen también una forma única de comportarse, de ver las cosas y de reaccionar ante los problemas que enfrentan. Al conjunto de estas singularidades se les denomina “cultura empresarial, organizacional o corporativa”.

Una de las principales características en las organizaciones del siglo XXI, es su dinamismo, por la forma en que las organizaciones resuelven los problemas y cómo buscan nuevas oportunidades de negocio, que les permita evolucionar y adaptarse exitosamente a los retos de la nueva realidad empresarial. En este contexto, las pymes sin lugar a duda, son de vital importancia para el desarrollo económico de México a causa de su contribución económica combinada, que suma el 36% del Producto Interno Bruto (PIB) y el 32% del empleo (Secretaría de Economía, 2010).

El reconocido sociólogo chileno, Darío Rodríguez (2016), explica que el tema de la cultura organizacional toma relevancia a partir de la década de 1980, con el surgimiento del modelo japonés como una forma de organización culturalmente basada, la globalización, el reemplazo de la generación de “baby-boomers” por la “Y”, motivaron a entender las particularidades de la cultura como modelo de ser en las organizaciones, siendo la presente década del siglo XXI destacada para el estudio de las culturas laborales.

En el contexto latinoamericano se han realizado algunas investigaciones sobre cultura organizacional o empresarial en la pequeña y mediana empresa. En Colombia, Marulanda, López y Castellanos. (2016), realizaron un trabajo de investigación con el objetivo de exponer la relación entre la cultura organizacional y las buenas prácticas para la gestión del conocimiento (G. C.) en las pymes de Colombia, para formular acciones que permitan su crecimiento (p. 163), concluyendo que la cultura organizacional influye positivamente en el impacto que tienen las buenas prácticas para la gestión del conocimiento, debido a los esfuerzos hechos por las compañías en el reconocimiento de la importancia de la G. C. (Marulanda et al., p. 174).

En México los autores Gómez, Villareal y Villareal (2014), publicaron un artículo titulado, “la cultura empresarial y su relación con los estilos de aprendizaje en la industria de la celulosa, cartón y papel en México”, en el que hacen un diagnóstico de la cultura empresarial dominante, los estilos de aprendizaje preponderantes y la relación de ambos conceptos, llegando a la conclusión de que “la cultura dominante en el sector estudiado, es la cultura de mercado”, y agregan que “una empresa tiene una cultura dominante, que es acompañada en diferentes intensidades de las características de las otras tres culturas” (...) adhocrática, de clan y jerárquica (Gómez et al., p. 22).

El presente trabajo de investigación utiliza como fuente de datos para realizar el examen, empresas categorizadas como pymes originarias y localizadas dentro del municipio de Tamazula de Gordiano, Jalisco, México, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2000), por medio de entrevistas aplicadas a los gerentes o dueños de las empresas, utilizando como instrumento el cuestionario de diagnóstico empresarial desarrollado por el Instituto para el Desarrollo y la Innovación en la Tecnología para la Pequeña y Mediana Empresa (IDITpPyme), de la Universidad de Guadalajara, considerando el área de cultura empresarial.

El objetivo es el de examinar los aspectos más significativos de la cultura empresarial en las pymes, como una primera aproximación para entender la situación cultural de las mismas y proponer en futuras investigaciones acciones concretas que mejoren su desarrollo y competitividad. Los objetivos específicos que se ha fijado este estudio son:

1. Seleccionar a las pequeñas y medianas empresas, con base al número de empleados, originarias y localizadas en el municipio de Tamazula de Gordiano, Jalisco.
2. Analizar los principales elementos de la cultura organizacional en las empresas seleccionadas objeto de estudio.
3. Categorizar la cultura empresarial de las pymes del municipio de Tamazula.

Hipótesis

La cultura empresarial de las pymes el municipio de Tamazula de Gordiano Jalisco se caracteriza por ser débil, sin una filosofía organizacional establecida ni compartida entre los integrantes y con una forma reactiva de afrontar los problemas del entorno.

Antecedentes y aportaciones teóricas

Primero se definen los conceptos más relevantes para esta investigación y luego se detallan los antecedentes y aportaciones teóricas sobre el tema.

Conceptos.

Análisis.

“Distinción y separación de las partes de algo para conocer su composición”. Otra acepción dice que es el “estudio detallado de algo, especialmente de una obra o de un escrito” (Real Academia Española, 2018).

Análisis Institucional.

De acuerdo con Franklin y Krieger (2011), “el análisis institucional tiene el propósito de descubrir el inconsciente colectivo de las organizaciones, los grupos y la sociedad en general” (p. 143).

Alianzas estratégicas.

Se definen como: “acuerdos de cooperación que pueden tener un carácter local, internacional e incluso global, para establecer convenios con otras compañías con el fin de realizar una nueva operación, buscando compartir costos, riesgos y beneficios al incursionar en el desarrollo de negocios” (Benavides-Pañeda, 2004, pp. 30-31).

Cultura organizacional.

“Conjunto de premisas básicas sobre las que se construye el decidir organizacional” (Rodríguez, 2016, p. 152).

Cultura dominante.

“Expresa los valores fundamentales que comparte la mayoría de una organización. Cuando se habla de la cultura de una organización, se hace referencia a su cultura dominante” (Robbins y Judge, 2009, p. 553).

Cultura fuerte.

Aquella donde los valores fundamentales se comparten con intensidad y en forma extensa (Robbins y Judge, 2013).

Cultura débil.

Cultura en donde no se asumen los valores, sino que se conciben como impuestos (Robbins y Judge, 2013).

Diagnóstico.

“Proceso de acercamiento gradual al conocimiento analítico de un hecho o problema, que permite destacar los elementos más significativos de su composición y funcionamiento, para derivar acciones de ajuste y/o desarrollo orientadas a optimizarlo” (Franklin, 2014, p.385).

Pyme.

Acrónimo de pequeña y mediana empresa.

Valor.

“En las corrientes más actuales valor es aquello que orienta a la acción” (Garza-Treviño, 2004, p. 389).

Valores.

“Los valores de la empresa deberán ser los mapas que dirijan todos los esfuerzos deseados en la búsqueda de los propósitos planteados” (Hernández-Palomino, 2017, p. 121).

Aportaciones teóricas.

Diagnóstico organizacional.

De acuerdo con Rodríguez (2016), “el diagnóstico organizacional constituye una descripción, una explicación, hecha por el observador, del operar de una organización determinada”. (p.30). Por su parte Guizar (2013), explica que “el diagnóstico consiste en la recolección de datos relativos al funcionamiento de la organización y el análisis de los mismos. A partir de ello se pueden descubrir las causas del problema o las oportunidades de la organización” (p. 197).

El diagnóstico organizacional ha evolucionado de ser una técnica utilizada como parte del proceso de Desarrollo Organizacional (D. O.) a una técnica importante por sí misma.

Cultura y cultura empresarial.

La palabra cultura, de acuerdo con lo que establece la Real Academia Española (2018) en su diccionario, proviene del latín *cultura*, que significa cultivo y cuya definición es el “conjunto de modos de vida y costumbres y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época y grupo social”. Desde el punto de vista de la Sociología, Giddens (2000), define a la cultura como: “las formas de vida de los miembros de una sociedad o de sus grupos. Incluye el modo de vestir, las costumbres matrimoniales y la vida familiar, las pautas laborales, las ceremonias religiosas y los pasatiempos” (p. 21). En el contexto organizacional, la cultura empresarial de acuerdo con Mercado (2006), se precisa como: “aque- llos valores e ideas comunes que, sin estar formalmente establecidos, guían el comportamiento de todos los miembros de la organización” (p. 350).

Recientemente el enfoque administrativo, de acuerdo con Chiavenato (2006), dice que “la cultura organizacional representa las normas informales y no escritas que orientan la conducta de los miembros de la organización día con día y que le dan sentido a sus acciones para la realización de los objetivos organizacio- nales. Cada organización tiene su propia cultura corporativa” (p. 319).

Adicionalmente Chiavenato (2006), añade que: “la única forma viable de cambiar una organización es cambiar su cultura, (...), para que las organizacio- nes puedan sobrevivir y desarrollarse, para que exista la renovación y la re- vitalización, se debe cambiar la cultura organizacional” (p. 321). Lo mencionado por Chiavenato acentúa la necesidad que debieran tener todas las organizaciones de entender su cultura y de analizarla para poder determinar así, si esta ayuda verdaderamente, por medio de su estrategia, a lograr sus objetivos.

Ritter (2008), considera a la cultura organizacional como “la manera en que actúan los integrantes de un grupo u organización y que tiene su origen en un conjunto de creencias y valores compartidos” (p. 41). Robbins y Judge (2013), por su parte, definen a la cultura organizacional como “un sistema de significado compartido por los miembros, el cual distingue a la organización de los demás” (pp. 552-553). Complementan que hay siete características que captan la esencia de la cultura de una organización: innovación y toma de riesgos, atención a los detalles, orientación a resultados, orientación a la gente, orientación a los equi- pos, dinamismo y estabilidad.

De acuerdo con Jones (2008), la cultura organizacional es el “conjunto de valores y normas compartidos, que controlan las interacciones entre los miem- bros organizacionales, así como entre estos y otras personas externas a la orga-

nización” (p. 8). A su vez este mismo autor define a los valores como “criterios, estándares o principios generales que la gente usa para determinar los tipos de comportamiento, situaciones, eventos y resultados deseables o indeseables” (p. 8). Por su parte, Hellriegel, Solum y Franklin, (2017), establecen que “la cultura se refiere a un patrón único de supuestos, valores y normas compartidas que dan forma a la socialización, los símbolos, el lenguaje, los relatos y las prácticas de un grupo de personas” (p. 596). Para estos autores la cultura organizacional es relevante porque tienen efecto en el rendimiento y satisfacción de los miembros.

Uno de los principales autores y pioneros en el estudio de la cultura empresarial, Edgar H. Schein (1988), la define a la cultura organizacional como:

Un modelo de presunciones básicas-inventadas, descubiertas o desarrolladas por un grupo dado al ir aprendiendo a enfrentarse con sus problemas de adaptación externa e integración interna-, que hayan ejercido la suficiente influencia como para ser consideradas válidas y, en consecuencia, ser enseñadas a los nuevos miembros como el modelo correcto de percibir, pensar y sentir esos problemas (pp. 25-26).

Zapata y Rodríguez (2008), mencionan que “la cultura corporativa se compone de diversos elementos que tienen significancia y que son compartidos por un grupo” (p.228). Estos elementos son: los valores, los símbolos, el lenguaje, los mitos y el héroe. Los valores representan la manera en cómo deberían ser las cosas, los símbolos reproducen la cultura mediante información, el lenguaje es la forma en que la organización se expresa, los mitos acogen la historia fundacional de la empresa y destacan sus valores y el héroe es el que da el ejemplo, que podría ser el fundador de la organización.

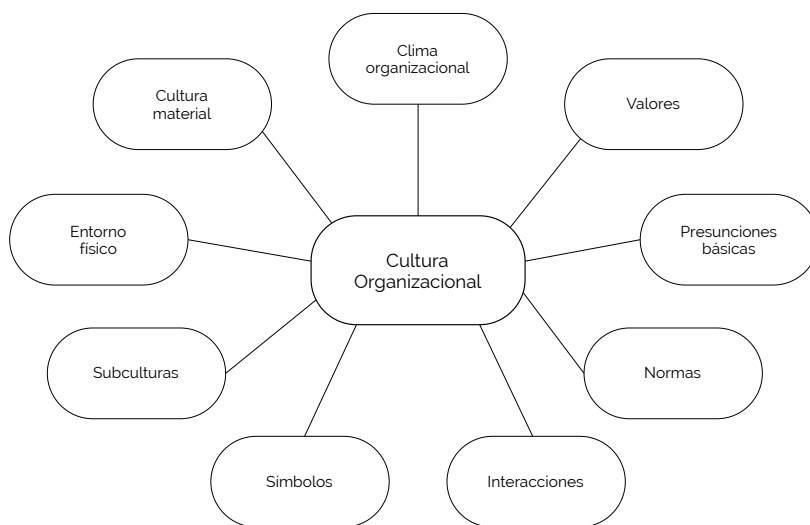
Franklin y Krieger, (2011, p. 362), mencionan las características primordiales que presenta la cultura organizacional:

1. Es holística: el todo representa más que la suma de sus partes.
2. Está históricamente determinada: refleja la historia de la organización.
3. Se construye socialmente a través de la interacción.
4. La crean y la recrean normas formales e informales que rigen la organización, los estilos de autoridad y liderazgo.
5. Es intangible, pero hace la diferencia entre una organización y otra.
6. Es difícil cambiar, pues se encuentra interiorizada en las personas, grupos, equipos, gerentes y directivos que integran la organización.

Estos mismos autores señalan que: “la cultura organizacional no puede verse de manera directa, por lo que para conocerla debemos fijarnos en una serie de indicadores y manifestaciones que caracterizan el sistema de presunciones

básicas de la organización” (Franklin y Krieger, 2011, p. 362). Dichos indicadores son: “el clima organizacional, valores organizacionales, presunciones básicas, normas, símbolos, subculturas dentro de la organización, entorno físico y la cultura material” (Franklin y Krieger, 2011, p. 362) (Ver Figura 1).

Figura 1. Indicadores de la cultura organizacional



Fuente: elaboración propia con base en Franklin y Krieger (2011)

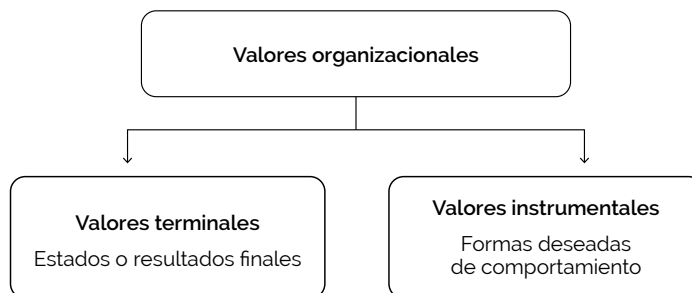
1. Clima organizacional

El clima organizacional es el factor más visible y se puede estudiar a través del contrato psicológico, el sistema de remuneraciones, recompensas e incentivos, el desarrollo de carrera y competencias. Análisis de las expectativas grupales, relaciones de autoridad y estilos de liderazgo, los líderes, características de la función puesto-tarea y la resolución de conflictos.

2. Valores

Jones (2008), define a los valores como “criterios, estándares o principios generales que la gente usa para determinar los tipos de comportamiento, situaciones, eventos y resultados deseables o indeseables” (p. 178). Los valores organizacionales son un elemento esencial de la cultura de una organización, de acuerdo con este mismo autor, los valores organizacionales se componen de los valores terminales y los valores instrumentales (Ver Figura 2).

Figura 2. Valores organizacionales



Fuente: elaboración propia con base en Jones (2013)

En la Figura 2, se expone que los valores organizacionales se componen de los valores terminales e instrumentales. Los valores terminales son los enfocados a resultados, como por ejemplo lograr una alta calidad o excelencia en sus operaciones, rentabilidad, innovación, confiabilidad. Los valores instrumentales son los medios para lograr los terminales, por ejemplo, ser útil, hacer las cosas bien y a la primera, ser honesto, tomar riesgos, etc. Por lo tanto, de acuerdo con Jones (2008), la combinación de ambos valores lleva a una cultura empresarial.

Para Arciniega y Zazueta (2010), los valores son como “las representaciones cognitivas de necesidades universales que se manifiestan a través de metas transituacionales que se organizan en forma jerárquica y se presentan en el contexto laboral” (p. 43).

3. Presunciones básicas

Franklin y Krieger (2011), explican que las presunciones básicas son las premisas inconscientes dentro de la empresa, que pueden ser de compromiso o no compromiso, de certeza o incertidumbre, de individualismo o de trabajo en equipo, de cuidado al ambiente de trabajo, entre otros.

4. Normas

Las normas, reglas o políticas aplicadas en una organización determinan también en gran medida la cultura imperante.

5. Interacciones

El tipo de relación existente entre los integrantes de la organización, incluyendo empleados, socios, dirigentes, proveedores y clientes, refleja la cultura de la empresa.

6. Símbolos

Los símbolos se refieren a los rituales, ceremonias, lemas, e historias que se dan dentro de la organización. Estos símbolos de la cultura se desarrollan a lo largo de la vida de la empresa y en algunos casos, por ejemplo, en las historias, tienden a exagerarse; el objetivo principal de los símbolos debe ser motivar al personal a sentirse parte de la organización y alcanzar las metas y objetivos de esta.

7. Subculturas

Dentro de la misma cultura de la empresa existen grupos sociales con distintas formas de pensar, costumbres y valores que conviven dentro de la empresa, sin embargo, estas subculturas pueden estar opuestas a los fines estratégicos, causando fuerzas adversas a la misma.

8. Entorno físico

El entorno físico de las organizaciones se compone de tres elementos: estructuras físicas, estímulos físicos y objetos simbólicos. La estructura física de las instalaciones de la empresa se refiere al diseño y ubicación de las oficinas y esta determina el tipo de cultura, si los espacios son aislados y cerrados se fomentará una cultura de feudos con poca comunicación y por el contrario si los espacios son abiertos facilitarían una cultura de contacto e intercambio de ideas.

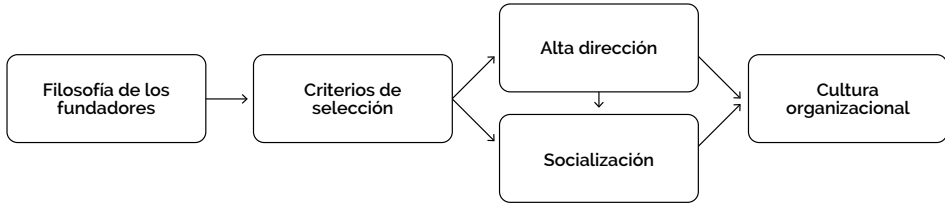
9. Cultura material

La cultura material se origina cuando los productos o servicios creados por las organizaciones consciente o inconscientemente reflejan las creencias de los individuos que los fabricaron o brindaron y por extensión las creencias de la sociedad a la cual pertenecen esos individuos (Franklin y Krieger, 2011, pp. 366-374).

Formación de la cultura organizacional

La formación de una cultura organizacional, la ejemplifica Robbins (2004), en el siguiente esquema (Ver Figura 3), en donde la cultura parte de la filosofía de los fundadores de la empresa que luego se transfiere a los criterios de selección de personal para integrarlos a la organización y finalmente es socializada al resto de los miembros por los directivos de esta.

Figura 3. Cómo se forma la cultura de una organización

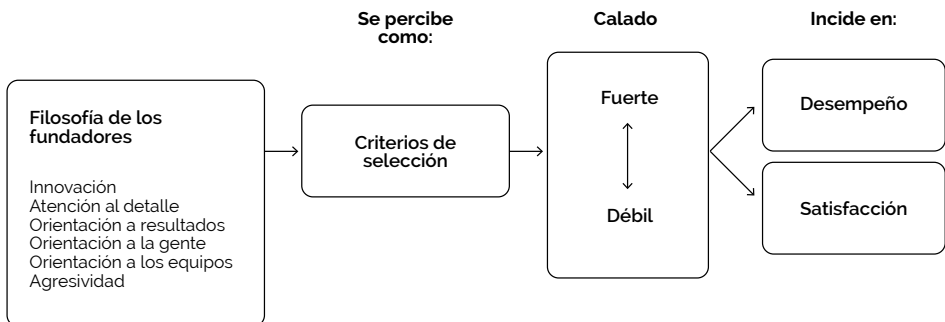


Fuente: elaboración propia basada en Robbins (2004)

Clasificación de la cultura empresarial

Robbins (2004), clasifica la cultura empresarial en virtud de su trascendencia o calado en *fuerte*, cultura en la que los valores centrales son sostenidos con firmeza y son ampliamente compartidos y *débil*, cultura en donde no se asumen los valores, sino que se conciben como impuestos. Según este mismo autor, el efecto que tienen las culturas empresariales en el desempeño de la organización depende en gran medida de la fortaleza en dicha cultura, entre más fuerte sea, mayor será el desempeño operacional y viceversa. (Ver Figura 4).

Figura 4. Efecto de las culturas organizacionales en el desempeño y la satisfacción



Fuente: elaboración propia basada en Robbins (2004)

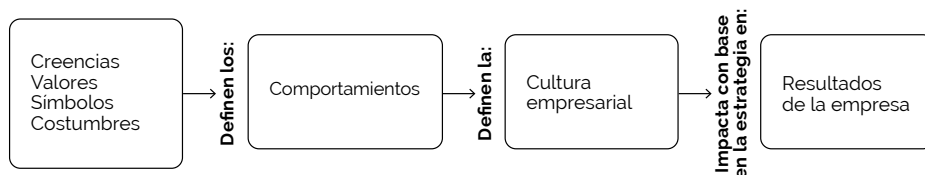
Cuanto más fuerte sea la cultura de una organización, menos necesidad tendrá la gerencia de preocuparse por desarrollar reglas y directrices formales que guíen la conducta de los empleados, quienes internalizan esa normatividad cuando aceptan la cultura de la organización (Robbins y Judge, 2013).

De acuerdo con Hellriegel et al. (2017), para construir una cultura fuerte se necesita que sus elementos visibles proyecten un solo mensaje consistente, donde los gerentes y empleados comparten un mismo estilo de comportamiento, utilizan un mismo enfoque para resolver problemas, cumplir metas y tratar a los clientes, proveedores y otros grupos de interés. Y agregan “cuando el entorno de negocios de una organización es relativamente estable, las culturas fuertes que apoyan metas estratégicas contribuyen al desempeño de la empresa” (p. 606).

¿Cómo entender entonces a la cultura empresarial?

Para efectos del presente artículo, con base en las aportaciones teóricas revisadas, se entenderá a la cultura empresarial, como el conjunto de creencias, valores, símbolos y costumbres que definen los comportamientos compartidos por los integrantes de una organización, aprendidos de aciertos y errores del pasado, y que a su vez impacta con base en la estrategia definida por los gerentes, en los resultados de la empresa (Ver Figura 5).

Figura 5. La cultura empresarial como elemento de impacto en los resultados organizacionales



Fuente: elaboración propia

Cultura empresarial en México

De acuerdo con David (2003), México es una sociedad autoritaria y se puede ver en varias organizaciones, como escuelas, iglesias, empresas y familias. Los empleadores “buscan trabajadores que sean agradables, respetuosos y obedientes, más que innovadores, creativos e independientes. Los trabajadores mexicanos tienden a orientarse a la actividad y menos a la solución de problemas” (p. 258).

Rodríguez-Valencia (2002), en su libro *Administración de pequeñas y medianas empresas*, afirma que el *familismo* es una fuerza que influye en el comportamiento empresarial de nuestro país y que está inmerso en la cultura mexicana (p. 107), y que además es uno de los valores más comunes en los países en vías de desarrollo en donde se le da gran importancia al parentesco entre los miembros de las organizaciones empresariales.

“La cultura define el color de como vemos el mundo” (Hellriegel, et al. 2017, p. 606). Estos autores tratan de transmitir a través de esta frase la complejidad de los valores culturales que conforman a una organización o país y explican las diferencias entre los valores y las características gerenciales entre México y Estados Unidos. Por ejemplo, de acuerdo con estos autores, los mexicanos prefieren que el responsable de la toma las decisiones este centralizada, mientras que en Estados Unidos se prefiere la participación y delegación en el proceso de toma de decisiones; en el caso del proceso de planeación, en Estados Unidos la planeación es formal, proactiva y de largo plazo, mientras que en México es no estructurada, reactiva y a corto plazo.

Cambio cultural

Las organizaciones están inmersas en un entorno cambiante que obligan a las empresas a modificar sus estructuras, según Hernández-Palomino (2017), el enfoque anterior de integración vertical tiene que cambiar hacia el “uso de alianzas, asociaciones y empresas en participación” (pp. 134-135). En el actual entorno en donde los cambios son la constante, las organizaciones deben de ser flexibles para poderse adaptar, por lo tanto, es importante contar con una cultura proactiva y no reactiva, es decir prepararse anticipadamente y no reaccionar cuando la situación ya cambió.

Es por lo anterior que las organizaciones están obligadas ante el cambio forzoso y drástico dado la enorme competencia y las exigencias de los clientes, en adelantos tecnológicos y avances en las distintas ciencias para sobrevivir y crecer en el mercado y añade: “como los cambios suelen ser profundos en quienes lo sufren, toda organización tiende a verse afectada en alguna de sus partes

por el cambio” (Hernández-Palomino, 2017, p.135). Sin embargo, en la mayoría de las pymes mexicanas la resistencia al cambio es altamente frecuente, por lo que, para sobrevivir, forzosamente las empresas necesitan hacer cambios en su estructura y procesos para adecuarlos al contexto actual. Según Hernández-Palomino (2017), explica que “existen cinco técnicas que pueden utilizarse para lograr un proceso de cambio eficaz” (p. 131), las cuales son:

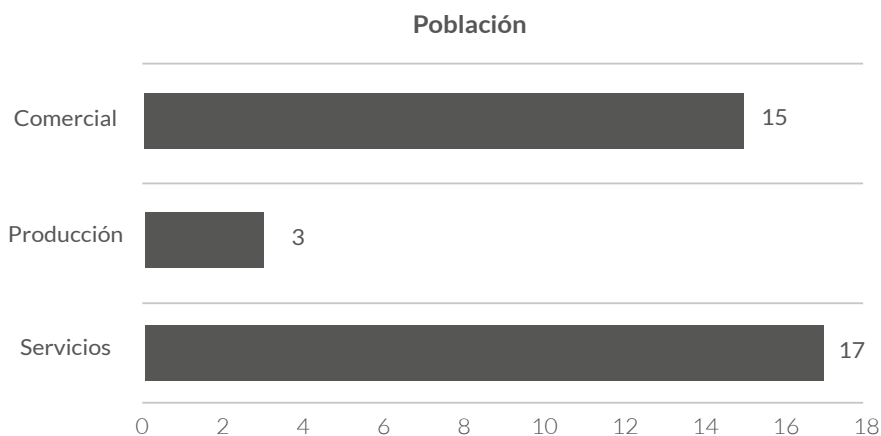
1. Entrenamiento en sensibilización. Esta se refiere a un método para cambiar el comportamiento por medio de una interacción no estructurada
2. Retroalimentación de encuestas. Se evalúan las actitudes y se identifican las discrepancias entre los miembros de una organización por medio de encuestas
3. Consultoría en proceso. Esta técnica recurre a un consultor externo que le dan al cliente el conocimiento de lo que pasa alrededor de él, dentro de él y entre el cliente y la demás gente
4. Integración de equipos. Esta técnica utiliza actividades de grupo de alta interacción para incrementar confianza y apertura entre los miembros de un equipo
5. Desarrollo intergrupalo. Busca cambiar las actitudes, los estereotipos y las percepciones de los grupos entre sí (Hernández-Palomino, 2017, pp.131-133).

Metodología

Esta investigación se realizó con un enfoque cuantitativo; el diseño de la investigación, de acuerdo con Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista-Lucio (2014), es de tipo cuasi experimental transeccional y exploratoria. Es cuasi experimental, porque se llevó a cabo sin manipular deliberadamente variables y se basó en conceptos, comunidades o contextos que ya ocurrieron. Transeccional exploratorio, porque se comienza a conocer una variable, un evento, una situación, y es una exploración inicial dado que se aplica a problemas de investigación poco estudiados que constituyen el preámbulo de otros diseños de investigación.

Para este estudio, se consideró una población de 35 pequeñas y medianas empresas del sector privado, localizadas y originarias del municipio de Tamazula de Gordiano, Jalisco, México, obtenida de la base de datos del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas 2018, D.E.N.U.E. (INEGI, 2018). De estas, 17 correspondieron al sector de servicios, 3 al de producción y 15 al comercial (Ver Figura 6).

Figura 6. Población analizada



Fuente: elaboración propia basada en datos del INEGI (2018)

El tamaño de las empresas seleccionadas se determinó considerando la información publicada en el Diario Oficial de la Federación del 30 de junio de 2009, citada en el documento Censos Económicos (INEGI, 2011) Micro, pequeña, mediana y gran empresa, en donde se precisa que se consideran pequeñas y medianas empresas aquellas que cuentan de entre 11 a 250 empleados en el sector producción, mientras que de 11 a 100 en el comercial y de servicios (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Clasificación de las empresas por número de trabajadores

Clasificación por número de trabajadores			
Sector / tamaño	Producción	Comercial	Servicios
Micro empresa	0 - 10	0-10	0 - 10
Pequeña empresa	11 - 50	11 - 30	11 - 50
Mediana empresa	51 - 250	31 - 100	51 - 100
Gran empresa	A partir de 251	A partir de 101	A partir de 101

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de INEGI (2011)

Para la recopilación de datos se utilizó como instrumento el “diagnóstico empresarial” desarrollado por el Instituto para el Desarrollo y la Innovación en la Tecnología para la Pequeña y Mediana Empresa (IDITpyme, 2014) de la Universidad de Guadalajara, considerando el área de cultura empresarial. Este diagnóstico “permite ponderar a través de varios ítems las diversas áreas funcionales de la empresa, en relación a prácticas empresariales de clase mundial y prácticas que cohiben el crecimiento de la misma” (IDITpyme, 2014).

Las áreas consideradas en el instrumento son: cultura empresarial, administración, servicio, comercialización y mercadotecnia, finanzas, recursos humanos e innovación y desarrollo tecnológico. Para el caso de la presente investigación se diagnosticó y analizó el área de cultura empresarial. El análisis de los datos recabados se realizó utilizando una hoja de cálculo (Ver Tabla 2).

Tabla 2. cha técnica de la investigación

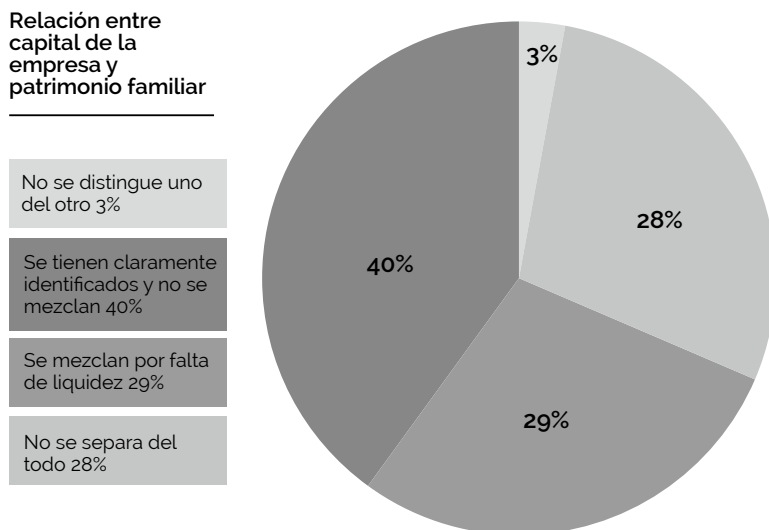
Características	Encuesta
Población	35
Ámbito de estudio	Pequeñas y medianas empresas privadas originarias y localizadas en el municipio de Tamazula de Gordiano, Jalisco, México
Unidad	Empresa categorizada como pyme
Recolección de información	Entrevista mediante instrumento de diagnóstico aplicado al gerente / dueño de la empresa
Fecha del trabajo de campo	Mayo 2018

Fuente: elaboración propia.

Resultados

Los resultados obtenidos del análisis de los datos producto de la aplicación del instrumento: cuestionario de diagnóstico empresarial (IDITpyme, 2014), de la Universidad de Guadalajara en el área de cultura empresarial, donde se entrevistaron a los dueños/gerentes de 35 pymes ubicadas y originarias del municipio de Tamazula de Gordiano, México, se presentan a continuación.

Figura 7. Relación entre capital de la empresa y el patrimonio familiar



Fuente: elaboración propia

En el 29% de las pymes encuestadas se encontró que el patrimonio de la empresa se mezcla con el familiar debido a la falta de liquidez, y por lo tanto el efectivo propiedad de la familia hace las veces de una fuente de financiamiento aparentemente sin costo para la empresa; el otro 28% contestó que no se separa del todo y el restante 3% no distingue uno del otro. El diferencial del 40%, contestó tener claramente identificados ambos conceptos sin mezclarlos (Ver Figura 7).

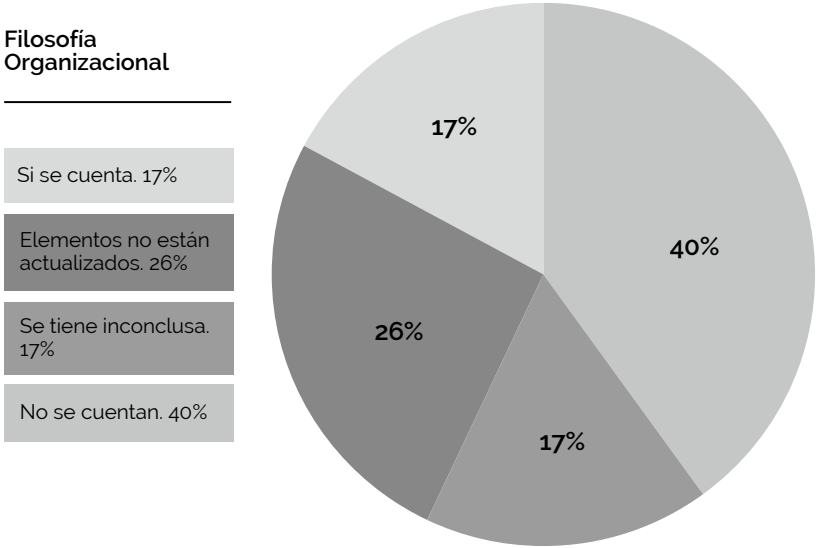
Con estos datos se evidencia que el 60% de las pymes del municipio de Tamazula, no tienen dentro de su cultura, el mantener los bienes de la empresa y los familiares por separado, siendo esta práctica común entre las pymes mexicanas. El capital de la empresa y el patrimonio de la familia se combinan de forma desordenada haciendo uso de activos personales o de la familia, como por ejemplo de la casa, el efectivo, los automóviles, los terrenos, etc., considerando a esta como un apoyo temporal que a veces se vuelve indeterminado.

Las razones que los Gerentes encuestados dieron acerca de esta práctica fueron en su mayoría las siguientes:

1. El dueño o gerente considera que como siempre se han hecho las cosas de una misma manera, y ha funcionado, se tienen que continuar haciendo de la misma forma.
2. Los familiares involucrados en las pymes, consideran que tienen derechos sobre las propiedades de la empresa y los pueden utilizar a discreción.
3. Se realizan acuerdos verbales y estos no se documentan, originando malos entendidos entre los mismos familiares respecto al uso de los bienes de la empresa o de la familia.

Considerando los puntos anteriores, es importante que las pymes documenten los acuerdos verbales que tengan que ver con el uso de activos de la familia y de la empresa, que se cumplan y tengan una temporalidad. Adicionalmente, es prioritario promover una cultura al interior de la familia que influya para que se separen los bienes de la misma y los de la empresa, logrando así una administración formal del patrimonio, evitando conflictos familiares que pudieran poner en riesgo el desempeño de la organización.

Figura 8. Filosofía organizacional



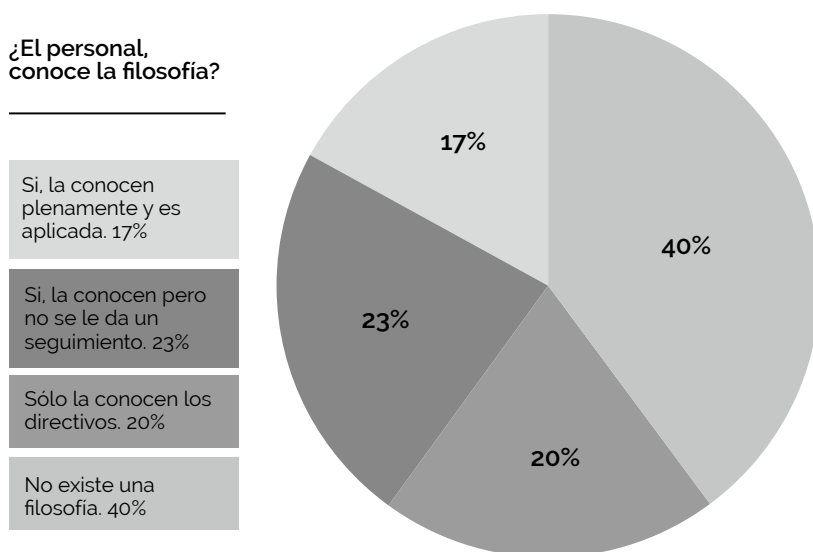
Fuente: elaboración propia

Respecto al análisis de la filosofía organizacional, los resultados (ver figura 10) muestran que únicamente el 17% de las empresas encuestadas cuenta con una filosofía bien definida. El 40% no cuenta con ella, el 26% dijo que sus elementos están desactualizados y el 17% restante manifestó que esta inconclusa.

La filosofía organizacional de acuerdo con Pérez (2008), “trata los valores, las convicciones filosóficas de los gerentes (...); misión, el concepto general de su empresa; visión, cómo debe ser su empresa en el futuro, y estrategia, la dirección en que debe avanzar su empresa” (p. 12). De acuerdo con Koontz y Weihrich (2013), una de las características de las empresas de excelencia es el que “las impulsa una filosofía de la compañía basada en los valores de sus líderes” (p. 7).

Así pues, podemos definir a la filosofía corporativa como una edificación ideada desde dentro de la organización, externalizada a través de los principios, valores, misión y la visión que la integran. Las pymes de Tamazula, al no contar con una declaración de misión o razón de ser de la empresa, una visión o dirección que muestre hacia donde se quiere llegar y sin valores determinados que deben definir los comportamientos de sus integrantes, quedan en una posición claramente desventajosa con relación a sus competidores de mayor tamaño que tienen una filosofía bien estructurada y compartida por sus miembros.

Figura 9. ¿El personal conoce la filosofía?



Fuente: elaboración propia

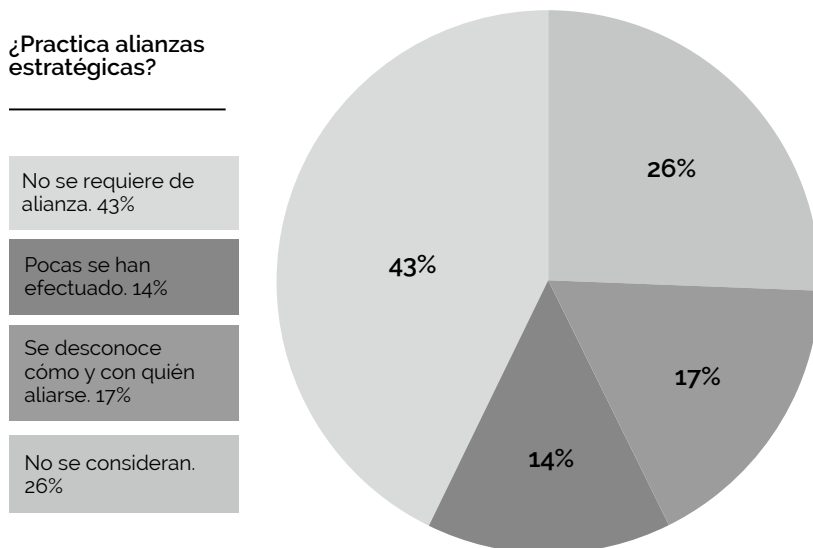
En relación con la pregunta de si el personal conoce la filosofía de la empresa, el 40% de las pymes de Tamazula contestó que no cuentan con una filosofía organizacional, el 20% solamente la conocen los directivos o dueños y el 23% si la conocen, pero no se le da seguimiento. Únicamente el 17% cuenta con una, que es conocida por los integrantes de la organización y es aplicada plenamente (Ver Figura 9).

En suma, el 83% de las pymes no cuentan con una filosofía o solamente la conocen sus dueños o gerentes y no se le da seguimiento, por lo que se infiere, que el hecho de contar con principios y valores en las pequeñas y medianas empresas de Tamazula, no son una prioridad, ocasionando disparidad entre los valores que los dueños tienen, con los que su personal acepta, pudiendo originar problemas como la rotación de personas y la necesidad de implementar reglamentos estrictos para intentar disminuir posibles conflictos conductuales entre sus miembros.

La filosofía corporativa, de acuerdo con Viñarás, Cabezuelo y De la Casa Herranz, (2015) está compuesta por tres aspectos básicos: la misión, los valores y la visión corporativa (pp. 395-396). Los valores como parte de la filosofía de la organización, según Arciniega y Zazueta (2010), son “las representaciones cognitivas de necesidades universales que se manifiestan a través de metas transituacionales que se organizan en forma jerárquica y se presentan en el contexto laboral” (p. 35). Entre más miembros conozcan y acepten los valores fundamentales de la organización y mayor sea su compromiso más fuerte será la cultura. Una cultura fuerte debería de reducir la rotación de personal, ya que demuestra un alto nivel de acuerdo con aquello que la organización representa.

Cuanto más fuerte sea la cultura de una organización, menos necesidad tendrá la gerencia de preocuparse por desarrollar reglas y directrices formales que guíen la conducta de los empleados, quienes internalizan esa normatividad cuando aceptan la cultura de la organización (Robbins y Judge, 2013). Complementariamente, Hernández-Palomino (2017), menciona que una misión clara puede ser un buen motivador para los empleados. La misión debe de estar pensada en el crecimiento de la empresa, ya que a medida que las organizaciones crecen, la comunicación directa con el personal se hace más difícil y no se pueden transmitir los planes, la visión y los valores que regirán la empresa a futuro tan fácilmente.

Figura 10. ¿Practica alianzas estratégicas?



Fuente: elaboración propia

En relación con la práctica de alianzas estratégicas, 43% de las empresas encuestadas contestó que no se requiere de estas para que la pyme mejore sus resultados; el 26% dijo que no se consideran necesarias y otro 17% mencionó que desconoce con quien aliarse. Únicamente el 14% reconoce haber efectuado algún tipo de alianza (Ver Figura10). Con estos datos se pueden establecer los siguientes tres puntos:

1. El 86% de las pymes desconoce qué es y para qué sirven las alianzas estratégicas.
2. De las empresas que conocen el término, el 43% considera que no son necesarias para expandir o mejorar en algún sentido a su empresa.
3. Únicamente el 14% de las pymes, admite haber realizado algún tipo de alianza, sin necesariamente ser de carácter estratégico.

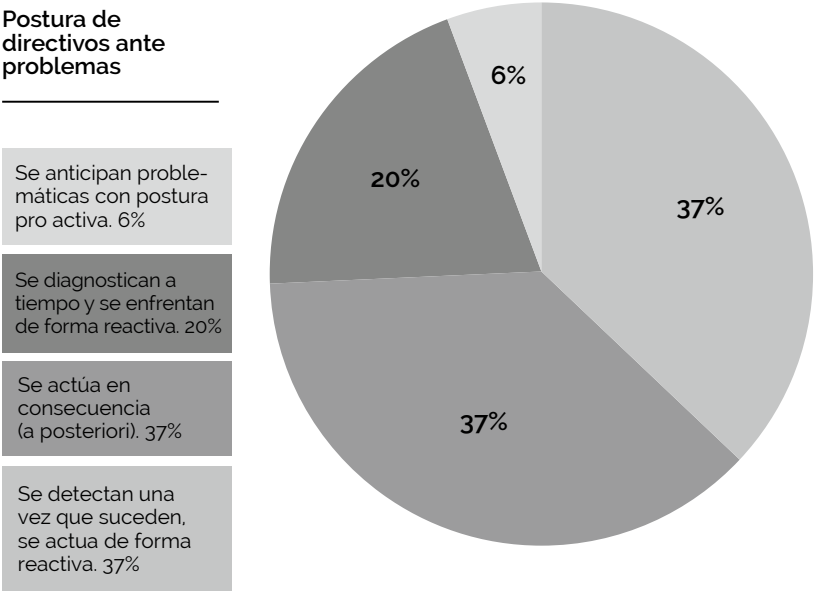
Según Johnson, Scholes y Whittington (2006) “una alianza estratégica se produce cuando dos o más organizaciones comparten recursos y actividades para practicar una determinada estrategia” (p. 349). Las alianzas estratégicas

son de suma importancia para que las pymes logren incrementar sus ventajas frente a sus competidores, ya que se producen sinergias y nuevos enfoques en el modo de explorar e introducirse a mercados potenciales.

Mercado (2006), agrega que las alianzas estratégicas es una tendencia mundial, la cuales “permiten incrementar las ventajas de cada una de las partes al producirse sinergias de importancia y nuevos enfoques en el modo de atacar los diferentes mercados” (p. 347).

Actualmente las organizaciones están inmersas en un entorno cambiante que obliga a la empresa a modificar sus estructuras, según Hernández-Palomino (2017), el enfoque anterior de integración vertical, por ejemplo, tiene que cambiar hacia el “uso de alianzas, asociaciones y empresas en participación” (p.134-135). El no conocer los beneficios de realizar este tipo de alianzas limita el desarrollo de las pymes e incrementa la probabilidad de perder oportunidades de negocio a futuro.

Figura 11. Postura de directivos ante problemas



Fuente: elaboración propia

Respecto a la postura que tienen los directivos ante problemas que se les presentan, (Ver Figura 11), se observa que el 37% de los gerentes/ dueños encuestados, tienen una posición claramente reactiva, otro 37% detecta los problemas y actúa a *posteriori*, el 20% detecta a tiempo los problemas, pero actúa de manera reactiva también y solamente el 6% manifestó anticiparse a la problemática con una postura proactiva.

El resultado sugiere que la cultura de los directivos de las pymes de Tamazula, es de tipo reactivo, no planificada, de vivir al día sin ser capaces de visualizar escenarios que pongan en riesgo la continuidad de la empresa, y por ende, sin las estrategias para enfrentarlas.

En el actual entorno en donde los cambios son la constante, las organizaciones deben de ser flexibles para poderse adaptar (Hernández-Palomino, 2017), por lo tanto, es importante contar con una cultura proactiva y no reactiva, es decir prepararse anticipadamente y no reaccionar cuando la situación ya cambió.

Dado lo anterior es importante que las pymes elaboren una planeación estratégica, la cual se refiere a la “formulación de estrategias para aprovechar oportunidades nuevas y diferentes para el futuro” (David, 2017, p. 5). La planeación estratégica ayuda a los gerentes a identificar oportunidades y amenazas y considerarlas para formular la misión, planes y estrategias para la empresa, formulando planes para los continuos cambios en los entornos de sus negocios. La planeación estratégica de una empresa de acuerdo con Michel Porter (citado por Hellriegel et al., 2017), debe incluir una evaluación de las cinco fuerzas competitivas: competidores, nuevos entrantes, clientes, proveedores y bienes y servicios sustitutos (pp. 232-234).

Conclusiones

La cultura empresarial es un elemento distintivo de cualquier organización; es su forma de ser y de actuar ante determinados acontecimientos; es una cultura aprendida de aciertos y errores cometidos en el pasado, formada y transmitida por sus propietarios. La cultura de las pymes localizadas y originarias del municipio de Tamazula de Gordiano, se caracteriza por no distinguir o separar el capital de la empresa y el patrimonio familiar, porque solamente una minoría de las empresas cuenta con una filosofía organizacional bien definida y conocida por sus miembros, en donde la mayoría de los gerentes o dueños consideran a las alianzas estratégicas como de poca o sin importancia alguna para el logro de los objetivos organizacionales y con una posición reactiva de sus gerentes o dueños frente a posibles amenazas.

El que las pymes carezcan en su mayoría de una filosofía organizacional bien definida, compartida y transmitida a sus integrantes, en un medio altamente competitivo y que a pesar de ello siguen apegadas a los mismos valores y modos de conducción tradicionales, son razones que “alertan acerca de que algo se debe hacer para cambiar la cultura de la organización” (Franklin y Krieger, 2011, p. 380).

Por otra parte, se infiere que, dadas las características examinadas, la cultura empresarial de las pymes de Tamazula, es una cultura débil, de acuerdo con la clasificación de Robbins (2004), lo que pone a las pequeñas y medianas empresas en una situación de desventaja frente a las grandes organizaciones que se caracterizan por contar con una cultura fuerte que les permite tener un mejor desempeño y ser más competitivas en un mercado extremadamente demandante. Esta cultura débil pone a las pymes de Tamazula en una situación de riesgo de permanencia ante una situación económica local y nacional cada vez más compleja, con la llegada de competidores como cadenas regionales o nacionales que han venido estableciéndose en este municipio mexicano durante la última década.

Finalmente, se concluye que las características de la débil cultura empresarial que predomina en las pymes del municipio de Tamazula de Gordiano, son similares en las pequeñas empresas de los distintos municipios en México y otros países de Latinoamérica, debido a las grandes similitudes culturales que coexisten y se comparten entre los países de esta región del mundo.

Recomendaciones

Es importante que las pymes del municipio de Tamazula de Gordiano separen el capital de la empresa del patrimonio familiar, no mezclándolos entre sí, con la finalidad de establecer una cultura en donde se priorice una administración profesional que permita la clara identificación de los activos propiedad de la empresa y de la familia, evitando con esto problemas internos y fomentando una cultura de transparencia que marque los límites entre los activos mencionados, con la finalidad de mejorar su desempeño.

También es imprescindible elaborar y/o actualizar la filosofía organizacional, que incluya al menos la misión, visión, y valores. Una vez elaborada es necesario darla a conocer a todo el personal de la empresa. La difusión y sensibilización de los valores empresariales son tareas primordiales para cualquier organización, debido a que influyen directamente en el proceso de dotación de capital humano, si los nuevos integrantes no comparten dichos valores, difícil será su integración a la empresa, causando conflictos entre el personal de la misma al actuar guiados por valores distintos o no permitidos por la gerencia de la empresa.

Existe, además, la oportunidad de establecer alianzas estratégicas que puedan ayudar a las pymes de Tamazula a lograr el acceso a nuevos mercados, mejor tecnología e investigación aplicada, mediante fabricantes, proveedores y centros de estudio entre otros. Finalmente, resulta prioritario para las pymes del municipio de Tamazula de Gordiano, Jalisco (México), realizar una adecuada planificación estratégica que les permita, anticipar amenazas que pongan en riesgo la permanencia de la empresa con una actitud proactiva centrada en la mejora continua, buscando el logro de los objetivos y metas organizacionales.

Agradecimientos

Reconociendo toda responsabilidad por cualquier omisión que aún subsista, los autores agradecen atentamente los comentarios de los dictaminadores anónimos, cuyas contribuciones permitieron mejorar sustancialmente este trabajo.

Referencias

- Arciniega L.; Zazueta, H. (2010). *Desarrollo de valores en el trabajo*. México, D. F.: Trillas.
- Benavides-Pañeda, J. (2004). *Administración*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- Chiavenato, I. (2006). *Introducción a la teoría general de la administración*. México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.
- David, F. (2003). *Conceptos de Administración Estratégica*. México, D. F.: Pearson Educación.
- David, F. (2017). *Conceptos de Administración Estratégica*. México, D. F.: Pearson.
- Franklin, B.; Krieger, M. (2011). *Comportamiento Organizacional. Enfoque para América Latina*. México, D. F.: Pearson educación.
- Franklin, B. (2014). *Organización de empresas*. México, D. F.: McGraw-Hill. Interamericana editores, S.A. de C.V.

- Garza-Treviño, J. (2004). *Valores para el ejercicio profesional*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- Giddens, A. (2000), *Sociología*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Gobierno de Jalisco (2019). *Municipio Tamazula de Gordiano*. <https://www.jalisco.gob.mx/wx/jalisco/municipios/tamazula-de-gordiano> [Consultado el 12 de septiembre de 2019].
- Gómez R., J.; Villarreal S., M.; Villarreal, S. F. (2014). La cultura empresarial y su relación con los estilos de aprendizaje en la industria de celulosa, cartón y papel en México. *Investigación Administrativa*, 113, 7-27. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456044956001> [Consultado el 11 de octubre de 2019].
- Guizar, R. (2013). *Desarrollo Organizacional. Principios y aplicaciones*. México, D. F.: McGraw-Hill.
- Hellriegel, D.; Jackson S.; Solum, J.; Franklin, E. (2017). *Administración: un enfoque basado en competencias*. México, D. F.: Cengage Learning Editores, S.A. de C.V.
- Hernández-Palomino, J. (2017). *Desarrollo Organizacional. Teoría, práctica y casos*. México, D. F.: Pearson.
- Hernández-Sampieri, R.; Fernández-Collado, C.; Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: McGraw-Hill / Interamericana editores S.A.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2000). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)*. <https://www.inegi.org.mx/temas/directorio/> [Consultado el 25 de marzo de 2018].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2011). *Micro, pequeña, mediana y gran empresa: estratificación de los establecimientos: Censos Económicos, 2009*, 1-2. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ce/2009/doc/minimonografias/m_pymes.pdf [Consultado el 20 de febrero de 2018].

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2015). *Encuesta Nacional sobre Productividad y Competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (ENAPROCE)*. http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/encuestas/establecimientos/otras/enaproce/default_t.aspx [Consultado el 7 de marzo de 2018].
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI. (2018). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE)*. <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/?ti=6> [Consultado el 20 de febrero de 2018].
- Instituto para el Desarrollo de la Innovación y Tecnología de la pyme, IDIT-pyme. (2014). *Metodología para el diagnóstico de gestión empresarial*. http://iditpyme.cucea.udg.mx/sites/iditpyme/files/metodologia_iditpyme.pdf [Consultado el 14 de marzo de 2018].
- Johnson, G.; Scholes, K.; Whittington, R. (2006). *Dirección estratégica*. Madrid, España: Pearson Educación, S.A.
- Jones, G. (2008). *Teoría organizacional. Diseño y cambio en las organizaciones*. México, D. F.: Pearson Educación.
- Jones, G. (2013). *Teoría organizacional, diseño y cambio en las organizaciones*, México, D. F.: Pearson educación.
- Koontz, H.; Weihrich, H. (2013). *Elementos de administración. Un enfoque internacional y de innovación*. México, D. F.: McGraw-Hill/Interamericana editores S.A. de C.V.
- Marulanda, C.; López M.; Castellanos, J. (2016). La cultura organizacional y su influencia en las buenas prácticas para la gestión del conocimiento en las Pymes de Colombia. *AD-minister*, 29, 163-176. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322348399008> [Consultado el 19 de noviembre de 2019].
- Mercado, S. (2006). *Administración de pequeñas y medianas empresas. (Estrategias de crecimiento)*. México, D. F: Publicaciones Administrativas Contables Jurídicas, S.A. de C.V.
- Pérez, C. (2008). *Pensamiento Estratégico. Fundamentos del pensamiento estratégico. Material de apoyo*. Maracaibo, Venezuela: Universidad Rafael Belloso Chacín.

- Ritter, M. (2008). *Cultura Organizacional: gestión y comunicación*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía.
- Robbins, S. (2004). *Comportamiento Organizacional*. México, D. F.: Pearson Educación.
- Robbins, S.; Judge, T. (2009.) *Comportamiento Organizacional*. México, D. F.: Pearson.
- Robbins, S.; Judge, T. (2013). *Comportamiento organizacional*. México, D. F.: Pearson.
- Rodríguez, D. (2016). *Diagnóstico Organizacional*. México, D. F.: Alfaomega.
- Rodríguez-Valencia, J. (2002). *Administración de pequeñas y medianas empresas*. México, D. F.: International Thomson Editores S. A. de C.V.
- Schein, E. (1988). *La cultura empresarial y el liderazgo. Una visión dinámica*. Barcelona, España: Plaza & Janes Editores.
- Secretaría de Economía (2010). *México Emprende*.
<http://www.2006-2012.economia.gob.mx/mexico-emprende/empresas>
[Consultado el 10 de julio de 2019].
- Viñarás, M.; Cabezuelo L.; De la Casa Herranz, J. (2015). Filosofía corporativa y valores de marca como ejes del nuevo paradigma comunicativo. *Prisma Social*, 14, 379-410.
<https://www.redalyc.org/pdf/3537/353744530012.pdf>
[Consultado el 13 de noviembre de 2019].
- Zapata A.; Rodríguez, A. (2008). *Cultura organizacional*. Cali, Colombia: Universidad del Valle -Facultad de Ciencias de la Administración.

Party Informality and Mediations Between Leaders and Militants in Mexico: The Cases of PAN, PRI, the PRD and MORENA*

[*English Version*]

Informalidad partidaria y mediaciones entre dirigentes y militantes en México: los casos del PAN, el PRI, el PRD y MORENA

Informalidade partidista e mediações entre líderes e militantes no México: os casos do PAN, do PRI, do PRD e da MORENA

Received December 14, 2018. Accepted February 26, 2020.

Alberto Espejel-Espinoza**

<https://orcid.org/0000-0002-9035-5061>

Mexico

Mariela Díaz-Sandoval***

<https://orcid.org/0000-0002-3900-6202>

Mexico

› To cite this article:

Espejel-Espinoza, Alberto;
Mariela, Díaz-Sandoval (2020).
Party Informality and Mediations
Between Leaders and Militants
in Mexico: The Cases of PAN,
PRI, the PRD and MORENA.
Ánfora, 27(49), 173-196.
<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.744>
Universidad Autónoma de
Manizales. ISSN 0121-6538 /
e-ISSN 2248-6941.
CC BY-NC-SA 4.0

Abstract

Objective: this article aims to show the informal logistics within the political parties in Mexico, understood as a mechanism of mediation between militants and

* Research carried out through the Research Support Program for Development and Innovation (PAIDI) "The militancy of political parties in Mexico: internal democracy and decision-making processes", sponsored by the Faculty of Higher Studies Acatlán, of the Universidad Autónoma de México. The researchers declare that there were no

conflicts of interest in the execution of the research project.

** Ph.D. in Political Science from UNAM. Political scientist. Professor at the Faculty of Higher Studies Acatlán, Universidad Autónoma de México. Member of the National System of Researchers. e-mail: alberto.espejel.espinoza@gmail.com

*** Ph.D. in Social Sciences from FLACSO, headquarters in Mexico. Sociologist. Professor at the International Institute for Advanced Political Studies at the Universidad Autónoma de Guerrero, México. Candidate for Sistema Nacional de Investigadores. e-mail: mariela.diaz@flacso.edu.mx

leaders. **Methodology:** from a qualitative approach, the role of informality in the Institutional Revolutionary Party (PRI), the National Action Party (PAN), the Party of the Democratic Revolution (PRD), and the National Regeneration Movement (MORENA) was explored. **Results:** informality was found to be of vital importance, in some cases, its absence is a sign of internal polarization (PAN); in other cases, it supports the existence of agreements beyond what is established in the Statutes (PRI). In a few more cases, the fractional reality of the organization (PRD) is shown. **Conclusions:** informality can illustrate the discretionary role of certain leadership, as well as the implementation of strategies that contravene electoral legislation in order to maintain an advantage over potential competitors (MORENA).

Keywords: Policy; Mexican political parties; Political life; Party informality; Leaders and Militants.

Resumen

Objetivo: el artículo propone evidenciar la lógica informal al interior de los partidos políticos en México, entendida como un mecanismo de mediación entre militantes y dirigentes. **Metodología:** desde una aproximación cualitativa, se exploró el rol de la informalidad en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y Movimiento Regeneración Nacional (MORENA). **Resultados:** se encontró que la informalidad es de vital importancia, ya que, en algunos casos, su ausencia es signo de polarización interna (PAN); en otros, da evidencia de la existencia de acuerdos más allá de lo establecido en los estatutos (PRI). En algunos más, se muestra la realidad fraccionada de la organización (PRD). **Conclusiones:** la informalidad puede ilustrar el papel discrecional de ciertos liderazgos, así como la adopción de estrategias que contravienen la legislación electoral en aras de mantener ventaja sobre los posibles competidores (MORENA).

Palabras-clave: Política; Partidos políticos mexicanos; Vida política; Informalidad partidaria; Dirigentes y militantes.

Resumo

Objetivo: o artigo propõe demonstrar a lógica informal dentro dos partidos políticos no México, entendida como um mecanismo de mediação entre militantes e líderes. **Metodologia:** a partir de uma abordagem qualitativa, foi explorado o papel da informalidade no Partido Revolucionário Institucional (PRI), no Partido de Acción Nacional (PAN), no Partido da Revolución Democrática (PRD) e no Movimiento Nacional de Regeneración Nacional (MORENA). **Resultados:** verificou-se que a informalidade é de vital importância, uma vez que, em alguns casos, sua ausência é sinal de polarização interna (PAN); em outros, evidencia a existência de acordos além do estabelecido nos estatutos (PRI). Em alguns outros, a realidade fracionária da organização é mostrada (PRD). **Conclusões:** a informalidade pode ilustrar o papel discricionário de certos líderes, bem como a adoção de estratégias que violam a legislação eleitoral, a fim de manter uma vantagem sobre os concorrentes em potencial (MORENA).

Palavras-chave: Política; Partidos políticos mexicanos; Vida política; Informalidade do partido; Líderes e militantes.

Introduction

The study of political parties from an organizational perspective has emphasized the formal dimension of internal processes. It allows us to account for the institutionalization of these organizations (Panebianco, 1990). From this approach, there is a long tradition of research that gives an account of the origin and institutionalization of parties in Mexico (Reveles, 2002, 2003 and 2004). However, some other authors raise the existence of informal logistics that are known, abided by and reproduced, which generate an atmosphere of organizational certainty, despite not being part of the Statutes (Duque, 2005; Randall y Svásand, 2002; Levitsky, 2003; Levitsky y Freidenberg, 2007).

The objective of this study is to show evidence of the existence of *party informality* which is the set of rules and practices that are not part of the statutes but anyway are followed, known, accepted and reproduced within party organizations. It is intended to contribute to a better understanding of the informal dynamics of the parties in Mexico as they have played a significant role in the organizational trajectories.

It is intended to answer the following questions: what are the informal logistics that underlay the main political parties in Mexico? and what role do these logistics play in their organizational characteristics? To answer such questions, the article begins with a general discussion on the importance of informality within parties. Secondly, the methodological aspects that guided this research are shown. Thirdly, the case of PRI is discussed as part of the results, highlighting the presidential powers held by the head of the Federal Executive such as vetting and/or removing national leaders. Fourthly, the case of the NAP is shown, where informal logistics give legitimacy to the processes of leadership or presidential candidacy. It is followed by the case of the PRD, it remarks that the informal logic has provided certainty in decision-making within the organization. Finally, in the results, the case of the MORENA party is clarified. It highlights the nomination of the Promoters of National Sovereignty by the moral leader of the party. In fact, such nominations are given to those who become candidates for election. Finally, it concludes with a discussion regarding the scope of informal logic in Mexican parties, as well as the lines of research pending in this field of study.

According to Araujo (2009a), Latin America is a region that provides evidence on a historical and conflicting relationship with the law, generating pejorative interpretations of such societies. Thus, the issue of rules has only been addressed about its deficiencies, reinforcing the idea that societies in the region are determined by a culture of transgression via moral duplicity.

However, the interest in studying norms has been relatively recent due to the processes of transition to democracy in the region, as well as the emergence of research that analyzed the relationship with rules from a factual perspective. In this regard, two research lines are highlighted both of which share the intention of understanding and explaining the role of regulation on moral condemnation.

The first line of research, cultures of transgression, abandons the "unequivocal cultural condemnation". Instead, it endorses a comprehensive vocation of sociocultural and political interpretation through which it explores the mechanisms by which cultures of transgression are perpetuated, renewed and reproduced. They are studied, from institutional traditions and administrative practices to tolerated daily interactions. This is the case for Girola (2009), who explores the plurality of social, political and economic factors that underpin the cultures of transgression in Mexico. The author shows a particular relationship with rules, through the idea of the culture of "as if", which involves different aspects of the normative problem in Mexico, such as: "the loss of normative sense, the breakdown of the value system, the tolerance of transgression, the non-validity of rules" (Girola, 2009, p. 22). Hence, in politics "we pretend to be convinced of the value of democracy, but in fact, we would often like others to make the decisions" (Girola, 2009, pp. 47-48). The author concludes that the dysfunctions of formal rules can be seen as the beginning of underlying normative orders which respond to the lack of and non-validity of ideal orders that operate as models.

The second line of research focuses on informal rules in interaction contexts. It focuses on the cognitive, emotional, political and social elements that accompany the daily use of the rules by setting aside the moral judgment. It emphasizes the study of the effective ways by which actors mobilize and face the rules. These studies reject the simplistic idea of good and bad, either because the law transgressed in the name of morality because the rule is enforced through transgression, or because alternative uses are arranged. In this sense, Araujo (2009b) focuses on the sectors with lower resources in Chile to propose that the social ideals and experiences of the individual built a specific type of individual that relates to others and the institutions. For this reason, it describes the social experience of "passing in" with two central cores: discrimination, as it reveals invisibility to the other (the one who has more); and the other who suffers violence and abuse of power. Thus, the normative ideal is weakened because the non-functioning of the principle of equality is evident and that the rule, as well as the law, don't have the potential to regulate the relations of individuals and their relations with institutions.

Four types of subject configurations came up: 1) the outraged individual who claims for the effective operation of a regulatory body; (2) the pragmatic

individual who submits to the standard as a strategy of inclusion and maintenance in the system; (3) the disenchanting individual who, in helplessness and defeat, is a passive and resigned actor; 4) the anti-systemic individual who has two modalities, the one takes the law into hands because of inoperability of the ideal, and the other leaves the playing field and builds other scenery which cannot be touched either by the rules or by the others.

Therefore, informality re-emerges as a relevant research question in social sciences, far from moral condemnation. In this regard, Latin American political parties also began to rethink by incorporating the dimension of informal logic, as shown below.

The organizational tradition focused on study the parties has shown significant progress, since its origin with Michels (1983) and Ostrogorski (2008). Qualitative leaps have been made in understanding parties as complex bodies that tend to develop characteristics of more or less stable organizations, from its conception, that parties are organizations in which the militant subordinates the leader, and the leader to the organization. This is the result of its internal history and dynamics, and external factors such as the institutional framework they are in and the political competition. At the same time, it has to do with organizations that strengthen links, one way or another, with the population. Both organizational aspects and rooting are often encompassed in the concept of institutionalization¹.

One of the most widely used authors to understand the levels of institutionalization of political parties is Angelo Panebianco, who presents an attractive and useful analysis scheme for measuring this concept. In the scheme of the Italian theorist, there are parties that seem doomed to failure, depending on the components. For example, party organizations that include charisma and fractionalization, almost disastrous aspects for the organization, condemn them to a weak institutionalization. However, parties with both aspects have achieved stability over time, as happened with the PRD and the PRI. In the case of the former, it was born of a multiplicity of groups on the charisma of Cuauhtémoc Cárdenas; and the second, supported by the presidential power that interfered with and defined the party's fate.

This invites a rethink of a crucial aspect because if there are parties with informality components and which nevertheless survive, the routinization must be rethought as a component that exists beyond formal pathways. For Pane-

1. For a timely review of different ways of addressing and measuring institutionalization, as well as criticisms of classical formal contributions see Duque (2005) and Martínez (2005).

bianco (1990), institutionalization corresponds to organizational consolidation through normal ways².

According to this review, it is necessary to use another type of literature that, although it recognizes the classic contributions of authors such as Panebianco (1990) or Huntington (1968), explain the informality in the frame of Latin America in general, and Mexico in particular. In this regard, there are theoretical and empirical studies that should be summarized. Levitsky's (2003) distinguishes two concepts of relevance in understanding the role of informal rules in political parties in Latin America. One named *infusion of value*, defined as an aspect that the organization acquires when the organization's preservation becomes a goal. There is also routinization which refers to the process by which the rules are known, accepted and followed, whether formal or informal (Levitsky, 2003, p. 254). Therefore, informal routinization may occur, accompanied by the infusion of value, therefore becoming a different institutionalization than the proposed by Panebianco.

Hence, it is possible to recognize institutionalization as more than just strict adjustment to formal rules due to its relevance. This gives a fair recognition of the reality in Latin America and, in particular, to what O'Donnell (1997) states for more than twenty years with "the other institutionalization". The web of well-known regularized guidelines practiced and accepted that lead human interaction.

Helmke and Levitsky (2003) clarifies that the term informal institution must be differentiated from *culture, personal networks, clientelism, corruption, clan, and mafia*, among others.

Therefore, it is prudent to understand them as shared, unwritten, created, communicated and implemented rules outside the official channels. The parties can have a cluster of informal institutions, which does not mean that they are not institutionalized. It is a different institutionalization that, thanks to informality, achieves certainty in its internal processes. Even the party can stick closer to formal rules, but that does not mean that some informal practices will no longer exist.

Thus, authors such as Ortiz Loaiza (2008) focus on describing the party practices around the party in the party system in Guatemala, during electoral or non-electoral seasons. They also focus on identifying the contradictions between these practices and what the statutory framework establishes, the identification of unregulated or non-existent practices, and activities within the legal

2. Something similar happens in Huntington (1968) who, despite referring to the institutionalization of the party system, like Panebianco, the definition emphasizes on normal rules. Hence Martínez (2005) argues that in some cases it is "impossible to prove the parameters of a rigorously formal institutionalization" (p. 139).

framework which the party carries out in accordance with its own customs and values.

Levitsky (2003) analyses the Justice Party of Argentina, whose origin is marked by the charisma of its leader, who afterwards died. About the routinization, it is not a formally institutionalized party, because its leader frequently stopped the establishment of formal rules and the proscription of the match for a long period. Regarding the infusion of values, the organization is valued by its members and leaders who have committed themselves to the survival of the party.

Pedrosa (2005) conducted research on informal networks and institutions in the Radical Civic Union party in Argentina. The author finds that the web of personal networks, links, behaviors exchanges of material and symbolic resources bring the party to life and enable its goals to be achieved. This research provides evidence of a large number of flexible informal groups, usually commanded by a warlord who is embedded in party committees. This results in a mixture of formality and informality that brings vitality and permanence to the party.

In Mexico, Martínez (2005) shows how fractions and charisma can increase the process of institutionalization, as happened in the PRD, as they are constituted as "means of a less formal but existing institutionalization" (Martínez, 2005, p. 367). This provided some *sui generis* stability to the organization thanks to informal practices for selecting leaderships.

However, taking into account that the objective of this research is to show evidence on what is here called party informality, the main theoretical-methodological frame implemented are explained below. Firstly, it is necessary to clarify the selection of cases. It was decided to investigate the main parties in Mexico, based on the votes and positions they obtained in the last federal election, held in 2018. The selected organizations are PRI, PAN, PRD, and MORENA. The first three organizations have been main parties since 1989. They form a moderate pluralist party system. PRI was the hegemonic party in Mexico for a long time (from 1946, until the 1990s, when it began to lose relevant places of power such as governorships, municipalities and seats in the legislature). To this end, PAN won the Presidency of the Republic in 2000 and in 2006. And, the PRD finished second in 2006 and 2012. As for MORENA, this organization was formed after the exodus of Andrés Manuel López Obrador from the PRD, where it became the most successful party with the most electoral success in Mexico³.

3. The last federal election of 2018, obtained the following percentages. In the case of the presidential election, MORENA, together with the (minority) Parties of Labor and Social Encounter, achieved 54.74% of the vote; the PRI with its minority allies, The Green Ecologist Party of Mexico and New Alliance Party, obtained 16.89% the PAN, the PRD and the minority Citizen Movement achieved 22.92%. In the Senate, the vote was: 45.46, 23.74 and 28.74%, respectively, while in the Chamber of Deputies the percentage was 45.33, 24.86 and 28.81%, respectively.

According to the typology generated by Helmke and Levitsky (2003, pp. 12-16), the possible presence of informal institutions is conceived: 1) complementary, since they fill the gaps of formal rules without violating them and improving their performance; (2) complacent, as they violate the spirit, but not the formal rule and helping to reconcile divergent interests; 3) competitors, since they coexist with ineffective formal rules and following one rule (formal or informal) violates the other (particularistic rules); (4) substitutes, as they are created or used to achieve the results that were not possible through the formal rules.

From the above, the aim was to show what kind of informal logic has existed within the main political parties in Mexico.

Methodology

A qualitative method for the collection and analysis of information to analyze informal logic, a historically relevant aspect in organizational defeats was chosen according to the objective of the research. Thus, official party documents, hemerographic, and some in-depth interviews were used with the aim of triangulating the data. The selection of such information was carried out under sampling of convenience (Patton, 2002). The intention, in conducting the data analysis, was "to see if all the facts that are somehow relevant to the proposed framework conform to or support a single interpretation" (Ragin, 2007, p. 175). That is, if the informal institutions present in the four cases studied support any of the possibilities or guiding concepts set out above.

Results

a) Presidential Power over the Institutional Revolutionary

The PRI emerged in 1946. Its immediate background is the Mexican Revolutionary Party (1938) and the National Revolutionary Party (1929). In all three, the weight of the President of the Republic was abysmal above the other warlords (PNR), sectors (PRM) and militancy (PRI), which ran via informal channels.

In this sense, informality was one of the springs of presidentialism since the attribution to appoint its successor, as well as removing and appointing national leaders and governors was not inscribed in any statute. This prerogative was central to the period from 1946 to the 1990s, as the relationship between the

subnational and national levels resulting from the advancement of the opposition and the acceptance of defeats on the part of the President was complicated during that decade. However, the PRI had a long time of informality and this was decisive in sustaining the pyramid headed by the President.

Although the attribution of the "*dedazo*", referring to the selection of the presidential successor (Carpizo, 1987), as well as the selection and removal of governors (Hernández, 2008) have been studied, it has not been the case with the selection and removal of national leaders.

With regard to the selection of leaders, the history of PRI shows that such a decision has been taken in accordance with the interests of the President, "or the political circumstances of the moment" (Corona, 2003, p. 164). Table 1 covers the total PRI leaders in 1946 and even before the Republic lost the presidency. It reports 26 national leaders. A record number when you consider that each leader should have spent three years on the commission.

Table 1. PRI National Leaders (1946-1999)

Period	National Leader	President of the Republic
1946	Dr. Rafael Pascasio Gamboa	Manuel Ávila Camacho
1946-1952	Gral. Rodolfo Sánchez Taboada	Miguel Alemán Valdés
1952-1956	Gral. Gabriel Leyva Velázquez	Adolfo Ruíz Cortines
1956-1958	Gral. Agustín Olachea Avilés	
1958-1964	Gral. Alfonso Corona del Rosal	Adolfo López Mateos
1964-1965	Lic. Carlos Alberto Madrazo Becerra	Gustavo Díaz Ordaz
1965-1968	Dr. Lauro Ortega Martínez	
1968-1970	C. Alfonso Martínez Domínguez	
1970-1972	Prof. Manuel Sánchez Vite	Luis Echeverría Álvarez
1972-1975	Lic. Jesús Reyes Heróles	
1975-1976	Li. Porfirio Muñoz Ledo	
1976-1979	Lic. Carlos Sansores Pérez	José López Portillo
1979-1981	Lic. Gustavo Carvajal Moreno	
1981	C. Javier García Paniagua	
1981-1982	Lic. Pedro Ojeda Paullada	
1982-1986	Lic. Adolfo Lugo verduzco	Miguel de la Madrid Hurtado
1986-1988	Lic. Jorge de la Vega Domínguez	

Period	National Leader	President of the Republic
1988-1992	Lic. Luis Donaldo Colosio	Carlos Salinas de Gortari
1992	Rafael Rodríguez Barrera	
1992-1993	Genaro Borrego Estrada	
1993-1994	Fernando Ortiz Arana	
1994	Ignacio Pichardo Pagaza	
1994-1995	María de los Ángeles Moreno	Ernesto Zedillo Ponce de León
1995-1996	Santiago Oñate Laborde	
1996-1997	Humberto Roque Villanueva	
1997-1999	Mariano Palacios Alcocer	

Source: Authors' based on PRI (2003)

Similarly, the political situation has prevailed over any other criterion for naming a leader. In addition, that decision was exclusively for President in turn. Thus, Gustavo Díaz Ordaz and Luis Echeverría named three leaders in their six-year period, which was increased to four in the period of José López Portillo. While the opposition wins at the sub-national level, the number of leaders increased. Hence, Carlos Salinas had five and Ernesto Zedillo had five leaders. In all cases, the appointee was assisted by the President and came into office without competition. In fact, the assemblies (for ordinary election) or national councils (for extraordinary) to elect the leaders were only instances of legitimization of a decision previously made by the President.

Espejel-Espinoza (2016) states that, in the case of some leaders, to accomplish presidential interests, in turn, the appointments aimed to lead the party during a succession electoral process. Therefore, once the process was completed, the leaders received a secretariat of the state as a reward. For example, when José López Portillo was appointed President, Porfirio Muñoz, was commissioned by the Education Secretary.

As a result, other leaders lead the party for six years. For example, Rodolfo Sánchez from 1946 to 1950, Alfonso Corona del Rosal from 1958 to 1964, Jesús Reyes Heróles from 1972 to 1975, Adolfo Lugo from 1982 to 1986 and Luis Donaldo Colosio from 1988 to 1992, among others. Hence, the great voter of PRI leaders in its pre-2000 history was the President in turn.

As for the removal, in the same period, only the President could remove leaders. Moreover, that removal was carried out by informal causes, since the statutes did not raise such an attribution. As noted above, some leaders were removed by the newcomer to the presidency, as a reward for loyalty during the

presidential campaign. In other cases, however, the removal occurred because the leader disrupted informal agreements between the President and the party or when they were unable to maintain stability in the organization.

The first case of removal happened when during the six year presidency of Carlos Salinas, Genaro Borrego was removed when he tried to provide some autonomy to the party. Similarly, Carlos Sansores was removed in 1979, due to the problems he had with Jesús Reyes Heróles, when he was Secretary of the State (Institutional Revolutionary Party [PRI], 2003, p. 194).

The second case of removal happened when Adolfo Lugo Verduzco was removed for the impossibility of appeasing the Democratic Current in the late 1980s (PRI, 2003, p. 213). Hence, the repository of political control of the leaders, prior to the year 2000, was the President, either rewarding loyalty or punishing disobedience or null effectiveness.

Thus, PRI is a party that presented a strong content of informal aspects, i.e. rules far from the statutes that are known, followed, accepted and helped to give certainty to the internal actors. Following the classification of Helmke and Levitsky (2003), PRI provides evidence of complementary logic, since compliance with the informal rule (appointing and removing leaders from the President in turn) constitutes a violation of the ineffective formal rule (appoint leaders through congressmen). At the same time, the enormous concentration of power in the hands of the President in turn is clear as he was the "great elector" of the leaders, as well as the only one capable of exercising political control towards them, from 1946 until before the year 2000.

With the loss of the Presidency of the Republic, PRI moved to a state of the orphanage, a situation that allowed the emergence of other power centers such as governors, parliamentary leaders and leaders. With this, control was reduced; although this did not eradicate authoritarian inheritances, in 2012, when the PRI managed to win the presidency, Pedro Joaquín Coldwell was rewarded for loyalty by moving from party leader to Secretary of Energy, under the government of Enrique Peña Grandson.

b) The "Informal" Courtesy in *Acción Nacional*

In 1939 the so-called 'blue and white' party emerged, an organization that has shown signs of wide formal institutionality throughout its history; however, the surviving informality since its genesis has been little explored. Suffice to say that, in its beginnings, Manuel Gómez Morín was at the head of the leadership for 10 years, despite contravening the statutes. Although it was a justified decision by the organizational deficiencies and the risks of the source moment (González and Gómez, 2010), it is still significant the presence of informality

in its origin, especially in a party arising in response to the predominance of leaders and caudillos over institutions and, therefore, the great importance to formal rules. In this sense, informality in the PAN reappeared in events of the first order such as the selection processes for leaders and presidential candidates. They configure a rule themselves, *informal courtesy*, which implied that the second place would decline in his/her aspirations so that the first place reached the required percentage. This unwritten rule allowed cordial competitions to be held by the designation of a leader.

Thus, the decline of a candidate in favor of another occurred at various times in the life of *Acción Nacional*, showing that the competition ran through normal course. Such was the case of the XIII National Convention of 1957, at which time José González Torres decided to hand over his votes to Luis H. Álvarez in the second vote, so that he would achieve the 80% required to be a presidential candidate. In 1970, Salvador Rosas Magallón withdrew his candidacy after a second round of voting, allowing the victory of Efraín González Morfín. This tendency to decline was presented in most of the cases until 1999, when the PAN decided to designate its presidential candidate through militancy decisions.

However, where there were situations without declining, polarization was present. For example, in the national conventions of 1975 and 1976, no contender withdrew their candidacy, causing the PAN to be left without a presidential candidate, since no contender reached the necessary 80%. Thus, upon polarization, the informal rule of the second place withdrawing his/her candidacy was broken.

As for the designation of national leaders, this trend was repeated. In cases where polarization did not emerge, the candidate ranked second declined in favor of the first. However, there were occasions when polarization did not allow for a decline (as in 1990), which was the prelude to the crisis to come (as occurred in 1975).

Examples of declining were presented in 1987, when Pablo Emilio Madero, after two votes, declined in favor of Luis H. Álvarez, who achieved the 66% requested by the statutes. In 1996, after the first round, Ernesto Ruffo declined in favor of Felipe Calderón. In 2002, Carlos Medina Plascencia declined in favor of Luis Felipe Bravo, allowing the triumph of the group that marked a distancing from Vicente Fox. However, in 2005, Carlos Medina Plascencia declined in the second round in favor of Manuel Espino, who was a leader related to Vicente Fox, while in 2010 Roberto Gil Zuarth declined to go for a second round, a fact that allowed Gustavo Madero to win. The above led to the defeat of the candidate related to Felipe Calderón, then President of Mexico.

However, there have been cases in which said informal practice (declining) has not occurred, provoking conflicts within the party. In 1990, the leadership was contested by Luis H. Álvarez and Gabriel Jiménez Remus; situation resulting in four rounds of voting. It is striking that Jiménez did not withdraw his vote, which showed a clear indicator of conflict within the PAN, and led to the formation of the Democratic and Doctrinal Forum of *Acción Nacional* in 1992. This Forum represented the most important division of PAN, since among those who left the party were former leaders and former presidential candidates (José González Torres and Pablo Emilio Madero), as well as former party secretaries (Bernardo Bátiz and Jesús González).

Consequently, although PAN is a party in which formal institutionalism is essential, the organization has not been exempt from informal practices at important moments, as it has happened when designating presidential candidates and national leaders. Coinciding with Helmke and Levitsky (2003), PAN provides evidence of the existence of a complementary logic, since the courtesy of declining for the first place allowed the designation processes of leaders to succeed, without wearing out the party. Thus, in situations without the present of the informal rule, the polarization of the party was evident, reaching extreme cases such as in 1976, in which PAN was unable to appoint a presidential candidate, or in 1990, when during the process of selecting a national leader, no one declined. In both cases, non-compliance with the informal rule was a sign of the exits and crises that occurred later, as occurred in 1978 with the *Efrainistas* and, in 1992 with the *Foristas*.

c) The "Modus Vivendi" of the Revolution, Democratic?

PRD, or the Sol Azteca party, is a *sui generis* case in the partisan conformation in Mexico. Its origin presented two factors of little value by partisan literature: the charismatic leader and the previously organized groups. This allowed the party to have a distinct interaction because from 1989 to 1999 the charismatic leader predominated. However, starting in the year 2000, within the organization a conflict emerged between consolidated groups and the charismatic leader. This gave rise to a stage in which those are the ones who make the main decisions and, in addition, instrumentally use charismatic leaders (Espejel-Espinoza, 2016).

In this regard, the daily life of the PRD has been permeated by informality which is understood as a mechanism generating certainties among the dominant coalition, specifically on issues such as the selection of leaders, the criteria of the election and the actions that they must be carried out in the absence of the head of the leadership. In turn, informality alerts the militancy and second

line management about their possibilities of influencing the party (as long as it belongs to a group) and about the actual functioning of the party (in internal processes).

As for the certainty that it grants to the dominant coalition, the PRD has been characterized for being a party where political control is deposited in the groups that comprise it. In this sense, the informal practice known as “*quitapon*” which is the absence of the leadership member, by resignation or removal of political group, it is the same political group to place the successor. The above is far from what the statutes establish. Thus, “when for some reason someone declines, resigns, has a problem or there is a debate or discrepancies, and a substitute has to be designated, such substitute belongs to the same party that appointed him” (Saúl Escobar, interview with the author, October 8, 2011). This practice has emerged in national and sub-national contexts (Espejel-Espinoza, 2010).

Regarding the certainty in the second line management and the militancy, there are two phrases exemplifying the weight of the groups on the recruitment and the possibilities that political actors outside the leading sectors belong to the dominant coalition. In the first place, the phrase “you line up or stay out” refers to the fact that in party meetings, in which decisions will be made, the “on foot” militant has little to do as in order to influence such a divided party one must align oneself with a group to obtain some material or selective incentive. In that sense; “You either belong to some political trend within the party or you do not aspire... Within the PRD you come, join and as an affiliate you are nothing... you are worth the votes you bring, if you are alone, you are worth nothing... [sic]” (Netzahualcōyotl González, interview with the author, May 20, 2005).

Finally, regarding the certainty about the real functioning of the party, the phrase “agreement kills statute” of PRD coinage is one of the best known in political slang, and it refers to the possibility for the groups to make agreements, regardless of the statutes. Either on the definition of the party's political line, the approval of any candidacy or any approach with other parties or external political or economic actors. In this sense, within a national or state congress or council, “the more someone from the PRD shouts, it is because they are weaker, the quiet ones are those who already have the “agreement kills statute”. And the councils are that, it is the steamroller of the groups that already agree, for whose the discussion is worth nothing” [sic] (Rosalbina Garavito, interview with the author, January 25, 2010).

Now, in the event that an agreement is not reached informally, within the framework of a selection process within the party, the phrase “a clean knife” emerges, which refers to the fact that, in the absence of an agreement between groups in the electoral process, “anything is worth”, that is, any practice such as

buying and coercing the vote. This phrase "represents the lack of a culture of dialogue, of respect for legality and the lack of a culture of agreement building ... and is a means of confrontation using methods, in many cases, not legitimate and democratic" (Jorge Calderón, interview with the author, January 7, 2010).

Thus, unlike PAN where informality can arise at critical junctures, in PRD it is the norm. Therefore, these informal practices are known, followed, accepted and reproduced generated certainty to the actors within the party. As Helmke and Levitsky (2003) state, Sol Azteca offers evidence of a competing logic because the informal rules (exemplified by the phrase "agreement, kills statute") suppose the systematic violation of ineffective formal rules. In addition, more than being practices that show the cordiality of the competition, it usually refers to opposite practices to the internal democracy.

d) The "Great Elector" in the National Regeneration Movement

Registering in 2014, MORENA is, along with *Partido Encuentro Social*, one of the youngest parties. However, most of the few academic works on this organization converge in highlighting the predominance of its charismatic leader: Andrés Manuel López Obrador (AMLO) (Espejel-Espinoza, 2015; Navarrete, Camacho and Ceja, 2017; Bolívar, 2017). Now, this predominance has materialized thanks to the fact that the charismatic leader became a "great elector", in charge of swindling, presenting and legitimizing militants under the figure of "Promoter of National Sovereignty" (PSN). Later, those who were named PSN became MORENA's "unity candidates". Thus, "AMLO gave them a boost when they said: these are my chosen ones, the others have neither voice nor vote. And that is an undemocratic decision [sic]" (Gerdoñez, interview with the author, July 17, 2017).

Although MORENA is a recently created party, its vote in areas such as Mexico City, in 2015, and the State of Mexico, in 2017, were outstanding. The practice of naming a PNS emerged in 2015, in the context of the first contest in which MORENA participated, in the delegation area of Mexico City; however, it was also manifested in the designation of the candidates for governor in 2015.

Table 2. MORENA Promoters and Candidates in Mexico City (2015)

Branch	Promoter of National Sovereignty	Coincidence with the candidate in 2015
Álvaro Obregón	Martha Pérez	Yes
Azcapotzalco	Pablo Moctezuma	Yes
Benito Juárez	Jesús González Schmal	Yes
Coyoacán	Bertha Luján	Yes
Cuajimalpa	Jenny Saltiel Cohen	Yes
Cuauhtémoc	Ricardo Monreal	Yes
Gustavo A. Madero	Ramón Jiménez	Yes
Iztacalco	Jesús Martín del Campo	Yes
Iztapalapa	Clara Brugada	Yes
Magdalena Contreras	Patricia Ortiz	Yes
Miguel Hidalgo	José Agustín Ortiz Pinchetti	No: Hector Vasconcelos
Milpa Alta	Guadalupe Chavira	Yes
Tláhuac	Rigoberto Salgado	Yes
Tlalpan	Claudia Sheinbaum	Yes
Venustiano Carranza	Patricia Ruiz	Yes
Xochimilco	Avelino Méndez	Yes

Source: Authors'

In the case of Mexico City, in July 2014, AMLO gave notice, through its Facebook account, to the PSNs in the delegation area (*La Jornada*, July 16, 2014). Ultimately, as shown in Table 2, it turned out that 15 of the 16 anointed as PSN would be MORENA's delegation candidates in Mexico City. In the case of the Miguel Hidalgo Delegation, the PSN declined for health reasons.

Tabla 3. Promotores y candidatos de MORENA a gubernaturas (2015-2017)

Election for Governor, June 2015			
Date of designation as Promoter of National Sovereignty	Entity	Promoter of National Sovereignty	Coincidence with the Governor candidate in 2015
May 2014	Colima	José Francisco Gallardo	Yes
March 2014	Campeche	Layda Sansores	Yes
June 2014	Querétaro	Celia Maya	Yes
June 2014	San Luis Potosí	Sergio Serrano	Yes
June 2014	Guerrero	Lázaro Mazón	No: Amilcar Sandoval
May 2014	Michoacán	María de la Luz Núñez	Yes
June 2014	Sonora	Carlos Javier Lamarque	Yes
June 2014	Baja California Sur	Víctor Manuel castro	Yes
			Rogelio González Ramírez
Election for Governor, June 2016			
August 2015	Aguascalientes	Nora Ruvalcaba	Yes
August 2015	Chihuahua	Víctor Quintana	No: Javier Félix Muñoz
August 2015	Hidalgo	Salvador Torres	Yes
October 2015	Durango	Guillermo Favela	Yes
January 2016	Oaxaca	Salomón Jara	Yes
January 2016	Puebla	Abraham Quiroz	Yes
September 2015	Quintana Roo	José Luis Pech	Yes
October 2015	Sinaloa	Jesús Estrada	Yes
September 2015	Tamaulipas	Héctor Martín Garza	Yes
Election for Governor, June 2017			
July 2016	State of Mexico	Delfina Gómez	Yes
August 2016		Armando Guadiana	Yes
August 2016		Miguel Ángel Navarro	Yes

Source: Authors⁴

4. It should be clarified that in the concurrent elections for the 2018 presidential election, the figure of Territorial Coordinator was used instead of that of Promoter of National Sovereignty. However, the informal logic remained the same.

As depicted in Table 3, in the 2015 election, seven of the nine candidates for governor were previously nominated as PSN in their states. In some cases, the designation was made more than a year before the process. The other two cases had to do with problems surrounding the candidate or the entity. In Guerrero, due to the unfortunate event that involved the disappearance of 43 students from the Isidro Burgos Rural Normal School in September 2014, Lázaro Mazón was removed from the PSN position, as well as the possibility of becoming a candidate. In some states, the absence of the PSN responded to the lack of emblematic second line management of MORENA, as happened in Nuevo León, where the state leader turned out to be the candidate.

Meanwhile, in 2016, the logic of the PSN continued, as eight of the nine candidates for governor acquired such designation before the sub-national dispute. Finally, the logic was perpetuated in 2017, as three of the announced candidates, a year earlier were nominated as PSN.

With the above, it is clear that said informal practice allowed the party to violate the electoral law by having a candidate long before its electoral contenders. As PSN, the candidates were presented to the militancy with the endorsement of their moral leader. Following Helmke and Levitsky, MORENA shows a competing logic, since, along with ineffective formal rules, more effective informal rules work for designating candidates. Such informal mechanisms illustrate the deficit in internal democracy in MORENA by allowing single candidates, as they led to elections with single candidates.

Conclusions

Informal logic is unavoidable of party reality in Latin America (Levitsky and Freidenberg, 2007), however it is an issue that has not received as much attention as studies that privilege formal institutionalization. This means that the "other institutionalization", an area of great relevance in political analysis in Latin America, has been ignored. As could be noted, the absence of informality in some cases is a sign of possible polarization and divisions within the organization, as in the case of PAN. A different dynamic is the one taking place in PRI, where informal logistic is a manifestation of arrangements behind the scenes and far from the statutory sphere.

Other experiences, such as that of PRD, show informal practices embodied in a fractional reality where decisions, agreements and conflicts take place outside the statutes. It should be noted that informality emerged in less divided parties, as in the case of MORENA, given the prevalence of a charismatic leader.

der. In turn, informality was configured in a mechanism that has allowed the party to have a certain advantage over its adversaries, by appointing potential candidates in advance.

The study of partisan informality is a rich area of research. However, this first approach only paid attention to the role that informality plays in the organizational configuration of political parties in Mexico. In this sense, the contribution of the work lies in providing empirical evidence on how informality provides the hallmark to partisan organizations which is usually an issue ignored by existing literature.

Therefore, further investigation is necessary to provide empirical evidence on party informality, particularly on its role in specific contexts, as well as its consequences.

This study concludes that the weight of informality differs between the cases presented. Thus, while in PRD this has been a constant in organizational life, in MORENA, informality seems to occupy an increasingly predominant place in decision-making. Although in the first case it is expressed as the existence of a cluster of internal groups, in the second, informality is manifested in the presence of a charismatic leader who decides on the preferences of the militancy. Meanwhile, at a different time, during Mexican presidentialism, PRI was a clear example of a party subordinate to the holder of the Executive Power. Despite these particularities, in all three cases they are competitive informal institutions whose compliance supposes the violation of ineffective formal rules where the militancy is marginalized.

In addition, *Acción Nacional* has been the organization where informality has only occurred at certain situations; however, it is an effective indicator in identifying the level of internal conflict. In this party, informality is a complementary institution, since it allowed improving the performance of formal rules. However, militancy is also marginalized in making relevant decisions. Additionally, it is worth noting that informality shows that organizational flexibility does not always means concentration of power, as it shown in the three previous cases. Informality can show the fragmentation of power at the hands of internal groups (as it occurs in PRD). It either tends to focus on the President (PRI), or the charismatic leader on duty (MORENA). In this sense, it is worth inquiring, in future research, how informality does not always means deterioration of internal democracy. At the same time, it is necessary to identify the role that informality has in other types of parties such as minority parties ((Partido del Trabajo, Partido Verde Ecologista de México, Movimiento Ciudadano, Partido Nueva Alianza o Partido Encuentro Social) (Labor Party, Green Ecological Party of Mexico, Citizen Movement, New Alliance Party or Social Meeting Party).)

Furthermore, it is valuable to research on diversity (Ragin, 2007) with other realities that allow us to appreciate the multiple manifestations and functions of informality. In this sense, one could compare some of the parties analyzed here with their counterparts in Latin America. For example, the case of PRD with Frente País Solidario, because both are divided parties; or, PRI with the Justicialista Party, organizations that maintained a dominant position for a long period.

Finally, it is necessary to advance in the study of party informality. Analyzing this type of political phenomenon leads the understanding of party reality, thanks to which it will be possible to propose causal hypotheses, as well as comparisons accounting for variations and similarities. This would lead the advancement of knowledge with respect to the organizational dynamics of the parties.

References

- Araujo, K. (2009a). El ordinario trabajo moral del sujeto. In K. Araujo (Coord.). *¿Se acata pero no se cumple? Estudio sobre las normas en América Latina* (pp. 91-118). Santiago de Chile: LOM Editores.
- Araujo, K. (2009b). Introducción. In K. Araujo (Coord.). *¿Se acata pero no se cumple? Estudio sobre las normas en América Latina* (pp. 7-18). Santiago de Chile: LOM Editores.
- Bolívar, R. (2017). Movimiento Regeneración Nacional: democracia interna y tendencias oligárquicas. *Foro Internacional*, 228, 460-489. <http://www.scielo.org.mx/pdf/fi/v57n2/0185-013X-fi-57-02-00460.pdf> [Accessed April 11, 2019].
- Carpizo, J. (1987). *El presidencialismo mexicano*. México, D. F: Siglo XXI Editores.
- Corona, G. (2003). La selección de los dirigentes nacionales del PRI. In F. Revelles (Coord.). *PRI: crisis y refundación* (pp. 153-220). México, D. F: Gernika.

- Duque, J. (2005). La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas. *Estudios Políticos*, 27, 103-127. <https://www.redalyc.org/pdf/164/16429055006.pdf> [Accessed April 11, 2019].
- Espejel-Espinoza, A. (2010). “Ni buenos, ni malos”: *Juego sucio y resultados en los procesos de elección de dirigencia nacional en el Partido de la Revolución Democrática (1999-2008)* (Master Thesis, Unpublished). México: FLACSO
- Espejel-Espinoza, A. (2015). Orígenes organizativos y derroteros estatutarios del Movimiento de Regeneración Nacional y el Partido de la Revolución Democrática. Entre carisma y grupos políticos. *Estudios Políticos*, 35, 11-38. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/49371/44411> [Accessed May 13, 2019].
- Espejel-Espinoza, A. (2016). Origen y cambia la concentración y intrapartidaria de poder. Los casos del PRI, PAN y PRD. *Intersticios Sociales*, 1(12), 1-35. <http://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n12/2007-4964-ins-12-00009.pdf> [Accessed May 13, 2019].
- Girola, L. (2009). La cultura del *como sí*. Normas, anomia transgresión en la sociedad mexicana. In K. Araujo (Coord.). *¿Se acata pero no se cumple? Estudio sobre las normas en América Latina* (pp. 19-56). Santiago de Chile: LOM Editores.
- González, A. M.; Gómez, A. (2010). *Una amistad sin sombras. Correspondencia entre Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna. 1934-1964*. México, D. F: Fondo de Cultura Económica.
- Helmke, G.; Levitsky, S. (2003). Informal Institutions and Comparative Politics: A research agenda. In Helmke, G. & Levitsky, S. (Eds.). *Informal Institutions and Politics in Latin America* (pp. 1-33). United States of America: Kellogg Institute for International Studies.
- Hernández, R. (2008). *El centro dividido. La nueva autonomía de los gobernadores*. México, D. F.: El Colegio de México.
- Huntington, S. (1968). *Political Order in Changing Societies*. Connecticut, United States of America: Yale University Press.

- Levitsky, S. (2003). Los partidos obreros en transformación en América Latina: El Partido Justicialista Argentino en perspectiva comparada. In M. Alcántara y E. Barahona (Coords.). *Política, dinero e institucionalización partidista en América Latina* (pp. 245-302). México. Universidad Iberoamericana.
- Levitsky, S.; Freidenberg, F. (2007). Organización informal de los partidos en América Latina. *Desarrollo Económico*, 46(184), 539-568. https://www.researchgate.net/publication/263697026_Organizacion_Informal_de_los_Partidos_en_America_Latina [Accessed May 23, 2019].
- Martínez, V. H. (2005). *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones. La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática*. México: Plaza y Valdés.
- Michels, R. (1983). *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia interna*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Navarrete, J.; Camacho, O.; Ceja M. (2017). Formación, liderazgo y desempeño electoral de MORENA. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 1(18), 11-60. http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cede/imgsSOMEE/SOMEE_2017_2/Formaci%C3%B3n,%20liderazgo%20y%20desempe%C3%B1o%20electoral%20de%20Morena.pdf [Accessed April 12, 2019].
- O'Donnell, G. (1997). *Contrapuntos: ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Ortiz, P. (2008). *Partidos políticos en Guatemala: entre institucionalidad y pragmatismo político*. Guatemala City: FLACSO.
- Ostrogorski, M. (2008). *La democracia y los partidos políticos*. Barcelona, Spain: Trotta.
- Panbianco, A. (1990). *Modelos de partido*. Madrid, España: Alianza Universitaria.
- Partido Revolucionario Institucional, PRI. (2003). *Esbozo Histórico*. México, D. F.: Partido Revolucionario Institucional.
- Patton, M. (2002). *Qualitative Research and Evaluation Methods*. California, United States of America: Sage.

- Pedrosa, F. (2005). Las relaciones personales también importan. Instituciones informales, redes y partidos políticos. *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 1(2), 1-14.
<http://revista-redes.rediris.es/webredes/arsrosario/02-Pedrosa.pdf>
[Accessed April 12, 2019].
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social*. California, United States of America: Sage.
- Randall, V.; Svásand, L. (2002). Party Institutionalization in New Democracies. *Party Politics*, 8(1), 5-29.
<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1354068802008001001>
[Accessed April 23, 2019].
- Reveles, F. (2002). *PAN: Los signos de la institucionalización*. México, D. F.: Gernika.
- Reveles, F. (2003). *Partido Revolucionario Institucional: Crisis y refundación*. México, D. F.: Gernika.
- Reveles, F. (2004). *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de institucionalización*. México, D. F.: Gernika.

Informalidad partidaria y mediaciones entre dirigentes y militantes en México: los casos del PAN, el PRI, el PRD y MORENA*

[Versión en Castellano]

Party Informality and Mediations Between Leaders and Militants in Mexico: the Cases of PAN, PRI, the PRD and MORENA

Informalidade partidista e mediações entre líderes e militantes no México: os casos do PAN, do PRI, do PRD e da MORENA

Recibido el 14 de diciembre, 2018. Aceptado el 26 de febrero, 2020.

Alberto Espejel-Espinoza**

<https://orcid.org/0000-0002-9035-5061>

México

Mariela Díaz-Sandoval***

<https://orcid.org/0000-0002-3900-6202>

México

› Para citar este artículo:

Espejel-Espinoza, Alberto;
Díaz-Sandoval, Mariela (2020).

Informalidad partidaria y
mediaciones entre dirigentes
y militantes en México: los
casos del PAN, el PRI, el PRD y
MORENA.

Ánfora, 27(49), 173-196.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.744>

Universidad Autónoma de
Manizales. ISSN 0121-6538 /
e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

Resumen

Objetivo: el artículo propone evidenciar la lógica informal al interior de los partidos políticos en México, entendida como un mecanismo de mediación entre militantes y dirigentes. **Metodología:** desde una

* Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a la Investigación para el Desarrollo y la Innovación (PAIDI) "La militancia de los partidos políticos en México: democracia interna y procesos de toma de decisiones", auspiciado por la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, de la UNAM. Los investigadores declaran que no hubo conflictos de intereses en la ejecución del proyecto de investigación.

** Doctor en Ciencia Política por la UNAM. Politólogo. Profesor de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, de la Universidad Autónoma de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Correo electrónico: alberto.espejel.espinoza@gmail.com

*** Doctora en Ciencias Sociales por FLACSO, sede México. Socióloga. Profesora del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados de la Universidad Autónoma de Guerrero. Candidata al Sistema Nacional de Investigadores. México. Correo electrónico: mariela.diaz@flacso.edu.mx

aproximación cualitativa, se exploró el rol de la informalidad en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), y Movimiento Regeneración Nacional (MORENA). **Resultados:** se encontró que la informalidad es de vital importancia, ya que, en algunos casos, su ausencia es signo de polarización interna (PAN); en otros, da evidencia de la existencia de acuerdos más allá de lo establecido en los estatutos (PRI). En algunos más, se muestra la realidad fraccionada de la organización (PRD). **Conclusiones:** la informalidad puede ilustrar el papel discrecional de ciertos liderazgos, así como la adopción de estrategias que contravienen la legislación electoral en aras de mantener ventaja sobre los posibles competidores (MORENA).

Palabras-clave: Política; Partidos políticos mexicanos; Vida política; Informalidad partidaria; Dirigentes y militantes.

Abstract

Objective: this article aims to demonstrate the informal logistics within the political parties in Mexico. It is understood as a mechanism of mediation between militants and leaders. **Methodology:** from a qualitative approach, the role of informality in the Institutional Revolutionary Party (PRI), the National Action Party (PAN), the Party of the Democratic Revolution (PRD), and the National Regeneration Movement (MORENA) was explored. **Results:** informality was found to be of vital importance, in some cases, its absence is a sign of internal polarization (PAN); in other cases, it supports the existence of agreements beyond what is established in the Statutes (PRI). In a few more cases, the fractional reality of the organization (PRD) is shown. **Conclusions:** informality can illustrate the discretionary role of certain leadership, as well as the implementation of strategies that contravene electoral legislation in order to maintain an advantage over potential competitors (MORENA).

Keywords: Policy; Mexican political parties; Political life; Party informality; Leaders and Militants.

Resumo

Objetivo: o artigo propõe demonstrar a lógica informal dentro dos partidos políticos no México, entendida como um mecanismo de mediação entre militantes e líderes. **Metodologia:** a partir de uma abordagem qualitativa, foi explorado o papel da informalidade no Partido Revolucionário Institucional (PRI), no Partido de Acción Nacional (PAN), no Partido da Revolución Democrática (PRD) e no Movimiento Nacional de Regeneración Nacional (MORENA). **Resultados:** verificou-se que a informalidade é de vital importância, uma vez que, em alguns casos, sua ausência é sinal de polarização interna (PAN); em outros, evidencia a existência de acordos além do estabelecido nos estatutos (PRI). Em alguns outros, a realidade fracionária da organização é mostrada (PRD). **Conclusões:** a informalidade pode ilustrar o papel discricionário de certos líderes, bem como a adoção de estratégias que violam a legislação eleitoral, a fim de manter uma vantagem sobre os concorrentes em potencial (MORENA).

Palavras-chave: Política; Partidos políticos mexicanos; Vida política; Informalidade do partido; Líderes e militantes.

Introducción

El estudio de los partidos desde la perspectiva organizativa ha puesto énfasis en la dimensión formal de los procesos internos, lo cual permite dar cuenta de la institucionalización de dichas organizaciones (Panebianco, 1990). Sobre ello existe una larga tradición de trabajos que, para la experiencia mexicana, da cuenta del origen e institucionalización de los partidos (Revelles, 2002, 2003 y 2004). Sin embargo, algunos otros autores plantean la existencia de lógicas informales que son conocidas, acatadas y reproducidas, las cuales generan un clima de certidumbre organizativa, a pesar de no formar parte de los estatutos (Duque, 2005; Randall y Svásand, 2002; Levitsky, 2003; Levitsky y Freidenberg, 2007).

En ese orden de ideas, el objetivo de este trabajo es mostrar evidencia sobre la existencia de la *informalidad partidaria*, es decir, el conjunto de reglas y prácticas que no forman parte de los estatutos y que, sin embargo, son seguidas, conocidas, aceptadas y reproducidas al interior de las organizaciones partidistas. En este sentido, se pretende aportar a una mejor comprensión de las dinámicas informales de los partidos en México, mismas que han tenido un papel relevante en las trayectorias organizativas.

Así, se propone responder a las siguientes preguntas: ¿cuáles son las lógicas informales subyacentes a los principales partidos políticos en México?, y ¿qué papel juegan dichas lógicas en sus características organizativas? Para dar respuesta a tales cuestionamientos, el artículo inicia, en primer lugar, con una discusión general sobre la importancia de la informalidad en los partidos. Enseguida se muestran los aspectos metodológicos que guiaron la realización de la presente investigación. Después, como parte de los resultados, se discute el caso del PRI, sección donde se resaltan las atribuciones presidenciales que tenía el titular del Ejecutivo Federal, tales como palomear y/o remover dirigentes nacionales. Posteriormente, se muestra el caso del PAN, en donde la lógica informal permitió dotar de legitimidad a los procesos de selección de dirigencia o candidatura presidencial. Le sigue el caso del PRD, destacando que la lógica informal ha proporcionado certeza en la toma de decisiones dentro de la organización. Finalmente, como parte de los resultados, se clarifica el caso de MORENA, destacando el nombramiento de los Promotores de la Soberanía Nacional, por parte del líder moral del partido. De hecho, tales nombramientos son otorgados a quienes se convertirán en los candidatos a puestos de elección popular. Finalmente, se concluye con una discusión respecto a los alcances de la lógica informal en los partidos mexicanos, así como las líneas de investigación pendientes en este campo de estudio.

Así pues, de acuerdo con Araujo (2009a), América Latina es una región que aporta evidencia sobre una histórica y conflictiva relación con la ley, la cual ha

generado interpretaciones peyorativas sobre estas sociedades. Así, el tema de las normas sólo ha sido abordado, remitiendo a la deficiencia de las mismas y, con ello, ha prevalecido la idea de que en la región las sociedades están determinadas por una cultura de la transgresión vía la duplicidad moral.

Sin embargo, derivado de los procesos de transición a la democracia en la región, así como por la emergencia de investigaciones que analizaron la relación con las normas desde una perspectiva fáctica, ha sido relativamente reciente el interés sobre el estudio de las normas. Al respecto, resaltan dos grandes líneas de investigación que comparten la intención de que prevalezca la comprensión y explicación del papel de la norma sobre la condena moral.

En primera instancia, la línea denominada culturas de la transgresión, la cual abandona “la condena cultural unívoca” y, en cambio, hace suya una vocación comprensiva de interpretación sociocultural y política, gracias a lo cual indaga sobre los mecanismos concretos por los que las culturas de la transgresión se perpetúan, renuevan y reproducen. En ese sentido, se estudian, desde tradiciones institucionales, prácticas administrativas, hasta interacciones cotidianas toleradas. Este es el caso de Girola (2009), quien indaga la pluralidad de factores sociales, políticos y económicos que sustentan las culturas de la transgresión en México. Su trabajo muestra una relación particular con las normas, a través de la idea de la cultura del “como si”, la cual denota distintas facetas del problema normativo en México, tales como: “la pérdida de sentido normativo, la descomposición del sistema de valores, la tolerancia a la transgresión, la no vigencia de reglas” (Girola, 2009, p. 22). De ahí que, en política “hacemos como si estuviéramos convencidos del valor de la democracia, cuando en realidad muchas veces quisiéramos que otros tomen las decisiones” (Girola, 2009, pp. 47-48). La autora concluye que las disfunciones de las normas formales se pueden ver como la génesis de órdenes normativos subyacentes, los cuales son una respuesta a la falencia y no vigencia de los órdenes ideales que, pese a todo, operan como modelos.

Una segunda línea de investigación se centra en las normas informales en contextos de interacción. En ese sentido, apartando el juicio moral, se enfoca en los elementos cognitivos, emotivos, políticos y sociales que acompañan el uso cotidiano de las reglas, poniendo énfasis en el estudio de las maneras efectivas por las que los actores movilizan y enfrentan las reglas. Estos trabajos rechazan la idea simplista sobre el bien y el mal, ya sea porque se transgrede la ley en nombre de la moral, porque se hace cumplir la norma vía la transgresión o porque se configuran usos alternativos. En esta línea argumentativa destaca el trabajo de Araujo (2009b) quien se enfoca en el estudio de los sectores con menores recursos en Chile para proponer que los ideales sociales y las experiencias del individuo configuran un tipo de sujeto específico que se relaciona con otros y con las instituciones. Por ello, describe la experiencia social de “pasar a llevar”

la cual posee dos núcleos centrales: por un lado, la discriminación, ya que revela la invisibilidad para el otro (del que tiene más recursos); por otro lado, refiere a que se es objeto de la violencia y el abuso de poder. Con ello, el ideal normativo se debilita, pues es evidente el no funcionamiento del principio de igualdad, y que la ley, así como el derecho no tienen el potencial para regular las relaciones de los individuos, y de ellos con las instituciones.

Lo anterior da lugar a cuatro tipos de configuraciones de sujeto: 1) el sujeto indignado que reclama por el funcionamiento efectivo de una instancia reguladora de la sociedad; 2) el individuo pragmático que se somete a la norma como una estrategia de inclusión y mantenimiento en el sistema; 3) el sujeto desencantado que, vía la impotencia y la derrota, es un actor pasivo y resignado; 4) el individuo anti sistémico que cuenta con dos modalidades, la primera que, dada la inoperancia del ideal, toma la ley en sus manos, mientras que el segundo abandona el campo de juego y produce otra esfera en la que no puede ser tocado ni por la norma, ni por los otros.

En este sentido, la informalidad vuelve a emerger como pregunta de investigación pertinente en las ciencias sociales, alejada de la condena moral. Al respecto, los partidos políticos latinoamericanos también comenzaron a repensarse, incorporando la dimensión de las lógicas informales, como se muestra a continuación.

La tradición organizativa enfocada en el estudio de los partidos ha mostrado avances importantes, desde su génesis con los trabajos de Michels (1983) y Ostrogorski (2008). Sin duda, de la concepción de que los partidos son organizaciones en las que el militante se subordina al dirigente y éste a la organización, se han dado saltos cualitativos al entender a los partidos como entes complejos que tienden a desarrollar características organizativas más o menos estables. Lo anterior es producto de su historia y dinámica internas, así como de factores externos como el marco institucional en el que se desenvuelven y la competencia política. Al mismo tiempo, se trata de organizaciones que logran, en mayor o menor medida, afianzar vínculos con la población. Ambos aspectos, tanto los organizacionales, como el enraizamiento, suelen englobarse en el concepto de institucionalización¹.

Uno de los autores más utilizados para entender los niveles de institucionalización de los partidos políticos es Angelo Panebianco, quien tuvo el acierto de proporcionar un esquema de análisis atractivo y útil para medir dicho concepto. En el esquema del teórico italiano, dependiendo de los componentes, hay partidos que parecen condenados al fracaso. Por ejemplo, las organizaciones partidistas que incluyen entre sus ingredientes originarios al carisma y la fraccionalización, aspectos casi fatales para la organización, los condena a la configuración de una débil

1. Para una revisión puntual de las diferentes formas de abordar y medir la institucionalización, así como críticas a las aportaciones formales clásicas véase Duque (2005) y Martínez (2005).

institucionalización. No obstante, existen partidos que, aún con la presencia de ambos ingredientes, han logrado estabilidad a lo largo del tiempo, como ocurrió con el PRD y el PRI. En el caso del primero, nació de una multiplicidad de grupos que se unieron por el carisma de Cuauhtémoc Cárdenas; en cuanto al segundo, contó con el poder presidencial que interfirió y definió el destino del partido.

Lo anterior invita a repensar un aspecto crucial, pues, si existen partidos con componentes dotados de informalidad y que, pese a ello, sobreviven, es necesario repensar la rutinización como un componente que existe más allá de las vías formales. Para Panebianco (1990), la institucionalización equivale a la consolidación organizativa por vías formales².

Expuesto lo anterior, es preciso utilizar otro tipo de literatura que, si bien reconoce los aportes clásicos de autores como Panebianco (1990) o Huntington (1968), permita dar cuenta de la informalidad en el ámbito partidario latinoamericano en general, y mexicano en particular. Al respecto, existen trabajos de corte teórico y empírico que conviene retomar. En primera instancia, el trabajo de Levitsky (2003) distingue dos conceptos de relevancia para comprender el papel de las reglas informales en los partidos políticos en América Latina. Por un lado, se encuentra lo que denomina *infusión de valor*, definido como un atributo que la organización adquiere cuando el mantenimiento de la organización se convierte en una meta. Por otro lado, está la rutinización, que se refiere al proceso por el cual las reglas son conocidas, aceptadas y seguidas, sean formales o informales (Levitsky, 2003, p. 254). Por consiguiente, puede presentarse la rutinización por vías informales, acompañada de la infusión de valor, dando lugar a una institucionalización diferente a la planteada por Panebianco.

De ahí que cabe la posibilidad, dada su pertinencia, de reconocer a la institucionalización como algo más que el estricto ajuste a reglas formales. Lo anterior permite dar un justo reconocimiento a la realidad de Latinoamérica y, particularmente, al aporte que O'Donnell (1997) hizo hace más de veinte años con "la otra institucionalización", entendida como el entramado de pautas regularizadas conocidas, practicadas y aceptadas que guían la interacción humana.

Para precisar, Helmke y Levitsky (2003) sostienen que el término institución informal debe ser diferenciado de *cultura*, *redes personales*, *clientelismo*, *corrupción*, *clan* y *mafia*, entre otros.

Por lo tanto, es prudente entenderlas como reglas compartidas, no escritas, creadas, comunicadas e implementadas por fuera de los canales oficiales. En este tenor, los partidos pueden contar con un cúmulo de instituciones informales, lo

2. Algo similar ocurre en el caso de Huntington (1968) quien, pese a referirse a la institucionalización del sistema de partidos, al igual que Panebianco, su definición pone énfasis en las reglas formales. De ahí que Martínez (2005) sostiene que en algunos casos resulta "imposible de acreditar los parámetros de una institucionalización rigurosamente formal" (p. 139).

cual no significa que éstos no estén institucionalizados. Más bien se trata de una institucionalización diferente que gracias a la informalidad consigue certeza en sus procesos internos. Incluso, el partido puede ceñirse en mayor medida a las reglas formales, pero ello no significa que dejarán de presentarse algunas prácticas informales que cumplen una función concreta.

Por ende, autores como Ortiz Loaiza (2008) se enfocan en detallar, por un lado, las prácticas partidarias en torno a las actividades del partido, ya sea en época electoral o no, en el sistema de partidos en Guatemala. También se concentran en identificar las contradicciones entre dichas prácticas y lo que establece el marco estatutario; así como la identificación de prácticas y actividades no reguladas o inexistentes en el marco legal, que el partido realiza de acuerdo con sus propias costumbres y valores.

Levitsky (2003), por su parte, analiza el caso del Partido Justicialista de Argentina, cuyo origen está marcado por el carisma de su líder, aunque sobrevivió a la muerte de éste. En cuanto a la rutinización, no es un partido institucionalizado formalmente, debido a que su líder frenó, en diversos momentos, la instauración de reglas formales. A lo anterior se agrega la proscripción del partido durante un largo periodo. Respecto a la infusión de valores, la organización es valorada por sus miembros y dirigentes quienes se han comprometido con la sobrevivencia del partido.

Mientras que Pedrosa (2005) realizó una investigación sobre las redes e instituciones informales en el partido Unión Cívica Radical en Argentina. El autor encuentra que el entramado de redes personales, vínculos, comportamientos intercambios de recursos materiales y simbólicos dan vida al partido y permiten lograr sus metas. Su trabajo brinda evidencia sobre la existencia de un gran número de grupos informales flexibles, comandados normalmente por un caudillo que se incrustan en los comités del partido. Lo anterior da como resultado una mezcla de formalidad e informalidad que brinda vitalidad y permanencia al partido.

Por último, en el caso mexicano, Martínez (2005) muestra cómo las fracciones y el carisma pueden acrecentar el proceso de institucionalización, tal como sucedió en el caso del PRD, ya que se constituyen como “vehículos de una institucionalización menos formal, pero existente y efectiva” (Martínez, 2005, p. 367). Esto dotó de cierta estabilidad *sui generis* a la organización gracias a las prácticas informales para seleccionar dirigencias.

Ahora bien, tomando en cuenta que el objetivo del trabajo es mostrar evidencia sobre la existencia de lo que se denomina aquí informalidad partidaria, a continuación se explica las principales coordenadas teóricas-metodológicas implementadas. En primera instancia, es necesario clarificar la selección de casos. Se optó por indagar a los principales partidos en México, según los votos y

cargos que obtuvieron en la última elección federal llevada a cabo en 2018. Las organizaciones seleccionadas son el PRI, el PAN, el PRD y MORENA. En el caso de las tres primeras organizaciones, es preciso indicar que se trata de los principales partidos, desde 1989, conformando un sistema de partidos pluralista moderado. En PRI fue el partido hegemónico en México durante largo tiempo (desde 1946, hasta la década de 1990, momento en que comenzó a perder espacios de poder relevantes como gubernaturas, municipios y escaños en el legislativo). Ante este hecho, el PAN ganó la Presidencia de la República en 2000 y 2006. Por su parte, el PRD terminó en segundo lugar en 2006 y 2012. En cuanto a MORENA, esta organización se formó después del éxodo de Andrés Manuel López Obrador del PRD, logrando configurarse como el partido de nueva creación con mayor éxito electoral en México³.

Retomando la tipología generada por Helmke y Levitsky (2003, pp. 12-16), se concibe la posible existencia de instituciones informales: 1) complementarias, ya que llenan los vacíos de las reglas formales, sin violarlas, mejorando su desempeño; 2) complacientes, pues violan el espíritu, pero no la letra de la regla formal, ayudando a conciliar intereses divergentes; 3) competidoras, ya que coexisten con reglas formales ineficaces y al seguir una regla (formal o informal) se viola la otra (son reglas particularistas); 4) sustitutivas, pues son creadas o empleadas para alcanzar los resultados que no fueron posibles mediante las reglas formales.

A partir de lo anterior, la intención fue evidenciar qué tipo de lógica informal ha existido al interior de los principales partidos políticos en México.

Metodología

Teniendo en cuenta que el fin del trabajo fue dar cuenta de la lógica informal, aspecto históricamente relevante en los derroteros organizativos, se optó por el método cualitativo para la recolección y análisis de la información. Así, se usaron documentos oficiales de los partidos, hemerografía, así como algunas entrevistas en profundidad, con el objetivo de triangular datos. En tanto que, la selección de dicha información se realizó bajo un muestreo de conveniencia (Patton, 2002). La intención, al realizar el análisis de datos, fue “ver si todos los hechos que son de alguna manera relevantes para el marco propuesto se ajustan

3. En ese sentido, en la última elección federal de 2018, obtuvieron los siguientes porcentajes. En el caso de la elección presidencial, MORENA, junto a los partidos (minoritarios) Del Trabajo y Encuentro Social, lograron el 54.74% de la votación; el PRI de la mano de sus aliados minoritarios, Partido Verde Ecologista de México y Partido Nueva Alianza, obtuvieron el 16.89%. El PAN, el PRD y el minoritario Movimiento Ciudadano lograron el 22.92%. En el Senado la votación fue: 45.46, 23.74 y 28.74%, respectivamente, mientras que en la Cámara de Diputados el porcentaje fue de 45.33, 24.86 y 28.81%, respectivamente.

a una única interpretación o la apoyan” (Ragin, 2007, p. 175). Es decir, si las instituciones informales presentes en los cuatro casos estudiados apoyan alguna de las posibilidades o conceptos guía enunciados líneas arriba.

Resultados

a) El poder presidencial sobre el Revolucionario Institucional

El PRI surgió en 1946; sus antecedentes inmediatos son el Partido Revolucionario Mexicano (1938) y el Partido Nacional Revolucionario (1929). En los tres, el peso del Presidente de la República fue abismal por encima de los demás caudillos (PNR), los sectores (PRM) y la militancia (PRI), lo cual discurrió vía cauces informales.

En ese sentido, la informalidad fue uno de los resortes del presidencialismo, dado que la atribución de designar a su sucesor, así como remover y designar a dirigentes nacionales y gobernadores no se encontraba inscrita en estatuto alguno. Dicha prerrogativa fue central del periodo que va de 1946 a la década de 1990, ya que en esa década se complicó la relación entre nivel subnacional y nacional derivado del avance de la oposición y la aceptación de derrotas de parte del Presidente. No obstante, el PRI tuvo un largo tiempo de informalidad y ésta fue determinante para sostener la pirámide encabezada por el Presidente.

Si bien, la atribución del “dedazo”, referida a la selección del sucesor presidencial (Carpizo, 1987), así como la selección y remoción de gobernadores (Hernández, 2008) han sido estudiadas, no ha ocurrido así con la selección y remoción de dirigentes nacionales.

Respecto al asunto de la selección de dirigentes, la historia del PRI muestra que dicha decisión se ha tomado de acuerdo con los intereses del Presidente, “o a las circunstancias políticas del momento” (Corona, 2003, p. 164). Una primera lectura de la Tabla 1, que abarca la totalidad de dirigentes del PRI de 1946 y hasta antes de perder la presidencia la República, da cuenta de 26 dirigentes nacionales. Un número récord si se tiene en cuenta que estatutariamente cada dirigente debió durar tres años en el encargo.

Tabla 1. Dirigentes nacionales del PRI (1946-1999)

Periodo	Dirigente nacional	Presidente de la República
1946	Dr. Rafael Pascasio Gamboa	Manuel Ávila Camacho
1946-1952	Gral. Rodolfo Sánchez Taboada	Miguel Alemán Valdés
1952-1956	Gral. Gabriel Leyva Velázquez	Adolfo Ruíz Cortines
1956-1958	Gral. Agustín Olachea Avilés	
1958-1964	Gral. Alfonso Corona del Rosal	Adolfo López Mateos
1964-1965	Lic. Carlos Alberto Madrazo Becerra	Gustavo Díaz Ordaz
1965-1968	Dr. Lauro Ortega Martínez	
1968-1970	C. Alfonso Martínez Domínguez	
1970-1972	Prof. Manuel Sánchez Vite	Luis Echeverría Álvarez
1972-1975	Lic. Jesús Reyes Heróles	
1975-1976	Li. Porfirio Muñoz Ledo	
1976-1979	Lic. Carlos Sansores Pérez	José López Portillo
1979-1981	Lic. Gustavo Carvajal Moreno	
1981	C. Javier García Paniagua	
1981-1982	Lic. Pedro Ojeda Paullada	
1982-1986	Lic. Adolfo Lugo verduzco	Miguel de la Madrid Hurtado
1986-1988	Lic. Jorge de la Vega Domínguez	
1988-1992	Lic. Luis Donald Colosio	Carlos Salinas de Gortari
1992	Rafael Rodríguez Barrera	
1992-1993	Genaro Borrego Estrada	
1993-1994	Fernando Ortiz Arana	
1994	Ignacio Pichardo Pagaza	
1994-1995	María de los Ángeles Moreno	Ernesto Zedillo Ponce de León
1995-1996	Santiago Oñate Laborde	
1996-1997	Humberto Roque Villanueva	
1997-1999	Mariano Palacios Alcocer	

Fuente: elaboración propia con base en PRI (2003)

De igual forma, la coyuntura política ha prevalecido sobre cualquier otro criterio para designar dirigente. Aunado a ello, dicha decisión ha recaído exclusivamente en el Presidente en turno. Así, Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeve-

rría contaron con tres dirigentes en su sexenio, lo cual se acrecentó a cuatro en el período de José López Portillo. En tanto que, en la medida que la oposición obtuvo triunfos a nivel sub nacional, el número dirigentes aumentó. De ahí que, Carlos Salinas contó con cinco y Ernesto Zedillo con cuatro. En todos los casos el designado contó con la venia del Presidente y llegó al cargo sin competencia. De hecho, las asambleas (para elección ordinaria) o consejos nacionales (para extraordinaria) para elegir a los dirigentes no fueron más que instancias de legitimación de una decisión previamente tomada por el Presidente.

Espejel-Espinoza (2016) apunta que, en el caso de algunos dirigentes, atendiendo los intereses presidenciales en turno, se trató de designaciones que tenían por objetivo dirigir al partido durante un proceso electoral sucesorio. Por consiguiente, una vez culminado el proceso, los dirigentes fueron premiados con alguna secretaría de Estado. Por ejemplo, a Porfirio Muñoz, una vez que José López Portillo fue designado Presidente, le fue encargada la Secretaría de Educación Pública.

Por lo anterior, otros dirigentes llegaron para conducir al partido durante el sexenio iniciado. Por ejemplo, Rodolfo Sánchez de 1946 a 1950, Alfonso Corona del Rosal de 1958 a 1964, Jesús Reyes Heróles de 1972 a 1975, Adolfo Lugo de 1982 a 1986 y Luis Donald Colosio de 1988 a 1992, entre otros. De ahí que, el gran elector de los dirigentes del PRI en su historia previa al año 2000 fue el Presidente en turno.

En cuanto a la remoción, en el mismo lapso, solo el Presidente pudo remover dirigentes. Además, dicha remoción aconteció por causas informales, pues los estatutos no planteaban tal atribución. Como ya se apuntó, algunos dirigentes fueron removidos por el recién llegado a la Presidencia, como premio a su lealtad durante la campaña presidencial. Sin embargo, en otros casos la remoción aconteció debido a que el dirigente trastocó los acuerdos informales entre el Presidente y el partido o cuando no lograban conservar la estabilidad en la organización.

Un ejemplo del primer caso fue lo acontecido a Genaro Borrego en el sexenio de Carlos Salinas, al intentar brindar cierta autonomía al partido, fue removido. Similar fue el caso de Carlos Sansores en 1979, debido a los problemas que tuvo con Jesús Reyes Heróles, entonces Secretario de Gobernación (Partido Revolucionario Institucional [PRI], 2003, p. 194).

En el segundo tipo de remoción, fue el caso de Adolfo Lugo Verduzco que fue removido ante la imposibilidad de apaciguar a la Corriente Democrática a finales de los ochenta (PRI, 2003, p. 213). De ahí que, el depositario del control político de los dirigentes, previo al año 2000, fue el Presidente, ya sea premiando la lealtad o castigando la desobediencia o nula efectividad.

Así, el PRI es un partido que presentó un fuerte contenido de aspectos informales, es decir, reglas alejadas de los estatutos que se conocen, siguen, acep-

tan y ayudaron a dar certeza a los actores internos. Siguiendo la clasificación de Helmke y Levitsky (2003) el PRI proporciona evidencia de una lógica complementaria, pues el cumplimiento de la regla informal (nombrar y remover dirigentes de parte del Presidente en turno) supone la violación de la regla formal ineficaz (nombrar dirigentes a través de los congresistas). Al mismo tiempo, daban evidencia de la enorme concentración de poder en manos del Presidente en turno, pues era el “gran elector” de los dirigentes, así como el único capaz de ejercer control político hacia éstos, de 1946 hasta antes del año 2000.

Con la pérdida de la Presidencia la República, el PRI transitó a un estado de orfandad, situación que permitió la emergencia de otros centros de poder como los gobernadores, los líderes parlamentarios y los dirigentes. Con ello, el control se redujo; sin embargo, aunque ello no supuso la erradicación de herencias autoritarias, en 2012, cuando el PRI logró ganar la Presidencia, Pedro Joaquín Coldwell fue premiado por su lealtad al pasar de dirigente del partido a Secretario de Energía, bajo el gobierno de Enrique Peña Nieto.

b) La cortesía “informal” en Acción Nacional

En 1939 surgió el también llamado partido blanquiazul, organización que ha dado muestras de una enorme institucionalidad formal a lo largo de su historia; sin embargo, poco se ha explorado la informalidad que ha pervivido desde su génesis. Basta recordar que, en sus inicios, Manuel Gómez Morín estuvo al frente de la dirigencia por 10 años, a pesar de contravenir los estatutos. Si bien se trató de una decisión justificada por las deficiencias organizativas y lo azaroso del momento originario (González y Gómez, 2010), no deja de ser significativa la presencia de la informalidad en su origen, sobre todo en un partido que surge como respuesta al predominio de líderes y caudillos sobre las instituciones y que, por ende, otorgó gran importancia a las reglas formales. En ese sentido, la informalidad en el PAN volvió a presentarse en acontecimientos de primer orden como los procesos de selección de dirigentes y candidatos presidenciales. En ellos, se configuró una regla, *la cortesía informal*, la cual implicó que el segundo lugar declinaría en sus aspiraciones para que el primer lugar alcanzara el porcentaje requerido. Esta regla no escrita permitió la celebración de competencias cordiales por la selección de dirigente.

Así, la declinación de un candidato a favor de otro se presentó en diversos momentos de la vida de Acción Nacional, mostrando que la competencia ocurría por cauces normales. Tal fue el caso de la XIII Convención Nacional de 1957, momento en el que José González Torres decidió cederle sus votos a Luis H. Álvarez en la segunda votación, para que éste lograra el 80% requerido para ser candidato presidencial. En 1970, Salvador Rosas Magallón retiró su candida-

tura después de una segunda ronda de votación, permitiendo el triunfo de Efraín González Morfín. Dicha tendencia a declinar se presentó en la mayoría de casos hasta que, en 1999, el PAN decidió seleccionar a su candidato presidencial a través de la decisión de la militancia.

No obstante, en coyunturas donde no se declinó, la polarización se hizo presente. Por ejemplo, en las convenciones nacionales de 1975 y 1976, ningún contendiente retiró su candidatura, provocando que el PAN se quedara sin candidato presidencial, dado que ningún contendiente alcanzó el 80% necesario. Así, ante la polarización, se rompió la regla informal de que el segundo lugar retiraba su candidatura.

En cuanto a la selección de dirigentes nacionales, dicha tendencia se repitió. En los casos en donde la polarización no emergió, el candidato posicionado en el segundo lugar declinó a favor del primero. No obstante, hubo ocasiones en que la polarización no permitió la declinación (como en 1990), lo cual fue el preludio de la crisis por venir (como ocurrió en 1975).

Ejemplos de declinaciones se presentaron en 1987, cuando Pablo Emilio Madero, luego de dos votaciones, declinó a favor de Luis H. Álvarez, quien logró el 66% que solicitaban los estatutos. En 1996, después de la primera ronda, Ernesto Ruffó declinó a favor de Felipe Calderón. En 2002, Carlos Medina Plascencia declinó en favor de Luis Felipe Bravo, permitiendo el triunfo del grupo que marcó un distanciamiento del Vicente Fox. No obstante, en 2005, Carlos Medina Plascencia declinó en la segunda ronda a favor de Manuel Espino, dirigente afín a Vicente Fox; mientras que, en 2010 Roberto Gil Zuarth declinó ir a una segunda ronda, hecho que permitió el triunfo de Gustavo Madero. Con lo anterior se consumó la derrota del candidato afín a Felipe Calderón, entonces Presidente de México.

Ahora bien, han existido casos en que dicha práctica informal (la declinación) no se ha presentado, dando muestra de conflictos al interior del partido. En 1990, la dirigencia fue disputada por Luis H. Álvarez y Gabriel Jiménez Remus; coyuntura en la que se requirieron cuatro rondas de votación. Llama la atención que Jiménez no retiró su votación, lo que mostró un claro síntoma de conflicto al interior del PAN, mismo que derivó que, en 1992, se conformara el Foro Democrático y Doctrinario de Acción Nacional. Dicho Foro representó la escisión más importante del PAN, pues, entre quienes abandonaron el partido se encontraban ex dirigentes y ex candidatos presidenciales (José González Torres y Pablo Emilio Madero), así como ex secretarios del partido (Bernardo Bátiz y Jesús González).

Por consiguiente, si bien el PAN es un partido en el que la institucionalidad formal es fundamental, la organización no ha quedado exento de prácticas informales en momentos importantes, como ha ocurrido en la selección de can-

didatos presidenciales y de dirigentes nacionales. En coincidencia con Helmke y Levitsky (2003), el PAN brinda evidencia sobre la existencia de una lógica complementaria, ya que la cortesía de declinar por el primer lugar permitió llevar a buen puerto los procesos de selección de dirigentes, sin desgastar al partido. Así, cuando no se presentó la regla informal, la polarización del partido quedó de manifiesto, llegando a casos extremos como en 1976, cuando el PAN no pudo designar candidato presidencial, o en 1990, cuando en el proceso de selección de dirigente nacional nadie declinó. En ambos casos, el incumplimiento de la regla informal fue signo de las salidas y crisis que acontecieron más adelante, como ocurrió, en 1978, con los *efrainistas* y, en 1992 con los *foristas*.

c) El “modus vivendi” de la Revolución, ¿democrática?

El PRD, o partido del Sol Azteca, es un caso *sui generis* en la conformación partidista en México, pues su origen presentó dos ingredientes poco valorados por la literatura partidista: el líder carismático y los grupos previamente organizados. Lo anterior permitió que el partido tuviera una peculiar articulación, pues de 1989 a 1999, predominó el líder carismático. No obstante, a partir del año 2000, en la organización emergió una pugna entre grupos consolidados y el líder carismático, dando lugar a una etapa en la que aquellos son quienes toman las principales decisiones y, además, se sirven instrumentalmente de los líderes carismáticos (Espejel-Espinoza, 2016).

En ese orden de ideas, la vida diaria del PRD ha estado permeada por la informalidad, entendida como un mecanismo generador de certezas entre la coalición dominante, específicamente en temas como la selección de dirigentes, en los criterios de la elección y en las acciones que deben llevarse a cabo en ausencia del titular de la dirigencia. A su vez, la informalidad le alerta a la militancia y a cuadros intermedios sobre sus posibilidades de incidencia al interior del partido (en tanto pertenezca a un grupo) y en torno al funcionamiento real del partido (en procesos internos).

En cuanto a la certeza que otorga a la coalición dominante, el PRD se ha caracterizado por ser un partido donde el control político se deposita en los grupos que lo conforman. En ese sentido, la práctica informal conocida como “quitapón” refiere que, ante la ausencia de un integrante de la dirigencia, por renuncia o porque su grupo político lo retiró del cargo, corresponde al mismo grupo político colocar al sucesor. Lo anterior, dista mucho de lo que marcan los estatutos. Así, “cuando por alguna razón alguien se va de candidato, alguien renuncia, alguien tiene un problema o hay un debate o discrepancias, y se tiene que nombrar un sustituto, ese sustituto viene de la corriente que lo puso” (Saúl

Escobar, entrevista con el autor, 08 de octubre de 2011). Dicha práctica ha emergido en contextos nacionales y subnacionales (Espejel-Espinoza, 2010).

Respecto a la certeza en los cuadros medios y la militancia, existen dos frases que ejemplifican el peso de los grupos sobre el reclutamiento y sobre las posibilidades de que actores ajenos a los sectores dirigentes pertenezcan a la coalición dominante. En primer lugar, la frase “te alineas o quedas fuera” refiere a que en las reuniones del partido, en las que se tomarán decisiones, el militante “de a pie” tiene poco qué hacer, pues, para incidir en un partido tan fraccionado, debe alinearse a un grupo para obtener algún incentivo material o selectivo. En ese sentido; “O perteneces a alguna corriente política dentro del partido o no aspiras... Dentro del PRD tú vienes, te afilias y como afiliado no eres nada... tú vales por los votos que traigas, si tú eres tú solo, no vales nada... [sic]” (Netzahualcóyotl González, entrevista con el autor, 20 de mayo de 2005).

Finalmente, en cuanto a la certeza sobre el funcionamiento real del partido, la frase “acuerdo mata estatuto”, de acuñación perredista, es una de las más conocidas en el argot político, y expresa la posibilidad de que los grupos tomen acuerdos, al margen de los estatutos, ya sea sobre la definición de la línea política del partido, la aprobación de alguna candidatura o algún acercamiento con otros partidos o actores políticos o económicos externos. En ese sentido, dentro de un congreso o consejo nacional o estatal, “entre más grita alguien en el PRD es porque es más débil, los calladitos son los que ya tienen el *acuerdo mata estatuto*. Y los consejos son eso, es la aplanadora de los grupos que ya están de acuerdo, para los cuales la discusión vale un cacahuete” [sic] (Rosalbina Garavito, entrevista con el autor, 25 de enero de 2010).

Ahora bien, en caso de no lograr un acuerdo por vía informal, en el marco de un proceso de selección al interior del partido, emerge la frase “a navaja limpia” que alude a que, ante la inexistencia de un acuerdo entre grupos en el proceso electoral, se “vale todo”, es decir, cualquier práctica como la compra y coacción del voto. Dicha frase “representa la falta de una cultura de diálogo, de respeto a la legalidad y la falta de una cultura de construcción de acuerdos... y es vía de confrontación utilizando métodos, en muchos casos, no legítimos y democráticos” (Jorge Calderón, entrevista con el autor, 07 de enero de 2010).

Así, a diferencia del PAN donde la informalidad puede presentarse en coyunturas críticas, en el PRD es la norma. Por tanto, dichas prácticas informales, conocidas, seguidas, aceptadas y reproducidas generaron certeza a los actores dentro del partido. Siguiendo lo dicho por Helmke y Levitsky (2003), el Sol Azteca brinda evidencia de una lógica competidora, pues las reglas informales (ejemplificadas por la frase “acuerdo, mata estatuto”), suponen la violación sistemática de reglas formales ineficaces. En adición, más que tratarse de prácticas

que muestran la cordialidad de la competencia, normalmente se trata de prácticas contrarias a la democracia interna.

d) El “gran elector” en el Movimiento Regeneración Nacional

MORENA es, junto a Partido Encuentro Social, es uno de los partidos más jóvenes, al obtener su registro en 2014. No obstante, la mayoría de los escasos trabajos académicos sobre dicha organización convergen en resaltar el predominio de su líder carismático: Andrés Manuel López Obrador (AMLO) (Espejel-Espinoza, 2015; Navarrete, Camacho y Ceja, 2017; Bolívar, 2017). Ahora bien, dicho predominio se ha materializado gracias a que el líder carismático se transformó en “gran elector”, encargado de palomear, presentar y legitimar militantes bajo la figura de “Promotor de la Soberanía Nacional” (PSN). Tiempo después, quienes fueron nombrados PSN se convirtieron en los “candidatos de unidad” de MORENA. Así, “AMLO les daba un espaldarazo al decir: estos son mis elegidos, los otros no tienen ni voz ni voto. Y esa es una decisión poco democrática [sic]” (Gerdoñez, entrevista con el autor, 17 de julio de 2017).

Ahora bien, no se trata de un asunto menor, pues, aunque MORENA es un partido de reciente creación, su votación en entidades como la Ciudad de México, en 2015, y el Estado de México, en 2017, fue sobresaliente. La práctica de nombrar un PNS emergió en 2015, en el contexto de la primera contienda en la que participó MORENA, en el ámbito delegacional de la Ciudad de México, sin embargo, también se manifestó en la designación de los candidatos a gobernador de 2015.

Tabla 2. Promotores y candidatos de MORENA en la Ciudad de México (2015)

Delegación	Promotor de la Soberanía Nacional	Coincidencia con el candidato en 2015
Álvaro Obregón	Martha Pérez	Sí
Azcapotzalco	Pablo Moctezuma	Sí
Benito Juárez	Jesús González Schmal	Sí
Coyoacán	Bertha Luján	Sí
Cuajimalpa	Jenny Saltiel Cohen	Sí
Cuauhtémoc	Ricardo Monreal	Sí
Gustavo A. Madero	Ramón Jiménez	Sí
Iztacalco	Jesús Martín del Campo	Sí
Iztapalapa	Clara Brugada	Sí
Magdalena Contreras	Patricia Ortiz	Sí

Delegación	Promotor de la Soberanía Nacional	Coincidencia con el candidato en 2015
Miguel Hidalgo	José Agustín Ortiz Pinchetti	No: Héctor Vasconcelos
Milpa Alta	Guadalupe Chavira	Sí
Tláhuac	Rigoberto Salgado	Sí
Tlalpan	Claudia Sheinbaum	Sí
Venustiano Carranza	Patricia Ruiz	Sí
Xochimilco	Avelino Méndez	Sí

Fuente: elaboración propia

En el caso de la Ciudad de México, en julio de 2014, AMLO dio aviso, mediante su cuenta de *Facebook*, a los PSN en el ámbito delegacional (*La Jornada*, 16 de julio, 2014). A la larga, como se muestra en la Tabla 2, resultó que 15 de los 16 ungidos como PSN serían los candidatos delegacionales de MORENA en la Ciudad de México. En el caso de la Delegación Miguel Hidalgo, el PSN declinó por motivos de salud.

Tabla 3. Promotores y candidatos de MORENA a gubernaturas (2015-2017)

Mayo 2014	Colima	José Francisco Gallardo	Sí
Marzo 2014	Campeche	Layda Sansores	Sí
Junio 2014	Querétaro	Celia Maya	Sí
Junio 2014	San Luis Potosí	Sergio Serrano	Sí
Junio 2014	Guerrero	Lázaro Mazón	No: Amilcar Sandoval
Mayo 2014	Michoacán	María de la Luz Núñez	Sí
Junio 2014	Sonora	Carlos Javier Lamarque	Sí
Junio 2014	Baja California Sur	Víctor Manuel castro	Sí
			Rogelio González Ramírez
Elección para gobernador, Junio 2016			
Agosto 2015	Aguascalientes	Nora Ruvalcaba	Sí
Agosto 2015	Chihuahua	Víctor Quintana	No: Javier Félix Muñoz
Agosto 2015	Hidalgo	Salvador Torres	Sí

Octubre 2015	Durango	Guillermo Favela	Sí
Enero 2016	Oaxaca	Salomón Jara	Sí
Enero 2016	Puebla	Abraham Quiroz	Sí
Septiembre 2015	Quintana Roo	José Luis Pech	Sí
Octubre 2015	Sinaloa	Jesús Estrada	Sí
Septiembre 2015	Tamaulipas	Héctor Martín Garza	Sí
Elección para gobernador, Junio 2017			
Julio 2016	Estado de México	Delfina Gómez	Sí
Agosto 2016		Armando Guadiana	Sí
Agosto 2016		Miguel Ángel Navarro	Sí

Fuente: elaboración propia⁴

Como se puede apreciar en la Tabla 3, en la elección de 2015, siete de los nueve candidatos a gobernador fueron postulados previamente como PSN en su entidad federativa. En algunos casos el nombramiento se realizó con más de un año de antelación al proceso. Los otros dos casos tuvieron que ver con problemáticas aledañas al candidato o la entidad. En Guerrero, debido al lamentable suceso que involucró la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos en septiembre de 2014, a Lázaro Mazón se le retiró el cargo de PSN, así como la posibilidad de ser candidato. En algunos estados la ausencia del PSN respondió a la falta de cuadros y figuras emblemáticas de MORENA, tal como ocurrió en Nuevo León, donde el dirigente estatal resultó ser el candidato.

Mientras tanto, en 2016, continuó la lógica del PSN, ya que ocho de los nueve candidatos a gobernador adquirieron ese nombramiento antes de la contienda subnacional. Finalmente, la lógica se perpetuó en 2017, pues tres de los candidatos anunciados, un año antes fueron nominados como PSN.

Con lo anterior, queda claro que dicha práctica informal permitió que el partido violara la ley electoral al tener un candidato mucho antes que sus contendientes electorales. Como PSN, los candidatos fueron presentados a la militancia con el aval de su líder moral. Siguiendo a Helmke y Levitsky, MORENA muestra una lógica competidora, pues, a la par de las reglas formales ineficaces operan normas informales más efectivas para nombrar candidatos. Tales mecanismos

4. Cabe aclarar que en las elecciones concurrentes a la presidencial de 2018 se utilizó la figura de Coordinador Territorial en vez de la de Promotor de la Soberanía Nacional. No obstante, la lógica informal siguió siendo la misma.

informales ilustran el déficit en la democracia interna en MORENA al permitir que candidatos únicos, ya que derivaron en elecciones con candidatos únicos.

Conclusiones

La lógica informal forma parte ineludible de la realidad partidaria en América Latina (Levitsky y Freidenberg, 2007), sin embargo, es un asunto que no ha cobrado tanta atención frente a los estudios que privilegian la institucionalización formal. Lo anterior significa que la “otra institucionalización”, ámbito de gran relevancia en el análisis político en América Latina, ha sido ignorada. Como se pudo apreciar, la ausencia de informalidad en algunos casos, es señal de posible polarización y escisiones al interior de la organización, como ocurrió en el caso del PAN. Una dinámica distinta es la que tiene lugar en el seno del PRI, donde la lógica informal es síntoma de los arreglos tras bambalinas y lejos del ámbito estatutario.

Otras experiencias como la del PRD, muestra las prácticas informales encarnadas en una realidad fraccionada donde las decisiones, acuerdos y conflictos tienen lugar fuera de los estatutos. Debe señalarse que la informalidad emergió en partidos menos fraccionados, como en el caso de MORENA, dada la prevalencia de un líder carismático. A su vez, la informalidad se configuró en un mecanismo que le ha permitido al partido tener cierta ventaja frente a sus adversarios, al designar a los posibles candidatos de manera anticipada.

El estudio de la informalidad partidista es un área fértil de investigación. Sin embargo, este primer acercamiento únicamente puso atención en el papel que juega la informalidad en la configuración organizacional de los partidos políticos en México. En ese sentido, la contribución del trabajo estriba en brindar evidencia empírica sobre cómo la informalidad aporta el sello característico a las organizaciones partidistas, asunto usualmente ignorado por la literatura existente.

Por consiguiente, es necesario continuar indagando para aportar evidencia empírica sobre la informalidad partidaria, particularmente sobre su función en contextos específicos, así como sus consecuencias.

En esta investigación se concluye que el peso de la informalidad difiere entre los casos presentados. Así, mientras que en el PRD ha sido una constante en la vida organizativa, en MORENA, la informalidad parece ocupar un lugar cada vez más preponderante en la toma de decisiones. Aunque en el primer caso se expresa en la existencia de un cúmulo de grupos internos, en el segundo, la informalidad se manifiesta en la presencia de un líder carismático que decide sobre las preferencias de la militancia. Entre tanto, en una época distinta, durante el presidencialismo mexicano, el PRI fue un claro ejemplo de un partido subordina-

do al titular del Poder Ejecutivo. A pesar de esas particularidades, en los tres casos se trata de instituciones informales competitivas cuyo cumplimiento supone la violación de reglas formales ineficaces donde la militancia queda marginada.

En adición, Acción Nacional ha sido la organización donde la informalidad sólo se ha presentado en ciertas coyunturas, sin embargo, es un indicador eficaz a la hora de identificar el nivel del conflicto interno. En este partido, la informalidad es una institución complementaria, pues permitió mejorar el desempeño de las reglas formales. Sin embargo, la militancia también es marginada en la toma de decisiones relevantes. Adicionalmente, vale la pena resaltar que la informalidad muestra la flexibilidad organizativa que no siempre se traduce en concentración de poder, como sucede en los tres casos anteriores. La informalidad puede mostrar la fragmentación de poder a manos de los grupos internos (como ocurre con el PRD), o bien, tiende a concentrarse en el Presidente en funciones (PRI), o en el líder carismático en turno (MORENA). En ese sentido, vale la pena explorar, en futuras investigaciones, cómo la informalidad no siempre se traduce en el deterioro de la democracia interna. A su vez, es necesario identificar el papel que tiene la informalidad en otro tipo de partidos como los minoritarios (Partido del Trabajo, Partido Verde Ecologista de México, Movimiento Ciudadano, Partido Nueva Alianza o Partido Encuentro Social).

Incluso, resulta valioso explorar la diversidad (Ragin, 2007) con otras realidades que permitan apreciar las múltiples manifestaciones y funciones de la informalidad. En ese sentido, se podría comparar algunos de los partidos aquí analizados con sus contrapartes en América Latina. Por ejemplo, el caso del PRD con el Frente País Solidario, debido a que ambos son partidos fraccionados; o bien, el PRI con el Partido Justicialista, organizaciones que mantuvieron una posición dominante durante un largo periodo.

Finalmente, es preciso avanzar en el estudio de la informalidad partidaria. Analizar este tipo de fenómenos políticos acerca a la comprensión de la realidad partidaria, gracias a lo cual será posible plantear hipótesis de carácter causal, así como comparaciones que permitan dar cuenta de variaciones y similitudes. Con ello, avanzaría el conocimiento sobre las dinámicas organizativas de los partidos.

Referencias

- Araujo, K. (2009a). El ordinario trabajo moral del sujeto. En K. Araujo (Coord.). *¿Se acata pero no se cumple? Estudio sobre las normas en América Latina* (pp. 91-118). Santiago de Chile: LOM Editores.

- Araujo, K. (2009b). Introducción. En K. Araujo (Coord.). *¿Se acata pero no se cumple? Estudio sobre las normas en América Latina* (pp. 7-18). Santiago de Chile: LOM Editores.
- Bolívar, R. (2017). Movimiento Regeneración Nacional: democracia interna y tendencias oligárquicas. *Foro Internacional*, 228, 460-489. <http://www.scielo.org.mx/pdf/fi/v57n2/0185-013X-fi-57-02-00460.pdf> [Consultado el 11 de abril de 2019].
- Carpizo, J. (1987). *El presidencialismo mexicano*. México, D. F.: Siglo XXI Editores.
- Corona, G. (2003). La selección de los dirigentes nacionales del PRI. En F. Revelles (Coord.). *PRI: crisis y refundación* (pp. 153-220). México, D. F.: Gernika.
- Duque, J. (2005). La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas. *Estudios Políticos*, 27, 103-127. <https://www.redalyc.org/pdf/164/16429055006.pdf> [Consultado el 11 de abril de 2019].
- Espejel-Espinoza, A. (2010). *“Ni buenos, ni malos”: Juego sucio y resultados en los procesos de elección de dirigencia nacional en el Partido de la Revolución Democrática (1999-2008)* (Tesis de Maestría, inédita). México: FLACSO
- Espejel-Espinoza, A. (2015). Orígenes organizativos y derroteros estatutarios del Movimiento de Regeneración Nacional y el Partido de la Revolución Democrática. Entre carisma y grupos políticos. *Estudios Políticos*, 35, 11-38. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/49371/44411> [Consultado el 13 de mayo de 2019].
- Espejel-Espinoza, A. (2016). Origen y cambio la concentración y intrapartidaria de poder. Los casos del PRI, PAN y PRD. *Intersticios Sociales*, 1(12), 1-35. <http://www.scielo.org.mx/pdf/ins/n12/2007-4964-ins-12-00009.pdf> [Consultado el 13 de mayo de 2019].
- Girola, L. (2009). La cultura del *como sí*. Normas, anomia transgresión en la sociedad mexicana. En K. Araujo (Coord.). *¿Se acata pero no se cumple? Estudio sobre las normas en América Latina* (pp. 19-56). Santiago de Chile: LOM Editores.

- González, A. M.; Gómez, A. (2010). *Una amistad sin sombras. Correspondencia entre Manuel Gómez Morín y Efraín González Luna. 1934-1964*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Helmke, G.; Levitsky, S. (2003). Informal Institutions and Comparative Politics: A research agenda. In Helmke, G. & Levitsky, S. (Eds.). *Informal Institutions and Politics in Latin America* (pp. 1-33). Estados Unidos de Norteamérica: Kellogg Institute for International Studies.
- Hernández, R. (2008). *El centro dividido. La nueva autonomía de los gobernadores*. México, D. F.: El Colegio de México.
- Huntington, S. (1968). *Political Order in Changing Societies*. Connecticut, Estados Unidos: Yale University Press.
- Levitsky, S. (2003). Los partidos obreros en transformación en América Latina: El Partido Justicialista Argentino en perspectiva comparada. En M. Alcántara y E. Barahona (Coords.). *Política, dinero e institucionalización partidista en América Latina* (pp. 245-302). México. Universidad Iberoamericana.
- Levitsky, S.; Freidenberg, F. (2007). Organización informal de los partidos en América Latina. *Desarrollo Económico*, 46(184), 539-568. https://www.researchgate.net/publication/263697026_Organizacion_Informal_de_los_Partidos_en_America_Latina [Consultado el 23 de mayo de 2019].
- Martínez, V. H. (2005). *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones. La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática*. México: Plaza y Valdés.
- Michels, R. (1983). *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia interna*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Navarrete, J.; Camacho, O.; Ceja M. (2017). Formación, liderazgo y desempeño electoral de MORENA. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 1(18), 11-60. http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cede/imgsSOMEE/SOMEE_2017_2/Formaci%C3%B3n,%20liderazgo%20y%20desempe%C3%B1o%20electoral%20de%20Morena.pdf [Consultado el 12 de abril de 2019].
- O'Donnell, G. (1997). *Contrapuntos: ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Ortiz, P. (2008). *Partidos políticos en Guatemala: entre institucionalidad y pragmatismo político*. Ciudad de Guatemala: FLACSO.
- Ostrogorski, M. (2008). *La democracia y los partidos políticos*. Barcelona, España: Trotta.
- Panebianco, A. (1990). *Modelos de partido*. Madrid, España: Alianza Universitaria.
- Partido Revolucionario Institucional, PRI. (2003). *Esbozo Histórico*. México, D. F.: Partido Revolucionario Institucional.
- Patton, M. (2002). *Qualitative Research and Evaluation Methods*. California, Estados Unidos: Sage.
- Pedrosa, F. (2005). Las relaciones personales también importan. Instituciones informales, redes y partidos políticos. *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 1(2), 1-14.
<http://revista-redes.rediris.es/webredes/arsrosario/02-Pedrosa.pdf>
[Consultado el 12 de abril de 2019].
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social*. California, Estados Unidos: Sage.
- Randall, V.; Svásand, L. (2002). Party Institutionalization in New Democracies. *Party Politics*, 8(1), 5-29.
<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1354068802008001001>
[Consultado el 23 de abril de 2019].
- Reveles, F. (2002). *PAN: Los signos de la institucionalización*. México, D. F.: Gernika.
- Reveles, F. (2003). *Partido Revolucionario Institucional: Crisis y refundación*. México, D. F.: Gernika.
- Reveles, F. (2004). *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de institucionalización*. México, D. F.: Gernika.

Gastronomy in Value: a Case Study of Horchata and Fartons in Valencia (Spain)*

[English Version]

Gastronomía en valor: un estudio de caso de la horchata y los fartons en Valencia (España)

Gastronomia em valor: um estudo de caso da horchata e fartons em Valencia (Espanha)

Received April 20, 2019. Accepted October 25, 2019.

Francesc Fusté-Forné^{2**}

<https://orcid.org/0000-0002-3800-9284>

Spain

› To cite this article

Fusté-Forné, Francesc (2020).

Gastronomy in Value: a Case Study of Horchata and Fartons in Valencia (Spain).

Ánfora, 27 (49), 197-216.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.745>

Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 /

e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

Abstract

Objective: to approximate the local geography of two characteristic products of Valencian gastronomy, that is, Horchata and Fartons. **Methodology:** non-participant observation was used as the primary source of information. The academic and sectoral bibliography was implemented as the secondary source. **Results:** a high degree of identification of these two products with Valencian culture and gastronomy and, therefore, their ability to transmit an authentic identity were noted.

Conclusions: the projection and commercialization of practices and experiences associated with local products also help to face globalizing trends in the current gastronomic context.

* Article derived from the Research entitled "Gastronomy in value: a case study of horchata and fartons in Valencia (Spain)". Funding for the project was assumed by the researcher, who declares that there was no conflict of interest in the execution of the research project.

** PhD. in Tourism, Law and Business. Associate Professor in the Department of Business, Faculty of Tourism, University of Girona. Catalunya, Spain. e-mail: francesc.fusteforne@udg.edu; researchexperientourism@gmail.com

Keywords: Local development; Gastronomic tourism; Regional Cuisine of Valencia, Spain; Ecotourism; Horchata; Fartons.

Resumen

Objetivo: aproximar la geografía local de dos productos característicos de la gastronomía valenciana, esto es, la horchata y los fartons. **Metodología:** para ello, se utilizó la observación no participante como fuente de información primaria y la bibliografía académica y sectorial como fuente secundaria. **Resultados:** se advirtió un elevado grado de identificación de estos dos productos con la cultura y la gastronomía valencianas y, por lo tanto, de su capacidad de transmisión de una identidad auténtica. **Conclusiones:** la proyección y comercialización de las prácticas y experiencias asociadas a los productos locales ayudan, también, a hacer frente a las tendencias globalizadoras del contexto gastronómico actual.

Palabras-clave: Desarrollo local; Turismo gastronómico; Cocina Regional de Valencia, España; Ecoturismo; Horchata; Fartons.

Resumo

Objetivo: aproximar a geografia local de dois produtos característicos da gastronomia valenciana, isto é, horchata e fartons. **Metodologia:** para isso, a observação não participante foi usada como fonte primária de informação e a bibliografia acadêmica e setorial como fonte secundária. **Resultados:** houve um alto grau de identificação desses dois produtos com a cultura e a gastronomia valenciana e, portanto, sua capacidade de transmitir uma identidade autêntica. **Conclusões:** a projeção e comercialização de práticas e experiências associadas a produtos locais também ajudam a enfrentar as tendências globalizantes no atual contexto gastronômico.

Palavras-chave: Desenvolvimento local; Turismo gastronômico; Cozinha Regional de Valência, Espanha; Ecoturismo; Horchata; Fartons.

Introduction

Food, cooking and gastronomy are among the most significant elements of any culture. Several authors develop the role of gastronomy as one of the foundational characteristics of culture (Berno, 2017; Fischler, 1988; Sims, 2009). In this sense, identity is transmitted through gastronomy, which offers a genuine sample of the cultural and natural geographies of a place (Tresserras and Medina, 2008). Here, Horchata and Fartons are an example of Valencian gastronomic culture, not only at the national level but also in the international context, closely linked to the territorial and social values of food and regional cuisine.

The objective of this article is to analyze Horchata and Fartons as typical Valencian products, and to discuss their potential as elements of tourist attraction. In particular, this article develops these two products from their importance, as part of Valencia's gastronomy has to offer, which is a sample of their cultural and natural identity. After contextualizing the theoretical framework and defining the implemented methodology, the article analyzes the geography of Horchata and Fartons to finally point out, in the conclusions section, the limitations, implications and opportunities for future research about this topic.

Theoretical Context

The discovery of culture through gastronomic landscapes is one of the mainstays of gastronomic tourism. Thus, gastronomic landscapes are understood, according to Adema (2006), as "social, cultural, political, economic or historical landscapes that, in some way, are related to food" (p. 13) [own translation]. In this way, gastronomy is one of the foundational elements of any culture, which is understood as the set of all the elements that comprise the identity of a community, including the sum of cultural and natural landscapes, that express a sense of unique place associated with each identity (Anthrop, 2005; Smith, 2015; Tellström, Gustafsson and Mossberg, 2006) and each geographic context.

Among these landscapes, gastronomic ones are not only manifestations of culinary heritage, but emerge as intangible associations between a given place and its food (Fusté-Forné, 2016b). In this context, recognition of gastronomic heritage as an intangible asset from UNESCO occurred in 2010, which is an example of the importance of gastronomy, both in relation to the preservation of local landscapes and in terms of its tourist projection.

Gastronomic tourism refers to traveling to a place with the aim of not only trying products and dishes, visiting production centers or points of sale, attending fairs and festivals or any other tourist activity based on gastronomy (Hall and Sharples, 2003), but also knowing the senses and meanings associated with

gastronomy and culture, as well as culinary traditions. This definition includes a great variety of opportunities that are generated around gastronomic tourism, where local economic development is one of its main objectives.

Thus, in the current academic literature on gastronomic tourism practices, local products stand out as one of its central mainstay, which at the same time are key to this regional development (Bessière, 1998; Díaz and Llurdés, 2013). Hence, although wine is the most widely developed (Hall, Sharples, Cambourne and Macionis, 2009; López-Guzmán, García and Rodríguez, 2013), other products, both sea and mountain, such as oil (Guerra, Moreno and López, 2014), mussels (Lund, 2015) or cheese (Fusté-Forné, 2016a), to cite just a few examples, have also been studied from the point of view of authenticity, regional development and tourist experience.

In addition, there are dishes that have also been addressed in scientific works aligned with cultural and tourist studies, such as Paella (Duhart and Medina, 2008) or other international examples such as Japanese noodles (Kim and Ellis, 2015). All these culinary and gastronomic elements, symbols of a local identity, are also used for the promotion and marketing of destinations (Cohen and Avieli, 2004; Hjalager and Richards, 2002).

In the current globalization context, it is also important to emphasize on the local-global conflict. On the one hand, geographical diversity is the origin of regional culinary differentiation and the starting point for its tourist use (Cànoves and Villarino, 2000). However, on certain occasions, tourists prefer those products with which they are already familiar (Belisle, 1983), which confers *tranquility and security* in economic and socio-cultural terms. Anyone who has eaten at a fast food chain knows what it offers, what it tastes like, and how much it costs, regardless of location. This benefits the globalization processes linked to the homogenization of gastronomy as a cultural ingredient.

In view of this, local authenticity is a manifestation of cultural and natural landscapes (Hughes, 1995), and can be expressed through gastronomy. When a local product is consumed, not only the nutritional qualities of the food are incorporated, but also symbolic qualities, related to the ephemeral appropriation of the local identity (Bessière, 1998), as well as its historical and socio-cultural meanings that in the process of exchange between hosts and guests are part of a ritual associated with hospitality and respect for the other (Korstanje, 2010). Therefore, the enhancement and promotion of local gastronomic culture represents an important factor in promoting tourism (Fusté-Forné, 2019; Hernández-Rojas and Dancausa-Millán, 2018; Leal-Londoño, Vázquez-Medina, Medina, 2018).

In this sense, gastronomic destinations must be able to offer products and experiences that effectively communicate the link between gastronomy, the te-

territory and the local communities (Hillel, Belhassen, Shani, 2013). The aim of this is to provide the tourist with exposure to an authentic culinary experience - gastronomy as a cultural identity in a particular geographical context (Fusté-Forné, 2015). In this case, this is analyzed from the historical and sociocultural relevance of the Horchata and Fartons in Valencia, and its integration in the landscape of the city as a source of attraction of gastronomic tourism.

Methodology

In order to meet the objective of this study, a qualitative approach has been adopted, based on non-participating field observation work (Somekh and Lewin, 2005), supplemented with data obtained from secondary information sources. In the field of tourism, according to the World Tourism Organization (2001), qualitative research is a strategy used with a descriptive purpose around a phenomenon of interest. Specifically, field observation is the procedure of looking closely at the objective of observation, and can be related to 'monuments' of various kinds (Pardinas, 1969).

In this case, the objective of the observation is to compile the presence of Horchata and Fartons in the geography of Valencia, chosen due to its capital of the region of the Valencian Community. The field work was carried out in May 2018 in the central streets of the city of Valencia, the main geographical axes being the Town Hall Square, the Central Market, and the Estació del Nord railway station. The interpretation of the secondary data has been based on sources that allow to trace the historical context of Horchata and Fartons, as much from the academic as the sectorial point of view.

Results

Both Horchata and Fartons are products that can be seen widely represented in the day to day life of the Valencian Community, and, in particular, of the city of Valencia. Thus, the Valencian gastronomic and cultural landscape contains abundant references to Horchata, to Fartons, and to Horchata with Fartons (for example, Figure 1).

First, it is important to emphasize that the Horchata is a drink made from the Chufa (tigernut) (Figure 2). The cultivation of tigernuts goes back thousands of years, finding evidence of its existence for example in Ancient Egypt (Maroto, 1998). In this sense,

The tigernut was already consumed in Ancient Egypt, as it is testified by the vessels found as part of the funerary trousseau of pharaohs, nobles and craftsmen. The Egyptians cooked the tubers and consumed them as a dessert. Persian and Arab societies used tigernuts for therapeutic purposes, basically for their digestive and disinfectant properties (Sirvent-Barcelona, 2018, p. 1) [Own translation].

Thus, there are also ancient references to Persians and Arabs, or to the Chinese empire (Consell Regulador D.O. Xufa de València, 2018; Maroto, 1998; Serrallach, 1927). But

Tigernuts were first cultivated in the Huerta del Norte of Valencia in the 13th century by the Arabs, who brought the crop from the Sudan because they found the Mediterranean climate in Valencia to be ideal for planting: sandy soil, a mild climate and a high level of humidity (Sirvent-Barcelona, 2018, p. 1) [Own translation].

Its medicinal properties, together with its consumption as a refreshing drink, began to make it popular as “*leche de chufas*” (tigernut milk) during the Islamic rule of the Iberian Peninsula (Pascual and Maroto, 1984).

Figure 1. Integration of the Consumption of Horchata and Fartons in the Gastronomic Landscape of the city of Valencia.



Source: Author's

Figure 2. Products and Tools for the Traditional Elaboration of the Horchata de Chufa. Valencia



Source: Author's

According to the *Diari Oficial de la Comunitat Valenciana* (2010), in the text that approves the regulations of the Protected Designation of Origin (PDO) Chufa de Valencia and its Regulatory Council, it is established that

The production of protected tigernuts will be carried out exclusively from tubers of the tigernut population variety (*Cyperus esculentus* L. var. *sativus* Boeck.) obtained or multiplied, and grown on land located in the following municipalities: Albalat dels Sorells, Alboraya, Albuixech, Alfara del Patriarca, Almàspera, Bonrepòs i Mirambell, Burjassot, Foios, Godella, Meliana, Moncada, Paterna, Rocafort, Tavernes Blanques, València and Vinalesa (p. 21057). [Own translation].

These municipalities are located in the Valencian region of L'Horta Nord, being the only territory in Spain that meets the climatic and orographical conditions for the cultivation of the tigernut.

The regulations cover practices related to the processes of cultivation, harvesting, washing and drying. Specifically, the protected tigernut is characterized by being a root that can "acquire different shapes, among which elongated and rounded ones predominate, traditionally known as Llargueta and Ametlla, respectively" (*Diari Oficial de la Comunitat Valenciana*, 2010, p. 21057). Likewise,

the following types of tigernut are distinguished: a) Tender: Tigernuts that are recently harvested and washed. b) Dry: the product that has been subjected to the washing and drying operations (p. 21057).

From the cultivation of the tigernut the Horchata is made. According to Álvarez, “in the territory of the former Kingdom of Valencia it has been ingested for centuries [and] the first written references to *leche de chufas* date back to the 14th century” (Álvarez, 2017, p. 1). Later references highlight the origin of this drink as follows and as a legend as well:

From the etymological point of view, the word "Horchata" comes from Italian and refers to barley water at the beginning. The name derives from the Italian participle "orzata" and in turn from the Latin "hordeata", "made with orzo" (ie hordeum, Latin word for barley). Despite this fact, legend professes that during the Reconquest, the King of the Crown of Aragon, Jaume I "El Conquistador" drank a glass of horchata that was served by a girl. The King, delighted with the taste, was interested in the name of the drink. The girl replied that it was *leche de chufa*. The king exclaimed "Això no és llet, això és OR, XATA!" translated as "This is not milk, this is gold, pretty girl!". A word game between “or” and “xata” originated, giving the supposed origin to the Valencian word “orxata”, the way to write it in that language (Sirvent-Barcelona, 2018, p. 2). [Own translation]

Currently, Horchata and its consumption are present not only in horchaterias (Figure 3), but also in restaurants or cafes (Figure 4) and even in food trucks (Figure 5). In addition, its presence in supermarkets also stands out (Figure 6). This latter example is especially relevant given the increasing use of apartments by visitors and tourists, which complements its tourist consumption in restaurants with the purchase of products in local food stores and supermarkets to cook them *in house*. This means that its tourist use is deeply rooted, as evidenced by a great varied number of posters that use Horchata as their main attraction –and also Fartons–, with the aim of tasting local gastronomy by visitors and tourists.

Figure 3. Example of Horchata Stall (I). Valencia



Source: Author's

Figure 4. Example of Horchata Stall (II). Valencia



Source: Author's

Figure 5. Example of Horchata Coffee Shop (III). Valencia



Source: Author's

Figure 6. Sale of Horchata and Fartons in a Supermarket, Valencia



Source: Author's

With respect to the same topic and in relation to the accompaniment of Horchata, according to Álvarez (2017), it was in the 60s in the 20th century when “an elongated bun revolutionized the way of eating it. It's about fartó”(Álvarez, 2017, p. 1). Thus, the birth of this product is associated with the Polo family:

Dionisio, the oldest of the three brothers, and José, a 14 year old teenager used to spend hours in the bakery. They prepared the bread for the next day and experimented with new creations. The fartó came up from those trials. Until then, horchata was drunk with donuts or bread. A bread loaf was cut into strips and introduced into the slush drink. Since it is compact, it takes a long time to soak up. That is why we came up with the idea of baking a new product that was also long and we spread the upper side with sugar,”explains José. The two brothers took *Panquemao* dough as a base and made some changes. [...] First of all, this innovation collated the attention of the horchaterias that worked in Alboraya, although they soon began to be distributed to other places in Valencia. The popularity that Polo buns reached spread like wildfire. In fact, in 1973 they were already being marketed throughout the region thanks to the collaboration of other relatives. Supermarkets' interest in this product was a turning point. It promoted consumption at home and from the 90s it opened the doors of other territories (Álvarez, 2017, p. 1). [Own translation].

Thereby, Fartons become a product with more recent historical references. As a form of expression of gastronomic culture and Valencian food and culinary customs, it can be stated that Fartons appear closely linked to Horchata. Polo (2016) describes Fartons as follows, highlighting the birth of Fartons in 1960:

At the time of development, the Polo family decided to move to Alboraya [where] they acquired an oven in the town square and after several tests, they found a perfect product to accompany the horchata. It was a bun made with the dough of *Panquemao*, elongated to be dipped into the glass and very fluffy to better absorb the Horchata. They spread the syrup made of sugar to make it more tasty and this was the beginning of what we know today as Fartons (Fartons Polo, 2016, p. 1). [Own translation]

Later, the knowledge, the distribution, and the acceptance of the Fartons was going to increase, not only in the Valencian region, but also abroad as aforementioned. Then, from the 70s in the 20th century,

Given the success achieved in Valencia, they immediately began to distribute the Fartons throughout the Valencian Community and to the rest of Spain, where it has been very well accepted. For example, inland tourism that reaches the Valencian Coast is contributing to this, and since, once one has tasted Horchata accompanied by such a unique product, it is rare that you do not want to repeat this and look for it in your place of residence. (Fartons Polo, 2016, p. 1). [Own translation]

From these two, Horchata and Fartons, a product is born bringing together two traditions of the Valencian identity and lands. As previously mentioned, both have a great number of references along the streets of Valencia. This is reflected in a use that includes local residents and visitors.

However, Costa (2016) mentions that even today, many people think that “Horchata remains as though it were an unknown old woman, a treasure to be discovered” (p. Xx) and highlights it as an untapped culinary and gastronomic heritage. Although its touristic potential is evident, he states that still, few tourists know about it (Costa, 2016). As a traditional product, of territorial origin and handcrafted, its qualities to be a gastronomic attraction are evident, and can be seen in initiatives such as ‘La Ruta de la Chufa’ or its pivotal role in ‘Les Falles de València’. In addition, the consumption of Horchata with Fartons results in a combination with another artisan local product, which is born from the tradition linked to the bakery and pastry shop, and which it manages to find in the preparation - and consumption - of Fartons the perfect accompaniment to Horchata.

Conclusions

Horchata and Fartons are two hallmarks of Valencian culture and gastronomy. Without going any further, the principal presence of Horchata in Las Falles, with the media coverage that this implies, also opens the door to the spreading of knowledge of this product, which is deeply present in the Valencian cultural and gastronomic geography. Besides, the written and photographic examples herein demonstrate that there are other initiatives that add to the integration of these products in the circuits and tourist landscapes of Valencia, such as ‘La Ruta de la Chufa’. This route runs through the tigernut cultivation areas and its traditional production spaces. This allows us to discover associated materials and constructions (Consell Regulador DO Xufa De València, 2018).

Other examples are also the activities organized by the regulatory council, such as the participation in fairs and exhibitions or tastings and *showcookings*.

All these actions are projections of the locality facing the globalization of today's gastronomy. Although this conflict is not developed in this work, it may be an issue of future discussion when conducting empirical studies on the projection of the tourist image of the region.

Although, amidst the limitations of this article, its mainly descriptive nature, its theoretical and practical implications can lead to different research opportunities. In relation to the theoretical contribution, this article can serve to further studies that develop narratives associated with these products - both from the point of view of supply and demand, locally, nationally and internationally.

In practice, several implications are observed mainly for points of sale and distribution, where possibilities for product development and its experiential context are opened. For example, although the original recipe for Horchata is still maintained today - based on tigernuts, water and sugar - other specific products based on tigernuts (*chufas*) are already being made or are rising their value in restaurants and particularly in haute cuisine.

In the same direction, innovation also comes to ways of making products available to consumers, through either samples of street art (Figure 7) or street food (Figure 8), both current concepts within the understanding of the relationships between gastronomy, territory and tourism. In the framework of the synergies between food, traditional cuisine, gastronomy and tourism, studies on the subject could deepen the nutritional properties of Horchata and Fartons, their role in the Mediterranean diet, or the importance of PDO for the visibility of production and motivation for consumption.

In this regard, it should not be forgotten that both Horchata and Fartons, although they represent the Valencian identity, they are not the only gastronomic products that help to build the culinary image of this region. The study of the integral composition of the Valencian gastronomic landscape is another line of research that can be addressed from disciplines such as anthropology or marketing, both from the perspective of local residents and tourists.

Figure 7. The Symbolic Consumption of Horchata as Part of *Street Art*. Valencia



Source: Author's

Figure 8. The Traditional Offer of Horchata with Fartons Through *Street Food*. Valencia



Source: Author's

References

- Adema, P. (2006). *Festive Foodscapes: Iconizing Food and the Shaping of Identity and Place*. Texas, United States of America: The University of Texas.
- Álvarez, F. (2017, August 20). El panadero que revolucionó la forma de consumir horchata. *El Mundo*, 1-2. <http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2017/08/20/59992916468aebbe238b45f5.html> [Accessed May 3, 2018].
- Antrop, M. (2005). Why Landscapes of the Past are Important for the Future? *Landscape and Urban Planning*, 70, 21-34. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S016920460300207X> [Accessed May 3, 2018].
- Belisle, F. J. (1983). Tourism and Food Production in the Caribbean. *Annals of Tourism Research*, 10, 497-513. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0160738383900051> [Accessed June 13, 2018].
- Berno, T. (2017). Building the New Zealand Advantage: Putting the “Culture” Back Into Agriculture. In Massey, C. (Ed.). *The New Zealand Land and Food Annual* (pp. 181-192). Palmerston North, Nueva Zelanda: Massey University Press.
- Bessière, J. (1998). Local Development and Heritage: Traditional Food and Cuisine as Tourist Attractions in Rural Areas. *Sociologia Ruralis*, 38(1), 21-34. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/1467-9523.00061> [Accessed June 13, 2018].
- Cànoves, G.; Villarino, M. (2000). Turismo en espacio rural en España: Actrices e imaginario colectivo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 37, 51-77. <https://ddd.uab.cat/record/1298> [Accessed May 6, 2018].
- Cohen, E.; Avieli, N. (2004). Food in Tourism: Attraction and Impediment. *Annals of Tourism Research*, 31(4), 755-778. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0160738304000623> [Accessed June 13, 2018].
- Consell Regulador D. O. (2018). *Xufa De València*. <http://va.chufadevalencia.org/ver/244/Hist%C3ria.html> [Accessed May 6, 2018].

- Costa, N. (2016, August 19). Orxata i fartons, dolços a prova de turistes. *Diari Ara*, 1-4. https://www.ara.cat/estils_i_gent/Orxata-fartons-turistes-dolcos_0_1634836517.html [Accessed May 3, 2018].
- Diari Oficial de la Comunitat Valenciana (2010). *Orden 17/2010, de 18 de mayo, de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, por la que se aprueba el texto del reglamento de la Denominación de Origen Protegida Chufà de Valencia y su consejo regulador*. http://www.dogv.gva.es/portal/ficha_disposicion_pc.jsp?sig=005850/2010&L=1 [Accessed June 13, 2018].
- Díaz, I.; Llurdés, J. C. (2013). Reflexiones sobre el turismo de proximidad como una estrategia para el desarrollo local. *Cuadernos de Turismo*, 32, 65-88. <https://core.ac.uk/download/pdf/25651073.pdf> [Accessed May 5, 2018].
- Duhart, F.; Medina, F. X. (2008). Els espais socials de la paella: antropologia d'un plat camaleònic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 32, 88-111. <https://www.raco.cat/index.php/RevistaEtnologia/article/view/81655/106249> [Accessed May 5, 2018].
- Fartons Polo (2016). *Productos fartons Or, Xata*. Valencia, España. <http://www.fartonspolo.com/> [Accessed May 5, 2018].
- Fischler, C. (1988). Food, Self and Identity. *Social Science Information*, 27(2), 275-292. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/053901888027002005> [Accessed May 5, 2018].
- Fusté-Forné, F. (2015). El turisme gastronòmic: Autenticitat i desenvolupament local en zones rurals. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(2), 289-304. <https://dag.revista.uab.es/article/view/v61-n2-fuste> [Accessed June 13, 2018].
- Fusté-Forné, F. (2016a). El queso como recurso turístico para el desarrollo regional: la Vall de Boí como caso de estudio. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(1), 243-251. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/881/88143642017/index.html> [Accessed June 13, 2018].
- Fusté-Forné, F. (2016b). Los paisajes de la cultura: la gastronomía y el patrimonio culinario. *Dixit*, 24, 4-16. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/dix/v24n1/v24n1a01.pdf> [Accessed May 5, 2018].

- Fusté-Forné, F. (2019). Seasonality in Food Tourism: Wild Foods in Peripheral Areas. *Tourism Geographies*, 1-21. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14616688.2018.1558453> [Accessed October 1, 2019].
- Guerra, I. R.; Moreno, V. M.; López, M. M. (2014). El oleoturismo como atractivo turístico en el medio rural español. *Papers de Turisme*, 49, 89-103. <http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/view/170> [Accessed May 5, 2018].
- Hall, C. M.; Sharples, L. (2003). The Consumption of Experiences or the Experience of Consumption? An introduction to the tourism of taste. En Hall, C.M., Sharples, L., Mitchell, R., Macionis, N., Cambourne, B. (Eds.). *Food Tourism Around the World: Development, Management and Markets* (pp. 1-24). Oxford, England: Elsevier.
- Hall, C. M., Sharples, L.; Cambourne, B.; Macionis, N. (2009). *Wine Tourism Around the World*. London, England: Routledge.
- Hernández-Rojas, R. D.; Dancausa-Millán, M. G. (2018). Turismo Gastronómico. La gastronomía tradicional de Córdoba (España). *Estudios y perspectivas en turismo*, 27(2), 413-430. <http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v27n2/v27n2a12.pdf> [Accessed May 5, 2018].
- Hillel, D.; Belhassen, Y.; Shani, A. (2013). What Makes a Gastronomic Destination Attractive? Evidence from the Israeli Negev. *Tourism Management*, 36, 200-209. <http://www.bgu.ac.il/~yanivbel/pdf%20files/Gastronomic%20tourism%20in%20the%20Negev.pdf> [Accessed June 13, 2018].
- Hjalager, A. M.; Richards, G. (2002). *Tourism and Gastronomy*. New York, United States of America: Routledge.
- Hughes, G. (1995). Authenticity in Tourism. *Annals of Tourism Research*, 22(4), 781-803. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S016073839500020X> [Accessed May 3, 2018].
- Kim, S.; Ellis, A. (2015). Noodle Production and Consumption: From Agriculture to Food Tourism in Japan. *Tourism Geographies*, 17(1), 151-167. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14616688.2014.978812> [Accessed May 3, 2018].

- Korstanje, M. E. (2010). Las formas elementales de la hospitalidad. *Revista Brasileira de Pesquisa em turismo*, 4(2), 86-111. <https://rbtur.org.br/rbtur/article/view/325/347> [Accessed June 13, 2018].
- Leal-Londoño, M. P.; Vázquez-Medina, J. A.; Medina, F. X. (2018). Gastronomy and Tourism: Blending Local Essence and Global Logic. The Case of Basque Taverns in Barcelona's El Poble Sec Neighbourhood. *Anthropology of Food*, 13, 1-23. <https://journals.openedition.org/aof/8500> [Accessed June 13, 2018].
- López-Guzmán, T., García, J. R.; Rodríguez, Á. V. (2013). Revisión de la literatura científica sobre enoturismo en España. *Cuadernos de Turismo*, 32, 171-188. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/177511/149241> [Accessed May 3, 2018].
- Lund, K. A. (2015). Magic Mussels: Ingredients for Improvising a Tourism Destination. *Journal of Gastronomy and Tourism*, 1, 19-31. <https://www.ingentaconnect.com/content/cog/gat/2015/00000001/00000001/art00003;-jsessionid=qkpfm6rghhj.x-ic-live-03> [Accessed May 3, 2018].
- Maroto, J. V. (1998). *Historia de la Agronomía*. Madrid, Spain: Mundi Prensa.
- Organización Mundial del Turismo (2001). *Apuntes de Metodología de la Investigación en Turismo*. Madrid, Spain: Organización Mundial del Turismo.
- Pardinas, F. (1969). *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Pascual, B.; Maroto, J. V. (1984). *Estudios agronómicos realizados en el cultivo de la chufa (Cyperus esculentus L.)*. Valencia, España: Diputación Provincial de Valencia.
- Pons, P. (2018). El templo de la horchata en Alboraya. Daniel, el hombre que mojó el fartón en la horchata por primera vez. *Guía Hedonista*, 1-2. <https://valenciaplaza.com/daniel-el-hombre-que-mojo-el-farton-en-la-horchata-por-primera-vez> [Accessed May 5, 2018].
- Serrallach, J. (1927). *Die Wurzelknolle von Cyperus Esculentus L.* Frankfurt, Germany: Universität Frankfurt am Main.

- Sims, R. (2009). Food, Place and Authenticity: Local Food and the Sustainable Tourism Experience. *Journal of Sustainable Tourism*, 17(3), 321-336. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09669580802359293> [Accessed May 5, 2018].
- Sirvent Barcelona (2018). Sirvent: más allá de la horchata. https://www.gastronomiaalternativa.com/ga-14_95-sirvent-mas-alla-de-la-horchata.html [Accessed May 3, 2018].
- Smith, S. (2015). A Sense of Place: Place, Culture and Tourism. *Tourism Recreation Research*, 40(2), 220-233. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02508281.2015.1049814> [Accessed May 3, 2018].
- Somekh, B.; Lewin, C. (2005). *Research Methods in the Social Sciences*. London, England: SAGE Publications.
- Tellström, R., Gustafsson, I.; Mossberg, L. (2006). Consuming Heritage: The Use of Local Food Culture in Branding. *Place Branding*, 2(1), 130-143. <https://link.springer.com/article/10.1057/palgrave.pb.5990051> [Accessed May 5, 2018].
- Tresserras, J. J.; Medina, F. X. (2008). *Patrimonio gastronómico y turismo cultural en el Mediterráneo*. Barcelona, Spain: Ibertur.

Gastronomía en valor: un estudio de caso de la horchata y los fartons en Valencia (España)*

[Versión en Castellano]

Gastronomy in Value: a Case Study of Horchata and Fartons in Valencia (Spain)

Gastronomia em valor: um estudo de caso da horchata e fartons em Valencia (Espanha)

Recibido 20 de abril, 2019 Aceptado 25 de octubre, 2019.

Francesc Fusté-Forné**

<https://orcid.org/0000-0002-3800-9284>

España

› Para citar este artículo:

Fusté-Forné, Francesc (2020).

Gastronomía en valor: un estudio de caso de la horchata y los fartons en Valencia (España).

Ánfora, 27 (49), 197-216.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.745>

Universidad Autónoma de

Manizales. ISSN 0121-6538 /

e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

Resumen

Objetivo: aproximar la geografía local de dos productos característicos de la gastronomía valenciana, esto es, la horchata y los fartons. **Metodología:** para ello, se utilizó la observación no participante como fuente de información primaria y la bibliografía académica y sectorial como fuente secundaria. **Resultados:** se advirtió un elevado grado de identificación de estos dos productos con la cultura y la gastronomía valencianas y, por lo tanto, de su capacidad de transmisión de una identidad auténtica. **Conclusiones:** la proyección y comercialización de las prácticas y experiencias asociadas a los productos locales ayudan, también, a hacer frente a las tendencias globalizadoras del contexto gastronómico actual.

* Artículo derivado de la Investigación titulada "Gastronomía en valor: un estudio de caso de la horchata y los fartons en Valencia (España)". La financiación del proyecto fue asumida por el investigador, quien declara que no hubo conflicto de interés en la ejecución del proyecto de investigación.

** Doctor en Turismo, Derecho y Empresa. Profesor Asociado en el Departamento de Empresa, Facultad de Turismo, Universitat de Girona. Plaça Josep Ferrater i Móra 1, 17004, Girona, Catalunya, España. Correo: francesc.fusteforne@udg.edu; researchexperientcetourism@gmail.com

Palabras-clave: Desenvolvimento local; Turismo gastronômico; Cozinha Regional de Valência, Espanha; Ecoturismo; Horchata; Fartons.

Abstract

Objective: to approximate the local geography of two characteristic products of Valencian gastronomy, that is, Horchata and Fartons. **Methodology:** non-participant observation was used as the primary source of information. The academic and sectoral bibliography was implemented as the secondary source. **Results:** a high degree of identification of these two products with Valencian culture and gastronomy and, therefore, their ability to transmit an authentic identity were noted. **Conclusions:** the projection and commercialization of practices and experiences associated with local products also help to face globalizing trends in the current gastronomic context.

Keywords: Local development; Gastronomic tourism; Regional Cuisine of Valencia, Spain; Ecotourism; Horchata; Fartons.

Resumo

Objetivo: aproximar a geografia local de dois produtos característicos da gastronomia valenciana, isto é, horchata e fartons. **Metodologia:** para isso, a observação não participante foi usada como fonte primária de informação e a bibliografia acadêmica e setorial como fonte secundária. **Resultados:** houve um alto grau de identificação desses dois produtos com a cultura e a gastronomia valenciana e, portanto, sua capacidade de transmitir uma identidade autêntica. **Conclusões:** a projeção e comercialização de práticas e experiências associadas a produtos locais também ajudam a enfrentar as tendências globalizantes no atual contexto gastronômico.

Palavras-chave: Desenvolvimento local; Turismo gastronômico; Cozinha Regional de Valência, Espanha; Ecoturismo; Horchata; Fartons.

Introducción

La alimentación, la cocina y la gastronomía se encuentran entre los elementos más trascendentales de cualquier cultura. Son varios los autores que desarrollan el papel de la gastronomía como una de las características fundacionales de la cultura (Berno, 2017; Fischler, 1988; Sims, 2009). En este sentido, la identidad se transmite a través de la gastronomía, que ofrece una muestra genuina de las geografías culturales y naturales de un lugar (Tresserras y Medina, 2008). Aquí, la horchata y los fartons son un ejemplo de la cultura gastronómica valenciana, no solo en el ámbito nacional sino también en el contexto internacional, estrechamente ligados a los valores territoriales y sociales de la alimentación y la cocina regional.

El objetivo de este artículo es analizar la horchata y los fartons como productos típicos valencianos, y discutir su potencial como elementos de atracción turística. En particular, este artículo desarrolla estos dos productos desde su importancia como parte de la oferta gastronómica de Valencia, muestra de su identidad cultural y natural. Después de contextualizar el marco teórico y definir la metodología utilizada, el artículo analiza la geografía de la horchata y los fartons para finalmente apuntar, en la sección de conclusiones, las limitaciones, implicaciones y oportunidades de investigación futura alrededor de esta temática.

Contexto teórico

La descubierta de la cultura a partir de los paisajes gastronómicos es uno de los puntales del turismo gastronómico. Así, los paisajes gastronómicos se entienden, de acuerdo con Adema (2006), como “los paisajes sociales, culturales, políticos, económicos o históricos que, de una u otra forma, tienen que ver con la comida” (p. 13). De este modo, la gastronomía es uno de los elementos fundacionales de cualquier cultura, la cual se entiende como el conjunto de todos los elementos que conforman la identidad de un pueblo, incluyendo la suma de los paisajes culturales y naturales, que expresan un sentido de lugar único asociado a cada identidad (Antrop, 2005; Smith, 2015; Tellström, Gustafsson y Mossberg, 2006) y a cada contexto geográfico.

Entre estos paisajes, los gastronómicos no son únicamente manifestaciones del patrimonio culinario, sino que emergen como asociaciones intangibles entre un lugar determinado y su comida (Fusté-Forné, 2016b). En este contexto, el reconocimiento de la UNESCO del patrimonio gastronómico como bien inmaterial se produjo en el 2010, lo cual es un ejemplo de la importancia de la gastronomía, tanto en relación con la preservación de los paisajes locales, como en cuanto a su proyección turística.

El turismo gastronómico se refiere al desplazamiento a un lugar con la finalidad no solo de probar productos y platos, visitar centros productores o puntos de venta, asistir a ferias y festivales o cualquier otra actividad turística basada en la gastronomía (Hall y Sharples, 2003), sino también para conocer los sentidos y significados asociados a la gastronomía y la cultura y a las tradiciones culinarias. Esta definición incluye una gran variedad de oportunidades que se generan alrededor del turismo gastronómico, que tiene entre sus principales objetivos el desarrollo económico local.

De este modo, en la actual literatura académica entorno a las prácticas del turismo gastronómico se destacan los productos locales como uno de sus principales pilares, que a la vez son claves para este desarrollo regional (Bessièrè, 1998; Díaz y Llurdés, 2013). Así, aunque el vino es el que se ha desarrollado más ampliamente (Hall, Sharples, Cambourne y Macionis, 2009; López-Guzmán, García y Rodríguez, 2013) otros productos, tanto de mar como de montaña, tales como el aceite (Guerra, Moreno y López, 2014), los mejillones (Lund, 2015) o el queso (Fusté-Forné, 2016a), para citar solo algunos ejemplos, también se han estudiado desde el punto de vista de la autenticidad, el desarrollo regional y la experiencia turística.

Además, hay platos que también han sido tratados en trabajos científicos alineados con los estudios culturales y turísticos, como es el caso de la paella (Duhart y Medina, 2008) u otros ejemplos internacionales como los fideos japoneses (Kim y Ellis, 2015). Todos estos elementos culinarios y gastronómicos, símbolos de una identidad local, son así mismo utilizados para la promoción y el marketing de destinos (Cohen y Avieli, 2004; Hjalager y Richards, 2002).

En el contexto de globalización actual es importante hacer también hincapié en el conflicto local-global. Por un lado, la diversidad geográfica es el origen de la diferenciación culinaria regional y el punto de partida para su aprovechamiento turístico (Cánoves y Villarino, 2000). No obstante, en determinadas ocasiones, los turistas prefieren aquellos productos con los que ya se encuentran familiarizados (Belisle, 1983), lo cual confiere una tranquilidad y seguridad en términos económicos y socioculturales. Cualquiera que haya consumido en una cadena de comida rápida sabe qué ofrece, qué sabor tiene, y cuánto cuesta, independientemente de su localización. Esto beneficia los procesos de globalización vinculados a la homogeneización de la gastronomía como ingrediente cultural.

Ante esto, la autenticidad local es una manifestación de los paisajes culturales y naturales (Hughes, 1995), y puede expresarse mediante la gastronomía. Cuando se consume un producto local no solo se incorporan las cualidades nutricionales del alimento, sino también unas cualidades simbólicas, relacionadas con la apropiación efímera de la identidad local (Bessièrè, 1998), así como sus significados históricos y socioculturales que en el proceso de intercambio entre

anfitriones e invitados son parte de un ritual asociado a la hospitalidad y al respeto al otro (Korstanje, 2010). Por lo tanto, la valorización y promoción de la cultura gastronómica local representa un importante factor de atracción turística (Fusté-Forné, 2019; Hernández-Rojas y Dancausa-Millán, 2018; Leal-Londoño, Vázquez-Medina, Medina, 2018).

En este sentido, los destinos gastronómicos deben ser capaces de ofrecer productos y experiencias que comuniquen de forma eficaz el vínculo entre la gastronomía, el territorio y las comunidades locales (Hillel, Belhassen, Shani, 2013). Esto tiene como finalidad que el turista se exponga pues a una auténtica experiencia culinaria –la gastronomía como una identidad cultural en un contexto geográfico particular (Fusté-Forné, 2015). En este caso, esto se analiza a partir de la relevancia histórica y sociocultural de la horchata y los fartons en Valencia, y su integración en el paisaje de la ciudad como fuente de atracción del turismo gastronómico.

Metodología

Para responder al objetivo de este estudio, se ha realizado una aproximación cualitativa, basada en un trabajo de observación de campo no participante (Somekh y Lewin, 2005), complementado con datos obtenidos mediante fuentes de información secundarias. En el ámbito del turismo, según la Organización Mundial del Turismo (2001), la investigación cualitativa es una estrategia usada con una finalidad descriptiva alrededor de un fenómeno de interés. En concreto, la observación de campo es el procedimiento de mirar detenidamente el objetivo de observación, y puede estar relacionada con ‘monumentos’ de diversa índole (Pardinas, 1969).

En este caso, el objetivo de la observación es recopilar la presencia de la horchata y los fartons en la geografía de Valencia, escogida debido a su capitalidad de la región de la Comunidad Valenciana. El trabajo de campo se ha realizado en el mes de mayo de 2018 en las calles céntricas de la ciudad de Valencia, tomando como ejes geográficos principales la Plaza del Ayuntamiento, el Mercado Central, y la estación ferroviaria Estació del Nord. La interpretación de los datos secundarios se ha basado en fuentes que permitan trazar el contexto histórico de la horchata y los fartons, tanto desde el punto de vista académico como sectorial.

Resultados

Tanto la horchata como los fartons son productos que se pueden ver ampliamente representados en el día a día de la Comunidad Valenciana, y, en particular, de la ciudad de Valencia. Así, el paisaje gastronómico y cultural valenciano contiene abundantes referencias a la horchata, a los fartons, y a la horchata con fartons (por ejemplo, Figura 1).

Primero, cabe destacar que la horchata es una bebida que se elabora a partir de la chufa (Figura 2). El cultivo de las chufas se remonta a miles de años atrás, encontrando evidencias de su existencia por ejemplo en el Antiguo Egipto (Maroto, 1998). En este sentido,

La chufa ya se consumía en el Antiguo Egipto, así lo atestiguan las vasijas encontradas como parte del ajuar funerario de faraones, nobles y artesanos. Los egipcios cocían los tubérculos y los consumían como postre. Las sociedades persas y árabes utilizaron las chufas con fines terapéuticos, básicamente por sus propiedades digestivas y desinfectantes (Sirvent-Barcelona, 2018, p. 1).

Así, también hay antiguas referencias a persas y árabes, o al imperio chino (Consell Regulador D.O. Xufa de València, 2018; Maroto, 1998; Serrallach, 1927). Pero

El cultivo de la chufa llegó a la Huerta del Norte de Valencia, en el siglo XIII, de la mano de los árabes quienes trasladaron el cultivo desde el Sudán por hallar en el clima mediterráneo de Valencia unas condiciones idóneas para su plantación: un terreno arenoso, un clima suave y un alto grado de humedad (Sirvent-Barcelona, 2018, p. 1).

Sus propiedades medicinales, unidas a su consumo como una bebida refrescante, la empezaron a hacer popular como “leche de chufas” durante el dominio islámico de la Península Ibérica (Pascual y Maroto, 1984).

Figura 1. Integración del consumo de la horchata y los fartons en el paisaje gastronómico de la ciudad de Valencia



Fuente: elaboración propia

Figura 2. Productos y herramientas para la elaboración tradicional de la horchata de chufa. Valencia



Fuente: elaboración propia

De acuerdo con el Diari Oficial de la Comunitat Valenciana (2010), en el texto que aprueba el reglamento de la Denominación de Origen Protegida (DOP) Chufa de Valencia y el Consejo Regulador de la misma, se establece que

La producción de las chufas protegidas se realizará exclusivamente a partir de tubérculos de la variedad población de chufa (*Cyperus esculentus* L. var. *sativus* Boeck.) obtenidos o multiplicados, y cultivados en terrenos ubicados en los términos municipales siguientes: Albalat dels Sorells, Alboraya, Albuixech, Alfara del Patriarca, Almàssera, Bonrepòs i Mirambell, Burjassot, Foios, Godella, Meliana, Moncada, Paterna, Rocafort, Tavernes Blanques, València y Vinalesa (p. 21057).

Estos municipios se encuentran en la comarca valenciana de L’Horta Nord, siendo el único territorio de todo el Estado Español que cumple las condiciones climáticas y orográficas para el cultivo de la chufa.

La normativa regula las prácticas relacionadas con los procesos de cultivo, recolección, lavado y secado. En concreto, la chufa protegida se caracteriza por ser un tubérculo que puede “adquirir diversas formas, entre las que predominan las alargadas y las redondeadas, conocidas tradicionalmente como Llargueta y Ametlla, respectivamente” (Diari Oficial de la Comunitat Valenciana, 2010, p. 21057). Así mismo, “se distinguirán los siguientes tipos de chufa: a) Tierna: Se entiende por chufa tierna la recién recolectada y lavada. b) Seca: Se entiende por chufa seca el producto sometido a las operaciones de lavado y secado” (p. 21057).

A partir del cultivo de la chufa, pues, se llega a la elaboración de la horchata. De acuerdo con Álvarez, “en el territorio del antiguo Reino de Valencia se ingiere desde hace siglos [y] las primeras referencias escritas de la leche de chufas se remontan al siglo XIV” (Álvarez, 2017, p. 1). Otras referencias posteriores destacan el origen de esta bebida de la siguiente forma, también a modo de leyenda:

Desde el punto de vista etimológico, la palabra “horchata” procede del italiano y hace referencia en sus inicios al agua de cebada. El nombre deriva del participio italiano “orzata” y a su vez del latín “hordeata”, “hecha con orzo” (i.e. hordeum, voz latina que significa cebada). A pesar de ello, la leyenda cuenta que durante la Reconquista, el Rey de la Corona de Aragón, Jaime I “El Conquistador” tomó un vaso de horchata que le sirvió una muchacha. El Rey encantado con el sabor, se interesó por el nombre de la bebida. La chica respondió que era leche de chufa. El rey exclamó: “Això no és llet, això és OR, XATA!” ES DECIR “¡Esto no es leche, esto es oro, guapa!”. Se originó un juego de palabras entre “or” y “xata”, dando el supuesto origen al vocablo valenciano “orxata”, forma de escribirlo en dicho idioma (Sirvent-Barcelona, 2018, p. 2).

En la actualidad, la horchata y su consumo se encuentran presentes no solo en las horchaterías (Figura 3), sino también en restaurantes o cafeterías (Figura 4) e incluso en puestos de comida móviles (Figura 5). Además, destaca también su presencia en los supermercados (Figura 6). Este último ejemplo tiene especial relevancia dada la creciente utilización de apartamentos por parte de visitantes y turistas, lo cual complementa su consumo turístico en restaurantes con la compra de productos en tiendas de alimentación y supermercados locales para cocinarlos en *casa*. Esto significa que su uso turístico está muy arraigado, tal y como lo demuestra una abundante y variada presencia de carteles que recurren a la horchata como principal reclamo –y también a los fartons–, con el objetivo de degustar la gastronomía local por parte de visitantes y turistas.

Figura 3. Ejemplo de puesto para el consumo de horchata (I). Valencia



Fuente: elaboración propia

Figura 4. Ejemplo de puesto para el consumo de horchata (II). Valencia



Fuente: elaboración propia

Figura 5. Ejemplo de puesto para el consumo de horchata (III). Valencia



Fuente: elaboración propia

Figura 6. Venta de horchata y fartons en un supermercado. Valencia



Fuente: elaboración propia

En la misma dirección, y en relación al acompañante de la horchata, de acuerdo con Álvarez (2017), es en la década de los años 60 del siglo XX cuando “un bollo alargado revolucionó la forma de consumirla. Se trata del fartó” (Álvarez, 2017, p. 1). Así pues, el nacimiento de este producto se asocia a la familia Polo:

Dionisio, el mayor de los tres hermanos, y José, un adolescente de apenas 14, solían pasar las horas en el obrador. Preparaban el pan del día siguiente y experimentaban con nuevas creaciones. El fartó surgió de esos ensayos. “Hasta entonces, la horchata se tomaba con rosquilletas o con pan. Se cortaba una vieneta de pan a tiras y se introducía en la bebida granizada. Pero al ser compacto, tarda mucho tiempo en empaparse. Por eso se nos ocurrió la idea de diseñar un producto nuevo, que fuese también alargado y pintamos de azúcar la cara superior”, explica José. Los dos hermanos tomaron como base la masa del panquemao e introdujeron algunas modificaciones. [...] Esta innovación sedujo de primeras a las horchaterías que operaban entonces en Alboraya, aunque pronto comenzaron a distribuirse a otros locales de Valencia. La popularidad que alcanzaron los bollos de Polo se extendió como la pólvora. De hecho, en 1973 ya se comercializaban por toda la región gracias a la colaboración de otras ramas familiares. El interés de

los supermercados por este producto supuso un punto de inflexión. Impulsó el consumo en el hogar y a partir de los 90 abrió de par en par las puertas de otros territorios (Álvarez, 2017, p. 1).

De este modo, los fartons son un producto con unas referencias históricas más recientes. Como una forma de expresión de la cultura gastronómica y las costumbres alimentarias y culinarias valencianas, se puede afirmar que los fartons aparecen íntimamente ligados a la horchata. Fartons Polo (2016) lo describe de la siguiente manera, destacando el nacimiento de los fartons en el año 1960:

En la época del desarrollismo, la familia Polo decidió trasladarse a Alboraya [¿donde?] adquirió un horno en la plaza del pueblo y tras varias pruebas, dieron con un producto perfecto para acompañar a la horchata. Se trataba de un bollo hecho con masa de pan quemao, alargado para ser introducido en el vaso y muy esponjoso para que absorbiera mejor la horchata. Le añadieron la pintura para hacerlo más sabroso y este fue el inicio de lo que hoy conocemos como los Fartons (Fartons Polo, 2016, p. 1).

Más tarde, el conocimiento, la distribución, y la aceptación de los fartons se iba a incrementar, no solo en la región valenciana, sino también en el exterior, tal y como se veía anteriormente. A continuación, a partir de la década de los años 70 del siglo XX,

Dado el éxito alcanzado en Valencia, inmediatamente comenzaron a distribuir los fartons por toda la Comunidad Valenciana y al resto de España, donde ha tenido una gran acogida. A esto está contribuyendo, por ejemplo, el turismo de interior que llega a la Costa Valenciana y que, una vez ha probado la horchata acompañada por tan singular producto, rara es la ocasión en que no quiera repetir y lo busque en su lugar de residencia (Fartons Polo, 2016, p. 1).

De la suma pues de la horchata y los fartons nace un producto que aglutina dos tradiciones identitarias de las tierras valencianas. Como se mencionaba unas líneas más arriba, ambas cuentan con abundantes referencias a lo largo de las calles de Valencia, lo cual se refleja en un uso que incluye tanto a locales como visitantes.

No obstante, Costa (2016) menciona que aún hoy en día para muchos “la horchata se mantiene como una vieja desconocida, como un tesoro por descubrir” (p. xx) y lo destaca como un patrimonio culinario y gastronómico no explotado. Aunque su potencial turístico es evidente, afirma que aún son pocos los turistas que lo conocen (Costa, 2016). Como producto tradicional, de base territorial, y elaborado de forma artesanal, sus propiedades para ser un reclamo gastronómico

son evidentes, y se pueden observar en iniciativas como la Ruta de la Chufa o su papel central en les Falles de València. El consumo de la horchata, además, acompañado de los fartons, resulta en una combinación con otro producto local, artesano, que nace de la tradición vinculada a la panadería y la pastelería, y que logra encontrar en la elaboración –y el consumo– de los fartons el acompañante perfecto de la horchata.

Conclusiones

La horchata y los fartons son dos señas de identidad de la cultura y la gastronomía valencianas. Sin ir más lejos, la presencia protagonista de la horchata en las Falles, con la repercusión mediática que esto significa, abre también la puerta al conocimiento y a la comunicación de este producto, que se encuentra profundamente presente en la geografía cultural y gastronómica valenciana. Además de los ejemplos escritos y fotográficos observados en la sección anterior, hay otras iniciativas que se suman a la integración de estos productos en los circuitos y paisajes turísticos de Valencia, como por ejemplo la Ruta de la Chufa. Esta ruta recorre las zonas de cultivo de la chufa y sus espacios de producción tradicionales, lo cual permite la descubierta de materiales y construcciones asociados (Consell Regulador D.O. Xufa De València, 2018).

Son también son ejemplos otras actividades que organiza el consejo regulador, como la participación en ferias y exposiciones o las degustaciones y *show-cookings*. Todas estas acciones son proyecciones de la localidad frente a la globalización de la gastronomía actual. Aunque este conflicto no se desarrolla en este trabajo, sí que puede ser un elemento de discusión futura en el momento de realizar estudios empíricos sobre la proyección de la imagen turística de la región.

Si bien entre las limitaciones de este artículo está su carácter principalmente descriptivo, sus implicaciones tanto teóricas como prácticas pueden llevar a varias oportunidades de investigación. En relación con la aportación teórica, este artículo puede servir a estudios posteriores que desarrollen narrativas asociadas a estos productos –tanto desde el punto de vista de la oferta como de la demanda, local, nacional e internacional–.

En la práctica se observan varias implicaciones principalmente para los puntos de venta y distribución, donde se abren posibilidades de desarrollo del producto y de su contexto experiencial. Por ejemplo, aunque la receta original de la horchata se sigue manteniendo en la actualidad –a base de chufas y agua y azúcar–, ya se están realizando otros productos específicos a base de chufas o revalorizándose su uso en los restaurantes en general y los de alta cocina en particular.

En la misma dirección, la innovación también llega a las formas de poner los productos a disposición de los consumidores, ya sea a través de muestras de *street art* (Figura 7) o *street food* (Figura 8), ambos conceptos actuales dentro de la comprensión de las relaciones entre gastronomía, territorio y turismo. En el marco de las sinergias entre alimentación, cocina tradicional, gastronomía y práctica turística, estudios sobre la temática podrían profundizar en las propiedades nutricionales de la horchata y el fartón, el rol que desempeñan en la dieta mediterránea, o la importancia de la DOP para la visibilidad de la producción y la motivación para el consumo.

De este modo, tampoco hay que olvidar que tanto la horchata como los fartons, si bien representan la identidad valenciana, no son los únicos productos gastronómicos que ayudan a construir la imagen culinaria de esta región. El estudio de la composición integral del paisaje gastronómico valenciano puede ser otra línea de investigación, aproximada desde disciplinas como por ejemplo la antropología o el marketing, tanto desde la perspectiva de los locales como de los turistas.

Figura 7. El consumo simbólico de la horchata como parte del *street art*. Valencia



Fuente: elaboración propia

Figura 8. La oferta tradicional de la horchata con fartons a través del *street food*. Valencia



Fuente: elaboración propia

Referencias

- Adema, P. (2006). *Festive Foodscapes: Iconizing Food and the Shaping of Identity and Place*. Texas, Estados Unidos de Norteamérica: The University of Texas.
- Álvarez, F. (20 de agosto de 2017). El panadero que revolucionó la forma de consumir horchata. *El Mundo*, 1-2. <http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2017/08/20/59992916468aebbe238b45f5.html> [Consultado el 3 Mayo de 2018].
- Antrop, M. (2005). Why Landscapes of the Past are Important for the Future? *Landscape and Urban Planning*, 70, 21-34. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S016920460300207X> [Consultado el 3 Mayo de 2018].
- Belisle, F. J. (1983). Tourism and Food Production in the Caribbean. *Annals of Tourism Research*, 10, 497-513. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0160738383900051> [Consultado el 13 Junio de 2018].

- Berno, T. (2017). Building the New Zealand Advantage: Putting the 'Culture' Back Into Agriculture. In Massey, C. (Ed.). *The New Zealand Land and Food Annual* (pp. 181-192). Palmerston North, Nueva Zelanda: Massey University Press.
- Bessièrre, J. (1998). Local Development and Heritage: Traditional Food and Cuisine as Tourist Attractions in Rural Areas. *Sociologia Ruralis*, 38(1), 21-34. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/1467-9523.00061> [Consultado el 13 de Junio de 2018].
- Cànoves, G.; Villarino, M. (2000). Turismo en espacio rural en España: Actrices e imaginario colectivo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 37, 51-77. <https://ddd.uab.cat/record/1298> [Consultado el 6 de Mayo de 2018].
- Cohen, E.; Avieli, N. (2004). Food in Tourism: Attraction and Impediment. *Annals of Tourism Research*, 31(4), 755-778. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0160738304000623> [Consultado el 13 Junio de 2018].
- Consell Regulador D. O. (2018). *Xufa De València*. <http://va.chufadevalencia.org/ver/244/Hist%C3ria.html> [Consultado el 6 de Mayo de 2018].
- Costa, N. (2016). Orxata i fartons, dolços a prova de turistes. *Diari Ara*, 1-4. https://www.ara.cat/estils_i_gent/Orxata-fartons-turistes-dolcos_0_1634836517.html [Consultado el 3 de Mayo de 2018].
- Diari Oficial de la Comunitat Valenciana (2010). *Orden 17/2010, de 18 de mayo, de la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación, por la que se aprueba el texto del reglamento de la Denominación de Origen Protegida Chufa de Valencia y su consejo regulador*. http://www.dogv.gva.es/portal/ficha_disposicion_pc.jsp?sig=005850/2010&L=1 [Consultado el 13 de Junio de 2018].
- Díaz, I.; Llurdés, J. C. (2013). Reflexiones sobre el turismo de proximidad como una estrategia para el desarrollo local. *Cuadernos de Turismo*, 32, 65-88. <https://core.ac.uk/download/pdf/25651073.pdf> [Consultado el 5 de Mayo de 2018].
- Duhart, F.; Medina, F. X. (2008). Els espais socials de la paella: antropología d'un plat camaleònic. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 32, 88-111. <https://www.raco.cat/index.php/RevistaEtnologia/article/view/81655/106249> [Consultado el 5 de Mayo de 2018].
- Fartons Polo (2016). *Productos fartons Or, Xata*. Valencia, España. <http://www.fartonspolo.com/> [Consultado el 5 de Mayo de 2018].

- Fischler, C. (1988). Food, Self and Identity. *Social Science Information*, 27(2), 275-292. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/053901888027002005> [Consultado el 5 Mayo de 2018].
- Fusté-Forné, F. (2015). El turisme gastronòmic: Autenticitat i desenvolupament local en zones rurals. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(2), 289-304. <https://dag.revista.uab.es/article/view/v61-n2-fuste> [Consultado el 13 de Junio de 2018].
- Fusté-Forné, F. (2016a). El queso como recurso turístico para el desarrollo regional: la Vall de Boí como caso de estudio. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(1), 243-251. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/881/88143642017/index.html> [Consultado el 13 de Junio de 2018].
- Fusté-Forné, F. (2016b). Los paisajes de la cultura: la gastronomía y el patrimonio culinario. *Dixit*, 24, 4-16. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/dix/v24n1/v24n1a01.pdf> [Consultado el 5 de Mayo de 2018].
- Fusté-Forné, F. (2019). Seasonality in Food Tourism: Wild Foods in Peripheral Areas. *Tourism Geographies*, 1-21. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/14616688.2018.1558453> [Consultado el 1 de Octubre de 2019].
- Guerra, I. R.; Moreno, V. M.; López, M. M. (2014). El oleoturismo como atractivo turístico en el medio rural español. *Papers de Turisme*, 49, 89-103. <http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/view/170> [Consultado el 5 de Mayo de 2018].
- Hall, C. M.; Sharples, L. (2003). The Consumption of Experiences or the Experience of Consumption? An introduction to the tourism of taste. En Hall, C.M., Sharples, L., Mitchell, R., Macionis, N., Cambourne, B. (Eds.). *Food Tourism Around the World: Development, Management and Markets* (pp. 1-24). Oxford, Inglaterra: Elsevier.
- Hall, C. M., Sharples, L.; Cambourne, B.; Macionis, N. (2009). *Wine Tourism Around the World*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Hernández-Rojas, R. D.; Dancausa-Millán, M. G. (2018). Turismo Gastronómico. La gastronomía tradicional de Córdoba (España). *Estudios y perspectivas en turismo*, 27(2), 413-430. <http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v27n2/v27n2a12.pdf> [Consultado el 5 de Mayo de 2018].

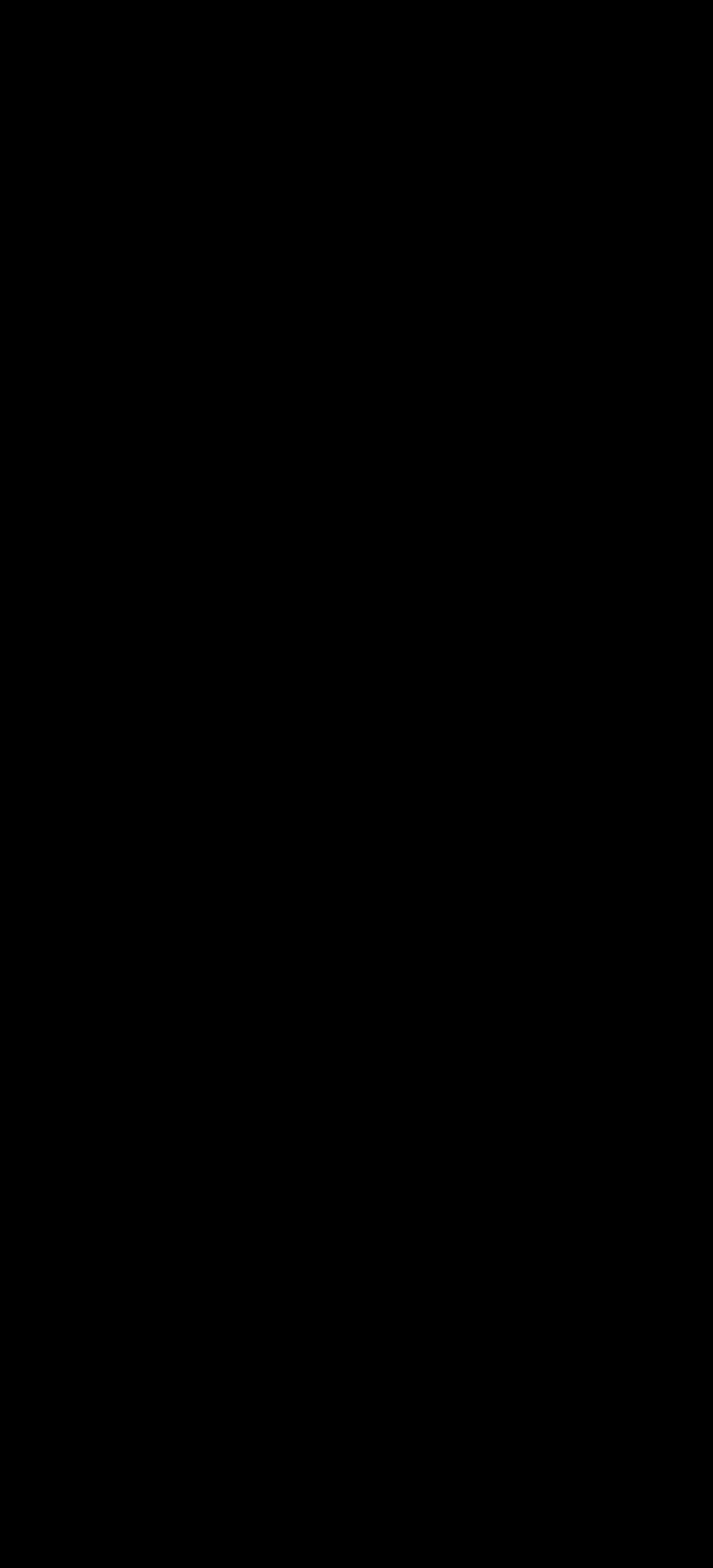
- Hillel, D.; Belhassen, Y.; Shani, A. (2013). What Makes a Gastronomic Destination Attractive? Evidence from the Israeli Negev. *Tourism Management*, 36, 200-209. <http://www.bgu.ac.il/~yanivbel/pdf%20files/Gastronomic%20tourism%20in%20the%20Negev.pdf> [Consultado el 13 de Junio de 2018].
- Hjalager, A. M.; Richards, G. (2002). *Tourism and Gastronomy*. Nueva York, Estados Unidos de Norteamérica: Routledge.
- Hughes, G. (1995). Authenticity in Tourism. *Annals of Tourism Research*, 22(4), 781-803. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S016073839500020X> [Consultado el 3 de Mayo de 2018].
- Kim, S.; Ellis, A. (2015). Noodle Production and Consumption: From Agriculture to Food Tourism in Japan. *Tourism Geographies*, 17(1), 151-167. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14616688.2014.978812> [Consultado el 3 de Mayo de 2018].
- Korstanje, M. E. (2010). Las formas elementales de la hospitalidad. *Revista Brasileira de Pesquisa em turismo*, 4(2), 86-111. <https://rbtur.org.br/rbtur/article/view/325/347> [Consultado el 13 de Junio de 2018].
- Leal-Londoño, M. P.; Vázquez-Medina, J. A.; Medina, F. X. (2018). Gastronomy and Tourism: Blending Local Essence and Global Logic. The Case of Basque Taverns in Barcelona's El Poble Sec Neighbourhood. *Anthropology of Food*, 13, 1-23. <https://journals.openedition.org/aof/8500> [Consultado el 13 de Junio de 2018].
- López-Guzmán, T., García, J. R.; Rodríguez, Á. V. (2013). Revisión de la literatura científica sobre enoturismo en España. *Cuadernos de Turismo*, 32, 171-188. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/177511/149241> [Consultado el 3 de Mayo de 2018].
- Lund, K. A. (2015). Magic Mussels: Ingredients for Improvising a Tourism Destination. *Journal of Gastronomy and Tourism*, 1, 19-31. <https://www.ingentaconnect.com/content/cog/gat/2015/00000001/00000001/art00003;jsessionid=qkpfm6rghhj.x-ic-live-03> [Consultado el 3 de Mayo de 2018].
- Maroto, J. V. (1998). *Historia de la Agronomía*. Madrid, España: Mundi Prensa.

Fusté-Forné, Francesc (2020). Gastronomía en valor: un estudio de caso de la horchata y los fartons en Valencia (España). *Ánfora*, 27(49), 197-216. <https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.745>

- Organización Mundial del Turismo (2001). *Apuntes de Metodología de la Investigación en Turismo*. Madrid, España: Organización Mundial del Turismo.
- Pardinas, F. (1969). *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Pascual, B.; Maroto, J. V. (1984). *Estudios agronómicos realizados en el cultivo de la chufa (Cyperus esculentus L.)*. Valencia, España: Diputación Provincial de Valencia.
- Pons, P. (2018). El templo de la horchata en Alboraya. *Guía Hedonista*, 1-2. <https://valenciaplaza.com/daniel-el-hombre-que-mojo-el-far-ton-en-la-horchata-por-primera-vez> [Consultado el 5 de Mayo de 2018].
- Serrallach, J. (1927). *Die wurzelknolle von Cyperus esculentus L.* Frankfurt, Alemania: Universität Frankfurt am Main.
- Sims, R. (2009). Food, Place and Authenticity: Local Food and the Sustainable Tourism Experience. *Journal of Sustainable Tourism*, 17(3), 321-336. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09669580802359293> [Consultado Mayo 5 de 2018].
- Sirvent Barcelona (2018). Sirvent: más allá de la horchata. https://www.gastronomiaalternativa.com/ga-14_95-sirvent-mas-alla-de-la-horchata.html [Consultado el 3 de Mayo de 2018].
- Smith, S. (2015). A Sense of Place: Place, Culture and Tourism. *Tourism Recreation Research*, 40(2), 220-233. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02508281.2015.1049814> [Consultado el 3 de Mayo de 2018].
- Somekh, B.; Lewin, C. (2005). *Research Methods in the Social Sciences*. Londres, Inglaterra: SAGE Publications.
- Tellström, R., Gustafsson, I.; Mossberg, L. (2006). Consuming Heritage: The Use of Local Food Culture in Branding. *Place Branding*, 2(1), 130-143. <https://link.springer.com/article/10.1057/palgrave.pb.5990051> [Consultado el 5 de Mayo de 2018].
- Tresserras, J. J.; Medina, F. X. (2008). *Patrimonio gastronómico y turismo cultural en el Mediterráneo*. Barcelona, España: Ibertur.

Refle xión

Reflection · Reflexão



Rawls' Theory of Justice: A Democratic Reading from Political Participation in Latin America*

[English Version]

La teoría de la justicia de Rawls: una lectura democrática desde la participación política en América Latina

Teoria da justiça de Rawls: uma leitura democrática da participação política na América Latina

Received May 6, 2019. Accepted February 12, 2020.

Diego-Alfonso Landinez-Guio**

<https://orcid.org/0000-0002-9902-6539>

Colombia

› Para citar este artículo:

Diego-Alfonso, Landinez-Guio (2020). Rawls' Theory of Justice: A Democratic Reading from Political Participation in Latin America. *Ánfora*, 27 (49), 219-242.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.746>

Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 / e-ISSN 2248-6941.

CC BY-NC-SA 4.0

Abstract

Objective: this article is a reflection on the possibility of thinking about democratic participation in Latin America, based on Rawls' Theory of Justice.

Methodology: at first, some concepts that the North American philosopher proposed in *Theory of Justice* and *Political Liberalism* were analyzed. Then, the concepts of democracy and participation were problematized based on reflections from Subirats, De Sousa-Santos and Avritzer. In a third moment, the notion of *accountability*

that O'Donnell uses to think about Latin American democracies was examined.

Results: a general evaluation of the basic concepts was made to argue that the idea of the public and the mechanisms of disobedience to unjust laws allow to think critically about democracy in Latin America to ask if it includes the various social actors with their particular struggles and serves as a tool for political control of institutions and

* Article derived from the Research titled "Rawls' Theory of Justice: A Democratic Reading from Political Participation in Latin America". Funding for the project was assumed by the researcher, who declares that there was no conflict of interest in the execution of the research project.

** Master in Philosophy. Philosopher and historian. Professor at Corporación Universitaria Minuto de Dios. e-mail: dalandinezg@hotmail.com

governments in multicultural countries. **Conclusions:** Rawls' political liberalism can be considered as a theoretical starting point that makes it possible to legitimate the demands for participation, if one begins from a model that distances itself from the concept of political representation, in a plural public setting. This cannot be a hegemonic point of arrival, since the exercise of a participatory democracy can only be effective in considering the social actors that are mobilizing and their demands for political inclusion.

Keywords: Justice; Rawls; Accountability; Democracy; Participation.

Resumen

Objetivo: este artículo es una Reflexión sobre la posibilidad de pensar la participación democrática en América Latina, a partir de la teoría de la justicia de Rawls. **Metodología:** en un primer momento, se analizaron algunos conceptos que el filósofo norteamericano plantea en *Teoría de la justicia y Liberalismo político*. Luego, se problematizaron los conceptos de democracia y participación con base en reflexiones de Subirats, De Sousa-Santos y Avritzer. En un tercer momento, se examinó la noción de *accountability* o rendición de cuentas que O'Donnell utiliza para pensar las democracias latinoamericanas. **Resultados:** se concretó un balance general de los conceptos básicos para argumentar que la idea de lo público y los mecanismos de desobediencia a las leyes injustas permiten pensar críticamente la democracia en Latinoamérica si incluye a los diversos actores sociales con sus luchas particulares y sirve de herramienta para el control político de las instituciones y gobiernos en países multiculturales. **Conclusiones:** el liberalismo político de Rawls puede ser considerado como un punto de partida teórico que permite hacer legítimas las demandas de participación, si se piensa a partir de un modelo que tome distancia del concepto de representación política, en un escenario público plural. Lo que no puede ser es un punto de llegada hegemónico, pues el ejercicio de una democracia participativa solo puede ser efectivo en la consideración de los actores sociales que se movilizan y de sus exigencias de inclusión política.

Palabras-clave: Justicia; Rawls; Accountability; Democracia; Participación.

Resumo

Objetivo: este artigo é uma reflexão sobre a possibilidade de se pensar a participação democrática na América Latina, com base na teoria da justiça de Rawls. **Metodologia:** inicialmente, foram analisados alguns conceitos que o filósofo americano propôs em

Teoria da Justiça e em Liberalismo Político. Em seguida, os conceitos de democracia e participação foram problematizados com base nas reflexões de Subirats, De Sousa-Santos e Avritzer. Num terceiro momento, foi examinada a noção de responsabilidade que O'Donnell usa para pensar nas democracias latino-americanas. **Resultados:** foi feito um balanço geral dos conceitos básicos para argumentar que a idéia do público e os mecanismos de desobediência às leis injustas permitem pensar criticamente sobre a democracia na América Latina, se incluir os vários atores sociais em suas lutas particulares e servem como ferramenta para o controle político de instituições e governos em países multiculturais. **Conclusões:** o liberalismo político de Rawls pode ser considerado um ponto de partida teórico que possibilita legitimar as demandas de participação, se pensarmos em um modelo que se distancia do conceito de representação política, em um cenário público plural. O que não pode ser é um ponto de chegada hegemônico, uma vez que o exercício de uma democracia participativa só pode ser eficaz ao considerar os atores sociais que estão se mobilizando e suas demandas por inclusão política.

Palabras-chave: Justiça; Rawls; Responsabilidade; Democracia; Participação.

Introduction

Reflections on democracy in Latin America face theoretical and practical problems related, among other things, to the consolidation of government systems that mitigate the social inequities suffered by the region during its republican history. Hence, the construction of principles that promote a decent life for citizens and the eradication of corruption is a major concern for political and legal philosophy in the Americas.

In this sense, the work of John Rawls is an important reference for the analysis of democracies and their mechanisms of participation, considering that his thinking examines the foundations of a just social order and is capable of providing the basis for evaluating in practice, any government regime that complies with the principles that underpin it and the legitimacy of the devices that it puts into operation to maintain State control.

Rawls's effort (1995, 1996, 2006) is focused on the design of a political model governed by principles and institutions that ensure the well-being of a well-ordered society. However, its conceptualization raises some concerns, such as the problem of determining what type of society it is applicable to, if historically and sociologically it does not imply more than it makes explicit and, in this particular case, if it is reasonable as a conceptual framework for Latin America.

On the other hand, the democratic evaluation of political institutions is more than an academic exercise, since, as O'Donnell (2007) affirms, this judgment "has moral consequences", given the existence of a generalized consensus "that democracy (...) is the normatively preferable form of government" (p. 23). That such a consensus is the product of a global commitment to the defense of social justice, it is something that can be questioned, such as the pure ideological expression of capitalism.

From an alternative perspective, this democratic "exaltation" could be adopted as a starting point to rethink political participation and as a discursive weapon for the defense of effective social justice, based on the institutional control of the State. Political theory cannot be abstracted from the contexts to which it is intended to apply, since it acquires all its meaning in the dialogue that it manages to establish with them. Thus, it is impossible to ignore some general features of Latin America as a whole if one wants to examine a model that is applicable to it.

In this article, the Rawlsian proposal on well-ordered society is evaluated in light of some problems of political participation in Latin America, raised by De Sousa-Santos and Avritzer (2004) and O'Donnell (2007) in order to

determine its applicability and its limits, from the perspective of a conceptualization of democracy.

The thesis of the present study is that, although the Rawlsian theory of justice assumes the social conditions of the North Atlantic, it also allows us to conceive a series of criteria to evaluate democratic participation in the political regimes of Latin America, especially based on the concept of the public and civil disobedience, to which, however, we should add the notion of *accountability* (which Rawls does not contemplate), and the consideration of non-hegemonic forms of participation, in the configuration of a more inclusive democracy.

Methodology

In this investigation a critical-political approach was applied to allow a critical interpretative reflection on the object of study. To do this, at first, some concepts that the American philosopher John Rawls proposed in his works *Theory of Justice* and *Political Liberalism* were analyzed. Then, the concepts of democracy and participation were problematized based on reflections from Subirats, De Sousa-Santos and Avritzer. In a third moment, the notion of *accountability* that O'Donnell uses to think about Latin American democracies was examined.

Results

A Well-ordered Society

In *Theory of Justice*, Rawls (1995) proposes a hypothesis in which the parameters of the basic structure of a well-ordered society are traced. This theoretical exercise is called “Original Position” and is the ideal construction of a contract made by rational and autonomous individuals on equal terms, in order to stipulate principles that regulate the realization of common and individual projects. It is a political (non-metaphysical) conception of justice, which seeks to establish the minimum parameters of an equitable order of social cooperation in order to provide “a publicly recognized point of view from which each citizen could examine before the others whether their institutions political and social are fair or not” (Rawls, 1996, p. 28). Its purpose is entirely practical.

The original position requires certain circumstances that allow and guarantee the impartial choice of principles: guarantee of equal basic resources for all; equality of information; mutual disinterest; rationality of the parties (that promote common and individual life projects), as well as other formal restrictions. These aspects start from an idea of a citizen (also entirely political) endowed with rationality, a sense of justice, autonomy and equality, which is valid to the extent that individuals think and act "as if" they had agreed in such conditions. In this measure, the original position does not suppose more than what *analytically* is inferred from it, since, as Rawls (1995) argument shows, that it is not "reasonable" that each individual claims for himself a greater amount of "Primary social goods" than an equitable proportion in the distribution thereof, "and since it is not rational to accept less, the most sensible thing is to recognize as a first step a principle of justice that requires an egalitarian distribution" (pp. 147-148).

A central dimension in this approach is the idea of the public. Justice as equity defines its principles in a framework of impartiality that does not subscribe to any particular set of values, nor to philosophical or moral positions (Rawls, 1996, p. 23). The public agreement consists of a set of political procedures that prevent the intervention of beliefs and interests arising from partial positions within the social order. For this reason, the "veil of ignorance" must prevail in the original position, that is, the point of view that departs from the real advantages and disadvantages that "arise within the institutional framework of any society as a product of social tendencies, cumulative natural and historical" (Rawls, 1996, p. 34). This condition of equity ensures that the agreement is advantageous for everyone and not only for a certain sector.

However, the proposal involves a difficulty: if the principles of justice assume ideal conditions of equality and freedom, how can they be applied in conditions of real inequality? Do they change their nature when the veil of ignorance is uncovered? Therefore, a principle is required that measures real inequality as a variable that must be taken into account in the application of the original position. For this procedural problem, Rawls proposes the "difference principle", which serves as a mediator between the concrete social organization and the configuration of the cooperation system.

This principle proposes that the actions that increase the expectations of the most favored individuals should tend to increase, at the same time, those of the least favored. Herein lies its positive character, since it is not a limitation but a *maximization* of expectations (Rawls, 1995, pp. 83-84). Thus, according to Rawls (1995), policies that tend to reduce the capacities of those who are socially more advantaged "do not constitute an advantage for the less fortunate, but, by accepting the difference principle, they will see the greater

capacities as a capital stock to be used for common benefit” (p. 109). The function of this principle is to reach a state of greater equity in the distribution of economic and social goods without violating the principle of equality, in the search for a fairer organization.

The difference principle appeals to the need to take into account the circumstances of the society in which the basic structure is applied, and responds to the problem of how to promote freedom and equality in such a way that real inequalities contribute to this end. Rawls does not take the original situation as a factual condition, but he takes it as a model and starting point from which he can define principles that guide the institutionality of an already existing democratic society (González, 2004; Robledo, 2011). It is, then, about equipping citizens with theoretical tools that allow them to exercise political control over the State. But if the principles of justice are analytically inferred from the original position, in the practical application the method is the reverse, since it starts from these principles and moves to reality without the veil of ignorance.

From their real position in society, the individuals who participate in the original position go through a series of stages that define the application of the established principles. For Rawls, these stages are adapted to the development of the difference principle. Both the choice of principles and the construction of a constitution mainly establish *rights*, that is, primary goods according to the general conditions and needs of a society. In the legislative stage the *duties* are determined, in a legal-normative system that guarantees the fulfillment of the rights and the regulation of the behavior of rational individuals (Rawls, 1995, p. 222). The last moment of practical application of the model is one in which, with full knowledge of the particular situations in their contexts, compliance with the regulations proposed in the previous stage is required.

The "rule of law" is the application of formal justice, it is the moment in which the principles have their real scope of action, in the context of a legislative order (Rawls, 1995, p. 223). The principles of freedom and equality must be applied through the principle of difference and protected by the legislative stage, without which they would have no true use value. In this regard, Bidet (2000) asserts that the Rawlsian proposal establishes a radical difference between the concrete political exercise and the definition of institutions, since, from the configuration of the original position, “the just *structures* are determined in terms of law and fair *practices* in terms of duty” (pp. 97-98). This seems to indicate that, from the Rawlsian proposal, the political participation of individuals has as a fundamental feature the obedience to the current legal order, while the defense of primary goods takes second place this praxis, while

the guarantor of them is the legal system and not the subjects (individual and collective) that make up the social order. In these terms, participation within Rawls' political model would be reduced to the obligation to obey its norms and to a hypothetical right of agency in its definition. The change in the basic structure would not be considered as a real participation right.

The Right Not to Obey

In applying the basic structure, institutions are chosen that are operational in the specific societies; Therefore, a *constitutional democracy* is adopted as a system capable of putting formal justice into operation in non-ideal situations, as it includes procedures that allow "public decisions to be made that affect society as a whole, in accordance with certain principles, values and restrictions" (González, 2004, p. 83). But the establishment of conditions of a real practice is not enough if one does not think about the parameters that allow the legitimate subordination of the actions of individuals to the social order. Rawls (1995) proposes the existence of "natural duties" that "apply independently of our voluntary acts" and that "do not have any necessary connection with institutions or social practices" (p. 115). Such duties are inherent in the nature of the people and do not depend on any contractual action, although they must be recognized as principles of the fundamental agreement.

The most important natural duties are, in Rawls's opinion, obeying institutions and mutual respect. From the latter, it is guaranteed that each one esteems the others in their capacity as moral beings, but how is the principle of obedience justified? First, it is assumed that the principles are applicable to individuals and institutions alike, which is why the most appropriate for their full compliance is unconditional compliance (Rawls, 1995, p. 226). Second, for Rawls (1995) it is inconvenient to condition the duty to obey, since this incites arbitrary contempt and mutual suspicion, phenomena that may end up provoking coercion and repression (p. 309). The principle of impartiality promotes the fulfillment of the duties agreed in the original situation, because it advocates for the balance between benefits and obligations *voluntarily* accepted: to the same extent that it constrains, it ensures the fulfillment of established rights. Its obligation is based on the voluntary and self-imposed nature of the cooperation contract as a counterpart to the benefits received.

Strict obedience is questioned, however, when the possibility of unjust legislation is contemplated, since, in such a case, its condition of possibility is compromised, that is, the presumption of justice. Under what circumstances an unjust law should be obeyed? What situations could make disobedience a right? Rawls (1995) assures that it is wrong to think that the injustice of a

law is enough to disobey it (p. 321). An unjust law, or in conditions "close to justice", is tolerable if it suffers from "common" imperfections of a democratic system, such as the impossibility of a total agreement between the parties, typical of the rule of majorities. For this, a principle of "urbanity" is proposed that promotes the admission of such inconveniences to guarantee mutual trust and acceptance of the democratic game, whose existence, however imperfect, is preferable to its absence (Rawls, 1995, pp. 324 -325).

Given that the problem of the limits of obedience is framed in the legislative moment of the theory of justice, civil disobedience, understood as the legitimate mechanism of resistance to unjust laws, "only occurs in a more or less just democratic state for those citizens who recognize and accept the legitimacy of the constitution" (Rawls, 1995, p. 331). Rawls (1995) defines this concept as "a public, non-violent, conscious and political act, contrary to the law, habitually committed with the purpose of causing a change in the law or in government programs" (p. 332). When minorities resort to disobedience, they can validate their disagreement regarding a majority decision that does not satisfy the application of the principles. Therefore, appeal is made to the public sense of justice that prevails in the original position, within the framework of democratic institutions.

Civil disobedience is justified insofar as it responds to a breach of the principles of freedom and equal opportunities, which are infringed for a sector of society in the construction of the legislative framework; in this sense, it challenges the fulfillment of the established duties in favor of the stipulated rights and the law itself, which individuals accept so that the principle of impartiality is fulfilled (Rawls, 1995, p. 334). Another mechanism of resistance to injustice is the conscientious objection, understood as the possibility that a person has to object to a legislative order for religious or moral reasons, but not political. In this second case, respect for certain ingrained convictions is appealed, which contradict the legal order and generates a sense that a certain order is unjust (Rawls, 1995, p. 337).

Rawls sees in these two mechanisms not a limit for the fulfillment of the principles of justice, but a guarantor of freedom, since justified civil disobedience creates the possibility that individuals can correct unjust social burdens and guarantee the right to Political equality of minorities, as a legitimate exercise of participation, which, although contrary to the law, is "a correct moral means of maintaining a constitutional regime" (Rawls, 1995, p. 349). On the side of conscientious objection, minorities can claim their moral principles as a redoubt of their uniqueness in the face of the inconveniences of the law of the majority. Although these resources must be applied in ex-

treme situations, they are also legitimate practices that extend to democracy in societies that face injustice and exclusion, protected by a legal order that is based on the silence of those represented. For Mejía and Jiménez (2006), for example, these resources make a more authentic and participatory democratic praxis possible in the contexts of authoritarianism and crises of political legitimacy, set by the logic of neoliberalism.

Public in *Political Liberalism*

As in *Theory of Justice*, Rawls proposes in *Political Liberalism* the idea of a public system of cooperation in which each person accepts, in conditions of freedom and equality, benefits and social burdens. Based on this guideline, articulated to the notions of reciprocity and social good, the foundations are laid for the configuration of a constitutional democracy. But this proposal starts from a conception of the moral person that presents three fundamental aspects: 1. Every person has his/her own conception of good; 2. Politically they are conceived free and equal to exercise rights and duties; and 3. Everyone is responsible for the consequences of this idea (Rawls, 2006, p. 5).

These three aspects are based on the existence of a diversity of "reasonable doctrines" that can be protected by liberty of conscience, that is, on the idea of a society made up of heterogeneous elements that, however, can be articulated in a system of cooperation. In this sense, Rawls (2006) proposes "a political conception of justice" to which "those who profess very diverse and opposed, albeit reasonable, comprehensive doctrines" (p. 58) can subscribe. These doctrines are sets of moral, philosophical, or religious beliefs accepted by individuals who make reasonable use of their freedom. Rawlsian theory, therefore, aims to protect such diversity without imposing a particular doctrine: "reasonable pluralism" is the basis of a democratic society that is presumed to be well ordered.

Reasonable pluralism is based on the possibility of reaching a public agreement on the political doctrine that allows social cohesion, whose "stability is possible when the doctrines that form the consensus are affirmed by politically active citizens" (Rawls, 2006, p. 137). For Rawls (2006), the agreement on political values should be characterized as follows: 1. Be accepted with public knowledge; 2. Not be derived from any comprehensive doctrine, no matter how reasonable it is or how true it is considered; 3. Take precedence over any particular point of view; 4. Explicitly propose a principle of tolerance; and 5. To have as an objective the stability of the political system within which the plurality of reasonable doctrines is accepted.

In a democratic society, each individual is free and equal to the others, and, therefore, is guarantor of respect for the law. Rawls (2006) calls this shared responsibility "public reason", understood as "the reason of equal citizens who, as a collective body, exercise final and coercive political power over each other, by enforcing laws and by making amendments to their Constitution" (p. 205). According to him, every type of non-political association has a particular form of rationality that depends on the partial interests of each association, that is, it has what Rawls calls "social reasons", as opposed to private reasons and, of course, to public reason. The latter does not depend on private interests, but is determined by the principles of justice that have been chosen by the members of the social body, as guiding elements of the constituted order.

Requirements for Political Participation

The Rawlsian proposal raises some problems around participation, since what is the position of the citizen in political practice and in the application of his model? What is the real incidence of the different social groups in the definition of the original position and its eventual reconfiguration? For Rawls, obedience to the law prevails, as a guarantee of constitutional order and only in cases of open injustice are conscientious objection and civil disobedience legitimate, although not legal. On the other hand, the idea of consensus that is at the base of the original position seems to reduce social heterogeneity and its inherent conflict to a homogeneous whole in which, as Rancière (2005) thinks, someone is always excluded so that they exercise legitimate community violence.

But these problems extend not only to Rawls' work, but to the very concept of democracy. In this regard, Subirats (2001) evaluates a series of problems inherent in democracies and their participation and decision mechanisms. The first of these is that there is a great distance between representatives and those represented, so that the reduction of the system down to the electoral process implies the submission of the latter to the decisions of the former. The lack of efficient accountability that goes beyond bureaucratic "ritualisms" is also one of the hurdles that democracy faces in assuming itself as a regime of cooperation and not as a veiled relationship of command and obedience. For Subirats (2001), the hegemony of political parties, which reduce popular participation to a marginal rate, as well as the immutability of political ideas, prevents social innovation and an effective change in the political clientele relations that emerge after the electoral paraphernalia.

According to this negative assessment, it seems that the democratic clamor is reduced to a single demand: greater participation. However, a series of

objections have been raised to increasing citizen participation, in terms of the disparity between costs and benefits with respect to the decisions made: "if you want efficiency, if you want decisional quality, do not follow a participatory path. Tradition indicates that consulting people, involving them in collective decision-making processes, only leads to headaches, obstacles and delays" (Subirats, 2001, p. 38). Participation, in this sense, would not be effective for decision-making, since the plurality of divergent opinions and the lack of specialization or interest of citizens become obstacles to social intervention.

The position of Subirats (2001), however, contrasts with the objections; in response, he argues that participation and effectiveness are not antagonistic in today's society. On the contrary, in the case of preferring a "technocracy", the problem of the accountability of the technicians who make the decisions looms, because who would legitimize the decisions if not society itself? Mechanisms must be sought that link participation to effectiveness, because skepticism about this possibility can lead to authoritarianism: "if the basis of social consensus for many decisions is not broadened, the erosion of representative institutions will increase and (...) Supporters of decisional formulas may increase, despite democratic sacrifices" (Subirats, 2001, p. 41). It is, therefore, about encouraging participation to prevent the disintegration of democracy in isolated pressure groups.

De Sousa-Santos and Avritzer (2004) place the democratic process of the beginning of the 21st century within the framework of a problematization of the hegemonic theories of democracy that prevailed in the first half of the previous century. With the imposition of liberal democracy in different waves in the western world, the problem of its nature arises, and this in the form of a crisis in the "central countries". This crisis is presented as a "double pathology": the "participation pathology", which is evident in the decrease in democratic mechanisms, reduced almost exclusively to elections; and the "pathology of representation", in which "citizens consider themselves less and less represented by those whom they elected" (De Sousa-Santos and Avritzer, 2004, p. 38). Thus, questions arise about the structural conditions of democracy, its homogeneous character in different contexts and the possibility of including local and regional variants of participation.

In the second half of the 20th century, two conceptions of democracy were dominant, the Liberal and the Marxist, which faced the problems of bureaucracy and representation. De Sousa-Santos and Avritzer (2004) sustain that for Kelsen, democracy was a set of procedures anchored in a moral relativism and not of precise values that allowed to settle social conflicts. In this same sense, Schumpeter and Bobbio (cited by De Sousa-Santos and Avritzer, 2004) transform "the proceduralist element of the Kelsian [sic] doctrine of

democracy into a form of elitism" (p. 40). The former tries to refute the idea of popular sovereignty to radicalize the conception according to which the electoral mechanics is the essential for the conformation of the governments; for Bobbio (quoted by De Sousa-Santos and Avritzer, 2004) instead, democracy is reduced to the configuration of formal equality. De Sousa-Santos and Avritzer value these post-war discussions as the consolidation of a proceduralist and hegemonic idea of democracy that blocks the way to broader forms of participation.

The problem of bureaucracy lies in the specialization that government functions have in modern states, which, according to Bobbio (quoted by De Sousa-Santos and Avritzer, 2004) causes the citizen to resign from the state administration. The discussion around representation should be framed, in the opinion of De Sousa-Santos and Avritzer (2004), in terms of authorization, identity and accountability, concepts that have been eluded by hegemonic theories since Stuart Mill to Dahl (De Sousa-Santos and Avritzer, 2004) except in the presumption of consensus, from which the rulers arrogate decision-making to themselves under the idea that the general will is condensed in their hands.

De Sousa-Santos and Avritzer's proposal starts from the consideration of non-hegemonic manifestations of political participation, also emerged in the second postwar period, not anchored in the exposed concepts, but rather highlight the plurality of social phenomena, in the commitment for "the creation of a new social and cultural grammar and the understanding of social innovation articulated with institutional innovation" (De Sousa-Santos and Avritzer, 2004, p. 44). In the second half of the 20th century, the democratization of some southern countries took place through the insertion of new actors who rethought the democratic discourse and reconfigured social relations.

For the cases of Portugal, Mozambique, Brazil and Colombia at the beginning of the 21st century, the authors insist on how certain processes of regional mobilization and participation are focused on an expansion of democracy beyond hegemonic conceptions, by including diverse actors and interests. : "Claiming housing rights (...), rights to locally distributed public goods (...), participation rights and claiming the recognition of difference (...), implies questioning a social and state grammar of exclusion and proposing, as an alternative, another more inclusive "(De Sousa-Santos and Avritzer, 2004, p. 49). This leads to a factual and counter-hegemonic expansion of democracy that needs to be recognized and that may be an important instrument in a "multicultural" conception of human rights, if it starts from the ability to complement different conceptions of human dignity (De Sousa -Santos, 1998), and, therefore, plural worldviews.

One of the greatest resistances to the expansion of democracy comes from its tension with capitalism, since redistributive and inclusive "excesses" are not allowed by monopolistic elites, which often leads to the capture of movements by companies (as in the case of Brazil), to openly authoritarian responses (as in the case of Colombia) or, even, to the violent action of the State against marginalized sectors of the population (as in the case of Mexico, according to Julia Monárrez's work, 2017). The critical point for democracies in Latin America is the sharpening of neoliberalism, which has ended up identifying political freedom with free trade and, in this sense, has subordinated the functions of the State to the demands of the global market.

Economic policy has been reserved for a closed group, whose decisions end up outside of any public evaluation: "the paradoxical thing that results from this specialization for economic decision-making is that these are the ones that directly affect development individual and collective of all social subjects" (Mejía and Jiménez, 2006, p. 24). Neoliberal democracy in Latin America inherits the authoritarianism of the regimes of the 1970s and 1980s and takes the market as a reference for the construction of public policies and the administration of State resources. Democratic institutionality becomes a formal and elitist system that not only restricts popular participation and public debate, but also legitimizes social inequities, the product of relations of capitalist domination since the 19th century and its liberal discursive logic (Landinez-Guio, 2013, pp. 86-88).

De Sousa-Santos and Avritzer (2004) propose, then, three "theses" to strengthen democracy: first, to invigorate "demo diversity" in a bid for multiculturalism; second, to strengthen the ties between the local and the global from counter-hegemonic points of view; and third, to promote democratic experimentation that allows the inclusion of local participation practices. Through the articulation of dialogue between the various social sectors, it is possible to promote political participation: "Convergence, which almost always results in forms of cultural hybridization, must be achieved in the practice of argumentation and in the argumentation of practice" (De Sousa-Santos and Avritzer, 2004, p. 60). Despite the fact that each case is different from the others, the fruits that are harvested promote a more inclusive democracy.

Accountability Mechanisms

Political participation is linked to accountability, insofar as this concept supposes a greater balance between rulers and ruled within a democratic order; that is, the possibility of counterbalancing the dominance relations that are woven in representative regimes. O'Donnell (2007) elaborates a theoretic-

cal proposal of the Latin American democracies to analyze their specificities after the authoritarianism of the seventies and eighties of the 20th century; according to him, "a palpable fact in almost all Latin American countries (...) is the great weakness, if not the absence, of the institutional mechanisms of horizontal accountability" (O'Donnell, 2007, p. 16). Accountability refers to the institutional controls that are exercised over positions of power in government. The first of these is vertical and is exercised by the electorate with their vote, but it is not isolated from the system of political democracy or "polyarchy".

Polyarchy is explained by the confluence of three trends of different origins and contributions: from liberalism it takes the assignment of "defensive rights to individuals located in the private sphere"; of republicanism, the adjudication of "obligations to individuals who perform in the public sphere"; and of democracy, the affirmation of the "positive right to participate in the decisions of the *demos*" (O'Donnell, 2007, p. 91). The confluence of these contributions configures the legal limits of the institutions to control their excesses in social and political spheres.

O'Donnell (2007) denies the existence of a finished body of concepts from which it is possible to examine any contemporary democratic regime, abstracting historical assumptions, for which reason its analysis takes Schumpeter's "minimalist" theory as a starting point (cited by De Sousa-Santos and Avritzer, 2004), which reduces democracy to electoral competition. However, the Argentine author argues that this definition, although *realistic*, implicitly implies concomitant aspects without which democracies are *de facto* not possible: fair elections, freedoms and guarantees.

Clean elections are characterized because they are "competitive, free, egalitarian, decisive and inclusive, and in which those who, in principle, have the right to be elected, can vote" (O'Donnell, 2007, p. 32). Freedoms are defined inductively, since each reality is different, but the need is established for the regime, understood as the series of channels and resources that in each case allows access to government offices, to admit the exercise of elections and those freedoms in an institutionalized way, that is, they do not depend on the individual will.

In relation to the State, all democracy must have the existence of "a legal system that promulgates and supports the effective enforcement of rights and freedoms", as well as the "closure' of that system" (O'Donnell, 2007, p. 73), so that no one can be above the law. The guiding idea of the institutions is the presumption of agency, which assumes the autonomy and responsibility of individuals and allows the general application of the law to all those who are considered citizens, since only they can participate politically.

Although these theoretical elements are necessary in a realistic and restricted conception of democracy, they do not necessarily reflect the political dynamics of Latin American countries, regimes that, in O'Donnell's (2007) view, escape legal controls, in which citizenship and the presupposition of agency are not universal and where elections are not even decisive or respected, but behave like authoritarian democracies, to which the title of "delegations" is reserved.

O'Donnell (2007) focuses on the problem of *accountability* in the division of powers, but also in the existence of complementary, autonomous and specialized institutions, such as prosecutors and comptrollers, since the coexistence of one and the other makes it possible to avoid, to some degree of effectiveness, violations of the legal order. Delegative regimes, like openly authoritarian ones, violate these horizontal *accountability* mechanisms to the extent that the executive arrogates authority over other powers and institutions (transgression) or perpetuates criminal political actions (corruption). This type of accountability promotes constitutional legitimacy and legality, in which no one can hold non-subjection to the law (*legibus solutus*).

But there is another type of control: social *accountability*, which refers to the demand for civil rights and freedoms that must be protected by institutions, such as expression, association, among others, without which there can be no conditions for political democracy. O'Donnell (2007) emphasizes the complementarity of horizontal and vertical accountability, since the viability of a democracy that protects not only the electoral participation mechanisms but their concomitant conditions depends on it. In a democracy in which these conditions are not met, the eligible end up constituting a privileged class to hold public office and exclusivity to make decisions, while the great mass of voters ends up reduced, in fact and in law, to suffrage, without no additional political interference.

One of the great problems in Latin America is precisely the ineffectiveness of State legality, which means that the process of political constitution of society is negatively affected by the very choice of the principles and rights that govern it, being configured by pressure groups that tend to block the way for plural political participation. According to the analysis by O'Donnell (2007), the social coverage of this legality is very restricted on the continent and does not reach the regions far from the center, since its clientelistic structure prevents the less favored from accessing it with equal warranties to those who are privileged: "if one does not have the social status or the 'adequate' connections, acting in front of these bureaucracies as the bearer of a right and not as the supplicant of a favor will almost certainly bring about painful difficulties" (O'Donnell, 2007, p. 163).

Model for Latin America?

The Rawlsian model of a well-ordered society, governed by principles of justice, has its practical horizon in constitutional democracies, where the presumption of agency of all the individuals who are part of them, is taken as a starting point. The direct link between the ideality of the original position and the concrete conditions of real societies is the application of the difference principle, the applicability of which requires a rather complex technical and institutional legal mobilization, when considering different socioeconomic variables of the social sectors that make up the political community (Robledo, 2011, pp. 56-59). However, the sphere of citizen participation in the configuration of the cooperation system and its transformation, in the different stages that Rawls contemplates, is not clear, except for the legitimate mechanisms of civil disobedience and conscientious objection. The latter allows the questioning of democracy from the demands of participation to be extended to the Rawlsian model, since it is according to this system that the theory of justice elaborated in the two fundamental works of the American philosopher fits.

At this point, the divergences between the authors mentioned are evident. For O'Donnell (2007), for example, the idea of contract (therefore, the original position) is unnecessary; for him, individuals are doomed to sociability beyond the Rawlsian "as if" of the voluntary acceptance of social obligations. The democratic and institutionalized approach, the presumption of agency for the citizens, are basic contextual assumptions that, for the Argentine, are more realistic, hence he prefers to start from the minimalist assumptions of Schumpeterian democracy, limited to electoral competition, rather than to the general idea of "government of the people". But this is only an approximation.

In another sense, the two approaches have similar starting points. In both cases, there are principles that appeal to equality, freedom and a series of rights that are guaranteed from the constitutional level, rather than that of the governments in office. In both cases, emphasis is also placed on the resources from which citizens can demand participation, within the framework of the acceptance of the constitutional order: civil disobedience, conscientious objection and both vertical and horizontal accountability. In the synthesis of the two positions, the perspective of legitimate democratic participation is strengthened.

On the other hand, both Subirats (2001) and De Sousa-Santos and Avritzer (2004) consider that a general and hegemonic conception of democracy entails problems of inclusion if it forgets, beyond the simple concepts, that there are mobilization mechanisms closer to the particular experience of com-

munities that, in the same way, demand participation and recognition (what in O'Donnell's (2007) terms is called social accountability). At this point, the Rawlsian proposal is less clear, but the ideas of reasonable pluralism and public reason can be rescued to exploit its participative potential. Indeed, the notion of a public conception of justice stands as a formal condition that allows dialogue between reasonable heterogeneous doctrines.

As a principle, reasonable pluralism advocates the inclusion of different ways of conceiving the world in a political community that agrees clear parameters of cooperation. The problem is, precisely, its formality, since the participation that is demanded is concrete, local, regional and mobilizing. In this order of ideas, De Sousa-Santos (1998) contemplates a counter-hegemonic possibility: part of the incomplete character of any conception of human dignity, given the particular places (“*topoi*”) from which every culture (including the western one) operates, and that they can be complemented if a horizontal approach between them is established in a “cross-cultural” dialogue. Here, the political problem is not posed as the possibility of living with another that is tolerated, but with which you can share a space of interaction and mutual learning. In these terms, citizen participation can be conceived as a praxis that intervenes in the construction of the public (definition of principles, constitution and legal framework) and not only as a mechanism of institutional control.

In all the authors cited, a commitment to strengthening the political conditions that make democracy possible beyond suffrage is perceived. In this sense, O'Donnell is more realistic than Rawls in taking electoral powers into account, while the American philosopher appeals to individuals as voluntary and autonomous participants in a hypothetical contract. But the presupposition of agency is a necessary condition, in both, for citizen status. However, the demand for greater participation expressed by Subirats (2001) and developed by De Sousa-Santos and Avritzer (2004), calls into question the idea that the representative system alone, as inclusive as it may seem, is sufficient if one does not think about the real possibility of including plural agents that require more than representation and formal rights. This involves giving a substantial consideration to the demands for equality and autonomy that any conception of democracy has, but which, in practice, has become an “empty formula” (Rey-Pérez, 2016).

Following O'Donnell (2007), it would be possible to affirm that the key to understanding the dynamics of democracies in Latin America lies in the concept of *accountability*, since one of the central problems of regimes on the continent has been the lack of institutional controls to restrict the influence of whoever holds the executive power. In this sense, the Rawlsian proposal seems

less applicable. Their assumptions are designed, as highlighted by O'Donnell (2007) regarding democratic theory in general, for developed countries, which have a stronger institutional framework (although not invulnerable) and less adverse socio-economic conditions for most of the world population.

But we must not lose sight of the fact that Rawls' proposal (1995, 1996, 2006) has a practical purpose, precisely that of exercising political control over institutions, and that, as Fernández (2017) highlights, “takes pluralism as a fact and as a system” (p. 140). The problem is to determine what would be the specific mechanisms that would allow the principles of justice to be applied to a pluralistic reality such as that of Latin America and how to include the practices of resistance in political theory, without falling into moral and political relativism.

Once again, De Sousa-Santos and Avritzer (2004) glimpse a panorama from the democratic praxis, since they do not conceive it as a closed system in itself, but as a field of experimentation that must be open to the participation practices that arise from the local and the regional and that can serve as a reference, or interference, to any democratic system. From this perspective, mechanisms such as accountability, civil disobedience and conscientious objection acquire a dynamic character, as political practices that allow an expansion of democracy, being conceptual and procedural elements that allow different social sectors to demand greater incidence in decisions that concern the public and extend their influence beyond the voting booths.

O'Donnell's (2007) emphasis on accountability shows the institutional weakness of Latin American States to open spaces for participation, and although he does not explicitly question the content of the law but rather its application, it is necessary to highlight that the weakness of the accountability mechanisms, both vertical and horizontal, suggests that the construction of the democratic political community itself is flawed (constitutional and legal order, included) due to a defect in popular participation that makes delegative democracies illegitimate regimes. This radical conclusion could suggest that it is an imperative need to use theoretical and practical resources to promote political participation from below, that is, that in practice it manifests itself in a counter-hegemonic way. Hence, a counter-hegemonic use of Rawls's theory, or at least of some of his concepts, can be envisaged that provides legitimate tools of political struggle to the sectors that have been excluded from the social “consensus”, from the very discourse of liberal democracy.

In this sense, the principle of impartiality and the legitimate limits of obedience (civil disobedience and conscientious objection), allow establishing new mechanisms of vertical accountability, since they point out the principles of justice as limits for legislative action, in the commitment to a "radical" de-

mocracy (Mejía and Jiménez, 2006). In the same way, the concepts of public reason and reasonable pluralism evaluate the possibility of a more inclusive model in which political practice is conceived as the product of a consensus between various rationalities. This may perhaps be Rawls' greatest contribution to Latin American democracy, since it opens the possibility for dialogue between different conceptions of the world in a common public space. It would be effective in the multicultural framework of the continent if one thinks of the different social actors as valid interlocutors, in the configuration of political institutions. Hence the need to articulate a theory of justice with the demand for the extension of democracy to the excluded sectors, in societies that suffer constant institutional crises.

The perspective to be taken has the sense of serving as a counterweight to the application "from above" of Rawls' theory, highlighting the practical spirit that animates it. In this sense, the Rawlsian perspective, which tries to dilute the field of social forces that confront each other in the political sphere, can be reversed and serve as a discursive weapon of those who confront the State to defend their right to participation, appealing to the legitimacy of their demands.

For this reason, it is possible to question, with respect to the concept of veil of ignorance, if it is really possible to assume a perspective that moves away from the great social inequalities to elaborate a theory of democracy, or if the exploitation of some individuals by others is not legitimized in function of the "maximization" of equality and freedom, when the advantages of some are based on the disadvantages of others. The difference principle, in any case, links the model with reality; establishes the guidelines to move from the level of principles to that of rights and from these to that of duties, but it is still insufficient if it is not stated as a principle of participation in which social actors intervene, within the relationship of forces in which they are immersed.

Conclusions

The concept of democratic participation is related to the existence of political, social and procedural mechanisms that allow different sectors of the citizenry to have direct interference in government decision-making, from the definition of the principles and rights that define the social order, up to the legality that the fulfillment of said guidelines demands.

From this broad perspective, an attempt was made to assess Rawls' theory of justice as a conceptual framework that envisioned the extent to which it is possible to open spaces for citizen participation, within the framework of

constitutional democracy in which Rawlsian thought is inscribed. From there, concepts such as civil disobedience and conscientious objection were salvaged, which are shown as important notions for the expansion of democracy, insofar as they are legitimate tools to face the inequities created by the rule of the majority.

However, the Rawlsian experiment of the well-ordered society showed some limitations regarding the expansion of the effective participation of the different social sectors, in the configuration of the political community. Despite this, his practical aspiration to provide tools to evaluate concrete democratic regimes was found to be compatible with the mechanisms of political control proposed by O'Donnell (2007), in terms of accountability, to strengthen democratic institutions in Latin America, which regimes at the beginning of the 21st century have been characterized, in general terms, as delegative.

In this way, Rawls' political liberalism can be considered as a theoretical starting point that makes it possible to legitimate the demands for participation, if one thinks from a model that distances itself from the concept of political representation, in a plural public setting. What cannot be, is a hegemonic arrival point, since the exercise of participatory democracy can only be effective in considering the social actors that are mobilizing, and their demands for political inclusion.

With a controversial air, what we are trying to defend is a “counter-hegemonic” (not to say “Foucauldian”) reading of Rawls, which focuses on the possible reversibility of the power relations that are woven into the democratic discourse, starting from the radicalization of their own principles and the search for new mechanisms of social participation, within the framework of the construction of what is public. In this sense, the contributions of De Sousa-Santos and Avritzer (2004) are invaluable, as they draw attention to the materiality of citizen mobilizations and the mechanisms of participation that they have managed to unleash, in different parts of the world, since the post world war II period. Based on these perspectives, a broader vision of democracy can be elaborated in which the formal elements can be exploited, in terms of legitimacy, by the real social sectors, with their specific socioeconomic, ethnic, ideological and gender positions, in the fight for the construction of a fairer social and political order.

References

- Bidet, J. (2000). *John Rawls y la teoría de la justicia*. Barcelona, Spain: Bellaterra.
- De Sousa-Santos, B. (1998). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogota, Colombia: Siglo del Hombre, Ediciones Uniandes.
- De Sousa-Santos, B.; Avritzer, L. (2004). Introducción: para ampliar el canon democrático. In B. De Sousa-Santos (Coord.). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa* (pp. 35-76). Mexico, D.F: FCE.
- Fernández, J. A. (2017). Pluralismo y justicia más allá del liberalismo político. *Estudios de Filosofía*, 56, 136-151.
<http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n56/0121-3628-ef-56-00136.pdf>
[Accessed August 23, 2019].
- González, M. P. (2004). Democracia y deliberación pública desde la perspectiva rawlsiana. *Isegoría*, 31, 79-94. <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/455/455> [Accessed August 23, 2019].
- Landinez-Guio, D. A. (2013). Historia universal e historia mundial en el marco de la sociedad contemporánea. *Revista Goliardos*, 17, 84-97.
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/gol/article/view/46629/48012m>
[Accessed July 11, 2019].
- Mejía, O.; Jiménez, C. (2006). *Democracia radical, desobediencia civil y nuevas subjetividades políticas: alternativas a la democracia neoconservadora de mercado*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional
- Monárrez, J. (2017). La amnesia nacional de las víctimas de la tortura. *Estudios Sociológicos*, 35(104), 239-265. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-64422017000200239&script=sci_abstract
[Accessed July 13, 2019].
- O'Donnell, G. (2007). *Disonancias: Críticas democráticas a la democracia*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Rancière, J. (2005). *El viraje ético de la estética y la política*. Santiago de Chile: Palinodia.

Rawls, J. (1995). *Teoría de la justicia*. Mexico, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Rawls, J. (1996). *La Justicia como equidad: política no metafísica*. Cambridge, United States of America: Harvard University.

Rawls, J. (2006). *Liberalismo político*. Mexico, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Rey-Pérez, J. (2016). La crisis de la democracia en el contexto del Estado Constitucional. *Revista Portuguesa de Filosofia*, 72(4), 929-952. https://www.publicacoesfacfil.pt/product.php?id_product=973&id_lang=1 [Accessed August 23, 2019].

Robledo, A. (2011). La interpretación democrática en el liberalismo igualitario de John Rawls. *Revista Telemática de Filosofía del Derecho*, 14, 45-60. <http://www.rtfid.es/numero14/03-14.pdf> [Accessed June 11, 2019]

Subirats, J. (2001). Nuevos mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas. En J. Font (Ed.). *Ciudadanos y decisiones públicas* (pp. 33-42). Barcelona, Spain: Ariel.

La teoría de la justicia de Rawls: una lectura democrática desde la participación política en América Latina*

[Versión en Castellano]

Rawls' Theory of Justice: A Democratic Reading from Political Participation in Latin America

Teoria da justiça de Rawls: uma leitura democrática da participação política na América Latina

Recibido el mayo 19, 2019. Aceptado el febrero 12, 2020.

› Para citar este artículo:

Diego-Alfonso Landinez-Guio (2020). La teoría de la justicia de Rawls: una lectura democrática desde la participación política en América Latina.

Ánfora, 27 (49), 219-242.

<https://doi.org/10.30854/anfv27.n49.2020.746>

Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538 / e-ISSN 2248-6941. CC BY-NC-SA 4.0

Diego-Alfonso Landinez-Guio**

<https://orcid.org/0000-0002-9902-6539>

Colombia

Resumen

Objetivo: este artículo es una Reflexión sobre la posibilidad de pensar la participación democrática en América Latina, a partir de la teoría de la justicia de Rawls.

Metodología: en un primer momento, se analizaron algunos conceptos que el filósofo norteamericano plantea en *Teoría de la justicia y Liberalismo político*. Luego, se problematizaron los conceptos de democracia y participación con base en reflexiones de

Subirats, De Sousa-Santos y Avritzer. En un tercer momento, se examinó la noción de *accountability* o rendición de cuentas que O'Donnell utiliza para pensar las democracias latinoamericanas. **Resultados:** se concretó un balance general de los conceptos básicos para argumentar que la idea de lo público y los mecanismos de desobediencia a las leyes injustas permiten pensar críticamente la democracia en Latinoamérica si incluye a los diversos actores sociales con sus luchas particulares y sirve de herramienta para el

* Artículo derivado de la Investigación titulada "La teoría de la justicia de Rawls: una lectura democrática desde la participación política en América Latina. La financiación del proyecto fue asumida por el investigador, quien declara que no hubo conflicto de interés en la ejecución del proyecto de investigación.

** Magister en Filosofía. Filósofo e historiador. Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Correo electrónico: dalandinezg@hotmail.com

control político de las instituciones y gobiernos en países multiculturales. **Conclusiones:** el liberalismo político de Rawls puede ser considerado como un punto de partida teórico que permite hacer legítimas las demandas de participación, si se piensa a partir de un modelo que tome distancia del concepto de representación política, en un escenario público plural. Lo que no puede ser es un punto de llegada hegemónico, pues el ejercicio de una democracia participativa solo puede ser efectivo en la consideración de los actores sociales que se movilizan y de sus exigencias de inclusión política.

Palabras-clave: Justicia; Rawls; Accountability; Democracia; Participación.

Abstract

Objective: this article is a reflection on the possibility of thinking about democratic participation in Latin America, based on Rawls' Theory of Justice. **Methodology:** at first, some concepts that the North American philosopher proposed in *Theory of Justice and Political Liberalism* were analyzed. Then, the concepts of democracy and participation were problematized based on reflections from Subirats, De Sousa-Santos and Avritzer. In a third moment, the notion of *accountability* that O'Donnell uses to think about Latin American democracies was examined. **Results:** a general evaluation of the basic concepts was made to argue that the idea of the public and the mechanisms of disobedience to unjust laws allow to think critically about democracy in Latin America to ask if it includes the various social actors with their particular struggles and serves as a tool for political control of institutions and governments in multicultural countries. **Conclusions:** Rawls' political liberalism can be considered as a theoretical starting point that makes it possible to legitimate the demands for participation, if one begins from a model that distances itself from the concept of political representation, in a plural public setting. This cannot be a hegemonic point of arrival, since the exercise of a participatory democracy can only be effective in considering the social actors that are mobilizing and their demands for political inclusion.

Keywords: Justice; Rawls; Accountability; Democracy; Participation.

Resumo

Objetivo: este artigo é uma reflexão sobre a possibilidade de se pensar a participação democrática na América Latina, com base na teoria da justiça de Rawls. **Metodologia:** Inicialmente, foram analisados alguns conceitos que o filósofo americano propôs em Teoria da Justiça e em Liberalismo Político. Em seguida, os conceitos de democracia

e participação foram problematizados com base nas reflexões de Subirats, De Sousa-Santos e Avritzer. Num terceiro momento, foi examinada a noção de responsabilidade que O'Donnell usa para pensar nas democracias latino-americanas. **Resultados:** foi feito um balanço geral dos conceitos básicos para argumentar que a idéia do público e os mecanismos de desobediência às leis injustas permitem pensar criticamente sobre a democracia na América Latina, se incluir os vários atores sociais em suas lutas particulares e servem como ferramenta para o controle político de instituições e governos em países multiculturais. **Conclusões:** o liberalismo político de Rawls pode ser considerado um ponto de partida teórico que possibilita legitimar as demandas de participação, se pensarmos em um modelo que se distancia do conceito de representação política, em um cenário público plural. O que não pode ser é um ponto de chegada hegemônico, uma vez que o exercício de uma democracia participativa só pode ser eficaz ao considerar os atores sociais que estão se mobilizando e suas demandas por inclusão política.

Palabras-chave: Justiça; Rawls; Responsabilidade; Democracia; Participação.

Introducción

Las reflexiones sobre la democracia en América Latina afrontan problemas teóricos y prácticos relacionados, entre otras cosas, con la consolidación de sistemas de gobierno que mitiguen las inequidades sociales sufridas por la región durante su historia republicana. De allí que la edificación de principios que promuevan la vida digna para la ciudadanía y la erradicación de la corrupción sea una preocupación de primer orden para la filosofía política y jurídica en el continente americano.

En este sentido, la obra de John Rawls es un referente importante para el análisis de las democracias y sus mecanismos de participación, si se considera que su pensamiento examina los cimientos de un orden social justo y que es capaz de proveer las bases para evaluar, en la práctica, cualquier régimen de gobierno que atienda a los principios que lo sustentan y a la legitimidad de los dispositivos que pone en funcionamiento para mantener el control del Estado.

El esfuerzo de Rawls (1995, 1996, 2006) está centrado en el diseño de un modelo político regido por principios e instituciones que aseguren el bienestar de una sociedad bien ordenada. Sin embargo, su conceptualización genera algunas inquietudes, como el problema de determinar a qué tipo de sociedad es aplicable, si histórica y sociológicamente no supone más de lo que hace explícito y, en este caso particular, si es razonable como marco conceptual para América Latina.

Por otro lado, la valoración democrática de las instituciones políticas es más que un ejercicio académico, pues, como afirma O'Donnell (2007), este juicio “tiene consecuencias morales”, dada la existencia de un consenso generalizado “en cuanto a que la democracia (...) es la forma de gobierno normativamente preferible” (p. 23). Que dicho consenso sea producto de un compromiso mundial con la defensa de la justicia social es algo que puede ponerse en tela de juicio, como el que sea la pura expresión ideológica del capitalismo.

Desde una perspectiva alternativa, podría adoptarse esta “exaltación” democrática como un punto de partida para replantear la participación política y como arma discursiva para la defensa de una justicia social efectiva, a partir del control institucional del Estado. La teoría política no puede abstraerse de los contextos a los que se pretenden aplicar, pues adquiere todo su sentido en el diálogo que logre establecer con ellos. Así pues, es imposible soslayar algunos rasgos generales del conjunto de América Latina si se quiere examinar un modelo que le sea aplicable.

En este artículo, se valora la propuesta rawlsiana sobre la sociedad bien ordenada a la luz de algunos problemas de participación política en América Latina, planteados por De Sousa-Santos y Avritzer (2004) y O'Donnell (2007) con

el fin de determinar su aplicabilidad y sus límites, desde la perspectiva de una conceptualización de la democracia.

La tesis del presente estudio es que, si bien la teoría rawlsiana de la justicia supone las condiciones sociales del Atlántico Norte, también permite concebir una serie de criterios para evaluar la participación democrática en los regímenes políticos de América Latina, sobre todo a partir del concepto de lo público y de la desobediencia civil, a los que, sin embargo, habría que añadir la noción de *accountability* o rendición de cuentas (que Rawls no contempla), y la consideración de formas no hegemónicas de participación, en la configuración de una democracia más inclusiva.

Metodología

En esta investigación se aplicó un enfoque crítico-político para permitir una Reflexión interpretativa crítica sobre el objeto de estudio. Para ello, en un primer momento, se analizaron algunos conceptos que el filósofo norteamericano John Rawls plantea en sus obras *Teoría de la justicia* y *Liberalismo político*. Luego, se problematizaron los conceptos de democracia y participación con base en reflexiones de Subirats (2001), De Sousa-Santos (1998) y De Sousa-Santos y Avritzer (2004). En un tercer momento, se examinó la noción de *accountability* o rendición de cuentas que O'Donnell (2007) utiliza para pensar las democracias latinoamericanas.

Resultados

Una sociedad bien ordenada

En *Teoría de la Justicia*, Rawls (1995) plantea una hipótesis en la cual se trazan los parámetros de la estructura básica de una sociedad bien ordenada. Este ejercicio teórico recibe el nombre de “posición original” y es la construcción ideal de un contrato realizado por individuos racionales y autónomos en igualdad de condiciones, con el fin de estipular principios que regulen la realización de proyectos comunes e individuales. Es una concepción política (no metafísica) de la justicia, que busca establecer los parámetros mínimos de un orden equitativo de cooperación social con el fin de brindar “un punto de vista públicamente reconocido desde el cual cada ciudadano podría examinar ante los demás si sus

instituciones políticas y sociales son justas o no” (Rawls, 1996, p. 28). Su objetivo es enteramente práctico.

La posición original requiere circunstancias determinadas que permitan y garanticen la elección imparcial de principios: garantía de recursos básicos iguales para todos; igualdad de información; desinterés mutuo; racionalidad de las partes (que promuevan proyectos de vida comunes e individuales), así como otras restricciones formales. Estos aspectos parten de una idea de ciudadano (también enteramente política) dotado de racionalidad, sentido de justicia, autonomía e igualdad, que tiene validez en la medida en que los individuos piensen y actúen “como si” hubieran pactado en tales condiciones. En esta medida, la posición original no supone más de lo que *analíticamente* se infiere de ella, pues, como lo muestra el argumento de Rawls (1995), al no ser “razonable” que cada individuo pretenda para sí una mayor cantidad de “bienes sociales primarios” que una proporción equitativa en la repartición de los mismos, “y como no es racional que acepte menos, lo más sensato es reconocer como primer paso un principio de justicia que exija una distribución igualitaria” (pp. 147-148).

Una dimensión central en este planteamiento es la idea de lo público. La justicia como equidad define sus principios en un marco de imparcialidad que no se suscribe a ningún conjunto de valores particulares, ni a posturas filosóficas o morales (Rawls, 1996, p. 23). El acuerdo público consiste en un conjunto de procedimientos políticos que impidan la intervención de creencias e intereses surgidos de posiciones parciales dentro del orden social. Por esta razón, debe prevalecer el “velo de ignorancia” en la posición original, es decir, el punto de vista que se aparta de las ventajas y las desventajas reales que “surgen dentro del marco institucional de cualquier sociedad como producto de tendencia sociales, históricas y naturales acumulativas” (Rawls, 1996, p. 34). Esta condición de equidad asegura que el acuerdo sea ventajoso para todos y no solo para un determinado sector.

La propuesta entraña, sin embargo, una dificultad: si los principios de justicia suponen condiciones ideales de igualdad y libertad, ¿cómo pueden aplicarse en condiciones de desigualdad real? ¿Modifican su naturaleza cuando se destapa el velo de ignorancia? Se requiere, entonces, de un principio que dimensione la inequidad real como una variable que hay que tener en cuenta en la aplicación de la posición original. Para este problema de procedimiento, Rawls propone el “principio de diferencia”, que sirve de mediador entre la organización social concreta y la configuración del sistema de cooperación.

Dicho principio propone que las acciones que aumenten las expectativas de los individuos más favorecidos deben tender a aumentar, al mismo tiempo, las de los menos favorecidos. En esto radica su carácter positivo, ya que no es una limitación sino una *maximización* de las expectativas (Rawls, 1995, pp. 83-84). Así, de

acuerdo con Rawls (1995), las políticas que tienden a reducir las capacidades de aquellos que están socialmente más aventajados “no constituye una ventaja para los menos afortunados, sino que, al aceptar el principio de diferencia, verán las mayores capacidades como un capital social que habrá de usarse para beneficio común” (p. 109). La función de este principio es llegar a un estado de mayor equidad en la distribución de bienes económicos y sociales sin violentar el principio de igualdad, en la búsqueda de una organización más justa.

El principio de diferencia apela a la necesidad de tomar en consideración las circunstancias de la sociedad en la que se aplica la estructura básica, y responde al problema de cómo fomentar la libertad y la igualdad de tal forma que las desigualdades reales contribuyan a dicho fin. Rawls no toma la situación original como condición fáctica, sino que parte de ella en calidad de modelo a partir del cual definir principios que orienten la institucionalidad de una sociedad democrática ya existente (González, 2004; Robledo, 2011). Se trata, entonces, de dotar a los ciudadanos de herramientas teóricas que les permitan ejercer un control político sobre el Estado. Pero si los principios de justicia son inferidos analíticamente de la posición original, en la aplicación práctica el método es inverso, por cuanto se parte de ellos para ir a la realidad sin el velo de ignorancia.

Desde su posición real en la sociedad, los individuos que participan en la posición original cuentan con una serie de etapas que definen la aplicación de los principios establecidos. Para Rawls, dichas etapas se adecúan al desarrollo del principio de diferencia. Tanto la elección de principios como la edificación de una constitución establecen principalmente *derechos*, es decir, bienes primarios acordes con las condiciones y necesidades generales de una sociedad. En la etapa legislativa se determinan los *deberes*, en un sistema jurídico-normativo que garantiza el cumplimiento de los derechos y la regulación del comportamiento de individuos racionales (Rawls, 1995, p. 222). El último momento de aplicación práctica del modelo es aquel en el que, con total conocimiento de las situaciones particulares, se exige el cumplimiento de la normatividad propuesta en la etapa anterior.

El “imperio de la ley” es la aplicación de la justicia formal, es el momento en el que los principios tienen su campo de acción real, en el contexto de un orden legislativo (Rawls, 1995, p. 223). Los principios de libertad e igualdad deben ser aplicados mediante el principio de diferencia y protegidos por la etapa legislativa, sin lo cual no tendrían verdadero valor de uso. A este respecto, Bidet (2000) asevera que la propuesta rawlsiana establece una diferencia radical entre el ejercicio político concreto y la definición de las instituciones, ya que, desde la configuración de la posición original, “las justas *estructuras* se determinan en términos de derecho y las justas *prácticas* en términos de deber” (pp. 97-98). Esto parece indicar que, desde la propuesta rawlsiana, la participación política

de los individuos tiene como rasgo fundamental la obediencia al ordenamiento jurídico vigente, mientras que la defensa de los bienes primarios pasa a segundo plano de esta praxis, en tanto que el garante de los mismos es el sistema legal y no los sujetos (individuales y colectivos) que componen el orden social. En estos términos, la participación dentro del modelo político de Rawls se reduciría a la obligación de obedecer sus normas y a un hipotético derecho de agencia en su definición. El cambio de la estructura básica no sería contemplado como un derecho real de participación.

El derecho a no obedecer

En la aplicación de la estructura básica, se eligen instituciones que sean operativas en las sociedades concretas; se adopta, entonces, una *democracia constitucional* como sistema capaz de poner en funcionamiento la justicia formal en situaciones no ideales, en tanto que incluye procedimientos que permiten “tomar decisiones públicas que afectan a la sociedad en su globalidad, con arreglo a ciertos principios, valores y restricciones” (González, 2004, p. 83). Pero el establecimiento de condiciones de una práctica real no es suficiente si no se piensa en los parámetros que permitan la subordinación legítima del actuar de los individuos al orden social. Rawls (1995) propone la existencia de “deberes naturales” que se “aplican con independencia de nuestros actos voluntarios” y que “no guardan ninguna conexión necesaria con las instituciones o prácticas sociales” (p. 115). Tales deberes son inherentes a la naturaleza de las personas y no dependen de acción contractual alguna, aunque tienen que ser reconocidos como principios del acuerdo fundamental.

Los deberes naturales más importantes son, a juicio de Rawls, obedecer las instituciones y el respeto mutuo. A partir del segundo se garantiza que cada quien estime a los demás en su calidad de seres morales, pero, ¿cómo se justifica el principio de obediencia? En primer lugar, se parte de que los principios son aplicables a individuos e instituciones por igual, razón por la cual el más adecuado para su pleno cumplimiento es el acatamiento incondicional (Rawls, 1995, p. 226). En segundo lugar, para Rawls (1995) es inconveniente condicionar el deber de obedecer, dado que ello incita el desacato arbitrario y la sospecha mutua, fenómenos que pueden terminar suscitando la coacción y la represión (p. 309). El principio de imparcialidad promueve el cumplimiento de los deberes pactados en la situación original, porque propugna por el equilibrio entre beneficios y obligaciones *voluntariamente* aceptadas: en la misma medida que constriñe, vela por el cumplimiento de los derechos establecidos. Su obligatoriedad se funda en el carácter voluntario y autoimpuesto del contrato de cooperación como contraparte de los beneficios recibidos.

La obediencia estricta se cuestiona, sin embargo, cuando se contempla la posibilidad de una legislación injusta, pues, en tal caso, se compromete su condición de posibilidad, es decir, la presunción de justicia. ¿En qué circunstancias se debe obedecer una ley injusta? ¿Qué situaciones podrían hacer de la desobediencia un derecho? Rawls (1995) asegura que es erróneo pensar que la injusticia de una ley es suficiente para desobedecerla (p. 321). Es tolerable una ley injusta, o en condiciones “próximas a la justicia”, si padece de imperfecciones “comunes” de un sistema democrático, como la imposibilidad de un acuerdo total entre las partes, propio de la regla de mayorías. Para esto se propone un principio de “urbanidad” que promueve la admisión de tales inconvenientes para garantizar la mutua confianza y la aceptación del juego democrático, cuya existencia, por imperfecta que sea, es preferible a su ausencia (Rawls, 1995, pp. 324-325).

Dado que el problema de los límites de la obediencia se enmarca en el momento legislativo de la teoría de la justicia, la desobediencia civil, entendida como el mecanismo legítimo de resistencia a leyes injustas, “sólo se produce en un Estado democrático más o menos justo para aquellos ciudadanos que reconocen y aceptan la legitimidad de la constitución” (Rawls, 1995, p. 331). Rawls (1995) define este concepto como “un acto público, no violento, consciente y político, contrario a la ley, cometido habitualmente con el propósito de ocasionar un cambio en la ley o en los programas de gobierno” (p. 332). Cuando las minorías recurren a la desobediencia, pueden hacer válida su inconformidad con respecto a una decisión mayoritaria que no satisface la aplicación de los principios. Por tanto, se apela al sentido público de la justicia que rige en la posición original, en el marco de las instituciones democráticas.

La desobediencia civil se justifica en la medida en que responde a un incumplimiento de los principios de libertad y de igualdad de oportunidades, que se ven lesionados para un sector de la sociedad en la edificación del marco legislativo; en este sentido, impugna el cumplimiento de los deberes establecidos en favor de los derechos estipulados y la ley misma, que los individuos aceptan para que se cumpla el principio de imparcialidad (Rawls, 1995, p. 334). Otro mecanismo de resistencia a la injusticia es el rechazo de conciencia, entendido como la posibilidad que tiene una persona de objetar una orden legislativa por razones religiosas o morales, pero no políticas. En este segundo caso, se apela al respeto por ciertas convicciones arraigadas, que entran en contradicción con el ordenamiento legal y genera un sentido de que determinada orden es injusta (Rawls, 1995, p. 337).

Rawls ve en estos dos mecanismos no un límite para el cumplimiento de los principios de justicia, sino un garante de la libertad, pues la desobediencia civil justificada es la posibilidad que tienen los individuos de equilibrar las cargas sociales injustas y de garantizar el derecho a la igualdad política de las minorías, en tanto ejercicio legítimo de participación, que, si bien es contrario a la ley, es

“un medio moral correcto de mantener un régimen constitucional” (Rawls, 1995, p. 349). Por el lado de la objeción de conciencia, las minorías pueden reivindicar sus principios morales como un reducto de su singularidad frente a los inconvenientes de la ley de las mayorías. Aunque estos recursos deben ser aplicados en situaciones límite, también son prácticas legítimas que amplían la democracia en sociedades que enfrentan la injusticia y la exclusión, amparadas en un orden legal que se fundamenta en el silencio de los representados. Para Mejía y Jiménez (2006), por ejemplo, estos recursos hacen posible una praxis democrática más auténtica y participativa en los contextos de autoritarismo y crisis de legitimidad política, ambientados por la lógica del neoliberalismo.

Lo público en *Liberalismo político*

Como en *Teoría de la justicia*, Rawls propone en *Liberalismo político* la idea de un sistema público de cooperación en el que cada persona acepta, en condiciones de libertad e igualdad, beneficios y cargas sociales. A partir de esta directriz, articulada a las nociones de reciprocidad y bien social, se sientan las bases para la configuración de una democracia constitucional. Pero esta propuesta parte de una concepción de la persona moral que presenta tres aspectos fundamentales: 1. Toda persona tiene una concepción propia del bien; 2. Políticamente se conciben libres e iguales para ejercer derechos y deberes; y 3. Toda persona es responsable de las consecuencias de dicha idea (Rawls, 2006, p. 5).

Estos tres aspectos se sustentan en la existencia de una diversidad de “doctrinas razonables” que pueden ser protegidas por la libertad de conciencia, es decir, en la idea de una sociedad compuesta por elementos heterogéneos que, sin embargo, pueden articularse en un sistema de cooperación. En este sentido, Rawls (2006) propone “una concepción política de la justicia” a la que puedan suscribirse “quienes profesan muy diversas y opuestas, aunque razonables, doctrinas comprensivas” (p. 58). Estas doctrinas son conjuntos de creencias morales, filosóficas o religiosas aceptadas por individuos que hacen uso razonable de su libertad. La teoría rawlsiana pretende, por tanto, proteger tal diversidad sin imponer una doctrina en particular: el “pluralismo razonable” es la base de una sociedad democrática que se presuma bien ordenada.

El pluralismo razonable se basa en la posibilidad de llegar a un acuerdo público sobre la doctrina política que permita la cohesión social, cuya “estabilidad es posible cuando las doctrinas que forman el consenso son afirmadas por los ciudadanos políticamente activos” (Rawls, 2006, p. 137). Para Rawls (2006), el acuerdo sobre los valores políticos debe caracterizarse por: 1. Ser aceptado con conocimiento público; 2. No derivarse de ninguna doctrina comprensiva, por más razonable que sea o por verdadera que se considere; 3. Tener prioridad so-

bre cualquier punto de vista particular; 4. Proponer explícitamente un principio de tolerancia; y 5. Tener como objeto la estabilidad del sistema político dentro del cual se acepta la pluralidad de doctrinas razonables.

En una sociedad democrática, cada individuo es libre e igual a los demás, y, por tanto, es garante del respeto por la ley. A esta responsabilidad compartida, Rawls (2006) la llama “razón pública”, entendida como “la razón de ciudadanos en pie de igualdad que, como cuerpo colectivo, ejercen el poder político final y coercitivo unos sobre otros, al poner en vigor las leyes y al hacer enmiendas a su Constitución” (p. 205). De acuerdo con él, todo tipo de asociación no política tiene una forma particular de racionalidad que depende de los intereses parciales de cada asociación, es decir, posee lo que Rawls llama “razones sociales”, en oposición a las razones privadas y, por supuesto, a la razón pública. Esta última no depende de intereses particulares, sino que está determinada por los principios de justicia que hayan sido elegidos por los integrantes del cuerpo social, como elementos rectores del orden constituido.

Demandas de participación política

La propuesta rawlsiana plantea algunos problemas en torno a la participación, pues ¿cuál es el puesto del ciudadano en la práctica política y en la aplicación de su modelo? ¿Cuál es la incidencia real de los distintos grupos sociales en la definición de la posición original y su eventual reconfiguración? Para Rawls, prima la obediencia a la ley, en tanto garantía del orden constitucional y solo en casos de abierta injusticia son legítimas, aunque no legales, la objeción de conciencia y la desobediencia civil. Por otro lado, la idea de consenso que está a la base de la posición original parece reducir la heterogeneidad social y su conflicto inherente a un todo homogéneo en el que, como piensa Rancière (2005), siempre alguien queda excluido para que sobre él se ejerza la violencia legítima de la comunidad.

Pero estos problemas son extensivos no solo a la obra de Rawls, sino al concepto mismo de democracia. Al respecto, Subirats (2001) evalúa una serie de problemas inherentes a las democracias y sus mecanismos de participación y decisión. El primero de ellos es que existe una gran distancia entre representantes y representados, de modo que la reducción del sistema a los comicios electorales supone la sumisión de los segundos a las decisiones de los primeros. La falta de una eficiente rendición de cuentas, que vaya más allá de los “ritualismos” burocráticos, es también uno de los baches que encuentra la democracia para asumirse como un régimen de cooperación y no como una relación velada de mando y obediencia. Para Subirats (2001), la hegemonía de los partidos políticos, que reducen la participación popular a un índice marginal, así como la inmutabilidad de

ideas políticas, impide la innovación social y un cambio efectivo de las relaciones de clientela política que emergen tras la parafernalia electoral.

De acuerdo con este balance negativo, parece que el clamor democrático se reduce a una sola demanda: mayor participación. No obstante, se ha esgrimido una serie de objeciones al incremento de la participación ciudadana, en términos de la disparidad entre costos y beneficios con respecto a las decisiones tomadas: “si quieres eficiencia, si quieres calidad decisional, no sigas una vía participativa. La tradición señala que consultar a la gente, implicarla en procesos decisionales colectivos, sólo acarrea quebraderos de cabeza, obstáculos y retrasos” (Subirats, 2001, p. 38). La participación, en este sentido, no sería eficaz para la toma de decisiones, pues la pluralidad de opiniones divergentes y la poca especialización o interés de la ciudadanía se convierten en obstáculos para la intervención social.

La posición de Subirats (2001) contrasta, sin embargo, con las objeciones; en respuesta, defiende que participación y eficacia no son antagónicas en la sociedad actual. Por el contrario, en el caso de preferir una “tecnocracia”, se cierne el problema de la rendición de cuentas de los técnicos que toman las decisiones, pues, ¿quién legitimaría las decisiones si no es la sociedad misma? Se deben buscar mecanismos que ligen la participación a la eficacia, porque el escepticismo ante dicha posibilidad puede desembocar en el autoritarismo: “si no se amplía la base de consenso social de muchas decisiones, la erosión de las instituciones representativas irá en aumento y (...) podrán incrementarse los partidarios de fórmulas decisionales, a pesar de los sacrificios democráticos” (Subirats, 2001, p. 41). Se trata, pues, de propiciar que la participación impida la desintegración de la democracia en grupos aislados de presión.

De Sousa-Santos y Avritzer (2004) sitúan el proceso democrático de comienzos del siglo XXI en el marco de una problematización de las teorías hegemónicas de la democracia vigentes en la primera mitad del siglo anterior. Con la imposición de la democracia liberal en diferentes oleadas en el mundo occidental, surge el problema de su naturaleza, y esto en la forma de una crisis en los “países centrales”. Esta crisis se presenta como una “doble patología”: la “patología de la participación”, que se hace patente en la disminución de los mecanismos democráticos, reducidos casi exclusivamente a las elecciones; y la “patología de la representación”, en la que “los ciudadanos se consideran cada vez menos representados por aquellos a quienes eligieron” (De Sousa-Santos y Avritzer, 2004, p. 38). Así, emergen interrogantes sobre las condiciones estructurales de la democracia, su carácter homogéneo en contextos diferentes y la posibilidad de incluir variantes locales y regionales de participación.

En la segunda mitad del siglo XX, dominan dos concepciones de la democracia, la liberal y la marxista, que se enfrentan a los problemas de la burocracia y la representación. De Sousa-Santos y Avritzer (2004) afirman que para Kelsen

la democracia era un conjunto de procedimientos anclados en un relativismo moral y no de valores precisos que permitieran dirimir conflictos sociales. En este mismo sentido, Schumpeter y Bobbio (citados por De Sousa-Santos y Avritzer, 2004) transforman “el elemento procedimentalista de la doctrina kelsiana [sic] de democracia en una forma de elitismo” (p. 40). El primero, pretende refutar la idea de la soberanía popular para radicalizar la concepción según la cual la mecánica electoral es lo esencial para la conformación de los gobiernos; para Bobbio (citado por De Sousa-Santos y Avritzer, 2004) en cambio, la democracia se reduce a la configuración de una igualdad formal. De Sousa-Santos y Avritzer valoran estas discusiones de la segunda posguerra como la consolidación de una idea procedimentalista y hegemónica de la democracia que cierra el paso a formas más amplias de participación.

El problema de la burocracia yace en la especialización que tienen las funciones gubernamentales en los Estados modernos, lo que, de acuerdo con Bobbio (citado por De Sousa-Santos y Avritzer, 2004) hace que el ciudadano renuncie a la administración estatal. La discusión en torno a la representación se debe enmarcar, en opinión de De Sousa-Santos y Avritzer (2004), en los términos de la autorización, la identidad y la rendición de cuentas, conceptos que han sido eludidos por las teorías hegemónicas desde Stuart Mill a Dahl (De Sousa-Santos y Avritzer, 2004) salvo en la presunción de consenso, a partir de la cual los gobernantes se arrogan la toma de decisiones bajo la idea de que en sus manos se condensa la voluntad general.

La propuesta de De Sousa-Santos y Avritzer parte de la consideración de manifestaciones no hegemónicas de participación política, emergidas también en la segunda posguerra, que no estén ancladas en las concepciones expuestas, sino que resalten la pluralidad de los fenómenos sociales, en la apuesta por “la creación de una nueva gramática social y cultural y el entendimiento de la innovación social articulada con la innovación institucional” (De Sousa-Santos y Avritzer, 2004, p. 44). En la segunda mitad del siglo XX, la democratización de algunos países del sur se dio por la vía de la inserción de nuevos actores que replantearon el discurso democrático y reconfiguraron las relaciones sociales.

Para los casos de Portugal, Mozambique, Brasil y Colombia de comienzos del siglo XXI, los autores insisten en cómo ciertos procesos de movilización y participación regional están enfocados en una ampliación de la democracia más allá de las concepciones hegemónicas, al incluir actores e intereses diversos: “Reivindicar derechos de vivienda (...), derechos a bienes públicos distribuidos localmente (...), derechos de participación y de reivindicación del reconocimiento de la diferencia (...), implica cuestionar una gramática social y estatal de exclusión y proponer, como alternativa, otra más inclusiva” (De Sousa-Santos y Avritzer, 2004, p. 49). Esto lleva a una ampliación fáctica y contrahegemónica de

la democracia que necesita ser reconocida y que puede tener en una concepción “multicultural” de los derechos humanos un instrumento importante, si se parte de la capacidad de complementar concepciones diferentes de la dignidad humana (De Sousa-Santos, 1998), y, por tanto, visiones plurales de mundo.

Una de las mayores resistencias a la ampliación de la democracia viene de su tensión con el capitalismo, pues los “excesos” redistributivos y de inclusión no son permitidos por las élites monopólicas, lo que lleva muchas veces a la captación de los movimientos por parte de las empresas (como en el caso de Brasil), a respuestas abiertamente autoritarias (como en el caso de Colombia) o, incluso, a la acción violenta del Estado frente a sectores marginados de la población (como en el caso de México, según el trabajo de Julia Monárrez, 2017). El punto crítico para las democracias en América Latina es la agudización del neoliberalismo, que ha terminado por identificar la libertad política con el libre cambio y, en este sentido, ha subordinado las funciones del Estado a las demandas del mercado global.

La “política económica” ha quedado reservada para un grupo cerrado, cuyas decisiones terminan al margen de toda evaluación pública: “lo paradójico que resulta de esta especialización para la toma de decisiones económicas, es que estas son las que afectan de manera directa el desarrollo individual y colectivo de todos los sujetos sociales” (Mejía y Jiménez, 2006, p. 24). La democracia neoliberal en América Latina hereda el autoritarismo de los regímenes de los años setenta y ochenta y toma el mercado como referencia para la edificación de las políticas públicas y la administración de los recursos del Estado. La institucionalidad democrática se torna en un sistema formal y elitista que no solo restringe la participación popular y el debate público, sino que legitima las inequidades sociales, producto de las relaciones de dominación capitalista desde el siglo XIX y su lógica discursiva liberal (Landínez-Guio, 2013, pp. 86-88).

De Sousa-Santos y Avritzer (2004) proponen, entonces, tres “tesis” para fortalecer la democracia: primero, vigorizar la “demodiversidad” en una apuesta por el multiculturalismo; segundo, robustecer los lazos entre lo local y lo global desde puntos de vista contrahegemónicos; y tercero, fomentar la experimentación democrática que permita la inclusión de prácticas de participación local. Por medio de la articulación del diálogo entre los diversos sectores sociales es posible promover la participación política: “Las convergencias, que resultan casi siempre en formas de hibridación cultural, tienen que ser conseguidas en la práctica de la argumentación y en la argumentación de la práctica” (De Sousa-Santos y Avritzer, 2004, p. 60). Pese a que cada caso es diferente a los demás, los frutos que se cosechan potencian una democracia más inclusiva.

Mecanismos de rendición de cuentas (*accountability*)

La participación política está ligada a la rendición de cuentas, en la medida en que este concepto supone un mayor equilibrio entre gobernantes y gobernados dentro de un orden democrático; esto es, la posibilidad de hacer contrapeso a las relaciones de dominio que se tejen en los regímenes representativos. O'Donnell (2007) elabora una propuesta teórica de las democracias latinoamericanas para analizar sus especificidades después del autoritarismo de los años setenta y ochenta del siglo XX; según él, “un hecho palpable en casi todos los países de América Latina (...) es la gran debilidad, si no la ausencia, de los mecanismos institucionales de *accountability* horizontal” (O'Donnell, 2007, p. 16). La *accountability* o rendición de cuentas se refiere a los controles institucionales que se ejercen sobre las posiciones de poder en el gobierno. El primero de ellos es vertical y lo ejerce el electorado con su voto, pero no está aislado del sistema de la democracia política o “poliarquía”.

La poliarquía se explica por la confluencia de tres tendencias de diferente procedencia y aportes: del liberalismo toma la asignación de “derechos defensivos a individuos situados en la esfera privada”; del republicanismo, la adjudicación de “obligaciones a individuos que se desempeñan en la esfera pública”; y de la democracia, la afirmación del “derecho positivo a la participación en las decisiones del *demos*” (O'Donnell, 2007, p. 91). La confluencia de estos aportes configura los límites legales de las instituciones para controlar sus extralimitaciones en esferas sociales y políticas.

O'Donnell (2007) niega la existencia de un cuerpo acabado de conceptos a partir del cual sea posible examinar todo régimen democrático contemporáneo, abstrayendo los presupuestos históricos, por lo que su análisis toma como punto de partida la teoría “minimalista” de Schumpeter (citado por De Sousa-Santos y Avritzer, 2004), que reduce la democracia a la competencia electoral. No obstante, el autor argentino argumenta que esta definición, aunque *realista*, suponen de manera implícita aspectos concomitantes sin los cuales no son posibles *de facto* las democracias: elecciones limpias, libertades y garantías.

Las elecciones limpias se caracterizan porque son “competitivas, libres, igualitarias, decisivas e incluyentes, y en las que pueden votar los mismos que, en principio, tienen derecho a ser elegidos” (O'Donnell, 2007, p. 32). Las libertades se definen inductivamente, puesto que cada realidad es distinta, pero se establece la necesidad de que el régimen, entendido como la serie de canales y recursos que en cada caso permite el acceso a cargos gubernamentales, admita el ejercicio de las elecciones y de esas libertades de manera institucionalizada, esto es, que no dependan de la voluntad individual.

En relación con el Estado, toda democracia debe contar con la existencia de “un sistema legal que promulga y respalda la vigencia efectiva de los derechos y libertades”, así como el “‘cierre’ de ese sistema” (O’Donnell, 2007, p. 73), con el fin de que nadie pueda estar por encima de la ley. La idea rectora de las instituciones es la presunción de agencia, que asume la autonomía y responsabilidad de los individuos y permite la aplicación general de la ley a todos aquellos que sean considerados *ciudadanos*, puesto que solo ellos están en capacidad de participar políticamente.

Aunque estos elementos teóricos son necesarios en una concepción de la democracia realista y restringida, no necesariamente refleja la dinámica política de los países latinoamericanos, regímenes que, a la mirada de O’Donnell (2007), escapan a los controles legales, en los que la ciudadanía y la presuposición de agencia no son universales y en donde las elecciones ni siquiera son decisivas ni respetadas, sino que se comportan como democracias autoritarias, a las que se reserva el título de “delegativas”.

O’Donnell (2007) enfoca el problema de la *accountability* en la división de poderes, pero también en la existencia de instituciones complementarias, autónomas y especializadas, como fiscalías y contralorías, puesto que la coexistencia de unas y otras permite evitar, con algún grado de efectividad, las violaciones al orden jurídico. Los regímenes delegativos, como los abiertamente autoritarios, violan estos mecanismos de *accountability* horizontal en la medida en que el ejecutivo se arroga la autoridad sobre otros poderes e instituciones (transgresión) o perpetúa acciones políticas delictivas (corrupción). Este tipo de rendición de cuentas promueve la legitimidad constitucional y la legalidad, sobre la cual nadie puede detentar la no sujeción a la ley (*legibus solutus*).

Pero existe otro tipo de control: la *accountability* social, que se refiere a la demanda de derechos civiles y libertades que deben ser protegidos por las instituciones, tales como expresión, asociación, entre otros, sin los cuales no pueden existir condiciones para la democracia política. O’Donnell (2007) enfatiza en la complementariedad de las rendiciones de cuentas horizontales y verticales, pues de ello depende la viabilidad de una democracia que proteja no solo los mecanismos de participación electoral sino sus condiciones concomitantes. En una democracia en la que no se cumplen estas condiciones, los elegibles terminan constituyendo una clase privilegiada para detentar cargos públicos y la exclusividad para tomar decisiones, mientras que la gran masa de electores termina reducida, de hecho y de derecho, al sufragio, sin ninguna injerencia política adicional.

Uno de los grandes problemas de América Latina es, precisamente, la poca efectividad de la legalidad estatal, lo que hace que el proceso de constitución política de la sociedad se vea afectado negativamente desde la elección misma de los principios y los derechos que la rigen, al ser configurada por grupos de pre-

sión que tienden a cerrarle el paso a la participación política plural. De acuerdo con el análisis de O'Donnell (2007), la cobertura social de esta legalidad es muy restringida en el continente y no llega a las regiones alejadas del centro, ya que su estructura clientelista impide que los menos favorecidos accedan a ella en igualdad de condiciones que los privilegiados: "si uno no tiene el *estatus* social o las conexiones 'adecuadas' actuar frente a esas burocracias como el portador de un derecho y no como el suplicante de un favor casi seguramente acarreará penosas dificultades" (O'Donnell, 2007, p. 163).

¿Modelo para América Latina?

El modelo rawlsiano de una sociedad bien ordenada, regida por principios de justicia, tiene su horizonte práctico en las democracias constitucionales, en las que se tome como punto de partida la presunción de agencia de todos los individuos que hacen parte de ellas. El enlace directo entre la idealidad de la posición original y las condiciones concretas de las sociedades reales es la aplicación del principio de diferencia, cuya aplicabilidad requiere de una movilización jurídica técnica e institucional bastante compleja, en la consideración de diferentes variables socioeconómicas de los sectores sociales que componen la comunidad política (Robledo, 2011, pp. 56-59). No obstante, la esfera de la participación ciudadana en la configuración del sistema de cooperación y su transformación, en las distintas etapas que Rawls contempla, no es clara, salvo en lo que respecta a los mecanismos legítimos de la desobediencia civil y la objeción de conciencia. Esto último, permite extender al modelo rawlsiano los cuestionamientos que se hacen a la democracia desde las demandas de participación, pues es a dicho sistema que se ajusta la teoría de la justicia elaborada en las dos obras fundamentales del filósofo norteamericano.

En este punto, las divergencias entre los autores abordados son evidentes. Para O'Donnell (2007), por ejemplo, la idea de contrato (por tanto, la de posición original) es innecesaria; para él los individuos están abocados a la sociabilidad más allá del "como si" rawlsiano de la aceptación voluntaria de las obligaciones sociales. La apuesta democrática e institucionalizada, la presunción de agencia para la ciudadanía, son supuestos contextuales básicos que, para el argentino, revisten mayor realismo, de ahí que prefiera partir de los supuestos minimalistas de la democracia schumpeteriana, ceñida a la competencia electoral, más que a la idea general del "gobierno del pueblo". Pero esta es solo una aproximación.

En otro sentido, los dos planteamientos tienen puntos de partida similares. En ambos casos existen unos principios que apelan a la igualdad, a la libertad y a una serie de derechos que se garantizan desde el plano constitucional, más que en el de los gobiernos de turno. En ambos casos también se hace énfasis en

los recursos a partir de los cuales los ciudadanos pueden exigir participación, en el marco de la aceptación del orden constitucional: la desobediencia civil, la objeción de conciencia y la *accountability* tanto vertical como horizontal. En la síntesis de las dos posiciones, se ve robustecida la perspectiva de participación democrática legítima.

Por otro lado, tanto Subirats (2001) como De Sousa-Santos y Avritzer (2004) consideran que una concepción general y hegemónica de la democracia conlleva problemas de inclusión si olvida, más allá de los conceptos, que existen mecanismos de movilización más cercanos a la experiencia particular de las comunidades que, de igual manera, demandan participación y reconocimiento (lo que en términos de O'Donnell (2007) se denomina la *accountability* social). En este punto, la propuesta rawlsiana es menos clara, pero se pueden rescatar las ideas de pluralismo razonable y razón pública para explotar su potencialidad participativa. En efecto, la noción de una concepción *pública* de la justicia se erige como una condición formal que permita el diálogo entre doctrinas razonables heterogéneas.

Como principio, el pluralismo razonable aboga por la inclusión de formas distintas de concebir el mundo en una comunidad política que acuerde parámetros claros de cooperación. El problema es, precisamente, su formalidad, dado que la participación que se demanda es concreta, local, regional y movilizadora. En este orden de ideas, De Sousa-Santos (1998) contempla una posibilidad contrahegemónica: parte del carácter incompleto de toda concepción de la dignidad humana, dados los lugares ("*topoi*") particulares desde los que opera toda cultura (incluida la occidental), y de que pueden ser complementados si se establece un acercamiento horizontal entre las mismas en un diálogo "transcultural". Aquí, el problema político no se plantea como la posibilidad de convivir con un otro al que se tolera, sino con el que se puede compartir un espacio de interacción y aprendizaje mutuo. En estos términos, se puede concebir la participación ciudadana como una praxis que interviene en la construcción de lo público (definición de principios, constitución y marco jurídico) y no solo como un mecanismo de control institucional.

En todos los autores citados, se percibe una apuesta por el fortalecimiento de las condiciones políticas que hacen posible la democracia más allá del sufragio. En ese sentido, O'Donnell es más realista que Rawls al tomar en cuenta las competencias electorales, mientras que el filósofo norteamericano apela a los individuos en tanto que participantes voluntarios y autónomos de un contrato hipotético. Mas la presuposición de agencia es condición necesaria, en los dos, para el estatus ciudadano. No obstante, la demanda de mayor participación expresada por Subirats (2001) y desarrollada por De Sousa-Santos y Avritzer (2004), pone en entredicho que el solo sistema representativo, por más inclusivo que parezca,

sea suficiente si no se piensa en la posibilidad real de incluir agentes plurales que requieren más que representación y derechos formales, pues de lo que se trata es de dar un contenido sustancial a las demandas de igualdad y autonomía que tiene toda concepción de la democracia, pero que, en la práctica, se ha convertido en un “fórmula vacía” (Rey-Pérez, 2016).

Siguiendo a O’Donnell (2007), sería posible afirmar que la clave para entender la dinámica de las democracias en Latinoamérica está en el concepto de *accountability*, puesto que uno de los problemas centrales de los regímenes en el continente ha sido la falta de controles institucionales para restringir la influencia de quien detenta el poder ejecutivo. En este sentido, la propuesta rawlsiana parece menos aplicable. Sus supuestos están pensados, como lo resalta O’Donnell (2007) respecto a la teoría democrática en general, para los países desarrollados, que cuentan con un marco institucional más sólido (aunque no invulnerable) y unas condiciones socioeconómicas menos adversas para la gran mayoría de la población mundial.

Pero no hay que perder de vista que la propuesta de Rawls (1995, 1996, 2006) tiene una finalidad práctica, precisamente la de ejercer control político sobre las instituciones, y que, como resalta Fernández (2017), “toma el pluralismo como un hecho y como un sistema” (p. 140). El problema está en determinar cuáles serían los mecanismos concretos que permitirían aplicar los principios de justicia a una realidad pluralista como la de América Latina y cómo incluir en la teoría política las prácticas de resistencia, sin caer en el relativismo moral y político.

Una vez más, De Sousa-Santos y Avritzer (2004) vislumbran un panorama desde la praxis democrática, pues no la conciben como un sistema cerrado sobre sí mismo, sino como un campo de experimentación que debe estar abierto a las prácticas de participación que surgen desde lo local y lo regional y que puedan servir de referencia, o interferencia, a todo sistema democrático. Desde esta perspectiva, mecanismos como la rendición de cuentas, la desobediencia civil y la objeción de conciencia adquieren un carácter dinámico, en tanto que prácticas políticas que permiten una ampliación de la democracia, al ser elementos conceptuales y de procedimiento que permiten a los diferentes sectores sociales exigir mayor incidencia en las decisiones que conciernen a lo público y extender su influencia más allá de los cubículos de votación.

El énfasis de O’Donnell (2007) en la rendición de cuentas hace manifiesta la debilidad institucional de los Estados latinoamericanos para abrir espacios de participación, y aunque no cuestiona de manera explícita el contenido de la ley, sino su aplicación, es necesario resaltar que la debilidad de los mecanismos de *accountability*, tanto verticales como horizontales, apunta a que la construcción misma de la comunidad política democrática está viciada (orden constitucional

y legal, incluidos) por un defecto de participación popular que hace de las democracias delegativas regímenes poco legítimos. Esta conclusión radical podría hacer pensar que es una necesidad imperante echar mano de recursos teóricos y prácticos para promover la participación política desde abajo, es decir, que en la práctica se manifieste de una manera contrahegemónica. De ahí que pueda pensarse un uso también contrahegemónico de la teoría de Rawls, o al menos de algunos de sus conceptos, que le brinde herramientas legítimas de lucha política a los sectores que han sido excluidos del “consenso” social, desde el mismo discurso de la democracia liberal.

En este sentido, el principio de imparcialidad y los límites legítimos de la obediencia (la desobediencia civil y la objeción de conciencia), permiten establecer nuevos mecanismos de *accountability* vertical, puesto que señalan los principios de justicia como límites para la acción legislativa, en la apuesta por una democracia “radical” (Mejía y Jiménez, 2006). De la misma manera, los conceptos de razón pública y pluralismo razonable evalúan la posibilidad de un modelo más inclusivo en el cual la práctica política sea concebida como el producto de un consenso entre diversas racionalidades. Este quizá pueda ser el mayor aporte de Rawls a la democracia latinoamericana, pues abre la posibilidad al diálogo entre concepciones del mundo distintas en un espacio público común. Sería efectivo en el marco multicultural del continente si se piensa en los diferentes actores sociales como interlocutores válidos, en la configuración de las instituciones políticas. De ahí la necesidad de articular una teoría de la justicia con la demanda de la extensión de la democracia a los sectores excluidos, en sociedades que sufren constantes crisis institucionales.

La perspectiva que se intenta adoptar tiene el sentido de servir de contrapeso a la aplicación “desde arriba” de la teoría de Rawls, resaltando el espíritu práctico que la anima. En este sentido, la óptica rawlsiana, que intenta diluir el campo de fuerzas sociales que se enfrentan en la esfera política, puede invertirse y servir de arma discursiva de aquellos que se enfrentan al Estado para defender su derecho a la participación, apelando a la legitimidad de sus demandas.

Por esta razón, es posible cuestionar, con respecto al concepto de velo de ignorancia, si es realmente posible asumir una perspectiva que se aleje de las grandes desigualdades sociales para elaborar una teoría de la democracia, o si acaso no se legitima la explotación de unos individuos por otros en función de la “maximización” de la igualdad y la libertad, cuando las ventajas de unos se fundamentan en las desventajas de otros. El principio de diferencia, en todo caso, enlaza el modelo con la realidad, establece las pautas para pasar del nivel de los principios al de los derechos y de estos al de los deberes, pero sigue siendo insuficiente si no se plantea como un principio de participación en el que intervengan

los actores sociales, en el interior de la relación de fuerzas en las que se hallan inmersos.

Conclusiones

El concepto de participación democrática está relacionado con la existencia de mecanismos políticos, sociales y procedimentales que permitan a los diferentes sectores de la ciudadanía tener injerencia directa en la toma de decisiones gubernamentales, desde la definición de los principios y derechos que definen el orden social, hasta la legalidad que demanda el cumplimiento de dichas directrices.

Desde esta perspectiva amplia, se intentó valorar la teoría de la justicia de Rawls como marco conceptual que vislumbrara hasta qué punto es posible abrir espacios de participación ciudadana, en el marco de la democracia constitucional en la que se inscribe el pensamiento rawlsiano. De allí se rescataron conceptos como la desobediencia civil y la objeción de conciencia que se muestran como nociones importantes para la ampliación de la democracia, en la medida en que son herramientas legítimas para hacer frente a las inequidades gestadas por la regla de las mayorías.

No obstante, el experimento rawlsiano de la sociedad bien ordenada mostró algunas limitaciones en lo que respecta a la ampliación de la participación efectiva de los distintos sectores sociales, en la configuración de la comunidad política. Pese a ello, su aspiración práctica de brindar herramientas para evaluar los regímenes democráticos concretos se reveló compatible con los mecanismos de control político propuestos por O'Donnell (2007), en términos de rendición de cuentas, para fortalecer la institucionalidad democrática en América Latina, cuyos regímenes de comienzos del siglo XXI han sido caracterizados, en términos generales, como delegativos.

De tal suerte, el liberalismo político de Rawls puede ser considerado como un punto de partida teórico que permite hacer legítimas las demandas de participación, si se piensa a partir de un modelo que tome distancia del concepto de representación política, en un escenario público plural. Lo que no puede ser es un punto de llegada hegemónico, pues el ejercicio de una democracia participativa solo puede ser efectivo en la consideración de los actores sociales que se movilizan y de sus exigencias de inclusión política.

Con un aire polémico, lo que intentamos defender es una lectura “contrahegemónica” (por no decir “foucaultiana”) de Rawls, que se enfoque en la reversibilidad posible de las relaciones de poder que se tejen en el discurso democrático, a partir de la radicalización de sus propios principios y la búsqueda de nuevos

mecanismos de participación social, en el marco de la construcción de lo público. En este sentido, los aportes de De Sousa-Santos y Avritzer (2004) son invaluable, en tanto que llaman la atención sobre la materialidad de las movilizaciones ciudadanas y de los mecanismos de participación que han logrado desencadenar, en diferentes partes del mundo, desde la segunda posguerra. Con base en estas perspectivas, se puede elaborar una visión más amplia de la democracia en la que los elementos formales puedan ser aprovechados, en términos de legitimidad, por los sectores sociales reales, con sus posiciones socioeconómicas, étnicas, ideológicas y de género concretas, en la lucha por la construcción de un orden social y político más justo.

Referencias

- Bidet, J. (2000). *John Rawls y la teoría de la justicia*. Barcelona, España: Bellaterra.
- De Sousa-Santos, B. (1998). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre, Ediciones Uniandes.
- De Sousa-Santos, B.; Avritzer, L. (2004). Introducción: para ampliar el canon democrático. En B. De Sousa-Santos (Coord.). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa* (pp. 35-76). México, D.F: FCE.
- Fernández, J. A. (2017). Pluralismo y justicia más allá del liberalismo político. *Estudios de Filosofía*, 56, 136-151.
<http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n56/0121-3628-ef-56-00136.pdf>
[Consultado el 23 de agosto de 2019].
- González, M. P. (2004). Democracia y deliberación pública desde la perspectiva rawlsiana. *Isegoría*, 31, 79-94.
<http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/455/455>
[Consultado el 23 de agosto de 2019].
- Landínez-Guio, D. A. (2013). Historia universal e historia mundial en el marco de la sociedad contemporánea. *Revista Goliardos*, 17, 84-97. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gol/article/view/46629/48012m> [Consultado el 11 de julio de 2019].

- Mejía, O.; Jiménez, C. (2006). *Democracia radical, desobediencia civil y nuevas subjetividades políticas: alternativas a la democracia neoconservadora de mercado*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional
- Monárrez, J. (2017). La amnesia nacional de las víctimas de la tortura. *Estudios Sociológicos*, 35(104), 239-265. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-64422017000200239&script=sci_abstract [Consultado el 13 de julio de 2019].
- O'Donnell, G. (2007). *Disonancias: Críticas democráticas a la democracia*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Rancière, J. (2005). *El viraje ético de la estética y la política*. Santiago de Chile: Palinodeia.
- Rawls, J. (1995). *Teoría de la justicia*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rawls, J. (1996). *La Justicia como equidad: política no metafísica*. Cambridge, Estados Unidos: Harvard University.
- Rawls, J. (2006). *Liberalismo político*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rey-Pérez, J. (2016). La crisis de la democracia en el contexto del Estado Constitucional. *Revista Portuguesa de Filosofia*, 72(4), 929-952. https://www.publicacoesfacil.pt/product.php?id_product=973&id_lang=1 [Consultado el 23 de agosto de 2019].
- Robledo, A. (2011). La interpretación democrática en el liberalismo igualitario de John Rawls. *Revista Telemática de Filosofía del Derecho*, 14, 45-60. <http://www.rtfed.es/numero14/03-14.pdf> [Consultado el 11 de junio de 2019]
- Subirats, J. (2001). Nuevos mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas. En J. Font (Ed.). *Ciudadanos y decisiones públicas* (pp. 33-42). Barcelona, España: Ariel.

Esta revista se publicó el mes julio de
2020.

Manizales - Colombia